

# **LIBRO DE ACTAS**

**VI CONGRESO INTERNACIONAL DE  
RETÓRICA E INTERDISCIPLINA**

**VII COLOQUIO NACIONAL DE RETÓRICA**

**"LA RETÓRICA Y EL PODER"**

COMPILACIÓN Y EDICIÓN AL CUIDADO DE  
LORENA IVARS – LOURDES ALGAÑARAZ – FEDERICO BARREIRA

13 - 15 DE OCTUBRE DE 2023

**ASOCIACIÓN ARGENTINA DE RETÓRICA**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

MENDOZA-ARGENTINA

# **La Retórica y el Poder**

Ivars, Lorena

Libro de Actas VI Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina y VII Coloquio Nacional de Retórica: la Retórica y el Poder / Lorena Ivars; Lourdes Algañaraz; Federico Barreira; Compilación de Lorena Ivars; Editado por Lorena Ivars; Lourdes Algañaraz; Federico Barreira. - 1a ed compendiada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Asociación Argentina de Retórica-AAR, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-26346-6-7

1. Retórica. I. Ivars, Lorena, comp. II. Ivars, Lorena, ed. III. Algañaraz, Lourdes, ed. IV. Barreira, Federico, ed. V. Título.

CDD 808

La corrección de estilo del presente volumen estuvo a cargo de Micaela Díaz y Aimé Baños

# **La Retórica y el Poder**

LORENA IVARS- LOURDES ALGAÑARAZ-FEDERICO BARREIRA

(Compilación y edición)

# **ORGANIZAN**

Asociación Argentina de Retórica (AAR)  
Facultad de Filosofía y Letras (FFyL)  
Universidad Nacional de Cuyo- Mendoza

## **COMITÉ ORGANIZADOR**

Dra. Lorena Ángela Ivars

Prof. Esp. Andrea Sbordelati

Prof. Esp. Federico Barreira

Prof. Esp. Lourdes Algañaraz

Prof. Mag. Estela Di Lorenzo

Prof. María Antonella Sidoti

Prof. Micaela Díaz

Prof. Natalí Arias

Paula Agustina Robustelli

Álvaro Pérez Osán

# AUTORIDADES

## FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DECANO

Dr. Víctor Gustavo Zonana

VICEDECANA

Magter. Viviana Severino

SECRETARIA DE EXTENSIÓN

Dra. Fabiana Inés Varela

## ASOCIACIÓN ARGENTINA DE RETÓRICA

PRESIDENTA

María Elisa Sala

Universidad Nacional de Tucumán

VICEPRESIDENTA

Ana María Corrarello

Universidad de Buenos Aires

SECRETARIA

María Cecilia Schamun

Universidad Nacional de La Plata

PROSECRETARIA

Beatriz Carina Meynet

Universidad Nacional de Córdoba

TESORERA

Mariana Franco

Universidad de Buenos Aires

# COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Cristina Salatino  
(Universidad Nacional de Cuyo, Argentina)

Dra. María Elisa Sala  
(Asociación Argentina de Retórica, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina)

Lic. Griselda Fanese  
(Asociación Argentina de Retórica)

Dr. Manfred Kraus  
(Universität Tübingen, Alemania)

Dr. Francisco Chico Rico  
(Organización Iberoamericana de Retórica)

Dr. Gerardo Ramírez Vidal  
(Universidad Nacional Autónoma de México, México)

Dra. Silvia Barei  
(Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)

Dra. Nora Múgica  
(Universidad Nacional de Rosario, Argentina)

Dr. Camilo Fernández Cozman  
(Sociedad Peruana de Retórica)

Dra. Maria Cecília de Miranda Nogueira Coelho  
(Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil)

Dr. José Eduardo Franco  
(Universidade Aberta, Portugal)

Dra. Graciela Marta Chichi  
(Universidad Nacional de La Plata, Argentina)

Dr. Kendall Phillips  
(Syracuse University, EEUU)

Lic. María Cecilia Schamun  
(Asociación Argentina de Retórica)

Dra. Violeta Pérez Custodio  
(Universidad de Cádiz, España)

Dra. Helcira Rodrigues de Lima  
(Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil)

Dr. Pablo Schwartz Frydman  
(Asociación Latinoamericana de Retórica)

Dra. Elvira Narvaja de Arnoux  
(Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Dr. Andrés Covarrubias  
(Sociedad Chilena de Retórica)

Dr. Armando Villegas Contreras  
(Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México)

Dra. Margarida Lopes Miranda  
(Universidade de Coimbra, Portugal)

Mgter. Jorge Rojas  
(Asociación Colombiana de Retórica)

Dr. Pablo Molina Ahumada  
(Universidad Nacional de Córdoba)

Dr. Roberto Wu  
(Sociedad Brasileña de Retórica)

Dr. Andrés Eichmann  
(Asociación Boliviana de Retórica y Análisis del Discurso)

Dr. Juan Nadal  
(Asociación Mexicana de Retórica)

Dra. María Zaleska  
(Sociedad Polaca de Retórica y Sociedad Europea de Retórica)

# AVALES INSTITUCIONALES



Agencia I+D+i



CONSULADO  
HONORARIO  
DEL  
ESTADO DE ISRAEL  
MEMOZA



Diversidad Cultural. Un mundo mejor

iLing  
.UBA FILO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
Y LETRAS



Centro de Estudios  
Helénicos

CONICET  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA



ASOCIACIÓN ARGENTINA  
DE SEMIÓTICA



UNCUYO  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE  
DERECHO



FILO:UBA  
Facultad de Filosofía y Letras



UM  
UNIVERSIDAD  
DE MEMOZA

Maestría en Retórica y Argumentación  
Universidad Nacional de Tucumán

Diplomatura en Retórica y Argumentación  
Jurídica: praxis oral y escrita  
Universidad Nacional de Cuyo

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN	12
ÁVILA, Ximena. Retóricas de egreso en comunicación social: entre las políticas institucionales y las voces de los sujetos	16
BISCAYART, Hernán. El concepto de 'pueblo' en la Teología del Pueblo	41
BORGES, Rafael. Estrangeiros em Leitura: a leitura e o leitor segundo jovens estudantes brasileiros	70
CABALLERO LÓPEZ, José. Técnicas discursivas de la retórica del poder: la oratoria política de Sagasta	104
CAMPETELLA, Luciano. Entre la cita obligada y la polémica: la fórmula "Reconstrucción y Liberación Nacional" en la configuración del proyecto político del peronismo en su retorno al poder en 1973	135
CARRIZO, Alicia. Un estudio de la violencia política: correspondencia de soldados en Malvinas	169
CURCINO, L., SILVA, J. La lectura como tema para la burla política: un análisis discursivo de las representaciones de Lula como lector	196
CURCINO, L., SILVA, Andrei. La "vergüenza" y el "orgullo" de leer en las declaraciones de jóvenes lectores brasileños	235
ENCINAS REGUERO, M. Los <i>tria genera causarum</i> y el valor político de la retórica judicial y epidíctica en la Atenas clásica	271

FAÚNDEZ RÍOS, Patricia. Análisis de los ensayos de opinión de los exámenes TOEIC y Celpe-Bras a la luz de la retórica intercultural	305
GIAQUINTA, Piedad. Análisis de los recursos retóricos empleados por Jenófanes de Colofón en una serie de pasajes de sus poemas de tono satírico	348
LESSA, Cláudio. Análise da discursivização das emoções em entrevistas autobiográficas no contexto do grupo Narrar-se CEFET-MG	365
NAVARRO, Noelia. Retórica y alteridad en la “Novela de Alejandro”: griegos y bárbaros	402
LARA, Gláucia. O éthos do migrante brasileiro na Europa	429
NASCIMENTO, Myllena. Trolling en política: efectos del humor en el discurso transfóbico de la extrema derecha brasileña	462
RAMALLO, Carolina. La retórica en las encrucijadas de la interdisciplina: una herramienta para la enseñanza de escritura académica en Humanidades y Ciencias Sociales	497
SAYAR, Roberto. Ser y también ser: esa es la tensión. Dilemas identitarios y <i>éthos</i> discursivo en Flavio Josefo, <i>Autobiografía</i>	512
SOLÍS TÉLLEZ, Judith. “Y Alicia no volvió de los infiernos”. La retórica de la tortura en un poema sobre la desaparición forzada en México	544
TOLEDO, María Laura. El <i>ethos</i> o imagen de sí en la oratoria sagrada de san Juan de Ávila	567

- VANINETTI, Angélica. El valor retórico de algunos recursos gramaticales empleados en el discurso persuasivo 606
- WEBER, Sabine. Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio: Análise Crítica do Discurso em portais de notícias brasileiros, alinhados ideologicamente à extrema-direita 640

# PRESENTACIÓN

Nuevamente la ciudad de Mendoza fue elegida como sede del VI CONGRESO INTERNACIONAL DE RETÓRICA E INTERDISCIPLINA y VII COLOQUIO NACIONAL DE RETÓRICA. Con el título “La Retórica y el Poder” el evento se llevó cabo del 13 al 15 de septiembre de 2023 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo y fue organizado en forma conjunta por la Asociación Argentina de Retórica y las cátedras de “Filología Latina”, y “Retórica y Oratoria”, de dicha casa de altos estudios. El comité organizador estuvo bajo la dirección de la Dra. Elisa Sala (UNT) y la Dra. Lorena Ivars (UNCuyo).

El propósito principal del congreso fue divulgar investigaciones, discutir presupuestos teóricos, así como poner en marcha nuevos proyectos. Tales objetivos sugieren la necesidad de dar a conocer las articulaciones prácticas que, con cada nuevo abordaje, indagan la variada superficie de este saber tan antiguo como moderno y abierto a la investigación de otras configuraciones culturales.

Como es sabido, la teoría retórica y el arte del discurso persuasivo atraviesan e informan de modos diferentes los

procesos comunicativos contemporáneos. A través de siglos la retórica ha acercado el rico caudal de conceptos que enseñaron a organizar el lenguaje de la elocuencia, de la poesía y de las ciencias en cada época de la historia de Occidente, y se fusiona con las modernas propuestas de análisis del discurso, los estudios sobre argumentación o sobre la práctica persuasiva de las imágenes, ya en la propaganda política o en la persuasión para el consumo. De manera que un campo muy vasto de experiencias retóricas se abre a la investigación de diferentes códigos tanto en el pasado como en el presente. De allí que más de trescientas personas se dieran cita en este congreso con el fin de debatir sobre estos temas y los derroteros que los estudios sobre retórica están tomando.

Para representar la pluralidad de aspectos y abordajes que posibilita el estudio de la retórica, las modalidades del encuentro fueron: conferencias plenarias, paneles, mesas temáticas y comisiones de ponencias. La conferencia de apertura estuvo a cargo de la Dra. Ruth Amossy (Universidad de Tel-Aviv, Israel), quien recibió el prestigioso título de “*Doctora Honoris Causa*” por la Universidad Nacional de Cuyo. También, compartieron sus aportes el Dr. Dominique Maingueneau (Sorbonne Université, Francia), Dra. Alessandra Romeo (Università della Calabria, Italia), Dr. Gerardo Ramírez Vidal (Universidad Nacional Autónoma de México), Dr. Francisco Chico Rico (Organización Iberoamericana de Retórica), Dra. Cinthia Gannet (English Fairfield University,

USA), Dr. Pablo Schwartz Frydman (Asociación Latinoamericana de Retórica), Dr. Juan Luis Conde Calvo (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Camilo Fernández Cozman (Universidad de Lima, Perú), Dra. Elvira Narvaja de Arnoux (Universidad de Buenos Aires, Argentina), Dr. Emiliano Buis (Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional del Centro, CONICET, Argentina), Dr. Carlos Piovezani (Universidad Federal de São Carlos, Brasil), Dra. Silvia Barei (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), Dr. Armando Villegas Contreras (Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México), Dr. Víctor Gustavo Zonana (Universidad Nacional de Cuyo, Argentina), Dra. Nora Múgica (Universidad Nacional de Rosario, Argentina), Dr. Andrés Covarrubias (Sociedad Chilena de Retórica), Dr. Jerónimo Ledezma (Universidad de Buenos Aires, Argentina), Dra. Alejandra Vitale (Universidad de Buenos Aires, Argentina), Mgter. Jorge Rojas (Asociación Colombiana de Retórica), Dr. Silvio Martín Menéndez (Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata, CONICET, Argentina), Dra. Helcira Rodríguez de Lima (Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil) y Dra. Cecilia de Miranda Nogueira Coelho (Sociedad Brasileña de Retórica, Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil).

El eje temático que estructuró el evento fue “Retórica y Poder”, columna que vertebró los estudios vinculados a otras disciplinas como la política de distintos tiempos, la literatura, el

periodismo actual y de época, la educación, la cultura y sociedad, la multimodalidad y los medios de comunicación, la historia, la religión, la gramática, la neurociencia y las artes en general.

En este sentido, este evento científico procuró mostrar la riqueza que brindan los postulados teóricos de la retórica como medio o instrumento para analizar discursos de otros ámbitos, arribando así, a una interdisciplinariedad que da como resultado el enriquecimiento de los análisis y las múltiples conclusiones arribadas. Ello queda demostrado en los artículos que se encuentran en el presente volumen, enviados por sus autores para su socialización con el mundo académico.

Ponemos en valor el desarrollo del VI Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina y del VII Coloquio Nacional de Retórica ya que constituyeron una experiencia enriquecedora para los diferentes actores del quehacer investigativo, en tanto que favoreció un crecimiento cultural y profesional por medio del diálogo con otros colegas estudiosos de la Retórica.

**José Federico Barreira**  
**María de Lourdes Algañaraz Arezo**

# **Retóricas de egreso en comunicación social: entre las políticas institucionales y las voces de los sujetos**

ÁVILA, María Ximena  
Universidad Nacional de Córdoba  
(Argentina)

## **Resumen**

Este trabajo se articula con una de las líneas del proyecto de investigación titulado *Zonas de pasaje en la Licenciatura en Comunicación Social: prácticas de escritura y géneros académicos en el ingreso y egreso de la carrera. Segunda etapa (2018-2023)*. En esta oportunidad, siguiendo los desarrollos de los enfoques Nuevos Estudios de Literacidad (Zavala, 2009, 2011) y Literacidad Académica (Lillis, 2008), nos detendremos particularmente en la etapa final de formación por el grado de complejidad que presenta para los estudiantes que la cursan. En principio, realizaremos un acercamiento conceptual a las problemáticas vinculadas a la escritura de trabajos finales. Contextualizaremos, a su vez, el problema desde una mirada institucional en términos curriculares y de la normativa vigente sobre la elaboración del

trabajo final de grado (TF). Por último, nos detendremos en las voces de las y los estudiantes con el objetivo de explorar sus concepciones sobre los géneros requeridos para recibirse, los dispositivos institucionales que orientan la producción de ese trabajo final y sus propias prácticas de escritura académica. Puntualmente nos interesa hacer un cruce entre algunos instrumentos institucionales, creados para regular la elaboración del trabajo final de grado, como es el Reglamento de TF con algunas experiencias de las y los estudiantes durante su proceso de producción. Nos proponemos analizar el Reglamento institucional a partir de ciertas preguntas que intentaremos responder atendiendo a las voces de las y los protagonistas mediante entrevistas sucesivas durante dicho proceso. Entre ellas, ¿qué lugar ocupa la escritura en esa normativa?, ¿qué dimensiones retóricas se explicitan allí que permiten caracterizar un tipo de género específico?, ¿es el reglamento un instrumento consultado y utilizado por las y los estudiantes?, ¿de qué manera las y los estudiantes respetan o cuestionan los requerimientos allí postulados?, ¿qué cuestiones del reglamento entran en tensión con las experiencias de las y los estudiantes?, ¿cómo resuelven estas tensiones para poder cumplir con metas académicas?

Palabras claves: Licenciatura en Comunicación Social -  
Escritura Académica – Trabajo Final – Retóricas  
Institucionales – Voces estudiantes

## **Desafíos y procesos de la etapa final de la carrera**

Frecuentemente, en muchas carreras universitarias se exige como requisito esencial para obtener el título la realización y aprobación de un Trabajo Final de Grado (TFG), también llamado tesina. Suele presuponerse que, en esta fase de su formación, los estudiantes ya han adquirido un nivel avanzado de conocimientos en sus áreas de estudio y poseen las competencias necesarias para llevar a cabo con éxito este proyecto final. No obstante, diversas investigaciones y puntos de vista han mostrado que estos momentos pueden ser especialmente complejos y que la enculturación se facilita mediante el soporte y la orientación tanto de la institución académica como de profesores y compañeros. Los significativos retos que enfrentan los estudiantes al desarrollar una tesis y las resultantes demoras o descensos en las tasas de graduación han impulsado estudios enfocados en las etapas finales de la formación académica y en cómo se superan los desafíos de estos trabajos exigidos para completar la educación superior. Entre estos estudios, algunos se han concentrado en el análisis lingüístico y discursivo de técnicas de citación y la formación de una voz autoral propia (Eisner, 2014), mientras que otros han examinado las variaciones en las prácticas de escritura entre diferentes disciplinas académicas (Tapia Ladino y Marinkovich, 2013), y hay quienes han investigado los aspectos retóricos y las características

específicas de estos textos o de partes de los mismos (Swales, 1990; Cubo, Puatti, Lacon, 2012)

Una de las dificultades que presenta la elaboración del trabajo final se debe a que los estudiantes deben acreditar saberes teóricos y prácticos aprendidos en su formación que se integran como resultado de un proceso investigativo y que suele ser el primero que el estudiante desarrolla de manera autónoma.

Al tratarse de un género discursivo extenso y complejo, que no se ejercitó o se ejercitó parcialmente en asignaturas previas “el estudiante se ubica en una situación que raramente se repite, es decir, que no puede apelar a experiencias propias anteriores” (Arnoux; 2009: 141) y debe dar cuenta de un “saber hacer” que en general no es objeto de enseñanza. A su vez, la apropiación de este género les exige a las y los estudiantes un posicionamiento enunciativo distinto, el desplazamiento de lector a autor, la construcción propia como productores de conocimientos. Este proceso conlleva para cada estudiante una reconfiguración identitaria que implica pasar de ser estudiante a ser profesional. En ese sentido, las y los estudiantes deben asumirse como enunciadores autorizados frente a la comunidad académica (Carlino, 2003). Se trata de un género híbrido, a medio camino entre los géneros de formación y los géneros expertos (Navarro, 2014): las y los estudiantes deben mostrar su saber hacer como nuevos miembros autorizados de la cultura disciplinar, incluso haciendo aportes originales al

saber consensado, al tiempo que son formados durante el proceso, monitoreados y evaluados por expertos.

El cierre de este proceso se marca con el ritual de la defensa oral frente a un tribunal docente que evalúa tanto el documento escrito como la presentación oral. Esta defensa actúa como un rito de iniciación en la vida académica y/o profesional (Savio, 2009).

Sin embargo, cada institución establece requisitos y procedimientos específicos para la elaboración de los TFG, reflejando las características únicas de las culturas disciplinarias.

### **La mirada institucional: plan de estudios y reglamentación de los trabajos finales en comunicación**

La Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba responde a los lineamientos instituidos en el Plan de Estudios '93 el cual dispone el cursado de la carrera en cinco años y estructura sus contenidos curriculares en tres ciclos o niveles de formación, el Ciclo Introdutorio, el Ciclo Básico y el Ciclo Profesional. Al finalizar el Ciclo Básico, correspondiente a los tres primeros años, el estudiante debe optar por una de las Orientaciones que se ofrecen en el último Ciclo: Comunicación Gráfica; Comunicación Radiofónica; Comunicación Audiovisual, Comunicación Institucional o Investigación y Planeamiento de las Ciencias Sociales.

Para obtener el título universitario, las y los estudiantes de la Licenciatura deben cursar un espacio curricular llamado Seminario de Trabajo Final que varía de acuerdo a la orientación que se haya elegido. Estos seminarios tienen como finalidad problematizar aspectos vinculados con la práctica investigativa y acompañar en las primeras aproximaciones vinculadas con aspectos teórico-metodológico de los trabajos finales, por ejemplo la formulación del problema y de los objetivos. Al plantearse como un aporte fundamental para el posterior proceso de producción del trabajo final, el desarrollo de estos seminarios difiere de la modalidad y estructura de una cátedra “tradicional” y supone una asistencia y participación activa del estudiante en las clases ya que no existe la condición de alumno libre. Para acceder a la regularidad, se solicita la elaboración de un esbozo o (pre) proyecto de investigación.

Si pensamos a los Seminarios de Trabajo Final como una de las fases de la retórica clásica que propone Aristóteles, podríamos decir que se corresponden con el momento de la *Inventio*, que supone una fase de “ideación” ya que son espacios de discusión, intercambio, exploración y búsqueda para pensar el tema, problema, hipótesis, objetivos de sus investigaciones desde una perspectiva comunicacional.

Una vez regularizado este seminario las y los estudiantes deben realizar como último requerimiento un trabajo final que podrá ser elaborado de manera individual o de hasta tres

integrantes, pertenecientes a la misma orientación o a orientaciones diferentes. El seminario se aprueba entonces con la defensa oral y pública del trabajo final.

El proceso de elaboración de este trabajo es considerado la instancia final de todo el recorrido de formación de las y los estudiantes y, tal como manifiesta la normativa institucional - Reglamento para la elaboración del trabajo final<sup>1</sup>-, debe ser producto de la consolidación e integración curricular de las distintas etapas formativas.

A su vez, el reglamento, en su Artículo 4, establece tres tipos de modalidades de trabajo: Investigaciones Científicas; Productos de Comunicación y Proyectos de Comunicación Social. Cada una de estas modalidades posee características propias y requerimientos de elaboración y presentación, tal como se detalla en el siguiente cuadro:

---

<sup>1</sup> El Reglamento de Trabajo Final para la Lic. Comunicación Social se elaboró junto con el Plan de Estudios de '93 y fue revisado y reelaborado en posteriores años. En marzo de 2023, se produjo su más reciente actualización. Sin embargo, en este trabajo abordaremos la versión que circuló hasta esa fecha ya que es las que han consultado las y los estudiantes entrevistados en el periodo de investigación informado.

Modalidad del TF	Investigaciones Científicas	Productos de Comunicación	Proyecto de Comunicación Social
<b>Características</b>	<p>Estudios sistemáticos teórica y metodológicamente fundados. Pueden ser investigaciones de carácter teórico y/o aplicado que deberán especificar su perspectiva comunicacional.</p>	<p>Diseño de productos comunicativos (investigaciones periodísticas, publicaciones, medios, programas de radio y/o televisión, portales para Internet, publicaciones digitales, etc.). El producto diseñado debe presentarse utilizando las tecnologías y soportes apropiados según el caso.</p>	<p>Elaboración de prácticas comunicativas, intervenciones, proyectos de extensión y productos comunicativos desarrollados en el marco de una determinada intervención. Las prácticas diseñadas deben partir de un diagnóstico y presentarse utilizando las tecnologías y soportes apropiados según el caso</p>
<b>Estructura Retórica del Informe académico</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Abstract (tema, estrategias metodológicas y perspectivas teóricas)</li> <li>- Tema de la Investigación</li> <li>- Introducción (razones del estudio, alcances, antecedentes, perspectiva comunicacional, etc.)</li> <li>- Objetivos</li> <li>- Presentación del problema y fundamentación teórica</li> <li>- Abordaje metodológico</li> <li>- Desarrollo del estudio</li> <li>- Conclusiones</li> <li>- Bibliografía</li> <li>- Anexos documentales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Abstract (tema, estrategia metodológica y perspectivas teóricas)</li> <li>- Introducción (sentido del trabajo, razones, motivaciones, perspectiva comunicacional, público destinatario, medios a utilizar, etc.)</li> <li>- Objetivos</li> <li>- Fundamentación (teórica o periodística, técnica y metodológica)</li> <li>- Planificación de la producción y/o práctica diseñada.</li> <li>- Etapas y pasos seguidos en la ejecución del trabajo (investigaciones realizadas, documentación recolectada, interacción con los destinatarios, etc.)</li> <li>- Bibliografía</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Abstract (tema, estrategia metodológica y perspectivas teóricas)</li> <li>- Introducción (sentido del trabajo, antecedentes, destinatarios, perspectiva comunicacional, etc.)</li> <li>- Objetivos</li> <li>- Fundamentación teórica y metodológica (asi como técnica si correspondiere)</li> <li>- Planificación de las prácticas y etapas y pasos seguidos o a seguir en la ejecución del trabajo (diagnósticos, investigaciones realizadas, documentación recolectada, interacción con los destinatarios, etc.)</li> <li>- Conclusiones y resultados obtenidos</li> <li>- Bibliografía</li> <li>- Anexos documentales</li> </ul>

Observamos entonces, que el reglamento distingue las distintas modalidades posibles de TF y las caracteriza de manera muy general, en cuanto a lo que respecta al género profesional y con respecto al género académico. Si bien es orientador de los segmentos o partes que debe presentar el informe que acompaña el trabajo final, o sea de la estructura retórica global del escrito, hay poca especificidad sobre cada segmento mencionado y sobre los movimientos o pasos retóricos necesarios para textualizar esas partes.

Las exigencias que imponen las diferentes tipologías incluidas en la reglamentación vigente, dificulta más aún la elaboración del TF. A la complejidad referida anteriormente se suma otro desafío: reunir y articular el género académico y el género profesional. Este último presenta una amplísima variabilidad – vinculada a especificidades discursivas de los contextos en que se inscriben las piezas comunicacionales diseñadas y a los lenguajes implicados en su diseño-. Problemática que impacta también en los profesores-tutores y las posibilidades de supervisión o acompañamiento del proceso mismo de elaboración por parte del futuro graduado, como en su posterior lectura y evaluación por parte de los tribunales (Ávila, Orellana; 2017: 107)

Recuperando nuevamente la propuesta de la retórica clásica para caracterizar este momento de la elaboración del trabajo final según alguna de estas tipologías podemos decir que se

corresponde con la fase retórica Dispositio ya que es una etapa de textualización y estructuración del trabajo según un género académico particular y con la Elocutio porque supone formas de comunicar específicas según ese género así como la selección de recursos discursivos que materializan la expresión de las ideas.

la elocutio puede considerarse como una etapa de culminación textual en la que se eligen los elementos de la superficie del discurso. Se trata de plasmar en palabras, imágenes, sonidos u otros materiales expresivos todos los elementos que se han decidido en etapas anteriores. Las palabras, imágenes y sonidos, deben ser los adecuados para la finalidad global del texto. (Capdevila; 2004, 60)

Llama la atención un segmento del Artículo 3 que está destacado como **IMPORTANTE** y que hace mención explícitamente al requisito de extensión del TF y a formalidades como tipo de letra, cuerpo, interlineado. Esta leyenda se lleva la mayor de las atenciones de las y los estudiantes y los afecta en sus decisiones de escritura, revisión y reescritura de sus trabajos, como evidenciaron sus conversaciones.

A su vez, si reparamos en el lugar que ocupa la escritura en el reglamento, advertimos que en todo el documento no se menciona de forma explícita alguna dimensión de la escritura académica, no hay orientaciones ni señalamientos sobre los modos de escribir salvo en la parte titulada “De los criterios de evaluación” (Artículo 7) en donde en el último punto se

menciona: “- Uso adecuado del lenguaje tanto en sus aspectos léxicos como sintácticos.”

Esto ubica a la escritura en su dimensión más instrumental, como herramienta sintáctica para transmitir adecuadamente un conocimiento. Lo cual permite también visualizar la necesidad de revisar el mismo, teniendo en cuenta políticas educativas que entiendan a las prácticas letradas como herramientas epistémicas, de aprendizaje, construcción de conocimiento que permiten que las y los estudiantes construyan su identidad como miembros partícipes de comunidades disciplinares específicas.

Esta problemática puede ser analizada en diferentes dimensiones. Por un lado, bajo el requerimiento de escribir el trabajo final se compromete, encubre o solapa, en realidad, la elaboración de una “cadena de géneros” (Navarro, 2014; Swales, 1990) o “sistema de géneros” (Bazerman, 2012). Su resolución implica procesos, tiempos y especificidades diferentes cuyo dominio –también– es supuesto. Nos referimos a la formulación del proyecto, del informe final y de la defensa oral. Cada una de estas piezas textuales responde a complejidades, retóricas y reglas compositivas diferentes (Bocco y Castagno, 2013; Cubo de Severino, 2003; Cubo de Severino, Puiatti y Lacon, 2012; Pipkin y Reynoso, 2010)

En esta cadena de géneros, la defensa oral se correspondería con las etapas de Memoria y Actio siguiendo con las fases de la retórica clásica.

En su definición clásica, la Memoria era una etapa de preparación para la actio en la que se memoriza el discurso para declamarlo. (...) la Actio es definida como la última operación retórica que consiste en la declamación del discurso ante el auditorio. Puede considerarse como la puesta en escena del discurso. Es la etapa en la que se lleva a cabo la enunciación textual (con las representaciones textuales de emisor y receptor desde el punto de vista cognitivo y perceptivo). También esta etapa debe adaptarse al objetivo persuasivo del discurso. (Capdevila; 2004: 60)

En consecuencia, en esta etapa final de la carrera, las prácticas letradas y géneros aprendidos anteriormente, entran en tensión e interpelan los modos de enseñanza-aprendizaje del estudiante futuro profesional con relación al género tesina (Navarro, 2014).

Por otro lado, este escenario se complejiza aún más si analizamos algunos instrumentos institucionales que regulan los procesos de elaboración de los trabajos finales atendiendo a las voces de las y los estudiantes que los consultan para realizar sus producciones, como es el caso del Reglamento del Trabajo Final indicado.

Detenernos en la dimensión émica (interna, desde la mirada de los sujetos) de estos procesos nos da la posibilidad de ampliar

la mirada hacia aspectos significativos que rodean o se vinculan la escritura académica. Las conversaciones con las y los estudiantes permiten explorar y reflexionar sobre la relación entre las maneras y exigencias académicas de escribir y las estrategias, negociaciones, transiciones o cambios experimentados por las y los tesistas durante el pasaje de ser estudiante a ser profesional en un campo disciplinar.

### **De los textos al contexto de escritura: el enfoque émico**

Atender a las voces de las y los estudiantes requirió asumir en nuestra investigación un enmarque teórico que sigue los desarrollos del enfoque los Nuevos Estudios de Literacidad (Zavala, 2009, 2011) y la Literacidad Académica (Lillis, 2008), cuyos intereses teóricos y metodológicos están centrados en la escritura como práctica social (Barton y Hamilton, 2004). Estos estudios socioculturales promueven en las investigaciones un desplazamiento de la centralidad del texto hacia la relación entre el escritor y los textos producidos en contextos culturales y disciplinares específicos (Atorresi y Eisner, 2021; Bazerman, 2012, 2016; Zavala, 2011) así como el abordaje de cuestiones vinculadas a la construcción de la identidad social de las y los lectoras/es escritoras/es (Bazerman, et.al. 2016; Carlino, 2013; Lillis, 2021; Navarro, 2017, 2021)

En el caso de los Nuevos Estudios de Literacidad, derivan en un “giro social y crítico” hacia las prácticas de lectura y escritura en la universidad, reconociendo que las mismas están enmarcadas en contextos socio históricos y atravesadas, a su vez, por la dimensión del poder. En ese sentido, Lillis, y demás autores desarrolla la perspectiva Literacidades Académicas interesada en atender a la perspectiva del sujeto estudiante en tanto escritor y cómo negocia en su escritura con las convenciones académicas (Lillis, 2008, 2021)

Estos enfoques nos brindan un marco para explorar críticamente la transformación de los entornos, marcos y condiciones en que se desarrollan las prácticas de literacidad en distintos momentos de las trayectorias de formación y de (re)configuración identitaria de las y los estudiantes, así como la naturaleza y el valor de las convenciones, regímenes de evaluación y normas que regulan la escritura académica, la acreditación y la participación en la producción de conocimientos en la educación superior (Lillis, 2021)

En nuestra investigación, este movimiento del texto hacia los relatos de las y los estudiantes tesistas en torno a esa práctica específica nos exigió adoptar una orientación de carácter procesual longitudinal (Caïs, Folguera, Formoso, 2014) a través del estudio de casos de estudiantes en proceso de realización del trabajo final, lo cual permite explorar sus concepciones en relación al género tesina y sus propias prácticas de escritura

mediante la realización de entrevistas sucesivas durante dicho proceso.

Incluir sus voces y testimonios en la investigación posibilitó dar cuenta de transiciones y cambios, abordados desde distintas dimensiones que componen estos momentos tan significativos en sus trayectorias. Específicamente, si lo llevamos a una dimensión retórica, este enfoque intenta comprender y analizar las prácticas retóricas valorando los significados, usos y contextos que los propios estudiantes le asignan a sus prácticas discursivas. Estudiar desde una perspectiva émica que se interesa en las experiencias, valores y significados de los tesistas sobre cómo aprenden y utilizan el discurso académico para construir conocimiento y participar de comunidades disciplinares posibilita y orienta hacia una contextualización más integral de sus prácticas académicas.

En términos metodológicos, realizamos entrevistas durante 2019 y 2022 a estudiantes de la Licenciatura en Comunicación social de la FCC que elaboraban su trabajo de manera grupal o individual. Dado el interés en estudiar el proceso de escritura, seleccionamos a quienes estaban en una etapa inicial de la investigación para pautar, al menos, tres entrevistas. Los tópicos en los sucesivos encuentros apuntaron a explorar sobre sus concepciones en relación al género tesina y sobre sus propias prácticas de escritura, la relación entre lectura y escritura, la distinción entre la escritura profesional y la

académica, las condiciones institucionales para elaborar y aprobar el TF, entre otros.

A partir del análisis de las entrevistas de los casos estudiados, nos detendremos en las experiencias de las y los estudiantes en relación a la escritura de sus trabajos finales y a las negociaciones o estrategias utilizadas para dominar este nuevo género siguiendo -o no- los condicionamientos estructurantes que impone el Reglamento de Trabajo Final.

### **Las voces de las y los tesistas**

Como dijimos al comienzo de este escrito, el trabajo final o tesina es un género discursivo extenso y complejo, que por lo general resulta nuevo para las y los estudiantes ya que no se practicó o se practicó parcialmente en asignaturas previas. Esto conlleva a que las y los tesistas activen algunas estrategias para autogestionar conocimientos que les permitan ensayar posibilidades de escritura de sus trabajos. Entre ellas, para adaptarse a las convenciones del género, suelen consultar documentos y reglamentos institucionales que orienten en los requisitos solicitados para acreditar ese trabajo. Notamos entonces que uno de los principales instrumentos al que acuden como primer acercamiento al trabajo final es el Reglamento de TF, tal como sostienen en los siguientes fragmentos de conversación:

...como para tener una guía, no me acuerdo quién fue, ¿fue B... o fuiste vos? que sugirió que nos metamos en la página de la facu, que estaban ahí los reglamentos de tesis, porque el de tanto proyecto, como producto, tienen el mismo carácter, la misma manera de presentarse, por ejemplo al hacer una investigación cambia no sé si de manera completa, pero casi, sí bastante, desde la manera de formularla, desde, arranca con hipótesis, objetivos, que esto que lo otro, hasta incluso la extensión... (Tesisista N; Entrevista 2)

...lo usamos al principio digamos, cuando definimos que íbamos a hacer un producto, P...(directora del TF), nos trajo el reglamento, nos dijo: bueno, estas son las opciones que tienen. (...) Al final nos definimos por el producto. (Tesisista C; Entrevista 2)

En ese sentido, las y los estudiantes coinciden en la idea de que, si bien el reglamento de TF es un documento que suelen consultar, las orientaciones que les son útiles tienen que ver, principalmente, con los requisitos formales de presentación de la tesina, como la extensión en cantidad de páginas, numeración, orden de la información, tipo de información que va en el anexo, etc. Formalidades que en la mayoría de los casos condiciona sus modos de escritura ya que a lo largo del proceso están pendientes del número de páginas que llevan escritas y que los lleva a tomar decisiones sobre seguir ampliando o incorporando información o, por el contrario, inclinarse por recortar o sintetizar algunas partes porque consideran que ese requisito sería un factor importante de aprobación o desaprobación del trabajo. Como manifiestan a continuación:

...respetando los parámetros que te dicen para que se pueda aprobar, obviamente, en cantidad de hojas, después te piden pavadas, tipo de interlineado y todas esas cosas... (Tesisista A; Entrevista 1)

Nuestro miedo era la cantidad de páginas que tiene que tener una tesis, que leíamos los reglamentos y te decía: alrededor de cien. (Tesisista M; Entrevista 2)

Quizás sea una gilada, pero con el tema de la extensión del trabajo, que no nos parecía algo menor a nosotros (...) Pero era algo como que durante todo el proceso tuvimos en cuenta. -Che ¿cuántas páginas vamos?, ¿che, cuánto vamos? (...) Como para no quedarnos cortos, pero tampoco para no pasarnos de largo, de mambo, digamos. (Tesisista B; Entrevista 3)

Sin embargo, el reglamento no es un instrumento que les resulte claro en sus precisiones sobre las características y retóricas escriturales que deben tener las distintas modalidades de TF, por eso las y los tesisistas también suelen acudir a la biblioteca o a los repositorios de la facultad para leer otras tesis que puedan servirles como modelos genéricos o para orientarse sobre cómo escribir ciertas partes de la misma, tal como comparten en sus charlas:

Y en el reglamento no, lo vi el otro día pero me fijé más en la letra, interlínea, como cosas más así, la forma de presentación (...) pero no es que nos sirvió para algo de organización interna de escritura. (Tesisista P; Entrevista 2)

Nos estamos fijando más que nada en otras tesis, porque en el reglamento que tenemos no dice muy explícito (...) Vamos viendo varias tesis que están en el repositorio,

tesis que nos han prestado, y de ahí nos vamos guiando más o menos. (Tesisista M; Entrevista 2)

También en, ¿cómo se llama?, ¿el repositorio? También buscábamos ahí y veíamos, porque cuando nos largamos a escribir la metodología, no sabíamos cómo se escribía y tuvimos que ver ejemplos de la tesis. (Tesisista P; Entrevista 2)

Los diálogos recuperados aquí, permiten dar cuenta de la importancia y los usos que tiene el Reglamento de TF para las y los tesisistas al momento de realizar sus trabajos finales así como de algunas estrategias y prácticas que llevan adelante para poder aprender un género académico específico que demanda registros de escritura convencionales pero que no se explicitan claramente en dicho documento. Nos interesa señalar, además, cómo el enfoque etnográfico y longitudinal mediante conversaciones cíclicas no directivas permite observar las vicisitudes y tensiones que enfrentan las y los estudiantes tesisistas durante el proceso de escritura del trabajo final.

## **Conclusiones**

Al analizar el Reglamento de Trabajo Final en tanto dispositivo retórico pero también atendiendo a las voces de quienes efectivamente están realizando dicha práctica, mediante entrevistas sucesivas, pudimos reflexionar y comprender qué es significativo para las y los estudiantes en esta etapa. Esto posibilita y orienta hacia una contextualización más específica de sus prácticas.

Con relación a la elaboración del trabajo final, observamos que las y los estudiantes se enfrentan con formalidades estructurales, desde los fundamentos que propone el mismo el plan de estudio como parte de la currícula; el uso y acatamiento del Reglamento de TF y los propios condicionamientos retóricos del género tesina que condicionan sus decisiones o elecciones en distintos momentos del proceso. Sin embargo, las y los tesistas no sienten que esto sea un limitante total, sino que en algunas circunstancias desarrollan acciones que les permiten negociar cierta “flexibilidad” frente a algunas estructuras formales que restringen sus prácticas.

Advertimos en sus testimonios que el reglamento es efectivamente un instrumento utilizado por las y los estudiantes pero, sobre todo, al principio y al final del proceso de elaboración del TF con la finalidad de consultar y/o revisar los requisitos formales de presentación del trabajo.

Sin embargo, según sus opiniones, este documento no orienta demasiado o resulta ambiguo con respecto a las dimensiones retóricas que permiten caracterizar un tipo de género específico como es la tesina en sus distintas modalidades disciplinares. Ante esta dificultad las y los estudiantes se valen de distintas estrategias para aprender la escritura académica de ese género, que van desde la acomodación a las convenciones retóricas dominantes sin desafiarlas hasta la creación de espacios que les permiten negociar y resolver algunos de los conflictos que puede producir el aprendizaje del discurso dominante (Zavala: 2011)

Para lograr esa meta, autogestionan sus modos de aprender, consultan otras tesis, forman redes de apoyo con tesis y docentes. A su vez y como mencionamos anteriormente, no siempre recuperan aportes o enseñanzas institucionales-académicas, sino que el conocimiento surge de sus propias búsquedas, creatividad, proactividad, esfuerzo, compromiso.

Por último, esta perspectiva sociocultural expone aspectos que se complementan con los estudios de carácter textual-lingüístico predominantes en los abordajes que se detienen únicamente en el análisis de los géneros académicos. Esto se constituye como un valioso aporte, desde una mirada reflexiva, al diseño de instrumentos y estrategias didácticas que acompañen a los estudiantes en esta etapa como claves para pensar y definir acciones o dispositivos de accesibilidad académica e inclusión social.

## **Bibliografía**

### a) Libros

Bazerman, C. (2012); Géneros textuales, Tipificación y Actividad. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Bocco, A; Castagno, F. (2013); Escritura de trabajos finales de la formación de grado. Complejidades y reconfiguraciones. UNC.

Cubo de Severino, L. (coord.) (2003); Los textos de la ciencia. Principales clases de discursos académico-científicos. Córdoba: Comunicarte.

Cubo de Severino, L.; Puiatti, H. y Lacon, N. (2012); Escribir una tesis. Manual de estrategias de producción. Córdoba: Comunicarte.

Navarro, F. (coord) (2014); Manual de escritura para carreras de humanidades. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras UBA.

Navarro, F. (Ed.). (2021); Escritura e inclusión en la universidad: Herramientas para docentes. Editorial Universitaria.

Pipkin Embón, M. y M. Reynoso. (2010); Prácticas de lectura y escritura académicas. Córdoba: Comunicarte.

Swales, J.M. (1990); Genre Analysis: English in Academic and Research Settings. Glasgow, Cambridge University Press.

b) Volúmenes colectivos

Bazerman, C., Little, J., Bethel, L., Chavkin, T., Fouquette, D. y Garufis, J. (2016); Escribir a través del Currículum. Una guía de referencia. Universidad Nacional de Córdoba. [<https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/4030>](<https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/4030>)

Caïs, J; Folguera, L; Formoso, C, (2014); Investigación cualitativa longitudinal. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

c) Prólogos, capítulos de libros y artículos en volúmenes colectivos

Arnoux, E. (2009); "Funciones de la escritura en el capítulo de tesis y en la defensa oral de la tesis", en E. Narvaja de Arnoux (directora), Escritura y producción de conocimientos

en las carreras de posgrado. Buenos Aires: Santiago Arcos editor.

Ávila M. X. y Orellana, M. (2017); “La escritura de trabajos finales de grado. Una mirada sobre actores y prácticas institucionales en la Licenciatura en Comunicación Social-UNC”, en X Jornadas de Investigación en Educación. A diez años de la Ley de Educación Nacional. Educación: derecho social y responsabilidad estatal, Tomo III. Escuela de Ciencias de la Educación, FFyH, UNC, pp. 101-109. [<http://hdl.handle.net/11086/5255>](<http://hdl.handle.net/11086/5255>)

Barton, D. y Hamilton, M. (2004 [1998]); “La literacidad entendida como práctica social”, en V. Zavala, M. Niño-Murcia y P. Ames (eds), Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas. Perú: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, pp.109-139.

Savio, K. (2009); “Sobre la defensa de tesis y las estrategias discursivas en el campo de las ciencias físicas”, en E. Narvaja de Arnoux (directora), Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado. Buenos Aires: Santiago Arcos editor.

Zavala, V. (2009); “¿Quién está diciendo eso?”. Literacidad académica, identidad y poder en la educación superior, en J. Kalman y B. Street (coord.), Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales. Diálogos con América Latina. México: Siglo XXI.

#### d) Artículos en revistas

Atorresi, A. & Eisner, L. (2021); “Escritura e identidad: perspectivas socioculturales”, en Enunciación, 26, 14-35. [<https://doi.org/10.14483/22486798.17128>](<https://doi.org/10.14483/22486798.17128>)

- Capdevila, A. (2004); La retórica del objeto. Las partes retóricas como modelo para fabricar significados, en Revista Elisava Temes de Disseny, Universitat Pompeu Fabra - España. ISSN-e 2385-4863.
- Carlino, P. (2003); “La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil”. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional Cátedra UNESCO Lectura y Escritura. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Carlino, P. (2013); “Alfabetización académica diez años después”, en Revista Mexicana de Investigación Educativa, VOL. 18, NÚM. 57, pp. 355-381.
- Eisner, L. (2014); “Hacia la construcción de una posición autorial en las comunidades discursivas disciplinares: la gestión de la heteroglosia en tesinas de Licenciatura de Historia”, en Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, Vol. 1 (2) – Diciembre 2014, pp.150-173. ISSN 2362-6194.
- Lillis, T. (2008); “Ethnography as method, methodology, and “deep theorizing”: Closing the gap between text and context in academic writing research”, en Written Communication, 25(3), 353–388. [<https://doi.org/10.1177/0741088308319229>](<https://doi.org/10.1177/0741088308319229>)
- Lillis, T. (2021); “El enfoque de literacidades académicas: sostener un espacio crítico para explorar la participación en la academia” (Trad. L. Eisner), en Enunciación, 26, 9-13. [<https://doi.org/10.14483/22486798.17127>](<https://doi.org/10.14483/22486798.17127>)
- Tapia Ladino, M. y Marinkovich, J. (2013); “Representaciones sociales sobre la escritura de la tesis en dos carreras del área de humanidades: periodismo y trabajo social”, en Revista Brasileira de Lingüística Aplicada, Vól. 12, N°1.

Zavala, V. (2011); “La escritura académica y la agencia de los sujetos”, en Cuadernos comillas, 1, 67-81. (<https://www.fundacioncomillas.es/cuadernos-comillas/cuadernos/>)

e) Normativas

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA NACIÓN.  
Universidad Nacional de Córdoba, Plan de Estudio de la carrera de comunicación social. Córdoba, 1993.

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN.  
Universidad Nacional de Córdoba: Reglamento para la elaboración del trabajo final. 1993.

# El concepto de ‘pueblo’ en la Teología del Pueblo

BISCAYART, Hernán Andrés  
Universidad de Buenos Aires  
(Argentina)

## Resumen

En el N° 25 de la revista *Cristianismo y revolución*, publicado en septiembre de 1970, se publicó un artículo titulado “Apuntes para una interpretación de la Iglesia Argentina”, cuyos autores son los teólogos Lucio Gera y Guillermo Rodríguez Melgarejo.

La revista, durante el período en que se publicó (los años posteriores al Concilio Vaticano II), fue una caja de resonancia de los debates que en el catolicismo argentino se venían dando como crítica a una Iglesia asociada a los sectores de poder del país y frecuentemente alineada con los gobiernos militares, como el que en ese momento había en la Argentina.

Gera es considerado el fundador de una corriente teológica conocida como “Teología del Pueblo”, contemporánea de la

“Teología de la Liberación”, pero que se diferencia de ella por no recurrir a categorías de análisis marxista. En lugar de postular la lucha de clases plantea una oposición entre “elites y pueblo” dentro de la misma Iglesia. Por ello propongo establecer el sentido de “pueblo”, que adquiere en este artículo un significado relacionado con el aspecto temporal de la comunidad católica, que incluye orientaciones políticas explícitas, a diferencia del sentido teológico de la expresión “Pueblo de Dios”, empleada en los documentos del Concilio Vaticano II. Sin embargo, en el texto de Gera y Rodríguez Melgarejo suelen confundirse estos conceptos.

Palabras clave: teología, pueblo, catolicismo, Argentina

## **Introducción**

En el N° 25 de la revista *Cristianismo y revolución*, publicado en septiembre de 1970, se publicó un artículo titulado “Apuntes para una interpretación de la Iglesia Argentina”, cuyos autores son los teólogos Lucio Gera y Guillermo Rodríguez Melgarejo.

La revista, durante el período en que se publicó (los años posteriores al Concilio Vaticano II), fue una caja de resonancia de los debates que en el catolicismo argentino se venían dando como crítica a una Iglesia asociada a los sectores de poder del

país y frecuentemente alineada con los gobiernos militares, como el que en ese momento había en la Argentina<sup>2</sup>.

Gera es considerado uno de los fundadores de una corriente teológica conocida como “Teología del Pueblo”, contemporánea de la “Teología de la Liberación”, pero que se diferencia de ella por no recurrir a categorías de análisis marxista<sup>3</sup>. Virginia Azcuy, discípula de Gera, explica así el contexto eclesial y social en el que surge esta corriente:

La génesis y los núcleos inspiradores de la “teología del pueblo” resultan incomprensibles sin el contexto secular y eclesial argentino de la segunda mitad del siglo XX. Ante todo, cabe mencionar el fenómeno del peronismo, con su arraigo cultural, su proscripción política y los

---

<sup>2</sup> Sobre la revista en sí misma, fundada por el exseminarista Juan García Elorrio (fallecido en un accidente de tránsito un tiempo antes de la publicación de este número, por lo que la dirección quedó a cargo de su viuda Casiana Ahumada), puede consultarse el estudio de Ponza (2008). El autor señala sobre la cuestión: “Podríamos decir que *Cristianismo y Revolución* hizo un tránsito semántico sin mediaciones desde la noción cristiana de redención a la idea de liberación, y desde la de pecado a la de injusticia. (...) [H]ay que decir que la interpretación del grupo englobó genéricamente dentro de la categoría *peronismo* a todo un proceso popular lleno de matices. Concluyó así, linealmente, que *peronismo* y *pueblo* eran entidades homólogas. Es decir, que eran más o menos la misma cosa. Como fuera, si el peronismo era la identidad política autoasumida del *pueblo* -de los pobres- y esa identidad política era proscripta, lo justo sería apoyarla. Por ende, fue desde esa referencia, desde su interpretación de la *identidad peronista como identidad del pueblo* el lugar desde donde se propusieron situar a la publicación”. Por carácter transitivo, la Iglesia podría ser vista como una “rama” del propio movimiento peronista, además de las consecuencias que se desprenden de la mirada de Gera sobre estas cuestiones.

<sup>3</sup> Para profundizar los temas que componen la “teología del pueblo” puede citarse el libro del propio Gera –donde se ha recopilado el artículo que aquí analizo– que cuenta con una introducción a cargo de Virginia Raquel Azcuy. Véase Gera (2015: 9 y ss.). Hoevel (2021) ubica en el mismo plano que Gera a los teólogos Rafael Tello y Juan Carlos Scannone.

fuertes antagonismos que produjo en el país, pero también la “emergencia de lo popular” percibida en dicho movimiento por los representantes de la visión teológico-pastoral naciente. De hecho, una de las preocupaciones centrales de fines de la década del cincuenta era la identidad del catolicismo, sobre todo a partir del trauma que significó el conflicto de la Iglesia con el peronismo; otra inquietud era la ausencia de la Iglesia en el mundo obrero<sup>4</sup>.

### **La dinámica de los opuestos**

En lugar de postular la lucha de clases, la Teología del Pueblo plantea una oposición entre “elites y pueblo” dentro de la misma Iglesia<sup>5</sup>. Por ello propongo establecer el sentido de “pueblo”, que adquiere en este artículo un significado relacionado con el aspecto temporal de la comunidad católica, que incluye orientaciones políticas explícitas, a diferencia del sentido teológico de la expresión “Pueblo de Dios”, empleada en los documentos del Concilio Vaticano II. Sin embargo, en el texto

---

<sup>4</sup> Véase Azcuy, en Gera (2015: 11-12).

<sup>5</sup> Hoevel (2021: 92) explica que en la Argentina de fines de los sesenta, por influencia del clima reinante en toda la región, se dio una radicalización del pensamiento político, que “no se identificó primariamente con el marxismo, sino con el llamado *peronismo de izquierda o peronismo revolucionario*, una amalgama peculiar que combinará elementos nacionalistas y populistas con elementos del marxismo” (cursiva en el original).

Scannone (2014: 32) agrega que, como parte de un clima de época, hubo figuras eclesíásticas que transitaron por espacios de resistencia a la dictadura de Onganía, como la del sacerdote y sociólogo Justino O’Farrell, que además de integrar la COEPAL (Comisión Episcopal de Pastoral, que funcionó entre 1966 y 1973, de la que también participó Gera) formó parte de las “Cátedras Nacionales de Filosofía” creadas en la Universidad de Buenos Aires durante ese régimen militar.

de Gera y Rodríguez Melgarejo tienden a confundirse estos conceptos.

En la llamada Constitución Dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*<sup>6</sup>, uno de los principales documentos del Concilio Ecuménico Vaticano II, se emplea varias veces la expresión “Pueblo de Dios”, de raigambre bíblica:

fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente. Por ello eligió al pueblo de Israel como pueblo suyo, pactó con él una alianza y le instruyó gradualmente, revelándose a Sí mismo y los designios de su voluntad a través de la historia de este pueblo, y santificándolo para Sí. Pero todo esto sucedió como preparación y figura de la alianza nueva y perfecta que había de pactarse en Cristo y de la revelación completa que había de hacerse por el mismo Verbo de Dios hecho carne<sup>7</sup>.

En un sentido teológico, Dios “eligió a Israel como pueblo suyo”, es decir un pueblo histórico. Desde esa perspectiva, la venida de Cristo a la tierra cambia la perspectiva: Dios envía a su Hijo para salvar a la humanidad y ya no a un pueblo concreto, pero lo hace bajo condiciones específicas que son desarrolladas a lo largo de los Evangelios.

---

<sup>6</sup> Concilio Ecuménico Vaticano II (1964). Se cita en adelante por sus siglas *LG*.

<sup>7</sup> *LG*, nº 9.

En forma contemporánea al Concilio se van desarrollando, tanto en Europa como en América Latina, diversas líneas teológicas que, con distintos matices, intentan profundizar ciertos enunciados definidos en un sentido amplio por los documentos conciliares. Lucio Gera ocupa un lugar destacado entre los teólogos latinoamericanos<sup>8</sup>. Durante los años del Concilio fue decano de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, histórico lugar de formación de muchos sacerdotes argentinos. Guillermo Rodríguez Melgarejo estaba a punto de ser ordenado al sacerdocio y con los años llegaría a ser obispo.

En su introducción al trabajo sobre el que basa este artículo se plantea la estructura que habrá de guiar la exposición. En el punto II se analizan los “Grupos o líneas eclesiales”, con “una descripción sucinta de tres líneas ideológicas que configuran otros tantos grupos, mostrando a la vez, la oposición “‘elite’ – ‘Pueblo’” como determinantes de dos líneas de agrupación más profundas” (Gera y Rodríguez Melgarejo, 1970: 61). Si bien no se está hablando en términos marxistas, hay una cierta

---

<sup>8</sup> Aunque escapa al análisis aquí propuesto, señalo que Hoevel (2021: 113) divide el pensamiento teológico de Gera en dos etapas: la que abarca entre 1969 y 1974 y una posterior, que se inicia en 1975. No es ajeno a esto el drástico cambio político (y eclesial) que se desata con el regreso definitivo al país de Juan Domingo Perón y se profundiza después de su muerte hasta conducir a la toma del poder por la dictadura militar en 1976. El artículo que aquí analizamos, como el mismo Hoevel destaca, es altamente representativo de esta primera etapa. Luego Gera “realizará un giro de 180 grados en sus posturas, con un abandono total del tema político-revolucionario, hacia una pastoral atenta hacia la cultura y la religiosidad popular”.

dialéctica en esa oposición<sup>9</sup>. La primera de esas “líneas ideológicas” es “una línea tradicionalista, conservadora o de derecha, que llega al integrismo en sus formulaciones concretas” (íd.: 63) y se explica su presencia a lo largo de la historia argentina y latinoamericana, desde los tiempos coloniales. Entre los aspectos que definen a esta elite se incluye la “Tendencia a una fuerte unidad entre Iglesia y Estado, configurando un monismo religioso-político. Es el ideal de *crístiandad, de la Argentina católica*” (ibíd.: destacado en el original).

La segunda de estas líneas es la descrita como “progresista”, cuya génesis se halla en “la Ilustración francesa y el Positivismo, dando origen a la denominada generación católica del 80” (ibíd.), que se opuso a la “generación liberal del 80” sobre todo por el anticlericalismo de esta última, y que en las primeras décadas del siglo XX se proyectó en el llamado “catolicismo social” mediante el cual se procuraba neutralizar la presencia de la izquierda en el movimiento obrero. A diferencia de la línea “tradicionalista”, apoyaba una “separación entre Iglesia y Estado, insistiendo en la autonomía de lo temporal”,

---

<sup>9</sup> Scannone (2014: 44) habla de un “dinamismo dialéctico” característico de la Teología del Pueblo, no hegeliano ni marxista. Sobre lo segundo no hay mayores dudas, pero, como se verá más adelante, es discutible lo primero. El teólogo jesuita anticipa (íd.: 33). que “distanciándose tanto del liberalismo como del marxismo, [las Cátedras Nacionales y la COEPAL] encontraron su conceptualización en la historia latinoamericana y argentina (real y escrita) con categorías como «pueblo» y «antipueblo», «pueblos» contrapuestos a «imperios», «cultura popular», «religiosidad popular», etc.”.

en una posición que podría caracterizarse como de no confrontación con el proyecto liberal-conservador en la medida en que se respetara desde el Estado esa autonomía. Esa tendencia a la privatización de la vida eclesial llevó, según los autores, a “movimientos espiritualistas de distinto tipo, sin compromiso temporal fuerte”. En los años sesenta, sin embargo, esta línea se expresó en el “movimiento humanista universitario”, que promovió una inserción político-académica que se tradujo en iniciativas como el “diálogo cristiano-marxista”<sup>10</sup>.

La tercera línea sería la de origen más reciente, el “catolicismo revolucionario”, cuyo antecedente lejano sería el de los misioneros que en el período colonial alzaron su voz contra los abusos de los conquistadores, como Fray Bartolomé de las Casas. Este “catolicismo revolucionario” presenta un “matiz europeizante a través de la influencia marxista, evolucionando hacia una superación del marxismo por la adopción de posturas de izquierda revolucionaria nacional” (í.d.: 64) En esta descripción podría incluirse a los autores de este trabajo, cuyo lugar institucional es muy marcado en el caso de Gera y por lo tanto no podría legitimar una posición teórica explícitamente sancionada por los Papas, desde León XIII en adelante. Esta

---

<sup>10</sup> Sobre el movimiento estudiantil humanista, véase Zanca (2006), esp. pp. 120-135. Sobre el “diálogo cristiano-marxista”, como experiencia contemporánea común a Europa y América Latina, véase Guyot (1969).

línea “tiende en la actualidad a identificarse cada vez más con el *pueblo*”, del cual se habla a continuación.

Este “pueblo” se presenta como un sujeto encarnado históricamente y una “gran parte” de él “aún hoy se identifica políticamente con el peronismo”<sup>11</sup>. Para Gera y Rodríguez Melgarejo, “Pueblo es tierra, patria, religión, tradición autóctona, folklore” (ibíd.), lo cual significa que ese sujeto político-religioso es parte del Pueblo de Dios, enfrentado cuasi-dialécticamente a otro sector del Pueblo de Dios, el más institucionalizado e inscripto en la jerarquía conferida por el sacerdocio. Para intentar romper esa dialéctica, los “sacerdotes para el Tercer Mundo”, agrupamiento teológico-político que aparecía públicamente en aquellos años, se inscribirían en una “línea popular nacionalista” que buscaba tener “una presencia profética y de liberación dentro de la problemática argentina y latinoamericana”. Los líderes del humanismo universitario, desplazados por la “noche de los bastones largos” de la conducción de la Universidad de Buenos Aires, a su vez tendieron a acercarse al “peronismo revolucionario” que, en el

---

<sup>11</sup> Hoevel (2021: 115) señala que desde una teología de la liberación que asume explícitamente un marco teórico marxista se ha cuestionado el potencial revolucionario de la Teología del Pueblo. En particular los autores identificados con esta línea (Juan Luis Segundo, Horacio Cerruti, Hugo Assman) han planteado la dificultad de “identificar al peronismo como una corriente política revolucionaria, considerando los elementos nacionalistas, fascistas y corporativistas de sus orígenes”.

ámbito sindical, desafiaba a las viejas conducciones arraigadas en una rigurosa “tercera posición”.

Los autores advierten que esta caracterización peca de ser “esquemática y un tanto simplista”, pero que a grandes rasgos configura “el variado mosaico de la Iglesia argentina actual” (es decir, el Pueblo de Dios, en la terminología conciliar). Si la mayoría del Pueblo es peronista, esas tensiones que se viven en la Iglesia se estarían viviendo también en el vasto movimiento conducido por Juan Domingo Perón desde su exilio en Madrid. La “unidad eclesial desde la pluriformidad” se plantea como una tarea, como una síntesis superadora de la dialéctica, “que exige certeros pasos históricos y no ha de ser producto de la verticalidad de un decreto”. Esta advertencia es más urgente por las posibles consecuencias de la “verticalidad” en el campo político.

El “verticalismo eclesiástico” es una expresión de lo que ambos teólogos llaman “Iglesia oficial”, en una posición cercana a la de algunos referentes de la Teología de la Liberación, como Leonardo Boff, que la define como “burocrática, formal y a veces inflexible”<sup>12</sup>. Pero la “Iglesia oficial” no siempre coincide con la “jerárquica”. En términos cristianos, algunos miembros de esa jerarquía están en un proceso de “conversión” que otros no han iniciado ni se proponen iniciar. Los autores se proponen, pues, “examinar el comportamiento de la Jerarquía” ante las

---

<sup>12</sup>

Boff (2012).

consecuencias del Concilio Vaticano II, la dictadura de Onganía y el documento emitido por los obispos latinoamericanos en su reunión de Medellín (1968). En abril de 1969, el Episcopado argentino se reunió en asamblea plenaria para deliberar sobre la adaptación del documento de Medellín “a la realidad del país”, como los mismos obispos anunciaron. De esta reunión surgió la “Declaración del Episcopado Argentino”, conocida también como “Documento de San Miguel” por ser el habitual lugar de reunión de la asamblea episcopal<sup>13</sup>.

Uno de los puntos de esta declaración se titula “Pastoral popular”, considerado un “capítulo brillante” pese a que su título “se presta a equívoco”, porque “podría entenderse que sólo trata acerca de las prácticas religiosas del pueblo” (id.: 69). En el documento se busca aclarar la cuestión al decir que “la Iglesia encarnada en el pueblo debe asumir y fomentar todas las capacidades, riquezas y costumbres de ese pueblo, en lo que tienen de bueno”. Los teólogos agregan: “La dimensión del *mundo*, de lo *temporal*, no permanece en un enunciado abstracto, sino que se concreta en la fórmula ‘Pueblo’, *Pueblo argentino*” y luego se plantean una pregunta que a esta altura es más que pertinente: “¿Qué es concretamente el Pueblo?”. No menos difícil es definir quiénes son parte del pueblo y quiénes no: “¿Cuáles son los grupos, las corrientes, las expectativas y realizaciones históricas por las que pasa *el*

---

<sup>13</sup> Conferencia Episcopal Argentina (1969).

*Pueblo, el auténtico Pueblo?*<sup>14</sup>, se preguntan Gera y Rodríguez Melgarejo (í.d.: 70).

Esta “disociación de la noción” no sería pertinente si el texto hablara del “Pueblo de Dios”, el Pueblo con mayúsculas en los documentos conciliares. Sin embargo, una de las notas del pueblo en sentido político es su “religión”. El “Pueblo” en sentido político ¿es parte del Pueblo de Dios? La respuesta parece ser afirmativa. Por cierto que si pensamos en una sociedad pluralista en materia religiosa es legítimo que ese pueblo no se exprese unívocamente como católico<sup>15</sup>.

Otra pregunta que vale plantearse es la que puede hacerse en sentido opuesto: el “Pueblo de Dios”, entendido como la Iglesia en su aspecto temporal, ¿es parte del pueblo en sentido político<sup>16</sup>? La respuesta es más compleja: una parte de ese

---

<sup>14</sup> Las cursivas son mías.

<sup>15</sup> Según el censo nacional de 1960, último en el que se indagó sobre la pertenencia a una religión, un 90 % de los argentinos se consideraban católicos. Ese porcentaje ha decrecido con los años pero aún puede considerarse al catolicismo como religión mayoritaria, sobre todo entre los sectores populares, pese a la penetración de las iglesias evangélicas. En los sectores medios urbanos y entre la juventud va creciendo, sin embargo, la tendencia a definirse como no creyentes. Cfr. Chequeado.com (2013).

<sup>16</sup> Scannone (2014: 33-34), uno de los máximos referentes de la Teología del Pueblo, trata de aclarar la cuestión: “En el caso de Gera y la COEPAL se trató principalmente del Pueblo de Dios –categoría bíblica privilegiada por el Concilio para designar a la Iglesia– y su interrelación con los pueblos, en especial, el argentino”. (...) La categoría «*pueblo*» es ambigua, no por pobreza sino por riqueza. Pues, por un lado, puede designar el pueblo-nación –como en las expresiones: pueblo argentino, pueblo coreano– y, por otro lado, las clases y sectores sociales populares. La COEPAL lo entendió ante todo en la primera acepción, desde la unidad plural de una cultura común, enraizada en una común historia, y proyectada hacia

Pueblo de Dios, quizás la mayoría de los católicos, se identificaría con el pueblo en su devenir histórico con otra de las notas que Gera y Rodríguez Melgarejo consideran esenciales: su identificación con la “patria” y por extensión con el peronismo, que asumió explícitamente una identificación con esos valores<sup>17</sup>, pero tal vez otra parte del pueblo no se identifica de la misma manera con ellos.

Los teólogos se hacen a su vez esta pregunta: “¿en qué consiste encarnarse en el Pueblo?”. Las mayúsculas se aplican a lo teológico y a lo político, aunque no siempre en este último caso. Los autores esbozan una respuesta:

El Pueblo está allí donde tienen vigencia –o pugnan por entrar en vigencia– los valores evangélicos de liberación, fraternidad, igual dignidad, justicia, creatividad, originalidad y una cierta magnanimidad necesaria para constituirse en agentes ante los desafíos de la historia (ibíd.).

---

un bien común compartido. Como se nota a primera vista, la dimensión histórica es fundamental en tal concepción de «pueblo», que implica también –de parte de pastores y políticos– un atento discernimiento de los «signos de los tiempos» en la vida del pueblo y de los pueblos, que –para los creyentes–, son también índices de la voluntad providente de Dios”.

<sup>17</sup> Sobre la identificación entre la patria y el pueblo puede citarse el discurso pronunciado por el presidente Perón el 15 de abril de 1953. En uno de sus pasajes señala el orador: “Todos proponen medidas para salvar a la patria; pero, señores, ese es un síntoma de ignorancia y de ineptitud. A la patria la salva una sola entidad: el pueblo. Las patrias se salvan o se hunden por la acción de sus pueblos. Los hombres que tenemos la responsabilidad del Gobierno, sin el pueblo somos ineficaces, inoperantes e intrascendentes”. Véase Perón (1953).

Sin embargo, el texto del documento también sugiere que “los valores evangélicos están allí donde se encuentra el Pueblo”, y en un sentido sociológico se identifica al Pueblo con “los pobres y oprimidos, especialmente”. Sigue diciendo el texto de la declaración episcopal:

Para insertarse y encarnarse en la experiencia nacional del pueblo argentino, la Iglesia, siguiendo el ejemplo y el mandato de Cristo, debe acercarse especialmente a los pobres, oprimidos y necesitados viviendo ella su propia pobreza y renunciando a todo lo que pueda parecer deseo de dominio (1969: 23)

### **Los signos de la contradicción**

De lo anterior se desprende que la Iglesia es parte del Pueblo en cuanto se acerca desinteresadamente a los pobres. Los autores aclaran que esto no debe ser identificado como un planteo clasista en el que se oponen, como en la lucha de clases, el obrero y el patrón. Parece que buscan evitar todo aquello que los pueda encasillar como cercanos a una posición de izquierda revolucionaria cuando proponen “ubicar al Pueblo” en la experiencia histórica argentina, sin recurrir a “esquemas importados” sino “propios”, y esto implica admitir la existencia de “contradicciones históricas” tales como la “oligarquía porteña” versus “los habitantes del interior”, conflicto en el que se inserta como cuña la “población gringa”, y como desprendimiento de este conflicto la lucha entre los caudillos del interior y los políticos que responden a los intereses de esa oligarquía, donde dentro de la oposición “civilización vs.

barbarie” se inserta “un progresismo liberal no menos ambiguo”. Sin embargo la categoría de “contradicción” es casi constitutiva del marxismo para explicar las tensiones en el interior de las fuerzas que luchan por la hegemonía dentro del capitalismo, por lo cual no es tan cierto ni posible dejar completamente los “esquemas importados”: en la experiencia reciente del país se señala como parte de esa contradicción al “peronismo, el desarrollismo directamente sometido y el desarrollismo nacional-popular instrumentado por el capitalismo”.

Ante este estado de cosas, los teólogos se lanzan al terreno de las definiciones políticas cuando dicen:

una Iglesia que quiere “encarnarse en la experiencia nacional del Pueblo argentino” no podrá hacerlo mientras no asuma experiencias políticas; simplemente, porque toda *experiencia nacional* no puede no ser política (í.d.: 70).

Sin embargo, luego procuran asumir el riesgo de la propia contradicción al intentar definir un concepto no marxista de “contradicción” que sirva para dar cuenta de los fenómenos que están bajo análisis<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> Ferrater Mora (1999: 684), luego de abordar el sentido lógico del término, visible en el “principio de [no] contradicción” explicado por Aristóteles, explica el uso del concepto por Hegel, que hace de la contradicción “una de las bases del movimiento interno de la realidad”. A su vez, Marx, basándose en Hegel y en el “examen de la realidad social o histórica”, propuso una dialéctica en la que el principio o ley de contradicción

Este análisis implica un esfuerzo en el manejo de categorías no sólo teológicas, sino filosóficas, por lo cual los autores se proponen “detectar los dilemas que se renuevan constante o cíclicamente a lo largo de la historia de la Iglesia” (íd.: 71), para “vislumbrar las opciones frente a las que está la Iglesia argentina hoy” (ibíd.).

Al explicar el sentido de las diversas contradicciones, los teólogos parecen inclinarse en principio por una lógica binaria, la del dilema que implica dos opciones de las cuales solo se puede elegir una. La “primera contradicción” es la que se da entre la Iglesia, determinada por la fe, “y un ámbito que queda ‘fuera’ de la Iglesia, determinado por la incredulidad” (íd.: 72). Sin embargo, la lógica binaria entra en crisis porque “no siempre se puede discernir con seguridad quiénes tienen fe y quiénes no la tienen”, y esto se da incluso dentro de la Iglesia: “en cada creyente coexiste con la fe –en mayor o menor medida– una dimensión de incredulidad, de modo que la línea de contradicción pasa tanto por el interior de la misma Iglesia, como el de cada conciencia creyente” (ibíd.).

Una segunda contradicción se da entre la vivencia individual de la fe y la vivencia comunitaria. Aquí la dialéctica se resuelve en términos hegelianos, esto es, en una síntesis, pero “esta síntesis se hará difícil cuando ella tenga que ser realizada,

---

quedaba desbancado. La realidad humana y social exigiría principios dialécticos separados del uso lógico de la noción de contradicción.

## El concepto de pueblo

vivida y reelaborada en la contingencia concreta de la historia y de cada período de la historia personal y global” (ibíd.). No solamente se trata de una fe vivida en el interior de la comunidad creyente o en el interior de la conciencia: ambas formas son necesarias, pero además se requiere el compromiso eclesial con la historia que se está viviendo, y ello implica una dimensión política de la fe. La unidad es presentada en el propio Evangelio como una necesidad: “que todos sean uno para que el mundo crea” (Jn 17, 21).

Pero la unidad es algo que se pone permanentemente en tensión, sobre todo cuando hay maneras distintas de entenderla: se puede concebir el “acontecimiento” de la fe en forma separada de la institucionalidad (es decir, sin comunidad), o se puede caer en una institucionalidad vacía:

lo que caracteriza a la institución es el carácter de prescripción o prohibición, que otorga a las manifestaciones societarias, tanto de la experiencia religiosa como del acontecimiento y lleva –por consiguiente– en sí, la tendencia al formalismo, a la negación de la espontaneidad y con ello, a una esterilización de la experiencia interior o de la actividad exterior abierta a la historia, elementos, estos últimos, visibles para quien quiere vivir fundamentalmente la fe como: libertad, relación e historia (Gera y Rodríguez Melgarejo, 1970: 73).

Los términos de contradicción conducirían a una cierta oposición entre “elites” y “Pueblo”, definido una vez más como “grupos de base” que “apelan, aún polémicamente, a su

condición de Pueblo de Dios” (id.: 73). Las elites de las que se habla serían las jerárquicas:

El choque se produce entre una Jerarquía que puede de hecho magnificar su función obrando como si la inspiración pasara sólo por ella; como si sólo fuera auténticamente eclesial lo que de ella surge, o pasa por su aprobación oficial, y grupos que vienen de abajo, los que también pueden llegar a magnificar de tal forma su propia inspiración carismática o personal que lleguen a excluir de la Iglesia –de la auténtica Iglesia conforme al espíritu evangélico– a la Jerarquía que gobierna la institución (ibíd.).

Muchos de esos grupos de base pueden, en efecto, caer en ciertas formas de elitismo que implican “cortarse” de las bases (imagen que recuerda a la de la parábola bíblica de “la vid y los sarmientos”). Pero no se habla necesariamente de grupos políticos sino de aquellos que creen poseer “la racionalidad y la norma” que le estaría negada al Pueblo, que también tiene una racionalidad, la “racionalidad de los bárbaros” (id.: 74).

Sin embargo, no basta con proclamarse parte del Pueblo (en sentido político) si se carece de un “carácter popular”, lo cual implica una nueva contradicción: la que hay entre esos grupos de elite “poseedores de fuentes de inspiración extrañas al pueblo –por ejemplo, culturalmente alienadas– y el pueblo mismo”<sup>19</sup> (ibíd.).

---

<sup>19</sup> El concepto de alienación es también de raigambre hegeliana, tal como lo explica Ferrater Mora (1999: 105): “Hegel supone que la conciencia puede

## El concepto de pueblo

La necesidad de “dar testimonio” de la fe implica hacerlo “en obras y palabras”, al decir del apóstol Pablo (2 Timoteo, 1, 8). A esto los autores agregan: “No solamente testimonio de ‘otra cosa’ que no es de este mundo (en un exceso escatologista) sino testimonio de otra cosa que está en este mundo y es para este tiempo de la historia” (Gera y Rodríguez Melgarejo, 1970: 73). Si Dios se encarnó en Jesús, es decir que se hizo hombre en un momento concreto de la historia, el mensaje evangélico, que es único y definitivo, también debe ser leído desde una historia concreta.

Los teólogos ingresan, pues, en un momento donde predomina el enfoque prescriptivo de la visión de una pastoral: lo que deben hacer los sujetos incorporados a esa comunidad para vivir la unidad en la fe es complementar sus “carismas” (los dones gratuitos concedidos por Dios a las personas para el bien del conjunto). Se habla entonces de “grupos espirituales” y de “grupos comprometidos”. Los primeros “integrarán a su reflexión religiosa una revisión de vida que incluya una lectura de los signos de los tiempos, comenzando así a vivir su fe en el acontecimiento”, mientras que los segundos.

serán llevados a tomar una conciencia más intensa de que su interpretación del tiempo y su presencia en el acontecimiento temporal deriva de una actitud creyente, esto es escatológico trascendente y –por consiguiente–

---

experimentarse como separada de la realidad a la que pertenece; siendo esta realidad conciencia de realidad, la separación antedicha es separación de sí misma. Surge entonces un sentimiento de desgarramiento y desunión, un sentimiento de alejamiento, alienación, enajenamiento y desposesión”.

serán llevados a explicitar más bien, o a renovar su propia experiencia religiosa como experiencia explícita de Dios” (ibíd.).

En la caracterización antes reseñada sobre los “grupos” o “líneas eclesiales” no se busca como modelo un “centro” equidistante de los extremos (el integrismo y una tendencia “revolucionaria”, que además de definirse como tributaria del marxismo reivindica el uso de la lucha armada), sino más bien una síntesis que reúna “trascendencia” y “encarnación”. Si, a semejanza de la vida de Jesús, se construye una fe encarnada, esa encarnación implica un dinamismo para responder a los cambios constantes de la historia:

el hecho de que el cristianismo trascienda todas las culturas no significa que no haya de encarnarse o que haya de encarnarse a medias en ellas, sino que, al encarnarse a fondo y todo lo posible en una, el cristianismo no se agota en esa cultura (ídem: 74).

A medida que va desplegándose esta parte del texto se afirma una lectura de la historia reciente, que no debería ser sacralizada como una nueva cristiandad<sup>20</sup>, ya no la del pasado europeo de la Edad Media, sino la de una Argentina en la que el peronismo ha sido la fuerza política predominante incluso cuando no estuvo gobernando. Lo que resultaría una constante

---

<sup>20</sup> Tomo la definición de “cristiandad” del historiador de las ideas François Huguenin: “un estado histórico que el cristianismo ha conocido cuando era mayoritario, o incluso hegemónico, en las civilizaciones europeas, y producía su propia cultura”. Véase Deblock (2022).

en la historia, más allá de lo contingente, sería la búsqueda del Pueblo de un liderazgo que reúna como elementos fundamentales la realización de lo que en el lenguaje eclesial se ha definido como “opción preferencial por los pobres”, siendo conscientes de la dificultad de plasmarlo en las prácticas políticas concretas. Así se llega a lo que se señala como “contradicción fundamental”, que

queda establecida en términos de opción entre *mantenimiento del “statu quo”*—con sucesivos cambios de guardia a través de golpes y elecciones apoyados por uno u otro golpe militar— o el *cambio total del sistema*; entre la elección de un desarrollismo que queda dentro del sistema o el camino que conduce a la liberación del Pueblo. Conviene destacar que el desarrollismo —de hecho— no puede constituirse en proyecto nacional, por cuanto mantiene internamente la contradicción entre oligarquía de poder y pueblo dominado<sup>21</sup> (ibíd.).

---

<sup>21</sup> El destacado es del original. Debe entenderse la referencia al “desarrollismo” en sentido amplio, sin limitarlo al partido fundado por Arturo Frondizi a fines de los cincuenta, que llegó al poder gracias a la proscripción del peronismo. Bresser-Pereira (2019) lo caracteriza en términos económicos: “Un Estado es desarrollista cuando: i) considera al crecimiento económico como su principal objetivo; ii) interviene de forma moderada en el mercado mediante la planificación del sector no competitivo de la economía y la adopción de políticas industriales estratégicas; iii) adopta una política macroeconómica activa, limitando los déficits presupuestarios y de cuenta corriente y velando por que los cinco precios macroeconómicos alcancen el nivel ‘correcto’, en particular el tipo de cambio; y iv) cuenta con el apoyo político de una coalición de clases en pro del desarrollo, formada por empresarios, trabajadores, funcionarios de la burocracia pública y sectores de la vieja clase dominante que ejerce poder político y apoya una estrategia de desarrollo nacional, lo que por ende los pone en oposición a una coalición conservadora o liberal compuesta por sectores de la clase dominante preindustrial, capitalistas que viven de rentas y financistas”.

## **Para salir de la contradicción**

¿Qué caminos proponen los autores para resolver esta “contradicción fundamental”? Afirman que la Iglesia necesitará

discernir la línea y el proyecto político por donde Dios quiere conducir su historia. Para ello deberá detectar en una experiencia global de esa historia interpretada por la revelación, y en una lectura esmerada de los actuales signos y grupos, por dónde esa línea pasa (íd.: 74).

En el capítulo “Pastoral Popular” del Documento de San Miguel se establecía, en términos parecidos:

la Iglesia ha de discernir acerca de su acción liberadora o salvífica desde la perspectiva del pueblo y de sus intereses, pues por ser éste sujeto y agente de la historia humana, que “está vinculada íntimamente a la historia de la salvación”, los signos de los tiempos se hacen presentes y descifrables en los acontecimientos propios de ese mismo pueblo o que a él afectan.

Los teólogos luego retoman el análisis de “los sectores del Pueblo de Dios”. No buscan responsabilizar de los problemas señalados exclusivamente a la jerarquía o incluso al clero:

las contradicciones desintegradoras, la incapacidad de opción y el eclecticismo resultante no radican exclusivamente en nuestro Episcopado, sino que atraviesan y se originan en todos los sectores del Pueblo de Dios. En este sentido, el Episcopado no es más que la manifestación –a nivel oficial– de la situación real del conjunto especial (Gera y Rodríguez Melgarejo, 1970: 75).

Sin embargo, el análisis empieza en el sentido descendiente, porque no deja de ser la Iglesia una organización verticalista y piramidal. Tampoco deja de ser la mirada de los autores la propia de quienes se insertan en esa organización y buscan hacer oír su voz crítica para ayudar a corregir esas deficiencias. En ese sentido evitan la generalización de cuestionar por igual a todos los obispos: “Predomina la figura del obispo padre y pastor en las diócesis pequeñas. (...) Resalta como característica común a casi todos los obispos el modo sencillo y austero de vida”, lo cual los acerca al pueblo al cual sirven (íd.: 75).

Por otra parte, los obispos integran un cuerpo colegiado, que es el Episcopado, cuya característica es su “línea pragmática”, es decir que no prevalecen las posiciones ideológicas previas, y esto “torna casi imprevisible cuál ha de ser la actitud del cuerpo ante tal o cual problema”, lo cual se advierte en el “resultado final” del producto habitual de sus asambleas, las declaraciones conjuntas cuyos géneros son variados (desde el “documento”, que generalmente presupone una compleja elaboración previa, con instancias de discusión y reescritura que a veces llevan varios meses a partir de un “anteproyecto”, hasta la “exhortación”, que es habitualmente concisa y referida a una coyuntura específica). Ejemplo de lo primero es un texto como el aprobado en 1969, el del Documento de San Miguel,

definido como “documento magisterial de una radicalidad doctrinal muy fuerte” (íd.: 76).

Luego se pasa al nivel del presbiterado, donde también se observa una distinción geográfica y generacional, además de un corte entre diócesis predominantemente rurales y otras netamente urbanas, con tendencia a una mayor burocratización:

Parte del clero se inserta acriticamente dentro de los cánones fijados por la institución y –a la larga– se va tornando indolente, pasivo y rutinario; afectado sólo por problemáticas personales o exclusivamente “clericales”, que se traducen en críticas, juicios y denuncias difamatorias o desleales (íd.: 77).

En esta línea los autores destacan el surgimiento del llamado “Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo”, integrado en aquel momento por unos 400 (un 10 % del total de los ministros ordenados activos en el país y nacido como adhesión al “Manifiesto de los Obispos por el Tercer Mundo”<sup>22</sup>). En algunas diócesis se advertía una tensión entre este agrupamiento y la jerarquía, con conflictos que alcanzaron en algunos casos dimensiones públicas, “en los cuales se ha percibido un neto predominio del elemento represivo sobre el dialogante” (ibíd.).

---

<sup>22</sup> Se trata de un documento suscripto por 18 obispos de América, África y Asia encabezados por el arzobispo de Recife (Brasil), Helder Câmara, el 18 de agosto de 1967. Entre los firmantes no hubo ningún obispo argentino. Véase su texto en Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo (1967).

## El concepto de pueblo

Posteriormente son abordados en el análisis los religiosos y el laicado. En el primer caso se destaca una tendencia ya observada entonces: las crisis vocacionales que se desataron a partir del Concilio Vaticano II y la respuesta que nació de muchas de las congregaciones de ambos sexos a los llamados a abrirse a la educación de los sectores populares. El Documento de San Miguel pedía “que los establecimientos educativos católicos lleguen a las zonas periféricas y marginales, *sin abandonar las actuales obras*” (destacado agregado). Los autores enfatizan la necesidad de que las comunidades

se inserten más decididamente en la realidad histórica nacional, lo que las llevará a depender más de los condicionamientos propios del país y de Latinoamérica antes que de las perspectivas histórico-culturales de sus países de fundación u origen (ídem: 78).

Respecto de lo segundo, se señala la ausencia de “un laicado organizado, capaz de expresarse como voz coherente ante los demás sectores del Pueblo de Dios y ante el país mismo” (ibíd.). Gera y Rodríguez Melgarejo rescatan el papel que en otras épocas cumplió la Acción Católica, ante lo cual los obispos trataron de revitalizarla. En la época en que se escribió el artículo había una fuerte inclinación a un mayor compromiso en lo temporal por parte del laicado, lo cual chocaba con la prohibición establecida para los dirigentes de la institución de afiliarse a partidos políticos. Como cierre del tratamiento de este punto, los autores se preguntaban:

si una Iglesia quiere servir al Pueblo, colaborar en su liberación, ¿no debe asumir como conjunto ciertas opciones políticas? ¿No ha llegado la hora de sacudirse de un liberalismo equilibrista y comprometerse seriamente con aquellos a quienes se desea servir de un modo particular? (ibíd.).

Para llevar a cabo esta aspiración se requiere, en la mirada de los autores, un grado mayor de unidad en la Iglesia, pero falta la unidad en el pueblo mismo (aquí se hace más clara la distinción entre “Pueblo” y “Pueblo de Dios”). Una Iglesia que se presente como prescindente en lo político-partidario seguramente será preferible a una Iglesia conservadora, como era la anterior al Concilio. Pero el postconcilio ha llevado a “no optar por ningún proyecto”, es decir que “no es ni predominantemente conservadora, ni liberal, ni revolucionaria popular”, lo cual es, para ambos teólogos, tan malo como lo anterior. Luego, no será posible “una satisfactoria unidad de la Iglesia sin asumir conscientemente –de alguna forma– las contradicciones propias del país”, esto es, las divisiones internas del Pueblo en sentido político.

Las cuestiones que se han planteado a lo largo de este análisis del trabajo de Gera y Rodríguez Melgarejo bien merecen ser releídas desde una perspectiva contemporánea en la que no es ajena la circunstancia de un Papa argentino al que se ha reconocido como continuador de esta línea teológica<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> El teólogo jesuita Scannone (2014: 33) señala que “una de las expresiones características de Bergoglio es la de «pueblo fiel», cuya fe y

## Referencias bibliográficas

Boff, Leonardo, “¿Qué tipo de Iglesia es digna de salvación?”, disponible en: <https://leonardoboff.org/2012/09/25/que-tipo-de-iglesia-es-digna-de-salvacion/> (último acceso: 7/9/2023).

Bresser-Pereira, Luiz Carlos (2019): “Modelos de estado desarrollista”, Revista *CEPAL*, N° 128, agosto de 2019, pp. 39-52, disponible en <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/7eaa8aa4-8978-4b6f-b7f1-960ec3d0e733/content> (último acceso: 14/2/2024).

Chequeado.com (2013): “Los números de los católicos en el país del Papa”, disponible en: <https://chequeado.com/el-explicador/los-numeros-de-los-catolicos-en-el-pais-del-papa/> (último acceso: 15/2/2024).

Concilio Ecuménico Vaticano II (1964): Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*, disponible en: [https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19641121\\_lumen-gentium\\_sp.html#](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html#) (último acceso: 7/9/2023).

Conferencia Episcopal Argentina (1969): “Documento de San Miguel: declaración del Episcopado argentino sobre la adaptación a la realidad actual del país de las conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín)”, disponible en:

---

piEDAD populares valora fuertemente”. Hoevel (2021: 111) agrega que “el tipo y grado de asimilación de las ideas iniciales de la teología del pueblo por parte del futuro papa Francisco permanece como un tema abierto de discusión”. Scannone niega, sin embargo, el acento hegeliano (mucho más el marxista) del “dinamismo teológico de los contrarios”, que Bergoglio habría tomado de Romano Guardini (í.d.: 44).

<https://www.familiasecnacional.org.ar/wp-content/uploads/2017/08/1969-ConclusionesMedellin.pdf>  
(último acceso: 7/9/2023).

Deblock, Venceslas (2022): “Cristiandad y cristianismo: ¿es lo mismo?”, disponible en: <https://es.la-croix.com/glosario/cristiandad-y-cristianismo-es-lo-mismo>  
(último acceso: 14/2/2024).

Ferrater Mora, José (1999): *Diccionario de filosofía* (Barcelona: Ariel), tomo 1.

Gera, Lucio (2015): *La teología argentina del pueblo*, edición e introducción de Virginia R. Azcuy (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado).

Gera, Lucio y Rodríguez Melgarejo, Guillermo (1970): “Apuntes para una interpretación de la Iglesia Argentina”, en *Cristianismo y Revolución*, nº 25, septiembre de 1970, pp. 61-79.

Guyot, Violeta (1969): “Libertad, trascendencia e historia en el diálogo marxista-cristiano”, *Tarea*, 2, pp. 129-144, disponible en:  
[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.1138/pr.1138.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1138/pr.1138.pdf)

Hoevel, Carlos (2021): “La Teología del Pueblo: orígenes, ideas, interpretaciones”, en *Communio*, 2021, 3, pp. 91-123, disponible en  
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/14756>  
(último acceso: 14/2/2024).

Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo (1967), disponible en:  
<http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo2/fuentes/cap2/02-manifiestos-de-obispos-del-tercer-mundo.pdf>  
(último acceso: 15/2/2024).

## El concepto de pueblo

Perón, Juan Domingo (1953): “Discurso de Juan Domingo Perón en Plaza de Mayo”, disponible en: <https://elhistoriador.com.ar/discurso-de-juan-domingo-peron-en-plaza-de-mayo-15-de-abril-de-1953/> (último acceso: 15/2/2024).

Ponza, Pablo (2008): “El Concilio Vaticano II y el *ethos* revolucionario en la Argentina de los *sesenta-setenta*”, en *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*, disponible en <https://journals.openedition.org/nuevomundo/29443> (último acceso: 14/2/2024).

Scannone, Juan Carlos (2014): “El papa Francisco y la Teología del Pueblo”, en *Razón y Fe*, t. 271, n.º 1395, pp. 31-50, disponible en: [https://web.archive.org/web/20150402140826/http://www.razonyfe.org/archivo/doc\\_view/270-el-papa-francisco-y-la-teologia-del-pueblo?tmpl=component&format=raw](https://web.archive.org/web/20150402140826/http://www.razonyfe.org/archivo/doc_view/270-el-papa-francisco-y-la-teologia-del-pueblo?tmpl=component&format=raw).

Zanca, José A. (2006): *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad (1955-1966)* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).

# Estrangeiros em Leitura: a leitura e o leitor segundo jovens estudantes brasileiros<sup>24</sup>

BORGES, Rafael  
Universidade Federal do Rio Grande do Norte  
Escola Agrícola de Jundiá (Brasil)

## Resumen

A leitura, a escrita e as representações que fazemos dessas práticas em sociedade, influenciam diretamente no modo como nos relacionamos com o texto em diferentes épocas e contextos, bem como as relações de poder e de hierarquização do conhecimento que se dão a partir delas. Não ao acaso, durante muitos anos circulou, e ainda circula, o discurso de que os jovens não leem, não gostam de ler e, conseqüentemente,

---

<sup>24</sup> O presente trabalho foi realizado com apoio da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – Brasil (CAPES) – Código de Financiamento 001. É resultado da tese orientada pela profa. Dra. Luzmara Curcino. BORGES, Rafael (2021); *Nós estrangeiros em leitura: representações da leitura por jovens estudantes*. 226 f. Tese (Doutorado em Linguística), Universidade Federal de São Carlos, São Paulo. Disponível em <[https://repositorio.ufscar.br/bitstream/handle/ufscar/15283/Tese\\_FINAL\\_Rafael%20Borges.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ufscar.br/bitstream/handle/ufscar/15283/Tese_FINAL_Rafael%20Borges.pdf?sequence=1&isAllowed=y)> Acesso realizado em 24 de março de 2024.

não se interessam pela escrita. Porém, diferentemente desses discursos, em 2017, no contexto da Escola Agrícola de Jundiáí, da Universidade Federal do Rio Grande do Norte, a pedido dos alunos do Ensino Médio integrado ao Ensino Técnico, demos origem ao projeto Grupo de Leitura, a partir de encontros semanais em que esses jovens estudantes compartilham suas leituras e os textos autorais que escrevem, de forma anônima ou não. É nesse contexto que nasce a presente pesquisa, cuja a qual temos gerados dados desde 2017, por meio de questionários e entrevistas com esses estudantes, a partir dos quais temos observado sobre aquilo que enunciam e o modo como o fazem ao tratarem sobre suas práticas de leitura e de escrita de diferentes textos. Nos valendo desses enunciados, nos propomos a identificar as emoções que aparecem naquilo que enunciam esses jovens sobre as suas práticas com o texto, seja por meio da leitura ou da escrita, principalmente em relação à vergonha e ao orgulho. Para tanto, nos valem da análise de discurso em sua interface com a retórica, que nos ajuda a melhor entender aquilo que enunciam e o modo como o fazem. Com os resultados já alcançados, esperamos poder contribuir para um melhor entendimento do perfil do leitor e escritor jovem contemporâneo, com a finalidade de pensar possibilidades que contribuam para uma formação escolar crítica desse público.

Palavras-Chave: Jovem Leitor. Encontros de Leitura.

EAJ/UFRN. Jovem Escritor. Emoções.

## **introdução**

Grande parte dos discursos que ainda hoje atuam no modo como nos concebemos leitores têm uma história de longa duração. Essa história comporta não apenas elogios e forte recomendação dessa prática. Ela também é plena de críticas e de alertas a seus perigos. Isso está relacionado à formação e à consolidação de uma série de representações, que se inscrevem em discursos, cujo funcionamento histórico prevê tanto etapas de “rarefação, mas também de reagrupamento e de unificação [como] sua formação ao mesmo tempo dispersa, descontínua e regular” (Foucault, 2014: 61-62).

O modo como falamos da leitura em cada época e contexto está relacionado à *ordem do discurso* que, segundo Foucault (2014), atua diretamente no controle, na seleção, na organização e distribuição do dizer, muitas vezes desigual, ou seja, do que pode e deve ser dito e quem pode dizê-lo, ao mesmo tempo em que a sua reiteração age diretamente na produção de “verdade”, que atende a uma ‘vontade de verdade’ de um determinado grupo, localizado no tempo e no espaço. A verdade não está precisamente relacionada à materialidade dos fatos, mas à força da produção discursiva institucionalizada, no âmbito de uma cultura e sociedade.

Tendo em conta esse contexto, nosso objetivo é observar e analisar em que medida jovens estudantes retomam certos

consensos sobre a leitura ou deles se distanciam. Para tanto, desenvolvemos questionários com 101 estudantes do Ensino Técnico integrado ao Ensino Médio, da Escola Agrícola de Jundiá (EAJ), da Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN), além de entrevista com mais 20 alunos da instituição participantes de um Grupo de Leitura. Considerando a extensão de nossos dados, apresentaremos aqui um recorte sobre algumas das declarações desses jovens entre 14 e 19 anos, sobre o que consideram ser hábitos e características fundamentais de um bom leitor. Isso, fundamentados no conceito de representação, o qual, segundo Chartier (2002: 177-178)

[...] leva a pensar o mundo social ou o exercício do poder de acordo com um modelo relacional. As modalidades de apresentação de si são, certamente, comandadas pelas propriedades sociais do grupo ou pelos recursos próprios de um poder. No entanto, elas não são uma expressão imediata, automática, objetiva, do estatuto de um ou do poder do outro. Sua eficácia depende da percepção e do julgamento de seus destinatários, da adesão ou da distância ante mecanismos de apresentação e de persuasão postos em ação.

A análise dessas representações interessa na medida em que elas incidem sobre as práticas e estas, por sua vez, corroboram com o desenvolvimento das representações, estabelecendo uma reciprocidade constitutiva entre práticas e representações.

**Estrangeiros em leitura: penetras e convidados**

“A imagem de que o bom leitor é aquele que lê o texto de uma só vez, sem hesitação ou interrupções, e rapidamente, sem dificuldades, é uma falsa imagem, que pode levar a inadequações nas atividades de ensino de leitura” (PIETRI, 2007: 19). Esse excerto enuncia muito do que trataremos nos itens a seguir, acerca das representações que os jovens fazem sobre ser um bom leitor, haja vista que o público participante da pesquisa é um público muito heterogêneo, com realidades sociais, culturais e econômicas distintas, o que faz com que para muitos deles ser leitor e poder ler seja uma conquista. Todos esses estudantes, no entanto, compartilham do fato de serem, ainda que diferentemente, *estrangeiros* em leitura, pois fazem parte de uma história nacional hegemônica que frequentemente não nos reconhece como um país de leitores.

Essa dinamicidade no perfil dos participantes da pesquisa possibilita que esse grande grupo de *estrangeiros* em leitura, com o qual trabalhamos, possa ser subdividido, como meio de didatizar as análises de nossos dados, em duas categorias. A primeira delas é a dos *convidados* à leitura. Nomeamos assim aqueles que dispuseram de acesso a livros e a objetos diversos de leitura desde muito cedo, seja pelas condições econômicas que favorecem a sua aquisição e a disponibilidade de tempo para acedê-los, ou mesmo pelo apoio familiar. Já a outra categoria abrange os *penetras*, para quem o acesso à leitura se configura como uma conquista, inclusive por meio da EAJ, que se constitui como um contexto escolar de acesso a textos

acadêmicos e técnicos, até mesmo para aqueles que não se identificam com a figura mais prototípica do “ser leitor”.

Estes últimos, são aqueles que se reapropriaram do seu direito a esses espaços institucionais, de uma escola pública de qualidade, bem como de espaços simbólicos acerca da leitura e do ser leitor, ressignificando-os cotidianamente. Os *penetras*, ainda que a nível escolar possam vir a compartilhar da leitura de obras e formas de ler muito semelhantes às daquelas dos *convidados* em leitura, eles têm suas histórias de vida e em leitura, e elas tendem a ser distintas, muito em função de suas heranças sociais.

Ao analisarmos individualmente as respostas dos 101 participantes do questionário, pudemos constatar que 26 deles são *convidados* e 75 são *penetras*<sup>25</sup> em leitura, ainda que, entre estes últimos, alguns deles tenham advindo de escolas privadas, e do mesmo modo, ainda que entre os primeiros alguns poucos tenham advindo de escolas públicas, mas contado com pais professores, por exemplo, que forneceram

---

<sup>25</sup> Como o número de *penetras* (75) em nosso corpus é significativamente maior do que o número de *convidados* (26), a comparação entre esses dois grupos se dará respeitando a proporção de cada um deles, mostrando as tendências em cada caso. Por exemplo, “falar bem” como representação de um “bom leitor” foi considerada por 36 (47,3%) dos *penetras* e por 14 (56,0%) dos *convidados*. Respeitando as devidas proporções de cada grupo, existe uma tendência a que essa representação seja mais recorrente entre os *convidados* (56,0%) do que entre os *penetras* (47,3%). Uma hipótese para esses dados, com base em Soares (2001), é a de que aqueles de origem mais simples tendem a pensar a leitura em seus aspectos práticos e utilitários, enquanto os mais familiarizados com essa prática a veem como meio de melhorarem a comunicação e desenvolvimento cultural.

desde sempre toda uma estrutura para que pudessem se sentir e se reconhecer como *convidados* em leitura.

Para chegarmos a essa classificação, levamos em conta várias respostas fornecidas pelos alunos ao longo da geração dos dados, tais como escolaridade e profissão dos pais, se estes participaram ou não da vida escolar dos filhos e de que forma, o local em que vivem (bom, ruim, barulhento, silencioso, etc.), se estudaram em escola pública ou privada antes de entrarem na EAJ, se entre os modelos de leitor que reconhecem citaram membros da família ou não, o modo como declararam aceder a objetos de leitura, etc.

### **Segundo os jovens, ser um bom leitor é: ler frequentemente**

Questionados sobre *O que, segundo eles, tornaria alguém um bom ou não tão bom leitor* e diante de uma série de possibilidades, a mais recorrente foi a frequência em leitura. Para 79 (78,2%) dos 101 participantes, um bom leitor é aquele que lê com frequência, estabelecendo diálogo com um dos consensos apresentados por Bayard (2007) sobre a leitura, o de que é importante ler sempre e muitos textos. Nessa perspectiva a leitura se configura como um hábito, o que implica, como princípio básico, não apenas o acesso fácil e contínuo a bens materiais de leitura, mas também a disponibilidade de tempo para a sua realização.

Paralelamente a isso, em dados gerais, quando perguntamos para eles via questionário “Quais seriam suas dificuldades para ler”, a partir de uma questão de múltipla escolha, em que podiam marcar mais uma opção ou responder livremente em “Outros”, a falta de tempo é declarada por 50 (49,5%) desses jovens como a dificuldade mais recorrente entre eles para a realização de leituras.

Dados semelhantes a esses se encontram em outras pesquisas, como nos resultados da 5ª pesquisa Retratos da Leitura no Brasil, divulgados em 2020, na qual a razão mais frequente entre os “não leitores”<sup>26</sup>, para não terem lido nos últimos três meses, é a falta de tempo (34%). Essa também é a razão alegada pelos “leitores” para explicar não terem lido mais (47%). Esses dados são reincidentes, pois se apresentam sem grande variação também na 4ª edição dessa mesma pesquisa (2016).

Isso significa, no imaginário comum desses jovens, que para ser leitor é preciso ler com frequência, diária ou semanalmente, porém declaram lhes falta tempo, o que por extensão é uma das razões segundo a qual alguns deles relativizam sua condição de leitor.

---

<sup>26</sup> Segundo a metodologia assumida pela pesquisa, é leitor aquele que leu, inteiro ou em partes, pelo menos 1 livro nos últimos 3 meses e não leitor aquele que declarou não ter lido nenhum livro nos últimos 3 meses, mesmo que tenha lido nos últimos 12 meses.

A representação da importância da frequência em leitura na constituição do perfil de um “bom leitor” é recorrente tanto entre os *penetras*, como também entre os *convidados* para a leitura. No entanto, guardadas as devidas proporções de cada grupo, podemos observar que essa representação ocupa maior importância entre os *penetras*, uma vez que dos 75 estudantes que compõem esse grupo, 62 (82,6%) assinalaram essa opção, em oposição aos 26 *convidados*, em que 17 (65,3%) deles a consideraram relevante na caracterização de um “bom leitor”.

Ainda que seja uma resposta recorrente em ambos os grupos, ela é mais presente nas declarações dos *penetras*, provavelmente por terem tido menos acesso e oportunidades de formação leitora, entre outras razões por terem, desde muito cedo, sido forçados a perceber o peso que a ausência dessa prática causa na vida do sujeito, de como a sua falta castra de diversas formas o indivíduo, limitando as suas possibilidades e o seu horizonte social e de como as possibilidades de seu exercício se cruzam com as necessidades materiais da vida cotidiana. A esses normalmente não lhes é dada a oportunidade de desfrutarem dessa frequência em leitura como hábito gratuito e despreocupado, talvez por isso tendam a reconhecer a sua importância, inclusive como meio de recuperarem o “tempo perdido”, suprir possíveis defasagens, até mesmo escolares, que acreditam ter.

Por outro lado, a indicação da “falta de tempo” como a dificuldade mais recorrente entre esses jovens, e que os

impede de ler e que sejam leitores, é mais comumente declarada entre os *convidados*, apontada por 15 (57,6%) deles, em oposição a 35 (46,6%) dos *penetras*.

Num primeiro momento, esperávamos que a “falta de tempo” fosse mais frequente entre os *penetras*, sujeitos, normalmente, mais carentes e que, não raras vezes, necessitam ajudar nas tarefas domésticas, bem como assumirem atividades informais no complemento da renda familiar. Contudo, esses nossos dados também dialogam com aqueles apresentados na 5ª edição da pesquisa Retratos da Leitura no Brasil (2020: 59), segundo os quais quanto maior o nível escolar e a renda, maior tende a ser a frequência com que remetem à falta de tempo para justificarem as suas dificuldades na realização de leituras ou de um volume maior de leituras do que realizam.

A percepção da falta de tempo entre os *convidados* se deve talvez ao fato de disporem de maiores oportunidades e condições para realizarem atividades extraescolares diversas, que não exclusivamente a leitura, como cursos de idioma, cursinhos preparatórios, etc. Além disso, por disporem de maior acesso a materiais de leitura, a livros, sua percepção de terem pouco tempo para lerem tudo o que está disponível tende a ser maior em relação aos *penetras*, que estão limitados, muitas vezes, às oportunidades, leituras e eventos que a escola lhes dispõe.

Uma das declarações que ilustra a nossa argumentação é encontrada no que declara IF21<sup>27</sup>, um *convidado* em leitura, que ao ser questionado sobre a participação familiar na sua vida escolar, responde: *“Eles sempre me perguntam como está a escola, sempre frequentam as reuniões, olhavam os boletins, me cobravam, ajudavam nos estudos, me colocaram em cursinhos e reforços, tudo que fosse possível eles fizeram”*.

Apesar da pergunta ter sido apresentada no presente, observamos uma continuidade das ações realizadas pelos pais desde há muito tempo “perguntam como está a escola” e “frequentam as reuniões”, em ambos os casos essas ações são modalizadas pelo advérbio de tempo “sempre”. Na sequência temos o uso do pretérito imperfeito “olhavam os boletins”, “cobravam” e “ajudavam nos estudos”, que faz referência a um passado com reflexos no presente, como algo que fizeram, que eventualmente não fazem mais como antes, dado o desenvolvimento da autonomia do aluno para poder lidar sozinho com essas demandas escolares. Por fim, o uso do pretérito perfeito, “me colocaram em cursinhos e reforços”, evidencia que em situações pontuais e específicas, quando necessário, os pais atuaram da melhor forma possível, mais de uma vez, com vistas à formação escolar e cultural do filho.

---

<sup>27</sup> No contexto em que desenvolvemos a pesquisa, os Cursos Técnicos integrados ao Ensino Médio são Informática (IF), Agroindústria (AI), Agropecuária (AP) e Aquicultura (AQ). De modo a seguir as recomendações do Comitê de Ética em Pesquisa brasileiro, dispomos as siglas do curso e um número aleatório a cada participante.

Trata-se de um jovem com condições de vida, econômicas e familiares, bastante favoráveis, que tendem a facilitar e a oportunizar a sua formação cultural, social e leitora, principalmente se consideramos a realidade brasileira como um todo. Essas condições reincidentem ainda em outro momento, quando esse mesmo estudante revela o seu hábito de leitura em língua estrangeira, inglês, competência mobilizada, segundo declara, até mesmo ao realizar suas pesquisas diárias sobre temas diversos, afirmando que todos os seus aparelhos eletrônicos são configurados em inglês. Ele não apenas possui vários aparelhos eletrônicos, como também lê em língua estrangeira, uma habilidade avaliada positivamente, quase que de forma unânime, pelos participantes do questionário e das entrevistas.

Tais dados vêm a endossar a apropriação desigual, desses capitais culturais simbólicos em nossa sociedade, não só da leitura e da leitura em língua estrangeira, mas também de muitos outros, em função das oportunidades de que cada um dispõe, a começar pelo modo como ocupam e podem ocupar o tempo livre.

Na parte aberta do questionário, ao serem interpelados sobre *“O que você considera ser um bom leitor?”*, *“ler com frequência”* aparece com certa regularidade, mas passa a compartilhar espaço semelhante com outras representações, como vemos na resposta de A103 para quem um bom leitor seria aquele *“[...] que lê frequentemente, não por obrigação ou por necessidade,*

*por prazer. Alguém que sempre está buscando novas obras da(s) sua(s) área(s) de interesse*". A "frequência em leitura" é retomada, mas acrescida da exigência de que seja feita por prazer, já que, segundo A103, a leitura por necessidade ou obrigação não corresponderia à imagem idealizada de um bom leitor. A isso acrescentam outros requisitos para que se possa ser um bom leitor. É preciso ler muito, sempre, diversos textos, mas sem perder a criticidade em leitura e um entendimento adequado, com a finalidade de obter conhecimentos, a partir de temas interessantes.

Nas entrevistas realizadas com 20 dos estudantes participantes do projeto Grupo de Leitura, as referências do que é ser um bom leitor não destoam da parte aberta e fechada do questionário. A título de exemplo, segundo E20, um bom leitor é aquele que *"leve a sério (a leitura) [...] que determine um tempo, que tenha uma organização para ler, assim, meio que diariamente"*. Essa concepção da frequência como a mais recorrente e essencial no imaginário coletivo sobre um "bom leitor", como aquele que lê "diariamente", também foi constatada por Borges (2020) como a representação mais presente entre 24 professores brasileiros de língua espanhola sobre si (87,5%) e seus alunos (95,8%) como leitores.

Segundo esse imaginário, as exigências para ser um bom leitor são tão grandes, que para isso seria preciso ser leitor como profissão, frente à demanda de tempo exigida para tal. Reconhecer essas representações em leitura permite-nos

entender os mecanismos que fundamentam a sua elitização e que restringem esse direito a poucos.

### **Possuir uma boa interpretação de texto**

A segunda definição mais citada na consulta relaciona-se com a compreensão do que se lê, mas também retoma algo da resposta anterior ao explorar a dimensão quantitativa relativa ao quanto se deve ler do texto para se ter dele uma boa compreensão, para se “entender tudo que se lê”.

Entender “tudo” que se lê foi considerado como fundamental para ser um bom leitor por 59 (58,4%) dos jovens, em números totais de participantes (101) que responderam ao questionário. Neste caso, “tudo” pode ser entendido de duas formas.

A primeira delas é aquela típica de um “leitor voraz”, que lê tudo que lhe aparece pela frente, a partir de diversos tipos, gêneros e suportes textuais. Na parte aberta do questionário, em que puderam responder discursivamente acerca *do que consideram ser um bom leitor*, esse sentido de “Entender tudo o que lê” apareceu nas respostas de 7 (7,1%) dos 98 estudantes<sup>28</sup>, em enunciados semelhantes aos de IF09 “*Ler vários livros, de tipos e gêneros diferentes*”.

---

<sup>28</sup> Apesar de serem 101 o número de alunos que participaram do questionário, nem todos responderam todas as questões.

Essas respostas tendem a surgir, entre outras coisas, pelo próprio estilo de vida contemporâneo. Circula, hoje, em nossa sociedade, uma multiplicidade de gêneros e tipos textuais, multimodais, de diferentes línguas e culturas, relacionando formas e linguagem distintas, capazes de, simultaneamente, motivar sentidos visuais, sensoriais, sonoros e, até mesmo, olfativos. No meio impresso vemos livros acompanhados de sons, bonecos, superfícies sensíveis ao toque, ou ainda as revistinhas de venda, que normalmente trazem os cheiros dos produtos para estimularem as vendas, sem contar a produção de histórias, nos últimos tempos, que permitem ao leitor escolher os caminhos e as ações das personagens, sendo mais participativos no desfecho do enredo e no encaminhamento do final desejado.

Em contextos digitais as possibilidades se ampliam ainda mais, pela facilidade de copiar, colar e abrir infinitas páginas simultaneamente, em que o escrito frequentemente se mescla com o sonoro e o visual, estabelecendo formas de ler, configurações, relações textuais e produções de sentidos impensadas há algumas décadas atrás.

O segundo sentido atribuído a “tudo” em nossos dados, em resposta a essa questão sobre as características de “um bom leitor” está relacionado à interpretação do texto em sua totalidade e à produção de sentidos, que se repete na resposta discursiva de 34 (34,6%) dos 98 alunos que responderam à questão, em enunciados semelhantes ao de AP17 “*alguém que*

*lê constantemente e, conseqüentemente, possui uma boa interpretação de texto”* (grifos nossos). Nesse exemplo ainda se estabelece uma relação direta e complementar entre as duas representações mais frequentes que fazem de “um bom leitor”, sendo elas a *frequência em leitura* “constantemente” e o *entendimento do texto* “boa interpretação”.

Esses dados, que indicam que entender tudo está relacionado à produção de sentidos, podem ser refletidos a partir dos estudos desenvolvidos por Cassany (2019 e 2006), fundamentados, principalmente, nos Novos Estudos sobre Letramento, com foco no letramento crítico. Com base em uma série de exemplos e de experimentos realizados com diferentes leitores, inclusive aqueles a quem se destinam seus livros (público acadêmico, professores do ensino básico e interessados em escrita e leitura). Ao longo dessas duas obras, o pesquisador mostra que os sentidos de um texto se constroem de forma bastante complexa, dado que nesse processo se articulam diferentes elementos, a começar pela estrutura do texto, a sua disposição, o tamanho e as cores das letras, bem como o seu suporte, se impresso ou digital, se em livro ou em jornal. A esses aspectos se acrescentam ainda os aspectos ideológicos, de institucionalização do texto e do autor, além ainda dos conhecimentos linguísticos, culturais, políticos e sociais do leitor, necessários na produção dos sentidos.

Considerando os experimentos realizados com o próprio leitor de sua obra, além das evidências que apresenta de suas

pesquisas de leitura com estudantes universitários espanhóis, Cassany (2019 e 2006), entre suas constatações, afirma que existem leituras e interpretações mais ou menos completas e em função disso seriam mais ou menos aceitáveis.

Essa importância que se atribui a “Entender tudo o que lê”, considerando a questão objetiva, guardadas as devidas proporções de cada grupo, é significativamente mais frequente entre os *convidados* da leitura, que em um total de 26, 18 (69,2%) assinalaram, em relação aos *penetras* 41 (54,6%), de um total de 75.

Enquanto os *convidados* parecem atentarem mais para a importância dessa relação interpretativa que estabelecem com o texto, em desenvolver uma leitura crítica e um entendimento amplo do lido, os *penetras*, ainda que sensíveis a isso, priorizam a frequência em leitura e se preocupam com a exposição que a ausência de domínio dessa prática pode impor ao sujeito, como a da leitura em voz alta.

### **Ter um olhar crítico**

“Ser crítico daquilo que lê”, assinalado por 54 (53,4%) dos participantes, sem dúvida, se constitui como um dos maiores objetivos e desafios do trabalho docente, uma vez que a leitura crítica está relacionada diretamente à liberdade de pensamento e ao exercício social democrático do sujeito, ou seja, da sua cidadania junto à comunidade a que pertence. Considerando a

importância da leitura crítica, no desenvolvimento de uma nação, ela deveria ser tomada como responsabilidade social e coletiva, respaldada por várias instituições como a Escola, a Família e o Estado, se valendo de um trabalho coletivo e dialogado. Segundo Cassany (2011: 34, tradução nossa)

O leitor crítico assume que existem várias interpretações possíveis e dialoga com diferentes leitores para construir interpretações sociais representativas do valor que uma comunidade de leitores diversos outorga a um escrito. Varia sua forma de ler segundo o texto e o contexto (gênero, intenção, circunstâncias), prioriza descobrir a ideologia fixando-se no implícito, contrastando fontes e analisando elementos como as citações incorporadas, a seleção léxica [...] ou a informação priorizada. Além disso, o leitor crítico é consciente de que pode entender um texto sem acreditar nele, discutindo o conteúdo ou o ponto de vista do texto e mantendo outras posturas ideológicas.<sup>29</sup>

Nesse sentido, em uma leitura crítica “as verdades” podem ser problematizadas e são sempre colocadas em contexto, possibilitando diferentes perspectivas, a partir das quais os significados são entendidos de forma dinâmica e são socialmente situados, segundo distintas posições ideológicas.

---

<sup>29</sup> No original “El lector crítico asume que hay varias interpretaciones posibles y dialoga con diferentes lectores para construir interpretaciones sociales representativas del valor que una comunidad de lectores diversos otorga a un escrito. Varía su forma de leer según el texto y el contexto (género, intención, circunstancias), prioriza descubrir la ideología fijándose en lo implícito, contrastando fuentes y analizando elementos como las citas incorporadas, la elección léxica [...] o la información priorizada. Además, el lector crítico es consciente de que puede entender un texto sin creérselo, discutiendo el contenido o el punto de vista del texto y manteniendo otras posturas ideológicas”. (CASSANY, 2011, p. 34)

Sendo assim, um leitor crítico está atento às intenções, aos pontos de vista e ao exercício do poder que o texto busca realizar, percebendo nele os implícitos, sem se contentar com uma única fonte, empreendendo o cotejamento com outros textos, entendendo as vozes neles incorporadas e as que se silenciam em cada caso, podendo ao final se colocar em acordo ou não com o lido.

Nessa parte objetiva dos dados, a frequência da resposta “ser crítico daquilo que lê” apresenta uma leve tendência a ser mais declarada pelos *convidados* 15 (57,6%) dos 26, em comparação aos *penetras* 39 (52,0%) dos 75.

Na parte discursiva do questionário, a importância da criticidade em leitura na representação que fazem de um “bom leitor” não é tão frequente como as representações indicadas nas respostas às questões objetivas, tendo sido mencionada apenas por 9 (9,1%) dos participantes. A título de exemplo, AQ09 afirma que *“Para mim um bom leitor é aquele que não enxerga o livro em sua materialidade e sim na representação e profundidade presente na sua escrita”*. Neste caso vemos ainda uma hierarquia que se faz da leitura crítica, da representação da escrita em relação ao suporte que lhe dá vida e permite a sua reprodução. Por fim, nas entrevistas, dos 20 participantes, a menção à leitura crítica relacionada à imagem de um “bom leitor” é inexpressiva, tendo sido mencionada apenas por um único estudante, E10.

## **Falar bem e não ter vergonha de ler em público**

Em quarto e quinto lugar, segundo esses jovens, para que sejam bons leitores é necessário “Falar bem” 50 (49,5%) e “Não ter vergonha de ler em público” 44 (43,5%). Essas duas representações se relacionam, pois, aqui ler em público não significa ler em um ambiente público, mas sim ler para muitas pessoas ou para um público específico. Ambas as representações se vinculam à oratória, ao bem falar e comunicar-se pelo exercício da voz.

O bem falar, como tudo aquilo que atribuímos sentidos, padrões e valores em nossa sociedade é um produto histórico, concedido a poucos sujeitos, em função de sua origem social e dos papéis sociais que ocupa, de modo que suas formas de dizer contam com prestígio. Entre os vários procedimentos de exclusão social está o da interdição, sendo este, segundo Foucault (2014: 9, grifos nossos), o mais evidente e familiar, uma vez que “não se tem o direito de dizer tudo, que não se pode falar de tudo em qualquer circunstância, que qualquer um, enfim, não pode falar de qualquer coisa. *Tabu do objeto, ritual da circunstância, direito privilegiado ou exclusivo do sujeito que fala*”.

Essas três interdições são responsáveis por promoverem a eleição de uns e a exclusão de tantos outros, a começar pelo *tabu do objeto*, aqui, especificamente, a leitura e o livro, como meio de elevação cultural, intelectual e de distinção social. Em

nossa sociedade, para falar e ser ouvido sobre a leitura é necessário, inicialmente, dispor dos atributos necessários e gozar do lugar social de leitor, ser especialista do tema. Do contrário, como analisado por Borges e Curcino (2016), é preciso se valer, no mínimo, de um verniz midiático, como frequentemente fazem celebridades e figuras públicas, não especialistas no tema. Essas celebridades, ao falarem sobre a leitura, de forma geral, e como a empreendem no seu dia a dia, a autenticidade do que dizem, o valor do que dizem são obtidos não pelo conhecimento que esses sujeitos possuem, mas antes pela legitimidade que lhes confere a mídia que os apresentam a seus fãs, que aderem, reproduzem e atestam esses dizeres.

O *ritual da circunstância* diz respeito ao modo de se vestir (se em um tribunal, por exemplo), de dominar as formas de falar, de se dirigir ao público, de saber cumprir a sequência dos rituais que exigem cada situação, da cordialidade, do bom tom e da boa fala, de modo natural e espontâneo.

Sobre o *direito exclusivo ou privilegiado do sujeito que fala*, geralmente, os que sobem e podem subir em palanques, ocupar esses lugares do bem falar, da fala pública e que, normalmente, são considerados dignos de serem ouvidos, são os que possuem cargos e profissões de prestígio, como juízes, advogados, políticos e professores, ao menos alguns. Quanto aos políticos, estes deveriam se valer desta prerrogativa de poder falar e de ser ouvido para, de fato e sempre, falarem em

benefício do povo e não alheios aos seus interesses e silenciadores de suas vozes<sup>30</sup>.

Não podemos perder de vista que essa relação entre a leitura e o “bem falar”, tem a ver com uma ideia prática da leitura, muito semelhante àquela que relaciona a leitura à boa escrita, como enuncia IF32 sobre um “bom leitor”, como aquele que *“lê com frequência, argumenta bem, escreve bem e tem vasto conhecimento sobre diversos assuntos”* (grifos nossos).

Essa concepção funcionalista da leitura está estreitamente relacionada às exigências e demandas sociais contemporâneas, a partir do princípio de que tudo aquilo que fazemos precisa, necessariamente, ter uma finalidade prática da qual aquilo que se faz na escola não está isento. Aliás, sendo a escola uma extensão do que é a sociedade, é nela que muitas vezes se reproduz esse pensamento, até como forma de reafirmar a sua importância e finalidade social.

Tudo isso é resultado, segundo Petit (2019: 10), a partir de Martha Nussbaum (2011), da mutilação do ensino das humanidades, do ensino básico ao superior, empreendida pelas decisões políticas em educação, em diversos países do mundo. Consideradas enfeites inúteis, as humanidades são desabonadas nessa lógica segundo a qual o objetivo é o de ser ou se tornar mais competitivo no mercado mundial. Contudo,

---

<sup>30</sup> Sobre a fala pública, de modo geral, e do silenciamento do povo ao longo da história, consultar Piovezani (2020)

“somente uma prática das artes e humanidades estaria à altura de responder a questões extremamente atuais das sociedades democráticas, sobretudo por meio do desenvolvimento das capacidades emocionais, imaginativas e narrativas” (Petit, 2019: 10).

Essa cultura utilitária da escola e do seu fomento em nossa sociedade é frequente e se expresse inclusive em âmbito pedagógico, como meio de marcar a sua importância e motivar o interesse dos alunos pelos conteúdos escolares. Tal cultura influencia tanto no que os estudantes enunciam sobre a leitura, bem como nas pesquisas sobre o tema.

Nessa concepção o “falar bem”, normalmente, é entendido como um bem simbólico fundamental para o sucesso profissional, principalmente em cargos de liderança que demandam motivar, convencer e gerenciar pessoas. Essa relação entre “bem falar” e leitura tende a reforçar a representação, um tanto mítica, de que a leitura seria capaz, entre outros benefícios, de garantir o sucesso profissional do sujeito. Não quer dizer que isso não possa acontecer, contudo, está longe de ser uma reação de causa e efeito.

Essa necessidade de que seja explicitada a funcionalidade prática do bem falar e da leitura, diferentemente de outras habilidades e práticas em nossa sociedade, evidencia a força e a recorrência dos discursos que qualificam as ciências humanas e, por vezes, o falar bem, como adorno, como algo

dispensável ou secundário no campo prático e produtivo da sociedade. Talvez por esses embates discursivos é que entre os *convidados* da leitura essa representação do “bom leitor” como aquele que fala bem tende a ser mais frequente, 14 (53,8%) dos 26, entre os *convidados* em comparação aos *penetras* 36 (48,0%) dos 75.

Segundo Soares (2001), aqueles de origem mais simples tendem a pensar a leitura em seus aspectos práticos e utilitários, enquanto os mais familiarizados com essa prática a veem como meio de melhorarem a comunicação e de se desenvolverem culturalmente, sem ênfase bem demarcada na dimensão pragmática.

Acerca da recorrência da representação de um bom leitor como aquele que “não tem vergonha de ler em público”, isso nos leva a uma outra reflexão, relativa às das práticas culturais em leitura dos jovens na contemporaneidade. Diferentemente de outras épocas, segundo Ceccantini (2016: 89), “dificilmente um jovem lê um livro “de forma isolada”. E entenda-se essa expressão na sua ambiguidade: tanto no sentido de ler um livro e se restringir a ele ou de ler um livro na solidão e apenas para si mesmo”.

A leitura entre os jovens é um fenômeno cultural, de socialização de suas práticas de leitura e do lido, que dialoga com uma multiplicidade de mídias e práticas, como filmes, jogos, músicas, entre outros, produzindo, desenvolvendo e

afirmando uma identidade entre eles enquanto grupo. Um exemplo palpável desse fenômeno em nosso *corpus* de pesquisa pode ser constatado a partir do próprio Grupo de Leitura, no qual os alunos afirmam uma identidade coletiva e compartilhada por meio da leitura dialogada nas rodas de leitura.

A institucionalização dessa prática em âmbito escolar, a de que os jovens possam ler em voz alta, compartilhar e debater suas leituras e escritos com seus pares e professores, é uma oportunidade de dar-lhes lugar de fala, de desenvolvimento da autoestima e do empoderamento de suas vozes. É um espaço para se fazerem ouvidos, mas também aprenderem a escutar vozes plurais em cores, gêneros, culturas e condições sociais, sem depreciá-las ou ridicularizá-las em seus desejos, anseios e paixões. Entre os *penetras*, para 37 (49,3%), a importância da leitura pública e em voz alta é significativamente maior do que para os *convidados* 8 (30,7%).

Esses dados, possivelmente, evidenciam o fato de a leitura em voz alta representar para os *penetras*, muitas vezes, uma oportunidade de acesso cultural e de pertencimento a uma comunidade. Ler em voz alta parece ser um meio de expressar orgulho de ter se destacado em leitura, em relação aos de sua origem, e de fazer parte do grupo seletivo daqueles que gostam da leitura, que frequentam um grupo de leitura, um grupo cujos membros compartilham gostos e interesses em leitura.

Na parte discursiva do questionário, que retoma essa questão do “bom leitor”, apenas 4 (4,0%) dos 98 estudantes que responderam à questão fazem menção ao “falar bem” como algo resultante da qualidade de ser “bom leitor”. “Não ter vergonha de ler em público” não é sequer uma opção mencionada. Nas entrevistas também não há expressividade dessas representações relacionadas a um “bom leitor”. Esses dados contribuem para reafirmar uma menor recorrência dessas representações entre os jovens na concepção que fazem do que é ser um “bom leitor” em comparação a “Ler com frequência”, “Entender tudo o que lê” e “Ser crítico daquilo que lê”.

### **Ler rápido<sup>31</sup> e outros**

Por fim, “ler rápido” foi a opção considerada apenas por 17 (16,8%) do total de estudantes que responderam ao questionário (101), como qualidade própria a um “bom leitor”. No entanto, na parte aberta do questionário e também durante as entrevistas é recorrente a ideia de que um bom leitor é aquele que lê muito e em grande quantidade, o que a prática da leitura rápida pode favorecer. Essa pouca expressividade da leitura rápida nas respostas objetivas dos jovens pode estar relacionada a uma representação social que relacione leitura rápida à leitura superficial e distante, por isso, de um imaginário

---

<sup>31</sup> Na parte discursiva do questionário “Ler rápido” aparece apenas 2 vezes.

coletivo idealizado e mais consensual de que sendo a leitura uma prática relevante, ela requer um tempo especial.

Em “Outros” houve seis respostas que podem ser divididas em dois grupos de três respostas cada. O primeiro é o daqueles estudantes que não se sentiram contemplados com nenhuma das alternativas oferecidas. O segundo grupo é daqueles que viram a necessidade de intensificar ou especificar alguma das opções dadas.

Entre os que não se sentiram contemplados tivemos as seguintes respostas: “Dicção” (IF34), “Gostar de ler” (AI15) e “Não ter muito ânimo” (AQ07). No caso de IF34, na sua concepção, a “dicção” seria não só o principal, mas o único elemento responsável por definir um “bom leitor”. Temos uma resposta focada exclusivamente na leitura em voz alta e fluida, daquele que não lê apenas para si, mas para outros, e para cujas circunstâncias a dicção possuiria papel fundamental na produção do ritmo e na transmissão de emoções na narrativa, no estabelecimento de pausas e focalizações, se detendo mais em alguns trechos do que em outros, etc. Esse enunciado, muito provavelmente, ressoa das orientações e das práticas escolares da leitura em voz alta e da importância que se dá a ela no contexto pedagógico, como também do compartilhamento de leituras entre os jovens, e da formação de grupos identitários em leitura, cada vez mais frequentes.

A concepção da leitura como fonte de prazer, que se desenvolveria como hábito gratuito e espontâneo, não é nenhuma novidade entre as representações mais frequentes acerca da leitura. Há muito tempo essa representação tem sido utilizada para individualizar a responsabilidade pelo fracasso em leitura, principalmente dos mais humildes, carentes de condições básicas e fundamentais, necessárias para a formação de um leitor. Em alguma medida, esse discurso um tanto romantizado sobre a leitura ressoa na resposta de A115, em que segundo ele para ser um “bom leitor” basta única e exclusivamente “gostar de ler”.

AQ07 é um *penetra* em leitura, de origem simples, pais com poucos estudos, mãe do lar e pai motorista. Antes de estudar na EAJ frequentava uma escola pública e não se reconhece como sujeito-leitor. A representação de si como não leitor está estreitamente vinculada ao universo que compartilha, inclusive no que declara sobre “não ter muito ânimo” para a leitura, admitindo o peso de sua culpa, como se essa sua condição se desse mera e exclusivamente pela sua falta de esforço. Trata-se de reflexos perversos de um discurso meritocrático da leitura, já que aos indivíduos nessas condições sociais, criados distantes de oportunidades que facilitem a sua formação leitora a partir de um imaginário ideal dessa prática, tendem a reconhecer a leitura e a estabelecer contato com ela a partir de uma perspectiva prioritariamente utilitária, como afirma em outro momento ao ser interpelado sobre: “*Qual a importância*

*da leitura na vida de uma pessoa?”; responde: “Importante de todas as maneiras, até mesmo para a compra de um medicamento”.*

A segunda parte, que compõe o grupo “Outros”, equivale às respostas daqueles alunos que assinalaram essa opção, mesmo tendo assinalado outras e em seguida apresentaram justificativas que entenderam não estarem contempladas nas respostas motivadas do questionário. Ainda que houvesse a opção “ler frequentemente”, A123 intensifica a importância de “manter uma carga de leitura diária”, definindo o seu entendimento acerca de “frequentemente”. AP04 assinalou todas as opções, com exceção de “ler rápido”, mas considerou que para ser um “bom leitor” é importante ainda “mais precisamente amar a leitura”, atualizando uma representação um tanto romântica acerca dessa prática, como fonte de prazer, entretenimento, mas mais que isso, capaz de produzir, fomentar e desenvolver uma relação sentimental entre o leitor e o lido. Sem dúvida a leitura tem essa capacidade, mas nada impede que também seja feita por obrigação ou necessidade, gerando cansaço e desmotivação, o que não exatamente impediria o sujeito de ser leitor e, inclusive, um bom leitor.

A última especificação foi realizada por IF16. Para ele não basta “entender tudo o que lê”, é preciso “estudar o livro”, revelando a importância que atribui à dimensão didática da leitura no aprofundamento do lido, ou seja, o livro enquanto objeto vinculante de um conhecimento que precisa ser

apre(e)ndido, lido e relido, de modo que esse conhecimento seja integrado ao sujeito e à sua formação humana. Esse enunciado ainda se filia a um aspecto prático e utilitário da leitura, com finalidades específicas para a aprendizagem.

Em geral, os aspectos práticos e utilitários da leitura tendem a estar mais presentes no que enunciam os *penetras* em leitura. IF16, mesmo sendo um *convidado* à leitura, com pais pós-graduados, que se interessam pela sua vida escolar, que são reconhecidos por ele como referências de leitores, e tendo estudado anteriormente em escola privada, expressa essa posição relativa ao mesmo tempo à dimensão prática do estudo, e ao ritmo que deve ser dedicado à leitura, mais lento, com mais atenção. Essa informação sinaliza a complexidade dos dados de nossa pesquisa. Apesar de conseguirmos estabelecer algumas tendências e especificidades entre *penetras* e *convidados* em leitura, por diversos momentos suas declarações se sobrepõem, se cruzam e se complementam reforçando a nossa tese de que, em alguma medida, somos todos, diferentemente, *estrangeiros* em leitura.

### **Conclusão**

Mapear essas representações sobre a leitura e que nos constituem *estrangeiros* em leitura, normalmente consideradas essenciais na formação de um bom leitor, corroboram no entendimento das relações de poder em leitura, dos discursos que povoam o imaginário coletivo e definem econômica e

socialmente quem são os que podem ser leitores e, mais ainda, bons leitores frente a tais exigências.

Concomitantemente a isso, mapear as reais práticas de leitura empreendidas pelos jovens é um trabalho importante, já que o simples fato de ler não os torna leitores ou que se reconheçam como leitores, pois nem todos que sabem ler e leem são considerados leitores e menos ainda bons leitores. Tal prática, como qualquer outra, não os isenta dos julgamentos hierárquicos e valorativos que lhes são impostos e que imputam a si mesmos. Com isso, não estamos endossando ou defendendo a formação de leitores que vise exclusivamente atender e a se adequar a esses padrões e hierarquias em leitura, pois seria simplesmente, por outro caminho, reforçar as exclusões que esse sistema já (re)produz.

A nossa proposta de formação leitora dialoga com Piovezani (2020) acerca do que o pesquisador define como construção de uma “metalinguagem da emancipação”. Em leitura constitui-se em desenvolver a autonomia crítica do sujeito, com a qual seja capaz de melhor entender os processos desiguais e hierárquicos de institucionalização dos padrões em leitura e do que é ser bom leitor. Isso permite ao sujeito o reconhecimento crítico do mundo em seus aspectos valorativos. Trata-se de uma tarefa complexa, pois existe uma série de mecanismos ideológicos que (re)produzem esses valores em uma falsa neutralidade de suas existências entre nós.

Essa metalinguagem, como a entendemos, tem a capacidade de desenvolver a emancipação intelectual do sujeito, facilitando o processo de entendimento de si no mundo, do seu lugar de origem e de fala, logo, das hierarquias em leitura, o que contribui no processo de formação leitora crítica. Mas, mais que isso, esse processo emancipatório não se restringe ao sujeito, pelo contrário, ele tem a capacidade de produzir uma grande rede colaborativa de lutas em sua comunidade, em nome e juntamente daqueles que socialmente, há centenas de anos, têm sido silenciados e massacrados por existirem como e nas condições que existem, segundo os consensos responsáveis por (re)produzirem as desigualdades e a miséria, não só em leitura, mas em suas mais diversas faces.

### Referências

- Bayard, Pierre (2007); *Como falar dos livros que não lemos?* Rio de Janeiro: Objetiva.
- Borges, Rafael (2020); Representações do professor leitor em língua espanhola e de suas práticas com a leitura em sala de aula. *Caracol*, n. 19, pp. 734-765. Disponível em <<https://www.revistas.usp.br/caracol/article/view/158575/161487>>. Acesso em: 11 jul. 2020
- Borges, Rafael; CURCINO, Luzmara (2016); Uma análise discursiva do “ser leitor” nas “dicas de leitura” do Blog do Galeno. *Interletras*, n. 6, ed. 24, pp. 1-15. Disponível em <[http://www.interletras.com.br/ed\\_anteriores/n24/conteudo/artigos/U1.pdf](http://www.interletras.com.br/ed_anteriores/n24/conteudo/artigos/U1.pdf)>. Acesso em: 11 jul. 2020.
- Cassany, Daniel (2019); *Laboratorio Lector: para entender la lectura*. Barcelona: Anagrama.

- \_\_\_\_\_ (2011); Práticas lectoras democratizadoras. *Didáctica de la lengua y de la literatura*, n. 58, pp. 29-40. Disponível em [https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/24635/cassany\\_textos58\\_prac.pdf?sequence=1](https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/24635/cassany_textos58_prac.pdf?sequence=1) Acesso realizado em 11 jul. 2020.
- \_\_\_\_\_ (2006); *Leer tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Ceccantini, João Luís (2016); Mentira que parece verdade: os jovens não leem e não gostam de ler. In.: FAILLA, Zoara (Org.). *Retratos da Leitura no Brasil 4*. Rio de Janeiro: Sextante, instituto pró-livro, pp. 83-98.
- Chartier, Roger (2002); *À beira da falésia: a história entre certezas e inquietude*. Tradução de Patrícia Chittoni Ramos. Porto Alegre: Edição UFRGS.
- Failla, Zoara (2016); *Retratos da leitura no Brasil 4*. São Paulo: Instituto pró-livro. Disponível em [http://prolivro.org.br/home/images/2016/RetratosDaLeitura2016\\_LIVRO\\_EM\\_PDF\\_FINAL\\_COM\\_CAPA.pdf](http://prolivro.org.br/home/images/2016/RetratosDaLeitura2016_LIVRO_EM_PDF_FINAL_COM_CAPA.pdf) Acesso realizado em 15 jul. 2020.
- \_\_\_\_\_ (2011); *Retratos da leitura no Brasil 3*. São Paulo: Instituto pró-livro. Disponível em <https://prolivro.org.br/pesquisas-retratos-da-leitura/sobre-a-pesquisa-2/> Acesso realizado em 06 set. 2020.
- Foucault, Michel (2014). *A ordem do discurso: aula inaugural no Collège de France, pronunciada em 2 de dezembro de 1970*. Tradução de Laura Fraga de Almeida Sampaio. São Paulo: Edições Loyola.
- Petit, Michèle (2019); *Ler o mundo: experiências de transmissão cultural nos dias de hoje*. Tradução de Julia Vidile. São Paulo: Editora 34.
- Pietri, Emerson di (2007); *Práticas de leitura e elementos para a atuação docente*. Rio de Janeiro: Lucerna.
- Piovezani, Carlos (2020); *A voz do povo: uma longa história de discriminação*. Petrópolis: Vozes.

Soares, Magda (2001); As condições sociais da leitura: uma reflexão em contraponto. *In*: ZILBERMAN, R.; SILVA, E. T. (Orgs.). *Leitura: perspectivas interdisciplinares*. São Paulo: Ática, pp. 18-29.

# **Técnicas discursivas de la retórica del poder: la oratoria política de Sagasta**

CABALLERO LÓPEZ, José Antonio  
Universidad de La Rioja  
(España)

## **Resumen**

Práxedes Mateo Sagasta (1825-1903) fue un relevante político español que desempeñó un importante papel en la convulsa historia de la España de la segunda mitad del siglo XIX. Durante su dilatada carrera política, que se inicia en 1854 y se extiende hasta el momento de su muerte en 1903, fue parlamentario, pasó por diversos ministerios y presidió el Gobierno de España. Su vida pública coincide con la llamada "edad de oro" de la oratoria política española. Es la época de Cánovas del Castillo, Castelar, Echegaray, Moret, Olózaga, Ríos Rosas y tantos otros oradores calificados siempre de insignes, pero faltos hasta el momento de un análisis retórico general de sus discursos.

Precisamente, en nuestra comunicación queremos presentar un ejemplo de análisis retórico de la oratoria de Sagasta. Un análisis que no debe detenerse, como ocurre muchas veces, en la simple enumeración de las "figuras retóricas" presentes en el texto; sino que debe explicar por qué ese discurso convence y persuade en un momento y a un auditorio concreto, atendiendo a sus componentes "racionales", "emotivos", "éticos", "estéticos" y "escénicos". Salen así a relucir aquellas "verdades comúnmente admitidas" (en palabras aristotélicas) que constituyen las premisas en las que se fundamentan los entimemas o razonamientos deductivos retóricos; los ejemplos o modelos que constituyen "autoridad" y en que se basan los argumentos inductivos; los sentimientos y aspiraciones que conmueven y motivan; los principios que dan coherencia ética y credibilidad al que habla; los gustos estilísticos, en fin, que provocan el placer estético y apoyan el valor probatorio de los argumentos del orador. Todo un arsenal de datos que, sin duda, pueden servir de gran ayuda al estudioso de la historia en general y, en el caso que nos ocupa, a la mejor comprensión de la brillante trayectoria política de Sagasta.

Palabras clave: retórica, oratoria política, poder,  
siglo XIX, Sagasta

Práxedes Mateo Sagasta (1825-1903) fue un relevante político y estadista que desempeñó un importante papel en la convulsa historia de la España de la segunda mitad del siglo XIX<sup>32</sup>. No ha habido, ni seguramente habrá, político español con una trayectoria semejante a la suya. Este riojano estuvo en la primera fila de la política española desde 1854 hasta el mismo año de su muerte en 1903. En esos casi 50 años fue diputado en 16 Cortes y 34 legislaturas, presidente del Congreso e, incansablemente, del Gobierno (siete veces) con dos dinastías, las de Saboya y Borbón. Sólo en las Cortes, pronunció 2.542 discursos; de ellos, 1.695 en el Congreso y 847 en el Senado<sup>33</sup>. Sus discursos son, por lo tanto, un documento de primerísima mano para seguir y conocer la historia de la España de la segunda mitad del siglo XIX.

Su vida pública coincide, además, con la llamada “edad de oro” de la oratoria política española, “el siglo de la oratoria española”, como lo llamó M<sup>a</sup> Cruz Seoane en su ya clásico estudio sobre la oratoria y el periodismo del siglo XIX español:

¿Qué aire nuevo aporta a la oratoria esta que llamaremos *latu sensu* generación de 1854? Los años en que esta generación está en pleno vigor con su centro en el

---

<sup>32</sup> Sobre la personalidad política de Sagasta se pueden ver los excelentes estudios, con abundante bibliografía, de Milán García, 2001 y de Ollero Vallés, 1999.

<sup>33</sup> Los datos proceden de Morote, 1999 (=1908): 187. Las intervenciones parlamentarias de Sagasta son hoy accesibles a través del siguiente enlace de la Fundación Práxedes Mateo-Sagasta-Universidad de La Rioja: <https://www.unirioja.es/fundacionsagasta>.

sexenio revolucionario han sido indudablemente considerados como la época de oro de la oratoria española. Los mismos protagonistas y su público “porque cada vez más de un público que asiste entusiasmado a la representación de una obra artística se trata” tenían conciencia de ello. No creo que nunca la sociedad española haya estado tan orgullosa de cualquiera de sus manifestaciones artísticas como en esa época lo estuvo de la oratoria. No sólo creían que nunca había brillado a tal altura en España, sino que estaban convencidos de que ninguna extranjera podía comparársele y ponían muy en duda que la griega o la latina la hubieran superado. No podían creer que Demóstenes o Cicerón hubiesen sido mejores oradores que Castelar, porque una palabra más hermosa, más ardiente, más brillante que la de Castelar era sencillamente inconcebible. (1977: 303-304)

Es la época de Cánovas del Castillo, Castelar, Echegaray, Moret, Olózaga, Ríos Rosas y tantos otros oradores calificados siempre de insignes, pero faltos hasta el momento de un análisis retórico general de sus discursos. Políticos, y por ello mismo oradores, que comprendieron muy bien el inmenso poder que la palabra hecha discurso retórico tenía. Un destacado orador y político de la época, Joaquín M<sup>a</sup> López, escribía:

Grande es, o, por mejor decir, inmenso, el poder de la elocuencia, porque se dirige a la razón para persuadirla, al corazón para moverlo y a la imaginación para exaltarla. Cuando los antiguos galos representaban un Hércules armado de cuyas manos pendían unas cadenas de oro que iban a parar a los oídos de los que le rodeaban, querían significar por medio de este ingenioso emblema el irresistible ascendiente del talento de la palabra. Pero

aún iba más allá la alegoría: las cadenas estaban flojas; y esto daba a conocer desde luego que el poder del orador no descansa en la fuerza, sino en la magia de la expresión y del pensamiento que cautiva y arrastra las almas y los corazones. (1849: 23)

Pesa, sin embargo, sobre esta oratoria “decimonónica” española (que ya es en sí mismo un apelativo cargado de connotaciones peyorativas), tanto desde la perspectiva política como literaria, una no demasiado buena fama, a la que, sin duda, han contribuido, y no poco, las críticas de dos privilegiados testigos: Mariano José de Larra y, en especial, Benito Pérez Galdós. Muchos artículos de Larra, asiduo asistente a las sesiones parlamentarias, contienen imitaciones burlescas de discursos pronunciados realmente en las Cortes (Ullmann, 1970). Y, por su parte, el gran novelador del XIX había sido incluso cronista parlamentario durante los años previos a la revolución del 68 y, por boca de sus personajes literarios, gustaba de criticar directamente o de parodiar aquella oratoria de las bellas palabras, de las frases inacabables, de las grandes imágenes, de los símiles sorprendentes<sup>34</sup>. He ahí, por ejemplo, al desquiciado Rufete de *La Desheredada*, que, encerrado en un manicomio, no para de rebatir los argumentos que cree oír en “el inagotable fluir del chorro de la fuente”; o al verboso D. Patricio Sarmiento, de la segunda serie de los *Episodios Nacionales*, “ante cuya majestad” —escribe Galdós

---

<sup>34</sup> Sobre Galdós y su relación ideológica y retórica con otros autores de la llamada “Generación de 1868”, véase Toscano Liria, 1993.

en *El Grande Oriente*— “las de Demóstenes y Mirabeau serían un pregón desacorde”. Los pintorescos discursos de uno y de otro constituyen verdaderas obras maestras del género paródico. M<sup>a</sup> Cruz Seoane apunta algunas razones de esa “intima enemistad” de Galdós con la oratoria de su época:

En la explicación de la antipatía indudable que sintió por la oratoria el gran novelador del siglo oratorio por excelencia, hay que conceder su parte, seguramente, a su complejo personal de hombre consciente de su propia incapacidad en ese terreno, pero por encima de ello está su desengaño de ‘hijo del 68’, que se ha inflamado con las bellas palabras que en esa época llegaron a su más alta cima en nuestro Parlamento, pero que ha visto cómo aquellos hombres ‘lucían como faros luminosos en la esfera del ideal, pero en la acción se apagaban con indecisas voluntades’ (Benito Pérez Galdós, *La Primera República*). (1977: 9)

Es cierto, por otro lado, que la tratadística y los análisis retóricos de esas piezas oratorias se han centrado en exceso en el estudio del *ornatus*, esto es, la valencia estética del discurso, obviando o relegando a la mínima expresión el resto de componentes que intervienen en el hecho retórico y son elementos sustanciales para la eficacia persuasiva del discurso. Y constituye éste, en efecto, otro motivo importante en el origen del descrédito de la Retórica, en general, y de la oratoria del XIX, en particular. Pero, afortunadamente, se van publicando cada vez más trabajos y ediciones que, al cabo, permitirán justipreciar el valor de esa oratoria y considerar su importancia, por ejemplo y no es poco, en la conformación y

enriquecimiento de la prosa artística española contemporánea, algo que ya reconocía el propio Azorín en referencia al gran Castelar en su *De Granada a Castelar*:

Castelar, por su musicalidad, ha hecho caminar un gran trecho a la prosa castellana. La prosa castellana es otra desde Castelar, y eso es lo que habría que analizar detenidamente en la obra del gran orador. Se debería estudiar la amplitud –soberbia– de la prosa de Castelar, su flexibilidad, su movimiento y, sobre todo, el ritmo musical, la magnífica musicalidad de este estilo único en su patria y en todas las patrias de la lengua castellana. (1944: 86)

Pues bien, nosotros pretendemos en este trabajo estudiar las estrategias retóricas concretas que el político riojano ponía en liza para lograr la eficacia persuasiva de sus discursos y para dejar a sus contemporáneos y a nosotros mismos que ahora los leemos –aunque no los escuchemos– la impresión de estar ante una oratoria de alta cualificación retórica al servicio del poder.

Pedro Font, uno de esos contemporáneos de Sagasta, que firmaba con el seudónimo de El Bachiller Kataclá, escribió en 1899 un *Florilegio de Sagasta*, que subtítulo “Filosofías, agudezas y donaires entresacados de sus discursos parlamentarios”, en cuyo prólogo, dirigido al propio Sagasta, escribe con cierta sorna:

Confieso que cuando siento el alma como anegada en melancolías y tristezas, de pronto la remozo y la pongo alegre y brincadora, con sólo enfrascarme en la lectura de uno de dos libros que tengo siempre en mi mesa: el

Quijote y las poesías de Carulla. Sucedióme, no obstante, en estos últimos tiempos, ¡tan amargos han sido! que ni la sublime locura de D. Quijote, ni la sencilla credulidad de Sancho, ni los áureos versos del traductor de la Biblia, me curaba el espíritu, que volaba camino de la más negra hipocondría. Miedo me da pensar lo que hubiera sido de mí, si en trance tan apretado no logro, a fuerza de muchos discreteos y razones, que de cierto las encaminé por buen carril, fijar la vista en los centenares de tomos de diarios del congreso y del Senado, donde V.E. derramó a manos llenas tesoros de recóndita sabiduría, y chistes y gracias y donaires de los que se estilan poco (1899, pp. 5-7)

Y Francisco Cañamaque, otro coetáneo de Sagasta y privilegiado observador de la oratoria parlamentaria del momento, que publicó en 1879 una semblanza de los oradores de 1869, estaba literalmente enamorado de la oratoria del estadista riojano: “¡Cuánto me gusta cuando habla!”, exclama, “¡Cómo me gusta y regocija! ¡Cómo me seduce y enamora!” (1879: 263-264).

Debe quedar claro que en nuestro caso, metodológicamente, nos situamos en esa tradición que supera la idea peyorativa y restringida de “retórica” y establece que el acercamiento a un texto, literario o no, desde la perspectiva retórica no sólo debe atender a las figuras del lenguaje, sino también a las estrategias argumentativas lógicas, psicológicas y éticas, y a la tópica y al conjunto de ideogramas de los que se nutre dicho texto para lograr el objetivo final del *docere, delectare et movere* (“enseñar, agradar y persuadir”) ante un receptor o auditorio

determinado. No en vano la llamada “nueva retórica” protesta del hecho de que esta disciplina se haya entendido y todavía se entienda en algunos ámbitos no como arte o tratado de persuasión, que es lo que en su origen fue, sino como mero manual del estilo o el conjunto de las normas y recomendaciones contenidas en uno solo de los libros -el III- de la *Retórica* aristotélica o, peor aún, como el estudio de una larga lista de figuras para lograr un estilo florido y vacío, carente de contenido argumentativo alguno. Una concepción que fue arrastrándose desde la época postciceroniana y fue retomada y tenida mayoritariamente por incontrovertible en el espacio cronológico comprendido entre los siglos XVII y XIX.

Así, parafraseando la definición aristotélica de “retórica” (*Retórica* 1355b-1356a), en el discurso nos encontramos con un receptor que procesa, que decodifica un mensaje que para él tiene un origen en una persona revestida de credibilidad, bien sea por su posición social, bien sea por los conocimientos que se le suponen (*êthos*). Una persona que emplea, por un lado, enunciados que apelan a la capacidad de discernimiento racional de quien le escucha (*lógos*) y, por otro lado, palabras evocadoras de sentimientos (*πάθος*) o de emociones estéticas (*λέξις*) a las que el receptor del mensaje responde subjetivamente (López Eire y Santiago Guervós, 2000: 98). El orador, además, añadirá el gesto, la voz y su apariencia externa, que son los elementos que constituyen la *hypókrisis* de la retórica griega o la *actio* de la latina (términos ambos

sacados del teatro); elementos que en el proceso de convencimiento o persuasión son tan importantes o más que los puramente argumentativos (Lo Cascio, 1998: 87).

Presentamos aquí como estudio de caso un análisis desde esta metodología retórica de uno de los primeros y más significativos discursos de la larga carrera política de Sagasta: el que pronunció sobre la conveniencia de la tolerancia religiosa y en descargo de aquellos diputados progresistas que votaron contra la total libertad de cultos. Tuvo lugar el 28 de febrero de 1855 ante los diputados que formaban parte de las Cortes Constituyentes elegidas en 1854<sup>35</sup>.

Se discutía en ese momento sobre la base segunda de la Constitución que versaba acerca de la tan traída y llevada libertad religiosa. Muchos progresistas, en contra de lo que se esperaba<sup>36</sup>, apoyan el mantenimiento explícito en la Constitución de la unidad religiosa del Estado y se dan por satisfechos con la mención a la tolerancia de cultos. Contra semejante muestra de contradicción programática se levantaron en el parlamento las voces de los progresistas más radicales que reclamaban la total libertad de cultos.

---

<sup>35</sup> Sobre el significado de este discurso en el marco de la ideología de Sagasta puede verse Ollero Vallés, 1999: 134-140.

<sup>36</sup> Sobre el tratamiento de la cuestión religiosa en el llamado “Bienio progresista” se puede consultar el trabajo de Fernández García, 1986.

En este punto se produce la intervención de Sagasta. Su discurso comienza con un exordio que contiene lo que, según la Retórica clásica<sup>37</sup>, interesa considerar al principio con el objetivo de preparar y predisponer positivamente al auditorio hacia la argumentación del orador; a saber: motivos que le inducen a tomar la palabra, el asunto y la autoridad del que habla.

Y, en efecto, Sagasta inicia su discurso con la *captatio benevolentiae* propia del *exordio*, con términos clave como “importante”, “grave”, “difícil” para el asunto y, en contraposición, la “debilidad” y “poca autoridad” de un orador que debe presentarse con humildad. Opera aquí el *tópos* de la afectación de modestia, considerado eficaz psicológicamente en la oratoria, “ya que” –afirma Quintiliano– “hay una inclinación natural de la simpatía hacia el que se encuentra en dificultades” (*Institución Oratoria*, IV, 1, 8). Dice Sagasta<sup>38</sup>:

Señores, la materia de este debate es la más *importante*, es la más *grave* de cuantas se han presentado y pueden presentarse a la consideración de las Cortes Constituyentes; y desconfiando yo de mis *débiles* fuerzas para entrar en materia tan *delicada*, seguramente hubiera abandonado esta *difícil* tarea a *labios más autorizados que los míos...* (*Diario de las Sesiones de Cortes. Cortes*

---

<sup>37</sup> Cf. Aristóteles, *Retórica* 1415a. *Retórica a Herenio* I, 4. Quintiliano, *Institución Oratoria*, IV, 1, 1.

<sup>38</sup> Las cursivas en éste y en los demás extractos del discurso de Sagasta son nuestras.

*Constituyentes de 1854*, sesión del 28 de febrero de 1855, nº 98, p. 2501)

Y también hace explícitos los motivos que le llevan a hablar:

Me creo en el deber de contestar a los cargos que se han dirigido aquí, ya implícita, ya explícitamente, a algunos Diputados que, siendo altamente liberales, han votado contra la libertad de cultos. (*Diario de las Sesiones de Cortes. Cortes Constituyentes de 1854*, sesión del 28 de febrero de 1855, nº 98, p. 2501)

Para ello Sagasta se dispone a desarrollar en la parte central del discurso<sup>39</sup> dos líneas argumentales. Una primera pretende mostrar que los diputados que han votado en contra de la total libertad de cultos y a favor de la tolerancia religiosa han sido *coherentes* con sus creencias y con su ideología. Y, en la segunda, que dicho voto ha estado motivado por el sentido que esos diputados tienen de lo *conveniente* para la sociedad española del momento.

Veamos cómo se fundamenta cada una de esas líneas argumentales. La primera, obviamente, se ha de basar en el *êthos*, en la caracterización de la persona, en el talante del autor del hecho en cuestión<sup>40</sup>. La Retórica clásica enseña, en

---

<sup>39</sup> Recordemos que la retórica clásica establece una tripartición para el discurso, con un principio o exordio, un cuerpo central (integrado por la exposición y la demostración) y un final o conclusión. Tal ordenación se ha demostrado como la más efectiva, pues el orador dispone su discurso como algo cerrado y da al auditorio sensación de seguridad y de dominio del asunto.

<sup>40</sup> Es la argumentación a partir del *quis*, el primero de los llamados *lugares* (*tópoi, loci*) retóricos que aparecen formulados en el clásico *quis, quid, cur, ubi, quando, quemadmodum, quibus adminiculis?* (“¿quién, qué, por qué,

efecto, que el carácter (*êthos*), los modos de comportarse el orador, en el género de oratoria deliberativa que nos ocupa, tanto en su profesión como en la vida, confieren credibilidad y, por lo tanto, poder persuasivo<sup>41</sup>. Es tal su importancia que, como sabemos, las réplicas del adversario se dirigen muchas veces a dañar dicho *êthos*, mostrando por contra la falta de sinceridad, de honradez, de coherencia, etc. con el objetivo de restar crédito al oponente (argumentación *ad hominem*)<sup>42</sup>.

Nuestro orador, ciertamente, se ha de esforzar en recomponer la imagen dañada de esos diputados “altamente liberales”, entre los que él mismo se encuentra. Y Sagasta, para exculpar a estos diputados que han votado a favor de la unidad religiosa, en esta apelación al talante de la persona, realiza su particular

---

dónde, cuándo, cómo, con qué medios?”), una utilísima red de referencias aplicables al contenido expositivo y argumentativo del discurso. Tales *lugares* sintetizan las preguntas básicas que debe hacerse un orador para determinar las ideas y los argumentos de su discurso. Cf. Cicerón, *La invención retórica* I, 24, 34 ss. Quintiliano, *Institución Oratoria* V, 10, 23 ss.

<sup>41</sup> Cf. Aristóteles, *Retórica* 1377b: “puesto que la retórica tiene por objeto formar un juicio [...], resulta necesario atender no sólo a que el discurso sea probatorio y convincente, sino también a presentarse uno mismo de una determinada manera y a inclinar a su favor al que juzga. Porque es muy importante para la persuasión [...] el modo como se presente el orador”. A pesar de su relevancia en la teorización aristotélica, el *êthos* quedó también relegado por unos sistemas retóricos que daban preeminencia a la *elocutio*. Sólo en la segunda mitad del siglo XX, gracias a la recuperación de la antigua retórica y a las disciplinas relacionadas con el análisis del discurso, cobrará nuevo vigor como instrumento heurístico.

<sup>42</sup> Aristóteles dedica parte del capítulo 15 del libro III de la *Retórica* a dar consejos sobre cómo despertar sentimientos contrarios contra el adversario con el propósito de perjudicar su credibilidad, “pues sería realmente absurdo que se juzgara al acusador indigno de confianza y que sus palabras merecieran confianza”. (1416a 27-29)

descripción ética, en primera persona y con una *léxis* de lo más emotiva, para presentarse como modelo de *coherencia* ideológica, mostrando que su talante liberal y patriótico queda fuera de toda duda; y como ejemplo de *honestidad* política, apelando a la obligación que tiene el diputado de responder a las expectativas de sus electores. Dice Sagasta:

Yo ni debo ni puedo ser sospechoso a nadie en esta cuestión, porque a nadie cedo en amor a la libertad, a nadie cedo en patriotismo, a nadie cedo en buenas disposiciones a sacrificar, no mi vida, que mi vida vale poco, mi honra, por conservar ahora la libertad, por recuperarla, después si por desgracia llegáramos a perderla. Pero el Diputado, señores, tiene sagrados derechos que cumplir, tiene altas misiones que cumplir, tiene altas misiones que desempeñar, tiene, por último, que satisfacer los deseos, las necesidades, las exigencias de sus comitentes. (*Diario de las Sesiones de Cortes. Cortes Constituyentes de 1854*, sesión del 28 de febrero de 1855, nº 98, p. 2502)

Sagasta, que tenía entonces 29 años, había sido elegido diputado por primera vez y, como político honesto, *epieikés*, en el griego de Aristóteles<sup>43</sup>, qué es y quiere seguir siendo, debe actuar de acuerdo con los deseos y exigencias de sus electores, que lo único que le habían encargado explícitamente era que no permitiera más religión que la religión católica, apostólica y romana: “Y yo” –confiesa– “no cumpliría su

---

<sup>43</sup> La honestidad es la virtud por excelencia del *êthos* en tanto que expresa disposiciones y hábitos positivos y equitativos (definición de *epieikeía* en *Retórica* I 13, 1174b 4-19).

encargo, yo no sería un fiel representante de esa provincia, no sería su legítimo mandatario, si no procurará defender y sostener estas ideas hasta donde mis débiles fuerzas alcancen” (*Diario de las Sesiones de Cortes. Cortes Constituyentes de 1854-1856*, nº 93, sesión del 28 de febrero de 1855, p. 2502). El argumento se complementa con la cita “de un célebre legislador de la antigüedad”, dice Sagasta, que reza: “No he dado las mejores leyes a mi país, pero sí las que estaban más conformes con su índole, con su carácter, con sus creencias, con sus sentimientos” (*ibidem*). Son los valores, los “acuerdos”, sobre los que se fundamenta y justifica la bondad de su actuación, y por analogía, la de aquellos políticos liberales a quienes Sagasta se ha propuesto defender.

Su segunda línea argumental, introducida también con exquisito estilo oratorio en preguntas retóricas<sup>44</sup>, aparece fundamentada en el también clásico principio de lo *conveniente*. Pregunta Sagasta:

¿Es *conveniente* establecer la libertad de cultos en nuestro país? ¿Puede la Nación admitir como una mejora reforma tan radical? ¿Sería prudente, sería político en las circunstancias actuales que nos rodean, el establecimiento de semejante medida? (*Diario de las Sesiones de Cortes. Cortes Constituyentes de 1854-1856*, nº 93, sesión del 28 de febrero de 1855, p. 2502)

---

<sup>44</sup> Cf. Pseudo-Longino, *Sobre lo sublime XVIII*: “mediante preguntas lo dicho gana en intensidad y se vuelve más activo, eficaz e impresionante”.

Una vez probada la honestidad y coherencia de quien habla, Sagasta y los diputados que han votado en contra de la libertad de cultos no han podido traicionar sus principios ideológicos; antes bien, los han sacrificado en aras de la conveniencia pública y esto no puede ser, por otro lado, una acción más altruista, *éunous*, benevolente, que diría Aristóteles. Aquí el argumento se refuerza con los recursos del *páthos* sobre la base de provocar el sentimiento intimidatorio del miedo. Sagasta había repetido en las primeras líneas de su discurso hasta siete veces la palabra, emotivamente marcada, “temor”, para dejar claro cuál no es el objeto de ese temor que invoca. Dice Sagasta:

No *temo* yo, Sres. Diputados, la realización de algunas de las ideas emitidas en el curso de este largo debate; no *temo* la intolerancia de cultos; no *temo* su libertad tan amplia como la desean algunos Sres. Diputados, tan absoluta como es posible que sea, porque otra cosa sería hacer una ofensa, sería dudar de la religión católica apostólica romana, que es la que yo profeso, que es la que profesamos todos los que nos sentamos en estos escaños, que es la que profesa toda la Nación española. Mal podría yo abrigar este *temor*. Sres. Diputados, teniendo tanta fe como yo tengo en mis creencias; yo no la *temo*, porque la comparación perfecciona el juicio, y el juicio nos hace escoger siempre lo mejor [...]. Bajo este punto de vista, pues, no *temo* la libertad de cultos; yo no la puedo *temer*. (*Diario de las Sesiones de Cortes. Cortes Constituyentes de 1854-1856*, nº 93, sesión del 28 de febrero de 1855, p. 2501)

El temor que se inspira es, obviamente, a la involución, a la guerra civil, con lo que no se puede estar en mayor sintonía con el auditorio y, en especial, con aquellos correligionarios que ya sabían lo que costaba defender la libertad: “¿No podría suceder, señores, que por querer avanzar demasiado sin tener en cuenta las circunstancias que nos rodean, viniésemos a parar en un retroceso?” (*Ibidem*). Como se espera para la eficacia de este tipo de argumentos emotivos, la conclusión suele ir seguida de una admonición:

Necesario es, pues, señores, en materia tan delicada *marchar con pies de plomo, proceder con circunspección, caminar con prudencia* para no caer en un abismo. ¿No podría suceder, señores, que por querer avanzar demasiado sin tener en cuenta *las circunstancias que nos rodean*, viniésemos a parar en un retroceso? Reflexionen bien los Sres. Diputados que los enemigos de la libertad nos acechan por todas partes, que conspiran sin descanso, que tratan de explotar el descontento público, que tratarían de explotar esta medida como un arma terrible de que quizá se aprovecharían con éxito. (*Ibidem*).

Y, de nuevo, salen a relucir las cualidades éticas de Sagasta que, en este caso, se presenta como un político prudente, *phrónimos*, en palabras de Aristóteles, que en su *Retórica* (I 9, 1366b 20-22) había definido al hombre prudente como aquel que es capaz de hablar, aconsejar y obrar “oportunamente” (*en kairô*), sabiendo adaptarse a las circunstancias y a la psicología del auditorio

La *honestidad*, la *benevolencia* y la *prudencia* como principios éticos y lo *conveniente* como principio práctico son, pues, los fundamentos de la argumentación de Sagasta en la justificación “racional” de su postura. Y, como apoyatura emotiva para la mayor eficacia persuasiva, la apelación al *temor* al enfrentamiento civil y al retroceso social.

Si todo lo anterior constituye una especie de *probatio*, que, como sabemos por la Retórica clásica, debe ser positiva y nutrir la credibilidad del orador, lo que sigue hasta completar esta parte central del discurso viene a ser una *refutatio*, que es negativa por apuntar a la insostenibilidad de la opinión contraria, que, en este caso, defendía la contradicción que había entre ser liberal y cristiano al mismo tiempo, entre los principios del liberalismo y del cristianismo.

Y así, contra los diputados que han afirmado que “el cristianismo es un obstáculo para la libertad”, Sagasta hace valer su condición personal de “liberal por carácter, liberal por convicción, liberal de corazón” y opone un argumento basado en el *lugar común del orden*, es decir, el que afirma la superioridad de lo anterior sobre lo posterior, de los principios sobre las aplicaciones concretas, de las leyes sobre los hechos, de las causas sobre los efectos, etc.; pues lo que es causa es razón de ser de los efectos y, por consiguiente, es superior. De la siguiente forma lo proclama Sagasta en un juego admirable de exclamaciones e interrogaciones que, sin

duda, irían acompañadas de variaciones de voz, gesto y postura; esto es, de buena *actio* (véase más abajo):

¡Que el cristianismo es el enemigo de la libertad! ¿Quién fue el primero que proclamó y practicó el principio en que se funda el partido liberal? ¿Quién fue el primero que proclamó y practicó las bases en que descansan las ideas democráticas? ¿Quién? El representante del cristianismo, Jesucristo. Libertad, igualdad y fraternidad; he aquí la doctrina de *Jesucristo*. *Jesucristo* fue el primer demócrata del mundo, y vosotros, demócratas, *todo lo que sois, todo lo que valéis*, lo debéis al cristianismo. (*Diario de las Sesiones de Cortes. Cortes Constituyentes de 1854-1856*, nº 93, sesión del 28 de febrero de 1855, p. 2502)

Además, contra quienes han dicho que la intolerancia religiosa conduce al “indiferentismo” religioso y aducen como argumento probatorio los pocos edificios que se construyen hoy para el culto, frente a los grandes y suntuosos del pasado, Sagasta despliega un habilísimo argumento por analogía basado en el carácter “religioso” (con definición interesada, retórica, del término) de las obras civiles que ahora se edifican.

Este punto de la refutación se inicia con una fórmula del tipo “y ahora recuerdo que” de probada eficacia oratoria porque como afirma Quintiliano:

Generalmente son más placenteras las cosas que producen la impresión de que han sido improvisadas y de que no han sido preparadas en casa, sino que han nacido a medida que avanzaba el discurso; por eso son bien recibidas expresiones como 'he estado a punto de pasar

por alto', 'se me había ocurrido' y 'justamente esto me recuerda'. (*Institución Oratoria* IV 5, 4)

La conclusión del argumento aducido por Sagasta es la siguiente:

Comparad, pues, lo que hacemos ahora con lo que hacían los pueblos antiguos, y decidme en seguida si cumplimos con las obras de misericordia, tan recomendadas por nuestra santa religión, mejor y más fielmente que lo hacían nuestros antepasados dedicándose única y exclusivamente a la construcción de ermitas, capillas, iglesias, conventos, catedrales y basílicas. (*Diario de las Sesiones de Cortes. Cortes Constituyentes de 1854-1856*, nº 93, sesión del 28 de febrero de 1855, p. 2503)

Por último, para la confutación directa del cargo dirigido a los “Diputados que, altamente liberales, hemos votado contra la libertad de cultos”, Sagasta alega que ha estado motivada por el hecho de que se haga depender la libertad política de la religiosa, porque una cuestión política se convierte en una cuestión religiosa. El orador desarrolla aquí, a partir de la autoridad de la máxima “Mi reino no es de este mundo”, un magnífico argumento basado en el ejemplo histórico con la apoyatura emotiva de la apelación al miedo. El argumento finaliza con la siguiente admonición *a contrario*, repleta de *ironía*, exquisita muestra –en mi opinión– del saber retórico de Sagasta, quien, de nuevo, utiliza un “yo” que se proyecta hacia un auditorio que ineludiblemente ha de identificarse con lo manifestado:

¿Queréis, pues, que volvamos a aquellos calamitosos tiempos? Pues haced depender la libertad política de la libertad religiosa, envolved a la Iglesia con el Estado, confundid la religión con la política; haced de la cuestión religiosa una cuestión política, y no lo dudéis, ese tiempo llegará; pero porque yo no quiero esos tiempos, porque yo los temo, no quiero hacer depender la libertad política de la libertad religiosa, no quiero confundir la religión con la política, no quiero hacer de la cuestión religiosa una cuestión política. (*Diario de las Sesiones de Cortes. Cortes Constituyentes de 1854-1856*, nº 93, sesión del 28 de febrero de 1855, p. 2503-4)

Y se remata con una amplificación sobre las consecuencias de la “gran revolución del siglo XVI contra la Iglesia”. Sagasta proyecta también aquí un *êthos* específico al criticar el individualismo que subyace en las ideas de los grandes reformadores y pensadores de la Ilustración. Estas son las últimas palabras, llenas de antonomasias, de la amplificación:

No; el hombre no ha nacido sólo para sí mismo: ha nacido para sus semejantes, ha nacido para mantener y fortificar esa inmensa cadena social que los Luteros, que los hugonotes, que los Voltaires, que los Diderots, que los D’Alamberts, que los protestantes políticos, que los enciclopedistas, en fin, trataron de destruir fraccionándola y subdividiéndola en sus diversos e infinitos eslabones. (*Diario de las Sesiones de Cortes. Cortes Constituyentes de 1854-1856*, nº 93, sesión del 28 de febrero de 1855, p. 2504)

El discurso concluye de una manera brusca con un ruego seco, tan sólo suavizado por el adverbio “encarecidamente”. Es, a nuestro juicio, lo menos conseguido del discurso; pues, contra

lo recomendado por la teoría retórica, ni hay recapitulación (que permite recordar esquemáticamente los argumentos expuestos), ni hay movimiento de afectos final (última oportunidad del orador para influir emotivamente en el auditorio mediante la *indignatio* o la *commiseratio*)<sup>45</sup>.

Si el discurso funciona argumentativamente en el *lógos*, en el *êthos* y en el *páthos*, no lo hace menos en la *léxis*, en los recursos verbales puestos al servicio de la persuasión. En general, por el tipo de elocución que Sagasta realiza, cabe situarlo en aquella oratoria parlamentaria poco grandilocuente, “sencilla y natural” que Salustiano de Olózaga, su contemporáneo y uno de los grandes estudiosos de la oratoria española, tanto admiraba<sup>46</sup>.

Destaca, obviamente, la serie de figuras encuadradas en la amplia rúbrica de la “repetición”, las figuras de más larga tradición retórica y poética. El efecto argumentativo más evidente de estas figuras consiste en la fijación, mediante la insistencia, de una idea ya formulada, acentuando, si es el caso, la solemnidad y la sugestión evocativa.

---

<sup>45</sup> Cf. el pormenorizado tratamiento de la cuestión ofrecido por Cicerón en *La invención retórica* I 53, 100 ss.

<sup>46</sup> El discurso de Salustiano de Olózaga *De la elocuencia*, leído en la sesión inaugural del curso de la Academia de Jurisprudencia de Madrid el 10 de diciembre de 1863, es una importante fuente para conocer el origen y desarrollo de la oratoria parlamentaria española.

Ya se ha citado el párrafo en el que Sagasta repite hasta siete veces el término, emotivamente marcado, “temor”. Vale la pena recogerlo de nuevo aquí con los subrayados oportunos porque constituye una espléndida muestra del estilo elocutivo de nuestro autor:

*No temo yo, Sres. Diputados, la realización de algunas de las ideas emitidas en el curso de este largo debate; no temo la intolerancia de cultos; no temo su libertad tan amplia como la desean algunos Sres. Diputados, tan absoluta como es posible que sea, porque otra cosa sería hacer una ofensa, sería dudar de la religión católica apostólica romana, que es la que yo profeso, que es la que profesamos todos los que nos sentamos en estos escaños, que es la que profesa toda la Nación española. Mal podría yo abrigar este temor. Sres. Diputados, teniendo tanta fe como yo tengo en mis creencias; yo no la temo, porque la comparación perfecciona el juicio, y el juicio nos hace escoger siempre lo mejor. No es la opresión, no es la intolerancia, no es, en fin, la Inquisición la que en los pueblos ha despertado la fe; el pueblo libre, por poco ilustrado que esté, con su instinto natural aceptará lo bueno y desechará lo malo, y puestas ante su vista las diferentes religiones, él las observaría, él las compararía, y por último, no lo dudéis, vendría admirado a inclinarse ante la cruz del Salvador.*

Desde entonces *ya no creería por costumbre, ya no creería por el recuerdo de lo que allá en su niñez oyó a manera de cuento fantástico; creería por convicción, creería porque habría llegado a persuadirse que la religión católica apostólica romana es la digna, es la verdadera y la única; creería, en fin, no por reminiscencia, sino porque tendría grabados los hechos en su corazón. (Diario de las Sesiones de Cortes. Cortes Constituyentes de 1854, sesión del 28 de febrero de 1855, nº 98, p. 2501-2)*

Se observa la preeminencia de la *anáfora* (repetición de la misma expresión al comienzo de diversos segmentos textuales) y de la *anadiplosis* (repetición del mismo término al final de un segmento textual y al principio del siguiente), ayudadas en su efecto intensificador por el *paralelismo sintáctico* bímembre o trimembre, el *clímax* (“*que es la que yo profeso, que es la que profesamos todos los que nos sentamos en estos escaños, que es la que profesa toda la Nación española*”; “*es la digna, es la verdadera y la única*”), el *poliptoton* (“*la comparación perfecciona el juicio, y el juicio nos hace escoger siempre lo mejor*”), la *figura etimológica* (“*no temo...temor*”), etc.

Estas figuras de la repetición son, ciertamente, las causantes del efecto de fluidez, de deslizamiento, de fraseo lento y ligado en vez de sincopado. Un efecto tan apreciado por los oradores, como denostado por quienes se acercan a la oratoria desde la mentalidad de lectores. Pero hemos de tener en cuenta que la oralidad demanda medios de persuasión elocutiva distintos de la “escrituralidad” (Kibédi Varga, 2000: 2). Es obvio que tanta repetición se hace pesada y, en ocasiones, irritante cuando ahora leemos el discurso transcrito en el *Diario de Sesiones* de las Cortes; pero estamos seguros de que no sucedería lo mismo si el discurso se escuchara. Hay que contar con algo primordial en Retórica; algo que muchas veces se olvida cuando se enjuicia el estilo de la oratoria, en general, y de esta oratoria decimonónica española, en particular. Se trata de eso

que hemos dado en llamar el “componente escénico”, la *actio* o *pronuntiatio* de la Retórica clásica, que es el correspondiente al momento culminante de la ejecución de un discurso; cuando a las palabras se suman la voz, el gesto y la postura<sup>47</sup>.

Es claro que cada repetición iría acompañada de una entonación, de una gesticulación y de un movimiento corporal distinto. Esas palabras repetidas no se pronunciaban con un solo tono y con una única modulación de voz. Es precisamente por medio de la observación de estas figuras como podemos llegar a apreciar ese componente escénico, tan importante para lograr el éxito del discurso. La variación tonal en la pronunciación, la presencia de vertiginosos y sorprendentes cambios de tono (aseverativo, interrogativo, admirativo) llaman la atención de los oyentes y captan su interés a lo largo de la pronunciación del discurso. Las figuras retóricas de la repetición que hemos señalado en el texto citado y otras como la *hipófora* (presentación de una objeción que a sí mismo se plantea el orador –aunque simulando que es la objeción formulada por un interlocutor innominado– para rebatirla de inmediato), la *pregunta retórica* (conversión de lo que podía ser un aserto en una interrogación) o la *parémbole* (inserción de una breve frase parentética que, generalmente, subraya lo

---

<sup>47</sup> Cf. Cicerón, *Sobre el orador*. III, 56: “La acción (*actio*) domina, ella sola, en la oratoria; sin ella el más excelsa orador no puede ocupar ningún puesto en la lista, mientras que uno mediocre formado en ella puede con frecuencia sobrepasar a los más excelentes”.

afirmado)<sup>48</sup> ofrecen al orador la posibilidad de alterar la entonación normal, confieren al discurso riqueza expresiva y un alto grado de agilidad dramática, aguzan, en fin, la receptividad del oyente, que de esta forma se dispone a escuchar con interés y acogimiento el contenido del discurso. Y Sagasta es sabedor de los efectos de estas figuras, de su utilidad no sólo para llamar la atención sobre el contenido, sino también para dar variedad tonal en la pronunciación del discurso.

Obsérvese cuanto llevamos dicho en el siguiente párrafo:

El cristianismo, se ha dicho aquí por algunos señores Diputados, es un obstáculo para la libertad, es el enemigo de la libertad. Y yo, señores, *liberal* por carácter, *liberal* por convicción, *liberal* de corazón, francamente, no comprendo ese argumento. ¡Que el cristianismo es el enemigo de la libertad! ¿Quién fue el primero que proclamó y practicó el principio en que se funda el partido liberal? ¿Quién fue el primero que proclamó y practicó las bases en que descansan las ideas democráticas? ¿Quién? El representante del cristianismo, *Jesucristo*. Libertad, igualdad y fraternidad; he aquí la doctrina de *Jesucristo*. *Jesucristo* fue el primer demócrata del mundo, y vosotros, demócratas, *todo lo que sois, todo lo que valéis*, lo debéis al cristianismo. Buen cuidado tenéis de decirnos esto muy a menudo, y hacéis bien, porque por esto vuestras doctrinas son santas, si bien son *inaplicables*, y tanto más *inaplicables* cuanto más se acerquen a las doctrinas de *Jesucristo*. ¿Y sabéis por qué? Porque entre el que las proclamó y nosotros que hemos de practicarlas hay una distancia inconmensurable, hay un abismo; porque el *que las*

---

<sup>48</sup> Sobre el efecto “vigoroso y animado” que esta figura retórica confiere al discurso *vid.* Hermógenes, *Sobre las especies de estilo*, 276.

*proclamó era todo bondad, todo era mansedumbre, y nosotros que hemos de practicarlas somos todo soberbia, todo maldad y entiéndase, señores, que empleo la palabra maldad, relativamente hablando, puesto que estoy haciendo una comparación (si en esto cabe comparación) entre Jesucristo que proclamó esas ideas y nosotros hombres que hemos de practicarlas. (Diario de las Sesiones de Cortes. Cortes Constituyentes de 1854, sesión del 28 de febrero de 1855, nº 98, p. 2502-3)*

La *hipófora* del comienzo, los cambios de tono, de ritmo, que traslucen las abundantes figuras retóricas de la repetición (*anáforas, anadiplosis, clímax, sinonimias, etc.*), el entremezclamiento de fórmulas de *apóstrofe* con preguntas y respuestas, la irrupción en el discurso de exclamaciones, de interrogaciones pasionales, de *epémboles*... son recursos retóricos todos ellos que no sólo conceden valencia estética, literaria, sino que además están al servicio de la pronunciación misma del discurso, que de este modo gana en intensidad oratoria y en poder de persuasión.

Constituye este párrafo un exquisito ejemplo del estilo elocutivo de Sagasta, de esa fuerza oratoria que Cañamaque describió con estas expresivas palabras:

Se me dirá que carece de las formas de Castelar, de la corrección de Martos, de la abundancia de Cánovas. Pero tiene fuego, electricidad, mucha electricidad en su palabra y en su persona. Tiene, sobre todo, algo que cautiva, que retiene, que agrada, que regocija interiormente como pocos oradores, quizá como ninguno. Enérgico y apasionado, joven su espíritu aunque canosa su barba, da a todo lo que dice tal expresión, tal arte, tal intención

política, que uno no puede menos de exclamar: ¡Bien, muy bien por D. Práxedes!, y nadie quisiera encontrarse en el pellejo de sus adversarios (1879: 264-5)

Se ha de observar, finalmente, que la concentración de figuras retóricas es mayor en el discurso de Sagasta cuanto más fuerte es el argumento que está esgrimiendo. Por eso nosotros hemos repetido casi los mismos párrafos para ilustrar su argumentación y su estilo elocutivo. Es, pues, este discurso un ejemplo de buena retórica, aquella en que el estilo –la *elocutio*– está al servicio de la idea.

Sagasta, en esa operación retórica previa a la elaboración del discurso que algunos tratadistas llamaron *intellectio*, ha debido de reflexionar sobre el contexto comunicativo de su discurso y ha elegido el tipo de técnicas discursivas más acordes a la ocasión y al auditorio. Y en este caso, no cabe duda de que las palabras y los argumentos ligados especialmente al *êthos*, al carácter del orador, eran los más adecuados para modificar la opinión que algunos habían propalado contra la honestidad y la integridad política de Sagasta y del grupo de liberales a quienes defendía. Y no cabe tampoco duda del éxito logrado por nuestro orador: en el corto plazo, no sólo resultó aprobada la base de la Constitución en el sentido que él sostenía, sino que también, teniendo en cuenta que algunos efectos pueden no ser perceptibles inmediatamente, Sagasta empezó aquí a labrarse y proyectar una imagen que le llevaría no sólo a ser considerado por sus contemporáneos como un orador brillante

y efectivo, sino también, en el terreno político, a ser líder del partido progresista y, en diversos momentos, ministro y jefe del Gobierno de aquella convulsa España de la segunda mitad del siglo XIX.

En definitiva, desde la Retórica de raigambre clásica, podemos proceder al análisis de los discursos para estudiar y descubrir sus resortes persuasivos y sus técnicas discursivas. Un análisis que no debe detenerse en la simple enumeración de las “figuras retóricas” presentes en el texto, sino que debe explicar por qué ese discurso convence y persuade en un momento y a un auditorio concreto, atendiendo a sus componentes “racionales”, “emotivos”, “éticos”, “estéticos” y “escénicos”.

Salen así a relucir aquellas “verdades comúnmente admitidas” que constituyen las premisas en las que se fundamentan los entimemas, los ejemplos o modelos que constituyen “autoridad” y en que se basan los argumentos inductivos; los sentimientos y aspiraciones que conmueven y motivan; los principios que dan coherencia ética y credibilidad al que habla; los gustos estilísticos, en fin, que provocan el placer estético y apoyan el valor probatorio de los argumentos del orador. Todo un arsenal de datos que, sin duda, pueden servir de gran ayuda al estudioso de la historia en general y, en el caso que nos ocupa, a la mejor comprensión de la brillante trayectoria política de Sagasta que supo poner la retórica al servicio del poder.

### **Referencias bibliográficas**

- Cañamaque, F. (1879); *Los oradores de 1869*. Madrid: Simón y Osler.
- Fernández García, A. (1986); “La cuestión religiosa en la Constitución del Bienio Progresista”, en *Perspectivas de la España Contemporánea. Estudios en homenaje al profesor V. Palacio Atard*. Madrid: Universidad Complutense, pp. 109-141
- Font, Pedro (El Bachiller Kataclá) (1899); *Florilegio de Sagasta. Filosofías, agudezas y donaires entresacados de sus discursos parlamentarios*. Madrid: A. Avrial.
- Kibédi Varga, A. (2000); “Universalité et limites de la rhétorique”, en *Rhetorica*, 18, pp. 1-28.
- Lo Cascio, V. (1998); *Gramática de la argumentación*. Madrid: Alianza Universidad.
- López Eire, A. y Santiago Guervós, J. de (2000); *Retórica y comunicación política*. Madrid: Cátedra.
- López, J. M<sup>a</sup> (1849); *Lecciones de elocuencia en general, de elocuencia forense, de elocuencia parlamentaria y de improvisación*. Madrid: D.M. Gabeiras.
- Martínez Ruiz, J. (Azorín) (1944); *De Granada a Castelar*. Madrid: Espasa–Calpe.
- Milán García, J. R. (2001); *Sagasta o el arte de hacer política*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Morote, Luis (1999=1908); *Sagasta. Melilla. Cuba*. París: Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas. Ed. facsímil Melilla: Consejería de Cultura, Educación, Juventud y Deporte.
- Ollero Vallés, J. L. (1999); *El progresismo como proyecto político en el reinado de Isabel II: Práxedes Mateo-Sagasta, 1854-1868*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

Seoane, M. C. (1977); *Oratoria y periodismo en la España del siglo XIX*. Madrid: Fundación Juan March/Editorial Castalia.

Toscano Liria, T. (1993); *Retórica e ideología de la Generación de 1868 en la obra de Galdós*. Madrid: Ed. Pliegos.

Ullman, Pierre L. (1970); *Mariano de Larra and Spanish Political Rhetoric*. Madison-Milwaukee-Londres: The University of Wisconsin Press.

# **Entre la cita obligada y la polémica: la fórmula “Reconstrucción y Liberación Nacional” en la configuración del proyecto político del peronismo en su retorno al poder en 1973**

CAMPETELLA, Luciano  
Universidad Nacional del Sur  
(Argentina)

## **Resumen**

En todo proceso social, ya sea actual o del pasado, las cuestiones políticas suelen cristalizar en ciertas fórmulas discursivas que no solo las expresan sino que también las configuran. Por razones diversas, algunos sintagmas nominales se convierten en pasajes obligados del discurso social; todxs lxs enunciadorxs deben referirse a ellos para proferir una palabra pública, lo cual conlleva también un ejercicio de la polémica respecto de esos mismos sintagmas. Por estos motivos, creemos que el análisis de las fórmulas discursivas, cuyo marco teórico-metodológico fue establecido por Alice Krieg-Planque (2009), constituye una herramienta de suma utilidad para la comprensión de los procesos sociales y, en particular, de la configuración de los proyectos políticos. En

tal sentido, en esta comunicación realizamos el abordaje de la fórmula “Reconstrucción y Liberación Nacional”, que condensó el proyecto de Juan Domingo Perón y del peronismo en su regreso al gobierno en 1973, luego de 18 de proscripción, resistencia y exilio. Para ello, partimos de la conformación de un corpus amplio y heterogéneo que incluye textos y discursos del propio Perón, resoluciones y solicitadas firmadas por grupos sindicales pertenecientes al movimiento peronista, como las 62 Organizaciones; declaraciones de dirigentes de la Juventud Peronista y artículos publicados en su órgano de difusión, El Descamisado, artículos de la revista El Caudillo, identificada con la derecha peronista, discursos del Ministro de Economía José Ber Gelbard, entre otros. El análisis de este conjunto de materiales discursivos desde el enfoque propuesto por Krieg-Planque nos permite dar cuenta de los sentidos diversos que adquirió el sintagma nominal formulado originalmente por Perón de acuerdo con los diferentes sectores políticos que se disputaban la hegemonía al interior del movimiento peronista y también arroja luz sobre el devenir del proceso político en ese año crucial de 1973, que condensó, en igual medida, las expectativas y las frustraciones de una generación.

Palabras clave: Discurso Peronista – Fórmula Discursiva – Polémica – Tercer Peronismo

## **Introducción**

En mayo de 1973, el peronismo volvía al gobierno luego de dieciocho años de exilio de su líder, proscripción y resistencia. Para ello, había conformado un frente electoral denominado “Frente Justicialista de Liberación Nacional” (FREJULI). El proyecto político, económico, social y cultural que venía a implementar fue denominado, a partir de un documento que circuló en octubre del año anterior, “Programa de Reconstrucción y Liberación Nacional”.

Cualquier indagación con fuentes del período –entre las cuales podemos nombrar discursos de Perón, documentos curriculares, discursos ministeriales, planes de gobierno, artículos publicados en la prensa política, ensayos y muchos otros- se encuentra con una constatación: el sintagma “Reconstrucción y Liberación Nacional” aparece una y otra vez. Sin embargo, hasta el momento no se ha hecho un estudio pormenorizado de los alcances que tenía esta frase como designación del proyecto de Perón y el peronismo en su tercer gobierno. ¿Cómo elaboró Perón este sintagma nominal que le daba orientación a su gestión y con qué discursos previos y concomitantes se asociaba? ¿Qué apropiaciones particulares hicieron de él los “enunciadores segundos” de la palabra peronista, como los tecnopolíticos, los militantes, los intelectuales, los periodistas y demás actores del movimiento? ¿Qué lugar tuvo el tan invocado proceso de “Reconstrucción y Liberación Nacional” en la polémica que protagonizaron los sectores alineados más a la izquierda y más a la derecha del

peronismo? Estas son las preguntas que motorizan este trabajo<sup>49</sup>.

El estudio está organizado de la siguiente manera. En la segunda parte, presentamos el marco teórico-metodológico, centrado en la caracterización del discurso peronista de los años setenta y en la conceptualización de “Reconstrucción y Liberación Nacional” como una fórmula discursiva. En la tercera, analizamos el devenir del término “reconstrucción” y en la cuarta, el correspondiente a “liberación”. Finalmente, efectuamos una lectura integrada de la fórmula y desarrollamos algunas reflexiones finales.

### **Marco teórico-metodológico**

Nuestro trabajo se enmarca en los estudios que han abordado el peronismo desde su dimensión discursiva, utilizando herramientas específicas de este campo disciplinar. En esta serie de investigaciones, el punto inicial y referencia obligada es, sin duda, el libro de Silvia Sigal y Eliseo Verón publicado en 1986, *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Allí los autores definen el peronismo como un dispositivo enunciativo que se mantuvo inalterable a lo largo del período que media entre su formulación durante la dictadura

---

49

militar de 1943-1946 y la muerte de su enunciador privilegiado, Juan Domingo Perón, en 1974. Dado que nuestro trabajo se centra en el denominado tercer peronismo, es decir, la experiencia gubernamental que siguió al retorno del líder y de esta fuerza política al poder en 1973, la conceptualización de Sigal y Verón nos resulta excesivamente general, porque no permite abordar la especificidad del discurso peronista de los años setenta en su conjunto, caracterizada por la apertura de Perón hacia las fuerzas opositoras y por el conflicto interno entre la izquierda y la derecha del movimiento. Por tal motivo, hemos preferido entender el peronismo en tanto discurso y, en particular, como campo discursivo, siguiendo los trabajos de Narvaja de Arnoux (2004; 2009). De acuerdo con Maingueneau (1999: 19) un campo discursivo se define como un espacio en el cual “distintas formaciones discursivas están en una relación de competencia en sentido amplio, delimitándose recíprocamente” en una determinada coyuntura. Dentro de un campo discursivo pueden existir enfrentamientos entre distintos discursos por el monopolio de la legitimidad enunciativa. A partir de esta conceptualización, podemos describir el campo discursivo del peronismo de los años setenta de la siguiente manera. En primer lugar, Perón ocupa en él el lugar de enunciador privilegiado, cuya palabra es punto de referencia obligado para todo enunciador segundo que quiera inscribirse en el campo, es decir, que quiera ser considerado como peronista. En segundo lugar, en este campo se ubican diferentes enunciadores segundos, que pujan por el monopolio

de la legitimidad enunciativa, es decir, que buscan ser reconocidos como los auténticos peronistas, lo cual implica excluir a los otros enunciadores segundos de ese lugar: si yo soy el verdadero peronista, el otro es un falso peronista, alguien que dice serlo pero que en realidad no lo es, un “infiltrado”. Como el lector habrá reconocido, se trata de la polémica entre la izquierda y la derecha del movimiento, que aquí analizamos como formaciones discursivas antagónicas. Finalmente, el campo discursivo del peronismo de los años setenta presenta una heterogeneidad notable, que puede ser asimilada a partir del reconocimiento de distintos tipos de discurso. De acuerdo con nuestro trabajo, entendemos los tipos de discurso desde una perspectiva situacional (Maingueneau, 1999: 101), en la cual estos se definen en función de los diversos campos de la actividad social. Así, en el peronismo de los años setenta podemos encontrar: los *discursos gubernamentales y tecnoburocráticos*, producidos en el ámbito del gobierno y del Estado entre los cuales mencionaremos los discursos de ministros, los planes de gobierno y los documentos curriculares; los *discursos tecnopolíticos*, producidos en el ámbito de los diversos grupos técnicos vinculados con el peronismo y entre los cuales señalaremos los distintos planes políticos que produjeron; los *discursos políticos en sentido estricto*, que se expresaron centralmente en la prensa política del período, como las revistas *El descamisado*, de la izquierda peronista y la revista *El caudillo de la Tercera Posición*, de la derecha peronista; los discursos intelectuales, entre los cuales

incluimos las diversas producciones de los intelectuales peronistas, en particular, las ensayísticas y los *discursos periodísticos*, que comprenden centralmente los editoriales y las notas de opinión aparecidas en medios gráficos que seguían una línea peronista. Esta descripción que acabamos de hacer es la que organiza, a su vez, las distintas piezas discursivas que componen nuestro corpus de análisis, que llegan a aproximadamente cien unidades.

En el marco del discurso peronista de los años setenta entendido, por supuesto, como discurso político, nos interesa en particular analizar el funcionamiento de un sintagma nominal de profusa circulación en el período que va de 1972, año del primer retorno de Perón y 1974, año de su fallecimiento: “Reconstrucción y Liberación Nacional”. Esta frase definió el proyecto del peronismo en su retorno al gobierno, por lo cual constituye un sintagma denominativo que sintetiza el sentido que pretendió adjudicarle Perón a su tercer mandato presidencial. Hemos conceptualizado este sintagma como una fórmula discursiva. Krieg-Planque (2009: 9; traducción propia) entiende esta noción como “un conjunto de formulaciones que, por el hecho de ser empleadas en un momento y en un espacio público dados, cristalizan cuestiones políticas y sociales que esas expresiones contribuyen, al mismo tiempo, a construir”. Esta investigadora francesa puntualiza las siguientes propiedades de las fórmulas: su carácter cristalizado, esto es, su fijación en una estructura lingüística estable; su inscripción

discursiva, es decir, su inserción en discursos previos y su utilización como objeto de reflexión metalingüística; su funcionamiento como referente social, esto es, el hecho de que constituya un “pasaje obligado” para todos los que quieran proferir una palabra pública y su dimensión polémica, según la cual el sentido de la fórmula o la fórmula misma pueden ser discutidos. Como podemos ver, este marco conceptual nos resulta de suma importancia para nuestro análisis: la fórmula “Reconstrucción y Liberación Nacional” no solo expresó el proyecto político del tercer peronismo sino que también lo configuró. Asimismo, en el desarrollo del análisis del corpus veremos operar las distintas propiedades puntualizadas por Krieg-Planque, como el funcionamiento como referente social y su dimensión polémica al interior del campo discursivo del peronismo de los años setenta<sup>50</sup>. A fin de captar la complejidad del funcionamiento de nuestra fórmula, hemos dividido el análisis en dos subfórmulas: “reconstrucción (nacional)” y “liberación (nacional)”, para luego desplegar un análisis conjunto en el último tramo de nuestro trabajo. Dados los límites de esta comunicación, nos centraremos en el funcionamiento

---

<sup>50</sup> No debemos olvidar que Verón (1987) entiende las fórmulas como entidades del imaginario político a través de las cuales el enunciador se relaciona con sus destinatarios. Esta definición nos resulta interesante en tanto la polémica entre la izquierda y la derecha del peronismo, que se plasmó en sus respectivas publicaciones, tuvo como uno de sus capítulos centrales la disputa ideológica en torno al sentido de la fórmula acuñada por Perón, “Reconstrucción y Liberación Nacional”.

de la fórmula en el *discurso político peronista en sentido estricto*.

### **“Reconstrucción Nacional”**

En nuestro corpus, la aparición más temprana del sintagma “reconstrucción nacional” se ubica en una entrevista a Perón publicada en la revista *Las Bases*<sup>51</sup> en abril de 1972. Ante el futuro escenario electoral, el líder del justicialismo afirmaba:

Es preciso pensar que el futuro gobierno será de “reconstrucción nacional”, porque al cabo de tantos años de desastre, es como si saliéramos de una guerra que hemos perdido o de una gran catástrofe que hubiéramos enfrentado. Si todos los argentinos poseen el mínimo indispensable de patriotismo, en momentos tan aciagos, solo deberán pensar en la salvación de la Patria y su destino, tan gravemente comprometido. Por eso, si el Frente Cívico [de Liberación Nacional] se constituye en estos momentos, unido y solidario, para imponer la normalización institucional deberá también pensar que su misión no termina allí, sino que es preciso que el Gobierno que surja de esa normalización cuente con el concurso de todos para llenar cumplidamente la difícil misión que recibe.

En este fragmento, Perón define la situación actual como el resultado de una guerra, que determina que el próximo gobierno surgido en elecciones tenga como objetivo central la

---

<sup>51</sup> Esta revista era el órgano oficial del Movimiento Nacional Justicialista, aunque la influencia en ella de José López Rega (secretario de Perón y representante del ala derecha del peronismo) era notable. Para un estudio sobre *Las Bases*, ver Cucchetti (2008).

“reconstrucción nacional”. La idea de reconstrucción posterior a un conflicto bélico sin duda se emparenta con la acción que llevaron a cabo los países que fueron vencidos en la Segunda Guerra Mundial, lo cual pone en evidencia el lugar de enunciación de la palabra de Perón: el exilio europeo. Dada la destrucción llevada a cabo por los gobiernos posteriores a 1955, la nueva gestión no solo debería normalizar el funcionamiento de las instituciones sino también emprender una tarea que requeriría del compromiso y la participación de todos los sectores.

El discurso que pronunció Perón el 21 de junio de 1973, al día siguiente de la Masacre de Ezeiza, constituye una nueva instancia relevante en la configuración del sintagma “Reconstrucción Nacional”. Se ha señalado que en su primer discurso público luego de dieciocho años de exilio el líder no hizo referencia a los hechos del día anterior, pero creemos que la mención del enfrentamiento entre sectores de derecha y de izquierda de su movimiento se inscribió en la definición de la situación actual como “las consecuencias de una posguerra *civil* que, aunque desarrollada embozadamente, no por eso ha dejado de existir (subrayado mío)<sup>52</sup>”. Esta caracterización

---

<sup>52</sup> Esta idea de guerra civil será retomada en el *Documento Reservado* presentado por Perón en octubre de 1973 (luego del asesinato de José Rucci): “El estado de guerra así planteado se dirige en el fondo contra el país. Ya que, si bien aparenta afectar a nuestro Movimiento, tiende a impedir la construcción y actuación del Gobierno que presidirá el General Perón por decisión mayoritaria del pueblo argentino (...) Ese estado de guerra que se nos impone no puede ser eludido, y nos obliga no solamente a asumir

permite suponer que la guerra civil a la que alude Perón está constituida por las acciones que lo desalojaron del gobierno - entre las cuales se destacan los Bombardeos de junio y el golpe de Estado de septiembre de 1955- y, probablemente, por la Resistencia Peronista que le siguió. De esta manera, Perón precisaba las características de esa “guerra” y subsumía los enfrentamientos dentro su movimiento en un esquema conceptual que había formulado un año antes y que constituía el estado de situación sobre el cual era necesario emprender la “reconstrucción”. También en este mismo discurso se precisaba el alcance específico del sintagma: lo que había que reconstruir era, particularmente, el Estado, “que preconcebidamente se ha pretendido destruir y que debemos aspirar a que sea lo mejor que tengamos para corresponder a

---

nuestra defensa sino también a atacar al enemigo en todos los frentes y con la mayor decisión”. El *Documento Reservado* habría habilitado la conformación de la Triple A. La revista *El Caudillo de la Tercera Posición* retoma esta caracterización en su edición del 18 de marzo de 1974: “Es innegable que vivimos la guerra más cobarde y siniestra que país alguno haya soportado nunca. Asesinos y pistoleros a sueldo, matones mafiosos complicados internacionalmente con las grandes centrales del delito, vendepatrias inescrupulosos y gorilas de todo voltaje entran a formar parte de un ejército peligroso al que nos preparamos a enfrentar en una última y decisiva batalla. La guerra civil, vieja aspiración marxista y variante gorila del golpismo de 1955 es prácticamente una realidad posible”. De esta manera, la “Tendencia” era definida como un ejército de destrucción que se equiparaba con los golpistas de 1955, por lo cual era necesario combatirla con las mismas armas. A su vez, en su discurso ante la Asamblea Legislativa del 1º de mayo de 1974, Perón hablará de la necesidad de “reconstruir nuestra paz”, en clara alusión a la violencia política imperante.

un pueblo que ha demostrado ser maravilloso” (Perón, 21/6/1973: s/p).

¿Cómo repercutió esta formulación del líder al interior del movimiento peronista? Es momento de abordar ahora el subcampo de discursos en el cual se produjo una fuerte polémica entre los sectores de izquierda y los sectores de derecha del movimiento, que pugnaban por la legitimidad enunciativa respecto de una palabra que sea considerada peronista. Las revistas *El Descamisado*, aparecida en junio de 1973 y *El Caudillo de la Tercera Posición*, que empezó a salir en noviembre de ese año, constituyen materiales inestimables para analizar los sentidos diversos que adquirió la sub-fórmula “Reconstrucción Nacional” en ambos polos del peronismo y su funcionamiento polémico.

En *El Descamisado*, el sintagma nominal que estamos estudiando integró algunos de los diferentes sentidos que reconocimos previamente. Así, por ejemplo, en una entrevista publicada en el número 4 (12/6/1973: 3), Mario Firmenich y Roberto Quieto -dirigentes de Montoneros y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), respectivamente- definían la “etapa de reconstrucción y liberación nacional” como transición hacia la “construcción nacional del socialismo”, en un sentido similar al que vimos en el documento del Consejo Tecnológico. En esta etapa era indispensable la “participación popular” y el “desalojo” de los representantes del “continuismo” de la dictadura militar, para que todas las instituciones públicas sean

puestas “al servicio del pueblo”. Tal planteo recuperaba el elemento de acción colectiva contenido en la palabra “reconstrucción” y oficiaba, a su vez, como fundamentación de las tomas de reparticiones del Estado que definieron el tono de la llamada Primavera Camporista.

La Juventud Peronista Regionales se apropió decididamente de esta idea de participación al crear las “Unidades Básicas de Reconstrucción Nacional (UBRN)”, que estaban integradas por cinco grupos de diez personas cada uno y tuvieron una acción destacada en el “Operativo Dorrego”, una iniciativa del Ejército y del gobierno de la provincia de Buenos Aires destinada a asistir a la población afectada por graves inundaciones en el centro-oeste de la jurisdicción bonaerense. El “operativo” tuvo como denominación oficial, de hecho, “Plan Provincial de Reconstrucción Gobernador de Buenos Aires Coronel Manuel Dorrego”, sintagma que articulaba el término difundido por Perón con la tradición revisionista, de la cual el propio gobernador de la Provincia, Oscar Bidegain, era un firme adherente<sup>53</sup>. Las acciones del “operativo” incluyeron reparación

---

<sup>53</sup> En un fragmento de una sección del diario peronista *El Eco*, de Bahía Blanca, correspondiente a su edición del 16 de mayo de 1973, se lee: “La reconstrucción se parece bastante a lo que viene después de una guerra civil perdida. Y la Argentina perdió contra sí misma una guerra que parte de ella le inició, no con total conciencia de lo que hacía, 17 o 18 años atrás, y que no hacía sino proseguir la iniciada más de un siglo antes por los responsables de la “modernización sin desarrollo”, ese espejismo que ha sido el mal oculto de la Argentina y en cuyo ara dilapidó esta, durante casi un siglo, los medios recibidos para conquistar su liberación integral y realizar su

de caminos, escurrimiento del agua en los sitios inundados, el acondicionamiento de hospitales y escuelas y también contemplaron actividades recreativas. Más allá del objetivo de convergencia cívico-militar, para la izquierda peronista fue la primera de una serie de acciones que recibieron el nombre genérico de “operativos de reconstrucción nacional” y que incluyeron, entre otros, el Operativo de Reconstrucción “General Martín de Güemes” en Salta, protagonizado por la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) a principios de 1974 y el Operativo de Reconstrucción “Brigadier General Estanislao López” liderado por la JP en dos localidades de la provincia de Santa Fe<sup>54</sup>. El nombre asignado a estas acciones se inscribía en un léxico militar, como podemos ver en los epígrafes de unas fotografías de *El Descamisado* que daban cuenta del desfile cívico-militar con el que se cerró el “operativo Dorrego”: “El pueblo peronista marcha enérgicamente con las armas de la reconstrucción: herramientas. Orgullosos marchan los compañeros de las unidades básicas de reconstrucción nacional. Marcialidad de liberación” (*ED*, 30/10/1973: 16-17).

Además del elemento referido a la acción colectiva, para la JP el sintagma “Reconstrucción Nacional” incluía el esquema

---

destino”. La caída del peronismo en 1955 quedaba así asociada, a través de la noción de guerra civil, a la caída de Rosas en 1852.

<sup>54</sup> Para un acercamiento impactante a este “operativo”, ver el documental contemporáneo a los hechos elaborado por la Universidad Nacional del Litoral en: [https://www.youtube.com/watch?v=87fLFA\\_74l0&t=1431s](https://www.youtube.com/watch?v=87fLFA_74l0&t=1431s).

conceptual con el que Perón representaba el período posterior a su derrocamiento. Respondiendo a la pregunta por el significado de esa sub-fórmula, el dirigente Jorge Todesca<sup>55</sup> sostenía:

[Esos términos] tienen implicancias fundamentalmente políticas. Reconstruir al país supone, por lo menos, ubicarlo en el lugar que ocupaba en 1955, antes del comienzo de esa verdadera guerra civil que provocó la caída de Perón y nos destruyó tanto durante 18 años. Significa que si en 1955 la distribución del ingreso indicaba un 60% para aporte a la mano de obra y un 40% para el capital [sic], es necesario retornar, por lo menos, a aquella situación. En una palabra, Reconstrucción Nacional significa poner al país en condiciones de afrontar la dura etapa de la liberación. Pero importa, además, ir creando al mismo tiempo las bases organizativas para profundizar este proceso en el camino a la construcción del socialismo nacional (ED, 22/1/1974: 4).

Todesca asociaba la palabra “reconstrucción” con el restablecimiento de la situación previa a 1955 (nótese el prefijo “re”, que significa, precisamente, repetición), como condición básica para iniciar la etapa subsiguiente de liberación. Por tal motivo, el término también significaba lograr la organización popular en vistas a la construcción del “socialismo nacional”. El

---

<sup>55</sup> Todesca, conocido por su gestión al frente del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) durante la presidencia de Mauricio Macri (2015-2019), era entonces el segundo dirigente de la Juventud Peronista regional 1. Se puede consultar una entrevista en la que habla de su pasado montonero en: <https://noticias.perfil.com/noticias/general/2017-04-07-el-mea-culpa-de-todesca-por-su-pasado-montonero-fue-mi-peor-error.phtml>.

dirigente de la JP aclaraba, a continuación, que en la reconstrucción no solo debían participar los organismos públicos (es decir, no se trataba solo de reconstruir el Estado) sino también la “juventud argentina”. Agrega Todesca:

Para JP, la elección de los objetivos a reconstruir debe partir de las reivindicaciones zonales más sentidas. Un correcto enfoque de estos objetivos se garantiza con la realización de asambleas barriales, con la más amplia participación de los vecinos tanto en la elección de las tareas como en la planificación y ejecución de los trabajos. Esta participación activa de la población es un paso importante en el logro de que cada tarea de reconstrucción nacional dé respuestas integrales a las necesidades de cada zona fijando, con el conjunto del pueblo, políticas de largo alcance para tres áreas principales: salud, vivienda y educación. (ED, 22/1/1974: 4)

De acuerdo con esta perspectiva, la “reconstrucción” tenía dos dimensiones centrales: la restitución de la participación asalariada en el Producto como en el Primer Peronismo, que sería tarea del gobierno y sentaría las bases para la etapa subsiguiente de “liberación”, y la organización popular, tarea que le correspondería esencialmente a la juventud y que permitiría avanzar en la construcción del “socialismo nacional”. Resulta notable la búsqueda, por parte de la JP como enunciadora segunda, de inscribir su proyecto político en el discurso de Perón, no solo a través de la cita de la palabra del líder sino también de la elaboración semántica de los términos que este último había lanzado a la arena pública. A su vez, el enunciado “fijar políticas de largo alcance” en salud, vivienda y

educación podría asociarse con la autoadjudicación, por parte de la JP, de un papel de formuladora de políticas públicas que ilustraría la oscilación, señalada por Sigal y Verón (2010), entre su lugar como integrante del movimiento peronista y su rol de vanguardia política.

Como respuesta a la posición de la “Tendencia” expresada en *El Descamisado*, en noviembre de 1973 comienza a publicarse *El Caudillo de la Tercera Posición*, vocera de las organizaciones de la derecha peronista. En la editorial del número 1, Felipe Romeo<sup>56</sup> justificaba así la salida de la nueva publicación:

Ahora por fin llegamos a la última y gran alternativa entre los enemigos y Perón: la destrucción o la reconstrucción. Como no existe prensa peronista y todos los medios conspiran por la destrucción, se unen en el negativismo o niegan el triunfo del pueblo, por eso sale EL CAUDILLO, para lograr la RECONSTRUCCIÓN definitiva. Sabemos que es hora de dejar de pensar con la cartuchera y ponernos a pensar con la cabeza, por eso elegimos este medio de lucha y nos decidimos a hacer una trinchera en la calle. Por esto y porque Perón manda. (EC, 16/11/1973: 3)

En este fragmento el enunciador configura una oposición entre “destrucción” y “reconstrucción”, situando el proyecto de la

---

<sup>56</sup> Romeo era un militante nacionalista de derecha que formó parte de la Triple A. Para más detalles biográficos, ver: <https://www.perfil.com/noticias/politica/murio-felipe-romeo-el-vocero-de-la-triple-a-20090505-0018.phtml>.

revista en este último objetivo. Es interesante notar que la editorial no considera a *El descamisado* como “prensa peronista”, dando cuenta de que la polémica con la “Tendencia” pasa, en buena medida, por disputar el sentido del peronismo y la propia identidad peronista, que la nueva publicación se adjudica negando implícitamente esta calificación a la revista con la cual discute. Asimismo, en una nota contra el “Operativo Dorrego” aparecida en el mismo número, se lee el titular “Los enviados de la destrucción” en referencia a lxs militantes de la JP Regionales, que quedan de esta manera incluidxs dentro de lxs enemigxs de Perón.

El uso del término “reconstrucción” por parte de la derecha peronista lo convirtió en un signo ideológico (Voloshinov, 2009), es decir, en una palabra que es objeto de disputa entre diferentes grupos sociales y expresa, por lo tanto, orientaciones ideológicas en pugna. Veamos la siguiente nota de *El Descamisado*:

Reconstrucción, algo más que una pared

Reconstrucción nacional son dos palabras que muchos han usado como si fueran simplemente eso. Palabras. Los politiqueros y burócratas no han hecho otra cosa que ocultarse detrás de este cartelito como si fueran un grupo de guardaespaldas, manoseando el contenido de la reconstrucción, utilizándola para satisfacer sus intereses. Pero el pueblo peronista tiene cada día más claro que lo que debe reconstruir no es el sistema que lo explota sino las fuerzas propias que le permitan combatirlo. Porque la

pared que el pueblo peronista desea levantar es una muy alta que impida el paso del ejército imperialista. Y esa pared es una organización capaz de defender hasta el final los intereses de la clase trabajadora. Porque reconstrucción es inseparable de liberación. Porque vamos a reconstruir el país al mismo tiempo que nos organizamos para la liberación. Liberación que no se da sin nuestro esfuerzo y sin nuestra lucha. Porque no es cierto que haya pasado el momento de luchar. Porque la antipatria no nos va a regalar nada. Porque sabemos todo lo que perdimos en el '55 y no estamos dispuestos a retroceder en la única herramienta capaz de llevar el proceso adelante. Por eso, los operativos de reconstrucción. (*ED*, 19/2/1974: 21)

En este fragmento, la “Tendencia” entabla una polémica con “los politiqueros y los burócratas” en torno del término “reconstrucción”, cuyo alcance es precisado en el sentido de acumular fuerzas para la lucha anticapitalista y antiimperialista. Es interesante notar también que el enunciador enfatiza como inseparable la relación entre los dos términos de la fórmula (“reconstrucción Y liberación”), lo cual redundará en una interpretación de ambos procesos como simultáneos. Evidentemente es la palabra “liberación” la que le asigna un carácter socialista al proyecto impulsado por Perón, de acuerdo con la interpretación de la “Tendencia”.

Este uso polémico del término se refuerza en el siguiente fragmento, identificado como una declaración de la Agrupación Eva Perón de la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) referida a un conflicto suscitado en una fábrica a raíz de un accidente de trabajo:

Para ellos [los dirigentes de SMATA] la reconstrucción es quedarse en el molde: siempre dicen que a Perón no se le puede hacer paros. Pero está claro que las medidas de fuerza, los paros, la lucha en general, nunca es contra Perón, es sí contra la patronal, contra una patronal imperialista. Porque para nosotros la reconstrucción es no seguir aceptando las condiciones que el imperialismo nos impuso durante 18 años, y sabemos que si Perón viniera a la fábrica nos abrazaría a nosotros y les pisaría la cabeza a los yanquis. Lo que pasa es que para los trabajadores, para nosotros, los obreros de Chrysler, el imperialismo no es una frase vacía, es todos y cada uno de los terribles problemas que tenemos en la fábrica, y que nos van matando un poco cada día. Todos los problemas contra los que estamos peleando y que la patronal no resuelve, porque eso le significa inversiones y cambios profundos en la organización de la fábrica, pero que hay que obligarle a resolver, porque lo que está en juego es nuestra propia vida. (ED, 15/1/1974: 7)

Nuevamente vemos aquí al término “reconstrucción” en la trinchera política entre la izquierda y la derecha peronista, esta vez representada por los dirigentes del sindicato SMATA que eran tildados de burócratas. El enunciador intenta darle contenido concreto a los términos “reconstrucción” e “imperialismo”, en el marco de una disputa de la legitimidad enunciativa al interior del campo peronista. Bernard Gardin (1974: 71) plantea que la disputa política consiste, desde el punto de vista lexicológico, en el establecimiento de un diccionario. Sobre la base de un vocabulario político común, que todas las fuerzas están obligadas a emplear, cada grupo intenta acordar a estas palabras una significación específica, negando a sus adversarios el derecho de utilizar esos lexemas.

En el caso del campo discursivo del peronismo de los años setenta, el vocabulario común es, sin duda, el que utiliza Perón, que todo enunciador segundo necesita retomar para no quedar excluido de esa palabra política. Tanto la izquierda como la derecha buscaron asignar al término “reconstrucción” un significado específico, lo cual implicaba, en el contexto de un enfrentamiento, rechazar el sentido que el adversario pretende adjudicarle<sup>57</sup>.

¿Qué sentidos específicos adquirió la palabra “reconstrucción” en el discurso de la derecha peronista? En primer lugar, *El Caudillo* daba cuenta de las “tareas de reconstrucción” llevadas a cabo por la Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA), que consistían en distintos trabajos en zonas desfavorecidas y también actividades culturales y pedagógicas. “Reconstrucción” implicaba, entonces, acción colectiva. La JPRA pretendió replicar las acciones impulsadas por la Juventud Peronista Regionales y *El Caudillo* se presentaba, de esta manera, como “la imagen especular, invertida” (Micieli y otrxs, 2010: 14) de *El Descamisado*, expresada incluso en la similitud del formato y la diagramación. En segundo lugar, la revista llamaba a “reconstruir la posición de la Argentina en el exterior sin necesidad de renegociar nada, sino exponiendo con claridad y firmeza la posición de nuestro país en materia de

---

<sup>57</sup> *El Descamisado* también se refirió a la necesidad de una “reconstrucción sindical” que desplazara a los burócratas de los sindicatos y a una “reconstrucción universitaria”, que la colocara al servicio del pueblo.

relaciones económicas internacionales, con todos los países del mundo y sin discriminaciones de ningún tipo” (EC, 21/12/1973: 6). El énfasis puesto en el concepto acuñado por Perón, que forma parte del nombre de la publicación, es sin duda una respuesta a la izquierda peronista y su invocación del socialismo. Finalmente, en una editorial de febrero de 1974 se lee: “A España le costó un millón de muertos<sup>58</sup> la reconstrucción y en la Argentina sobran un millón de vivos. No tenemos dudas. O los vivos se van al mazo o la cosa termina de la peor manera”. Aquí la “reconstrucción” está asociada con las acciones posteriores a una guerra civil y además se filtra una adhesión al falangismo, que identifica al “caudillo” Francisco Franco con el “caudillo de la Tercera Posición”, es decir, Perón<sup>59</sup>. “Reconstrucción” incluía, para la derecha peronista, la eliminación del adversario.

### **“Liberación Nacional”**

El sintagma “liberación nacional” había sido y era usado para referir a la expulsión del ejército de ocupación nazi de Francia y también en el contexto de los procesos de descolonización africana y asiática, pero en el caso particular de la Argentina ya

---

<sup>58</sup> Sin duda se trata de una hipérbole, ya que los muertos en la Guerra Civil Española fueron 500 mil.

<sup>59</sup> Según Micieli y otros (2010), el título de la publicación aludía al dictador español Miguel Primo de Rivera, pero eso no anula, por supuesto, la asociación que hacía la revista entre Perón y Franco.

en la década de 1950 constituía un signo ideológico disputado tanto por la izquierda como por la derecha del peronismo. Besoky (2016: 99) señala lo siguiente en relación con la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN), agrupación de la derecha peronista:

Dentro de esta retórica antiimperialista el concepto de liberación nacional tenía para la ALN un lugar central y permanente, ya que en su visión la miseria y desocupación reinantes eran producto exclusivo de “nuestro subyugamiento al imperialismo capitalista internacional y a nuestra injusta organización económica interna”. De esta manera la liberación de la Nación hacía referencia: “...tanto a la independencia integral del país mismo, como a la emancipación social de las masas productoras. Y se dispone a llevar adelante una cruzada valiente contra todos los imperialismos, para conquistar la libertad de la República, y contra la oligarquía entregadora, para redimir al pueblo trabajador.”

En este fragmento se configura un doble sentido respecto del sintagma “liberación nacional”: la independencia del país respecto de los imperialismos y la emancipación de los trabajadores en relación con la oligarquía. Este carácter dual de la liberación será tematizado en un trabajo de John William Cooke presentado en el Congreso de Liberación Nacional de 1959<sup>60</sup>, donde propone, a partir de la “contradicción entre la entidad nación-pueblo y la unidad oligárquico-imperialista”, la organización de un “movimiento de liberación nacional y social”

---

<sup>60</sup> Sobre este congreso y la contribución de Cooke, ver Pulfer (2019).

basado en el peronismo y con eje en la clase trabajadora. Este movimiento sería centralmente antiimperialista, ya que la oligarquía “es un subproducto que solamente será eliminado cuando se liquide la influencia del imperialismo” (Cooke, 2011 [1959]: 176). Asimismo, la liberación definitiva solo se alcanzaría cuando América Latina “constituya una unidad real y libre de la opresión de los grandes centros cíclicos” (Cooke, ibídem). De esta manera, a los aspectos nacional y social de la liberación se agrega el aspecto latinoamericano o continental.

El propio líder del justicialismo integrará el concepto de “liberación” a su discurso en su libro *La hora de los pueblos*, de 1968:

De cuanto venimos hablando se infiere que el problema argentino es un poco el problema del mundo, como lo es el de Brasil, Venezuela, Colombia, etc., y que consiste en la LIBERACIÓN EN LO INTERNACIONAL y en las REFORMAS ESTRUCTURALES EN LO INTERNO. Sin esas reformas indispensables no habrá paz interior estable y duradera como impone una convivencia creadora, y sin LIBERACIÓN no habrá ni justicia social, ni independencia económica, ni soberanía nacional, factores indispensables de la grandeza nacional, y no saldremos nunca de nuestra triste condición de "subdesarrollados", en tanto seamos tributarios de la explotación imperialista (Perón, 1968: 7).

Como podemos ver, la “liberación” era, además de un proceso social, nacional y latinoamericano, una condición para la consecución de las “tres banderas” del justicialismo: justicia social, independencia económica y soberanía política. A

continuación, Perón señalaba que en todo el “Tercer Mundo” (en el cual incluía a la Asia de Mao, el África de Nasser, la Europa de De Gaulle y la Latinoamérica de Castro, más allá del signo ideológico de cada proceso particular) los hombres estaban luchando “por su liberación y la de sus patrias” (Perón, 1968: 22), por lo cual se trataba de una “acción de conjunto” que constituía “el destino de los pueblos”. La liberación implicaba liberarse de las “fuerzas de ocupación” que hacían posible la explotación y dominación imperialista (Perón, *ibídem*), lo cual asociaba el término con la ocupación colonial tal como mencionamos al inicio de este apartado.<sup>61</sup>

Un documento de 1972 titulado “Acuerdo para la Reconstrucción Nacional” le daba un lugar central a la liberación y construía una disyuntiva que se convertiría en uno de los eslóganes principales de la campaña electoral de 1973:

El objeto de esta generación de argentinos es uno e insoslayable: liberar definitivamente a la Patria de toda dependencia y colocarla a la vanguardia de los pueblos que luchan y trabajan por un orden más justo y humano, frente la prepotencia de los imperialismos. (...) En esto no caben más dilaciones ni trampas. Aquí se trata de definirse hoy y para siempre frente a la verdadera

---

<sup>61</sup> A su vez, la liberación tenía una dimensión individual: en la película de F. Solanas y O. Getino, *Perón: actualización política y doctrinaria para la toma del poder* (1971), Perón afirma: “Para terminar con el antagonismo entre el hombre y la comunidad será indudablemente necesario desmontar un poco el egoísmo. Que el hombre termine un proceso de explotación de su egoísmo, sacrificando gran parte de él en beneficio de la comunidad. Solamente así se puede arribar a una comunidad organizada”. Nuevamente, la noción de liberación quedaba integrada al discurso clásico de Perón.

alternativa argentina: liberación o dependencia. (LNP, 5/10/1972: 3)

La alternativa “liberación o dependencia” articulaba dos corrientes teóricas latinoamericanas que tuvieron gran predicamento hacia fines de la década de 1960 y principios de la de 1970: la teoría de la dependencia y la teoría de la liberación, que se articuló bajo la triple forma de una educación, una teología y una filosofía<sup>62</sup>.

El término “liberación” tuvo un rol central en las organizaciones y agrupaciones políticas, tanto de izquierda como de derecha. Mientras que Firmenich y Quieto, en sintonía con Cooke, definían al peronismo como “movimiento de liberación nacional y social, cuya fuerza principal es la clase obrera”, diversas juventudes políticas como la Juventud Radical Revolucionaria, la Juventud del Frente de Izquierda Popular (FIP) y la Juventud del Movimiento Nacional Yrigoyenista definían como su objetivo político la “liberación nacional y social de nuestra patria”<sup>63</sup>. La derecha peronista, en la revista *El Caudillo*, expresaba:

---

<sup>62</sup> El sintagma “liberación nacional” fue replicado ampliamente por los distintos actores que conformaban el campo peronista, como las 62 Organizaciones, el futuro intendente bahiense Eugenio Martínez y Hugo Petroff, secretario nacional de la Escuela de Conducción Política del movimiento, que definía al peronismo como “movimiento de liberación nacional y social”. Para un análisis sobre esta Escuela, ligada a la derecha peronista, ver Besoky (2016).

<sup>63</sup> También la propia Unión Cívica Radical (UCR) invocaba la liberación. A su vez, Jorge Selser era el principal dirigente del “Movimiento Socialista de

“El pueblo, a través de sus gobiernos nacional, provincial y municipales, se haya dispuesto a producir efectivamente la liberación nacional. Ella solo se entiende a partir de la descolonización cultural y educativa. En esta etapa recientemente iniciada (...) el pueblo ha comprendido que la realización de la patria socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana no se puede alcanzar con el prisma de los esquemas liberales, congénitamente apátridas y antipopulares, y que solo la transformación y cambio de la filosofía cultural ha de factibilizar el logro de tan altos objetivos” (EC, 16/11/1973: 6).

La “liberación” quedaba así asociada a una emancipación en términos mentales que se emparentaba con la noción de “colonización pedagógica”, definida por Arturo Jauretche como la superestructura cultural de una sociedad dependiente que impedía el conocimiento de esa dependencia (Jauretche, 1973). Para la derecha peronista, la “liberación” debía corresponderse con instituciones diferentes a las liberales, algo que Cooke ya había señalado y el propio Perón también, al augurar el fin del “demoliberalismo”.

Finalmente, el líder del justicialismo explicó en su discurso ante la Asamblea Legislativa del 1º de mayo de 1974 el sentido múltiple que tenía el sintagma “liberación nacional”:

---

Liberación Nacional”. Por su parte, la Juventud Peronista Lealtad (una disidencia de Montoneros) expresó en su órgano de difusión, llamado Movimiento para la Reconstrucción y la Liberación Nacional: “La liberación no es un problema de violencia sino de inteligencia” (nº 3, 1974: 10).

Nuestra tarea común es la liberación. Liberación tiene muchos significados: en lo político, configurar una nación sustancial, con capacidad suficiente de decisión nacional, y no una nación en apariencia que conserva los atributos formales del poder, pero no su esencia. En lo económico, hemos de producir básicamente según las necesidades del pueblo y de la Nación, y teniendo también en cuenta las necesidades de nuestros hermanos de Latinoamérica y del mundo en su conjunto. Y a partir de un sistema económico que hoy produce según el beneficio, hemos de armonizar ambos elementos para preservar recursos, lograr una real justicia distributiva, y mantener siempre viva la llama de la creatividad. En lo socio-cultural queremos una comunidad que tome lo mejor del mundo del espíritu, del mundo de las ideas y del mundo de los sentidos, y que agregue a ello todo lo que nos es propio, autóctono, para desarrollar un profundo nacionalismo cultural, como antes expresé. Tal será la única forma de preservar nuestra identidad y nuestra autoidentificación. Argentina, como cultura, tiene una sola manera de identificarse: Argentina. Y para la fase continentalista en la que vivimos y universalista hacia la cual vamos, abierta nuestra cultura a la comunicación con todas las culturas del mundo, tenemos que recordar siempre que Argentina es el hogar. En lo científico-tecnológico, se reconoce el núcleo del problema de la liberación. Sin base científico-tecnológica propia y suficiente, la liberación se hace también imposible. La liberación del mundo en desarrollo exige que este conocimiento sea libremente internacionalizado sin ningún costo para él. Hemos de luchar por conseguirlo, y tenemos para esta lucha que recordar las esencias: todo conocimiento viene de Dios. La lucha por la liberación es, en gran medida, lucha también por los recursos y la preservación ecológica, y en ella estamos empeñados. Finalmente, la liberación exige una correcta base institucional, tanto a nivel mundial como en los países individualmente. La organización institucional tendrá que ser establecida una vez clarificado: qué se quiere, cómo ha de lograrse lo que se quiere, y quién ha de ser responsable por cada cosa. Venimos haciendo en

el país una revolución en paz para organizar a la comunidad y ubicarla en óptimas condiciones a fin de afrontar el futuro (Perón, 1974: 10-11).

De este desglose que propone Perón, hay dos cuestiones que dan cuenta de la actualización de su discurso: la “preservación ecológica” y la “base científico-tecnológica propia”, que están fuertemente articuladas. En cuanto a la primera, es necesario recordar que el líder del justicialismo había intervenido, dos años antes, en la emergente cuestión ecológica en su “Mensaje a los pueblos y gobiernos del mundo”<sup>64</sup>. En este texto, elaborado en ocasión de la Cumbre de Estocolmo, Perón trazaba un diagnóstico sombrío signado por la contaminación y el despilfarro masivo ligado a la “sociedad de consumo”, pero aclaraba que este sistema tenía una distribución injusta y desigual, ya que el despilfarro de los habitantes de los países ricos se realizaba a costa de los recursos producidos en su mayor parte en los países pobres. A continuación efectuaba una serie de propuestas centradas, por un lado, en la necesidad de que los países desarrollados transformaran las estructuras sociales y productivas para lograr una mejor convivencia entre el hombre y la naturaleza y, por el otro, en el llamado a los países del Tercer Mundo a defender sus recursos naturales de la voracidad de los monopolios y promover su industrialización en el marco de la integración regional. En cuanto a la cuestión científico-tecnológica, el discurso de Perón se emparentaba

---

<sup>64</sup> Para un análisis de este texto, ver Vizia (2022).

con una serie de reflexiones como la del geólogo Amílcar Herrera, para el cual los países centrales detentaban el monopolio de las técnicas y procesos de producción más desarrollados, mientras que los países dependientes debían dedicarse a los sectores de la producción de menor rentabilidad y/o a importar tecnología. Para resolver este problema, era necesario el desarrollo de una “capacidad científica propia”, que incluso permitiera la incorporación de tecnología construida en los países centrales pero en función de las necesidades de los propios países dependientes<sup>65</sup>. Tanto la cuestión ecológica como la cuestión científica eran analizadas como aspectos de una misma discusión centrada en la formulación de un “estilo de desarrollo” adecuado a las necesidades y a la idiosincrasia de la Nación argentina, que el mismo Perón buscó plasmar en su *Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*, considerado por muchos su testamento político<sup>66</sup>.

## A modo de conclusión

---

<sup>65</sup> Para un abordaje de la obra de Herrera y de la reflexión sobre “estilos tecnológicos” ver Grondona (2016).

<sup>66</sup> Ese mismo 1º de mayo, Perón planteó desde el balcón de la Casa de Gobierno que los días que venían serían para la liberación, “no solamente del colonialismo que viene azotando a la República a través de tantos años sino también de estos infiltrados que trabajan de adentro y que traicionablemente son más peligrosos que los que trabajan desde afuera, sin contar que la mayoría de ellos son mercenarios al servicio del dinero extranjero”. La relación entre el líder y la “Tendencia” quedaba así totalmente rota.

La fórmula “Reconstrucción y Liberación Nacional”, que designaba, en términos generales, las dos etapas sucesivas del proyecto político de Perón en su tercer gobierno, emergió en 1972 y circuló intensamente hasta 1974. En este trabajo procuramos dar cuenta de su funcionamiento discursivo, atendiendo a los distintos elementos semánticos que formaron parte de su formulación en el discurso de Perón y de su elaboración por parte de las organizaciones de la izquierda y la derecha del peronismo, que estuvo enmarcada en la fuerte polémica que caracterizó a estas corrientes internas. En cada tipo de discurso, el énfasis era diverso: mientras que Perón puso el foco en la lectura del pasado como una posguerra civil que exigía la “reconstrucción”, la izquierda y la derecha se disputaron el carácter de acción colectiva implicado en ese término e intentaron asignarle un significado específico, que implicó negar el sentido que buscaba imponer el adversario. En cuanto a “liberación”, tres elementos semánticos se yuxtapusieron: la dimensión social, la dimensión nacional y la dimensión latinoamericana, ya enunciadas por Perón. Por cierto, la necesidad de la “liberación” era igualmente señalada por la izquierda y por la derecha del peronismo, ya desde la década de 1950.

La fórmula “Reconstrucción y Liberación Nacional” no solo expresó y configuró el proyecto del Tercer Peronismo, sino que también fue una instancia decisiva de la disputa que protagonizaron los distintos sectores de esta fuerza política por

la legitimidad enunciativa de la palabra peronista. Con este trabajo, quisimos dar cuenta del rol central que juega el discurso en la configuración de los proyectos políticos y en el conflicto inherente al ejercicio del poder.

## Fuentes y Bibliografía

### a) Fuentes

*El Descamisado*, 1973-1974.

*El Caudillo de la Tercera Posición*, 1973-1974.

*La Nueva Provincia* (Bahía Blanca), 1972-1974.

*El Eco* (Bahía Blanca), 1973.

Cooke, John William (2011) [1959], "La lucha por la liberación nacional", en: Eduardo L. Duhalde (Comp.), *John William Cooke. Obras completas. Tomo V*, Buenos Aires: Colihue.

Jauretche, Arturo (1973) [1967]. *Los profetas del odio. Y la yapa: La colonización pedagógica*, Buenos Aires: Peña Lillo.

Perón, Juan Domingo. (2017) [1968]. *La hora de los pueblos*. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación. Disponible en: <https://bcn.gob.ar/uploads/la-hora-de-los-pueblospara-visualizar.pdf>.

### b) Bibliografía

Besoky, Juan Luis (2016); *La derecha peronista. Prácticas políticas y representaciones (1943-1976)*, Tesis de Doctorado, UNLP. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1280/te.1280.pdf>.

- Campetella, Luciano. (2022) (en prensa). “Qué hacer con el pasado. El tercer peronismo y la planificación económica a la luz de la experiencia de la ‘Revolución Argentina’”. En: *Actas del VII congreso de estudios sobre el peronismo*, Neuquén: UnCo.
- Cucchetti, Humberto (2008); “Redes sociales y retórica revolucionaria. Una aproximación a la revista *Las Bases* (1971-1975)”, en: *Nuevo Mundo/Mundos Nuevos*, Buenos Aires. Disponible en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/43252>.
- Friedemann, Sergio (2021); *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires. La reforma universitaria de la izquierda peronista, 1973-1974*, Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Gardin, Bernard (1974). “La néologie: aspects socio-linguistiques”, en: *Langages*, nº 36, pp. 67-73.
- Krieg-Planque, Alice (2009); *A noção de “fórmula” em Análise do Discurso. Quadro teórico e metodológico*. São Paulo: Parábola.
- Maingueneau, Dominique. (1999); *Términos clave del análisis del discurso*, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Mieli, Cristina y otros. (2010); *Dar la vida / quitar la vida: el peronismo en los años setenta a través de las publicaciones El Descamisado y El Caudillo*, Buenos Aires: Ediciones La Parte Maldita.
- Narvaja de Arnoux, Elvira (2004) “El discurso peronista frente a la crisis institucional de 2001”, en: *Lenguas, Literaturas y Sociedad en la Argentina. Diálogos sobre la investigación en Argentina, Uruguay y países germanófonos. Actas del coloquio. Beiherfte zu Quo vadis, Romania*, nº 17, Viena, Editions Praesens.

- Narvaja de Arnoux, Elvira (2009), “Los comentarios periodísticos ‘oficiales’ sobre los bombardeos a Plaza de Mayo de 1955: en torno a la problemática de las formaciones discursivas”, en: *Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo*, Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Otero, Rocío. (2018). “Montoneros y Perón: ¿un diálogo de sordos? Apostillas sobre el socialismo nacional (1967-1972)”, en: *Nuevo Mundo/Mundos Nuevos* [en línea].
- Pulfer, Darío. (2019). *Vicente Trípoli, el Congreso de la Liberación Nacional y un escrito de Cooke*, Buenos Aires: Perónlibros. Disponible en: [http://cedinpe.unsam.edu.ar/sites/default/files/pdfs/tripoli\\_congreso\\_lib\\_cooke.pdf](http://cedinpe.unsam.edu.ar/sites/default/files/pdfs/tripoli_congreso_lib_cooke.pdf)
- Sigal, Silvia y Eliseo Verón (2010) [1986]; *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Slipak, Daniela (2015); *Las revistas montoneras. Cómo la organización construyó su identidad a través de sus publicaciones*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Vizia, Claudio C. (2022); *Perón verde. Ambientalismo y doctrina en el pensamiento y la obra del general Perón*, Rosario: Ediciones Pueblos del Sur/Instituto Juan Domingo Perón-Provincia de Santa Fe.
- Voloshinov, Valentín (2009) [1929]; *Marxismo y filosofía del lenguaje*, Buenos Aires: Ediciones Godot.

# **Un estudio de la violencia política: correspondencia de soldados en Malvinas**

CARRIZO, Alicia E.  
Universidad de Buenos Aires  
(Argentina)

## **Resumen**

En 1982, Argentina enfrentó al Reino Unido para recuperar las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur. El corpus está conformado por una colección de 15 cartas personales que fueron enviadas durante la guerra por ex combatientes y que fueron publicadas diariamente en el mes de abril de 2022 por el Diario Clarín a los lectores, como parte de los actos a los 40 años del conflicto (disponibles en <https://www.clarin.com/cartas/>). El objetivo es estudiar representación discursiva de la guerra con el fin de reconocer estrategias de legitimación (van Leeuwen y Wodak 1999; van Leeuwen 2007). Enfocaremos en especial los recursos lingüísticos que, en distintos niveles, acompañan el proceso de adaptación personal al contexto de guerra (Halliday y Hasan,

1985; Hasan, 2009) a partir de una práctica discursiva relevante (la propia escritura). El análisis del corpus toma como teoría base a la lingüística sistémico funcional (Halliday, 1982, 1985) con perspectiva crítica (Du Bois, 2007; Fairclough, 2003; Pardo, 2008) integrando el análisis de la dimensión argumentativa del discurso (Carrizo, 2012, 2019; Goffman, 1981). Los resultados preliminares muestran estrategias ideológicas que legitiman la presencia en el campo de batalla, como un modo de construir identidad (De Fina, 2011) y subjetividad social durante una experiencia emocionalmente extrema.

Palabras clave: guerra; violencia, cartas; estrategias;  
legitimación

## **Introducción**

La Guerra de Malvinas (abril-junio de 1982) fue la única guerra convencional librada por la Argentina en el siglo XX. La guerra y la posguerra de Malvinas son dos nudos condensadores de sentidos políticos y culturales que, como efecto del impacto dictatorial y el consecuente proyecto democrático, han sido subestimados o ignorados como objetos interpretativos (Guber, 2001; Lorenz, 2009; 2013; Panizo, 2019; Veliz, 2019). El entramado discursivo intertextual del discurso de la guerra (Fairclough, 2003) incluye los textos de distinto orden socio semiótico que interactúan entre sí en el orden del discurso (Bajtin, 1981) que toma sentido un contexto sociocultural

específico. Es decir, en esta red discursiva, las cartas personales de los soldados son leídas e interpretadas a la luz de un discurso de la Guerra de Malvinas en clave contemporánea.

El corpus está conformado por una colección de 15 cartas personales que fueron enviadas durante la guerra por ex combatientes y que fueron publicadas diariamente en el mes de abril de 2022 por el Diario Clarín a los lectores, como parte de los actos a los 40 años de la guerra (disponibles en <https://www.clarin.com/cartas/>). El objetivo es analizar el modo en que la práctica de la escritura activa representaciones de la guerra a la vez que conforman tomas de posición en relación con su participación en el conflicto bélico. La idea es explicar argumentativamente el posicionamiento (Du Bois, 2007) como una estrategia de legitimación enfocando, en especial, los recursos lingüísticos e interactivos que en distintos niveles acompañan el proceso de adaptación personal al contexto de guerra (Halliday y Hasan, 1985; Hasan, 2009), al tiempo que se construye la identidad y subjetividad social de los combatientes (De Fina, 2011). De modo que, al estudiar la argumentación, accedemos al orden de ideas que legitiman la presencia en el campo. Las preguntas orientadoras del estudio son ¿cómo se representa la guerra en las cartas personales?, ¿qué orden de relevancia ideológica se activa en la visión de la guerra? (Hasan, 2009), o, en otras palabras, qué marco de interpretación se actualiza.

## **Violencia política institucional, representación y legitimación**

Las guerras constituyen experiencias límites para el ser humano. Para sobrevivir, los soldados conforman comunidades identitarias de afecto, vivencia compartida, cotidianeidad en un entorno extremo. Siguiendo una conceptualización amplia e integral de la violencia (Galtung, 1990, Bourgois 2009), Garver y Friedenberg (1968) señalan que la guerra configura un escenario de violencia institucional silenciosa cuyas víctimas son fundamentalmente los soldados. La institucionalización de la violencia hace que su dimensión moral sea ambigua. Aun cuando no entren en combate, para los combatientes (y la sociedad en general) la situación de guerra implica un estado de excepción por la amenaza de daño, latente y constante que acarrea estrés social postraumático (Scapusio, 2006).

En el caso de Malvinas, la violencia de la guerra agudizó el terrorismo de estado de la última Dictadura militar (Duhalde, 1999). De acuerdo con Lorenz (2011) la guerra queda bajo la órbita de la dictadura que recibe las consecuencias de las distintas perspectivas y explicaciones dadas en el ámbito de las ciencias sociales y la memoria social argentina. Lejos de tener una visión consensuada, la guerra de Malvinas forma parte de los hechos de la memoria social que se encuentran en permanente disputa (Hoskins, 2001; Panizo, 2016b)

entrelazados con las políticas represivas implementadas por la dictadura cívico-militar.

Por otro lado, más allá del grado de profesionalismo, experticia, edad o nacionalidad, los soldados de Malvinas construyeron identidad social y subjetividad en el campo de batalla (Pardo y Deus 2010; Guber 2001; Panizo, 2016a, 2019). En este sentido, la práctica de la escritura en momentos de combate conforma una herramienta fundamental. Las cartas no solo dan cuenta de la función primaria del uso del lenguaje (dar sentido a nuestra experiencia) sino que conforman testimonios personales en el universo del interdiscurso de la guerra (Fairclough, 2003), que no procede dejar de lado, a riesgo de reproducir discursos teóricos a priori. En otras palabras, cuando escribimos una carta, se activan representaciones cognitivas sobre hechos de la vida cotidiana que se recontextualizan en el discurso, según fines estratégicos (Menéndez, 2019). En el orden semiótico (van Leeuwen, 2008), se generan nuevos significados que expanden el conocimiento a través de las prácticas que retoman el texto en un nuevo entorno (académico en nuestro caso, pero puede ser judicial, mediático, escolar, etc.)

En lo que respecta a la legitimación, asumimos que se trata de actos públicos de toma de posición mediante los que las personas, en tanto actores sociales, justifican, aprueban o acreditan un comportamiento mental, físico, emocional (Reyes, 2011). La argumentación es el modo estratégico discursivo más eficaz de legitimar, pero, decididamente, no el único. En los

estudios del discurso, van Leeuwen (2007, 2008) propone cuatro categorías o estrategias de legitimación: la autorización (refiere a la autoridad de figuras conocidas, la tradición consuetudinaria o la ley y las normas), la evaluación moral o sistema de valores, la racionalización (da cuenta de fines y usos de la acción social institucionalizada) y la mitopoesis (narrativas que premian acciones legítimas). Estas categorías han sido aplicadas al análisis del discurso en general, pero sobre todo al discurso político (Abdi y Basarati 2018; Cap, 2008; Reyes, 2011; van Dijk, 2009; van Leeuwen y Wodak, 1999; Vandergriff, 2012; Wodak, 2002). Más específicamente, las construcciones de identidad permiten que la autoridad (des)legitimice órdenes y prácticas políticas, fenómenos sociales, grupos étnicos basadas en una ideología (Abdi y Basarati 2018; van Dijk, 1999) enmarcadas en redes discursivas (De Fina, 2011). En contra de una concepción esencialista, retomamos la propuesta teórica que sostiene que las identidades sociales se construyen concretamente a través de prácticas lingüísticas que a su vez están integradas dentro de otras prácticas sociales; los miembros de comunidades específicas definen cuáles son los elementos clave de tales identidades (De Fina, 2011). Por lo tanto, la identidad colectiva no es una imagen mental, sino que se define y emerge dentro de prácticas significantes de actos lingüísticos y no lingüísticos se utilizan para afirmar la membresía.

En resumen, el estudio de los procesos a través de los cuales las identidades se construyen nos permite adquirir conocimientos acerca de los mecanismos sociales a través de los cuales se crean y se proponen inventarios de identidades como parte de la vida social de los grupos (De Fina, 2011). Entendemos de este modo, la práctica de la escritura en tiempos de guerra y su correlato, la lectura de la correspondencia de los soldados de Malvinas como prácticas de identidad y subjetividad social.

### **Marco teórico metodológico**

El marco teórico del trabajo está conformado por los estudios lingüísticos del discurso con perspectiva crítica. Las prácticas discursivas se analizan para dar cuenta de las relaciones entre el lenguaje e ideología y poder, enfocando en especial, la construcción lingüística de la identidad y, su contracara, el proceso de 'otredad' (en este caso, la definición del enemigo), entre otras cosas.

El corpus de la investigación es una colección de 15 cartas personales que fueron enviadas durante la guerra publicadas en el Diario Clarín en el mes de abril de 2022 disponibles en <https://www.clarin.com/cartas/>. Para el análisis del corpus tomaremos como base a la lingüística sistémico funcional (Halliday, 1982, 1985) con perspectiva crítica (Fairclough, 2003; van Leeuwen, 2007, 2008) integrando la dimensión argumentativa del discurso (Carrizo, 2012, 2019, 2021). Una

vez numeradas, nominadas y segmentadas en cláusulas (Halliday, 1985), realizamos el análisis de los recursos de mitigación y énfasis discursivo (Lavandera, 2014; Pardo, 2008), de coherencia y cohesión textual (Halliday y Hasan, 1985), de valoración (Martin y White, 2005; White, 2004). Los recursos lingüísticos se interpretan en el marco de las estrategias discursivas (Menéndez, 2019) orientadas a argumentar y a enmarcar los movimientos interaccionales de los hablantes (Du Bois, 2007; Goffman, 1974, 1981).

Las cartas son textos en los que reconocemos rasgos del género epistolar, en los que encontramos, además de los emisores y destinatarios, un mensaje organizado retóricamente con una apertura –encabezamiento y saludo–, cuerpo y un cierre con saludo, despedida y firma con una función. La función de las epístolas es pragmática comunicativa (Barrenechea, 1990), expresan intencionalidad comunicativa espontánea con léxico más o menos formal, según el destinatario.

### **Estrategias discursivas de representación de la guerra**

Del análisis realizado y a los fines de este trabajo, se presentan tres estrategias discursivas que dan cuenta de la representación de la guerra.

*Como escenario*

La guerra es un lugar, se presenta como un escenario en el que se desarrollan los acontecimientos cuyos actores son ellos mismos, los soldados. El lugar es una escena que funciona como centro deíctico contextual, intersubjetiva e indefinida que ordena la coherencia interna y externa de los textos al fijar inicialmente los relatos.

Carta de Bustos: Yo estoy en perfectas condiciones con muchísimo deseo de que *esto* terminé bien y pronto. *Hoy* cumplo 10 días en el despliegue y no hay mayores novedades // *De aquí* no tengo otras noticias, todos estamos muy bien, con muchas ganas y con una fe en que *todo* va a salir bien. Pensando siempre en el asado que vamos a hacer cuando *esto* termine.

Carta de Cañoli: *Aquí* en primera y segunda línea la cosa se complica cada vez más. La comida escasea, el agua se raciona, cigarrillos no se ven (salvo que arriesgándonos mucho nos escapemos al pueblo), el clima es cada vez más frío, la lluvia es casi permanente, las posiciones se nos inundan, tuvimos que cambiar de zona y cavar nuevas cazamatas, la ropa se humedece y es casi imposible de secar. En fin, *todo* se complica.

Carta de Colángelo: *Hoy* ya hace 20 días que estamos *acá*. El frío es cada vez más insoportable y el tufo también es insoportable ya que *desde que llegamos* no nos bañamos. *Hace dos días* que me quedé sin cigarros, consigo algo

comestible y se los cambio a los demás soldados. *Este* pozo (trinchera) es cada día más insoportable, parecemos ratas esperando que venga el gato a comernos.

Los protagonistas se describen a sí mismos como personas que se mueven siguiendo órdenes, ejecutando acciones sin ser los ideólogos del plan de acción. El sistema de transitividad (Halliday, 1985) expresa la no agentividad mediante procesos en los que predominan conductas (procesos de conducta) concretas no iniciadas, pero sí ejecutadas por los soldados;

Carta de Behrendt: hoy *vamos a entrar* a Ushuaia a cargar combustible y a reparar una avería /Creo/ que estaremos un día/no nos van a dejar bajar / Al menos eso dijeron/luego *saldremos nuevamente a dar vueltas* como hasta ahora.

Carta de Reda: Les cuento que/ todos los días *hay un grupo de soldados que tiene un descanso de 24 horas,/ come /y duerme* en el hospital del pueblo, /*se mira televisión/* y hasta nos lavamos y afeitamos./*Hoy me tocó venir a mí y estoy disfrutando de este descanso por segunda vez.*

Carta de Manzotti: Los días aquí pasan muy rápidamente, /*pues se vive con una intensidad fuera de lo común, /ya que se cumplen turnos de alarma a lo largo de todo el día y también vuelos en la zona de operaciones cuando las circunstancias de la actividad del enemigo así lo exigen/;* estos últimos han sido hasta ahora los menos/.

A veces se refuerzan con procesos mentales marcados con rasgo – certidumbre;

Carta de Valdez: A decir verdad, *no esperaba escribirles tan pronto/ y /tengo fe /en que volveré a hacerlo otro día. / Les cuento /que estoy en un panorama muy tenso / que no sé lo que va a ocurrir en los próximos días./.*

Carta de Reda: Sepan disculparme por la demora en escribir, / porque *nosotros no sabíamos /que se podían mandar cartas a pesar del bloqueo. /Mandé telegramas/ y espero que los hayan recibido. /*

A su vez, el escenario exterior opera en tándem con el interior:

Carta de Behrendt: *Acá hace mucho frío / hace mucho ya /que estamos dando vueltas por acá/ya estoy cansado/ Nos levantan a cualquier hora del día por práctica de combate / pero todo es al pedo/porque no va a pasar nada;*

Carta de Valdez: */Entiendo perfectamente /lo que ocurre a mi alrededor, / tengo mucho miedo como todo ser humano. / Pero, aun así, me valgo de mis recursos y conocimiento ante cualquier circunstancia futura;*

### *Como enfrentamiento*

La guerra enfrenta dos bandos: *nosotros, el ejército argentino, los argentinos, la aviación, la marina, las tropas, compañeros,*

*efectivos*. La nominación del enemigo, en cambio, no presenta variedad léxica ni figuras retóricas, se les llama *ingleses*, *gringos*. Los nuestros y aliados reciben valoración positiva y los enemigos, valoración negativa:

Carta de Manzotti /ya que *la causa por nosotros defendida es justa y apoyada por todos los países sudamericanos y por varios de otros continentes.* /

Carta Colángelo /Te puedo asegurar /que cuando nos enteramos /que habían hecho mierda un par de helicópteros y un barco, /nos pusimos muy contentos. /Te imaginás /cómo nos levanta el ánimo, /imagínate /que en las islas Georgias hay solamente 150 efectivos /y /los *están haciendo mierda a los ingleses.* / No vemos la hora /de que se arme o se arregle, /pero que sea rápido.

Sin embargo, en algunas cartas el rol 'enemigo' se abre a nuevos actores. En la confrontación, se definen bandos que se oponen:

Carta de Castillo: /estoy en San Julián (Prov. de Santa Cruz) / a esta pequeña ciudad llegué el 1 de mayo que coincidió con la *gran ofensiva argentina contra los ingleses,* / los cuales tuvieron que replegarse /puesto que el asunto no viene tan fácil como *ellos* creyeron en un principio/. /la acción que llevamos a cabo no tiene parangón alguno de la batalla de MIDWAY /puesto que fue la última batalla aeronaval librada hasta ahora, / en donde las teorías las dejamos por el suelo/ como así también a

*aquellos equivocados* que pensaban que un barco era invulnerable./ Si/ son invulnerables cuando existe mentalidad perdedora en un pueblo/y eso no es precisamente lo que sentimos *los argentinos*/.

Castillo usa el lenguaje como hábil retórico y valiente guerrero, siguiendo el modelo clásico. Es decir, a partir de la oposición de lugares (pequeña ciudad – gran ofensiva) elabora una estrategia discursiva para reforzar la autorepresentación positiva (van Dijk, 1999), no solo como enunciador que usa el lenguaje con sofisticación (no tiene parangón alguno) sino también como parte de una élite, que gana batallas (las teorías las dejamos por el suelo).

Carta de Spala: todo se debe a la conducción de las fuerzas del ejército/ *Es una vergüenza para el país el ejército que tiene,* /que si no fuera por la aviación y la marina esto ya era inglés.

En este último caso, Spala activa la confrontación interna (ejército vs fuerza aérea) la posición expresa un juicio de sanción social (Martin y White 2005) con expresión directa de la actitud del hablante, casi como un indignado político. La secuencia argumentativa inicia con la tesis del argumento y a continuación, da los argumentos que la justifican.

Carta de Bustos: Como última recomendación te pido que */no confíes en noticieros y periodistas,* / no olvides que allí por encima de todo buscan el negocio, */la información siempre estará cargada de desconfianza más de los críticos.*

Carta de Cañoli: Me he enterado que/ en Bs. As. se dice que estamos muy bien. / *En vez de reportear a los que viven en el pueblo, /¿por qué no nos reportean a nosotros?!*

A pesar de todas las adversidades, el ánimo en la tropa es bueno.

Estos últimos casos presentan un conflicto en relación con la legitimidad de la guerra que expresan los periodistas críticos; mediante estrategias de valoración ad hominem. En Bustos, descalifica al invocar intereses no claros, buscan el negocio, y en Cañoli, una variante de tu quoque indirecto, es decir, no ataca lo que hacen los periodistas, sino lo que dejan de hacer.

#### *Como misión a cumplir*

Luchar por la patria activa una dimensión trascendental (religiosa, espiritual, incluso mística) que redefine lo cotidiano y da pertenencia, se integra en una identidad social positiva. Se genera una asimetría en la escala de valores entre la vida ordinaria y lo extraordinario. Aceptamos el sacrificio cotidiano en pos de una misión (religiosa, política, cultural) que da sentido lo que hacemos a diario. En el caso de los combatientes profesionales, la guerra es un trabajo. Para los soldados conscriptos, una misión que exige responsabilidad.

Carta Manuel Oscar Bustos Puedes estar tranquila /que yo cumpliré con mi misión lo mejor posible /y /*jamás arriesgaré más allá de lo que la seguridad y experiencia me permitan/*

Carta de Cañoli /Sucede /que no nos olvidamos /para qué estamos aquí; /y/ les puedo asegurar /*que el Soldado Argentino se banca cualquier cosa*, /siempre y cuando esté de por medio el bienestar de la patria toda / Yo personalmente, le agradezco a El Todopoderoso /que me haya elegido para tan importante y regocijante misión. / Solo esperamos no defraudar a todos aquellos que tienen fe en nosotros.

Carta de José Cruz /Cuando salimos de Puerto Belgrano, /el teniente nos dijo /que teníamos /que madurar de golpe y ser todos 'hombres'. /Lo que te puedo decir es /que yo ya siento eso, /*tengo al igual /que mis compañeros responsabilidades /que tenemos /que cumplir /y /solo lo logramos por medio de nuestra madurez.* // Pasamos muchos ratos malos y estamos dispuestos a sufrir mucho más, pero *esto tiene su recompensa.*

Carta de Martella /Esta Patria /que te vio nacer /y /que todo nos da, /*nos exige de vez en cuando algún sacrificio*, /hoy le exigió a papá /que no pudiera estar presente en el día de tu cumpleaños, /pero sólo físicamente, /pues permanentemente papá está con vos.

Carta de Manzotti /En estas horas difíciles para *nuestra querida Patria* y en /*los que está en juego el futuro como Nación con verdaderos objetivos de grandeza*, /se puede apreciar claramente /que la balanza se va inclinando decididamente a nuestro favor. /Y /no podía ser de otra manera, /

*Carta de Echave / Papá en cada casa debe contar /que tiene un hijo /que está en las Malvinas defendiendo la soberanía argentina/ El viejo debe estar orgulloso /de que yo estoy aquí /porque no le voy a fallar.*

A diferencia de la guerra como escenario y la guerra como enfrentamiento que opone posiciones justificadas argumentativamente, la guerra como misión conecta el trabajo ordinario con lo extraordinario, la dimensión patriótica, superior que le da sentido. Sea en el orden del trabajo como labor a cumplir (carta de Bustos) como en el orden de la comunión identitaria de una comunidad (carta de Cañoli), la misión se construye en el contexto bélico con los compañeros con los que comparten la experiencia.

### **Interpretación de las estrategias. lectura crítica**

Reconocemos tres representaciones discursivas de la guerra. Como *escenario* pone en foco el universo textual (mundo posible) para describirlo, para contar lo que sucede cotidianamente, las condiciones extremas de temperatura que sufren, las ropas que usan, la comida que les dan, entre otras cosas. Si bien la conducta sigue un plan de acción ideado por otro, el hablante la presenta como un comportamiento racional, es decir, las acciones tienen sentido en el marco de la guerra, se hacen cosas correctas siguiendo órdenes (legitimación a través de la racionalidad, van Leeuwen, 2007). El marco moral

y los valores involucrados en la guerra justifican las acciones, incluso, aquellas que implican un sacrificio.

Como *enfrentamiento*, la guerra opone bandos en lucha, nosotros, los argentinos vs. los ingleses, los gringos; en el caso de las fuerzas armadas, la aérea recibe valoración positiva (extraordinaria) en detrimento de las otras fuerzas, esta evaluación se justifica con argumentos. La fuerza aérea, entonces, aparece como el arma experta, modelo de valentía. Este movimiento de asertividad argumentativa legitima la guerra (legitimación por 'autoridad', van Leeuwen, 2007). En cuanto a los enemigos, los ingleses se nominan así, sin variación. En cambio, aparece un actor social exterior a la guerra, los periodistas. Se los presenta con valoración negativa, asociada a conductas marcadas negativamente (intereses no claros).

Finalmente, la representación de la guerra como una *misión*, conecta con la dimensión patriótica y sostiene ideológicamente la guerra, incluso en los profesionales (Carta de Bustos). Así, no es un sacrificio, es cumplir una misión (Panizo, 2019). Esta visión naturaliza la representación hegemónica de la guerra impulsada sobre todo la ideología dominante (sacrificio del soldado en defensa de la patria) y constituye la visión presente en todos los textos. Un punto importante a destacar es que la defensa de la Patria va más allá de interés personal. Se legitima como un bien común que protege a la comunidad inmediata (la tropa, el grupo de efectivos) y al país. En este sentido, esta

legitimación responde al bienestar de otras personas y se relaciona con la idea de altruismo (Reyes, 2011), en función de una “evaluación moral” (Van Leeuwen, 2007) que se refiere a un sistema de valores.

Desde el análisis del discurso observamos que estas estrategias están configuradas con recursos lingüísticos de evaluación (Martin y White, 2005; White, 2004), estados afectivos (informan sobre el mundo interior); intensificadores de gradación, esto es, elementos léxicogramaticales que contribuyen a crear fuerza o a enfatizar ciertas acciones que el narrador considera importantes; estados mentales respecto de creencias con valor positivo de identidad y por último, negaciones, que evalúan por oposición, con valoración negativa.

Las representaciones se solapan entre sí en los textos y configuran marcos de interpretación (*frames*, Goffman, 1974), de procesamiento sociocognitivos que le da sentido existencial a la experiencia de vida en las islas. De ahí que indican un modo de conocimiento y acciones coherentes, pero no definen un orden ni una jerarquía.

La lectura actual de las cartas recontextualiza los textos, a los que se incorporan distintas capas de significado que se activan a la hora de compartir la lectura. La recontextualización marca como relevante la apelación a las emociones (inscripta y mostrada, Alba-Juez, 2020) como recursos discursivos que les

permite a los actores sociales (los soldados) establecer una conexión con el mundo interno para construir la subjetividad social.

*Carta de Cruz: Viejita/ sé que para vos sigo siendo tu negrito,/ pero hoy soy un hombre/ y me sé cuidar muy bien./ No pienses que tengo frío,/ que no tengo qué comer / o que estoy enfermo /porque nada de eso pasa. /Nos cuidan /y nos tratan muy bien, /tenemos comida /y el estado de ánimo es bueno. /Yo estoy tranquilo,/ porque tengo fe /y sé positivamente que este no es el momento para que me pase algo malo.*

La apelación a las emociones es un modo de procesar la experiencia, ayuda a comprender cognitivamente lo que sucede. Y a veces, a distorsionarla también (Abdi y Basarati, 2018).

*Carta de Echave: Viejos,/ el 24 de mayo recibí la carta que me escribieron./ Mientras la leía, /me largué a llorar /porque me dio una alegría muy grande. /Hacía un mes que no tenía noticias de ustedes /¿Saben cuánto los extraño? /A veces me dan ganas de gritar fuerte para que me escuchen ustedes. /Ya estoy cansado de dormir en carpa.*

*Carta de Marcial: Comprendo que te va a ser difícil sobrellevar esto, /pero tenés que hacerlo./ Por favor mami,/ la plata de mi sueldo te la van a girar a vos, /con esa plata andá al doctor/ y que te dé algún tranquilizante. /La plata yo no la necesito /porque todo nos dan a nosotros,/ todo lo que dona la*

*gente./Seguí siendo fuerte,/ rogá por todos los que estamos acá. /Si te cuentan algo, /no te dejes llevar por lo que dicen. /El lugar donde estoy es lindo, /casi el clima de Tucumán.*

## **Conclusiones**

En los casos analizados, la guerra actúa como condición de producción, centro deíctico que sitúa el discurso al contexto inmediato. Las cartas personales nos brindan acceso, desde el contexto de recepción actual (más de 40 años después) al modo en que los soldados procesaron la experiencia de la guerra, en ese momento. Vale aclarar, en este punto, que no es la única forma de entender la experiencia de guerra ni por parte de los ex combatientes, ni por parte de la sociedad ni por los investigadores. Es un modo de aproximarnos al universo Malvinas desde una práctica discursiva de intimidad social, central para la construcción de la identidad y subjetividad social de los protagonistas.

Mucho tiene que ver con la configuración genérica del texto epistolar (Hasan 2009). La carta es en sí uno de los textos más dinámicos: en la producción, el envío, la recepción real, en su paso de la esfera de lo no-literario a lo literario, de medio a objeto, de objeto a género o a modelización genérica. Barrenechea (1990) propone pensarlas como un *don* de las culturas, los lugares y épocas; íntimamente ligada a la escritura, la correspondencia se funda en las paradojas inherentes a su estructura: los contrastes entre presencia/ausencia,

imaginario/real, acercamiento/ alejamiento, junto a la fabulación de un diálogo cara a cara que, al producirse a distancia, miente una intimidad consciente de su soledad con una escritura que se disfraza de oralidad (Barrenechea, 1990:56).

Por último, me gustaría destacar que las prácticas discursivas se definen en función de otras prácticas de las redes semióticas. La legitimidad de la guerra no está cuestionada en el corpus de las cartas analizado. A esto se suma que la visión más representada en las cartas es la de *misión* patriótica en defensa de la soberanía nacional. La dictadura fue exitosa en la imposición del marco socio cognitivo y epistemológico que se activa en la Guerra de Malvinas. La lectura crítica de las estrategias de legitimación usadas, da cuenta de la construcción de la identidad social mediante la práctica de la escritura (entre otras) y explicita la posición del hablante.

## Referencias Bibliográficas

- Abdi, Reza y Basarati, Ali (2018); "Legitimation in Discourse and Communication Revisited: A Critical View toward Legitimizing Identities in Communication" en *International Journal of Society, Culture & Language*, 6(1), pp. 86-100.
- Alba-Juez, Laura (2020); "Pragmática y emociones", en M. V. Escandell-Vidal, J. Amenós Pons y A. K. Ahern (eds.), *Pragmática*. Madrid: AKAL, pp. 551-566.
- Bajtin, Micael (1981); "Discourse in the novel", en M. Holquist (ed.), *The dialogic imaginatio.*, Texas: University Texas Press, pp. 259-422.

- Barrenechea, Ana María (1990); "La epístola y su naturaleza genérica", en *Dispositio*, 15, 39, pp. 51-65. <https://www.jstor.org/stable/41491374>
- Bourgois, Phillip (2009); "Treinta años de retrospectiva etnográfica sobre la violencia en las Américas", en J. López García; S. Bastos y M. Camus (coord.), *Guatemala: violencias desbordadas*. Córdoba: Universidad de Córdoba-Servicio de Publicaciones, pp. 27-62.
- Cap Piotr (2008); "Towards the proximization model of the analysis of legitimization in political discourse", en *Journal of Pragmatics* 40, pp. 17-41.
- Carrizo, Alicia Eugenia (2012); *La argumentación interaccional: efectos del uso del discurso referido*. OPFyL. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1488>
- Carrizo, Alicia Eugenia (2019); "Perspectiva interaccional de la argumentación en el análisis del discurso", en O. I. Londoño Zapata y G. Olave Arias (coords.), *Métodos de Análisis del Discurso. Perspectivas argentinas*. Bogotá: Ediciones de la U., pp. 67-93.
- Carrizo, Alicia Eugenia (2021); "La violencia como acción social: perspectiva integral de la violencia desde el análisis argumentativo", en *Cadernos de Linguística*, 2 (1), 597. <https://cadernos.abralin.org/index.php/cadernos/article/view/597>
- De Fina, Anna (2011); "Discourse and Identity", en T. A. van Dijk (ed.) *Discourse Studies A Multidisciplinary Introduction*. London: Sage, pp. 263-282
- Du Bois, John W. (2007); "The stance triangle", en R. Englebretson (ed.), *Stancetaking in Discourse. Subjectivity, evaluation, interaction*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 139-182.
- Duhalde, Eduardo L. (1999); *El Estado Terrorista Argentino. Quince años después, una mirada crítica*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Fairclough, Norman (2003); *Analyzing Discourse*. London: Routledge.

- Galtung, Johan (1990); "Cultural Violence", en *Journal of Peace Research*, 27, 3, pp. 291-305.
- Garver, Newton y Friedenberg, Edgar Z. (1968); "What Violence Is" en *The Nation*, 209, pp. 817-822.  
<https://pdfcoffee.com/what-violence-is-pdf-free.html>
- Goffman, Erving (1974); *Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience*. Northeastern University Press.
- Goffman, Erving (1981); *Form of Talk*. Pennsylvania U. P.
- Guber, Rosana (2001); *¿Por qué Malvinas? De la causa nación a la guerra absurda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Halliday, Mark A. K. (1982). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Fondo de Cultura Económica.
- Halliday, Mark A. K. (1985). *An Introduction to Functional Grammar*. Edward Arnold.
- Halliday, Mark A. K. y Hasan, Ruqaiya (1985); *Language, context and text: Aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford University Press.
- Hasan, Ruqaiya (2009); "The place of context in a systemic functional model", en M. A. K. Halliday y J. Webster (eds.) *Continuum Companion to Systemic Functional Linguistics*. London: Continuum, pp. 166-189
- Hoskins, Andrew. (2001). New Memory: mediating history. *Historical Journal of Film, Radio and Television*, 21(4), 333-346.
- Lavandera, Beatriz (2014); "Decir y aludir: una propuesta metodológica", en *Variación y significado. Y discurso*. Buenos Aires: Paidós, pp. 291-301.
- Lorenz, Federico (2008); "Es hora que sepan'. La correspondencia de la Guerra de Malvinas: otra mirada sobre la experiencia bélica de 1982", en *Páginas*, 1(1) <https://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/176/175>

- Lorenz, Federico (2009); *Malvinas. Una guerra argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Lorenz, Federico (2011); “El malestar de Krimov. Malvinas, los estudios sobre la guerra y la historia reciente argentina”, en *Revista Estudios*, (25), 47-65. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/471/440>
- Lorenz, Federico (2013); *Unas islas demasiado famosas. Malvinas, historia y política*. Buenos Aires, Capital intelectual, 2013
- Martin, James y White, Peter (2005); *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. Nueva York: Palgrave.
- Menéndez, Salvio M. (2019); “Entre la gramática y el género: el discurso. Un enfoque estratégico”, en G. Olave Arias y O. I. Londoño Zapata (coords.), *Métodos de Análisis del Discurso. Perspectivas argentinas*. Bogotá; Ediciones de la U, pp. 115-131.
- Panizo, Laura M. (2016a); “Cuerpos muertos, violencia y sacrificio: diferentes sentidos en el marco de la Guerra de Malvinas” en *Laboratoire de Recherches Interdisciplinaires sur les Amériques; Amerika*, 15(12), pp. 1-15. <https://journals.openedition.org/amerika/7698>
- Panizo, Laura M. (2016b); “La guerra sentida: símbolos rituales entre familiares y ex combatientes de la Guerra de Malvinas”, en *Sociedad y Religión* 46, XXVI, pp.84-113.
- Panizo, Laura M. (2019); “Del sacrificio impuesto al sacrificio voluntario: una contribución para el análisis de la violencia y la muerte en la Guerra de Malvinas”, en *Mana*, 25 (2), pp. 489-518. <https://www.scielo.br/j/mana/a/gYDzWZ7wtbt3fF6zX67b8ZN/?format=pdf&lang=es>
- Pardo, María Laura (2008); “Una metodología para la investigación lingüística del discurso”, en *El discurso sobre la pobreza en América Latina*. Buenos Aires: Frasis, pp. 55-78.

- Pardo, María Laura y Lorenzo-Dus, Nuria (2010); "El ACD y el discurso televisivo sobre la guerra de Malvinas. Un análisis comparativo argentino-británico de cómo se construye nuestra memoria social", en *Texturas. Estudios interdisciplinarios sobre el discurso*, 9 (9/10), pp. 223-252.
- Reyes, Antonio (2011); "Strategies of legitimization in political discourse: From words to actions", en *Discourse & Society* 22(6) pp. 781-807
- Scapusio, Miguel (2006); "Transgeneracionalidad del daño y la memoria", en *Revista Reflexión Derechos Humanos y Salud Mental* (32), pp. 15-19.
- van Dijk, Teun A. (1999); *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- van Dijk, Teun A. (2009); *Discurso y Poder. Contribuciones a los Estudios Críticos del Discurso*. Barcelona: Gedisa
- van Leeuwen, Theo and Wodak, Ruth (1999); "Legitimizing immigration control: A discourse-historical analysis" en *Discourse Studies* 1(1), pp. 83-118.
- van Leeuwen, Theo (2007); "Legitimation in discourse and communication" en *Discourse and Communication*, 1 (1), pp. 91-112.
- van Leeuwen, Theo (2008); *Discourse and Practice. New Tools for Critical Discourse Analysis*. Oxford: University Press.
- Vandergriff, Ilona (2012); "Taking stance on stance: Metastancing as legitimation", en *Critical Approaches to Discourse Analysis across Disciplines*, 6 (1), pp. 53-75.
- Veliz, Mariano (2019); "Formas discrepantes de inteligibilidad de la Guerra de Malvinas: Jorge Denti y León Rozitchner entre el exilio y la subjetividad", en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Imágenes, memorias y sonidos*, <http://journals.openedition.org/nuevomundo/76985>.
- White, Peter (2004); *The Appraisal website. The Language of Attitude, Arguability and Interpersonal Positioning*. <https://www.grammatics.com/appraisal/index.html>
- Wodak, Ruth (2002); "Discourse and politics: The rhetoric of

exclusion”, en R. Wodak y A. Pelinka (eds.), *The Haider Phenomenon in Austria*. New Brunswick, NJ/London: Transaction, pp. 33-60.

*Cartas “Palabras escritas en las trincheras”*

Luis Colángelo “El frío es cada vez más insoportable y el tufo también. No nos bañamos desde que llegamos”  
<https://www.clarin.com/cartas/luis-colangelo>

Manuel Oscar Bustos “Te pido que te cuides y cuides a mis adorables hijos”  
<https://www.clarin.com/cartas/manuel-oscar-bustos>

Carlos Julio Castillo “Las noticias que les puedo adelantar no son de las más buenas u optimistas”  
<https://www.clarin.com/cartas/carlos-julio-castillo>

Edmundo Marcial “Seguí siendo fuerte, rogué por todos los que estamos acá”  
<https://www.clarin.com/cartas/edmundo-marcial>

Víctor Spala “Hoy 12 de junio empezó el ataque final. Quedate tranquila, todo está bien”  
<https://www.clarin.com/cartas/victor-spala>

Segundo Valdez “Puede llegar a costarnos la vida a más de uno si esta tensión continúa”  
<https://www.clarin.com/cartas/segundo-valdez>

Marcelo Daniel Massad “En la encomienda poneme una cámara con varios rollos. Quiero llevarme grandes recuerdos.”  
<https://www.clarin.com/cartas/marcelo-massad>

Daniel Manzotti “Se viven horas de angustia y de euforia, según si las bajas son propias o del enemigo”  
<https://www.clarin.com/cartas/daniel-manzotti>

Jorge Zanela “Los ingleses nos visitan casi todas las noches y cañonean desde el mar hasta la costa”  
<https://www.clarin.com/cartas/jorge-zanela>

Antonio Reda “Te cuento que tomo agua de charco, pero fumo cigarrillos Rothmans made in London, qué me contás?”  
<https://www.clarin.com/cartas/antonio-reda>

Víctor Hugo Cañoli “De no llegarnos la ropa de invierno, no sé si nuestros cuerpos resistan”  
<https://www.clarin.com/cartas/victor-canoli>

Edgardo Behrendt “Acá hace frío, hace mucho que estamos dando vueltas y ya estoy cansado”  
<https://www.clarin.com/cartas/edgardo-behrendt>

Horacio José Echave “El viejo debe estar orgulloso de que yo estoy aquí porque no le voy a fallar”  
<https://www.clarin.com/cartas/horacio-jose-echave>

José Cruz “Esperame en casa que uno de estos días llego”  
<https://www.clarin.com/cartas/jose-cruz>

Luis Carlos Martella “Papá está permanentemente con vos”.  
<https://www.clarin.com/cartas/luis-carlos-martella>

# La lectura como tema para la burla<sup>67</sup> política: un análisis discursivo de las representaciones de Lula como lector

CURCINO, Luzmara<sup>68</sup>  
Universidade Federal de São Carlos (Brasil)  
SILVA, Jeniffer Aparecida Pereira da<sup>69</sup>  
Universidade Federal de São Carlos (Brasil)

## Resumen

A leitura é convocada como tema em situações muito diversas. Incluem-se entre estas, cenas de humilhação em que essa

---

<sup>67</sup> Nota de traducción: Elegimos la palabra burla en conformidad con la palabra “Derrisão” en lengua portuguesa y de la “Dérision” en francés.

<sup>68</sup> Profesora en el Departamento de Letras y en el Programa de Posgrado en Lingüística de la Universidad Federal de São Carlos, en la Línea de "Lenguaje y Discurso" y "Enseñanza y Aprendizaje de Lengua Materna", y coordinadora del Laboratorio de Estudios de la Lectura (LIRE-UFSCar/CNPq). Investigadora CNPq - PQ 2. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3555-1446>. Contacto: luzcf@ufscar.br

<sup>69</sup> Máster y Doutoranda en el Programa de Posgrado en Lingüística de la Universidad Federal de São Carlos, y miembro del Laboratorio de Estudios de la Lectura (LIRE-UFSCar/CNPq). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2384-3943>. Becario FAPESP, nº de proceso: 2021/11111-4 Contacto: jeniffermaps@gmail.com

prática é aludida como mote para a desqualificação de certos sujeitos. Ela é mobilizada em cenas de injúria cultural que visam a inferiorizar o outro. Dados os atuais recursos de registro e de denúncia desses atos, e dada a potência “espetacular” dessas cenas, a mídia brasileira tem dado visibilidade para alguns desses eventos. Um deles, relativamente recente e que dispôs de significativa cobertura midiática, envolveu um desembargador de justiça e um agente de segurança, durante a pandemia, em uma cidade do interior de São Paulo: o primeiro, irritado com o segundo em função de uma multa por transgressão de normas sanitárias vigentes, pergunta ofensivamente se o outro “por acaso sabe ler”, ao mostrar suas credenciais como desembargador. Estamos diante de uma cena prototípica no Brasil, na qual emerge a pergunta retórica e autoritária “Você sabe com quem está falando?”, tão frequente em sociedades hierarquizadas e divididas como a brasileira. Ela é usada para “lembrar” o outro de sua inferioridade em relação a quem o interpela, que por sua vez se considera superior com base em sua posição social privilegiada e se sente autorizado a ostentar com orgulho essa superioridade pressuposta, em uma sociedade marcada estruturalmente pelo racismo e pelo elitismo, naturalizados e tolerados. Com a análise de textos de jornais e revistas de circulação nacional que noticiaram o episódio, visamos descrever o funcionamento discursivo desses enunciados desqualificadores que mobilizam paixões morais e sociais como a ‘vergonha’ e ‘orgulho’ e que implicam o tema da leitura

e as representações consensuais e idealizadas de quem é ou não leitor. Nossa reflexão se subsidia especialmente em princípios da Análise do Discurso, da Sociologia e da História Cultural da leitura e da História das sensibilidades/emoções.

Palavras-Chave: Análise do Discurso; Emoções; Leitura; Mídia; Injúria cultural.

### **Lectura, humor y política**

Es sabido que leer es bueno, que a través de la lectura aprendemos y nos informamos, pero que también nos divertimos. Además, quienes leen se sienten orgullosos de su condición de lectores, mientras que los que no lo hacen, se avergüenzan de no estar a la altura de las diversas cualidades que, generalmente, se le atribuyen a quienes leen y que se consideran, de hecho, buenos lectores<sup>70</sup>. A nivel social, esto es de público conocimiento y por ello, compartimos las impresiones y los supuestos que dirimen los juicios que formulamos unos respecto de otros. Para emitir tales juicios, nos basamos en los preconceptos que existen en torno a la práctica de la lectura y de quienes la practican.

Así, tanto cuando leemos como cuando evaluamos qué es lo que hacen otros lectores, activamos una serie de representaciones sociales e históricas sobre "qué es leer", "qué es ser lector", sobre "qué es leer un texto

---

<sup>70</sup> Para un análisis del papel desempeñado por esas emociones de la vergüenza y del orgullo en discursos sobre la lectura, cf. Curcino (2022).

prestigioso y no otro", etc. Estas representaciones provienen de mandatos simbólicos socialmente compartidos que, al mismo tiempo, actúan como mandatos sobre el modo en que debemos leer y evaluar a los demás como lectores. (Curcino, 2016: 231)

Todo esto forma parte de lo que ya sabemos acerca de la lectura. Es decir, forma parte de esa memoria discursiva<sup>71</sup> que siempre influye cuando enunciamos: sabemos qué debemos decir en torno a los ritos, circunstancias y espacios ideales vinculados a la práctica de la lectura para así presentarnos como lectores.

[El orden del discurso define] circunstancias, sujetos y contextos que nos interpelan al momento de hablar de esa práctica, así como estipula las prohibiciones que nos recuerdan los protocolos a seguir cuando nos ponemos a hablar [de la lectura], guiados por las representaciones que compartimos acerca de lo que no se debe/ni se puede decir respecto de ella, bajo el riesgo de que esté

---

<sup>71</sup> En AD, el concepto de "memoria" se refiere "a aquella que, en el procesamiento de un texto que surge como acontecimiento a leer, viene a restablecer los 'implícitos' (es decir, más técnicamente, aquello que está preestablecido, elementos citados e relatados, discursos transversos, etc.) que su lectura necesita: la condición de legible en relación con lo que es propio de ser legible. " (PÊCHEUX, 1999: 52). También "se refiere a la existencia histórica del enunciado en el interior de prácticas discursivas regladas por aparatos ideológicos; apunta lo que Foucault (1971: 24) plantea a propósito de los textos religiosos, jurídicos, literarios, científicos, 'discursos que originan un cierto número de nuevos actos, de palabras que los retoman, los transforman o hablan de ellos, en fin, los discursos que indefinidamente, más allá de su formulación, son dichos, permanecen dichos y están aún por decirse'. " (COURTINE, 2009: 105-106).

este decir descalificado y de ser descalificado en función de este decir. (Curcino, 2020: 80)

La lectura en función de los consensos que existen acerca de su importancia, sobre las formas legítimas de ejercerla, o bien, sobre la legitimidad que le otorga a quien lee- no suele ser el tópico de textos cuya finalidad es humorística. La lectura suele concebirse como “cosa seria”.

Esta condición se conserva, inclusive, en textos que tienen como finalidad desacralizar, rebajar, criticar e ironizar cosas graves y respetables (por ejemplo: autoridades, instituciones o verdades), y, podemos decir, que los textos del campo humorístico hacen parte de estos textos. Así, la lectura no sólo está menos tematizada en textos humorísticos, sino que comparada con otros temas, también se la preserva de la crítica cuando la referencia a ella coincide con la representación preestablecida y con el sentido idealizado que de ella se tienen.

Esta regularidad, vinculada a lo que generalmente se enuncia acerca de la lectura -incluso en géneros humorísticos potencialmente más “subversivos”-, se debe -como para cualquier otro campo y para cualquier género y tema al "orden del discurso" (Foucault, 2014) que actúa e incide siempre sobre lo que es enunciado a nivel social, tal como afirmamos en otro texto:

A pesar de la informalidad que, en general, se observa en géneros humorísticos y de la relativa libertad de la que

dispone el humor -dado que se puede decir aquello que normalmente no se diría-, ese régimen de enunciación resulta susceptible, como cualquier otro, al "orden del discurso". Así, las formas ya fijadas o preestablecidas sobre un tema, se imponen, incluso [en el campo del humor] en esa tierra que se cree que es de nadie, en ese territorio que se pretende libre para enunciar, y que lo hace bajo la alegación del derecho a la ironía, a la hipérbole, a la exageración burlesca y al absurdo en beneficio de la crítica y de la risa. (Silva; Curcino, 2024: s/p)

En una investigación previa, que plantea el análisis de un corpus de memes<sup>72</sup> cuyo tema es la lectura, constatamos que aquello que resultaba el motivo de risa en esos textos no se vinculaba a en sí con la lectura, ni afectaba el modo en que ella se suele concebir. En estos memes, sus autores no hacen de la lectura un motivo de risa.

El humor solía recaer, específicamente, sobre ciertos sujetos cuyos comportamientos se conciben como desviados, es decir, sobre aquellos que normalmente no son considerados lectores o bien, que tienen prácticas y hábitos relacionados con la lectura que son juzgados como indebidos por la comunidad lectora. La risa giraba en torno a los malos lectores, a los no-lectores y a la inadecuación de sus prácticas, de su desajuste, de su desconocimiento de las reglas que los 'verdaderos'

---

<sup>72</sup> Investigación de maestría titulada "Discursos sobre a leitura em memes: a vergonha e o orgulho de ser leitor", realizada con apoyo CAPES y bajo la orientación de la Profesora Luzmara Curcino, junto al "Programa de Pós-Graduação em Linguística da Universidade Federal de São Carlos" y al "Laboratório de Estudos da Leitura" (LIRE-UFSCar/CNPq). Conferir Silva; Curcino (2022) y Curcino; Silva (2024).

lectores reconocen y ejercen. El foco del humor se concentró en la burla que se hizo de quien no es lector, de quien no lee según las reglas previstas por las comunidades lectoras en cuestión, de quien no comparte las mismas experiencias de los "herederos" o de algunos "tránsfugas culturales"<sup>73</sup>.

Con este análisis de los memes, fue posible reflexionar sobre la incidencia de las emociones en los discursos, sobre la lectura, sobre su funcionamiento en esos discursos, y más particularmente sobre la vergüenza,

Después de todo, el humor es un campo ideal para acrecentar la "vergüenza", y en especial la "vergüenza ajena", ya que, entre otras particularidades, recupera estereotipos, emplea la exageración, actualiza prejuicios, en nombre del reírse de sí o del "otro". (Silva; Curcino, 2022: 858)

El humor podría proceder recuperando otros temas como una forma de romper con ciertos consensos y jerarquías o con ciertas posiciones de algunos sujetos que están muy estabilizadas. Pero, en los datos analizados, supone una forma más de reiteración de discursos consensuados acerca de la lectura y parte de estos para favorecer su "reproducción" y con ello, la "distinción" entre los sujetos (Bourdieu, 2007). Y esa reiteración, a su vez, tiene que ver precisamente con la fuerza

---

<sup>73</sup> Cf. reflexión propuesta por Chartier (2019) acerca de la lectura y de su apropiación por "herederos" y por "tránsfugas", a partir de las discusiones del sociólogo Pierre Bourdieu.

de esos consensos, con su amplia circulación en nuestra sociedad, con su duración en el tiempo, con la naturalización que adquieren y que dirimen lo que sabemos y lo que enunciamos.

A partir de estos dos supuestos: (i) el de la fuerza de reproducción de los discursos consensuados sobre la lectura, y (ii) el que supone que el humor -o mejor, el de que ciertos géneros humorísticos podrían ser ocasión y medio para el cuestionamiento y subversión de algunos de esos consensos-, y a partir de la constatación a la que llegamos a partir del análisis del corpus de memes -según la cual los textos humorísticos que tienen como tema la lectura se inclinan a reforzar esos discursos y representaciones que dan como resultado una risa que apunta a los sujetos representados y no a la práctica de la lectura en sí- revisamos en este trabajo otro género humorístico, la “historieta cómico-ridiculizante”<sup>74</sup> en la cual la lectura es traída como medio para reforzar ciertas representaciones *despectivas* acerca de una de las figuras más prominentes de la política brasileña, el presidente Luís Inácio Lula da Silva. Este uso peculiar de la lectura (concretamente, de la condición lectora) como lema para la caracterización y, muchas veces para la descalificación de ciertos sujetos en escenarios de disputa política a nivel

---

<sup>74</sup> Nota de traducción: elegimos la expresión “historieta cómico-ridiculizante” para referirnos al género “Charge” en portugués. El género “Charge” en este artículo está en sintonía con las características que presentan las investigaciones de Romualdo (2000).

nacional, fue ampliamente estudiado por Curcino (2018; 2022).

Para la autora:

En los medios impresos tradicionales esto se construye por ausencia casi total de imágenes [de Lula], equivalentes a las de FHC, [retratado] en bibliotecas, frente a estanterías de libros, con algún libro en mano o haciendo referencia a algún libro leído. De los escasos textos en los que se presenta Lula con un libro o con un periódico, -en confluencia con esa representación predominante que se le adjudica de no-lector- son la referencialidad y la veracidad de este tipo de imágenes que contienen lo que se relativiza, cuestiona o ironiza. En los medios digitales, esa representación de “no-lector” se genera, básicamente, por la negación de su condición lectora por medio del humor [...]. Es flagrante el tono jocoso y sarcástico adoptado en varios textos, lo que se indica en la elección de los propios géneros discursivos: son las exageraciones burlescas, fotomontajes, video montajes, especialmente publicados en blogs personales o de columnistas de revistas y periódicos. El efecto burlesco en ellos explorado se apoya en un repertorio de imágenes conocidas e interpretadas de acuerdo con una memoria discursiva diligentemente reforzada y de larga duración, acerca del analfabetismo. (Curcino, 2018: 234)

En el análisis que nos proponemos en este trabajo, discutimos específicamente el carácter burlesco de esa apropiación de la lectura para la caracterización del perfil de Lula, alineado a la presentación de otros rasgos de personalidad despectivos que le son constantemente atribuidos, para hacer reír a grupos específicos de nuestra sociedad.

Es al análisis discursivo de la materialidad sincrética, verbal y visual, del texto en cuestión, al que nos dedicaremos en este

trabajo para entender qué discursos sobre la lectura se actualizan allí y qué relaciones establecen estos discursos con otros para la producción de ciertos sentidos, valiéndose para ello de la burla como técnica para hacer humor, lo cual es bastante original. Con este análisis esperamos contribuir con los estudios que existen acerca de la lectura, en pos de comprender cuáles son las razones que definen, a nivel social, si somos (o no) lectores.

Para este análisis, nos valemos de los estudios discursivos del humor a partir de Possenti (1998; 2018), de la burla a partir de Bonnafous (2003), y de la lectura a partir de Curcino (2006; 2020; 2022), teniendo en cuenta los principios del Análisis del discurso, según Michel Foucault, y de la Historia Cultural de la lectura, según Roger Chartier.

### **La burla como fruto del matrimonio entre el humor y la política**

Como el humor es caracterizado por Sírio Possenti como un "campo" (Possenti, 2018) (similar al campo literario o al campo científico) su producción, su circulación y recepción funcionan según reglas sociales, culturales e históricas específicas, que actúan sobre otros campos, y eso en dos escalas: en la escala colectiva, cuyas reglas "afectan a todos los individuos", y en la escala de pertenencia del sujeto a ciertos subconjuntos, en el interior de la sociedad, cuyas reglas "afectan solo a los

miembros de un determinado campo (científico, periodístico, literario y religioso)" y sus reglas típicas, que pueden determinar desde "los tipos de prácticas" hasta "los tipos de texto", así como "determinadas características del lenguaje" y las formas de "circulación de los discursos" (Possenti, 2018: 13-16-19).

Como campo, el humor está sometido, por lo tanto, a un conjunto de reglas sociales predefinidas como, por ejemplo, los géneros en los que se organizan los discursos humorísticos, quién los lee y distribuye y qué formación deben disponer aquellos que se vuelven profesionales del humor, ya que se trata de "algo que no se aprende en la escuela". Otra característica que el autor señala como propia del humor es que este no tiene una finalidad pragmática, pese a que pudiera tenerla en alguna oportunidad.

Como campo, el humor puede ser el medio de formulación y producción de discursos sobre una gran cantidad de temáticas. Este trata de cualquier asunto, como afirma Possenti (2018: 27), y lo hace bajo la forma de diversos géneros. Con el tema de la lectura, y su evocación en la historieta cómico-ridiculizante por ejemplo, no podría ser diferente, aunque hay temas más frecuentes que son tratados con fines humorísticos.

Tal como mencionamos anteriormente a raíz del análisis del corpus de memes, el motivo de risa en torno a un tema serio, como lo es la lectura, es semejante al que Possenti (2018: 42) señala con relación al discurso científico: diferente de lo que

ocurre en otros campos, como el de la política, el humor sobre el discurso científico no pretende afirmar que "una ley científica es falsa o ridícula o reprobable". Para hacer humor en este tema se exploran otros motivos de risa, como el estereotipo de lo que es ser científico, o aspectos exteriores, como ironizar al público que no entiende de ciencia, del rasgo casual de algunos hallazgos científicos, etc.

El campo del humor, según Possenti (2020), depende estrechamente de la reproducción de consensos y estereotipos comúnmente reiterados y conocidos a nivel social, que pueden ser actualizados bajo la forma de "un humor (más) popular y uno (más) erudito" (Possenti, 2018: 30) y en la forma de un "humor suave", ligero, tierno, cortés, que tiene el objetivo de entretener, como también en la forma de un "humor duro", grosero, agresivo, ofensivo, con el objetivo de estereotipar, de avergonzar a los sujetos o grupos de sujetos, que son objeto de la producción humorística.

Independientemente de los tipos, de las formas de humor, uno de los rasgos prototípicos de su formulación es la exageración, tal como evalúa Possenti (2020). Si bien, para su producción hay técnicas específicas como el empleo de dobles sentidos, la apelación de significados implícitos y juegos de palabras, entre otras; la exageración es transversal a todas. El humor peyorativo, burlesco o ridiculizante, del que nos ocupamos en el análisis, es un ejemplo del papel que juega la exageración tanto en la concepción del humor en general, como en el

funcionamiento que este tiene al momento de concretar su finalidad pragmática, que es la descalificación del objeto del texto humorístico.

La exageración se encuentra en la reiteración de estereotipos y en el tono adoptado en la formulación de esos estereotipos, inclusive, a menudo añade agresividad a lo que se enuncia. Esto es propio de la burla. Mercier (2001)<sup>75</sup> argumenta que la burla se distancia propiamente del humor al tener como principio el desprecio y la ridiculización de algo o alguien. Para Feuerhahn (2001),

Lo que la ridiculización y la burla tienen en común es el hecho de menospreciar, de menospreciar el objeto bajo el cual recae cualquier consideración. La burla aparece como una estrategia de devaluación, de exclusión de objetos sociales considerados despreciables. Reírse de la burla es reírse de un objeto cuya ambivalencia está connotada negativamente. Esa risa busca indicar un distanciamiento. Experimentada colectivamente, la burla de un objeto une a quienes se ríen. Un doble movimiento se pone en acción: por un lado, un fortalecimiento del sentimiento de pertenencia entre aquellos que comparten los valores negativos atribuidos al objeto y, por otro, un distanciamiento del objeto en cuestión. (Feuerhahn, 2001: 191)

Como Feuerhahn (2001) aclara, la burla fortalece los lazos del grupo que se ríe de su blanco Este es uno de los poderes de la

---

<sup>75</sup> Ridiculizar, despreciar, enfatizar la insignificancia, son estos los rasgos asociados a la burla, y que nos permiten distinguirla de las nociones de risa o comedia (términos generales) o humor (con intenciones desestabilizadoras y muchas veces menos afirmadas). (MERCIER, 2001: 9-10)

burla. El otro es aquel que se ejerce sobre quien recae el humor ridiculizante.

Muy utilizada en la política<sup>76</sup>, la burla es una forma incisiva, muchas veces prejuiciosa, injuriosa, inmoral de argumentar contra alguien, y bastante eficaz en su capacidad de pregnancia, o sea, de ser recordada y repetida, de convertirse en tema exclusivo o prioritario de los medios y, con ello, de ampliar su alcance y la visibilidad de quien enuncia, que aprovecha el beneficio de que las sanciones en materia de burla, se demoran en llegar. Es decir, que él sabe que al proceder mediante la burla no sufrirá (al menos, no inmediatamente) prohibiciones legales, gracias a que recae bajo la condición de que es humor. Como Mercier (2001) discute,

[...] la burla puede ritualizar también la protesta, recurriendo a la violencia simbólica que permanece verbal y que, por lo tanto, reduce parcialmente los riesgos de un ataque más violento al poder. La burla también puede servir como un recurso creativo para el arte contra convenciones consideradas demasiado rígidas [...]. Tolerada y controlada por quien está en el poder, la burla también puede contribuir a la perpetuación de sistemas de dominación, valores o códigos culturales dominantes. (Mercier, 2001: 10)

---

<sup>76</sup> Cf. Bonnafous (2003)

Para Mercier (2001), la utilización de la burla es una forma de eludir la censura y de volver aceptables opiniones que, de otra forma, serían consideradas, no sólo de puro mal gusto, sino también, criminales. La burla es usada como herramienta, en algunos géneros discursivos como la historieta cómico-ridiculizante, y todavía más aceptada o más extendida en el “campo de combate”, que suele ser el campo de la política. No sin razón, la burla es empleada con frecuencia como forma argumentativa en disputas políticas. La extrema derecha, mejor que cualquier otro segmento político, ha utilizado y abusado de ese lenguaje ácido, ofensivo, en sí, burlesco. Es, precisamente, la extrema derecha la que ha apelado y se ha autoproclamado como defensora de la “libertad de expresión”, de esa libertad que le otorgaría el derecho de infringir límites éticos, pero también jurídicos en su “todo vale” político.

Ellos saben operar con la burla y lo hacen con esmero y regularidad. La burla tiene un gran atractivo popular. Ella influye en la política, en sus instituciones, sus actores y sus acciones, y por ello, representa una forma de venganza para todos los que se sienten traicionados por la incompetencia de la política frente a sus problemas cotidianos, como la falta de empleo, la precarización del trabajo, los bajos salarios, la mala calidad en la educación y las carencias en el sistema de salud. Por lo tanto, uno puede incluso desconfiar de las propuestas de un francotirador populista, pero, aun así, reírse con él del sistema y de los actores que ataca. Como afirma Bonnafous (2003) en

su análisis de los usos de la técnica de la burla en relación al entonces candidato de la extrema derecha francesa, Jean-Marie Le Pen, "todo el peligro y fuerza de esas fórmulas [burlescas] está en el hecho de poder divertir incluso a aquellos que las condenan" (2003: 42).

La burla, también, según la autora, tal como se piensa para el caso de este representante tradicional de la extrema derecha francesa, tiene varias funciones: la de atacar y degradar a sus adversarios políticos; la de "esquivar tener que fundamentar argumentativamente sus ataques, con demostraciones" ; la de manipular al público mediante la risa o "por sus proezas verbales y sus invenciones"; y la de "evitar los procesos, o atenuarlos, al refugiarse en la broma", es decir, hacer del humor su *habeas corpus* para hablar sin ningún tipo de freno o de límite.

La autora concluye, en su análisis del uso de la burla por Le Pen, que:

Todos los políticos usan la ironía y todos saben que el diálogo polémico, incluso en las interacciones cotidianas, está plagado de deformaciones de los propósitos ajenos. Lo que caracteriza los enunciados de Le Pen no es, por tanto, la exclusividad de esos procedimientos, sino su frecuencia y su violencia, que superan a las que se permite cualquier otro actor político. (Bonnafoous, 2003: 45)

Es un funcionamiento similar de ese tipo de enunciación burlesca y peyorativa, lo que encontramos en la historieta

cómico-ridiculizante que aquí analizamos. Aunque su enunciador no es un actor político -en términos estrictamente electorales-, como en el caso analizado por Bonnafous (2003), estamos ante un agente que habla de política, desde una posición política definida, y que lo hace por medios e instituciones que, de hecho, actúan políticamente.

### **La historieta cómico-ridiculizante: de la caricatura de Lula ladrón al estereotipo de Lula analfabeto**

En la historieta cómico-ridiculizante que ahora analizamos, se encuentran dos personajes, uno de ellos, un único individuo y perfectamente identificable, (conocido a nivel nacional) el presidente Lula, y otro relativo a un colectivo, a un grupo no identificable de hombres caracterizados como criminales armados, como miembros de una facción criminal. Son los aspectos materiales específicos de ese enunciado sincrético y los efectos de sentido perseguidos y eventualmente producidos, lo que analizamos a continuación. Haremos foco en los discursos sobre la lectura y las "representaciones" de los lectores (Chartier, 2011; 2019) que se traen a escena en el texto humorístico.

La historieta cómico-ridiculizante que constituye nuestro corpus de análisis para este trabajo forma parte de un amplio conjunto de textos multimodales, sincréticos, del campo del humor. Se trata de un género discursivo que se caracteriza por la presencia de más de un lenguaje, el verbal y el de la imagen, y

cuya interpretación depende esencialmente de la comprensión de las formas de articulación de esos lenguajes en la construcción total del texto y de los recursos empleados con finalidad humorística.

Como enunciado esencialmente sincrético, el verbo y la imagen participan, en la historieta cómico-ridiculizante, de su formulación básica y contribuyen en la producción y reproducción de los sentidos fijados en los textos de este género. Para la interpretación de esta historieta es necesario atender a dos escalas, en términos de memoria: (i) una, que es la del orden del acontecimiento localizado en el tiempo y espacio, y vinculado a hechos y sujetos específicos y (ii) la otra que está relacionada con la larga-duración, que tiene que ver con los discursos consensuados (o circulantes) acerca de la política y de sus agentes y de la lectura y de su objeto fetiche, el libro. Esperamos describir estas diferentes temporalidades de las memorias que se recuperan a partir de la materialidad específica de este enunciado sincrético de la historieta analizada y de este modo, podremos detectar mejor los discursos sobre la lectura que en ella se actualizan.

La historieta cómico-ridiculizante en comparación con otros géneros sincréticos de tono humorístico que también circulan en los medios tradicionales, impresos o virtuales, es aquella que se relaciona más estrechamente con temas que son noticia en la actualidad de la publicación. El tiempo es, por lo tanto, un factor característico de la historieta cómico-ridiculizante, según

Romualdo (2000). Su interpretación depende de la recuperación del acontecimiento que ella reporta, en general vinculado a una noticia actual, y de los comentarios de esa noticia (de su repercusión y de la cobertura periodística del acontecimiento) que inspiraron y guiaron su formulación por el caricaturista.

Ella también se caracteriza por el espíritu crítico en relación a lo que presenta, es decir, por su función opinativa en cuanto al evento informado, sobre el que ella repercute y que hace circular siempre desde el humor. En general, no existen historietas cómico-ridiculizantes sobre temas poco relevantes, ni de personalidades poco conocidas. El caricaturista sabe que el reconocimiento de su texto, su lectura y comprensión, dependen de que sus lectores puedan reconocer (i) el episodio y los personajes referidos (ii) la crítica que se inscribe y (iii) el tipo de humor que presenta. Dada esta dependencia en relación a las noticias de actualidad, la historieta cómico-ridiculizante puede volverse incomprensible y sin gracias para un lector de otro tiempo y espacio. En suma, esto acontecería con un lector que no conociera las noticias que le permitieran comprender los acontecimientos que se refieren o actualizan en el texto.

Además de la dependencia semántica que la historieta cómico-ridiculizante tiene con relación a otros textos publicados en los medios en que ella también circula, (como periódicos o

revistas) , y que constituyen sus "intertextos"<sup>77</sup>; la interpretación de una esta historieta también depende del eco de ciertos discursos, de diferentes orígenes y duraciones que constituyen sus "interdiscursos"<sup>78</sup> . Ambos conceptos implican que para toda interpretación de textos es necesario considerar las relaciones de un texto con otros textos y describir las formas específicas de establecimiento de esas relaciones. Si bien, algunos textos son dependientes de otros, al menos, de manera menos explícita, la historieta cómico-ridiculizante no lo es. De hecho, se caracteriza por lo evidente e importante que es dicha dependencia.

La historieta cómico-ridiculizante aquí analizada fue publicada el 20 de junio de 2022, en el sitio web *Jornal da Cidade Online*<sup>79</sup>,

---

<sup>77</sup> La intertextualidad se refiere a relaciones de dependencia semántica que se establecen entre textos distintos, bajo la forma de referencias más o menos explícitas, más o menos directas, que un texto constituye con otro(s), sea aludiendo a su contenido, sea a su forma. Esta definición equivaldría a lo que Authier-Revuz (1990) define como una de las propiedades de cualquier texto, relativa a las relaciones que cualquier texto establece con otro(s) y que ella nombra como "heterogeneidad mostrada".

<sup>78</sup> La interdiscursividad se refiere a relaciones de dependencia semántica que se establecen entre discursos, como propiedad inherente y necesaria de cualquier texto/enunciado que se inscribe siempre en un discurso dado, que por eso remite a otro(s) al(s) cual(es) si filia o con los cuales difiere. Esta definición equivaldría a lo que Authier-Revuz (1990) define como "heterogeneidad constitutiva".

<sup>79</sup> El sitio web *Jornal da Cidade Online* se describe como "liberal conservador" y como medio "independiente". En Brasil, estas designaciones se convirtieron en sinónimo de alineación bolsonarista y de orientación política de extrema derecha. El sitio produjo contenidos en beneficio de Bolsonaro ampliamente compartidos en la campaña electoral de 2018 (cf. Freitas [et al] 2021) y es uno de los vehículos de la midiosfera bolsonarista citados en la decisión del Supremo Tribunal Electoral que exigió en ese momento la suspensión de contenido falso respecto a la supuesta relación del PT con el PCC. Entre las

cuando los candidatos a la presidencia de la República se encontraban en el período de precampaña electoral. Los dos nombres principales, que estaban más arriba en las encuestas de intención de votos, eran respectivamente Lula, con un 44%, seguido de Bolsonaro con un 36% de intención de voto.

Esta historieta se construye recuperando y actualizando algunos estereotipos que son mencionados, a menudo, por adversarios de Lula, como lo son: el borracho, el analfabeto, el ladrón y el jefe de banda.



Historieta cómico-ridiculizante de Paulo Sergio Jindelt, publicada el 20 de junio de 2022, en el sitio *Jornal da Cidade Online*. Fuente: <https://www.jornaldacidadeonline.com.br/noticias/39979/> la exageración burlesca -da-semana-o-clube-de-leitura-do-lula

---

diversas publicaciones que noticiaron la decisión del STE en la época, cf. Alencar y Durães (2022). También en relación con el caso, Se acaba de tomar una decisión STE condenar el ex presidente Bolsonaro que en ese momento dio a conocer dicho contenido. En la decisión, se determina inmediata remoción del mensaje de sus redes sociales y se estableció multa, tal como recientemente divulgado por Motta (2024) y por otros vehículos.

## **Lula, borracho**

En cuanto a la representación de Lula como borracho, así como las demás representaciones, podríamos decir que no es tan vieja si comparamos esto con la frecuencia con la que ha ido apareciendo en diferentes textos <sup>80</sup>. En cuanto a la circulación de estas representaciones en los medios tradicionales, un episodio de 2004 es bastante emblemático: al comienzo del primer mandato de Lula, a un periodista estadounidense, corresponsal del New York Times, después de publicar noticias afirmando que Lula bebía aguardiente o cachaza e insinuando que eso afectaba su actuación como presidente, se le negó la renovación de la visa de permanencia en Brasil.

En la época, el episodio fue ampliamente difundido por los grandes medios de comunicación brasileños. El gobierno de Lula censuró y expulsó al periodista. La *Revista Veja*, el 20 de mayo de 2004, le dedicó un largo reportaje a este episodio. La publicación titulada "Aleja de mí ese cáliz" representó la ocasión idónea para comparar a Lula con otros jefes de Estado, algunos clasificados como "borrachos y peligrosos", como Boris Yeltsin; otros como "mandatarios abstemios" que, borrachos o

---

<sup>80</sup> A título de ejemplo, cf. análisis hechos por Curcino (2013; 2017) de textos de los medios de comunicación nacionales que se dedicaron a explorar, en algunos casos de forma estereotipada y prejuiciosa, los gustos y prácticas relativas al consumo de bebida alcohólica por parte de Lula, con referencia a su gusto por el licor.

no "también expulsaron periodistas" como Médici, Pinochet y Khomeini<sup>81</sup>.

La alusión al tema de la bebida en diferentes textos supone, sin dudas, un prejuicio de clase. No se han difundido gustos y prácticas alcohólicas de otros presidentes brasileños, tal como lo han hecho los medios con Lula. Además, la frecuente alusión a la cachaza es también una forma de descalificación cultural, por tratarse de una bebida popular.

La representación gráfica de la botella de alcohol en la historieta cómico-ridiculizante como un accesorio que compone el escenario, aunque no coincide con él, actúa como una forma de reiteración de este rasgo peyorativo que le es atribuido permanentemente al presidente. En la historieta cómico-ridiculizante, se presenta más de un indicio de algún prejuicio clasista, más de un indicio refuerza la visión estereotipada que circula acerca de las personas de origen popular. Se actualizan tres estereotipos que se atribuyen constantemente a miembros de las capas más pobres de la sociedad: el consumo de alcohol, el analfabetismo y la tendencia al crimen como formas vinculadas a la pobreza.

---

<sup>81</sup> Siguiendo a Curcino (2015), en esta publicación se presentan diferentes temporalidades que actúan en la determinación de los efectos de sentido del enunciado "Aleja de mí ese cáliz". Se recurre y se recupera de forma estratégica la memoria colectiva, se entrecruzan el orden de larga (una referencia bíblica), de media (una referencia a la música de denuncia de las acciones de la dictadura en Brasil) y de corta duración histórica (la referencia al acontecimiento que da lugar al título).

## **Lula, ladrón y jefe de banda**

Con respecto a la representación de Lula como ladrón o como jefe de banda, se actualizan, en la historieta analizada, supuestos que circulan acerca del presidente y su partido . Estos supuestos han sido, a menudo, reforzados por nuevos testimonios de sus adversarios que señalan a Lula como un corrupto. En las manifestaciones reaccionarias de 2013, en las marchas golpistas de 2016, este político fue representado como un preso, por medio de muñecos inflables, que tenían un uniforme a rayas blanco y negro, y que eran llamados "Pixuleco" (que es un vocablo brasileño que se refiere al dinero sucio o robado). Algunos de estos muñecos podían alcanzar los 12 metros de altura, aunque la mayoría de ellos eran portátiles y los transportaban los manifestantes. Todas las versiones de "pixulecos, Minis o gigantes", venían con la inscripción "13-171", haciendo referencia al número 13 de la leyenda del PT, partido del presidente, y al número 171 que, en Brasil, significa aquel que engaña al otro, y se deriva del número del artículo del Código Penal referido al robo.

Las rayas, según analiza el historiador cultural dedicado a los colores, Michel Pastoureau (1993), son un signo inconfundible. A lo largo de la historia, las rayas fueron asociadas a personajes reprobables, marginales: de heréticos, pasando por leprosos o prostitutas en la Europa de la Edad Media, a *gangsters* y a los presos estadounidenses del siglo XIX. Según

el historiador, las rayas actúan como "indicio" de infamia y "marca" de exclusión y, son al mismo tiempo "signo de desorden e instrumento de disciplina".

Las rayas de los prisioneros y deportados no son sólo una marca social, el signo de una exclusión o de un estatus particular, inscritas sobre un tejido vil, ellas tienen algo profundamente degradante, que parece socavar toda dignidad de quien las usa y toda esperanza de salvación. (Pastoureau, 1993: 79)

Son esos dos valores fijados en la representación de los presos norteamericanos los que se popularizaron entre nosotros, gracias a la inserción de la industria cultural norteamericana en Brasil. Aunque no hemos adoptado las rayas en los uniformes de los presos, aun así, esa imagen está naturalizada y por ello es comprendida, inmediatamente, por cualquiera de nosotros. La representación asociada a esta imagen se activa en la imagen de Lula usando uniforme de rayas. Nuestra memoria está saturada de imágenes de origen norteamericano de prisioneros vestidos con uniformes a rayas. Hay fotografías, películas, historietas y animaciones de video que han actualizado e incrementado esta memoria colectiva.

De una historieta norteamericana que ha tenido mucho éxito en Brasil -especialmente en la versión animada de Disney, cuyos personajes fueron conocidos como "Los Hermanos Metralha", una banda de ladrones derivó la relación simbólica que permite la representación de Lula uniformado. Esta ha sido promovida por sus adversarios políticos, en pos de

caracterizarlos a él como un corrupto y a su partido como un grupo delincuente

Su imagen de él como preso, vestido al estilo norteamericano, hace eco de la designación "Petalha", que es un neologismo atribuido al periodista Reinaldo Azevedo. Él, lo habría empleado inicialmente en diversos textos de su blog, que posteriormente fueron publicados como libros, *El país de los petralhas I* (2008) y *El país de los petralhas II* (2012), que se convirtieron en *bestsellers* políticos de ese momento. El neologismo mezcla el sonido de las iniciales PT (sigla del Partido de los Trabajadores) con la transformación en sufijo de la parte final del término "metralha"<sup>82</sup>, cuya significación deriva de los proyectiles usados en guerra. Así, el término se refiere a aquella persona que es deshonesto, corrupto, autora de actividades ilícitas.

En septiembre de 2018, el hoy ex fiscal de justicia, Deltan Dallagnol, presentó un *powerpoint* señalando a Lula como "comandante máximo del esquema de corrupción", "comandante del esquema criminal" y como "gran general". Por falta de pruebas, el 22 de marzo de 2022, el Supremo Tribunal de Justicia condenó a Dallagnol a pagarle una indemnización a Lula, por haber hecho uso de expresiones y calificaciones despectivas, destructoras de su honor y de su imagen.

---

<sup>82</sup> Nota de traducción: que es "metralha" en portugués.

Es por eso también que, más particularmente desde 2018, esa representación genérica de Lula, no sólo como ladrón sino también como jefe de banda, se extiende y promueve la vinculación del Partido de los Trabajadores (PT) con la facción criminal “Primer Comando de la Capital” (PCC). Esa especulación falsa provino de la publicación de declaraciones hechas en el marco de la denuncia de Marcos Valerio, condenado por corrupción en 2017, en el ámbito de la Operación Lava-Jato.

El 01 de noviembre de 2019, la *Revista Veja* publica una noticia con la transcripción de un fragmento de la declaración<sup>83</sup>del condenado. Sus conclusiones son, a partir de entonces, materializadas en diferentes publicaciones de militantes bolsonaristas, como en la historieta cómico-ridiculizante en cuestión, habiendo encontrado en esta revista, su respaldo y validación.

Esto vuelve y se refuerza de nuevo en 2022 (año de campaña electoral presidencial) con la divulgación de las mismas palabras de Marcos Valerio en formato audiovisual, dado que se difunde el propio video de su testimonio. Sale también en un número de la *Revista Veja*, publicado el 01 de julio de 2022. La publicación se convierte inmediatamente en materia de noticias

---

<sup>83</sup> MARQUES, Hugo. El PT, el PCC y la muerte de Celso Daniel: Según Marcos Valerio, el acercamiento del partido con la organización criminal comenzó en los años 2000. *Revista Vea*, 01 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://veja.abril.com.br/brasil/o-pt-o-pcc-e-a-morte-de-celso-daniel/>

falsas, según las cuales el PT habría sido o aún sería financiado por el PCC.

Dado el impacto electoral que tuvo la noticia falsa, menos de un mes después de su circulación por las redes sociales, el Tribunal Superior Electoral (TSE), el 17 de julio de 2022<sup>84</sup>, determina la suspensión de esas publicaciones que distorsionan la realidad, aplicando una pena de multa diaria. Entre los medios que hicieron circular esa noticia falsa, figura el sitio *Jornal da Cidade Online*, en el que se encuentra publicada la historieta cómico-ridiculizante que nos compete. (a este caso lo ha citado el TSE).

La historieta cómico-ridiculizante está firmada por Paulo Sergio Jindelt, que se presenta en su cuenta de Instagram como caricaturista y artista premiado. Su descripción del perfil va acompañada del eslogan "Dios, patria, familia, libertad", adoptado ostensiblemente por la extrema derecha en Brasil. Esta historieta y su autor están en sintonía ideológica con el tipo de contenido que presenta el sitio donde fue publicada<sup>85</sup>.

---

<sup>84</sup> MARQUES, Hugo. A PF, empresario dice que el ex alcalde Daniel Celso tendría expediente con detalles de financiación ilegal de PT. Revista Veja, 01 de julio de 2022. Disponible en: <https://veja.abril.com.br/politica/exclusivo-marcos-valerio-delata-relacao-do-pt-com-o-pcc>

<sup>85</sup> Texto publicado por el mismo sitio, en la misma fecha de publicación de la exageración burlesca en análisis: Espíndola, J. El extraordinario tropismo positivo de Lula, farsante insuperable, irrespetuoso y misógino. Diario de la Ciudad Online, Sección Opinión, 20 de junio de 2022. Disponible en: <https://www.jornaldacidadeonline.com.br/noticias/40003/o-extraordinario-tropismo-positivo-de-lula-farsante-insuperavel-desrespeitoso-e-misogino>

## **Lula, analfabeto y no-lector**

La representación despectiva y en tono de burla que se hace de Lula como analfabeto (como no-lector) en la historieta analizada, está signada por la ironía de los enunciados verbales entrecruzada con la materialidad visual / gráfica que presenta como escenario un aula, con un profesor sentado en su escritorio delante de sus alumnos sentados en sus bancos. Pero no es una clase cualquiera.

El profesor representado es Lula, que no sólo se hace reconocible por los rasgos faciales con que él generalmente es caricaturizado, sino también por usar una camiseta roja con el símbolo característico de su partido, la estrella amarilla del PT. Los estudiantes son representados de forma estereotipada como delincuentes armados, miembros de facciones criminales y habitantes de zonas periféricas de ciertos centros urbanos. Su origen social se hace evidente por la forma en que la mayoría de los personajes son retratados: son jóvenes, en su mayoría negros, uno de ellos tiene una falla en los dientes, dos de ellos tienen cicatrices en la cara, la mayoría está sin camisa y otros con camisetas sin mangas, algunos con gorras y cadenas y relojes dorados, todos empuñando armas de fuego (de ametralladoras a pistolas) y presumiendo en los bancos, que tienen delante de sí otras armas letales de su arsenal compuesto también por granadas o cuchillos.

La demostración de su poder armado (en ese gesto de tener las armas levantadas) reproduce irónicamente un gesto común de cualquier clase que se da cuando los profesores les preguntan a sus alumnos si trajeron el material solicitado y ellos para confirmar que hicieron sus actividades, levantan la mano o el papel donde se hizo la tarea. La consulta del profesor, cuyo personaje encarna Lula, que están confirmando sus alumnos, encarnados como miembros de una facción criminal, es también representada verbalmente por medio de la pregunta: "¿Trajeron sus libros?"<sup>86</sup>. A esta inscripción se suma otra que figura arriba de la imagen y contextualiza la escena: "Mientras tanto en el club de lectura de Lula"<sup>87</sup>.

Hay, por lo menos, dos razones que constituyen el motivo de la referencia irónica que alude a Lula como lector (o en todo caso, como "no-lector") en la historieta. Una más vieja y genérica, que consiste en la descalificación frecuente de Lula como analfabeto, como quien no sabe leer, no le gusta o no lee con frecuencia. Si es retratado junto a un libro o si hace mención a la lectura de un título o autor, se asume como una mentira.

Gran parte de las descalificaciones que son dirigidas [a Lula] tienen que ver directa o indirectamente con su 'capital cultural'. Las alusiones a la lectura son caracterizadas por la intensidad de las críticas, asumiendo a veces la forma explícita del prejuicio y de la

---

<sup>86</sup> ¿La versión original de la historieta cómico-ridiculizante reza "Trouxeram seus livros?"

<sup>87</sup> También en la versión original: "Enquanto isso no clube de leitura do Lula"

injuria. [...] No solo Lula es representado como no lector, sino que también está condenado a no poder serlo. Como él carece del bautismo institucional que legitima esa competencia (la enseñanza superior, por ejemplo), no se inscribe en la tradición hagiográfica cultural de la política; de ahí el carácter sacrílego de su gesto, lo que explica las reacciones inmediatas, bajo la forma difusa, cuando posa para una foto con un libro o hace referencia a la lectura de un título. (Curcino, 2018: 242)

La otra razón es más reciente y específica, aunque se vincula directamente con la anterior. Si antes, el propio Lula tenía el pudor de hablar de libros leídos, después de un período en que estuvo preso en Curitiba por casi 2 años (desde el 7 de abril de 2018 al 08 de noviembre de 2019) hizo mención de los libros que leyó, dado que disponía de tiempo y de libros que le habrían regalado. Tras cada declaración, las noticias se publicaban en los medios tradicionales y los textos, sobre todo humorísticos, se iban tornando virales en las redes sociales. A pesar de los diferentes géneros discursivos -de las distintas instituciones y autores responsables de las noticias y de la gran cantidad de comentarios de esos textos-, lo que se enunciaba era notable: “si Lula dijo que leyó, es mentira, o bien, leyó mucho menos, algo que no debía o inadecuadamente”. Esa convicción fue ampliamente manifestada por diferentes voces, en especial de manera irónica.

En los comentarios que moldearon la representación de la condición lectora de Lula, se inscriben formas estereotipadas, prejuiciosas y burlonas. Según Feuerhahn (2001: 193), "la burla

hace un uso muy eficaz de estereotipos sociales" y es habitualmente empleada en la política como estrategia para descalificar a los adversarios. Por ello, todos los viejos estigmas, como lo son: el de analfabeto, incompetente, perezoso, mentiroso y/o deshonesto, se actualizan en estos comentarios. Inclusive, en textos aparentemente neutros, cuyo fin es sólo informar respecto del tema, podemos visualizar la presencia de algún sesgo de estos estereotipos.

En la historieta cómico-ridiculizante se entrecruzan estas dos memorias: una más general, de más larga duración, que le atribuye a los sectores populares la condición de no-lectores, - y otra más específica, y de más corta duración, vinculada a la representación peyorativa de Lula como no-lector. Los representados en la historieta tienen un mismo origen social y una misma formación cultural y ninguno se corresponde con la condición lectora. De ahí la inscripción de una enunciación irónica como "¿Trajeron sus libros?" en la que el término "libro" supone más bien una "contraseña", una "jerga" popular para designar "arma", propia de la comunicación cifrada de miembros de facciones criminales.

La referencia al "club de lectura de Lula" también es irónica, "club de lectura" equivale, en realidad, a algo así como "club del crimen" o "club de las armas". El escenario de una clase ironiza el discurso de izquierda, considerado por el campo político adversario de Lula como condescendiente y cómplice de la delincuencia, vinculado a la defensa de "derechos

humanos" (por ejemplo, el derecho a la educación de calidad) como forma de inserción y reinserción social de jóvenes que viven en zonas sitiadas por el tráfico o la milicia.

En la disputa electoral de 2018, después de la prohibición de Lula como candidato, la campaña de Haddad adopta el libro como símbolo, en contraposición al revólver, adoptado por Bolsonaro. Los votantes del primero fueron a votar con un libro en la mano. Algunos votantes de Bolsonaro fueron a las urnas armados, lo que condujo a la creación de una ley específica, en las elecciones de 2022, de prohibir la portación de armas en día de elecciones. En la historieta analizada se inscribe una actualización irónica de esa memoria que enfatiza que Lula tiene vínculos con el crimen organizado y armado. La referencia al libro y a la lectura resultan una suerte de contraseña que se emplea como forma de transgresión.

### **De lo que se ríe uno, cuando se ríe con la historieta cómico-ridiculizante**

El análisis y descripción de estas representaciones de Lula como lector, tal como propone Curcino (2017; 2018), interesa en la medida en que no son representaciones exclusivas de un individuo, a pesar de la importancia que este tenga en el escenario nacional. Ellas interesan por lo que actualizan en relación con las representaciones colectivas que determinan quién puede ser (o no) lector en Brasil, quién está condenado - aun sabiendo leer y leyendo con frecuencia- a no ser

reconocido como lector y quién está autorizado (o no) a hablar de la práctica de la lectura. La descalificación elitista, naturalizada y reiterada acerca de que existen personas que, por su origen social y prácticas culturales, no pueden ser reconocidas como lectoras o no pueden gozar de los mismos privilegios de quienes sí son reconocidos como lectores ideales, encuentra en Lula al representante perfecto. No sin razón, se habla mucho de su condición no-lectora, según un protocolo bastante estricto:

Ya sea porque permaneciera en silencio lo que leería o fuera por la negación sistemática y enfática de que leyera algo, enunciadas mediante los recursos del humor y la ironía, las representaciones de Lula en relación con la lectura permanecen invisibilizadas y negadas. Así, estando negadas, se tornan material idóneo para ridiculizarlo, recurriendo en general al estereotipo del analfabeto. (CURCINO, 2022: 3-4)

El humor, y más específicamente el humor ridiculizante o peyorativo resulta el privilegiado para este tipo de representaciones y sus finalidades. Cobijándose en el humor y con vistas la complicidad de sus lectores, la enunciación burlesca de la historieta cómico-ridiculizante analizada se materializa en la ironía y el sarcasmo verbales y en la representación gráfica estereotipada y prejuiciosa de sus personajes.

La historieta cómico-ridiculizante pondera este efecto crítico-recreativo y con ello, retoma, reitera naturaliza

representaciones circulantes no sólo dirigidas al blanco principal de la crítica, Lula, sino también, extendidas a una parte de la población, aquella con la que es más fácil identificar al presidente, sea por su origen social común, sea por la supuesta comisión de crímenes que le sería propia (según un imaginario muy difundido y que incita desde el Congreso la complicidad del público al que se dirige).

A su manera, la burla es una herramienta para combatir las incomodidades que se generan cuando existe una ausencia o un debilitamiento de referencias masivas. Actúa de dos formas: por medio de su temática, fortalece y reafirma la identidad del grupo; y a través de la risa que proporciona, crea una nueva comunidad. Mediante la temática, la burla busca reafirmar la especificidad del grupo, y proporcionar elementos para el deseo de ese grupo de compartir cosas que le sean comunes. La práctica más difundida es, entonces, la elección de un chivo expiatorio que contiene una visión peyorativa del otro, de aquellos que no son parte integrante de la comunidad reivindicada. (Mercier, 2001: 10)

Estudiar la operatoria burlesca de la historieta cómico-ridiculizante, que utiliza el tema de la lectura para descalificar a ciertos sujetos, nos permite reflexionar sobre qué es lo que se juega en la producción de este tipo de textos banales, de géneros discursivos populares y de gran circulación, que recurren al humor como forma de actualizar y reforzar representaciones en pos de fomentar ciertas complicidades en materia política. Si la lectura es considerada una práctica cultural prestigiosa, que se utiliza, muchas veces, como forma

de distinción entre los sujetos -y si, encima, el humor contribuye a aliviar y naturalizar esas jerarquizaciones- es necesario analizar las formas y medios en que se manifiesta, dado que,

Esta práctica [la lectura] y sus beneficiarios [aquellos que son reconocidos como lectores] encontraron en el humor un medio de su valorización y enaltecimiento, ello, a costa del descenso de aquellos que no leen, que no pueden ser lectores, o que incluso sabiendo leer y que leyendo en su día a día, no son reconocidos como lectores legítimos. Lo más probable es que no se diviertan ni se identifiquen con el humor de estos textos. Ellos saben que son ellos el objetivo de la broma y no sus lectores. (Silva; Curcino, 2024 s/p, en prensa)

## **Agradecimientos**

Agradecemos a FAPESP por el apoyo de esta investigación y a CAPES por medio del PPGL-UFSCar.

## **Referências**

- Alencar, C., & Durães, M. (2022, July 18). *Moraes manda bolsonaristas apagarem fake news que liga Lula e PT ao PCC*. UOL. Acesso em: 13 de outubro de 2023.
- Authier-Revuz, J. (1990). Heterogeneidade (s) enunciativa (s). *Cadernos de estudos linguísticos*, 19, pp. 25-42.
- Bonafous, S. (2003). Sobre o bom uso da derrisão em JM Le Pen. *Discurso e Mídia: a cultura do espetáculo*. São Carlos: Claraluz, pp. 35-48.
- Bourdieu, P. (2007). *A distinção*. São Paulo: Edusp.

- Chartier, R. (2011). Defesa e ilustração da noção de representação. *FRONTEIRAS: Revista de História*, 13(24), 15-29.
- Chartier, R. (2019). Ler sem livros. *revista Linguagem*, 32(1), pp. 6-17.
- Courtine, J. J. (2009). *Análise do discurso político: o discurso comunista endereçado aos cristãos*. EdUFSCar.
- Curcino, L. (2006). Práticas de leitura contemporâneas: representações discursivas do leitor inscritas na revista *Veja*.
- Curcino, L. (2013) Verbo e imagem: uma análise do sincretismo da linguagem midiática e suas formas de controle do olhar leitor na contemporaneidade. Anais do II Colóquio Nacional de Retórica “Los códigos persuasivos: historia y presente” e I Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina. 21 a 23 de março de 2013, Mendoza, Argentina.
- Curcino, L. (2015) O enunciado na arquitetura foucaultiana do discurso: uma análise do processo de remanência de enunciados da mídia *Análise do discurso & Semiologia*, Uberlândia: EdUFU, pp. 163-172.
- Curcino, L. (2016). Discursos hegemônicos sobre a leitura e suas formas de hierarquização dos leitores. *In) Subordinações contemporâneas: consensos e resistências nos discursos*. São Carlos: EDUFSCar.
- Curcino, L. (2017). Uma análise de discursos sobre a leitura e seus usos no âmbito da política brasileira. *Discursividades contemporâneas: política, corpo, diálogo*. Campinas: Mercado de Letras, pp. 131-148.
- Curcino, L. (2018). Imprensa e discursos sobre a leitura: representações dos presidentes FHC, Lula e Dilma como

leitores. *Revista Eletrônica de Estudos Integrados em Discurso e Argumentação*, pp. 223-243.

Curcino, L. (2020). Infames e penetras no universo da leitura: princípios da arqueologia foucaultiana em uma análise de discursos sobre essa prática. *MOARA—Revista Eletrônica do Programa de Pós-Graduação em Letras ISSN: 0104-0944*, 1(57), pp. 74-91.

Curcino, L. (2022). Leitores orgulhosos, leitores envergonhados: As emoções em discursos sobre a leitura. *Álabe: Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura*, (25), pp. 1-14.

Feuerhahn, N. (2001). La dérision, une violence politiquement correcte. *Hermès*, (1), pp. 185-197.

Foucault, M. (2014). *A ordem do discurso: aula inaugural no Collège de France, pronunciada em 2 de dezembro de 1970*. Edições Loyola.

Freitas, E. C., Junior, F. S. A., Gonçalves, I. G. R., & Boaventura, L. H. (2021). Uma cenografia parasita: estratégias do Jornal da Cidade Online para a corrosão do gênero jornalístico no Brasil. *Letrônica*, 14(4), e39793-e39793.

Mercier, A. (2001). Pouvoirs de la dérision, dérision des pouvoirs. *Hermès*, (1), pp. 9-18.

Motta, J. (2024). *TSE condena Bolsonaro por associar Lula ao PCC*. Revista Fórum.,

Pastoreau, M. (1993). O pano do diabo: uma história das listras e dos tecidos listrados. *Tradução Lucy Magalhães*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.

Pêcheux, M. (1999). Papel da memória. *Papel da memória*, 2, 49-57.

- Possenti, S. (1998). Os humores da língua: análises lingüísticas de piadas. (*No Title*).
- Possenti, S. (2018). Cinco ensaios sobre humor e análise do discurso. *São Paulo: Parábola*.
- Possenti, S. (2020). Estudos Linguísticos, humor, política e ensino de Língua. *Heterotópica*.
- Romualdo, E. C. (2000). *Charge jornalística: intertextualidade e polifonia: um estudo de charges da Folha de S. Paulo*. Eduem.
- Silva, A. C., & Curcino, L. (2019). Uma análise de representações de lula como leitor na mídia brasileira. *Revista linguasagem*, 32(1), pp. 29-40.
- Silva, J. A. P., & Curcino, L. (2021). “Memes sobre a leitura: Uma análise discursiva do princípio da destacabilidade de seus enunciados verbais e imagéticos.” Galvão, I., Faria, M. G., Cruz, M. (Coord), *Práticas Discursivas em espaço digital: múltiplos recursos*, São Luís: EdUFMA, pp. 7-31.
- Silva, J. A. P., & Curcino, L. C. (2022). A vergonha e o orgulho em memes sobre a leitura: The shame and the pride in memes about reading. *Estudos Linguísticos (São Paulo. 1978)*, 51(2) pp. 856-874.
- Silva, J. A. P., & Curcino, L. (2024) A leitura em cartuns, piadas e memes: o humor em discursos sobre essa prática. *Revista Estudos Linguísticos*. (no prelo).

# La “vergüenza” y el “orgullo” de leer en las declaraciones de jóvenes lectores brasileños

CURCINO, Luzmara<sup>88</sup>  
SILVA, Andrei Cezar da<sup>89</sup>

Universidade Federal de São Carlos  
(Brasil)

## Resumen

Partiendo de la premisa de que el orden de los discursos no sólo define "qué" y "cómo" se debe/puede enunciar, sino también las emociones que convienen a lo que se enuncia sobre una práctica determinada, en este artículo, analizamos discursos sobre la lectura compartidos por jóvenes internautas registrados en la mayor red social digital de lectores de Brasil, la red SKOOB, para describir enunciados en los que, directa o

---

<sup>88</sup> Universidad Federal de São Carlos (UFSCar), São Carlos, São Paulo, Brasil; luzcf@ufscar.br; <https://orcid.org/0000-0003-3555-1446>

<sup>89</sup> Universidad Federal de São Carlos (UFSCar), São Carlos, São Paulo, Brasil; andrei.cezar29@gmail.com; <https://orcid.org/0000-0002-8350-0961>

indirectamente, se materializan ciertas emociones relacionadas con la condición de lector, especialmente las de “vergüenza” u “orgullo”, manifestadas por la reiteración de uno de los discursos muy recurrentes en relación con esta práctica: el de la adecuación o no del tiempo ideal destinado a la lectura de determinados títulos y autores, ya sea en forma de retrato de la impuntualidad o de ostentación de la precocidad en la lectura. Para ello, utilizamos los principios del Análisis del Discurso y de la Historia Cultural de la Lectura.

Palabras clave: discursos sobre la lectura; jóvenes lectores; orgullo de ser lector.

## **Introducción**

Ciertas prácticas lectoras gozan de más prestigio que otras. Por eso nos sentimos orgullosos de ellas y podemos afirmar nuestro orgullo de leer como lo hacemos. Otras, en cambio, al no estar reconocidas en nuestra sociedad, se silencian, se declaran tímidamente o se enuncian como una retractación de algo impropio. No leer o leer en desacuerdo con lo que generalmente se valora es motivo suficiente para experimentar un sentimiento de vergüenza y relatar esta experiencia como si se admitiera la culpa, y como observa Curcino (2022:10), se trata de un “sentimiento que acecha a muchos brasileños y se manifiesta como una terrible experiencia de indigencia cultural

[...] que tiene el peso de una carencia humillante y castrante, en diversos grados” [“sentimento que espreita muitos brasileiros e se manifesta como uma experiênciã terrível de indigência cultural [...] que tem o peso de uma carência humilhante e castradora, em diferentes graus”].

En este artículo abordaremos una de las formas específicas y recurrentes en que se actualizan discursivamente estas emociones de “orgullo” o “vergüenza” en la condición lectora, con el fin de arrojar luz sobre una dimensión aún no suficientemente explorada en los estudios discursivos dedicados a la lectura: el papel de las emociones en la constitución subjetiva de los sujetos como lectores y en el mandato de sus prácticas lectoras.

Entre todas las cosas que conviene o no decir sobre la lectura, existe un tipo de afirmación relacionada con lo que se considera el momento adecuado, idealmente planificado para leer determinados títulos y autores. En el imaginario colectivo, es como si existiera un *timing* específico de lectura para las diferentes comunidades lectoras, no sólo relacionado con la velocidad con la que deben leerse los diferentes textos. No estamos hablando aquí del tiempo de lectura de un libro de un género determinado o de un post en una red social digital que, como todos sabemos, imponen ritmos de lectura muy diferentes, cualidad que también conforma la lista de formas de leer y con ellas los reconocimientos socioculturales de las cualidades de los lectores. El *timing* al que nos referimos es el

de la adaptación de la lectura de determinadas obras a los distintos grupos de edad de los lectores. Más bien se refiere al “cuándo”, a lo largo de la vida, puede y debe leerse un determinado tipo de texto en función de la edad y la madurez de los lectores.

Aprendemos desde pequeños, incluso a través de las estrategias de segmentación del mercado o de la organización didáctica y disciplinaria de instituciones como la escuela, que hay obras y autores que se deben leer cuando se es niño, otros cuando se es joven u otros cuando se es adulto. De este modo, la categorización de los perfiles y prácticas de los lectores incluye esta valoración de la idoneidad del “cuándo” leyeron o no leyeron lo que se esperaba que leyeran en un determinado momento de sus vidas, según las expectativas de una determinada comunidad lectora<sup>90</sup>.

Como analizaremos en este artículo, las disposiciones afectivas de “orgullo” y “vergüenza” a la hora de leer también

---

<sup>90</sup> La “comunidad lectora” o “comunidad de lectores”, tal y como la caracteriza Roger Chartier (1999), se refiere a un grupo de lectores que comparten estrategias, estilos, comportamientos, suposiciones, gustos, prácticas, valores y afectos relacionados con la lectura, debido a su bagaje histórico, cultural y social común. La expresión deriva, en cierta medida, de la utilizada por Stanley Fish (1980), quien sostenía que los textos no sólo se interpretan en función de su materialidad estrictamente lingüística, que contendría y determinaría significados, sino también gracias a la pertenencia de los sujetos que se apropian de un texto a *interpretative communities*, que se encargan de proporcionar normas, estrategias y formas comunes de evaluar los textos y establecer sus significados.

## La “vergüenza” y el “orgullo” de leer

están instituidas y previstas por el *orden de los discursos*<sup>91</sup> y puede observarse en enunciados que reiteran el período, el momento y el grupo de edad más adecuados para leer determinadas obras y autores.

Si bien se sabe desde hace tiempo que este orden define quién puede enunciar, qué se puede enunciar y cómo se debe actualizar esta enunciación, es necesario reconocer que este orden también prevé ciertas emociones implicadas a la hora de enunciar sobre una práctica o un sujeto, es decir, “el discurso prevé lo que es decible sobre una práctica y los sujetos que la ejercen [y] también regula el tipo de emoción consensualmente apropiada a la hora de enunciar esta práctica” [“o discurso fornece o que é dizível sobre uma prática e sobre os sujeitos que a exercem [e] também regula o tipo de emoção consensualmente adequada na enunciação dessa prática”] (Curcino, 2022: 3).

Las emociones de “orgullo” y “vergüenza”, en su funcionamiento en los discursos, aunque experimentadas individualmente, son marcadamente sociales porque derivan

---

<sup>91</sup> Según Michel Foucault (1999), este orden se establece como una forma de controlar el carácter aleatorio, proliferante y peligroso de la producción desordenada del discurso en la sociedad. Es definido por el filósofo como una instancia que actúa para establecer límites a esta producción discursiva, como un procedimiento para enrarecer los enunciados que se formulan y circulan socialmente. Actúa regulando lo que se dice y, por extensión, las prácticas de los sujetos en sociedad, como un sistema de coacciones cuyas reglas y modo de funcionamiento corresponde describir al analista del discurso.

de los juicios que compartimos sobre las prácticas y los sujetos en la sociedad. Así, los sujetos que experimentan estas emociones están siempre sujetos al *veredicto social*, como afirma Didier Eribon (2022). Este veredicto social, que precede a todos y cada uno de los sujetos y regula todas y cada una de las relaciones entre ellos, distribuye las emociones que cada persona puede sentir en función de su origen y pertenencia social.

Por un lado, unos tienen garantizada una relación espontánea, precoz y naturalizada con una práctica, por otro, y otros, una relación fruto del esfuerzo, tardía e institucionalizada, dividiéndose así en “herederos”, “no herederos” y tránsfugas culturales”<sup>92</sup>, los primeros con derecho a orgullo, los segundos y los terceros no siempre. Los dos últimos son a menudo susceptibles y están expuestos a posibles situaciones de vergüenza, ya que no tienen las mismas credenciales de las que gozan los herederos, y sin que éstos hayan tenido que realizar grandes esfuerzos para ello. La lectura no es diferente<sup>93</sup>.

---

<sup>92</sup> Para una mejor comprensión de esta división acuñada por Bourdieu y Passeron (2014) en su impacto sobre las emociones autorizadas a los diferentes sujetos en su relación con la lectura, véase Curcino (2020) para una presentación de esta distribución de roles y juicios socioculturales de los sujetos en relación con su reconocimiento como lectores.

<sup>93</sup> Para un análisis del impacto de estas divisiones socioculturales explicadas en las categorías de Bourdieu y Passeron (2014) sobre la forma en que nos constituimos y nos declaramos lectores, véase la reflexión sobre este aspecto en Roger Chartier (2019).

## La “vergüenza” y el “orgullo” de leer

Las formas de juzgar a quien es reconocido como lector o estigmatizado por no serlo son conocidas y muy definidas en función de sus orígenes y pertenencia sociocultural, que separan, aunque sutilmente, a quienes pueden sentirse orgullosos de su condición de lectores o avergonzados de su relación con la lectura.

Nuestras elecciones a la hora de leer, es decir, la forma en que leemos, lo que elegimos leer, lo que decimos sobre esta práctica, sobre los títulos y autores que leemos y sobre nosotros mismos como lectores, responden en gran medida a un repertorio discursivo idealizado<sup>94</sup>, ampliamente difundido y conocido, definido con alguna variación para cada comunidad lectora, cuya apropiación y reparto autoriza y autentifica la pertenencia del sujeto a estas comunidades, como uno de sus miembros, como lector legítimo. Estos valores se comparten y transmiten de forma ubicua porque están validados por distintas instituciones, como la escuela.

La escuela enseña a leer y a disfrutar de la literatura.  
Algunos aprenden y se convierten en lectores literarios.  
Sin embargo, lo que casi todo el mundo aprende es qué

---

<sup>94</sup> Los profesores brasileños dedicados al tema de la lectura llevan mucho tiempo discutiendo hasta qué punto los discursos sobre la lectura determinan el consenso que rige lo que todos decimos sobre esta práctica, como Britto (1999) y Abreu (2001, 2006a, 2006b). Por nuestra parte, hemos insistido en esta reflexión con el Laboratorio de Estudios sobre la Lectura (LIRE-CNPq/UFSCar-Brasil), analizando distintos aspectos de los discursos sobre la lectura desde diferentes objetos y observando cómo estos discursos se reiteran o modifican, como en Curcino (2016; 2019); Varella y Curcino (2014); Manfrim y Curcino (2020); Curcino, Varella y Oliveira (2019); Borges, Curcino y Cassany (2021), entre otros.

decir de determinados libros y autores, independientemente de su verdadero gusto personal (Abreu, 2006a: 19).<sup>95</sup>

Parte de esta forma adecuada de presentarse como lector en una determinada comunidad lectora es la adecuación de “cuándo” se leyeron determinados títulos y autores. Es precisamente este aspecto el que este artículo pretende explorar en las declaraciones sobre la lectura publicadas por los jóvenes lectores miembros de la red SKOOB. Encontramos que este es un aspecto que se reitera mucho en lo que estos jóvenes lectores dicen sobre su práctica: el de la precocidad o retraso en la lectura de determinadas obras, especialmente aquellas que se leen de forma espontánea, sin una demanda escolar específica, hecha por gusto, y basada en géneros y autores generalmente bien establecidos, sobre los que se afirma la importancia y la necesidad de ser leídos, no de cualquier manera, y especialmente en determinadas etapas de la vida.

Así, haber leído ciertas obras es motivo suficiente para sentirse orgulloso, del mismo modo que no haberlas leído puede ser motivo de vergüenza. También es una ocasión para la aparición de estos estados afectivos el haber leído o no ciertos títulos y

---

<sup>95</sup> La versión original está en portugués: “A escola ensina a ler e a gostar de literatura. Alguns aprendem e tornam-se leitores literários. Entretanto, o que quase todos aprendem é o que devem dizer sobre determinados livros e autores, independentemente de seu verdadeiro gosto pessoal”.

autores cuando uno debería haberlo hecho, es decir, en el momento convencionalmente definido como el más apropiado para apropiarse de estos textos. De este aspecto del consenso sobre el momento adecuado para leer o no un determinado texto nos ocuparemos a continuación, mostrando cómo esto puede ser o no motivo de orgullo o vergüenza en las expresiones de los jóvenes cuando hablan de sí mismos como lectores en las redes sociales.

### **“¿Por qué no lo leí antes?”: El lector tardío**

A la hora de interpretar las formas de representación orgullosa de uno mismo como lector, comprobamos que los datos que recogimos y analizamos en nuestra investigación eran bastante regulares<sup>96</sup>, al que llamamos “lector tardío”. Se trata de un grupo de declaraciones cuya forma de expresar su orgullo por la lectura se materializa en forma de alivio por haber leído por fin una obra que deberían haber leído hace mucho tiempo. Este alivio va acompañado de una especie de confesión de culpabilidad por no haber leído antes una obra determinada. Esto parece ser motivo suficiente para que los lectores digan

---

<sup>96</sup> Los datos y análisis presentados en este artículo proceden de la investigación de máster titulada “Orgullosa de ser lector: un análisis discursivo de lo que los jóvenes lectores dicen sobre sí mismos y sobre la lectura en los posts de la Red Social SKOOB”, con una beca FAPESP [Fundación de Investigación de São Paulo, Brasil] - Proceso: 2020/03183-2, además de formar parte del proyecto colectivo titulado “Lectores orgullosos, lectores avergonzados: las emociones en los discursos sobre la lectura”, también con apoyo FAPESP - Proceso: 2020/03615-0.

que se avergüenzan de no haber leído aún ciertas obras y autores. Es como si esta lectura “tardía” exigiera de los verdaderos lectores una retractación, una justificación, la manifestación de culpa, o más bien de vergüenza, como las que presentan en sus posts, en las declaraciones siguientes. Antes de presentar las declaraciones, es necesario explicar cómo se recogieron.

Para compilar el conjunto de datos de nuestra investigación, adoptamos algunos procedimientos de mapeo de las “reseñas”, tal como las denomina la propia red social SKOOB, relativas a los comentarios publicados por sus miembros sobre los libros que han leído o de los que han oído hablar. En este mapeo para la constitución de nuestro corpus, seleccionamos especialmente aquellas que pudieran representar las principales formas de expresión del “orgullo” de leer y de ser lector. En primer lugar, definimos las obras de las que seleccionaríamos las declaraciones. Para esto, utilizamos los siguientes criterios y pasos: 1. Realizamos un relevamiento de los títulos categorizados como “juveniles” en los *rankings* de best-sellers de los últimos cinco años (entre 2015 y 2020) en Brasil; 2. Seleccionamos dos *best-sellers* extranjeros y dos *best-sellers* brasileños que ocuparan los dos primeros lugares de este ranking en el período mencionado; 3. Identificamos y seleccionamos los posts de jóvenes lectores que se encontraban en los primeros lugares de este ranking en el período mencionado. 4. Identificamos y seleccionamos los

mensajes de los jóvenes miembros de la red SKOOB sobre estos títulos, guiados por nuestro objetivo de analizar sus formas de expresión de “orgullo” en relación con la lectura; 5. Organizamos y clasificamos estas declaraciones obtenidas en esta primera selección, de acuerdo con algunas regularidades discursivas relativas a las representaciones de la lectura y de sí mismos como lectores identificables en sus mensajes.

Una vez definidos los títulos, iniciamos la búsqueda de los comentarios de los lectores sobre estos títulos. Para esto, utilizamos el buscador interno de la red SKOOB. Con él, localizamos las reseñas de las cuatro obras definidas en nuestra búsqueda de títulos juveniles brasileños y extranjeros. A continuación, procedimos a leer y seleccionar las declaraciones publicadas por los usuarios sobre cada una de las obras, en función de lo que dicen sobre la lectura, con el fin de identificar ciertas representaciones compartidas por estos lectores y relacionadas con el “orgullo” de esta práctica. Leemos todos los comentarios, empezando por los más recientes, a partir de 2020, hasta los comentarios más antiguos sucesivamente. Leímos todas las ocurrencias de “reseñas” de cada una de las obras y seleccionamos las más representativas, ya sea desde el punto de vista de su regularidad/frecuencia, ya sea desde el punto de vista de su excepcionalidad, una diferencia con respecto a las que se enuncian normalmente. Una vez descrita esta selección de enunciados paso a paso, presentamos algunos de ellos para

demonstrar, a través de su análisis, el papel de emociones como el “orgullo” en los discursos sobre la lectura.

1. *Un clásico de la literatura. No lo leí hasta los 18 años porque de pequeño no tenía mucho hábito de lectura. [...]* Una reflexión sobre cómo llevamos nuestras vidas de forma monótona y superficial. *Compensé el déficit que tuve en mi infancia* a la hora de leer este libro. Una buena y rápida lectura<sup>97</sup>.

2. *Qué vergüenza, ja mis 14 años nunca he leído!* La lectura nunca ha sido algo que se haya fomentado en mi casa, pero durante estas vacaciones me he aficionado más a la lectura, por lo que devoro un libro tras otro, pero *nunca había leído El Principito, lo cual me avergüenza porque este gran clásico se considera un hito en la vida de un lector asiduo*, definitivamente *El Principito* \*NO\* es un libro para ningún niño, al menos no para los niños brasileños [...]<sup>98</sup>.

---

<sup>97</sup> Comentario publicado en la Plataforma SKOOB el 25 de abril de 2020, relativo al libro “El Principito”. Disponible en: <https://www.skoob.com.br/livro/resenhas/693/edicao:56597/mpage:39>.

Consultado el: 26/07/2020. La versión original está en portugués: “*Um clássico da literatura. Fui ler só agora com 18 anos por não ter tido muito o hábito de leitura quando pequeno. [...]* Uma reflexão a respeito da nossa forma de levar a vida de modo monótono e superficial. Cobri o déficit que tive na minha infância no que tange a leitura dessa obra. Leitura boa e rápida.”

<sup>98</sup> Comentario publicado en la Plataforma SKOOB el 25 de abril de 2020, relativo al libro “El Principito”. Disponible en: <https://www.skoob.com.br/livro/resenhas/693/edicao:56597/mpage:113>.

Consultado el: 11/08/2020. La versión original está en portugués: *Que vergonha, eu com 14 anos nunca ter lido!* A leitura nunca foi algo muito estimulado dentro do meu lar, mas nestas férias tomei um gosto a mais pela leitura, de modo que devoro um livro atrás do outros, *porém nunca tinha lido o Pequeno príncipe, que era algo que me envergonha pois esse grande clássico é considerado um marco na vida de um leitor assíduo*, definitivamente o Pequeno príncipe \*NÃO\* é um livro para qualquer criança, pelo menos não para as brasileiras [...].

3. [...] *Tengo 23 años, nunca había leído el libro, la gente suele conocer el libro de la infancia, siempre me ha “traumatizado” no haberlo leído de niño, así que fui a por él para despejar mi retraso.* La primera vez, leí el libro en apenas un día y medio, pero me frustré porque “no lo entendía” (creo que lo leí en medio de mucho ruido, y me refiero a mis pensamientos). Pero eso me hizo volver a leerlo, y al día siguiente terminé de leerlo por primera vez. Más tranquila y con la mente concentrada, leí *El Principito* por segunda vez. Y ¡qué libro tan increíble! ¡Qué ternura, qué narración tan delicada! [...].<sup>99</sup>

4. *La primera vez que leí El Principito. He aquí que nunca había leído El Principito. Yo, a mis 19 años, acabo de leer este maravilloso libro. ¿Qué puedo decir de El Principito?* A decir verdad, no esperaba mucho de este libro, pero empecé a tener expectativas positivas de él, y después de que me dijeran “Alicia, no puedo creer que nunca lo hayas leído. Tienes que leerlo!”, así que aquí estoy. Chicos, ¡vaya libro! Cuando lo terminé, me pasé casi una hora mirando a la pared, porque estaba destrozada (en el sentido de impactada). Empecé a leerlo pensando que era un libro infantil más con lecciones de vida, pero es mucho más que eso. [...].<sup>100</sup>

---

<sup>99</sup> Comentario publicado en la Plataforma SKOOB el 25 de abril de 2020, relativo al libro “El Principito”. Disponible en: <https://www.skoob.com.br/livro/resenhas/693/edicao:56597/mpage:110>.

Consultado el: 11/08/2020. La versión original está en portugués: [...] *Tenho 23 anos, nunca havia lido o livro, normalmente as pessoas conhecem o livro da infância, eu sempre fui “traumatizado” por não ter lido ainda criança, portanto fui atrás para tirar esse meu atraso.* Na primeira vez, li o livro em apenas 1 dia e meio, porém fiquei frustrado por “não ter entendido” (acredito que eu li em meio a muito barulho, e me refiro aos meus pensamentos). Mas isso me fez ler novamente, e no dia seguinte ao qual eu tinha terminado de ler pela primeira vez. Mais calmo e com a mente focada, li *O Pequeno Príncipe* pela segunda vez. E que livro incrível! Que ternura, que narração delicada! [...].

<sup>100</sup> Comentario publicado en la Plataforma SKOOB el 25 de abril de 2020, relativo al libro “El Principito”. Disponible en: <https://www.skoob.com.br/livro/resenhas/693/edicao:56597/mpage:81>.

Consultado el: 07/08/2020. La versión original está en portugués: *Primeira*

Estas cuatro afirmaciones tienen algo en común. Evocan la vergüenza de no haber leído antes una determinada obra que, según cierto consenso, debería haberse leído de niño. En estas declaraciones, los lectores enumeran una serie de razones para esta lectura tardía: ya sea por inmadurez, negligencia, falta de comprensión de su importancia, incluso un cierto prejuicio hacia el título en cuestión, o finalmente porque no se les dio a conocer la obra antes. Entre estos argumentos, el más frecuente es el de la inmadurez, en la infancia y la primera adolescencia, para interesarse por el título y comprender la riqueza del texto y así disfrutarlo como se debe.

Paralelamente a esta representación de un problema en el lector histórico, vemos la afirmación de la lectura tardía como una forma de remisión de esta culpa, como un descubrimiento, aunque tardío, pero del que sentirse orgulloso. La revelación de la no lectura, formulada como si fuera un “pecado”, una “falta”, un “error”, que por ello requiere retractación y explicación, es así la ocasión ideal para admitir la propia “culpa” y, a través de ella, obtener una especie de “redención”, una sanción positiva

---

*vez que leio O Pequeno Príncipe. Pasmem, eu nunca tinha lido O Pequeno Príncipe. Eu, no auge dos meus 19 anos, acabo de ler esse livro maravilhoso. O que falar do Pequeno Príncipe? Para falar a verdade, eu não esperava muito desse livro, porém comecei a criar expectativas positivas em relação ao livro, e de tanto falarem “Alícia, não acredito que você nunca leu. Você tem que ler!”, eis-me aqui. Gente, que livro, viu? Depois que acabei, fiquei quase 1hr olhando para parede, porque estava arrasada (no sentido de impactada). Comecei a leitura achando que era mais um livro infantil com lições para a vida, mas é muito mais do que isso. [...].*

## La “vergüenza” y el “orgullo” de leer

del grupo de lectores del que se forma parte o con el que se busca aceptación. Esta revelación avergonzada redimiría al lector que falta, y es también una oportunidad para jactarse de estar por fin a la altura de lo que se espera de él como lector: haber leído determinadas obras y autores, haber disfrutado de la lectura, haber hecho una lectura cualificada, lo que se demuestra con el relato de las especificidades del texto que reafirman su condición de clásico.

En general, la forma en que estos jóvenes enuncian esta retractación en sus posts se asemeja a la de otros géneros como la confesión. En ella, tienen que reconocer un error de forma arrepentida, demostrar su bienestar con la revelación y reiterar los beneficios del cambio. Este último aspecto se expresa de forma muy peculiar en estas declaraciones. En todas ellas se relativiza en cierta medida la falta confesada. En todas ellas se reitera la calidad de la obra, se dice que debería haberse leído antes, pero se ponderan los beneficios de leerla después. El argumento es que, dada la densidad de los clásicos, los distintos matices del texto y su “mensaje filosófico” no habrían podido identificarse en la infancia, como les ocurrió a estos jóvenes.

En las cuatro declaraciones transcritas hay una regularidad en cuanto a lo que se dice y cómo se dice.

En cuanto a lo que se dice, todos afirman el carácter excepcional del libro, caracterizado como “un clásico” o “un

gran clásico” que no necesita presentación, y cuya lectura tardía es motivo de “vergüenza”. Todos reiteran el consenso de que se trata de una obra que debería haber sido leída antes, en la “infancia”, “cuando era pequeño”, lo que se intensifica aún más al revelar la edad actual del lector, que consideran avanzada, tardía, para la lectura: “Lo leí recién ahora, a los 18 años”; “¡Qué vergüenza, nunca lo leí a los 14!”; “Tengo 23”; “Estaba en la plenitud de los 19”.

En todas estas afirmaciones aparecen también justificaciones de por qué no se leyó el libro cuando, según el imaginario compartido, debería haberse hecho: “*porque no tuve mucho hábito de lectura cuando era pequeño*”; “*la lectura nunca fue muy estimulada en mi casa*”. Se culpa al propio lector de este “fracaso”, al igual que a su familia. No hay razones sociales o culturales que expliquen la inaccesibilidad de ciertos libros y autores cuando se es joven.

En todas estas afirmaciones, tienen que demostrar que efectivamente han leído lo que dicen haber leído. Para esto, se ven obligados a dar una opinión sobre el texto que demuestre que efectivamente han leído el libro. Así, comentan diversos aspectos de la obra, algunos relacionados con el argumento, otros con el formato del libro y su lenguaje. Estos comentarios siempre van acompañados de algún tipo de término evaluativo, ya sean modalizadores con función calificativa o modalizadores con función cuantificadora: “Una reflexión sobre cómo llevamos nuestras vidas de forma monótona y superficial [...] Una *buena*

y *rápida* lectura”; “El Principito *\*NO\** es un libro para ningún niño, al menos no para niños brasileños [...] (que difícilmente entendería un niño que leyera solo)”; “¡Qué libro tan *increíble!* Qué *ternura*, ¡qué delicadeza de narración!”; “En un texto *simple* y aparentemente infantil, tenemos una lectura *conmovedora y llena* de sentido, *reflexiva* sobre la vida y sus valores.”

En cada una de estas cuatro afirmaciones se hace explícita la vergüenza de no haber leído cuando, según el consenso, ya se debería haber hecho. Para eso, utilizan términos como “déficit”, en “cubrí el *déficit* que tenía en mi infancia”; “vergüenza”, en “Qué *vergüenza* [...] era algo de lo que me *avergonzaba*”; y “*retraso*”, en “así que fui a por ello para librarme de mi *retraso*”.

Al final, todas estas afirmaciones expresan orgullo, placer e incluso alivio por haber leído el libro en cuestión, aunque sea tardíamente. Esto se verifica no sólo en las valoraciones eufóricas de las cualidades de la obra, en el relato del impacto positivo que esta lectura ha tenido en el lector, sino también en la afirmación sobre lo que esta lectura ha producido en la propia vida del lector, en términos de aprendizaje: “Cuando terminé, me pasé casi una hora mirando a la pared, porque *estaba destrozado (en el sentido de impactado)*”; “*me mostró mucho más* de lo que estaba dispuesto/esperaba *aprender del libro*” o “creo que *todavía tengo mucho que sacar de él* para mi vida”. Esta demostración de orgullo por haber leído el libro también puede inferirse de las recomendaciones de lectura de la obra

que a veces componen estos comentarios, como “*Recomiendo a todo el mundo esta lectura fácil, delicada y apasionante*”; “*Todo el mundo merece leerlo*”.

En cuanto a la forma de enunciar, en todos estos comentarios estos jóvenes utilizan una serie de modalizadores, sobre todo adverbios, que dan fe de su malestar por la lectura tardía: “*Sólo lo leo ahora*”; “*Nunca lo había leído*”; “*Nunca había leído el libro*”; “*Me sorprende no haber leído nunca el libro*”. También utilizan modalizadores para demostrar su orgullo por haberlo leído por fin, para lo que emplean un léxico intensificador (“*Devoro un libro tras otro, [...] este gran clásico se considera un hito en la vida de un lector asiduo*”; “*Me quedé encantadísimo con la riqueza de metáforas*”).

Así, la culpa de no haber leído un determinado libro cuando se debería se declara apelando a un tono confesional para el que se movilizan términos calificativos e intensificadores de un gesto de lectura disonante con lo que se considera el gesto ideal, como hemos observado - a veces es un “déficit” que hay que suprimir, a veces una “vergüenza” que hay que admitir, a veces un “trauma” que hay que superar, a veces un “retraso” que hay que mitigar, para que sea motivo de asombro (“Pasmem”) o de condena de estos lectores carentes a los ojos de los que componen una determinada red de sociabilidad lectora, una determinada comunidad de lectores: “*Alicia, no me puedo creer que no hayas leído nunca. Tienes que leer!*”.

## La “vergüenza” y el “orgullo” de leer

Esta culpa se asume como algo de lo que uno es individualmente responsable, como podemos ver en estas afirmaciones: “porque *no tenía mucho hábito de lectura cuando era pequeño*”; “*nunca había leído* el libro, la gente suele conocer el libro de la infancia, *siempre he estado ‘traumatizado’ por no haber leído* de pequeño”. “¡Qué vergüenza, *con 14 años nunca había leído!*”. Como describe Curcino (2022), en relación con el funcionamiento lingüístico discursivo implicado en esta admisión de culpa:

Ante la vergüenza de tener que hablar de uno mismo como alguien que no es lector, como alguien que no ha [leído algo], la forma más noble parece ser admitirlo como si se asumiera una falta, un fallo, un error individual, adoptando una estructura [lingüística] muy prototípica, con el uso del verbo en primera persona “yo” y la negativa que precede al verbo: “no he”, “no entiendo”, “no tengo paciencia”, “nunca me ha gustado”, “no soy”, “no puedo”. Esta enunciación en primera persona, llena de negaciones, indica claramente un gesto de admisión y anticipación de la culpabilidad individual, en un autojuicio a menudo duro y resignado.<sup>101</sup> (Curcino, 2022: 11).

---

<sup>101</sup> La versión original está en portugués: Diante do embaraço de ter de falar de si como alguém que não é leitor, como alguém que não [leu algo], a forma mais nobre parece ser a de admitir isso como se se assumisse uma culpa, uma falha, um erro individual, adotando uma estrutura [linguística] muito prototípica, com o uso da primeira pessoa verbal “eu” e da negativa que precede o verbo: ‘não tive’, ‘não entendo’, ‘não tenho paciência’, ‘nunca gostei’, ‘não sou’, ‘não consigo’. Essa enunciação em primeira pessoa, e plena de negativas, indicia claramente o gesto de admissão e de antecipação de uma culpa individual, em um autojulgamento muitas vezes severo e resignado.

Aún recurriendo a discursos consensuados sobre la lectura, vemos en estas afirmaciones la apelación a algunas justificaciones que también atribuyen esta responsabilidad a la familia o al grupo de origen, como un rasgo del perfil de los brasileños: “La lectura *nunca fue algo muy estimulado en mi casa*”, o “El Principito \*NO\* es un libro para cualquier niño, al menos *no para los brasileños*”.

Con respecto a este último, en el que se atribuye responsabilidad de manera generalizada a los brasileños, vemos reproducirse aquí lo que comúnmente se conoce como el síndrome del “primo pobre”, o el “complejo de mestizo”, a partir del cual se reproduce el viejo y duradero discurso de que los brasileños no leen, no saben leer, no les gusta leer, no son lectores como deberían ser, como señaló Abreu (2006b) cuando movilizó los relatos de los viajeros europeos a tierras brasileñas en el período colonial para observar en ellos esa descalificación de los hábitos culturales de los brasileños, especialmente de la lectura:

[...] una curiosa recurrencia en los relatos de los viajeros: cada vez que entran en contacto, en tierras brasileñas, con un elemento típico de la alta cultura, encuentran la forma de degradarlo, señalando su insuficiencia, su baja calidad, la incomprensión de las prácticas realizadas en torno a él. Construyen su discurso afirmando ausencias – no hay sociedades literarias, no hay lectores, no hay ciencia, etc. –, o descalificando lo que no existe. -, o descalificando lo que observan, favoreciendo el uso de adversativos: “La escuela está en un lugar aparentemente sano y hermoso, *pero* el abandono y la

falta de limpieza parecen privarla de sus ventajas naturales [...]”; “En una subasta de libros, tanto las obras inglesas como las latinas se vendieron muy bien; pocas, *sin embargo*, creo que cayeron en manos brasileñas. (Abreu, 2006b: 92).<sup>102</sup>

Como hemos visto, la culpa de no coincidir con el lector ideal se colectiviza de este modo. También la vergüenza. Y esto es bastante pacífico y naturalizado. Sin embargo, lo que no se dice en ninguna de estas afirmaciones, como Curcino (2022) encontró en su análisis de las formas de enunciación avergonzada y orgullosa cuando se trata de la lectura, es que, porque todavía no se piensa entre nosotros, si estos jóvenes enunciadorez no pudieron/no quisieron leer un determinado libro en la infancia, si los padres de algunos de estos jóvenes no cultivaron con ellos el hábito de la lectura, si los niños brasileños no son considerados capaces de leer un determinado libro, tal vez deberíamos entender las razones sociales, culturales e históricas responsables de esto, tal vez deberíamos distribuir esta “culpa” a otros factores, que generalmente son silenciados, ignorados y olvidados.

---

<sup>102</sup> La versión original está en portugués:[...] uma curiosa recorrência no relato dos viajantes: cada vez que tomam contato, em terras brasileiras, com um elemento próprio à alta cultura encontram uma maneira de rebaixá-lo, indicando sua inadequação, sua baixa qualidade, o equívoco das práticas em torno dele realizadas. Constroem seu discurso pela afirmação de ausências – não há sociedades literárias, não há leitores, não há ciência etc. –, ou pela desqualificação do que observam, primando pelo recurso às adversativas: “O colégio se acha num local aparentemente saudável e belo, *mas* a negligência e a falta de asseio parece que estão o privando de suas vantagens naturais [...]”; “Num leilão de livros, saíram muito bem tanto obras inglesas como latinas; poucas, *porém*, creio terem caído entre mãos brasileiras.”

Debemos recordar siempre que “el estigma de esta carencia impone un silencio sobre las razones de esta carencia.” (Curcino, 2022: 10)<sup>103</sup>. Evocando la reflexión del sociólogo Pierre Bourdieu sobre el “capital cultural” y la “violencia simbólica” que marca el uso de este capital a favor del mantenimiento de las injusticias sociales, la autora insiste, recordando la condición “tan convincente y poderosa [de] este tipo de violencia simbólica que aquellos que han sido privados de la lectura están convencidos de que no son lectores y están convencidos de asumir la responsabilidad de no serem lectores”. (Curcino, 2022: 11)<sup>104</sup>.

### **“Este lo leí de niño”: El lector precoz**

Bajo el epígrafe “lector precoz”, tratamos de clasificar una representación presente en un conjunto de declaraciones que recogimos, en las que se subraya eufóricamente la corta edad a la que estos lectores afirman haber leído una obra determinada. Además del énfasis en la precocidad, el momento señalado por los internautas como el de la primera lectura de la obra en cuestión coincide precisamente con los primeros años de alfabetización y formación lectora. El recuerdo y la enunciación de sí mismos como lectores en los posts que

---

<sup>103</sup> La versión original está en portugués: “o estigma dessa falta impõe um silêncio sobre as razões dessa falta”.

<sup>104</sup> La versión original está en portugués: “tão convincente e potente [d]esse tipo de violência simbólica a ponto daqueles que foram privados da leitura serem convencidos de que não são leitores e serem convencidos a assumir a responsabilidade por não serem leitores”.

analizamos en esta sección se inscriben en la larga serie de prácticas y gestos legitimados de reivindicación de la condición de lector. Incluye la afirmación del carácter espontáneo, a veces fortuito, del encuentro con una obra inesperada y no necesariamente adecuada a la franja de edad del sujeto que presenta su trayectoria lectora, utilizando el lema de la precocidad con la que se iniciaron como lectores y leyeron determinadas obras y autores<sup>105</sup>. Al considerarse formas ideales de ser lector, son fuente de orgullo, lo que justifica su enunciación. A su vez, la propia enunciación de estas formas es prueba suficiente de este orgullo, como podemos ver en las enunciaciones analizadas:

5. El Principito fue *el primer libro que leí sola, a los 7 años*. Recuerdo que no entendí muy bien lo que significaba el libro, lo leí sin emoción. Luego lo releí a los 14, ya entendiendo las lecciones del libro, pero confieso que no me conmovió mucho. Pero cuando volví a leerlo a los 17, lloré mucho y comprendí más que nunca todas las excelentes lecciones que enseña el libro. Sencillamente, *todos los niños deberían leer este libro como lo hice yo*, en cada etapa de su infancia, adolescencia y posterior edad adulta, porque cada vez que lo lees, ¡descubres una nueva lección! Uno de los libros más hermosos que he leído, nos enseña a valorar a las personas que nos quieren de verdad... ¡Y a amar de la forma más descortés posible! *Un libro que marcó la infancia de mis tías y mi mamá, y fue por su influencia que leí y releí este clásico*.

---

<sup>105</sup> Como afirma Roger Chartier (2019), este es un lema común en la narrativa de los “herederos”.

Está lleno de ternura y tiene un aire muy triste y melancólico... ¡Me emociono sólo de hablar de él!<sup>106</sup>

6. *Lectura de niño* y de adulto. La primera vez que leí este libro me obligó mi profesor del colegio porque tenía “problemas de disciplina”, aunque fue una lectura forzada, recuerdo que me encantó porque me hizo reflexionar sobre muchas cosas. Leerlo a los 19 años no fue muy diferente, ni siquiera recordaba el final o cómo se desarrollaba, sólo la famosa frase: “Lo esencial es invisible a los ojos” (¿quizás un futuro tatuaje con esa cita?). Analizando el libro a las 3:47 de la madrugada y muerto de sueño, puedo decir que el impacto que El Principito *tuvo en mí de niño* lo ha tenido en Thales, de 19 años. La sencillez y la filosofía incluidas en este *libro infantil* me hacen creer que todos los adultos deberían leerlo. Es una narración agradable de seguir que te hace terminar el libro en pocas horas.<sup>107</sup>

---

<sup>106</sup> Comentario publicado en la Plataforma SKOOB el 26 marzo 2011, relativo al libro “El Principito”. Disponible en: <https://www.skoob.com.br/livro/resenhas/693/edicao:56597/mpage:226>. Consultado el: 19/08/2020. La versión original está en portugués: [O pequeno príncipe foi] *O primeiro livro que eu li sozinha*, precisamente aos 7 anos. Lembro que não entendi muito o que o livro queria dizer, li sem emoção. Depois fiz uma releitura aos 14 anos, já compreendendo as lições do livro, porém confesso que não me tocou muito. Mas aos 17 anos, ao fazer a última releitura, chorei muito e compreendi mais do que nunca todas as excelentes lições que o livro ensina. Simplesmente *toda criança deveria ler esse livro do modo que li*, em cada fase de sua infância e adolescência, e mais tarde da vida adulta, porque cada vez que você o lê, descobre uma lição nova! Um dos mais lindos livros que já li, ensina a valorizarmos as pessoas que nos amam de verdade... E a amar da maneira mais impoluta possível! *Um livro que marcou a infância das minhas tias e minha mãe, por influência delas que li e reli esse clássico*. É cheio de ternura e tem um ar muito triste e melancólico... Fico emocionada só de falar!

<sup>107</sup> Comentario publicado en la Plataforma SKOOB el 24 de julio de 2013, en relación con el libro “El Principito”. Disponible en: <https://www.skoob.com.br/livro/resenhas/693/edicao:56597/mpage:192>. Consultado el: 18/08/2020. La versión original está en portugués: *Ler quando criança* e quando adulto. Primeira vez que li este livro, e fui obrigado por uma professora minha do colégio pois eu tinha “problemas com disciplina”, mesmo tendo sido uma leitura forçada, lembro que adorei o livro pois me fez pensar

7. Escribo con mucho cariño sobre El Principito. *Leí este libro cuando tenía 7 años*, por recomendación de una profesora (Dios la salve, me enseñó el maravilloso mundo de las palabras). Es un libro relativamente corto, de 48 páginas. *Pero a los siete años lo vi como un reto*. Aunque es un *libro infantil*, el lenguaje es formal y varias veces tuve que consultar a mi profesora sobre el significado de ciertas palabras. A medida que pasaba el tiempo y avanzaban las páginas, me encontraba cada vez más involucrado con el pequeño príncipe de pelo rubio y ojos azules que había venido de otro planeta para enseñar al piloto que hacía tiempo que había perdido su espíritu infantil.<sup>108</sup>

8. Un libro que todo el mundo debería leer. Nunca olvidaré cuando mi madre me regaló El Principito y cuando lo leí por primera vez. *Tenía 8 años y era el primer libro que leía*. La verdad es que me pareció una tontería, porque las historias de príncipes no gustan a los niños de ocho años. Pero cada vez que lo leía, me fascinaba más

---

em várias coisas. Ler com 19 anos, não foi muito diferente, já nem lembrava mais do final ou do desenvolver, apenas da famosa frase: “O essencial é invisível aos olhos” (quem sabe uma futura tatuagem com esse trecho hein?). Analisando o livro as 3:47 da manhã e morrendo de sono, posso dizer que o impacto que O Pequeno Príncipe *causou em mim na minha infância*, causou no Thales de 19 anos. A simplicidade e a filosofia que está incluída nesse *livro infantil* faz-me acreditar que todos os adultos deveriam lê-lo. Uma narrativa gostosa de se acompanhar e que nos faz terminar o livro em poucas horas.

<sup>108</sup> Comentario publicado en la Plataforma SKOOB el 27 de agosto de 2013, en relación con el libro “El Principito”. Disponible en: <https://www.skoob.com.br/livro/resenhas/693/edicao:56597/mpage:190>. Consultado el: 18/08/2020. La versión original está en portugués: É com muito amor que escrevo sobre “O Pequeno Príncipe”. *Li esse livro aos 7 anos*, por indicação de uma professora (que Deus a salve, pois ela me mostrou o maravilhoso mundo das palavras). Um livro relativamente pequeno, são 48 páginas. *Mas no meus 7 anos de idade eu via isso como um desafio*. Apesar de ser um *livro infantil*, a linguagem é formal e por diversas vezes tive que consultar minha professora sobre o significado de algumas palavras. Com o passar do tempo e das páginas, eu me via cada vez mais envolvida pelo pequeno príncipe de cabelos loiros e olhos azuis que viera de outro planeta para ensinar ao piloto que há muito tempo perdera seu espírito de criança.

la historia, y debo admitir que lloré cuando terminé de leerlo. Hoy, cuando lo releo, *me siento como si volviera a ser un niño*, como si todas las cosas fueran sencillas y los problemas se pudieran resolver.<sup>109</sup>

Entre las diversas representaciones de sí mismos como lectores que se observan en las declaraciones de estos jóvenes lectores, todas ellas inscritas en un discurso común, regido por el mismo orden discursivo, es recurrente la mención de la lectura precoz de una obra determinada. Tampoco varía mucho la forma en que expresan esta precocidad. En general, utilizan la referencia de la edad: "*precisamente a los 7 años*"; "*leí ese libro cuando tenía 7 años*"; "*tenía 8 años*". Además, y como una forma más de atestiguar esta precocidad, siempre hay una valoración de cómo fue recibido el texto en la infancia, por un lado, afirmando su lugar destacado en la memoria afectiva, por otro, matizando esta primera interpretación no necesariamente como la más adecuada, dada la grandeza de la obra, no

---

<sup>109</sup> Comentario publicado en la Plataforma SKOOB el 10 de enero de 2014, con relación al libro "El Principito". Disponible en: <https://www.skoob.com.br/livro/resenhas/693/edicao:56597/mpage:185>. Consultado el: 17/08/2020. La versión original está en portugués: Um livro que todos deveriam ler. Nunca me esqueço quando minha mãe me presenteou com o pequeno príncipe, e quando o li pela primeira vez. *Na época tinha 8 anos, e foi o primeiro livro que li na vida. Achava o meio bobo na verdade, até porque histórias de príncipes não atraem garotos de 8 anos. Mas cada vez que o lia, ficava mais fascinado com a história, e devo admitir que chorei ao terminar de ler. Hoje quando releio ele, me sinto como se fosse criança novamente, como se todas as coisas fossem simples, e que os problemas se resolvessem.*

necesariamente comprensible en toda su potencia por los lectores infantiles.

Dada su temprana edad, en la mayoría de las declaraciones estos jóvenes atribuyen la indicación de la lectura a figuras femeninas, ya sean sus propias madres o tías, o sus maestras, como decisivas en la formación y posterior consolidación de sus actividades lectoras. La referencia a ese papel femenino en la presentación de los libros se remonta a los dos modelos narrativos presentados por Chartier (2019).

La primera se refiere a los “herederos”, que recuerdan sus prácticas lectoras iniciales y las narran como realizadas en un ambiente familiar, cuya precocidad y entorno favorable son responsables de su posterior relación, bastante naturalizada, con los libros y la lectura: “un libro que marcó la infancia de *mis tías y de mi madre, por su influencia leí y releí este clásico*”; “nunca olvido *cuando mi madre me regaló El Principito*”. Al ser entrevistados sobre sus recuerdos de lectura en la infancia y adolescencia, los “herederos” tienden a silenciar las referencias a las recomendaciones de lectura hechas por el colegio, porque no les harían destacar sobre los demás, ya que habrían sido obligatoriamente hechas por todos en el colegio. Por eso, se suelen privilegiar las referencias a títulos y autores que no se leían en la escuela o que se leían poco.

La segunda se refiere a los “tránsfugas de clase”, los “no herederos”, cuyos recuerdos de sus primeras lecturas se

remontan a la escuela, a las exigencias o castigos escolares que les llevaron a leer determinados libros, a esta práctica más institucionalizada con fines didáctico-pragmáticos: “La primera vez que leí este libro, *me obligó la profesora del colegio* porque tenía ‘problemas de disciplina’, aunque era una *lectura forzada*, recuerdo que me encantó el libro porque me hizo reflexionar sobre muchas cosas”; “Leí este libro cuando tenía siete años, *por recomendación de una profesora* (Dios la salve, me enseñó el maravilloso mundo de las palabras). [...] Aunque es un libro para niños, el lenguaje es formal y *varias veces tuve que consultar a mi profesora sobre el significado de ciertas palabras*”.

En general, tanto en los recuerdos de los “herederos” como en los de los “tránsfugas”, aunque están menos presentes en los de los primeros, estas referencias a la escuela y a sus agentes también están determinadas por formas comunes de referirse a la lectura. Por un lado, se critican las prácticas autoritarias de trabajo con la lectura en la escuela (“*me obligó la profesora del colegio* porque tenía ‘problemas de disciplina’”), por otro, las prácticas convencionales con fines didácticos de mediación de la lectura (“*consultar a mi profesora sobre el significado de algunas palabras*”).

A la hora de valorar cómo se interpretó el libro cuando se recibió por primera vez en la infancia, es prácticamente una norma entre estos enunciadores decir que no entendieron “todo” lo que contenía la obra como necesitaban: “Recuerdo que *no entendía*

*muy bien lo que quería decir el libro, lo leía sin emoción*”; “A pesar de ser un *libro infantil*, el lenguaje es formal y *varias veces tuve que consultar a mi profesora* el significado de algunas palabras”.

Hay aquí una ambigüedad en la evocación de la “precocidad”: si por un lado se presenta como un rasgo positivo que, por tanto, merece ser revelado en las autodescripciones de sus perfiles como lectores, por otro es también una coartada, una justificación para que se protejan o defiendan de posibles críticas a su interés por (re)leer, en la edad adulta, un libro considerado infantil. Lo que podría ser una inadecuación en relación con el imaginario de lo que significa ser un buen lector aparece, tal y como se formuló, en forma de justificación anticipada, con una coraza por delante de esta probable crítica.

Las declaraciones sobre la incomprensión de la obra al leerla de niño también se convierten en un argumento para destacar la calidad excepcional de la obra, responsable de una experiencia fundacional y única que debe recordarse con orgullo y revisitarse con frecuencia. Es como si el hecho de que la mayoría de los lectores no comprendieran el significado esencial de la obra fuera una forma de alabar la grandeza de la narración y, por extensión, de hacer de su relectura posterior algo de lo que enorgullecerse. La incomprensión de la obra en la infancia no se trata como algo de lo que avergonzarse. Al contrario, es la razón que motiva y justifica una relectura, asegurando así que el libro cumpla su destino: ser

comprendido, bien comprendido y responsable de las importantes reflexiones filosóficas realizadas y de las grandes emociones suscitadas. El atractivo de este argumento se vuelve aún más consecuente cuando se reitera el gesto de la relectura, que es una de las formas bien establecidas de presentarse como buen lector.

La precisión del enunciado de la edad actúa como un factor de elogio de la iniciativa de lectura precoz por parte de estos lectores. Es precoz en el sentido de que están dando sus primeros pasos hacia la consolidación de las prácticas de lectoescritura (escritura y lectura) entre los 7 y los 8 años, un periodo que convencionalmente no se asociaría a la lectura de una novela de más de 50 páginas. Es un orgullo leer, leer un libro y un género no destinado principalmente a los niños, a una edad tan temprana.

En estas afirmaciones, como hemos visto, nos encontramos con menciones a la lectura infantil, que/, dependiendo del género, la obra y el autor puede considerarse lectura temprana, sin que en todas las afirmaciones se mencione la necesidad de mediación adulta (padres, familiares o profesores) en el proceso de lectura del texto. Constantemente se afirma que la lectura en esta etapa temprana es responsable de la adquisición del hábito lector, que, como sabemos, es una de las características que a menudo se señalan como más significativas para certificar que se es lector, según la representación socialmente compartida del “lector ideal”.

En estos enunciados, para conformar su perfil de lectores, los enunciadores no sólo reiteran las características que generalmente se atribuyen a ese “lector ideal”, sino que asumen la responsabilidad de recomendar la lectura de ese libro, de actuar como un mandato a la lectura precoz: “simplemente *todos los niños deberían leer este libro* como yo lo hice”; “me hace creer que *todos los adultos deberían leerlo*”; “un libro que *todos deberían leer*”.

Las instituciones sociales desempeñan un papel fundamental en nuestras relaciones. La escuela es una de ellas. En lo que respecta a la lectura, desde los primeros años de escolarización, esta institución se encarga de proporcionar a los alumnos una serie de representaciones con una función subjetivadora, constitutiva de nuestro imaginario sobre lo que significa ser lector. No podría ser de otra manera. La escuela, como cualquier otra institución, forma parte de este tiempo y espacio y de los discursos que circulan en este tiempo y espacio. Como señalan Curcino y Dourado (2019), a la vez que aprendemos la reproducción de las lógicas dominantes y los discursos consensuados, también entramos en contacto con formas de deshacer esas lógicas y deconstruir esos discursos.

### **Leer antes, leer después: la alternativa es releer**

Analizando estas declaraciones, que son una muestra de los tipos de comentarios relativos a una obra clasificada como de interés para niños y jóvenes, hemos visto que es motivo de

orgullo afirmar haber leído este título durante el periodo considerado adecuado y previsto para esta lectura. Es aún más prestigioso afirmarlo hecho antes. Por la misma razón, es motivo y ocasión de vergüenza revelar que no se leyó cuando se debía. Sin embargo, esta revelación va acompañada de la afirmación, aunque tardía, de haber leído el libro. Si los lectores verbalizan su vergüenza por no haber leído el libro, la propia confesión trae consigo los medios de redención. La admisión de que se trata de un error y la confesión de que se trata de una culpa van acompañadas de una lectura-expiación que se reconoce como tal por las cualidades enfáticas, elogiosas y reconocibles del texto leído.

Observamos la regularidad y la importancia atribuidas a la práctica de la lectura desde la infancia, pero también la de volver a la misma obra leída en la infancia cuando se es joven adulto y, a través de la relectura, darse cuenta finalmente de todo el potencial de los clásicos. Estos jóvenes lectores demuestran con sus comentarios que son lectores, no sólo porque leen, sino también porque son conscientes de las formas en que se enuncian los lectores. Saben cómo nadie qué decir sobre la lectura, por lo que optan por revelar lo que consideran vergonzoso y dominan la manera de convertirlo en motivo de orgullo.

Entre las formas consensualmente apropiadas de leer y afirmarse como lector, la mención del momento ideal para leer determinados libros es una de las regularidades que buscamos

describir y demostrar aquí, articulando este aspecto a las emociones declaradas, manifestadas o impuestas a los lectores que se enuncian como tales. Entre todo lo que estamos autorizados y obligados a declarar sobre la lectura, como hemos discutido en este texto, están las emociones que es apropiado declarar en relación con esta práctica. “Vergüenza” y “orgullo” no provienen de la exclusividad experimentada por cada uno de estos jóvenes en su relación empírica y particular con una obra determinada. Proviene fundamentalmente de las formas socialmente legitimadas de decir sobre la lectura, sobre los libros o sobre uno mismo como lector.

## Referencias

- Abreu, M (2001); “Quem lia no Brasil colonial”, en *Anais do Congresso brasileiro de ciências da comunicação*, 24., Campo Grande: INTERCOM. Disponible en: <http://www.intercom.org.br/papers/nacionais/2001/papers/NP4ABREU.pdf>. Consultado el: 03 mar. 2019.
- Abreu, M. (2006a); *Cultura letrada, literatura e leitura*. São Paulo: Editora UNESP.
- Abreu, M. (2006b); “Apatia, ignorância e desinteresse. Uma história da leitura no Brasil?”, en *Revista do Programa de Pós-Graduação em Letras da Universidade de Passo Fundo*, 2, 1, (ene/jun.), pp. 83-98.
- Borges, R.; Curcino, L.; Cassany, D. (2021); “A ‘leitura’ segundo estudantes do Ensino Médio integrado ao Ensino técnico no nordeste brasileiro”, en *Revista Delta Documentação e*

- Estudos em Linguística Teórica e Aplicada*, v., n., pp..  
Disponível em:  
<https://preprints.scielo.org/index.php/scielo/preprint/view/3315/5975>. Consultado em: 12 set. 2022.
- Britto, L. P. L. (1999); “Máximas Impertinentes”, em J. Prado; P. Condini, *A formação do leitor: pontos de vista*. Rio de Janeiro: Argus.
- Bourdieu, P.; Passeron, J. C. (2014); *Os herdeiros: os estudantes e a cultura*. Florianópolis: EdUFSC.
- Chartier, R. (1999); “As revoluções da leitura no ocidente”, em M. Abreu, M., *Leitura, história e história da leitura*. Campinas: Mercado das Letras/ALB.
- Chartier, R. (2019); “Ler sem livros”, em *Linguasagem*. 32, (dec.), pp. 6-17. Disponível em: <http://www.linguasagem.ufscar.br/index.php/linguasagem/article/view/655/396>. Consultado em: 13 set. 2021.
- Curcino, L. (2016); “Discursos hegemônicos sobre a leitura e suas formas de hierarquização dos leitores”, em Curcino, L.; Sargentini, V.; Piovezani, C. (Org.). (In)Subordinações contemporâneas: consensos e resistências nos discursos. São Carlos: EDUFSCar, 2016, v. 1, pp. 231-249.
- Curcino, L. (2019); “Discursos sobre a leitura: do elogio ao insulto na construção do perfil leitor de políticos”, em A. S. HOSSNE; P. T. NAKAGOME, *Leitores e leituras na contemporaneidade*. Araraquara: Letraria, pp. 112-128. Disponível em: <https://www.letraria.net/leitores-leituras/>. Consultado em: 12 nov. 2021.
- Curcino, L. (2020); “As emoções em discursos sobre a leitura: o orgulho e a vergonha de ser ou não leitor”, em *Anais do XXXV ENANPOLL*, online, pp. 465-473. Disponível em: <https://anpoll.org.br/enanpoll-2020-anais/resumos/digitados/0001/PP>

T-eposter-trab-aceito-0290-1.pdf. Consultado el: 02 nov. 2021.

Curcino, L. (2022); “Leitores orgulhosos, Leitores envergonhados: as emoções em discursos sobre a leitura”, en *Álabe - Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura. Red Internacional de Universidades Lectoras*, v., n. 25. Disponible en: <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/alabe/article/view/7695>.

Consulado el: 11 nov. 2021.

Curcino, L.; Dourado, M. (2019); “O que se ensina quando se ensina a ler: discursos sobre a leitura e sua incidência sobre as práticas de ensino e de formação dos sujeitos em nossa sociedade [Entrevista concedida]”, en *REP's - Revista Eventos Pedagógicos*, 10, 26, pp. 648-663. Disponible en: <http://sinop.unemat.br/projetos/revista/index.php/eventos/article/view/3443/2496>.

Curcino, L.; Varella, S. G.; Oliveira, J. (2019); “Discursos sobre leitores e leitura: suas representações simbólicas como tema de pesquisas [Apresentação]”, en *Revista Línguas(agem)*, 32, n., pp. 1-5. Disponible en: <http://www.linguasagem.ufscar.br/index.php/linguasagem/article/view/654>. Consultado el: 17 nov. 2021.

Eribon, D. *A sociedade como veredito*, trad. de Luzmara Curcino. Belo Horizonte/Veneza: Editora Âyné.

Fish, S. (1980); *Is There a Text in this Class?: The Authority of Interpretive Communities*. Cambridge: Harvard University Press.

Foucault, M. (1999); *A ordem do discurso: aula inaugural no Collège de France proferida em 1970*. São Paulo: Edições Loyola.

Manfrim, A.; Curcino, L. (2020); “Uma análise de discursos sobre a leitura presentes no canal ‘O mundo segundo Ana

Roxo”, en *Revista Estudos Linguísticos* (São Paulo. 1978), 49, 2, jun. pp. 901-919. Disponible en: <https://revistas.gel.org.br/estudos-linguisticos/article/view/2708/1723>. Consultado el: 15 mai. 2021.

Varella, S. G.; Curcino, L. (2014); “Discursos sobre a leitura: uma análise de vídeo-campanhas em prol dessa prática”, en *Revista Desenredo*, 10, 2, pp. 337-354. Disponible en: <http://seer.upf.br/index.php/rd/article/view/4157>. Consultado el: 12 ago. 2021.

# **Los tria genera causarum y el valor político de la retórica judicial y epidíctica en la Atenas clásica<sup>110</sup>**

ENCINAS REGUERO, M. Carmen  
Universidad del País Vasco  
(España)

## **Resumen**

Desde las primeras obras conservadas de la literatura griega se percibe ya la intuición de que existen distintos tipos de discursos en función de las circunstancias en que se pronuncian y de los fines que persiguen. Sin embargo, es Aristóteles el primero que establece la división de la retórica en tres géneros, a saber, político o deliberativo, judicial o forense y epidíctico o demostrativo (Retórica 1.3, 1358b6-8).

De esos tres géneros, el primero se considera político porque engloba fundamentalmente discursos dirigidos a los ciudadanos que plantean cuestiones de importancia para la

---

<sup>110</sup> Este trabajo ha sido elaborado dentro del grupo de investigación IdeoLit (GIU21/003) financiado por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU).

polis. Sin embargo, eso no implica que los otros dos géneros, que incluyen discursos destinados a ser pronunciados en otras circunstancias, no puedan tener también una importante dimensión política.

En esta comunicación se va a explicar, en primer lugar, el origen en Grecia de la división tripartita de los géneros oratorios y, en segundo lugar, se va a tratar de mostrar la manera en que también los discursos forenses y los epidícticos se utilizaban para defender intereses políticos. Para ello, se centrará la atención, de un lado, en los discursos forenses de Antifonte, quien utilizó sus discursos para defender la causa y los intereses aristocráticos, y, de otro lado, como ejemplo de discurso epidíctico, se prestará atención al logos epitaphios, utilizado en gran medida para justificar e impulsar la ideología democrática.

Palabras clave: géneros retóricos, Aristóteles, género judicial, género deliberativo, género epidíctico

## **Introducción**

La conciencia de que existen distintos tipos de discursos en función de las circunstancias precisas en que se pronuncian y de los fines concretos que se persiguen es algo que se intuye ya desde las primeras obras conservadas de la literatura griega. No obstante, la distinción racional de esos tipos de discursos no quedó teóricamente formulada hasta mucho después. En

concreto, la división que hoy se considera canónica es la propuesta por Aristóteles en *Retórica* I 3, 1358b6-8.

De los tres géneros (*tria genera causarum*) que desde este autor quedan establecidos (deliberativo, forense y epidíctico) hay uno, el deliberativo, que suele llamarse también político. Esta designación es discutible, pero, sin duda, es explicable porque este género engloba, ante todo, discursos dirigidos al *demos* o cuerpo de ciudadanos y que plantean cuestiones relevantes para la *polis*.

En este trabajo se va a explicar, primeramente, la manera en que se llega hasta la división tripartita de los géneros oratorios y, en segundo lugar, se va a mostrar la manera en que los intereses políticos se podían defender también utilizando las posibilidades que ofrecían los discursos forenses y los epidícticos, es decir, esos discursos que, sólo en teoría, poco o nada tenían que ver con la toma de decisiones de índole política.

### **La división tripartita de los géneros oratorios**

Ya en los poemas homéricos, a pesar de pertenecer a una etapa prerretórica, se aprecia admiración hacia el don de la elocuencia, como queda claro en ese famoso pasaje en el que Fénix cuenta cómo Peleo le pidió que enseñara a Aquiles a ser un orador de palabras y un hacedor de acciones (*Ilíada* IX, 442-

443)<sup>111</sup>. La relación entre la acción, que en la *Ilíada* es fundamentalmente una acción bélica, y la palabra, como elementos ambos que definen la valía del hombre, queda también establecida de forma implícita a través de la manera común en que se describen el campo de batalla y el ágora. En efecto, el campo de batalla, esto es, el emplazamiento en que el héroe homérico ejecuta sus acciones, es descrito como el lugar donde los hombres ganan gloria (*Ilíada* VI, 124) y el ágora, principal lugar en que se actúa por medio del discurso, recibe la misma calificación (*Ilíada* I, 490).

Así, aunque la *Ilíada* narra esencialmente una empresa bélica, en la obra tiene un papel relevante la persuasión a través del discurso. De hecho, toda la trama de *Ilíada* se desarrolla precisamente en torno a tres intentos de persuasión: se intenta persuadir a Agamenón para que devuelva primero a Criseida y luego a Briseida, más tarde a Aquiles para que vuelva al combate y finalmente otra vez a Aquiles para que devuelva el cuerpo de Héctor. Los discursos utilizados son en muchas ocasiones un ejemplo de oratoria<sup>112</sup>, e incluso en *Ilíada* IX

---

<sup>111</sup> Torres-Guerra (1998) establece una vinculación en la *Ilíada* entre la capacidad oratoria y la figura del héroe y, en sentido contrario, une la escasa elocuencia con la figura del antihéroe (Tersites). Sin embargo, Roisman (2010) analiza los discursos de Odiseo y Tersites en la *Ilíada* y considera que ambos emplean hábilmente la retórica, aunque Odiseo es superior.

<sup>112</sup> Como ha señalado Scully (1986: 137, n. 4), los discursos de *Ilíada* y *Odisea* están completamente separados de la narración. Cada uno de ellos es introducido brevemente por el narrador, quien también marca su final y en ningún momento del discurso da cuenta de su mediación. El discurso comienza siempre al principio del hexámetro y termina al final de éste – excepto cuando se trata de un discurso directo dentro de otro–, de modo que

parece que Homero se propone presentar tres tipos diferentes de discurso: el del diplomático (Odiseo), el del familiar (Fénix) y el del leal camarada (Áyax) (López Eire, 1988: 129). Por supuesto, también en la *Odisea* abundan los pasajes en los que Odiseo persuade a otros personajes<sup>113</sup>.

En Hesíodo, *Teogonía* 81-93 el uso persuasivo y sabio de la palabra está vinculado a la figura del rey, que posee la capacidad oratoria como resultado de un don otorgado por las Musas y la pone en ejercicio en la resolución de conflictos, ganándose con ello la admiración del vulgo (cf. Gagarin, 2010: 28; Clay, 2010: 448):

Al que honran las hijas del poderoso Zeus, y le miran al nacer, de los reyes vástagos de Zeus, a éste le derraman sobre su lengua una dulce gota de miel y de su boca fluyen melifluas palabras<sup>114</sup>. Todos fijan en él su mirada cuando interpreta las leyes divinas con rectas sentencias y él con firmes palabras en un momento resuelve sabiamente un pleito por grande que sea. Pues aquí radica el que los reyes sean sabios, en que hacen cumplir en el ágora los actos de reparación a favor de la gente agraviada fácilmente, con persuasión y complacientes palabras. Y cuando se dirige al tribunal, como a un dios le propician con dulce respeto y él brilla en medio del

---

cada discurso es una unidad métricamente autónoma. Para un análisis de la composición de esos discursos, cf. Lohmann (1970).

<sup>113</sup> Sobre la oratoria y la retórica en Homero, cf., por ejemplo, Karp (1977), Toohey (1994: 153-162). No obstante, la cuestión principal es si la oratoria homérica responde a algún tipo de elaboración racional del discurso o, por el contrario, es el reflejo de una oratoria natural que se daba en la sociedad de la época. Sobre la discusión al respecto, cf. Iglesias Zoido (2000: 46-56).

<sup>114</sup> Como explica West (1966, reimpr. 1997: 183), la miel se asocia con la profecía verdadera (cf. *Himno a Hermes* 558 ss.).

vulgo. ¡Tan sagrado es el don de las Musas para los hombres!<sup>115</sup>

De esta manera, como se ha señalado (Clay, 2010: 448), Hesíodo extiende el dominio de las Musas de la poesía a la retórica y sitúa el poder de la persuasión bajo patronazgo divino.

Así pues, la manera en que tanto en Homero como en Hesíodo determinados personajes ejercen el liderazgo apoyándose en su capacidad oratoria demuestra que “Rhetoric is thus tied to effective leadership in forensic as well as deliberative settings from the earliest time” (Gagarin, 2010: 29)<sup>116</sup>.

A pesar de todo lo dicho, aunque la capacidad oratoria es valorada en la literatura más temprana y ejercida en diferentes ámbitos o contextos, sin embargo, se trata probablemente de una oratoria natural y no se puede hablar todavía plenamente de retórica. La retórica como *techne* surge en el s. V a. C.<sup>117</sup>,

---

<sup>115</sup> Traducción de Pérez Jiménez (Hesíodo, 2000).

<sup>116</sup> Gagarin (2010) explica que, aparte de las escenas forenses y deliberativas que hay en Homero, se pueden señalar también en la *Ilíada* ejemplos de oratoria epidíctica. En concreto, los elogios pronunciados por Andrómana, Hécuba y Helena en los funerales de Héctor (*Ilíada* XXIV, 723-776). Así pues, los tres géneros oratorios distinguidos posteriormente por Aristóteles se encuentran ya en Homero.

<sup>117</sup> Cicerón en *Brutus* XII, 46, y citando como autoridad a Aristóteles, sitúa el nacimiento de la retórica en Siracusa y lo vincula con las aportaciones de Córax y Tisias. Aristóteles en *Retórica* II 24, 1402a18 menciona sólo a Córax y Platón en *Fedro* 273c cita únicamente el nombre de Tisias. Todos los testimonios conservados que hacen referencia a Córax y Tisias se encuentran recogidos en Radermacher (1951: 28-35) (sobre el comienzo del arte retórico, véase también *ibid.*: 11 ss.). No se sabe, sin embargo, con

pero desafortunadamente la teoría retórica de ese siglo se ha perdido casi por completo, pues los manuales que, parece ser, existieron no se han conservado. No obstante, los testimonios llegados hasta la actualidad muestran que en el s. V a. C. se tenía conciencia ya de la existencia de distintos géneros retóricos.

La división entre discursos judiciales y deliberativos se percibe en Tucídides III, 44, cuando Diódoto el de Eúcrates responde a Cléon ante la Asamblea en los siguientes términos: “nosotros no estamos litigando contra ellos para exigir justicia, sino que estamos deliberando sobre ellos con la idea de que nos resulten útiles”<sup>118</sup>.

Platón es también consciente de la existencia de, al menos, dos tipos de discursos, los que se pronuncian en los tribunales y los que tienen lugar en la arena política o en las reuniones de ciudadanos. Así, en *Fedro* 261b este personaje dice: “es, sobre todo, en los juicios, donde se utiliza ese arte de hablar y escribir, y también en las arengas al pueblo. En otros casos no he oído”<sup>119</sup>. De forma similar en *República* II, 365d se afirma:

---

seguridad prácticamente nada sobre estos personajes (cf. Cole, 1991). Tampoco está claro si esta primera retórica es de tipo judicial o deliberativo, aunque se prefiere la versión que vincula el nacimiento de la retórica con la actividad judicial (cf. Hinks, 1940: 62-63; Navarre, 1900: 3-9). Sea como fuere, lo cierto es que la retórica nacida en Siracusa llegó rápidamente a Atenas (cf. Navarre, 1900: 21-23), donde se desarrolló asombrosamente.

<sup>118</sup> Traducción de Romero Cruz (Tucídides, 1988).

<sup>119</sup> Traducción de García Gual, Martínez Hernández y Lledó Iñigo (Platón, 1988).

“también existen maestros de elocuencia que enseñan el arte de convencer a asambleas populares y jurados”<sup>120</sup>. Afirmaciones similares se encuentran también en otros pasajes de la obra platónica (cf. *Gorgias* 452d-e, 454b, 454e, *Fedro* 261a, 261 d-e, *Hipias Mayor* 304a-b, *Eutidemo* 290a, *Teeteto* 173c-d, *Sofista* 222c, *República* VI, 492b).

La diferenciación, por tanto, entre discursos judiciales y discursos deliberativos, en función, sobre todo, del diferente contexto en que ambos eran pronunciados, del distinto público al que iban dirigidos y del diferente contenido que desarrollaban, estaba bastante asentada antes de Aristóteles. Son menos las referencias al tercer género de discursos: el de los discursos epidícticos. Sin embargo, parece que la existencia de un tipo de discursos destinados a elogiar estaba también asumida antes de Aristóteles. La mejor prueba de ello es que, según parece, se entendía que el *Encomio a Helena* de Gorgias era un discurso de ese tipo, debido seguramente a que el propio autor dice al final del discurso que lo ha escrito para elogiar a Helena (21)<sup>121</sup>.

---

<sup>120</sup> Traducción de Pabón y Fernández-Galiano (Platón, 2011).

<sup>121</sup> El *Encomio a Helena*, al igual que la *Defensa de Palamedes*, busca defender a un personaje que encarna la culpabilidad. No existe acuerdo respecto a la finalidad perseguida por Gorgias en ellos. Por un lado, parece que pudieron ser discursos modelo con los que Gorgias exhibía sus habilidades y, además, enseñaba a sus alumnos. La *Defensa de Palamedes*, por ejemplo, contempla una división del discurso clara y es evidente que uno de los propósitos de Gorgias al escribirlo era ilustrar la disposición judicial ideal (cf. Goebel, 1983: 175-200). Por otro lado, se ha pensado que los discursos pudieron constituir una vía indirecta para abordar otras cuestiones.

Además, en la Antigüedad probablemente se aceptaba que ese discurso era epidíctico porque para los autores antiguos un discurso que giraba alrededor de un personaje mitológico no podía ser ni judicial ni deliberativo<sup>122</sup>. Es decir, ese discurso se consideraba epidíctico fundamentalmente porque, además de tener una protagonista mitológica, no había sido escrito para ser pronunciado ni en los tribunales ni en el ágora y la diferenciación de géneros se hacía en gran medida en función del lugar en que el discurso era pronunciado. Sin embargo, hubo voces discordantes al respecto, principalmente la de Isócrates, para quien el discurso en cuestión era judicial, ya que en él se defiende la acción de Helena. Al referirse a esta cuestión Isócrates establece una diferenciación clara entre retórica epidíctica y retórica judicial en función no tanto del lugar o contexto en que el discurso era pronunciado, sino preferentemente en función del contenido y de los procedimientos utilizados en cada género:

dice que ha escrito un elogio de ella, pero resulta que ha hecho una defensa de lo que ella hizo. En uno y otro caso el discurso no se construye con los mismos procedimientos ni trata de hechos idénticos, sino todo lo

---

En concreto, el *Encomio a Helena* se ha leído como una defensa tácita del arte retórica (cf. Poulakos, 1983). Sobre este discurso, véase también, por ejemplo, Schiappa (1996).

<sup>122</sup> Quintiliano III, 7.2-3 explica que la retórica epidíctica tiene una función más amplia que la mera exhibición. Ahora bien, señala que también hay materias en las que el objetivo es exclusivamente la exhibición y, en concreto, Quintiliano se refiere a las alabanzas de dioses y héroes. El *Encomio a Helena*, dada su temática, sería probablemente entendido de manera mayoritaria como un discurso de exhibición.

contrario; pues conviene defender a los que están acusados de delinquir, y elogiar, en cambio, a los que sobresalen en algo bueno (Isócrates X, 14)<sup>123</sup>

Así pues, es evidente que ya antes de que Aristóteles sistematizara los tres tipos de discursos existía conciencia de su existencia. Esto se percibe con claridad en la *Retórica a Alejandro*<sup>124</sup>, obra atribuida a Anaxímenes de Lámpsaco<sup>125</sup> y contemporánea de la *Retórica* de Aristóteles<sup>126</sup>. En el primer

---

<sup>123</sup> Traducción de Guzmán Hermida (Isócrates, 1979).

<sup>124</sup> Para una visión general de la *Retórica a Alejandro* y de las cuestiones que suscita, cf. Chiron (2010).

<sup>125</sup> La *Retórica a Alejandro* fue considerada durante mucho tiempo obra de Aristóteles, hasta que en el siglo XIX L. Spengel, recuperando una idea anticipada en el s. XVI, propuso atribuir la obra a Anaxímenes de Lámpsaco, una atribución de la que aún existen dudas en la actualidad, pero que se prefiere frente a la de Aristóteles. Sobre la historia de esta atribución y, en general, sobre la autoría del tratado, cf. Cope (1867: 406-414), Goebel (1983: 74-75, n. 2).

<sup>126</sup> Parece ser que Anaxímenes vivió más o menos entre los años 380 y 320 a. C. y que compuso su *Retórica a Alejandro* hacia 340 a. C., por lo que este manual es algo anterior a la *Retórica* de Aristóteles, cuya redacción definitiva debe de datarse en los primeros años de la segunda estancia ateniense del filósofo, esto es, entre 335 y 330 a. C. (cf. Racionero, en Aristóteles, 1999: 126-128; Cope, 1867: 36-49). En cambio, otros autores, como Wisse (1989: 53), defienden que la *Retórica a Alejandro* es una obra posterior a la *Retórica* aristotélica. La cuestión fundamental es que existen similitudes importantes entre los dos tratados, que se han explicado generalmente en función del uso por parte de Anaxímenes y Aristóteles de una fuente común, Teodectes. No obstante, según Grimaldi (1972: 76-77), las similitudes se explicarían mejor considerando que Aristóteles conoce y desarrolla la obra de Anaxímenes. Ahora bien, puesto que se sabe que la *Retórica* de Aristóteles fue compuesta en diversas etapas, Chiron (2004: 82) propone una composición intercalada, en lugar de sucesiva, de ambas obras. Según él, la *Retórica a Alejandro* sería posterior a una primera redacción de la *Retórica* aristotélica pero anterior a la redacción definitiva de ésta. Esto explicaría, en su opinión, la presencia de una teoría del entimema en la *Retórica a Alejandro* y, además, la presencia de una teoría del *ethos* y del *pathos* en la obra de Aristóteles. Al respecto, véase también Chiron (2011).

capítulo de esa obra (*Rh.Al.* I 1, 1421b7-8), su autor comienza diciendo que existen tres géneros de discursos, a saber, los discursos deliberativos, epidícticos y judiciales. Esta división no ha estado exenta de polémica debido fundamentalmente a una cita de Quintiliano (*Institutio oratoria* III, 4.9) que, aludiendo, según se cree, a este pasaje, menciona únicamente dos géneros. De hecho, Spengel llegó a corregir el texto de los manuscritos de la *Retórica a Alejandro* reduciendo los géneros a dos: deliberativo y judicial<sup>127</sup>. Sin embargo, otros autores después de Spengel han defendido la lectura de los manuscritos, que menciona los tres géneros.

En cualquier caso, después de anunciar tres géneros (γένη) de discursos, el autor del tratado distingue siete tipos o εἶδη de discursos: suasorios, disuasorios, encomiásticos, reprobatorios, acusatorios, defensivos e indagatorios (*Rh.Al.* I 1, 1421b8-11).

Tras esta división inicial, el tratado desarrolla una explicación de los siete tipos de discursos, pero no de los tres géneros. La división tripartita de los géneros no tiene mayor protagonismo en la obra y no se relacionan explícitamente los géneros con los tipos. Sin embargo, la manera en que Anaxímenes trata esos siete tipos estableciendo parejas entre ellos (discursos suasorios y disuasorios, encomiásticos y reprobatorios,

---

<sup>127</sup> Para una explicación detallada al respecto, cf. Sánchez Sanz (1989: 12-16).

acusatorios y defensivos), salvo en el caso de los discursos indagatorios, permite pensar en una cierta correspondencia con la división tripartita de los géneros, de manera que al género deliberativo corresponderían los discursos suasorios y disuasorios, al epidíctico los encomiásticos y reprobatorios y al judicial los acusatorios y defensivos (Quintiliano III 4.9 incluye también los discursos indagatorios dentro del género judicial).

No obstante, como es sabido, es a Aristóteles a quien se debe la división considerada canónica de los tres géneros oratorios: el género forense o judicial, el deliberativo o político y el epidíctico o demostrativo (*Retórica* I 3, 1358b6-8). Dicha clasificación distingue esos tres géneros en función, sobre todo, de los diferentes tipos de oyentes, en concreto el oyente que es espectador, que corresponde al género epidíctico, el que juzga sobre hechos pasados, que es el espectador propio del género forense, y el que juzga sobre hechos futuros, que hay que relacionar con el género deliberativo (*Retórica* I 3, 1358a36-1358b6).

A partir de ahí, Aristóteles precisa la diferenciación entre los géneros teniendo en cuenta otros factores. El primero de ellos es el tema. Así, el tema propio de la deliberación es el consejo y la disuasión, el tema propio del proceso judicial es la acusación y la defensa y, por último, el tema propio del discurso

demostrativo es el elogio y la censura (*Retórica* I 3, 1358b8-13)<sup>128</sup>.

Otro de los factores que permite establecer la diferencia entre los géneros oratorios es el tiempo abordado, pues la deliberación se centra en el futuro, la acción judicial en el pasado y el discurso demostrativo en el presente (*Retórica* I 3, 1358b13-20). Sin embargo, en otros momentos de la retórica Aristóteles considera que el tiempo propio del discurso deliberativo puede ser también el presente (*Retórica* I 6, 1362a15-16 y I 8, 1366a17-18) y esto concuerda con Demóstenes, *Sobre la corona* 192 (“Pero realmente los hechos pasados siempre son dejados de lado por todos y nadie nunca acerca de ellos propone deliberación alguna; en cambio, el futuro o el presente reclaman al consejero en su puesto”)<sup>129</sup>, o con Tucídides III, 44 (“nosotros debemos deliberar más sobre el futuro que sobre el presente”)<sup>130</sup>, un pasaje que implica que deliberar sobre cuestiones presentes era una posibilidad admitida.

Además, los géneros se diferencian según el fin perseguido (*Retórica* I 3, 1358b20-29). Así, quien delibera persigue lo conveniente y lo perjudicial, el que litiga persigue lo justo y lo

---

<sup>128</sup> No puede dejar de apreciarse aquí la similitud con la *Retórica a Alejandro*.

<sup>129</sup> Traducción de López Eire (Demóstenes, 1993).

<sup>130</sup> Traducción de Romero Cruz (Tucídides, 1988).

injusto y el que elogia o censura persigue lo bello y lo vergonzoso.

Por último, Aristóteles diferencia los tres géneros también en función del tipo de argumento más apropiado en cada uno de ellos: el ejemplo para el género deliberativo, el entimema para el judicial y la amplificación para el epidíctico (*Retórica* I 9, 1368a26-33).

De esta manera Aristóteles sanciona la introducción del género demostrativo o epidíctico dentro de los géneros oratorios<sup>131</sup> y asienta la división tripartita que desde entonces se considera canónica<sup>132</sup>.

La diferenciación, por tanto, de los *tria genera causarum* en el plano teórico es clara. Ahora bien, en la práctica las diferencias entre los tres géneros no son siempre tan nítidas<sup>133</sup>. Este trabajo se va a centrar a continuación en algunos discursos que, siendo por tema, tiempo y finalidad claramente judiciales

---

<sup>131</sup> La simetría entre los tres géneros es más aparente que real, pues en realidad, los géneros deliberativo y judicial forman un grupo al que se opone el género epidíctico, que se mantiene en la obra del estagirita siempre en una posición de inferioridad (cf. Pernot, 1993: 28-29). A la retórica epidíctica Aristóteles le dedica únicamente el capítulo I 9 de su *Retórica*. En época imperial, en cambio, este género adquiere mayor relieve y, de hecho, se conservan en la actualidad dos tratados de Menandro dedicados específicamente a este género.

<sup>132</sup> Sobre la división de los tres géneros oratorios, cf. Hellwig (1973: 111-177).

<sup>133</sup> Como Yunis (1996: 14) afirma, "Aristotle's schema of the three genres of rhetoric is an abstraction, to be used as a tool of analysis, not as a rigid mechanism of classification. Few actual speeches were ever pure examples of any one of Aristotle's genres".

o epidícticos, tienen, sin embargo, una relevante dimensión política.

### **La dimensión política de los discursos judiciales y epidícticos**

En sus primeras líneas la *Retórica a Alejandro* indica que el tratado va a versar sobre oratoria política (*Rh.Al.* I 1, 1420a8) y, al anunciar los tres géneros oratorios, repite “Hay tres géneros de discursos políticos” (*Rh.Al.* 1.1, 1421b7). El autor de este tratado considera que todos los discursos son políticos porque todos pertenecen a la actividad propia del ciudadano, que es lo que en su sentido etimológico indica el término “política”<sup>134</sup>.

Efectivamente, el desarrollo de la retórica estuvo muy vinculado en la Atenas clásica al sistema democrático (Méndez Aguirre, 2012: 350). De hecho, se admite de manera generalizada que en esa época la palabra rétor (ῥήτωρ), que literalmente significa “orador”, se utilizaba para designar a quienes participaban en los asuntos públicos, y de manera específica a los políticos<sup>135</sup>.

---

<sup>134</sup> Sobre la naturaleza política de la retórica griega, cf. Ramírez Vidal (2011).

<sup>135</sup> Sobre los términos utilizados para designar a los políticos en la Atenas clásica, cf. Ober (1989: 105-108). Por su parte, Yunis (1996: 9-10) precisa que el término rétor “was used to designate any citizen who volunteered to address the Assembly either to move a proposal or just to contribute to the debate. [...] But the term rhetor was also used more loosely to designate those notable citizens who regularly or frequently move proposals or participated in debates, and thus repeatedly put themselves in the public eye as potential leaders. In the latter sense rhetores were citizens who concerned themselves with politics full-time in an attempt to establish long-term leadership; thus

Es decir, la retórica en cualquiera de sus manifestaciones o géneros estaba fuertemente ligada a la actividad política<sup>136</sup>.

Asumiendo este hecho incuestionable, lo cierto es que el concepto de retórica política se ha utilizado específicamente en referencia a un género concreto, el deliberativo, en la medida en que este género se desarrollaba en la Asamblea, ante todo el *demos* y trataba cuestiones de vital importancia para la *polis*. No obstante, pese a que en muchos discursos forenses y epidícticos no se pretendía, al menos abiertamente, defender una postura política determinada, como sí ocurría en la Asamblea ante el *demos*, sucede muchas veces que se puede descubrir en ellos un intento encubierto por parte del orador de influir desde esos ámbitos en la situación política de Atenas. Así, como se mostrará a continuación, Antifonte aprovechó incluso sus discursos privados para defender la causa y los intereses aristocráticos, mientras que los discursos epidícticos fueron en ocasiones utilizados para justificar e impulsar la ideología democrática.

### *La dimensión política de los discursos judiciales de Antifonte*

---

rhetor is often translated as ‘politician’”.

<sup>136</sup> Thomas y Webb (1994: 17-18) explican que “The assembly and council relied on debate to reach decisions in deliberating on all state affairs; the law courts entrusted judicial decision-making to debate between involved parties; and the community celebrated its human and divine constituents through speeches of praise. In other words, the three categories of oratory recognised by Aristotle are the three public functions of public speech cementing the bonds of the polis”.

En el sistema judicial ateniense se carecía de profesionales de la justicia, la toma de decisiones era colectiva y la decisión no tenía que ir acompañada de una justificación<sup>137</sup>. Así pues, la persuasión ejercida sobre el auditorio era fundamental para la resolución de la causa<sup>138</sup>. Además, la independencia de los poderes no llegó a formularse porque no fue nunca un ideal en Atenas (Sancho Rocher, 2007-2008: 952). De hecho, en ocasiones los asuntos políticos llegaban a los tribunales de justicia y éstos se convertían así en un espacio de lucha entre las diferentes facciones políticas<sup>139</sup>.

---

<sup>137</sup> Sobre las características del sistema judicial ateniense y sus procedimientos, cf. Harrison (1971), Sancho Rocher (2007-8). Respecto a los tribunales populares, cf. Ober (1989: 141-148).

<sup>138</sup> En ocasiones se ha puesto de relieve la injusticia de un sistema que administraba justicia basándose en el impacto que podían ejercer los medios persuasivos. No obstante, algunos autores han defendido ese sistema, arguyendo el buen conocimiento y el respeto que todos los ciudadanos sentían hacia la ley. Al respecto, cf. Harris (1994).

<sup>139</sup> La retórica forense incluía causas públicas (δικαὶ δημόσιαι) y causas privadas (δικαὶ ἴδιαι). En todos los casos podía haber un componente político, pero, sobre todo, cuando las causas eran públicas. En palabras de Worthington (2010: 265), "forensic speeches could be as political as those delivered in the Assembly, especially if the case involved a public matter". Como Yunis (1996: 184, n. 20) explica, "In substance [...] speeches in public actions such as the *graphe paranomon* were no less deliberative than judicial, even though they were delivered in court". No obstante, según Yunis, hay algo que diferenciaba claramente a los discursos deliberativos de los discursos forenses pronunciados en causas públicas y es el hecho de que en la Asamblea se decidían cuestiones que afectaban al bien común, mientras que en los tribunales de justicia se dirimían cuestiones relacionadas con el interés particular de los afectados. De hecho, sólo en el género deliberativo el orador hablaba en nombre de sus receptores.

Si se fija la atención en los oradores del canon<sup>140</sup>, se puede apreciar que no todos entraron en el campo de la política. Algunos, de hecho, ni siquiera podían hacerlo, ya que no eran ciudadanos atenienses. Es el caso de Iseo, Lisias y Dinarco. Sin embargo, lo cierto es que muchos de ellos se vieron inmersos en la vida política de su época, pese a que gran parte de sus discursos pertenecen al género judicial.

Aquí se va a prestar atención al caso concreto de Antifonte, el primero que escribió sus discursos (cf. Ps.-Plutarco, *Vidas de los diez oradores* 832d), y se va a tratar de poner de manifiesto cómo los discursos judiciales podían tener un importante componente político incluso cuando el asunto que se dirimía no era público.

Antifonte era un aristócrata ateniense que se dedicó al ejercicio de la logografía y, según parece, también a la enseñanza de la retórica (cf. Platón, *Menéxeno* 236a, Jenofonte, *Memorables* I, 6). Su pericia en el manejo del *logos* era reconocida y al mismo tiempo temida, por estar al servicio de intereses oligárquicos (cf. Tucídides VIII, 68). Sin embargo, se ha transmitido la idea de que Antifonte a lo largo de su vida no participó en asuntos públicos (Ramírez Vidal, 1996: 234). Esto es llamativo porque, al menos según Tucídides (VIII, 68), la actividad del orador no se limitaba al ámbito privado, sino que Antifonte ayudaba

---

<sup>140</sup> Sobre el canon de los diez oradores áticos, cf. Worthington (1994).

también a componer discursos para la Asamblea, aunque él se mantuviese preferentemente en la sombra.

Efectivamente, algunos fragmentos y títulos conservados parecen indicar que Antifonte defendió a estados y ciudadanos de la liga deloática en contra de los intereses de Atenas (Ramírez Vidal, 1996: 237-245; Redondo, 1998: 167-168). Así, parece que ayudó a lindios y samotracios en 425 a. C. a solicitar una modificación en el tributo que estos estados tenían que pagar a Atenas, aunque no se sabe si para ello Antifonte se dirigió directamente a la Asamblea o bien compuso los discursos para que los pronunciaran los embajadores de estos territorios<sup>141</sup>.

Lo que sí parece claro es que Antifonte llegó a tener, al menos una vez, un papel político activo, pues en el año 411 a. C. participó en el golpe de los Cuatrocientos y fue juzgado y condenado por ello<sup>142</sup>. La condena supuso la pena capital, la prohibición de enterrar su cadáver en suelo ático, la confiscación de sus bienes, la destrucción de sus propiedades y la pérdida de los derechos ciudadanos para sus descendientes. Y, aunque la condena era prácticamente segura, Antifonte, en lugar de huir, se quedó en Atenas y

---

<sup>141</sup> Redondo (en Antifonte y Andócides, 2008: 12) cree que Antifonte pronunció los discursos ante la Asamblea; Ramírez Vidal (1996: 237) cree que únicamente los compuso.

<sup>142</sup> Sobre el papel concreto que pudo tener Antifonte en el golpe de los Cuatrocientos, cf. Edwards (2004), quien considera que tal vez no tuvo un papel tan destacado como el que Tucídides le atribuye.

pronunció un discurso de defensa que fue, según los testimonios conservados, extremadamente brillante<sup>143</sup>.

Pese a que parece que la participación directa en asuntos políticos fue algo puntual en la vida de Antifonte y que la mayor parte del tiempo el orador estuvo apartado de ellos y actuando en la sombra, hay quien ha tratado de demostrar que la actividad política de este logógrafo fue mayor de lo que se supone. Así, Ramírez Vidal (1996: 234-236) parte del pasaje de Tucídides en el que este autor afirma que Antifonte provocaba celos en el pueblo por su gran elocuencia (VIII 68), para justificar que, si esto era así, Antifonte había debido de tener en algún momento un papel político activo dentro de las filas oligárquicas y que eso le había generado las sospechas, sobre todo, de los partidarios de la democracia. En concreto, este autor defiende que Antifonte debió de participar en una de las heterías que se formaron durante la Guerra del Peloponeso, cuyo principal dirigente era Frínico.

---

<sup>143</sup> Tucídides VIII, 68 afirma: “maltratado por el pueblo tras el derrocamiento del régimen de los Cuatrocientos, fue en mi opinión quien mejor se defendió hasta mi tiempo de una condena a muerte”; traducción de Romero Cruz (Tucídides, 1988). De hecho, el discurso de defensa de Antifonte tuvo tal reconocimiento que existe la posibilidad de que influyera en el discurso de Sócrates en su juicio, al menos en la versión que Platón ofrece en su *Apología*. Además, aunque el juicio de Antifonte generalmente se ve como un hecho puramente político, parece que también pudo haber un aspecto intelectual (o mejor, anti-intelectual), igual que hubo factores políticos e intelectuales en el juicio a Sócrates (cf. Gagarin, 2002: 6, 161-164).

Fuera como fuere, se conservan de Antifonte seis discursos completos<sup>144</sup>. De un lado, están sus tres famosas *Tetralogías*, discursos ficticios, nunca pronunciados, con los que el orador exhibía su arte<sup>145</sup>. Estos discursos tienen un contenido claramente forense, aunque el hecho de haber sido compuestos para demostrar el arte de su autor los vincula con el género epidíctico o demostrativo.

Los discursos reales conservados de Antifonte (*Contra su madrastra por envenenamiento*, *Sobre el asesinato de Herodes* y *Sobre el coreuta*) se ocupan de pleitos particulares y no públicos. El primero es una acusación y los otros dos son discursos de defensa. Se trata en los tres casos de discursos privados, que en principio nada tienen que ver con la política contemporánea. No obstante, no han faltado quienes han señalado un trasfondo político en ellos, concretamente en *Sobre el asesinato de Herodes* y *Sobre el coreuta*.

---

<sup>144</sup> Según Ps.-Plutarco, *Vidas de los diez oradores* 833c, Antifonte escribió sesenta discursos, veinticinco de los cuales Cecilio de Caleacte consideraba espurios.

<sup>145</sup> Las *Tetralogías* de Antifonte son discursos elaborados a modo de demostración, pero que nunca fueron realmente pronunciados ante ningún tribunal. La defensa en cada una de ellas muestra las distintas posibilidades que tenía el acusado. En la primera, el acusado niega los cargos, en la segunda, los acepta, pero transfiere la responsabilidad a la víctima, y en la tercera alega defensa propia. Las *Tetralogías* reflejan, sin duda, las discusiones de la época sobre la responsabilidad o culpa en los casos de homicidio y las distinciones a este respecto entre varios tipos de homicidio según el grado de responsabilidad criminal (cf. Saïd, 1978: 178-193; Gagarin, 1978, 2002: 103-134). Sobre la debatida cuestión de la autenticidad de las *Tetralogías*, cf. Gagarin (2002: 52-62).

El discurso titulado *Sobre el coreuta* es la defensa pronunciada por un corego acusado por la muerte de un coreuta después de que éste falleciese en casa del corego durante los ensayos y tras beber un preparado para la voz. El acusado se presenta como una importante figura pública, víctima de un ataque por parte de sus enemigos políticos. Según parece, el acusado había interpuesto previamente una demanda contra varios individuos y éstos persuadieron a los familiares del coreuta fallecido para que denunciaran al corego por asesinato, ya que, de ser declarado culpable, sería privado de todos sus derechos y no podría ejercer acusación ninguna. En definitiva, el corego insiste en que, puesto que él no estaba presente cuando el coreuta murió, no pudo ser responsable de su muerte y dirige la atención del receptor a los motivos del demandante, que inicialmente no culpó al corego y después lo hizo coincidiendo con las actuaciones del corego en el Consejo, lo que implica que los enemigos del corego persuadieron al demandante con la intención de detener las actuaciones políticas del corego (Gagarin, 2002: 139-146).

El trasfondo político de *Sobre el asesinato de Herodes* ha sido también señalado en múltiples ocasiones<sup>146</sup>. En este discurso Antifonte elabora la defensa de Euxiteo, acusado de matar a Herodes. Euxiteo es ciudadano de Mitilene, una *polis* aliada de

---

<sup>146</sup> Por ejemplo, Redondo (en Antifonte y Andócides 2008: 90) afirma que “Es indiscutible... que un caso tan enrevesado como éste tiene un móvil que no es sólo económico, sino también político”. Sobre el discurso, cf. Gagarin (1989).

Atenas y miembro de la liga deloática, pero que había intentado abandonarla poco antes por la fuerza. La víctima, Herodes, es un ciudadano ateniense establecido en Lesbos. La defensa elaborada por Antifonte insinúa que pueden existir motivos económicos, pero también motivos políticos en la acusación contra Euxiteo y, en concreto, que puede tratarse de un intento de venganza contra su padre, quien participó, aunque el discurso puntualiza que no de grado, en el levantamiento de los mitilinos.

En los dos casos, el acusado de homicidio pertenece al marco ideológico de Antifonte, el aristocrático, y al elaborar su defensa el orador contribuye simultáneamente a la protección de esa causa. Así pues, parece que Antifonte puso su maestría retórica al servicio de personas de su propio entorno político y elaboró discursos que, aun siendo privados, tenían un trasfondo político, lo que nos permite apreciar, de un lado, el valor político que en muchas ocasiones tenían los discursos judiciales, aunque fueran privados, y, de otro lado, la manera en que, desde el ámbito forense, defendiendo determinados intereses, se podía intervenir también en cierta medida en la vida política de Atenas.

### *La dimensión política de los discursos epidícticos*

El género que habitualmente menos se ha relacionado con la política ha sido el género epidíctico, que es el que más se acerca a lo literario. Sobre el origen del nombre del género se

han dado diferentes interpretaciones<sup>147</sup>. En concreto, se ha hecho proceder de ἐπιδεικνύναι, porque se ha entendido que los discursos de elogio o censura ponen de manifiesto las cualidades de aquello alabado o censurado. También se ha hecho derivar el nombre de la forma media ἐπιδείκνυσθαι, porque estos discursos permiten que el orador muestre su talento. Y en ocasiones el nombre del género se ha relacionado con el sustantivo ἐπίδειξις, un término que hace referencia a las lecturas públicas con las que los sofistas hacían exhibición de su arte<sup>148</sup> y que en principio parece que estaban desprovistas de una finalidad práctica, salvo la de conseguir nuevos alumnos. En cualquier caso, lo cierto es que los discursos del género epidíctico buscaban, en general, una exhibición desprovista de finalidad práctica. Así, existía una oposición entre la *epideixis* como exhibición oratoria y el discurso real que tenía lugar en la Asamblea y los tribunales de justicia<sup>149</sup>.

Esta idea se encuentra con claridad en la *Retórica a Alejandro*, según cuyo texto en los discursos encomiásticos y recriminatorios “el discurso no tiene como objetivo la

---

<sup>147</sup> Sobre el nombre del género, cf. Pernot (1993: I, 36-39).

<sup>148</sup> Parece que las enseñanzas oratorias de los sofistas se reducían esencialmente a cuatro operaciones: 1) ἐπιδείξεις o lecturas públicas, 2) sesiones de improvisación, 3) crítica de poetas y 4) disputas erísticas (cf. Navarre, 1900: 31-66). Se trataba, por lo tanto, de una enseñanza eminentemente oral y, sobre todo, práctica.

<sup>149</sup> Al respecto, cf. Pernot (1993: I, 26).

controversia sino la exhibición” (*Rh.Al.* XXXV 2, 1440b13-14)<sup>150</sup>.

La división tripartita establecida por Aristóteles muestra igualmente que al género epidíctico, a diferencia de lo que sucede con los otros dos, no se le atribuye una finalidad práctica. Recuérdese que, en función del receptor del discurso, Aristóteles habla de discursos en los que el oyente es un mero espectador (son los discursos del género epidíctico) y de aquellos en los que el oyente juzga, ya sea sobre hechos pasados (género forense), ya sea sobre hechos futuros (género deliberativo) (cf. *Retórica* I 3, 1358b2-4). Es decir, mientras los discursos deliberativos y forenses posibilitan al receptor tomar una decisión que incida en una situación determinada, en los discursos epidícticos el espectador sólo puede pronunciarse acerca de la habilidad retórica exhibida por el orador. Esta postura ha hecho que en ocasiones los discursos epidícticos hayan sido valorados fundamentalmente desde un punto de vista estilístico. No obstante, los discursos epidícticos podían tener también una función política, pues, como se ha afirmado, “El objeto del ‘género epidíctico’ es alcanzar la identificación del auditorio con una tesis para que actúe o para que esté

---

<sup>150</sup> Como Pernot (1993: I, 26) señala, también Isócrates diferenciaba entre discursos compuestos para *agones* y los que estaban compuestos para la *epideixis*, dejando claro que los segundos no tenían más finalidad que mostrar el arte de su autor. Sobre esta cuestión véase también Hellwig (1973: 142-147).

dispuesto a actuar” (Hernández Guerrero y García Tejera, 2010: 38)<sup>151</sup>.

El mejor ejemplo de ello probablemente es el *logos epitaphios*, esto es, el discurso que un político ateniense, designado oficialmente por la ciudad, pronunciaba anualmente en Atenas para rendir homenaje a los caídos en el campo de batalla<sup>152</sup>. Este discurso tenía una finalidad laudatoria, pero al mismo tiempo formaba parte de un acto que tenía fines prácticos evidentes, ya que favorecía la cohesión del grupo, contribuía a definir las características del grupo y afirmarlas, estimulaba sentimientos patrióticos y disponía el ánimo de la población para actuar en un sentido político y militar determinado (Caballero López, 2012: 374)<sup>153</sup>.

Estos discursos fúnebres comenzaron a desarrollarse aproximadamente en la época de la constitución de la liga deloática, que marcó el comienzo de la política imperialista de

---

<sup>151</sup> Que los discursos epidícticos podían tener también una función pragmática y no meramente de exhibición es algo que advirtió ya Quintiliano (III, 7.1-2).

<sup>152</sup> Los discursos fúnebres que han llegado hasta hoy son los siguientes: Tucídides II, 35-46, inspirado en el discurso pronunciado por Pericles en 431 a. C. para rendir honor a los caídos durante el primer año de la Guerra del Peloponeso; Lisias 2, que pretende rendir honor a los caídos en la guerra corintia a finales de la década de 390 a. C.; Platón, *Menéxeno* 236d-249c; Demóstenes 60, en teoría pronunciado en reconocimiento a los caídos en la batalla de Queronea en 338 a. C.; Hipérides 6, en homenaje a los muertos en la guerra lamia. Sobre el discurso fúnebre, cf. Kennedy (1963: 154-166), Carey (2010: 240-246), pero, sobre todo, Loraux (2012).

<sup>153</sup> También Loraux (2012: 28) señala que “En la oración fúnebre, el elogio de las hazañas guerreras y la exaltación del régimen van de la mano”.

Atenas. Se ha puesto de relieve anteriormente la manera en que Antifonte defendió en algunos de sus discursos a personas o estados de la liga deloática en contra de los intereses atenienses. Pues bien, en sentido inverso los discursos epidícticos creados en Atenas fueron puestos al servicio de la ideología que defendía y capitaneaba esta *polis*.

Uno de los elementos propios del *logos epitaphios* es la narración de hazañas míticas. Caballero López (2012: 375-380), por ejemplo, ha analizado los mitos más frecuentes utilizados en el *logos epitaphios* para demostrar cómo esos mitos se seleccionaban, reelaboraban y adaptaban para transmitir una determinada ideología. Los aspectos que mayor énfasis recibían eran la conciencia de la superioridad de Atenas frente al resto de ciudades, el altruismo de esa *polis* y la defensa de la justicia llevada a cabo por la misma. El mito, por lo tanto, se utilizaba para crear una ilusión colectiva<sup>154</sup>. Tras ello, “el final del discurso no podía ser otro que la apelación del orador a los sobrevivientes para que, en los conflictos presentes o futuros, imitaran la bravura de los muertos en

---

<sup>154</sup> López Salvá (1998) pone de relieve el papel que la forja de mitos tiene en la fundación de ciudades, pues ayudan a explicar sus orígenes y justificar sus acciones. Así, los mitos adquieren un importante valor político, pues contribuyen a crear un determinado sentimiento y ofrecen pautas de actuación. Caballero López (2012: 379) menciona el pasaje de Platón, *República* 389b, donde se afirma que un gobernante puede engañar para beneficiar a la ciudad, y defiende que el mito podía tener esa función de elemento transmisor de las ideas que el gobernante buscaba potenciar.

defensa de los valores ancestrales de Atenas” (Caballero López, 2012: 379)<sup>155</sup>.

Que estos discursos influenciaban a la audiencia y la predisponían en un sentido determinado es algo que ya fue advertido en la Antigüedad, al menos por parte de Platón. Su *Menéxeno*, de hecho, se puede interpretar como una parodia de los recursos utilizados en este tipo de discursos fúnebres y quizás incluso como una crítica a todo el género y a la vaciedad de su contenido laudatorio. Respecto al efecto que estos discursos producían en su auditorio las palabras que pronuncia Sócrates en el discurso son, si bien llenas de ironía, completamente elocuentes (235a-c):

Ensalzan a la ciudad de todas las maneras y a los que han muerto en la guerra y a todos nuestros antepasados que nos han precedido y a nosotros mismos que aún vivimos nos elogian de tal forma, que por mi parte, Menéxeno, ante sus alabanzas, me siento en una disposición muy noble y cada vez me quedo escuchándolos como encantado, imaginándome que en un instante me he hecho más fuerte, más noble y más bello. Como de costumbre, siempre me acompañan y escuchan conmigo el discurso algunos extranjeros, ante los cuales en seguida me vuelvo más respetable. Parece, en efecto, que ellos, persuadidos por el orador, también experimentan estas mismas sensaciones con respecto a mí y al resto de la ciudad, a la cual juzgan más admirable que antes. Y esta sensación de respetabilidad me dura más de tres días. El tono aflautado de la palabra y la voz del orador penetran en mis oídos con tal resonancia, que a duras penas al tercer o cuarto día vuelvo en mí y me

---

<sup>155</sup> Sobre esa cuestión véase también Gotteland (2001).

doy cuenta del lugar de la tierra donde estoy; hasta entonces poco falta para creerme que habito en las Islas de los Bienaventurados<sup>156</sup>.

Este pasaje pone de manifiesto, a pesar de su carácter paródico, la manera en que el discurso fúnebre influía en la audiencia y la podía predisponer incluso para un determinado tipo de acción. Es evidente, por tanto, que estos discursos, aun perteneciendo al género epidíctico, podían estar al servicio, y de hecho lo estaban, de una ideología política determinada.

## **Conclusión**

No hay duda de que la retórica en cualquiera de sus manifestaciones genéricas fue un instrumento esencial al servicio de las diferentes ideologías políticas y que éstas pudieron en la Atenas clásica ser defendidas directamente a través de la deliberación pública, pero también indirectamente a través de la retórica forense practicada tanto en causas públicas como en causas privadas, e incluso por medio de la aparentemente inocente oratoria encomiástica.

## **Referencias bibliográficas**

Antifonte y Andócides (2008); *Discursos y fragmentos*, trad. de J. Redondo. Madrid: Gredos.

---

<sup>156</sup> Traducción de Acosta Méndez (Platón, 1987).

- Aristóteles (1999); *Retórica*, trad. de Q. Racionero. Madrid: Gredos.
- Caballero López, José Antonio (2012); “Retórica, política e ideología del discurso *epidíctico* en la Grecia antigua”, en E. del Río, M. C. Ruiz de la Cierva y T. Albaladejo (Eds.), *Retórica y política. Los discursos de la construcción de la sociedad*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 371-382.
- Carey, Christopher (2010); “Epideictic Oratory” en I. Worthington (Ed.), *A Companion to Greek Rhetoric*. Malden: Wiley-Blackwell, pp. 236-252.
- Chiron, Pierre (2004); “Les rapports entre la *Rhétorique à Alexandre* et la *Rhétorique* d’Aristote: le ‘test’ de la brièveté”, en L. Calboli Montefusco (Ed.), *Papers on Rhetoric, Vol. VI*. Roma: Herder, pp. 81-100.
- Chiron, Pierre (2010); “The *Rhetoric to Alexander*”, en I. Worthington (Ed.), *A Companion to Greek Rhetoric*. Malden: Wiley-Blackwell, pp. 90-106.
- Chiron, Pierre (2011); “Relative Dating of the *Rhetoric to Alexander* and Aristotle’s *Rhetoric*: A Methodology and Hypothesis”, en *Rhetorica*, 29, 3, pp. 236-262.
- Clay, Jenny Strauss (2010); “Hesiod’s Rhetorical Art”, en I. Worthington (Ed.), *A Companion to Greek Rhetoric*. Malden: Wiley-Blackwell, pp. 447-457.
- Cole, Thomas (1991); “Who was Corax?”, en *Illinois Classical Studies*, 16, pp. 65-84.
- Cope, Edward Meredith (1867); *The Rhetoric of Aristotle with a Commentary, I*, revisada y editada por J. E. Sandys. Cambridge: Cambridge University Press.
- Demóstenes (1993); *Discursos políticos, I*, trad. de A. López Eire. Madrid: Gredos.
- Edwards, Michael J. (2004); “Antiphon the Revolutionary”, en D. L. Cairns y R. A. Knox (Eds.), *Law, Rhetoric, and Comedy in Classical Athens. Essays in Honour of Douglas M. MacDowell*. Swansea: Classical Press of Wales, pp. 75-86.

- Gagarin, Michael (1978); "The Prohibition of Just and Unjust Homicide in Antiphon's *Tetralogies*", en *Greek, Roman and Byzantine Studies*, 19, pp. 291-306.
- Gagarin, Michael (1989); *The Murder of Herodes. A Study of Antiphon 5*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Gagarin, Michael (2002); *Antiphon the Athenian. Oratory, Law, and Justice in the Age of the Sophists*. Austin: University of Texas.
- Gagarin, Michael (2010); "Background and Origins: Oratory and Rhetoric before the Sophists", en I. Worthington (Ed.), *A Companion to Greek Rhetoric*. Malden: Wiley-Blackwell, pp. 27-36.
- Goebel, George H. (1983); *Early Greek Rhetorical Theory and Practice: Proof and Arrangement in the Speeches of Antiphon and Euripides*. Diss. Wisconsin-Madison.
- Gotteland, Sophie (2001); *Mythe et rhétorique. Les exemples mythiques dans le discours politique de l'Athènes classique*. Paris: Les Belles Lettres.
- Grimaldi, William M. A. (1972); *Studies in the Philosophy of Aristotle's Rhetoric*. Wiesbaden: Franz Steiner Verlag.
- Harris, Edward M. (1994); "Law and Oratory", en I. Worthington (Ed.), *Persuasion. Greek Rhetoric in Action*. London-New York: Routledge, pp. 130-150.
- Harrison, Alick Robin Walsham (1971); *The Law of Athens. Procedure*. Oxford: Clarendon Press.
- Hellwig, Antje (1973); *Untersuchungen zur Theorie der Rhetorik bei Platon und Aristoteles*. Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht.
- Hernández Guerrero, José Antonio y García Tejera, María del Carmen (2010); *Historia breve de la retórica*. Madrid: Síntesis.
- Hesíodo (2000); *Obras y fragmentos*, trad. de A. Pérez Jiménez y A. Martínez Díez. Madrid: Gredos.

- Hinks, D. A. G. (1940); "Tisias and Corax and the Invention of Rhetoric", en *Classical Quarterly*, 34, pp. 61-69.
- Iglesias Zoido, Juan Carlos (2000); "Oratoria, retórica y escritura en Grecia", en *Cuadernos de Filología Clásica*, 10, pp. 39-70.
- Isócrates (1979); *Discursos*, trad. de J. M. Guzmán Hermida. Madrid: Gredos.
- Karp, Andrew J. (1977); "Homeric Origins of Ancient Rhetoric", en *Arethusa*, 10, pp. 237-258.
- Kennedy, George Alexander (1963); *The Art of Persuasion in Greece*. New Jersey: Princeton University.
- Lohmann, Dieter (1970); *Die Komposition der Reden in der Ilias*. Berlin: Walter de Gruyter.
- López Eire, Antonio (1988); "Sobre los orígenes de la oratoria (II)", en *Minerva*, 2, pp. 117-131.
- López Salvá, Mercedes (1998); "La retórica del mito en la función de ciudades", en J. M. Labiano Ilundain, A. López Eire y A. M. Seoane Pardo (Eds.), *Retórica, política e ideología. Desde la Antigüedad hasta nuestros días*, Vol. I. Salamanca: Logo, pp. 45-50.
- Loroux, Nicole (2012); *La invención de Atenas. Historia de la oración fúnebre en la 'ciudad clásica'*. Buenos Aires-Madrid: Katz (trad. de *L'invention d'Athènes. Histoire de l'oraison funèbre dans la 'cité classique'*, 1993).
- Méndez Aguirre, Víctor Hugo (2012); "La paradoja política en la retórica de los sofistas", en E. del Río, M. C. Ruiz de la Cierva y T. Albaladejo (Eds.), *Retórica y política. Los discursos de la construcción de la sociedad*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 349-359.
- Navarre, Octave (1900); *Essai sur la Rhétorique grecque avant Aristote*. Paris: Hachette.
- Ober, Josiah (1989); *Mass and Elite in Democratic Athens*. New Jersey: Princeton University.

- Pernot, Laurent (1993); *La rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain*, 2 Vols. Paris: Institut d'Études Augustiniennes.
- Platón (1987); *Diálogos II*, trad. de J. Calonge Ruiz, E. Acosta Méndez, F. J. Olivieri y J. L. Calvo. Madrid: Gredos.
- Platón (1988); *Diálogos III*, trad. de C. García Gual, M. Martínez Hernández y E. Lledó Iñigo. Madrid: Gredos.
- Platón (2011); *La República*, trad. De J. M. Pabón y M. Fernández-Galiano. Madrid: Alianza Editorial.
- Poulakos, John (1983); "Gorgias' *Encomium to Helen* and the Defense of Rhetoric", en *Rhetorica*, 1, pp. 1-16.
- Radermacher, Ludwig (1951); *Artium scriptores. Reste der voraristotelischen Rhetorik*. Wien: Rudolf M. Rohrer.
- Ramírez Vidal, Gerardo (1996); "El trasfondo político en los discursos de Antifonte", en *Polis*, 8, pp. 233-246.
- Ramírez Vidal, Gerardo (2011); "La dimensión política de la retórica griega", en *Rétor*, 1, 1, pp. 85-104.
- Redondo, Jordi (1998); "Retórica y política en los discursos de Antifonte", en J. M. Labiano Ilundain, A. López Eire y A. M. Seoane Pardo (Eds.), *Retórica, política e ideología. Desde la Antigüedad hasta nuestros días*, Vol. I. Salamanca: Logo, pp. 165-169.
- Roisman, Hanna M. (2010); "Right Rhetoric in Homer", en I. Worthington (Ed.), *A Companion to Greek Rhetoric*. Malden: Wiley-Blackwell, pp. 429-446.
- Saïd, Suzanne (1978); *La faute tragique*. Paris: François Maspero.
- Sánchez Sanz, J. (Ed.). (1989); *Retórica a Alejandro*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Sancho Rocher, Laura (2007-2008); "Condicionamientos democráticos y sistema judicial ateniense", en *Veleia*, 24-25, pp. 939-952.
- Schiappa, Edward (1996); "Toward a Predisciplinary Analysis of Gorgias' *Helen*", en C. L. Johnstone (Ed.), *Theory, Text*,

- Context. Issues in Greek Rhetoric and Oratory*. New York: State University of New York Press, pp. 65-86.
- Scully, Stephen P. (1986); "Studies of Narrative and Speech in the *Iliad*", en *Arethusa*, 19, pp. 135-153.
- Thomas, Carol G. y Webb, Edward Kent (1994); "From Orality to Rhetoric: An Intellectual Transformation", en I. Worthington (Ed.), *Persuasion. Greek Rhetoric in Action*. London-New York: Routledge, pp. 3-25.
- Toohy, Peter (1994); "Epic and Rhetoric", en I. Worthington (Ed.), *Persuasion: Greek Rhetoric in Action*. London-New York: Routledge, pp. 153-175.
- Torres-Guerra, José Bernardino (1998); "El héroe como orador", en J. M. Labiano Ilundain, A. López Eire y A. M. Seoane Pardo (Eds.), *Retórica, política e ideología. Desde la Antigüedad hasta nuestros días*, Vol. I. Salamanca: Logo, pp. 39-43.
- Tucídides (1988); *Historia de la guerra del Peloponeso*, trad. de R. Romero Cruz. Madrid: Cátedra.
- West, Martin Litchfield (1997); *Hesiod. Theogony*. Oxford: Clarendon Press.
- Wisse, Jakob (1989); *Ethos and Pathos from Aristotle to Cicero*. Amsterdam: Adolf M. Hakkert.
- Worthington, Ian (1994); "The Canon of the Ten Attic Orators", en I. Worthington (Ed.), *Persuasion. Greek Rhetoric in Action*. London-New York: Routledge, pp. 244-263.
- Worthington, Ian (2010); "Rhetoric and Politics in Classical Greece: Rise of the *Rhetores*", en I. Worthington (Ed.), *A Companion to Greek Rhetoric*. Malden: Wiley-Blackwell, pp. 255-271.
- Yunis, Harvey (1996); *Taming Democracy. Models of Political Rhetoric in Classical Athens*. Ithaca-London: Cornell University Press.

# ***Análisis de los ensayos de opinión de los exámenes TOEIC y Celpe-Bras a la luz de la retórica intercultural***

FAÚNDEZ RÍOS, Patricia Alejandra

Universidade Estadual de Santa Cruz, IDI Research Group  
(Chile)

## **Introducción**

Muchos profesores de lenguas extranjeras deben haberse encontrado en una situación en la que al preguntarle a los estudiantes la razón por la que están aprendiendo idiomas, les respondieron que porque querían ir a vivir al extranjero, ya sea para trabajar o estudiar, querían postular a un trabajo que les ofreciera mejores condiciones económicas o, incluso, para ascender en la propia compañía en la que se encontraban. Frente a todas estas situaciones, es un requerimiento común rendir una prueba de proficiencia en la lengua meta. Dentro de este marco, nos propusimos trabajar con dos exámenes internacionales de idiomas, el TOEIC y el CELPE-BRAS, y en tal contexto quisimos enfocarnos en la producción escrita,

muchas veces ignorada en los cursos de idiomas ofrecidos por institutos privados, de acuerdo con nuestra propia experiencia.

En ese mismo contexto, delimitamos nuestro objeto de estudios al género ensayo de opinión o argumentativo, que está presente en todas las versiones del examen de inglés, TOEIC, y en algunas del examen de portugués, CELPE-BRAS. Asimismo, optamos por analizar tales textos bajo la perspectiva teórica de la Retórica Intercultural (Connor, 1996; Connor y Nagelhout, 2008; Connor, 2011), el análisis del discurso (Gee, 2005 [1999] y 2011) y las teorías de argumentación (Perelman, 1992 [1977]; Perelman y Olbrechts-Tyteca, 2005 [1992]; Koch y Elias, 2016).

Nuestro objetivo general es realizar un análisis contrastivo en el dominio de las prácticas sociales de lenguaje involucradas en el desarrollo de tales exámenes, con el propósito de observar variaciones y semejanzas en los patrones retóricos en la escritura en lengua extranjera (LE) de hablantes de español como lengua materna en discursos argumentativos.

Actualmente, estamos próximos a la última etapa de la investigación de doctorado, en la cual trabajaremos con sujetos de investigación, pero preliminarmente pretendemos mostrarles cuál es nuestro marco teórico, nuestros criterios de análisis y cómo podría abordarse tal desafío analítico transdisciplinar.

**Exámenes de proficiencia: TOEIC y CELPE-BRAS**

En primer lugar, antes de comprender de qué tratan los exámenes referidos, debemos partir de la noción de proficiencia en el contexto de LE. A grandes rasgos, tal concepto mide las competencias generales, lingüísticas comunicativas, las actividades de lenguaje y las estrategias comunicativas, que abarcan el conocimiento lingüístico, sociolingüístico, pragmático y las formas de producción, interacción y recepción de la LE, según el *Council of Europe* (2020: 32) en el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (CEFR por sus siglas en inglés).

En segundo lugar, el CELPE-BRAS es el *Certificado Oficial de Proficiência em Língua Portuguesa para Estrangeiros* con variante brasileña en el mundo (*Governo do Brasil*). Este examen fue aplicado por primera vez en 1998 por el Ministerio de Educación, el cual fue responsable de este hasta 2009 cuando pasó a manos del *Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira* (INEP).

De esta forma, el examen de proficiencia fue resultado de políticas lingüísticas por parte del gobierno para promover el idioma portugués, variante brasileña, a nivel internacional. Citando a Dell'Isola *et al.* (2003: 154), la creación de este tipo de evaluaciones tiene como propósito la afirmación de la lengua extranjera como un idioma de interés estratégico para la comunicación internacional. Por consiguiente, se crea un efecto retroactivo mediante el cual se han creado cursos de preparación para la rendición de este examen, materiales

didácticos, capacitaciones a profesores, entre otros, lo que transforma la lengua en un bien para ser adquirido y se acaba capitalizando y volviéndose una “producto de mercado”, como destaca Diniz (2010: 135).

La evaluación de lengua portuguesa “fundamenta-se em uma visão de uso da lingua(gem) com propósitos sociais, construída social e localmente por seus participantes” (Inep, 2020: 28) [“se fundamenta en una visión de uso de lengua(je) con propósitos sociales, construidas social y localmente por sus participantes”]. Por lo tanto, este método evaluativo se aleja mucho del abordaje estructuralista de la lengua, donde surgió este tipo de prueba (Schoffen, 2009:16). De hecho, es un examen que rompe con los esquemas tradicionales y se preocupa por realizar una evaluación cualitativa de desempeño de la lengua con fines comunicativos, como es apuntado por Dell’Isola (2003: 155) y comprobado por nosotros al rendirla en dos ocasiones.

La prueba está constituida únicamente por tareas, actividades que constituyen un plan de trabajo complejo y por etapas, con enfoque en el significado, que requiere el uso práctico de la LE (Ellis, 2003: 2). Además, está dividida en dos partes, una grupal y otra individual. La parte grupal tiene una duración de dos horas, está compuesta por comprensión oral y escrita y producción escrita, y es realizada durante la misma jornada en todos los centros aplicadores a nivel global (Dell’Isola, 2003: p. 156). Por otro lado, la parte individual dura veinte minutos, está

dividida en dos partes y es grabada. La primera parte es una entrevista personal, basada en un cuestionario completado en línea en el momento de la inscripción. Posteriormente, se procede a realizar preguntas con base en “elementos provocadores”, que pueden ser un panfleto, una foto, un cómic, etc. (Dell’Isola, 2003: p. 156).

La prueba es aplicada dos veces al año, en condiciones regulares, y en puestos aplicadores acreditados tanto en Brasil como en el extranjero (*Governo do Brasil*, 2021). En Chile, por ejemplo, el examen se puede rendir únicamente en el Instituto Guimarães Rosa, localizado en la capital del país.

Por otra parte, el TOEIC es el *Test of English for International Communication*. Un examen elaborado por ETS (por su sigla en inglés *English Testing Services*) en 1979 con el propósito de evaluar las habilidades de potenciales empleados en lengua inglesa, en contexto de negocios (Im e Cheng, 2019, p. 316). No obstante, el examen fue aplicado por primera vez siete años después, en 1986. En la actualidad, el TOEIC es reconocido internacionalmente y rendido en 160 países, por casi 14 mil compañías según lo informado por ETS (2021: 2).

ETS elaboró un programa TOEIC, el cual consiste en el examen TOEIC y en el TOEIC Bridge. Ambas versiones miden las cuatro habilidades de la lengua, sin embargo, lo hacen en segmentos separados y, con tal objetivo, crearon cuatro subdivisiones de los exámenes: *TOEIC Listening & Reading*

*Test, TOEIC Speaking and Writing Test, TOEIC Bridge Listening and Reading Tests y TOEIC Bridge Speaking and Writing Tests.* La mayor diferencia entre la primera versión, TOEIC, y la segunda, TOEIC Bridge, es que esta última tiene como público objetivo usuarios de nivel básico a intermedio de la lengua y, adicionalmente, evalúa las habilidades de la LE en un contexto rutinario y no del mundo laboral (ETS, 2021: 2).

Cabe destacar que nuestra investigación está enfocada en la parte escrita de la prueba *TOEIC Speaking and Writing Test*. Esta versión de la evaluación, en la parte oral, tiene un total de once preguntas que deben ser respondida en alrededor de 20 minutos. Por otro lado, la parte escrita, tiene ocho preguntas que deben ser contestadas en 60 minutos y que están distribuidas de la siguiente forma: 1) escriba una oración basada en una imagen (cinco tareas); 2) responda a un requerimiento escrito (dos tareas); y 3) escriba un ensayo de opinión (una tarea).

A diferencia del CELPE-BRAS, el TOEIC tiene la modalidad online y presencial. La primera modalidad opera absolutamente en el computador y la segunda es parcialmente análoga, pues utiliza papel y lápiz para marcar las opciones correctas. Sin embargo, requiere un computador para la producción y comprensión oral (ETS, 2021: 3).

El examen de inglés puede ser rendido durante muchas oportunidades en el año y, de hecho, el único centro reconocido

en Chile por ETS, Tandem Santiago, nos indicó que el examen de habilidades pasivas, *listening and reading*, es tomado tres veces a la semana, mientras que el de habilidades activas, *speaking and writing*, se realiza una vez al mes (TANDEM, 2024).

De esa forma, pudimos ver en que consistían los exámenes, un poco de su historia, las secciones que tienen y cuándo y dónde son aplicados. Sin embargo, esta es apenas la primera arista teórica en la cual situamos nuestro género ensayo de opinión.

### **El género ensayo de opinión**

Los géneros discursivos para Hyland “can be seen as institutional social practices” (2013: 9) [“pueden ser vistos como prácticas sociales institucionales”] y como tales prácticas están presentes en todos nuestros proyectos enunciativos, a pesar de que muchas veces no estemos conscientes de ello. De hecho, funcionan como marcos que delimitan y configuran nuestra forma de actuar, de pensar y las interacciones en las cuales nos involucramos (Hyland, 2004: 3). El conocimiento metagenérico no se trata apenas de la competencia gramatical, sino que comprende la capacidad de entender y participar de eventos comunicativos fuera de la sala de clases (Hyland, 2004: 55).

En las palabras del lingüista, “the recognized social purpose of the genre therefore influences the role the writer adopts through

his or her choice of content and language” (Hyland, 2004: 59-60) [“el propósito social reconocido del género, por ende, influye el rol que el escritor adopta a través de su elección de contenido y lenguaje”]. Es por ello que no podemos numerar la cantidad de géneros circulando actualmente en la sociedad, pero sí nos compete como docentes enseñar aquellos más utilizados en el cotidiano para que, de esta manera, nuestros estudiantes puedan comunicarse de una forma apropiada al contexto situacional. Un método para enseñar géneros es por medio de sus patrones retóricos, aunque no estamos sosteniendo que deba ser exclusivo, sino que complementario a otros.

En ese sentido, Hyland (2013: 6) propone que si bien los géneros están asociados a ciertos patrones, esto no quiere decir que dictarán la forma en que se escriba, sino que su objetivo es permitir hacer selecciones lingüísticas, por ejemplo, y facilitar la escritura de ellos.

El discurso ensayístico, que es el género que queremos discutir, surge en el Renacimiento con el realce de la consciencia de la individualidad de los sujetos (Maíz, 2004: 40), pues la subjetivización y la voz de la consciencia de ven plasmadas en sus primeras manifestaciones. Michel de Montaigne es uno de los primeros ensayistas conocidos y que propuso el término “ensayo” al nombrar su obra *Essais* (en francés), publicada en 1580 en Burdeos, Francia (Maíz, 2004: 68). Por otro lado, específicamente en la sociedad estadounidense, el género ensayo se comienza a hacer visible

en el siglo XVIII junto a pensadores como Benjamin Franklin y, un siglo después, con Emerson, James Russell Lowell, entre otros (Moisés, 2007 en Ferragini, 2018: 94). Ya en la sociedad brasileña, en el siglo XIX, Magallanes fue uno de los primeros ensayistas (Veríssimo, 1915: 97).

Debido a que pretendemos analizar el ensayo a la luz de la retórica intercultural, nos parece particularmente interesante la posición de Maíz en cuanto al papel de la retórica aristotélica en el ensayo:

[...] puede brindarnos un marco teórico general para examinar las peculiaridades semánticas, dispositivas y pragmáticas del ensayo, especialmente en lo que se refiere al tono conversacional, la naturaleza apelativa, las estructuras argumentativas, el rango connotativo de todo discurso retórico y su alcance cognoscitivo. (Maíz, 2004: 88)

Concordamos con el autor y entraremos más en detalle sobre retórica en el siguiente apartado teórico. Sin embargo, ahora queremos detenernos en el ensayo de opinión o argumentativo en sí. En este contexto, decidimos consultar directamente a centros de escritura para saber cuál es su concepción de ensayo, pues así podremos ver las características del género que circula en la sociedad actualmente. Para ellos consultamos en los sitios de la Universidad de Harvard, Purdue y Bay Atlantic en Estados Unidos y a Wollongong en Australia, los cuales presentaban un abordaje prescriptivo al respecto. En primer lugar, de acuerdo con *Purdue Online Writing Lab* de *Purdue*

*University*, entendimos que “the argumentative essay is a genre of writing that requires the student to investigate a topic; collect, generate, and evaluate evidence; and establish a position on the topic in a concise manner” (Purdue University) [“el ensayo argumentativo es un género de escritura que requiere que el estudiante investigue un tópico; colecte, genere, y evalúe evidencia; y establezca una posición sobre el tópico de una forma concisa”]. Tal definición, alineada a la de *University of Wollongong*, nos muestra la complejidad de este género y nos permite ver que el ensayo solicitado en el TOEIC o en el CELPE-BRAS está alejado de tal noción, ya que hay un tiempo límite que no supera la hora para su escritura y, además, no hay posibilidades de recurrir a fuentes externas para realizar algún tipo de investigación al respecto del tópico. Por consiguiente, es un género diferente al que circula en las universidades, de forma académica, o en los diarios – sección muy común en periódicos estadounidenses-.

En segundo lugar, en cuanto a la estructura, tanto la Universidad australiana como la de Washington D.C., *Bay Atlantic University*, presentan los patrones más comunes en el género. Por un lado, la primera indica que la estructura general está compuesta de introducción, cuerpo y conclusión, conformadas de la siguiente forma (University of Wollongong, p.1):

## Análisis de los recursos en Jenófanes

1) Introducción: a) una afirmación general o tópico orientativo; b) tesis; c) un breve avance de los puntos principales hechos en el texto.

2) Cuerpo: 3 párrafos con oraciones tópicas A, B y C junto a oraciones que lo respalden.

3) Conclusión: revisión o reformulación de los puntos principales hechos durante el cuerpo y, un posible comentario final.

La segunda universidad apunta que este tipo de texto sigue, en la mayoría de los casos, una estructura de cinco párrafos, siguiendo las mismas indicaciones entregadas anteriormente. Por último, la Universidad de Harvard se explaya un poco más en los detalles y destaca, en primer lugar, que las introducciones son una oportunidad para explicar a los lectores de qué tratará el texto y por qué es interesante para ellos, por lo tanto, deberían tener información orientativa, una explicación de lo que se abordará en el ensayo y la tesis (Harvard Colleague Writing Center, p. 11-12).

En segundo lugar, sustentan que un párrafo de calidad en un ensayo académico debe incluir una oración tópica, la cual constituye una afirmación o establece una idea principal, la cual es desarrollado a lo largo del párrafo. Además, debe presentar evidencia, que pueden ser citas, material parafraseado, resultados, data, etc. Por último, debe haber algún tipo de

análisis para demostrar por qué se llegó a tal afirmación (Harvard Collegue Writing Center, p. 19).

Por otro lado, aluden a lo que se debe evitar en una conclusión en vez de lo que se debería hacer, por lo tanto, recorremos al centro de escritura de la universidad de Purdue, que postula que no se debe introducir información nueva, sino que sintetizar la información presentada en el cuerpo del ensayo, reafirmando la razón por la cual el tópico es relevante, y para finalizar puede incluirse una pequeña discusión de más investigación que podría ser hecha al respecto (Purdue University).

De esta forma, tenemos un patrón del género a seguir y descripciones que nos permitirán analizar el ensayo que les presentaremos posteriormente.

### **La teoría de la argumentación y sus tipologías**

La retórica tomó mayor fuerza con el ejercicio de la democracia, específicamente en la *polis* de la Grecia antigua, donde las decisiones se tomaban por medio de debate público. Un espacio donde las personas daban su opinión libremente, intentando convencer a su conciudadano de su punto de vista. Precisamente, es bajo esa mirada que Aristóteles conceptualizó y formalizó esta disciplina, definiéndola como “el arte de persuadir” (Amossy, 2018:16).

Desde el punto de vista de Perelman (1992 [1977]: 21), el fructífero estudio del filósofo a lo largo de las obras “Retórica”,

“Tópicos” y “Refutaciones Sofísticas” lo convirtieron en el padre de la argumentación. Cabe destacar que la argumentación se diferencia de la retórica en que busca encontrar la razón de un cuestionamiento problemático, en el que no habrá apenas una respuesta posible. Por lo tanto, al argumentar se utilizan estrategias y procedimientos discursivos para lograr este cometido. En cambio, la retórica es la disciplina que busca comprender cuáles son los medios para persuadir a otro, o sea, cabe a ella estudiar la argumentación.

Tanto en la línea aristotélica como en otras corrientes teóricas se considera que hay tres pilares básicos en la argumentación: *ethos*, *pathos* y *logos* (Meyer, 2002: 266). En primer lugar, el *ethos* corresponde a la calidad del orador, que nos incita a confiar, aceptar y creer lo que nos dice (Meyer, 2002: 277). En segundo lugar, el *pathos* comprende la emoción que se busca causar en el auditorio para lograr adhesión (Amossy, 2018: 18). Por último, el *logos* constituye lo que se quiere discutir (Amossy, 2018: 18), lo que está en juego, en otras palabras.

La argumentación comporta un raciocinio basado en el orden de lo preferible, de lo aceptable y razonable, por lo tanto, se fundamenta en una lógica diferente a la tradicional y matemática, de las corrientes empíricas, y es conocida a partir de 1970 como “lógica informal” (Amossy, 2018: 26). Para Amossy, lo que cuestiona este tipo de raciocinio es la naturaleza del argumento, los criterios que garantizan su

validez e invalidez y su funcionamiento en el discurso (Amossy, 2018: 26).

En ese contexto, los retóricos Perelman y Olbrechts-Tyteca elaboraron tipologías argumentativas dentro de la lógica informal, rescatando aquello que con el paso de los siglos se dejó de estudiar dentro de la retórica, que es la dialéctica, rama de esta disciplina que admite tesis que pueden ser controversiales y debatibles en sus proposiciones (Perelman, 1992 [1977]: 22).

De tal forma, la teoría argumentativa que describieron los filósofos y que constituye un “estudio de las técnicas discursivas”, en las palabras de los autores (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 2005 [1992]: 4), está pensada dentro de un raciocinio dialéctico que busca explicar cuáles son las posibles formas de construir un argumento para que el auditorio concuerde con él (Amossy, 2018: 23).

Con este objetivo en mente, los retóricos nos explican que además de las estrategias que existen, es necesario que el discurso considere y se adapte al auditorio a partir de un lugar de la argumentación, que es básicamente un tipo de esquema caracterizado por procesos de ligación y de disociación (Perelman; Olbrechts-Tyteca (2005 [1992]: 215). En este artículo nos compete abordar únicamente los primeros, es decir, los procesos de ligación que son procedimientos que aproximan elementos y permiten estructurarlos o valorizarlos,

positiva o negativamente (Perelman; Olbrechts-Tyteca (2005 [1992]: 215).

Hay tres tipos de técnicas de ligación: los argumentos casi lógicos, los argumentos fundados sobre la estructura de lo real y aquellos que fundan esta estructura (Perelman, 1992 [1977]: 69). A continuación, expondremos las categorías que pudimos obtener a partir de las obras “El Tratado de la Argumentación” y “El imperio retórico”. No obstante, no revisaremos sus definiciones por temas de espacio:

Cuadro 1 – tipologías argumentativas

<b>Autores e categorías de análisis</b>	<b>Subcategorías de análisis</b>
<b><i>Perelman (1992 [1977]); Perelman y Olbrechts-Tyteca (2005 [1992])</i></b>	
Argumentos casi lógicos	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Argumento de contradicción e incompatibilidad</li> <li>2. Argumento por la identidad y definición</li> <li>3. Argumentos de analiticidad</li> <li>4. Argumentos por la regla de justicia</li> <li>5. Argumentos de reciprocidad</li> <li>6. Argumentos de transitividad</li> <li>7. Argumentos da inclusión de la parte por el todo</li> </ol>

	<p>8. Argumentos de división de todos en sus partes</p> <p>9. Argumento por el sacrificio</p> <p>10. Argumentos de comparación</p> <p>11. Argumentos de probabilidades</p>
Argumentos basados en la estructura de lo real por ligaciones de sucesión	<p>1. Argumentación por la causa</p> <p>2. Argumento pragmático</p> <p>3. Argumento del desperdicio</p> <p>4. Argumento de dirección</p>
Argumentos basados en la estructura de lo real por ligaciones de coexistencia	<p>1. Argumento de autoridad</p> <p>2. Argumentos de acto y persona</p> <p>3. Argumentación concerniente al grupo</p> <p>4. Argumentación por ligación simbólica</p> <p>5. Argumentos de doble jerarquía</p> <p>6. Argumentos de diferencias de orden</p>
Argumentos que fundamentan la estructura de lo real por ligaciones de coexistencia	<p>1. Argumentación por el ejemplo</p> <p>2. Argumentación por la ilustración</p> <p>3. Argumentación por el modelo</p> <p>4. Argumentación por el antimodelo</p> <p>5. Argumentación por la analogía</p>

Fuente: elaboración propia

Estas 26 categorías nos permitirán realizar un análisis argumentativo exhaustivo en nuestra investigación doctoral y

en este medio nos posibilitarán mostrarles cómo serán hechos los análisis.

A continuación, discutiremos sobre dos tipos de retórica que surgen posteriormente, siendo una de ellas clave para nuestros análisis futuros.

### **Retórica Contrastiva e Intercultural**

Para comenzar la discusión sobre ambos tipos de retórica, tenemos que considerar que la escritura es un proceso dialógico, que debe considerar la audiencia en su proceso de construcción de sentidos y realidades, que es producida con un propósito determinado y que es delimitada por un proceso de colaboración, interacción y lucha entre el escritor, el lector y la comunidad en la cual se desarrolla (Canagarajah, 2002: 4-5). Con esto en mente y entendiendo que al representar realidades, también habrá reflejado valores, ideologías y relaciones de poder, comprendemos la razón por la cual Kaplan comenzó a cuestionar las prácticas de escritura en segunda lengua (L2) en los años 1960, pues era común aceptar que la enseñanza de escritura en ese contexto no era necesaria, pues se podían aplicar los conocimientos al respecto de la lengua materna. No obstante, tal como lo afirma el lingüista, es necesario comprender el sistema lógico del idioma para poder participar en las prácticas escritas de una forma apropiada (Kaplan, 1966: 14).

El estudio de los patrones retóricos de estudiantes en L2 llevó a Kaplan a ser reconocido como el padre de la Retórica Contrastiva, que constituye un área de investigación que busca identificar problemas de composición en L2 o lengua extranjera (LE) y formas de explicar por qué ocurren tales inconvenientes recurriendo a la primera lengua (L1) (Connor, 1996: 5). Por consiguiente, el teórico afirmó que “the linguistic and rhetorical conventions of the first language interfere with writing in the second language” (Connor, 1996: 5) [“las convenciones retóricas y lingüísticas de la primera lengua interferían con la escritura de la segunda”]

Así pues, como señala Connor (1996: 8), una de las grandes contribuciones del lingüista fue proporcionar un modelo de escritura para la enseñanza de L2. Sin embargo, su perspectiva fue muy criticada debido a que, en primer lugar, tenía un carácter etnocentrista que privilegiaba al inglés, como siendo un modelo a seguir. En segundo lugar, su estudio no consideró las variables educacionales y culturales de los escritores, factores fundamentales a nuestro parecer. Por último, el autor conceptuó la transferencia de L1 a L2 de forma totalmente negativa (Connor, 1996: 15). Por consiguiente, podemos ver una mirada más estructuralista de la lengua por parte del estudioso.

Es por esas razones que Connor propone un nuevo término que consideraría aquello que fue criticado en la propuesta de Kaplan. Por ende, surge la Retórica Intercultural que toma en

consideración el contexto y las prácticas sociales, además cómo las culturas nacionales interactúan con otras culturas y la necesaria negociación y acomodación que debe haber en el discurso para que el lector pueda comprender lo que se pretende transmitir (Connor, 2011: 2). Cabe destacar que por “intercultural” la autora entiende una interacción colaborativa entre culturas e individuos (Connor, 2011: 1).

A nuestro modo de ver, el objetivo de la Retórica Intercultural, dentro de un contexto de enseñanza y aprendizaje de LE, es aumentar la sensibilidad de los estudiantes a los procesos culturales, históricos, sociales e ideológicos que impregnan las lenguas para que no solo sean buenos escritores, sino que también posean las herramientas para desenvolverse en diferentes situaciones de una forma comunicativamente apropiada.

En esa línea de raciocinio, Byram sostiene que la enseñanza y aprendizaje de una LE también incluye la adquisición de prácticas y creencias culturales de comunidades particulares y la comprensión de que las identidades son social y culturalmente construidas (Byram, 1997: 22). Básicamente, los aprendices necesitan un tipo de competencia sociocultural particular para sus proyectos enunciativos en LE, lo que el autor define como “competencia intercultural”.

La competencia intercultural para el investigador incluye actitudes de curiosidad y abertura hacia otras creencias;

conocimiento de grupos sociales y prácticas propias; habilidades de interpretación y relación, en cuanto eventos, documentos o discursos; habilidades de descubrimiento e interacción, que se refieren a las habilidades para adquirir nuevo conocimiento sobre la cultura del otro y operar con ellas; consciencia cultura crítica y educación política, habilidades que permiten evaluar críticamente las prácticas propias y de otras culturas (Byram, 1997: 50-53). Tal competencia les permitiría a los aprendices desarrollar el pensamiento crítico, con una mirada cultural más reflexiva.

En consecuencia, la Retórica Intercultural apunta la importancia de entender no solo las diferencias textuales y contextuales entre culturales, sino que también las acomodaciones que deben ser hechas para ajustarse a las normas de la comunidad a la cual nos dirigimos (Connor, 2011: 87).

De esta forma, pudimos ver cuál fue el punto de partida de la Retórica Intercultural y lo que se busca comprender por medio de ella, lo cual podemos hacer mediante cuestionamientos sobre las variables que influyen en el proceso de escritura de estudiantes de L2 o LE y sobre los ajustes que podemos hacer para respetar las normas escritas de la otra cultura para, de tal modo, transmitir lo que el escritor pretende sin transgredir sus creencias e ideologías.

## **Metodología de análisis de datos**

Debido a que nuestra tesis aún está en proceso de elaboración y, además, por temas de espacio, nos limitaremos a describir los factores que serán analizados en los ensayos de opinión en inglés únicamente. De este modo, en esta sección describiremos cuál es el papel de los marcadores metadiscursivos en textos argumentativos, cuáles son las apelaciones o estrategias comúnmente usadas en el género y las características de un párrafo. Estos factores, junto a la estructura del ensayo argumentativo descrita anteriormente, nos permitirán realizar un análisis lingüístico, sintáctico y retórico del género escogido. Cabe destacar que no podremos realizar un análisis intercultural como tal, pues para ello necesitamos trabajar directamente con sujetos de investigación, etapa que es parte del proceso final de nuestra investigación doctoral.

De forma general, nos gustaría comenzar resaltando que el inglés, variante norteamericana, parece tener una tendencia a la orientación práctica, científica y factual en la escritura argumentativa. De hecho, Uysal asegura que estos textos siguen patrones de pensamiento analítico y apelaciones racionales (Uysal, 2012: 135), lo que resulta en un desarrollo de ideas de forma lineal (Kamimura; Oi, 1996: 5).

En cuanto al metadiscurso, Hyland lo define como “[...] self-reflective expressions used to negotiate interactional meanings

in a text, assisting the writer (or speaker) to express a viewpoint and engage with readers as members of a particular community” (Hyland, 2005: 37) [“expresiones autoreflexivas usadas para negociar significados interaccionales en un texto, que ayudan al escritor (u orador) a expresar un punto de vista e involucrar a los lectores como miembros de una comunidad particular”]. En la visión de Ädel, para que sea metadiscurso debe haber una toma de consciencia sobre el texto, su lenguaje, el escritor e/o el lector (Ädel, 2006: 20).

Hyland (2005: 25) expone que es esencial comprender que el metadiscurso no es un fenómeno estrictamente lingüístico, sino que también es retórico y pragmático, ya que busca guiar a lo lectores, de cierta forma, tal como lo indica Ädel (2008: 47) y, además, persuadir y convencer, en el caso de los textos argumentativos. A juicio de Hyland (2005: 88), su estudio es esencial debido a que es una de las formas en que los géneros varían internamente y con relación a otros géneros.

Existen variadas taxonomías de marcadores metadiscursivos en la literatura, tal como destaca Hyland (2005: 32). Sin embargo, él decide crear una clasificación basado en la distinción de Thompson y Thetela (1995): interactivo e interaccional. Por un lado, la dimensión interactiva aborda la consciencia del escritor sobre su audiencia y las formas en que busca ajustar su discurso, conocimiento e intereses en base a ello. Por otro lado, la dimensión interaccional trata sobre la forma en que los escritores conducen la interacción,

comentando sus propios mensajes para dejar su punto de vista explícito (Hyland, 2005: 49). A continuación, expondremos las clasificaciones de metadiscurso de Hyland:

Cuadro 2 – Categorías de marcadores metadiscursivos

Categoría	Definición	Tipos
Marcadores de transición (categoría interactiva)	En general, son conjunciones y frases adverbiales que permiten al lector interpretar las conexiones pragmáticas en un argumento. Señalizan adición, causa y contraste.	Accordingly, additionally, again, also, alternatively, although, and, as a consequence, as a result, at the same time, because, besides, but, by contrast, by the same token, consequently, conversely, equally, even though, further, furthermore, hence, however, in addition, in contrast, in the same way, leads to, likewise, moreover, nevertheless, nonetheless, on the contrary, on the other hand, rather, result in, similarly, since, so, so as to, still, the result is, thereby, therefore, though, thus, whereas, while, yet.
Marcadores	Son usados para secuenciar partes del texto	<b>a) Secuenciamiento:</b> (in) chapter X, (in) part X, (in) section X, (in) the X chapter,

<p>estructurales (categoría interactiva)</p>	<p>u ordenar internamente un argumento. Pueden etiquetar etapas del texto, anunciar objetivos discursivos e indicar cambios de tópico.</p>	<p>(in) the X part, (in) the X section, (in) this chapter, (in) this part, (in) this section, finally, first, first of all, firstly, last, lastly, listing (a, b, c, etc.), next, numbering (1, 2, 3, etc.), second, secondly, subsequently, then, third, thirdly, to begin, to start with:  <b>b) etiquetar etapas:</b> all in all, at this point, at this stage, by far, for the moment, in brief, in conclusion, in short, in sum, in summary, now, on the whole, overall, so far, thus far, to conclude, to repeat, to sum up, to summarize;  <b>c) anunciar objetivos:</b> (in) this chapter, (in) this part, (in) this section, aim, desire to, focus, goal, intend to, intention, objective, purpose, seek to, want to, wish to, would like to;  <b>d) cambiar de tópico:</b> back to, digress, in regard to, move on, now, resume, return to, revisit, shift to, so, to look more</p>
--	--	---

## Análisis de los recursos en Jenófanes

		closely, turn to, well, with regard to.
Marcadores endofóricos (categoría interactiva)	Son usados para apoyar argumentos refiriéndose al contenido discutido previamente o para anticipar algo que vendrá.	(In) Chapter X, (In) Part X, (In) Section X, (In) the X chapter, (In) the X part, (In) the X section, (In) This chapter, (In) This part, (In) This section, Example X, Fig.X, Figure X, P. X, Page X, Table X, X above, X before, X below, X earlier, X later.
Evidencias (categoría interactiva)	Distinguen quién es responsable por un punto de vista y hacen alusión a la información de otros textos.	(date)/(name), (to) cite X, (to) quote X, [ref. no.]/[name], according to X, cited, Quoted.
Glosas de códigos (categoría interactiva)	Elaboran significado proposicional por medio de la entrega de información adicional, reformulaciones y	as a matter of fact, called, defined as, for example, for instance, I mean, i.e., e.g., in fact, in other words, indeed, known as, namely, or X, put another way, say, specifically, such as, that is,

	<p>explicaciones de lo que fue dicho para asegurar que el lector pueda comprender el significado intencional del escritor.</p>	<p>that is to say, that means, this means, viz, which means.</p>
<p>Limitadores (categoría interaccional)</p>	<p>Declaraciones basadas en la interpretación del escritor. Enfatizan la subjetividad de los puntos de vista, permitiendo que la información sea presentada como una opinión abierta a la negociación.</p>	<p>About, almost, apparent, apparently, appear, appeared, appears, approximately, argue, argued, argues, around, assume, assumed, broadly, certain amount, certain extent, certain level, claim, claimed, claims, could, couldn't, doubt, doubtful, essentially, estimate, estimated, fairly, feel, feels, felt, frequently, from my perspective, from our perspective, from this perspective, generally, guess, indicate, indicated, indicates, in general, in most cases, in most instances, in my opinion, in my view, in this view, in our opinion, in our view, largely,</p>

## Análisis de los recursos en Jenófanes

		<p>likely, mainly, may, maybe, might, mostly, often, on the whole, ought, perhaps, plausible, plausibly, possible, possibly, postulate, postulated, postulates, presumable, presumably, probable, probably, quite, rather x, relatively, roughly, seems, should, sometimes, somewhat, suggest, suggested, suggests, suppose, supposed, supposes, suspect, suspects, tend to, tended to, tends to, to my knowledge, typical, typically, uncertain, uncertainly, unclear, unclearly, unlikely, usually, would, wouldn't.</p>
<p>Reforzadores (categoría interaccional)</p>	<p>Permiten que el escritor reduzca las alternativas y exprese certeza en lo que se está afirmando, lo que convierte su perspectiva</p>	<p>Actually, always, believe, believed, believes, beyond doubt, certain, certainly, clear, clearly, conclusively, decidedly, definite, definitely, demonstrate, demonstrated, demonstrates, doubtless, establish, established,</p>

	en una prominente.	evident, evidently, find, finds, found, in fact, incontestable, incontestably, incontrovertible, incontrovertibly, indeed, indisputable, indisputably, know, known, must (possibility], never, no doubt, obvious, obviously, of course, prove, proved, proves, realize, realized, realizes, really, show, showed, shown, shows, sure, surely, think, thinks, thought, truly, true, undeniable, undeniably, undisputedly, undoubtedly, without doubt.
Marcadores Actitudinales (categoría interaccional)	Indican la actitud afectiva del escritor en cuanto a sus proposiciones. Expresan sorpresa, acuerdo, importancia, obligación, frustración, etc. Pueden ser expresados	Admittedly, agree, agrees, agreed, amazed, amazing, amazingly, appropriate, appropriately, astonished, astonishing, astonishingly, correctly, curious, curiously, desirable, desirably, disappointed, disappointing, disappointingly, disagree, disagreed, disagrees, dramatic, dramatically, essential, essentially, even x, expected,

## Análisis de los recursos en Jenófanes

	<p>mediante verbos actitudinales, oraciones adverbiales y adjetivos.</p>	<p>expectedly, fortunate, fortunately, hopeful, hopefully, important, importantly, inappropriate, inappropriately, interesting, interestingly, prefer, preferable, preferably, preferred, remarkable, remarkably, shocked, shocking, shockingly, striking, strikingly, surprised, surprising, surprisingly, unbelievable, unbelievably, understandable, understandably, unexpected, unexpectedly, unfortunate, unfortunately, unusual, unusually, usual.</p>
<p>Automenciones (categoría interaccional)</p>	<p>Se refiere al grado en que el autor explicita su presencia en el texto por medio del uso de pronombres de primera persona y los</p>	<p>I, we, me, my, our, mine, us, the author, the author's, the writer, the writer's.</p>

	adjetivos posesivos.	
Marcadores de compromiso (categoría interaccional)	Se dirigen explícitamente a los lectores, sea para llamar su atención o para incluirlos como participantes en el discurso.	(the) reader's, add, allow, analyse, apply, arrange, assess, assume, by the way, calculate, choose, classify, compare, connect, consider, consult, contrast, define, demonstrate, determine, do not, develop, employ, ensure, estimate, evaluate, find, follow, go, have to, imagine, incidentally, increase, input, insert, integrate, key, let x = y, let us, let's, look at, mark, measure, mount, must, need to, note, notice, observe, one's, order, ought, our (inclusive), pay, picture, prepare, recall, recover, refer, regard, remember, remove, review, see, select, set, should, show, suppose, state, take (a look/as example), think about, think of, turn, us (inclusive), use, we (inclusive), you, your.

Fuente: elaborado a partir de Hyland, 2005: pp. 50-69 y 218-224.

En cuanto a las apelaciones, que funcionan como estrategias argumentativas que permiten generar una cooperación e identificación con la audiencia (Connor; Lauer, 1985: 313), son elaboradas por Connor y Lauer a partir de la investigación de Lauer *et al.* (1985), con base en los tópicos especiales de Aristóteles y en el trabajo de muchos retóricos en el área, como describen las propias autoras (Connor e Lauer, 1985: 314-315). Veamos cuáles son las categorías descritas:

Cuadro 3 – Apelaciones

<b>Categorías</b>	<b>Tipos de apelaciones</b>
Apelaciones racionales	ejemplo descriptivo, ejemplo narrativo, clasificación (incluye definición), comparación (incluye analogía), contraste, grado, autoridad, causa/efecto, modelo, etapa en proceso, medios/fin, consecuencias, ideal o principio, información (hechos, estadísticas);
Apelaciones de credibilidad	Experiencia directa, repeto del escritor por los intereses y puntos de vista de la audiencia, intereses y puntos de vista compartidos por el escritor y la audiencia, el buen carácter del escritor y /o juicio.
Apelaciones afectivas	Emoción en la situación de la audiencia, empatía con la audiencia, valores de la

	audiencia, vividez de la imagen, lenguaje cargada.
--	--

Fuente: elaboración a partir de Connor e Lauer, 1985: 314-315.

Connor (1990: 76) aclara que el primer tipo de categoría correspondería a las tipologías de argumentos casi lógicos y basados en la estructura de lo real de Perelman y Olbrechts-Tyteca (2005 [1992]).

Por otra parte, creemos importante considerar las características que un párrafo debería tener para tener unidad: corrección, claridad, concisión, propiedad, coherencia y énfasis (García, 2006: 267). Como se puede ver muchas de ellas no necesitan mayor explicación, no obstante, nos detendremos a comentar algunas de ellas. En primer lugar, la corrección tiene relación con el estilo a nivel gramatical (García, 2006: 267). En segundo lugar, la coherencia viene ligada a la unidad, pues depende principalmente de “uma ordem adequada e do emprego oportuno das partículas de transição” (García, 2006: 267) [“un orden adecuado y del empleo oportuno de las partículas de transición”]. En tercer lugar, el énfasis apunta a la forma en que se pueden mover ciertos términos en la oración para dar un mayor realce (García, 2006: 276).

También quisiéramos comprender la importancia del tópico frasal para los párrafos, ya que básicamente contemplan la idea núcleo de este (García, 2006: 222-223), la cual puede aparecer como declaración inicial - que para García es la más común - y

la cual refleja el raciocinio deductivo, propio de las lengua indo-europeas, o bien, al final del párrafo, lo que demuestra un método inductivo, en otras palabras, de lo particular a lo general (García, 2006: 223).

Para terminar y resumir los criterios de análisis, recurriremos al Cuadro 4, que corresponderá a un cuadro resumen de cada una de las categorías que serán analizadas, con un total de 8 macrocategorías y 45 subcategorías.

Cuadro 4 – Criterios de análisis

<b>Autores y categorías de análisis</b>	<b>Subcategorías de análisis</b>
<b><i>Perelman (1992 [1977]) y Perelman y Olbrechts-Tyteca (2005 [1992])</i></b>	
Argumentos casi lógicos	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Argumento de contradicción e incompatibilidad</li> <li>2. Argumento por la identidad y definición</li> <li>3. Argumentos de analiticidad</li> <li>4. Argumentos por la regla de justicia</li> <li>5. Argumentos de reciprocidad</li> <li>6. Argumentos de transitividad</li> <li>7. Argumentos de la inclusión de la parte por el todo</li> <li>8. Argumentos de división de todos en sus partes</li> <li>9. Argumento por el sacrificio</li> <li>10. Argumentos de comparación</li> <li>11. Argumentos de probabilidades</li> </ol>

Argumentos basados en la estructura de lo real por ligaciones de sucesión	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Argumentación por la causa</li> <li>2. Argumento pragmático</li> <li>3. Argumento do desperdicio</li> <li>4. Argumento de dirección</li> </ol>
Argumentos basados en la estructura de lo real por ligaciones de coexistencia	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Argumento de autoridad</li> <li>2. Argumentos de acto y persona</li> <li>3. Argumentación concerniente al grupo</li> <li>4. Argumentación por ligación simbólica</li> <li>5. Argumentos de doble jerarquía</li> <li>6. Argumentos de diferencias de orden</li> </ol>
Argumentos que fundamentan la estructura de lo real por ligaciones de coexistencia	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Argumentación por el ejemplo</li> <li>2. Argumentación por la ilustración</li> <li>3. Argumentación por el modelo</li> <li>4. Argumentación por el antimodelo</li> <li>5. Argumentación por la analogía</li> </ol>
<b>Hyland (2005)</b>	
Marcadores metadiscursivos	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Marcadores de transición</li> <li>2. Marcadores estructurales</li> <li>3. Marcadores endofóricos</li> <li>4. Evidencias</li> <li>5. Glosas de código</li> <li>6. Limitadores</li> <li>7. Reforzadores</li> <li>8. Marcadores actitudinales</li> <li>9. Automenciones</li> <li>10. Marcadores de compromiso</li> </ol>
Apelações	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Apelações racionais</li> <li>2. Apelações de credibilidade</li> <li>3. Apelações afetivas</li> </ol>

<b>García (2006)</b>	
Características del párrafo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Tópico frasal</li> <li>2. Unidad</li> </ol>
<b>Rodburg (1999), Marggraf, (2001) y Murray (2012)</b>	
Estructura del ensayo de opinión o argumentativo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Introducción</li> <li>2. Tesis</li> <li>3. Cuerpo</li> <li>4. Conclusión</li> </ol>

Fuente: elaboración propia

En esta sección vimos los criterios que seleccionamos para realizar nuestro análisis posterior y algunos patrones retóricos del género encontrados en la literatura. Es importante destacar que los ensayos serán analizados mediante un *software* de análisis de datos cualitativos llamado *Atlas.ti*, el cual nos permitirá ordenar, facilitar y resumir resultados de una forma más rápida y sencilla.

### **Análisis: etapa inicial**

En estos momentos, como parte de la etapa de investigación en la que nos encontramos, estamos haciendo el levantamiento de patrones retóricos de escritores que tengan el inglés como L1 para, posteriormente, poder comparar estos patrones a los que serán obtenidos por escritores de LE. De esta manera, les

mostraremos los resultados obtenidos del primer ensayo de inglés que hicimos.

Dimos inicio al levantamiento analizando ensayos provenientes de canales de *Youtube* que se dedican a enseñar escritura únicamente o están dedicados a la preparación del examen TOEIC. En primer lugar, encontramos un canal llamado *E2 TOEIC*, el cual pertenece a una empresa dedicada a la preparación de exámenes internacional de inglés. El ensayo obtenido por medio de este canal fue publicado el 14 de junio de 2023, tenía un total de 315 palabras, que está alrededor del mínimo exigido por el examen, que es de 300, y tenía un total de 4 párrafos, cada uno de los cuales contaba con un tópico frasal claro, que es desarrollado en el mismo párrafo. En los primeros 3 párrafos se encuentra ubicado al final de estos y en el párrafo concluyente está al inicio, lo que demuestra una tendencia del escritor hacia el raciocinio inductivo. Además, los párrafos son claros, concisos y coherentes, por lo tanto, presentan unidad. A continuación, les mostramos el ensayo analizado:

Traditionally, older employees of a company are considered to be the wisest and therefore most suitable age group to teach younger workers. Some would even claim that young people have nothing of value to impart to those older than them. Personally, however, I feel that there are many areas in which young workers have knowledge that they can share with older generations.

Perhaps the most obvious are in which young workers have something to offer is in the field of technology. Having grown up with smartphones, tablets and laptops

since birth, these digital natives are often the first ones to be called on when technical support is required. While there are certainly some exceptions, in many workplaces, it is the younger workers who set up new technology systems and show their less tech-savvy elders how to use or install new software programs. In other words, when it comes to technology, young people have a great deal of knowledge to impart to their elders.

The other are in which young workers can educate older generations, although they may not always be receptive, is in matters of social movements and cultural shifts. To generalize broadly, older generations can often be out of step with current conventions of language and behaviour. Whereas it may have been permissible to comment on a person's appearance in the workplaces 20 years ago, now this is not only unacceptable but, in some cases, illegal. In a rapidly evolving world where words, attitudes and accepted norms are changing, young people are at its forefront and thus have plenty to teach their older counterparts.

To conclude, even though the older generations will always be looked to for guidance, knowledge and support, it is misguided to say that young workers have nothing to offer in return. On technical and social matters, young people have much to share.

El ensayo cuenta con una introducción, dos párrafos de cuerpo y una conclusión, por lo tanto, cumple con la estructura del género. Además, pudimos obtener resultados retóricos por medio del *software Atlas.ti*, que nos facilitó visualmente su análisis. En tal contexto, vimos que el escritor operó con una variedad amplia de recursos argumentativos, comenzando con una apelación de credibilidad, que muestra respeto del escritor por los puntos de vista de la audiencia (“Personally, however, I

feel that”). Adicionalmente a ello, usó variados marcadores metadiscursivos, que demuestra cierta experiencia al respecto. En primer lugar, usó la automención en una oportunidad por medio de pronombre “I”, en el primer párrafo. Luego, se vale de glosas de código, una ocurrencia (“In other words”). A continuación, emplea limitadores, en dos oportunidades (“perhaps” y “broadly”). En cuarto lugar, utiliza marcadores actitudinales, una ocurrencia (“even”). Posteriormente, dispone de seis marcadores de transición (“therefore”, “however”, “although”, “whereas”, “thus” y “even though”), que demuestran un contraste constante entre lo que sucede y lo que debería ser. En sexto lugar, empleó un marcador estructural (“To conclude”), que demuestra la progresión textual del escritor y, por último, aparecen dos ocurrencias de reforzadores (“obvious” y “certainly”), que buscan demostrar la certeza del ensayista.

En última instancia, encontramos dos tipos de argumentos: 1) argumento por la causa (“Having grown up with smartphones, tablets and laptops since birth, these digital natives are often the first ones to be called on when technical support is required”); y 2) argumento por el ejemplo (“Whereas it may have been permissible to comment on a person’s appearance in the workplaces 20 years ago, now this is not only unacceptable but, in some cases, illegal”).

Enseguida, resumimos nuestros hallazgos en el Cuadro 5:

Cuadro 5 – Ocurrencias de variables analizadas

<b>Variables</b>	<b>E2 TOECI</b>
○ Apelación de credibilidad	1
○ Argumentación por la causa	1
○ Argumentación por el ejemplo	1
○ Automención	1
○ Glosas de código	1
○ Limitadores	2
○ Marcadores actitudinales	1
○ Marcadores de transición	6
○ Marcadores estructurales	1
○ Reforzadores	2
○ Tópico frasal	4
<b>Total</b>	<b>21</b>

Fuente: Elaborado por el autor mediante *Atlas.ti*

Así concluimos nuestro primer análisis que nos arrojó bastante información que será comparada con otros 23 ensayos para el caso del inglés, pues nuestro objetivo es levantar patrones con 24 ensayos en total.

Reiteramos en este punto que en este proceso no podemos obtener información suficiente para el análisis a la luz de la Retórica Intercultural, pues para ello debemos analizar datos etnográficos con sujetos de investigación.

## Conclusiones

Nuestra intención fue mostrarles, mediante la teoría, la relevancia de los exámenes de proficiencia internacionales en la actualidad y cómo la Retórica Intercultural podría ayudarnos a comprender la escritura como un proceso dialógico, socio-histórico, intercultural y permeado con ideologías, en otras palabras, como algo mucho más complejo que solo el “traspaso” de conocimientos metagenéricos de una lengua a otra.

La investigación que estamos realizando cuenta con una serie de procesos analíticos, que por sí solos pueden arrojar resultados interesantes para aquellos profesores, académicos e investigadores interesados en la enseñanza del género ensayo y en la preparación de estudiantes para rendir el examen TOEIC y CELPE-BRAS. No obstante, en su conjunto podrá entregar patrones retóricos en la literatura, en los ensayos de escritores con inglés como L1 y en los ensayos de escritores de inglés como LE. Resultados que podrán ser utilizados para diferentes tipos de análisis. Además, la contribución que queremos hacer es ver cómo estos patrones cambian o cómo se ven afectados bajo ciertas condiciones demográficas, de género, de educación y desarrollo laboral.

## Referencias

Amossy, Ruth (2018); *A argumentação no discurso*, São Paulo: Contexto.

- Byram, Michael (1997); *Teaching and Assessing Intercultural Communicative Competence*, Clevedon: Multilingual Matters.
- Canagarajah, Suresh A (2002); *Critical Academic Writing - and Multilingual Students*, New York: University of Michigan Press.
- Connor, Ulla (1990); “Linguistic/Rhetorical Measures for International Persuasive Student Writing”, en *Research in the Teaching of English*, 24, 1, pp. 67-87.
- Connor, Ulla (1996); *Contrastive Rhetoric: cross-cultural aspects of second-language writing*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Connor, Ulla (2011); *Intercultural Rhetoric in the Writing Classroom*, United States: University of Michigan Press.
- Dell’isola, Regina L.P.; Scaramucci, Matilde V.R.; Schlatter, Margarete; Júdice, Norimar (2003); “A avaliação de proficiência em português língua estrangeira: o exame CELPE-BRAS”, em *Revista Brasileira de Lingüística Aplicada*, 3, 1, pp.153-184.
- Diniz, Leandro Rodrigues Alves (2010); *Mercado de línguas – A instrumentalização brasileira do português como língua estrangeira*, Campinas: Editora RG.
- Ellis, Tod (2003); *Task-based Language Learning and Teaching*, New York: Oxford University Press.
- Ferragini, Neluna L. de O.C (2018); “Ensaio: da história às características do gênero na esfera literária”, em *Signum: Estudos da Linguagem*, 21, 3, pp. 288-307.
- Garcia, Othon M. (2006); *Comunicação em prosa moderna - aprenda a escrever, aprendendo a pensar*, Rio de Janeiro: FGV Editora.

- Hyland, Ken (2004); *Genre and Second Language Writing*, Michigan: University of Michigan Press.
- Hyland, Ken (2013); “Genre and Discourse Analysis in Language for Specific Purposes”, en C. Chapelle, *The Encyclopedia of Applied Linguistics*. Blackwell Publishing Ltd., pp. 1-8.
- Im, Gwan-Hyeok; Cheng, Liying (2019); “The Test of English for International Communication (TOEIC®)”, en *Language Testing*, 36, 2, pp.315-324.
- Inep (2020); *Documento-base do exame Celpe-Bras*, Brasília: Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira.
- Kamimura, Taeko; Oi, Kyoko (1996); “A Crosscultural Analysis of Argumentative Strategies in Student Essays”, en *Tesol*, 30, pp. 1-29.
- Kaplan, Robert B (1966); “Cultural thought patterns in intercultural education”, en *Language Learning*, 16, pp. 1-20.
- Lauer, J. M.; Montague, G.; Lunsfor, A.; Emig, J. (1985); *Four World of Writing*, New York: Harper and Row.
- Maíz, Claudio (2004); *El ensayo: entre género y discurso – Debate sobre el origen y funciones en Hispanoamérica*, Mendoza: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.
- Meyer, M (2002); “A problematologia como chave para a unidade da retórica”, en M. Meyer, M. Carrilho y B. Timmermans, *História da Retórica*. Lisboa: Temas e Debates, pp. 265-298.
- Perelman, Chaïm (1992 [1977]); *O imperio retórico*, Porto: Edições ASA.

- Perelman, Chaïm; Olbrechts-Tyteca, L. (2005 [1992]); *Tratado da argumentação – a nova retórica*, São Paulo: Martins Fontes.
- Schoffen, Juliana Roquele (2009); *Gêneros do discurso e parâmetros de avaliação de proficiência em português como língua estrangeira no exame Celpebras*, Porto Alegre: Instituto de Letras, Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Thompson, G.; Thetela, P. (1995); “The sound of one clapping: The management of interaction in written discourse”, en *Text*, 15, 1, pp. 103-127.
- Uysal, Hacer H. (2012); “Argumentation across L1 and L2 Writing: Exploring Cultural Influences and Transfer Issues”, en *Vial*, 9, pp. 133-159.
- Veríssimo, José (1915); “Magalhães e o romanticismo”, en J. Veríssimo (coord.), *História da literatura brasileira*. Rio de Janeiro: Fundação Biblioteca Nacional, pp. 90-97.

# **Análisis de los recursos retóricos empleados por Jenófanes de Colofón en una serie de pasajes de sus poemas de tono satírico**

GIAQUINTA PARELLADA, Piedad María  
Universidad Nacional de Cuyo  
(Argentina)

## **Resumen**

Este trabajo propone un análisis de los recursos retóricos empleados en fragmentos conservados de ciertos poemas - llamados por su tono 'satíricos', ubicados dentro de la lírica griega arcaica y adjudicados al poeta y filósofo presocrático Jenófanes de Colofón. Esta selección se une por su temática argumentativa acerca de cuán errónea resulta la antropomorfización de la divinidad. Dentro de la parquedad de los fragmentos, se buscará dilucidar la pericia retórica del autor que motivó, posiblemente, la conservación de estos pasajes a través de los siglos. El análisis oratorio se basará en los principios y parámetros de la retórica clásica.

Palabras clave: retórica, lírica arcaica, Jenófanes, antropomorfización, divinidad.

## Introducción

Afirma en su *Instituciones Oratorias* el maestro Quintiliano: “Dice bien Cicerón en una carta a Bruto: ‘No tengo por elocuencia a la que no arrebatara la admiración. (*De los retóricos*, libro III). Lo mismo dice Aristóteles.’” (Inst.: II, 8.3.37) Se unen así tres grandes autoridades de la retórica clásica para afirmar que el discurso eficaz es aquel que no solo es claro y ordenado, sino y, sobre todo, bello, sublime, loable. Y para lograr un discurso de tal calibre, el orador debe adornarlo debidamente, recurriendo a los tropos y a las figuras, quienes “añaden fuerza a las cosas y les dan gracia.” (Quint. Inst.: II, 9.1.83)

Jenófanes de Colofón, más antiguo que los tres personajes recién mencionados, compuso una serie de obras líricas en las que, con fino arte, ridiculiza la creencia en dioses con forma, vicios y costumbres humanas. Como todo buen argumentador, compuso -a nuestro entender-, sin olvidarse de embellecer con aquel “adorno” que señalara Quintiliano. Los breves y mutilados fragmentos nos presentan en pocos versos una idea que, a pesar de ello, brilla graciosamente, causa nuestra admiración, *convence*. Por este motivo, en el presente trabajo buscaremos identificar qué recurso retórico utilizó el poeta, para así comprender mejor el porqué de la eficacia argumentativa de los pasajes, y colegir también la grandeza poética y retórica del que es a la vez leído como poeta arcaico y filósofo presocrático.

## Jenófanes y la divinidad

De la vida y andanzas del jonio Jenófanes poco se sabe. Nacido en Colofón, ciudad costera del Asia Menor, alrededor del año 565 a. C., y emigrado luego a Elea, Italia, compuso varias obras de las cuales algunas se han perdido y de las demás se conservan sólo breves fragmentos. Es, pese a esto, un autor que ha atraído el interés tanto de quienes lo estudian como filósofo, como de quienes lo leen como poeta. En elegías, silos y poemas didácticos, aborda temas filosóficos, teológicos y morales de gran trascendencia; sin dejar de tratar otros, más literarios, temas míticos y simposiacos, por mencionar algunos.

Su figura es, ante todo, original. La influencia de ideas y escuelas de pensamiento que recibiera de sus antecesores, como de la suya propia a los que le sucedieron, no es asunto a tratar en esta ponencia. Sí nos incumbe destacar su firme posición respecto a la divinidad, que lo obligó a criticar severamente al maestro de todos, al insigne Homero. Para Jenófanes, como veremos, la divinidad es “una y no antropomórfica, puro espíritu inmóvil rector del mundo” (Rodríguez Adrados, 1981: II, 79), según señala el catedrático español en la “Introducción” a nuestro autor, en su obra *Líricos griegos: elegíacos y yambógrafos arcaicos (siglos VII-V a.C.)*; en la que también leemos que la veta satírica y polémica de la poesía de Jenófanes tiene su origen en “una búsqueda sin compromisos de la verdad en el campo teológico y moral.” (Rodríguez Adrados, 1981: II, 80)

Estas ideas lo enlazan a los posteriores razonamientos y principios aristotélicos, basamento de la filosofía escolástica, realista y tomista. Aristóteles establecerá los cuatro trascendentales del ser, que Dios en cuanto tal posee en esencia, siendo el Uno, Bueno, Bello y Verdadero. Estos postulados están latentes en la negación del politeísmo y en el rechazo de un dios con forma y costumbres humanas. Mas aún, parece ser que la noción de Dios como motor inmóvil que presenta el estagirita, proviene o al menos está ya presente en Jenófanes, lo cual no es algo en absoluto menor.

Ahora bien, según aclara el doctor Cornavaca en su obra *Filósofos Presocráticos: Fragmentos I*, a propósito de comentar uno de los fragmentos teológicos:

Por cierto no puede postularse, a partir de aquí, un estricto monoteísmo, tal como se entiende en la tradición cristiana, judía o islámica; para ello es suficiente tener en cuenta, entre otras cosas, el empleo del plural 'dioses' en este mismo fragmento y en otros. Como el mismo Guthrie dice (p. 355), Jenófanes no condena absolutamente el culto a los dioses, siempre que éste se purifique 'de la ordinariez antropomórfica y de la inmoralidad'. Pero también es bastante claro que especialmente en este texto se percibe al menos 'una tendencia monoteísta' (Leshner, 1992, p. 98): ese 'único' dios es también 'máximo', quizás en 'honor' y 'poder', como explica el mismo Leshner (p. 99). (Cornavaca, 2008: 138)

Este mismo autor, siguiendo a otros estudiosos, considera que la teología de Jenófanes puede clasificarse en teología crítica y teología constructiva (Cornavaca, 2008: 102). La primera se

concentra en rechazar los postulados inaceptables de las creencias antropomórficas acerca de la divinidad, mientras la segunda explícita, en cambio, una serie de conclusiones acerca de cómo debe ser ciertamente Dios. Para nuestro análisis de los recursos retóricos, hemos tomado fragmentos que pertenecen a la primera de ellas, a la teología crítica. Poseen todas, pues, un sentido claro de negación y refutación.

No sólo la oposición a la creencia en dioses con forma y vicios humanos, sino también la idea todavía más profunda y crítica de que Dios solo puede serlo uno, y este no puede ser engendrado, ni moverse por aquí y por allá, colocaron seguramente a Jenófanes en una posición delicada respecto a sus coetáneos. Tal vez por ello dedicó tantas composiciones a tratar el asunto de la divinidad, y recurrió especialmente a la parodia y la sátira, método incisivo y eficaz para convencer y ‘refutar’ al mismo tiempo.

### **Jenófanes y los *silos***

La obra de Jenófanes o, mejor dicho, la obra conservada hasta nuestros días, está compuesta por elegías, fragmentos de tono satírico y poemas didácticos; todos estos en métrica lírica (en hexámetros o trímetros yámbicos). Los fragmentos elegidos para este trabajo pertenecen al segundo tipo mencionado y se agrupan en la edición de Diels-Kranz con el nombre de “silos”, nombre que recibiera en la antigüedad y que, según explica

Cornavaca (2008: 124), equivale aproximadamente a “poemas satíricos”.

Estos poemas de tono satírico combinan usualmente, apunta también Cornavaca (2008: 128), hexámetros con trímetros yámbicos, metro más apropiado a la poesía yámbica (más desenfadada) y al uso de un lenguaje coloquial. Que Jenófanes recurriera a estas formas líricas para tratar acerca de la divinidad resulta interesante y novedoso, si bien la justificación de este uso resulta en principio clara, puesto que el espíritu que atraviesa sus versos es la ridiculización de la creencia en dioses antropomorfizados. A propósito, leemos en la obra *Filósofos Presocráticos* que

el hecho de que los pasajes que de él nos han llegado estén escritos en verso (hexámetro, dístico elegíaco, yambo en algún caso) lleva a atender a la cuestión de la relación entre poesía y filosofía, cuestión que seguramente no es menor en el caso de Jenófanes. En su obra se pone de manifiesto un voluntario enlace con la tradición poética, tanto la épica como la lírica; pero simultáneamente la concepción homérica - en particular en lo que respecta a la representación de los dioses- será objeto de sus críticas. Por otra parte, es de pensar que el empleo de la métrica no constituye un mero recurso estético o una concesión a la tradición literaria griega.

[...] Con Jenófanes ingresa al campo de la filosofía la realidad de la poesía, pero no en la forma de la épica tradicional, sino en la de la lírica griega arcaica. (Cornavaca, 2008: 100-101)

La habilidad del poeta estará en lograr sacar provecho del metro y los recursos poéticos y retóricos, a favor de la belleza y eficacia de sus argumentos. Esta habilidad es la que, en parte, nos proponemos hacer notar con el análisis detenido de los recursos retóricos de los fragmentos elegidos.

### **Jenófanes y la retórica: análisis**

Las escuelas de retórica de la antigüedad, es decir, los maestros que formaban a sus discípulos en el arte de la palabra, comienzan a surgir con posterioridad a Jenófanes. Los sofistas son quienes inician el recorrido por el rico mundo de la elocuencia y quienes empiezan a establecer reglas y recursos útiles para el aprendiz. Luego de ellos, la aparición de hombres insignes va puliendo y mejorando el arte, que ya en el mundo romano se fijará en obras guías o 'manuales', escritas por grandes figuras en este campo, como Cicerón y, tiempo después, Quintiliano.

Luego, no es correcto pretender examinar en las obras de Jenófanes la correcta aplicación del orden o de los principios retóricos pautados por las escuelas, como si él hubiera debido dar cuenta de alguna educación recibida en esta dirección; mucho menos considerando que no conocemos el ambiente de aparición, las causas que motivaron la composición, ni los destinatarios de las poesías del colofonio, de las que solo tenemos los consabidos fragmentos. Sin embargo, como el uso de estos recursos es natural a la necesidad de argumentar, y

de argumentar con belleza y altura poética, no es erróneo analizar con las herramientas de la retórica clásica la poesía de nuestro arcaico Jenófanes.

Nuestra atención se fijará, especialmente, en el uso de los tropos y de las figuras retóricas. Quintiliano, en su obra *Instituciones Oratorias*, señala la diferencia entre unos y otros. ‘Tropo’ llamamos a “una dicción trasladada de aquel lugar en que es propia a aquél en que no es propia”, mientras que se le da el nombre de ‘figura’ a “una manera de hablar apartada del modo común y más obvio.” (Quint. Inst.: II, 9.1.84-85)

Pasemos, pues, al análisis. El primero de nuestros fragmentos reza así: πάντα θεοῖς ἀνέθηκαν Ὅμηρός θ’ Ἡσίοδος τε,/ ὅσσα παρ’ ἀνθρώποισιν ὀνειδέα καὶ ψόγος ἐστίν,/ κλέπτειν μοιχεύειν τε καὶ ἀλλήλους ἀπατεύειν.<sup>157</sup> (Jenófanes, *Silos*, 1.10.3) Lo que Ramón Cornavaca traduce: “Homero y Hesíodo atribuyeron a los dioses todo/ cuanto entre los hombres es digno de censura y vituperio: / robar, cometer adulterio y engañarse unos a otros.” (2008: 125)

El verso griego comienza con la sugerente palabra “todo”, “todo a los dioses atribuyeron Homero y Hesíodo”. Jenófanes menciona aquí a la dupla antigua e insigne, famosa por haberse ganado el puesto de ‘autoridades’ entre el pueblo griego, sobre

---

<sup>157</sup> Tomado, este y los demás fragmentos en griego, de la edición de Edmonds, John Maxwell. (1931) *Elegy and Iambus*, Volume I, disponible en Perseus Digital Library.

todo en materia religiosa. De modo que cabe esperar oír, a continuación, qué de cierto nos enseñan estos dos autores. Mas, sin embargo, nos sorprende sin previo aviso un verso violento: estos poetas les atribuyen “todo cuanto entre los hombres es censurable y vituperable”. ‘Todo cuanto’, no dejan estos autores malicia humana sin ser aplicada a las divinidades. Tenemos aquí una generalización, que pareciera exagerada, como insinúa el hecho de que el tercer verso mencione, en cambio, sólo algunos de los delitos de los hombres: robar, cometer adulterio y engañar.<sup>158</sup>

He aquí, pues dos tropos, o *loci* retóricos: la hipérbole y la enumeración; y una figura retórica: la repetición. Todos tres buscando dar ornato y gracia a la frase, al tiempo que otorgan fuerza a la afirmación. Con respecto a la hipérbole, que como sabemos, “falta a la verdad, mas no de tal manera que pretenda engañar con la mentira” (Quint. Inst.: II, 8.6.82), la percibimos en la fuerza de las palabras iniciales del verso primero y segundo: ‘todo cuanto’. Resulta demasiado pretender que Homero y Hesíodo cantan acerca de dioses mancillados con cuanto vicio halla cabida en el hombre. No que no rastreemos en los mitos multitud de delitos y ruindades, pero señalarlos

---

<sup>158</sup> A propósito de este pasaje, comenta Cornavaca: “El rechazo de la atribución a los dioses de conductas censurables entre los hombres se relaciona, sin duda, con el postulado del bien común como criterio ordenador de la *pólis*. Adviértase que las tres conductas elegidas como reprobables - robo, adulterio, engaño- constituyen “delitos contra una sociedad organizada” (Leshner, 1992, p. 84).” (2008: 125-127)

todos en la obra de estos dos poetas, y no dejar delito fuera (como podría ser, por ejemplo, la pereza o la desidia), ello es hiperbólico. Sin embargo, es una exageración que no repele como mentira, pues es tanta la variedad y cantidad de vicios que presentan estos dioses, ya reunidos en uno, ya repartidos en el conjunto de deidades, que la exclamación es válida y digna de fe.

Tenemos, luego, la pareja de sustantivos del verso segundo: ὀνειδέα καὶ ψόγος, con significado similar: reproche, reprobación, censura, vituperio. Resulta una “repetición”, figura clasificada por Quintiliano dentro las “figuras retóricas de palabras”. Existen varios tipos de repetición; es la nuestra aquella en la que se unen “palabras que significan una misma cosa.” (Quint. Inst.: II, 9.3.108) Por supuesto, el motivo no es otro que otorgar fuerza a la idea, que queda resaltada no solo por la insistencia, sino por los matices que cada palabra aporta al concepto.

Y, por último, la enumeración de los vicios, en número de tres, cierra el fragmento. La terminación idéntica de los tres infinitivos da mayor unidad y color al verso. A esta figura retórica se la denomina “parison”.<sup>159</sup> Esta enumeración viene a ser, además, una ejemplificación que otorga mayor precisión a lo anterior:

---

<sup>159</sup> Dice Quintiliano: “O cuando hay igualdad por la consonancia de las últimas sílabas, como: *Non verbis, sed armis*. Y siempre que esto ocurre en conceptos agudos causa hermosura, como: *Quantum possis, in eo semper experire ut prosis*. Esto es lo que los griegos llaman parison, como los más han creído.” (Inst.: II, 9.3.108)

“estos delitos le atribuyen aquellos a los dioses”. La hipérbole, que, como tal podría motivar algún afán de refutación, queda escudada por la mención de estos delitos fácilmente constatables en la obra de los poetas.

ἀλλ’ οἱ βροτοὶ δοκέουσι γεννᾶσθαι θεοῦς / τὴν σφετέρην ἐσθῆτατ’ ἔχειν φωνήν τε δέμας τε. (Jen., *Silos*, 1.10.3) De estos dos versos se compone el segundo fragmento seleccionado para nuestro análisis. Traduce Cornavaca: “Pero los mortales opinan que los dioses son engendrados / y tienen, como ellos, vestidos y voz y cuerpo.” (2008: 129)

El pasaje cobra interés y fuerza argumentativa gracias a la conjunción adversativa inicial. Ese “pero” permite suponer que, dada previamente una afirmación o un argumento a favor de la ‘eternidad’ (o no nacimiento), junto con la no antropomorfización de la divinidad, el fragmento que a nosotros nos ha llegado funcionaba como un remate cargado de una posible intención satírica.

Hay, en principio, un juego de contraste entre los mortales y la divinidad, en el primer verso. Luego, la presencia del verbo δοκέουσι aporta el matiz de ironía, puesto que quita certeza a la creencia común. Es un “opinar”, que según comenta Cornavaca, “admite también el sentido de ‘asumen’, ‘suponen’, lo que sugiere un ‘elemento de elección o voluntad’.” (2008: 129) Es una decisión que, sin fundamento, otorga a los dioses características humanas. Pero junto a esta cierta ridiculización,

o al menos, ironía, puede interpretarse en el fragmento el uso del recurso retórico de la ‘comparación’. “Los dioses son como los hombres”, esa es la tesis que aparece negada sutilmente con la fuerza del ‘pero’ y el ‘opinan’, y que ‘cae por su propio peso’, puesto que un dios no puede ser igual a los tristes mortales. Por último, la enumeración final, también en número de tres, resulta un recurso bello pues dice en partes lo que no es sino una cosa: que se les atribuye a los dioses forma humana. Podría entenderse también como un ejemplo de perífrasis, tropo que pone en varias palabras lo que podría decirse en menos.

Y llegamos al fragmento más rico y extenso:

εἰ δέ τοι ἵπποι ἔχον χέρας ἢ βόες ἢ ἔ λείοντες  
ἢ γράψαι χροίησι καὶ ἔργα τελεῖν ἄπερ ἄνδρες,  
καὶ κε θεῶν ἰδέας ἔγραφον καὶ σώματ’ ἐποίουν  
τοιαῦθ’ οἷόνπερ καὶ τοὶ δέμας εἶχον ἕκαστοι,  
ἵπποι μὲν θ’ ἵπποισι, βόες δέ τε βουσίη ὁμοῖα.  
(Jen., *Silos*, 1.10.3)

Aquí Cornavaca no sigue la versión de Diels-Kranz que colocamos arriba, en la cual se introduce la palabra “caballos” entre los bueyes y los leones. Este autor sigue otra variante, que además comienza el fragmento con conjunción adversativa:

Pero si, ciertamente, tuvieran manos los bueyes o los leones, /o (pudieran) dibujar con ellas y llevar a cabo obras como los hombres, /ciertamente los caballos dibujarían las figuras de los dioses / semejantes a

caballos, y los bueyes a los bueyes, y harían sus cuerpos /similares en forma a los que precisamente también ellos tuvieran” (Cornavaca, 2008: 129).

Este fragmento desarrolla bellamente un argumento completo que ridiculiza, o por lo menos critica, la representación antropomórfica de la divinidad. Se da de alguna manera la razón, que no se había brindado en el pasaje anterior, de por qué los hombres hacen esa proyección de sí mismos en los dioses, por qué les otorgan cuerpos como los suyos, voces como las suyas, etc. Los imaginan y esculpen con forma humana, asemejándolos a la más perfecta de las creaturas, pues, ¿cómo si no van a imaginarlos? Otro tanto harían los animales si se conocieran a sí mismos, pues notándose bellos, harían a sus dioses bellos.

Muchos hay detrás del argumento; pero deteniéndonos en los recursos retóricos empleados, podemos descubrir aquí un elegante símil o comparación, puesto que a pesar de que no aparezca ninguna palabra típicamente comparativa, del tipo ‘así como’, ‘del modo que’, la idea que subyace es: “puesto que, así como los caballos, bueyes y leones, de tener capacidad para ello, representarían a sus dioses como sí mismos; así los hombres hacen otro tanto”. Lo curioso del símil es que uno de los términos de la comparación no existe en la realidad, es un supuesto: caballos, leones y bueyes con dotes artísticas y raciocinio. Recurso que podría interpretarse como una suerte de personificación o prosopopeya. Por otro lado, este punto

permite leer el pasaje como satírico, buscando la ridiculización. Así como es irrisorio un dios con aspecto de buey (o bueyes que pintan a sus dioses con forma bobina), por consiguiente, los hombres que pintan a sus dioses con forma humana también resultan estrafalarios. Un último aspecto llama la atención en el armado de este pasaje: nuevamente la presencia del número de tres, en los caballos, bueyes y leones.

Y para cerrar, pasamos a considerar nuestro último fragmento: Αἰθίοπές τε θεοὺς σφετέρους σιμοὺς μέλανάς τε / Ἐρῆκές τε γλαυκοὺς καὶ πυρροὺς φασι πελέσθαι: (Jen., *Silos*, 1.10.3) Traduce Cornavaca: “Los etíopes (afirman que sus dioses son) de nariz chata y negros, / y los tracios, de ojos claros y pelirrojos.” (2008: 131)

Tenemos aquí un nuevo argumento en sintonía con el pasaje anterior. Ya no es necesario recurrir a una situación hipotética “si los caballos dibujaran”, sino que se presenta un ejemplo claro de pueblos que representan a sus dioses con cuerpos similares a los suyos. Lo primero que nos llama la atención del argumento son los extremos tomados para la ejemplificación: hombres de raza negra por un lado, y hombres blancos y rubios, por otro. Esta figura retórica se llama *antítesis*, y consiste en contraponer ya palabras, ya frases o ‘sentencias’. Aquí, a los ‘Αἰθίοπές μέλανάς’ (etíopes negros) se le oponen los ‘Ἐρῆκές γλαυκοὺς καὶ πυρροὺς’ (tracios de ojos azules, rubios o pelirrojos). Este juego de contrastes resulta pintoresco, además, por el juego de colores que tiñe los dos hexámetros:

negro, rojo o dorado, azul-grisáceo (que, dicho sea de paso, componen nuevamente el número tres). Jenófanes aporta, también, el detalle de la nariz del pueblo africano. Es un elemento más que completa el argumento y que tal vez contribuya con cierta sátira o gracia, pues resultaría grotesco al pueblo que exaltaba las conocidas figuras de ‘perfectas proporciones’, según lo dejaron esculpido en mármol, la idea de dioses ñatos (que, por otra parte, era visto como síntoma de un demasiado apetito sexual).

Hasta aquí nuestro análisis. Es interesante percibir cómo la lectura de los fragmentos bajo la óptica de las herramientas retóricas nos va descubriendo la habilidad del poeta. No es fruto del azar ni es el habla cotidiana, es técnica y capacidad, es arte. Entendemos por qué logra nuestra admiración, por qué el fragmento nos atrae y por qué es fácil retenerlo en la memoria. El paso del tiempo quiso preservar del olvido estos versos que, si bien es cierto que tratan temas por demás relevantes para el pensamiento filosófico y teológico, también es verdad que la gracia con que lo exponen apoya la fuerza de las ideas y causan deleite. Tanto una como otra razón debieron contribuir a su supervivencia hasta nosotros.

## **Conclusión**

Hemos notado, pues, cómo Jenófanes adornó graciosamente sus composiciones, logrando así versos no solo claros, sino con belleza y fuerza argumentativa. El hallazgo de estos recursos y

figuras retóricas entre los pocos restos de las obras de un autor del que nos separan muchos siglos, nos señalan la maestría del compositor y nos explican, posiblemente, la razón que motivó a su conservación a través de tantos siglos. Es cierto que el asunto de cada pasaje es trascendental y relevante por sí mismo, pero el ‘arte del buen decir’ de Jenófanes debió de contribuir al impacto de lo dicho y al recuerdo de la posteridad. Sería interesante comparar los recursos utilizados en estos fragmentos con los que el mismo autor utiliza en sus poemas de “teología constructiva”, en donde más que la ridiculización debe primar la afirmación y la solemnidad en las aseveraciones. Esta comparación nos seguiría manifestando la técnica y habilidad del poeta, por lo que lo dejamos como consideración para otro trabajo.

### **Bibliografía**

Cornavaca, Ramón. (2008) *Filósofos Presocráticos: Fragmentos I*. Introducción, traducción y notas de Ramón Cornavaca. Edición Bilingüe. 1ª ed. Buenos Aires: Losada, colección: Griegos y Latinos.

Edmonds, John Maxwell. (1931) *Elegy and Iambus, Volume I*. Con traducción al inglés por J. M. Edmonds. Londres: Harvard University Press. Consultado en agosto del 2023. Disponible en: Biblioteca Digital Perseus:

<https://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A2008.01.0479%3Avolume%3D1&force=y>

Lausberg, Heinrich. (1966) *Manual de Retórica Literaria*. Tomo I. Trad. De José Pérez Riesgo. Madrid: Gredos.

Quintiliano, Marco Fabio. (2004) *Instituciones oratorias*. Traducción directa del latín por Ignacio Rodríguez y Pedro Sandier. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Edición digital a partir de: Madrid: Librería de la Viuda de Hernando y Cia., 1887, 2 vol. Consultado en agosto del 2023. Disponible en:

<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc3n21>

Rodríguez Adrados, Francisco. (1981) *Líricos griegos: elegíacos y yambógrafos arcaicos (siglos VII-V a.C.)*. Vol. II. Colección Hispania de autores griegos y latinos. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

# **Análise da discursivização das emoções em entrevistas autobiográficas no contexto do grupo Narrar-se CEFET-MG**

LESSA, Cláudio Humberto  
CEFET-MG  
(Brasil)

## **Resumen**

O grupo Narrar-se CEFET-MG: estudo de narrativas de vida em diversos corpora e suporte tem como objetivo geral analisar os imaginários sociodiscursivos e a projeção de ethos em diversos gêneros que integram o espaço biográfico contemporâneo, conceito de Arfuch (2010; 2013); espaço que, ao longo das décadas, passou a abarcar textos e práticas sociodiscursivas para além do chamado núcleo clássico: cartas, diários, (auto)biografias, memórias; assim sendo, segundo a supracitada autora, assistimos, desde os anos 1980, a uma valorização, a uma emergência e a uma efervescência de expressões do “eu”, tanto no domínio midiático (com os talk e reality shows, entrevistas, docudramas) quanto no acadêmico (com a afirmação dos métodos biográficos, da História de Oral,

nas Ciências Humanas). Arfuch (2013) amplia ainda mais a reflexão acerca do espaço biográfico, incluindo outros gêneros e suportes propiciadores das expressões do íntimo, tais como instalações artísticas, os testemunhos de vítimas de ditaduras, a casa da primeira infância, a cidade natal, entre outras. Desde que foi criado, O Narrar-se tem-se apresentado como um locus de acolhida de inúmeras pesquisas que objetivam analisar discursos de pessoas que vivem algum tipo de desigualdade social e são marcadas por experiências de opressão/sofrimento tais como narrativas de jovens e adultos, de deficientes visuais, de moradores em situação de rua, de pessoas trans, de mulheres migrantes, participantes de projetos de economia solidária, portadoras de câncer de mama, ativistas indígenas, cyberecoativistas, pessoas que trabalham como catadoras de lixo, entre outras. Nesta comunicação, pretendo apresentar a análise das dimensões éticas, patêmicas e dos imaginários sociodiscursivos presentes em 23 entrevistas autobiográficas que fizemos com o corpo discente da graduação e da EJA (Educação de Jovens e Adultos) no CEFET-MG, bem como com trabalhadores terceirizados da mesma instituição. Pretendo destacar de que maneira as narrativas de vida em geral evidenciam tanto uma dimensão ética quanto estética, cf. Bakhtin (1997); nesse sentido, considero a narrativa a partir de um ponto de vista construcionista, cf. Bruner (1987): ela opera (re) construções, (re) interpretações contínuas das vivências cotidianas, permite ao sujeito efetuar uma auto-objetivação de si, uma (re) construção da memória a partir de seus referenciais

éticos do presente, da doxa e de seus posicionamentos político-ideológicos atuais, que são indiciados pelos processos de referenciação e pelo agenciamento dos modos de organização do discurso, cf. Charaudeau (1983). Destacarei a importância de se considerar o modo enunciativo e sobretudo o descritivo para compreendermos a dimensão argumentativa das narrativas de vida, a partir de um cruzamento de olhares entre: i) os estudos do texto e do discurso, com Charaudeau (1983) e as reflexões de Machado (2016); ii) de Amossy (2005a; 2005b; 2007); iii) as reflexões teóricas de Sarlo (2007), dos Estudos Literários e iv) de Namer (1987), da Sociologia. Esses referenciais teóricos, cada um a sua maneira, revelam-nos que, subjacente à enunciação de caráter (auto)biográfico, é possível postularmos um “dispositivo retórico”, termo de Sarlo, no qual o eu enunciador implica-se, engaja-se em seu dizer, movido por determinadas paixões, como por exemplo, a indignação; e acrescento, a nostalgia, a tristeza, o sentimento de superação, entre outros. Nessa perspectiva, é possível, então, pensarmos as narrativas de vida como discursos passíveis de afirmação de direitos nas esferas públicas, que contribuem para que entendamos a memória como “um bem comum, um dever (...) e uma necessidade jurídica, moral e política” (SARLO, 2007, p. 47).

## **Introdução**

Diários íntimos, *logs* de navios, autobiografias, cartas pessoais, memórias e confissões são gêneros que se afirmaram no contexto do século XVIII, a partir da formação do indivíduo e da cosmovisão burguesa; ao longo do tempo, outras formas de textualidade passariam a expressar o íntimo; contribuindo, assim, para constituir um “espaço biográfico” na contemporaneidade, segundo Arfuch (2010, 2013); espaço no qual confluem uma diversidade de gêneros produzidos em uma variedade de práticas sociodiscursivas: midiáticas e científicas. A partir dos anos 1980, assistiu-se a uma revalorização do sujeito (celebridades e pessoas anônimas), a um resgate de narrativas de vida que passaram a ser visibilizadas nas esferas públicas, tais como entrevistas de programa de auditório, *talk* e *reality shows*, *docudramas*, entrevistas semiestruturadas e história oral de vida, nos domínios da Sociologia, da Antropologia, da História e da Psicologia Social. Nesse contexto, destaca-se, igualmente, o estímulo aos testemunhos após as experiências das duas guerras mundiais e após a ditadura na Argentina, bem como a epistemologia dos estudos feministas de mulheres negras, marcada pela produção de reflexões nas quais as intelectuais utilizam a escrita de si como formas de resistência.

Desde 2011, tenho proposto análises que visam compreender a relação entre narrativa de si e argumentação, em narrativas de alunos da EJA (Educação de Jovens e Adultos), como se pode verificar em Lessa (2013; 2015; 2019) Lessa; Pacheco (

2022) e em Lessa; Rolim (2022). Neste artigo, apresento algumas análises do processo de discursivização das emoções em narrativas do corpo discente do CEFET-MG (graduação de Letras e do Proeja, curso técnico), produzidas a partir de um projeto do grupo de pesquisas Narrar-se CEFET-MG: análise de narrativas de vida em diversos *corpora* e suportes. O projeto foi desenvolvido entre os anos de 2015 e 2019 e teve como objetivo analisar as representações que os discentes faziam da Instituição de ensino e do processo de ensino-aprendizagem, bem como as projeções etóticas e patêmicas<sup>160</sup> que emergiam em seus relatos. O *corpus* da pesquisa é constituído por 23 entrevistas transcritas.

Nesses estudos, tenho buscado mostrar de que maneira, na e pela enunciação, o sujeito comunicante instaura um *eu-aqui- agora*, que, a partir de seus referenciais éticos, político-ideológicos e de uma intencionalidade determinada contextual e historicamente, (re) constrói suas vivências e suas lembranças, projetando um *eu-lá-antigamente*<sup>161</sup>, uma personagem de si mesmo; e, nesse desdobramento, ele realiza avaliações axiológicas e afetivas, projetando imagens de si e de outrem; encena determinados tons e emoções (nostalgia, ira, lamento, sentimento de superação e de alegria por poder

---

<sup>160</sup> Termos derivados das categorias *ethos* e *pathos*, que, ao lado do *logos*, constituem as três provas retóricas definidas por Aristóteles (2005).

<sup>161</sup> Os termos para identificar o sujeito da enunciação são tomados de Miraux (2009): *eu-aqui-agora* e *eu-lá-antigamente*.

continuar seu processo de formação, de admiração pelos professores e pelo processo de aquisição do conhecimento), o que concorre para a emergência de uma *dimensão argumentativa* subjacente a esses relatos, conceito de Amossy (2010).

A fim de refletir sobre essa relação entre argumentação e narrativa de si, estabeleço um diálogo entre i) os Estudos da Linguagem, a partir das contribuições de Bakhtin (1997), Benveniste (1989), Mondada; Dubois (2007); Amossy (2005; 2007; 2010), Charaudeau (1997), Arfuch (2010; 2013), Sarlo (2007) e ii) de outros domínios, tais como a Sociologia, a partir de reflexões de Halbwachs (1925; 2008 [1950]) e de Namer (1997).

Este texto organiza-se em três partes: na primeira, resgato, brevemente, o contexto de revalorização do sujeito e de suas narrativas tanto nas Ciências humanas quanto nas mídias, enfatizando o papel central que a entrevista passou a ter no “espaço biográfico” contemporâneo; na segunda, apresento reflexões sobre a relação entre narração e argumentação, bem como destaco a importância de se considerar os processos de referenciação, de agenciamento dos índices de subjetividade e das escolhas lexicais para que possamos inferir a *dimensão argumentativa* em narrativas de si; e, por fim, na terceira, a partir de reflexões de Charaudeau (1997) sobre a discursivização das emoções, analiso alguns excertos do *corpus*. A partir de Sarlo (2007), sustento a tese de que é

possível considerar testemunhos e outras narrativas de si como um “dispositivo retórico”.

**Breves reflexões sobre o espaço biográfico contemporâneo, sobre o papel da entrevista para a expressão do íntimo e sobre o valor biográfico**

Arfuch (2010) define a noção de *espaço biográfico* contemporâneo referindo-se à multiplicidade de gêneros e de suportes textuais que têm surgido, ao longo das décadas, que passaram a servir como expressão do íntimo, abarcando tanto o núcleo clássico do gênero, formado a partir do século XVIII, quanto novos gêneros que emergiram no contexto midiático, mas também nos domínios das Ciências Humanas, a partir da revalorização do sujeito e de suas narrativas de vida, que passaram a ser consideradas fontes legítimas de conhecimento. Após um longo período de ostracismo, depois das pesquisas da Escola de Chicago, nos anos 1920, centradas em autobiografias e cartas de migrantes vindos para os EUA, a partir dos anos 1980, intensificam-se as pesquisas norteadas por diversos enfoques biográficos.

Como salienta Arfuch (2010), a partir da década de 1980, a entrevista viria a desempenhar um papel central na configuração do *espaço biográfico* tanto nas mídias quanto na academia. Em ambos os domínios, ela se constitui como uma forma de registro da experiência, permite a emergência da intimidade, da confissão, a visibilidade de vidas bem sucedidas,

de celebridades, mas também de anônimos, de sujeitos e de grupos subalternizados; como ressalta a supracitada autora, a entrevista concentra funções e valores biográficos, conceito de Bakhtin, filósofo cujas reflexões formam um dos fundos dialógicos teóricos presentes na obra da autora<sup>162</sup>.

Arfuch (2010; 2013) salienta que o valor biográfico apresenta-se como um dos mais interessantes vetores analíticos para se abordar os gêneros biográficos, na medida em que aponta para uma dupla dimensão subjacente às narrativas de vida; elas se constituem tanto como ato estético, no qual e pelo qual um sujeito comunicante busca objetivar suas experiências e suas memórias por meio da linguagem, quanto ato ético, por meio do qual o sujeito avalia e julga o mundo, a si mesmo e a outrem; deixando, assim, no dizer, marcas de seus posicionamentos político-ideológicos. Nesse sentido, segundo a supracitada autora, as narrativas de vida e as entrevistas sinalizam um processo de construção de uma identidade narrativa que se configura no e pelo ato de narrar-se; desta forma, o sujeito produz inúmeras versões e imagens de si ao longo do dia, nas diversas situações comunicativas de que participa, e também, ao longo da vida; esse processo testemunha a flutuação

---

<sup>162</sup> Além dos conceitos bakhtinianos de valor biográfico, cronotopo, gêneros de discurso, a referida autora dialoga com Ricoeur, Derrida, Deleuze, Benveniste, Gadamer, Sarlo, entre outros (as) estudiosos (as) pertencentes ao campo dos Estudos da Linguagem.

identitária e existencial que caracteriza os sujeitos e os grupos sociais.

Arfuch (2010) salienta que, na entrevista, a trama narrativa que é tecida na interação determina sentidos e orientações interpretativas que dão a ver as maneiras pelas quais tanto o entrevistador quanto o entrevistado explicitam ou implicam seus acentos valorativos. O enunciador entrevistado, ao ser instado a falar sobre si, seleciona e hierarquiza fatos sobre sua trajetória de vida que serão discursivizados; o sujeito organiza seu relato a partir de marcos espaciais e temporais que julga terem sido significativos, focaliza o que a autora chama de “estações obrigatórias da vida” (Arfuch, 2010: p. 192). Ela utiliza o conceito de biografema, de Barthes<sup>163</sup>, para ilustrar tais “estações”, sendo as mais típicas assim definidas: o ser comum (rotinas, perdas, ganhos); infância; romance familiar; vocação e afetividade. A autora destaca que “o investimento afetivo define e sustenta, por sua vez, o valor biográfico.” (Arfuch, 2010, p. 205).

No que se refere ao uso da entrevista em Ciências Sociais<sup>164</sup>, Arfuch (2010) salienta que ela constitui a cena fundadora da

---

<sup>163</sup> Segundo Dosse (2009), Barthes, ao escrever biografias de autores da tradição francesa, bem como a sua biografia, buscou desconstruir a forma canônica do gênero, não seguindo, assim, uma ordem linear, cronológica de narração da trajetória de vida de um sujeito.

<sup>164</sup> Um dos marcos para a revalorização do sujeito e de seus conhecimentos a partir de suas narrativas de vida foi a abordagem definida como etnossociológica, proposta pelo pesquisador Daniel Bertaux nos anos 1980,

pesquisa, propiciando o encontro entre sujeitos; de maneira geral, ela tem sido usada para compreender as memórias coletiva, geracional, de oficinas, entre outras. Trata-se de um processo no qual se visa estabelecer uma interação entre pressupostos teórico-metodológicos a serem validados; além disso, o emprego de enfoques biográficos diversos (abertos, semidiretivos, fechados) visam dar visibilidade aos relatos dos grupos subalternos para permitir que seus pontos de vista e suas argumentações sejam encenadas nas esferas públicas. Segundo a supracitada autora, tanto na mídia quanto nas Ciências Sociais o produto da entrevista é de natureza conjunta, indissociável da situação de comunicação, da subjetividade, das marcas do entrevistador e do entrevistado.

Além disso, as pesquisas realizadas pela história oral e por outros enfoques autobiográficos operaram um tipo de democratização, uma vez que demarcaram um lugar mais equitativo em relação aos entrevistados, pois passou-se a valorizar uma alteridade heterogênea, identidades múltiplas, flutuantes; e, ainda, estimulou uma indagação ao censurado, um conhecimento dito “de dentro”, testemunho de uma memória que não simplesmente reproduz a realidade social, mas constitui lugar de mediação simbólica, de elaboração de sentidos; eu acrescento, também, de disputa de sentidos, de

---

quem criou o conceito de *récit de vie*. Em Lessa (2019), apresentei, com mais detalhes, as postulações teórico-metodológicas desse sociólogo.

valorações, de julgamentos, de afetos, o que aponta para a dimensão ética das narrativas de vida, como define Bakhtin (1997).

Essa ideia de disputa de sentidos subjacente à produção de narrativas de vida nos leva, segundo Arfuch (2013), a postular que a dimensão conflitual é inerente à construção de uma memória coletiva, que sinaliza, assim, a existência de diferenças irreduzíveis de pontos de vista que emergem nos espaços públicos; nessa perspectiva, no contexto pós-ditadura na Argentina, analisado pela autora, é possível observar uma pluralidade de vozes que visam dar conta de outras, que foram desaparecidas, silenciadas e censuradas. Arfuch (2013) argumenta que é preciso considerar a produção de *contra-memórias*, que fazem frente aos discursos institucionais e oficiais. Trata-se, segundo a autora, da irrupção do íntimo nas esferas públicas que possuem a força de romper um *umbral* (metáfora usada pela pesquisadora); as narrativas de vida, produzidas em vários suportes textuais, emergem, então, na sociedade, com uma violência de palavra, com uma promessa de veracidade, de fiabilidade, cada qual construindo, dessa maneira, lugares possíveis de agência.

Diante do exposto, as reflexões sobre as noções de acento valorativo e de valores biográficos, a partir de Bakhtin (1997) e de Arfuch (2010; 2013), bem como a ideia da existência de produção de *contra-memórias*, levam-nos a pensar a relação entre narrativa e dimensão argumentativa subjacente às

narrativas de vida em geral e à entrevista como gênero no qual e pelo qual um relato de si pode emergir. Dedico a próxima seção a esse tema.

### **Argumentação e narrativa de vida**

A fim de refletirmos sobre as possíveis relações entre narrativa e argumentação, dialogo com autores pertencentes tanto aos Estudos da Linguagem e da Literatura quanto da Sociologia. Inicialmente, resgato algumas teorizações feitas pelos sociólogo Maurice Halbwachs e por Gérard Namer sobre os quadros sociais da memória e sobre o que este último chama de “memória diálogo”, tentando efetuar um ponte teórica com os estudos de Sarlo (2007), quem considera os testemunhos um tipo de *dispositivo retórico*, posição que assumo em minhas pesquisas sobre narrativas de vida; em seguida, apresento o conceito de *dimensão argumentativa*, de Amossy (2010), buscando mostrar de que maneira essa dimensão pode ser analisada a partir do agenciamento do “aparelho formal da enunciação” e do processo de referenciação, como é definido pelos estudos da Linguística Textual, especificamente, por Mondada-Dubois (2003) e Koch (2005); por fim, analiso algumas projeções patêmicas mobilizados nas narrativas do corpo discente do CEFEEET-MG a partir de excertos do *corpus*.

*Os quadros sociais da memória e o papel da linguagem e da retórica na reconstrução das lembranças*

Halbwachs, discípulo de Durkheim, nos anos 1920, apresentou o conceito de memória coletiva, defendendo a tese de que a memória individual seria um ponto de vista sobre a memória coletiva de um grupo: reconstruímos nossas lembranças sob influência dos grupos aos quais estamos ou estivemos ligados; assim sendo, nossa consciência é formada a partir do que o autor chama de quadros sociais da memória: a família, a religião, a classe social. Além dessas instâncias, a linguagem e as categorias de língua, tais como as operações de nomear e de localizar-situar, determinam o processo de reconstrução da memória. Halbwachs (1925; 2003 [1950]) mostra-nos que o *eu* integra comunidades afetivas; sua memória, assim, enraíza-se em diferentes contextos sociohistóricos, sua rememoração situa-se em uma encruzilhada de redes de solidariedades múltiplas.

O sujeito forma-se e vive a partir das influências sociais oriundas dos diversos grupos de que participa, logo seus modos de ver, seus pontos de vista, no presente, são determinados por uma intensidade desigual de influências que tais grupos exerceram sobre ele, por isso a reconstrução das memórias deriva de dados e de noções comuns a uma certa coletividade; além disso, destaca Halbwachs (2003 [1950]), não vemos os fatos de outrora com os mesmos olhos que os víamos antes; as lembranças adaptam-se ao conjunto de nossas percepções do presente, o que implica considerar que nossos valores, nossas crenças e nossa intencionalidade em uma

determinada situação comunicativa determinam a reconstrução da memória: as avaliações axiológicas que fazemos do que vivemos ou do que pensamos ter vivido, de nós mesmos e dos outros.

Namer (1987) salienta a importância que Halbwachs conferiu às categorias da linguagem, sobretudo às localizações de espaço e de tempo, na reconstrução das lembranças; tais referências, para o sociólogo, tocam a essência mesma do mecanismo da memória; elas permitem ao sujeito ordenar, de forma lógica, a multiplicidade de experiências que constituem sua trajetória de vida; nesse sentido, objetos e eventos podem classificar-se no espírito segundo a ordem cronológica de sua aparição, segundo os nomes e qualificações axiológicas que lhes atribuímos. O supracitado autor destaca que o sujeito é determinado por uma memória do sistema de valor do grupo ou dos grupos de que fez ou de que faz parte; é esse sistema que guia o sujeito no processo de reconstrução do passado, torna-se um centro organizador de suas lembranças, ponto de vista semelhante ao de Bakhtin (1997), como destaquei na primeira parte deste artigo.

Namer (1987), ao entrevistar migrantes judeus do Egito para a França, observou que os sujeitos acionam, também, uma memória de formas de interação social, de formas de dialogar que atuam no processo de organização e discursivização das lembranças; esse autor formula a hipótese da existência de

uma “memória diálogo”: os participantes de uma pesquisa, ao serem instados, a partir de uma entrevista semiestruturada, a reconstruírem suas vivências passadas, organizam suas lembranças a partir da imagem que fazem do entrevistador, buscam mostrar-se convincentes e coerentes diante desse auditor e do auditório futuro que poderá, eventualmente, acessar os dados da investigação. O supracitado sociólogo destaca que é tal situação de comunicação que leva o sujeito entrevistado a reconstruir memórias a partir de evidências e de representações que constituem sua subjetividade no presente.

A memória, é, então, definida por Namer (1987) como “um diálogo virtual implicando uma linguagem, o sistema de julgamentos, as noções e as categorias da inteligência coletiva (...)” (Namer, 1987: p. 131); organiza-se a partir de modelos, de gêneros textuais e de rituais de interação, “do tom da prática social do diálogo de uma sociedade de um momento e do grupo de um espaço dado” (Namer, 1987: p. 131). Este sociólogo ressalta que Halbwachs partiu de hipóteses semiológicas para pensar o processo de reconstrução de memória; este processo, nessa perspectiva, integra um esquema de prática social do discurso, que pode visar a uma demonstração; mas, essencialmente, defende Namer (1987), constitui uma retórica.

Considerar a prática social de produção do discurso como uma retórica implica levar em conta qual é a intencionalidade subjacente ao ato de linguagem produzido, o público alvo ou o

auditório visado e o tom utilizado pelo sujeito comunicante para convencer e persuadir, como destaca Namer (1987, p. 158): “O tom vem em primeiro lugar; é ele que organiza a forma; um tom grave para convencer, um tom controlado para demonstrar, um tom veemente para convencer, um tom alegre para seduzir.” O autor destaca que o tom é o primeiro controlador da memória.

As reflexões de Namer (1987) permitem-nos fazer uma ponte teórica com a tese de Sarlo (2007), quem propõe definir o testemunho como um “dispositivo retórico”. Essa estudiosa, assim como Arfuch (2013), reflete sobre a emergência de testemunhos após o fim das ditaduras na América do Sul, focalizando o contexto sócio-histórico argentino e mostra como eles constituíram uma “matéria-prima” (termo de Primo Levi) da indignação e também impulso para transições democráticas que na Argentina se fez sob o signo do *Nunca Mais*.” (Sarlo, 2007, p. 46-47); eles são qualificados pela autora, também, como uma modalidade de “artesanato da resistência”, que sinalizou a persistência da subjetividade em um mundo midiático em crise; tais relatos atuaram para fortalecer a esfera pública de direitos. Nessa perspectiva, os sujeitos que testemunham são movidos por suas referências culturais e ideológicas, por seus valores axiológicos atuais que determinam, desta forma, o que desejam ou que deve ser enfatizado, a fim de responder a determinações e a injunções éticas e morais no presente, marcado por contradições sócio-históricas; assim sendo, o testemunho pode ser considerado

um “dispositivo retórico” por meio do qual os sujeitos atacam, argumentam, defendem-se, ressalta a autora; acrescento também que é, por meio desse dispositivo, que os sujeitos projetam imagens de si e de outrem, discursivizam emoções, organizam suas narrativas a partir de um tom retórico, como define Namer (1987).

Como se observa, a partir da instância de enunciação presente, de seus referenciais éticos, axiológicos, a partir das injunções políticas, históricas e da situação de comunicação imediata, o sujeito (re) constrói lembranças, realiza escolhas; busca, desta forma, produzir, ilusoriamente, um efeito de coesão, de completude e de estilização, crendo, desta maneira, evitar a dispersão dos sentidos. A autora afirma que a estilização confere uma unidade argumental forte ao dizer, por isto o narrador gerencia diversas estratégias discursivo-retóricas a fim de produzir efeitos de veracidade e de autenticidade, entre as quais Sarlo (2007) destaca o uso de descrições detalhadas, do acúmulo e da precisão.

As reflexões tanto de Namer (1987) quanto de Sarlo (2007) levam-nos a refletir, então, sobre a dimensão argumentativa subjacente às narrativas, como mostram os estudos de Amossy (2007, 2010) e a destacar o papel central que o processo de referência desempenha no processo de (re) construção da memória e de discursivização das emoções nas narrativas de vida.

## **O processo de referenciação e a dimensão argumentativa das narrativas de vida**

Amossy (2005), ao refletir sobre as relações entre AD e retórica, salienta que ambas exploram o uso da linguagem em situação; além disso, tanto uma quanto a outra teorizam sobre o papel constitutivo que os discursos sociais exercem na co-construção dos sentidos. Assim sendo, é preciso considerar que o orador, ao defender uma tese, insere-se em uma polêmica prévia e é determinado pelo conjunto de saberes, de opiniões aceitas, reconhecidas e valorizadas na sociedade em que vive.

A supracitada autora salienta que toda interação (real ou virtual) constitui um jogo de influências recíprocas; nesse sentido, todo discurso busca agir sobre o outro, incitando-o, assim, a pensar de certa forma, convidando-o a partilhar pontos de vista, entretanto Amossy (2005) distingue os discursos que possuem uma visada argumentativa daqueles que possuem uma dimensão argumentativa: os primeiros explicitam seu objetivo persuasivo, buscando defender uma tese a partir de justificativas; os segundos não explicitam tal objetivo, mas dão a ver o mundo de certa forma; possuem uma orientação argumentativa. Amossy (2007) toma como exemplo desse último tipo os relatos testemunhais, destacando que eles não visam convencer ou influenciar, mas reforçam determinados valores, deixam entrever um dialogismo que situa o texto em

um contexto axiológico mais amplo, ecoando, desta maneira, as polêmicas e todo um debate de uma época.

A supracitada autora elenca os recursos linguístico-discursivos que concorrem para a emergência de uma *dimensão argumentativa* em narrativas testemunhais: descrições detalhadas, figuras de estilo, parênteses, discursos relatados, ritmo, além das técnicas argumentativas clássicas tais como o entimema, a analogia, o uso de conectores argumentativos, definidos por Ducrot (1995), o agenciamento de índices de subjetividade, tais como os pronomes pessoais, a alternância entre o “eu”, o “nós”, o “a gente”, os advérbios de lugar, de tempo, o fenômeno do apagamento enunciativo, usado a fim de produzir efeitos de objetividade, entre outras figuras que integram o “aparelho formal da enunciação”, definido por Benveniste (1989). A partir do agenciamento de todos esses recursos linguísticos, salienta Amossy (2007), o *eu* que testemunha uma experiência traumática projeta imagens de si como alguém que se mostra que é digno de boa fé, que é confiável e cujo relato possui credibilidade.

Os estudos sobre o processo de referenciação destacam a importância das escolhas lexicais e dos processos de categorização e de recategorização de objetos discursivos para que sejam inferidos os posicionamentos político-ideológicos e as visões de mundo do Locutor. Esses estudos propõem um deslocamento da noção de referência para a de referenciação,

entendida como processo de construção de objetos de discurso, e refutam uma concepção de língua definida como reflexo, como representação adequada da realidade; noção que confere uma autonomia às palavras e considera que a língua seria um sistema independente dos sujeitos e que haveria uma correspondência entre palavras e coisas.

Ao proporem um deslocamento da noção de referência para a de referenciação, Mondada; Dubois (2003) e Koch (2005) defendem que as categorias, os objetos do discurso não preexistem ao discurso, não são dados, mas são elaborados, adquirem sentidos na e pela intersubjetividade. No processo de referenciação, os sujeitos categorizam e recategorizam objetos discursivos a partir de seus pontos de vista; podem, então, coexistir, entrar em polêmica diversas interpretações, nomeações e qualificações acerca dos objetos que são construídos. Como salienta Koch (2005), os objetos discursivos vão sendo elaborados progressivamente no processo interacional; assim sendo, as expressões referenciais, as formas de remissão textual anafóricas e catafóricas resultam de escolhas feitas pelo Locutor em função de seus objetivos, de um querer-dizer; por isso, destaca a autora, o processamento discursivo é estratégico, expressa uma orientação argumentativa, ponto de vista defendido por Amossy (2007; 2010).

Considerando a dimensão argumentativa subjacente às narrativas de vida, a importância de se pensar as escolhas lexicais realizadas nos processos de referenciação, de categorização e recategorização dos objetos de discurso, no agenciamento dos índices de subjetividade é que analiso aspectos da discursivização das emoções nas narrativas do corpo discente do CEFET-MG (graduandos (as) de curso de Letras e alunos (as) do curso técnico do Proeja.

### ***O grupo Narrar-se CEFET-MG e o uso da entrevista autobiográfica***

O grupo foi fundado em 2015, tem como objetivo principal analisar narrativas de vida em diversos *corpora* e suportes. Seu primeiro projeto visou investigar as representações e as imagens que os corpos discentes da graduação em Letras e do Proeja projetavam da Instituição, dos cursos que estavam fazendo e do processo de ensino aprendizagem. A partir de diálogos informais que os professores do curso mantiveram com o corpo discente, percebemos que os (as) alunos (as) sentiam necessidade de compartilhar suas avaliações sobre a instituição, sobre seus processos de ensino-aprendizagem, sobre suas dificuldades e angústias, sobre os saberes de conhecimento teóricos que constam nos currículos. Foi a partir dessa escuta inicial que o grupo Narrar-se propôs o projeto. Inicialmente, formulamos um convite às turmas dos cursos supracitados. Tivemos quarenta e cinco inscrições; mas, ao

final, somente vinte e três discentes aceitaram, efetivamente, realizar as entrevistas.

Propusemos um roteiro aos alunos e às alunas a partir de quatro eixos temáticos: i) trajetória escolar (primeiras experiências com a escola, comparações entre as instituições escolares por eles e elas frequentadas); ii) o contexto sociohistórico, cultural e a escola (as influências familiares no processo de ensino-aprendizagem, as opções pelos cursos); iii) os significados atribuídos à educação (a importância da escolarização para a vida, as perspectivas futuras, a instituição CEFET-MG, o curso de Letras do CEFET-MG, seu currículo e suas disciplinas); iv) os atores sociais e o processo de ensino-aprendizagem (reflexão sobre os papéis de professor e de aluno, sobre os métodos de ensino, sobre as dificuldades enfrentadas no processo). Saliento que, apesar de termos proposto esse roteiro, os (as) discentes entrevistados (as) introduziram outros temas, selecionaram outras lembranças e outras vivências que parecem ter sido mais significativos para eles (as), o que aponta o caráter dialógico da entrevista, como destaca Arfuch (2010).

Durante os anos de 2016 e 2017, procedemos à transcrição dos áudios, optando por manter as informações paralinguísticas, uma vez que elas nos permitem inferir possíveis projeções patêmicas que são discursivizadas durante a interlocução, assim sendo, foram observadas pausas,

entonações, sobreposição de vozes, gestos faciais, corporais, registro de risos, entre outros.

### **A discursivização das emoções nas narrativas do corpo discente do CEFET-MG (Curso de Letras Tecnologias da Edição e Projeja)**

Considerando as vinte e três entrevistas, é possível observar escolhas lexicais, categorizações e recategorizações de objetos discursivos que constroem sentidos positivos em relação ao CEFET-MG, que é, então, descrita como uma instituição de ensino pública considerada tradicional, de alta qualidade, séria, dotada de professores qualificados, altamente respeitada no mercado de trabalho; mas, ao mesmo tempo, de uma instituição de acesso muito difícil, devido ao processo seletivo. Vejamos alguns excertos:

(1)(...) aí, minha irmã formou aqui no CEFET em 2010 (...) ela fez engenharia mecânica aqui ... (...) a gente é tudo do CEFET... (...) desde sempre meu pai estudou aqui no já há muito tempo... minha irmã formou aqui em 2010... então, eu já venho aqui no CEFET desde que (risos) eu era menina (C1EJAGF)<sup>165</sup>

(2)(...) primeiro que eu conheço aqui desde pequena. Eu moro aqui atrás. Né? Muito dos meus amigos estudaram aqui, é uma escola centenária... Eu

---

<sup>165</sup> Seguindo as orientações do Comitê de Ética em Pesquisa Científica da Instituição, mantivemos o anonimato dos sujeitos participantes da pesquisa, que foram identificados a partir de uma codificação: C: colaborador (a); GRAD: graduação; EJA: aluno (a) cursando a Educação de Jovens e Adultos, ensino técnico; GF: gênero feminino; GM: gênero masculino.

conheço isso. E eu queria muito vir para cá. Na verdade, eu queria que meus filhos tivessem vindo para cá. Olha a ironia do destino. (...) (C2GRADGF)

(3) (...) uma instituição séria né, respeitada, eu acredito que eu teria uma bagagem de conhecimento muito boa. (...) C14GRADGM

(4)(...). a minha imagem, a imagem que eu sempre tive daqui não mudou. De quem entra aqui tem que sair também! ((riu)) (...) C16GADGF

Nos excertos acima, é possível observar a mobilização de sentidos relacionados à credibilidade e à competência que são partilhados socialmente acerca do CEFET-MG, como salientam Silva; Caeiro; Santos (2019); os (as) enunciadores (as) tanto do curso de Letras quanto do Proeja mobilizam o valor ligado à tradição como sinalizam as categorizações e qualificações seguintes: “escola centenária”; “instituição séria (...) respeitada”; em (5), a enunciativa afirma que a imagem que ela sempre teve da instituição “não mudou”; como destacam as pesquisadoras supracitadas, nas narrativas, os sujeitos revelam um processo de identificação com o centro federal de ensino e um desejo de nele vir a estudar, como indica a enunciativa da graduação em (2), quem afirma que desejava que seus filhos estudassem no CEFET-MG, ela modaliza sua asserção com o advérbio de intensidade “muito”

Esse desejo forte de estudar em uma escola pública federal foi discursivizado recorrentemente na (re) construção das

memórias das trajetórias escolares dos (as) discentes, como podemos observar nos excertos abaixo:

- (5) (...) como eu via o CEFET? como um sonho! eu lembro que, quando eu fui fazer vestibular, tudo ficava sinalizado, subi nas rampas... quando eu olhei pra primeira rampa, pra cima, eu falei, eu vou estudar aqui! aqui eu vou estudar. Aqui eu vou conseguir estudar. Aqui foi onde eu realmente consegui. (...) Então, eu vejo o CEFET agora como uma realidade. Não é mais um sonho, é uma realidade. (C5GRADGF)
- (6) (...) então, quando eu passava aqui na porta, eu admirava, falava: “Ai, CEFET, um dia eu vou estar no CEFET...”(...) mudou muito porque aqui é um lugar muito bom e muito acolhedor, diferente do que eu pensava. (...) aqui, assim, eu estou maravilhada. O curso é muito bom, os professores são muito bons. (C6GRADGF)
- (7) (...) eu imaginava que o CEFET era uma escola pra rico. (risos). Então, quem vai tá na federal é quem tem dinheiro. (...) Primeiro quebrou tabu de que aqui só tinha gente que tinha dinheiro, né. (...) eu me achei o máximo! Nossa, eu estou entre eles. (risos). Sou um deles agora. (C3GRADGF)

Nos excertos acima, chamo atenção para o agenciamento de recursos linguísticos e paralinguísticos que parecem indicar a discursivização das emoções nas narrativas: a entonação, marcada, nas transcrições, pelo sinal de exclamação, os risos entre as pausas entre os enunciados, o uso de elementos lexicais que possuem valor exclamativo e encerram avaliação axiológica positiva, como se constata em (7) “me achei o

máximo”; “(...) nossa eu estou entre eles”; “sou um deles agora”; em (6), destaco o verbo de sentimento utilizado para relatar estado psicológico, no sintagma introdutor de discurso relatado direto: “(...) então, quando eu passava aqui na porta, eu admirava, falava: “Ai, CEFET, um dia eu vou estar no CEFET...”

No enunciado, em (7), no qual a enunciativa C3GRADGF projeta a imagem de uma pessoa vencedora que superou dificuldades e conquistou uma vaga em escola pública federal, é possível fazer a hipótese de que os (as) discentes, ao nutrirem o desejo de entrar no CEFET-MG, instituição centenária, marcada pela excelência no ensino técnico, estariam sinalizando o desejo de pertencer a uma “comunidade discursiva” formada por pessoas que, no imaginário sociodiscursivo, são caracterizadas pelos *ethé*<sup>166</sup> de profissionais bem-sucedidos no mercado, bem remunerados, valorizados socialmente e que gozam de prestígio social; por isso, os (as) enunciadores (as) discursivizam emoções positivas ao narrarem como conseguiram entrar na instituição e como estão conseguindo manter-se no processo de formação.

Charaudeau (1997) reflete sobre o fenômeno das emoções e define como elas devem ser tratadas no âmbito dos Estudos da Linguagem. O autor salienta que elas não devem ser estudadas

---

<sup>166</sup> Plural do termo grego *ethos*.

visando saber o que os sujeitos sentem efetivamente, o que os motiva a sentir afetos, nem quais seriam as normas reguladoras das relações sociais que determinam comportamentos, abordagem adotada pela Psicologia e pela Sociologia. A Análise do Discurso, outrossim, pode interrogar as emoções em sua dimensão sógnica e simbólica. Assim sendo, por exemplo, é possível analisar o medo como um signo do que pode acontecer com o sujeito, na medida em que ele próprio é capaz de reconhecer o medo como uma figura, como um discurso codificado socialmente, como o sinaliza um enunciado do tipo “É isso o medo” ou “Tenho medo”

Tal ponto de vista, destaca o supracitado autor, caberia ser estudado a partir de uma retórica que visa à produção de efeitos, a partir do agenciamento de categorias de discurso, o que permitiria, assim, descrever uma tópica das emoções, ou, dito de outro modo, descrever quais seriam os lugares da emoção; contudo, Charaudeau (1997) defende que uma tal empresa precisa ser completada com a consideração de uma teoria dos sujeitos e da situação de comunicação. O autor defende que o fenômeno da patemização pode ser tratado discursivamente, como categoria de efeito que depende das circunstâncias de discurso.

Charaudeau (1997) explica que o efeito patêmico depende de três fatores: i) do dispositivo comunicativo, que abarca a finalidade e os papéis sociais (elementos que predispõem a produção de certos efeitos patêmicos); ii) a tematização: prevê

a existência de um certo universo de patemização e iii) os tipos de estratégias: determinadas pelo dispositivo, assim sendo a instância de enunciação opera uma *mise en scène* com visada patêmica. O autor ressalta que narrativas de vida, geralmente, mobilizam tópicos ou imaginários sociodiscursivos suscetíveis de produzir efeitos emocionais; o autor elenca as seguintes tópicos: do destino humano, do nascimento, do casamento, da morte, da intimidade, dos relacionamentos humanos, de familiares, de relacionamentos amorosos e de amizade.

O roteiro de entrevista que foi proposto ao corpo discente do CEFET-MG como ponto de partida para eliciar o processo de (re) construção de lembranças levou os sujeitos a mobilizarem tais tópicos e tais valores biográficos axiológicos. Como se pode observar nas análises anteriores, a enunciadora C3GRADGF projeta uma imagem de si de uma pessoa vencedora, que superou obstáculos, um “tabu” como ela afirma, conquistando uma vaga na tão sonhada instituição federal; tal construção de imagem é muito recorrente nas vinte e três entrevistas transcritas; além disso, os (as) discentes dedicam passagens nas quais são descritos, com detalhes, aspectos de seu cotidiano, a fim de mostrar, talvez, ao pesquisador e aos futuros leitores, as dificuldades enfrentadas por pessoas que precisam conciliar trabalho e estudo; e, no caso das mulheres, conciliar, trabalho, estudo, trabalho doméstico e criação dos filhos, o que parece confirmar a dimensão argumentativa das

narrativas, seu caráter de dispositivo retórico, como define Sarlo (2007).

Charaudeau (1997), ao analisar a patemização na televisão, descreve quatro tópicos muito recorrentes nessa mídia: a tópica da dor e seu oposto, a alegria; a angústia e a esperança; a simpatia e a antipatia; e, por fim, a tópica da atração em relação ao seu contrário, a repulsa. Como a análise dos trechos anteriores parecem indicar, considero recorrente a mobilização das tópicos da alegria e da esperança pelos (as) alunos (as); saliento que as outras tópicos, relacionadas a afetos negativos também estão presentes no *corpus*: a angústia e a dor; contudo, devido às proporções deste artigo, não irei analisá-las detidamente.

No que se refere à alegria, Charaudeau (1997) explica que tal sentimento sinaliza uma essencialização eufórica vivida pelo sujeito decorrente da possibilidade de satisfação de um desejo, relativo a um bem físico, corporal ou moral, processo que pode ser discursivizado com um enunciado do tipo “Estou bem comigo mesmo”; as seguintes figuras acompanham essa tópica: a satisfação, o contentamento, o sentimento de “poder”, o orgulho (como promoção identitária de si). Essas figuras podem ser inferidas na narrativa da enunciativa C3GRADGF. Essa discente, ao ter conseguido preencher uma falta em relação ao seu processo de formação, ingressando-se no CEFET-MG, discursiviza emoções relacionadas à alegria e também à esperança, categoriza e recategoriza o objeto

discursivo CEFET-MG com itens lexicais que carregam sentidos positivos. Vejamos mais alguns excertos nos quais a tópica da alegria é discursivizada:

- (8) (...) a questão da vivência... a convivência é muito boa. Eu senti que no CEFET tem uma harmonia muito grande (...)mas aqui a gente tem muito essa harmonia entre o professor: “Olha, gente..” A coordenação passa: “Olha, gente, a gente vai ter isso. Olha, a gente tem vaga. Olha, a gente tem isso. Façam isso”. Então, aqui a harmonia é muito maior do que lá (refere-se a outra instituição pública federal onde a aluno estudou). Lá não, lá é muito autonomia. (...) um lugar muito bom e muito acolhedor, diferente do que eu pensava. (C6GRADGF)
- (9) (...) CEFET é uma instituição mais... mais calorosa, né? são mais humanistas (...) E aqui não, aqui a gente se sente mais acolhido, né? (...) Mas é um ambiente acolhedor. É muito bacana aqui. Eu adoro o CEFET! (C16GRADGF)

Passemos, agora, a analisar índices da presença da tópica da esperança nas narrativas. Ela refere-se à espera de uma bem-feitória, de um evento feliz, de uma melhora do destino; Charaudeau (1997) explica que essa emoção manifesta-se, subitamente, quando ocorre um ligeiro movimento do sujeito em direção a um objeto desconhecido, que se caracteriza por um sentimento de confiança em sua ocorrência e de seu efeito positivo. Tal tópica pode ser associada às figuras da confiança, do desejo, do apelo, da prece e da promessa. A discursivização da esperança pode ser inferida a partir do seguinte excerto:

- (10) Entrevistador: qual que é o papel desempenhado pelo professor aí no seu Entrevistado: nossa mãe essencial nós estamos tendo aulas vamos das aulas práticas neh? essencialmente atualmente estamos tendo aulas de Materiais de construção de Estruturas fantásticas as aulas não dá nem pra piscar eh... cada palavra que eles falam é muito importante muitas dicas muitas coisas importantes muitas técnicas tudo um conhecimento que eles têm adquirido há anos experiência e tudo passando pra gente lá com maior boa vontade é fantástico sabe é delicioso aprender é: sabe muito importante aprender isso e a gente tenta aprender o máximo pra saber que ainda vai chegar no campo lá fora e tem muito que aprender neh? que a teoria aqui a gente tá pegando mas ainda tem que aprender mais a práticas mas aqui é cem por cento é da máxima importância resumindo a história (C8EJAGM)

Em (10), o agenciamento de signos de emoção parece adensar-se; nesse trecho, C8EJAGM realizou escolhas lexicais que indiciam as figuras da confiança e do desejo, que se relacionam à tópica da esperança, quando avalia axiologicamente as aulas e o papel do professor: “estamos tendo aulas de Materiais de construção de Estruturas fantásticas”; “tudo passando pra gente lá com maior boa vontade é fantástico sabe é delicioso aprender”; “tentar absorver o máximo aprender o máximo e depois compartilhar isso também e poder trabalhar e apresentar isso aí no mercado”; o enunciador utiliza os adjetivos “fantásticas” e “delicioso” para qualificar as aulas de saberes de conhecimento técnico-científico e o próprio processo de ensino-

aprendizagem, respectivamente; afirma que assume o papel de quem precisa “aprender ao máximo” a fim de se capacitar para a inserção no mercado de trabalho, objeto de desejo valorizado pelo corpo discente tanto de Letras quanto do Proeja.

Como se pode observar, nesses excertos, o enunciador mobiliza a figura da confiança na instituição, em sua qualidade de ensino, nos professores e nos saberes de conhecimento que são ofertados; esses elementos são avaliados positivamente e considerados capazes de proporcionar aos (às) alunos (as) um bem futuro, de acordo com os ideais que integram o imaginário sociodiscursivo do que se espera de uma formação profissional e acadêmica em uma instituição pública federal.

### **Considerações finais**

Após as análises feitas, volto aos meus pontos de partida: o uso da História Oral, a partir das entrevistas com o corpo discente do CEFET-MG, de Belo Horizonte, permitiu a nós, pesquisadores da Análise do Discurso, efetuar uma escuta atenta das narrativas de vida dos (as) alunos (as), ouvir e compreender melhor seus anseios, suas dúvidas. Os tópicos que constituíram o roteiro de entrevista motivaram e encorajaram os sujeitos: i) a expressarem suas opiniões, seus posicionamentos, a partir diversos acentos valorativos sobre o CEFET-MG e sobre os cursos da Instituição e ii) e a (re) construirem suas memórias, por meio da seleção e da

hierarquização de vivências que julgaram ter sido mais significativas em suas trajetórias escolares e de vida, fazendo referências às “estações obrigatórias da vida”, como afirma Arfuch (2010).

As entrevistas confirmam o ponto de vista desta autora, quem nos mostra que esse instrumento de investigação constitui a cena fundadora da pesquisa, permite o encontro entre sujeitos e nos permite compreender a memória de um grupo social; premissa norteadora da abordagem etnossociológica, inaugurada por Bertaux (1997); nesse sentido, os enfoques autobiográficos contribuem para uma democratização, para uma valorização de uma alteridade heterogênea, para a emergência e para a visibilidade de identidades múltiplas.

A dimensão argumentativa subjacente às narrativas de vida analisadas parece a confirmar a premissa de Namer (1997), quem considera a memória como uma “memória diálogo” e também a tese de Sarlo (2007), quem define a narrativa de testemunho como um “dispositivo retórico”. Segundo Namer (1997), na entrevista autobiográfica, o sujeito que é instado a (re) construir suas lembranças, organizam-nas a partir de uma intencionalidade, da imagem que projetam do pesquisador; neste diálogo, o entrevistado projeta um tom, o qual unifica a lógica do discurso, tornando-o coerente e passível de persuadir o interlocutor; como vimos, nos excertos analisados, foi possível observar os tons retóricos da alegria, da atração, da admiração, da esperança, da confiança, da admiração,

manifestados no agenciamento do processo de referenciação, de categorização e de recategorização de referentes e nos índices de subjetividade.

Essa primeira pesquisa do grupo Narrar-se CEFET-MG revela-nos a força que os enfoques biográficos podem exercer nas pesquisas em Ciências Humanas, sua dimensão ética e política, permitem-nos efetuar uma escuta atenta a diversos grupos sociais, proporcionar que os sujeitos, ao se narrarem, passem por um processo de auto-reflexão e de auto-objetivação de si, como afirma Bakhtin (1997), e, assim fazendo, possam (re) inscrever suas vidas em novos projetos de existência e possam (re) configurar-se identitariamente.

### **Referências bibliográficas**

Amossy, Ruth (2005) ; “Rhétorique et analyse du discours. Pour une approche sócio-discursive des textes », en Adam, J-M.; Heidmann, Ute. (coord.), *Sciences du texte et analyse de discours*, Etudes de Lettres, 1-2.

Amossy, R. (2007); “‘A Espécie Humana’, de Robert Antelme ou as modalidades argumentativas do discurso testemunhal” , en Machado, I.L; Menezes, W; Mendes, E. (coord.), *As emoções no discurso*. v. 1. Rio de Janeiro: Lucerna, pp. 252-271.

Amossy, R. (2010); “La dimension argumentative du discours littéraire: l’exemple de *Les Bienveillantes* », en Maingueneau, D.; Ostenstad, Inger (coord.), *Au-delà des oeuvres: les voies de l’analyse du discours littéraire*. Paris: L’Harmattan, pp. 35-63.

- Arfuch, Leonor (2010); *O espaço biográfico: dilemas da subjetividade contemporânea*. Trad. de Paloma Vidal. Rio de Janeiro: eduerj.
- Arfuch, Leonor (2013); *Memoria y autobiografía: exploraciones en los limites*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bakhtin, Mikhail (1997); *Estética da Criação Verbal*. Trad. de Maria Ermantina Galvão G. Pereira.
- Benveniste, E. (1989); “O aparelho formal da enunciação”, em *Problemas de Lingüística Geral II*. Trad. de Eduardo Guimarães et al. Campinas: Pontes Editores, pp. 81-90.
- Bertaux, Daniel (1997); *Les récits de vie*. Paris: Nathan.
- Charaudeau, Patrick (1997); *La pathémisation a la television comme strategie d’authenticité*. Paris, setembro.
- Ducrot, O. (1984); *O Dizer e o dito*. Trad. de Eduardo Guimarães. Campinas, SP: Pontes.
- DUCROT, O. (1995); «Topoi et formes topiques », em J-C Anscombe (coord.), *Théorie des topoi*. Paris : Éditions Kimé, pp. 85-99.
- Halbwachs, M. (1925) ; *Les cadres sociaux de la mémoire*. Paris: Librairie Alcan.
- Halbwachs, M. (2003); *A memória coletiva*. Trad. de Beatriz Sidou. São Paulo: Centauro.
- Koch, Ingedore Villaça (2005); “Referenciação e orientação argumentativa”, em Koch, I. V.; et al. (coord.), *Referenciação e Discurso*. São Paulo: Contexto, pp. 33-52.
- Lessa, Cláudio H. (2013); “Análise de autobiografias de alunos da Educação de Jovens e Adultos: ética, estética e alteridade”, em Machado, I.L.; Coura-Sobrinho, J.; Mendes, E. (coord.), *A transdisciplinaridade em Estudos de Linguagem*. Belo Horizonte: FALE/UFMG, pp. 125-142.
- Lessa, C. H. (2015); “A discursivização da memória em relatos autobiográficos de alunos da EJA”, em *Fólio – Revista de*

*Letras*, Vitória da Conquista, vol. 7, n. 1, jan./jun., pp. 161-186.

- LESSA, C. H. (2019); “Análise da relação entre saberes de conhecimento, de crença e imaginários sociodiscursivos em narrativas de vida do corpo discente do CEFET-MG: POREJA e graduação em Letras”, em Lessa, C.H. (coord.), *Análises discursivas das narrativas de vida do corpo discente (PROEJA e Letras) do CEFET-MG: múltiplos olhares*. Belo Horizonte: CEFET-MG, pp. 91-113.
- Lessa, C. H.; Pacheco, J. (2022); “Narrativas de Vida de Trabalhadores Terceirizados: Imaginários sobre a Precariedade do Trabalho e (Re) Inscrição da Vida em Novos Projetos de Existência”, em Saraiva, Luiz Alex Silva; Batinga, Georgiana Luna (coord.), *Discursos e Organizações*. Porto Alegre, RS: Editora Fi. pp. 330-360.
- Lessa, C. H.; Rolim, V. W. (2022); “Análise da dimensão argumentativa em narrativas de vida de alunas da EJA: a retoricização da memória de desigualdades sociais vividas”, em Machado, I.L; Figueiredo, A. D.; Guimarães, M. (coord.), *Vozes femininas em narrativas de vida: olhares sobre sujeitos transclasses*. Rui Grácio Editor: Coimbra, pp. 195-217.
- Machado, Ida, L. (2016); *Reflexões sobre uma corrente de análise do discurso e sua aplicação em narrativas de vida*. Portugal: Grácio Editor.
- Miroux, Jean-Philippe (2009); *L'Autobiographie: écriture de soi et sincérité*. Paris: Armand Colin.
- Mondada, Lorenza; Dubois, Danièle (2003); “Construção dos objetos de discurso e categorização: Uma abordagem dos processos de referenciação”, em Cavalcante, Mônica Magalhães et. al. (coord.), *Referenciação*. São Paulo: Contexto.
- Namer, G. (1987); *Mémoire et société*. Paris: Méridiens Klincksieck.

- Ricoeur, P. (2014); *O si mesmo como um outro*. Trad. de Ivone C. Benedetti. São Paulo: WMF Martins Fontes.
- Sarlo, Beatriz (2007); “A retórica testemunhal”, em *Tempo passado: cultura da memória e guinada subjetiva*. Trad. de Rosa Freire d’Aguar. São Paulo: Companhia das Letras, Belo Horizonte, UFMG.
- Silva, J. M. P. A.; Caeiro, L. M. L.; Santos S. B. (2019); “CEFET-MG: imaginários e representações”, em Lessa, C.H. (coord.), *Análises discursivas das narrativas de vida do corpo discente (PROEJA e Letras) do CEFET-MG: múltiplos olhares*. Belo Horizonte: CEFET-MG, p. 27-51.

## **Retórica y alteridad en la “Novela de Alejandro”: griegos y bárbaros**

NAVARRO, Noelia Belén  
Universidade Federal do Rio Grande do Sul  
(Brasil)

### **Resumen**

En este trabajo se explora la retórica de la alteridad presente en la *Novela de Alejandro*. El objetivo es rastrear en el texto en griego los términos o las construcciones a través de las cuales se modela el imaginario sobre la otredad bárbara contra la que la comitiva de los griegos guerrea durante la campaña de Alejandro Magno. A partir de las evidencias en el plano lingüístico, se observa cómo se construye, desde la perspectiva helénica, un discurso sobre el extranjero que lo coloca en un plano inferior, no solo al evaluar sus tácticas para la guerra, sino también al calificar el modo de conducirse de los no griegos, al punto de describirlos como carentes de razón. Se concluye que, por un lado, estas manifestaciones forman parte de una retórica de la alteridad a través de la cual toman cuerpo las posiciones literarias A y B, es decir, de los griegos y los bárbaros. Por otro

lado, esta retórica reproduce imaginarios sobre lo propio y lo ajeno que habrían ido conformándose desde mucho antes de la Antigüedad Tardía, en el período clásico, motivados por la necesidad de consolidar la identidad griega para enfrentar, como una unidad, a los enemigos bárbaros.

Palabras clave: retórica de la alteridad, griegos, bárbaros,  
*Novela de Alejandro.*

## Introducción

La *Novela de Alejandro* es un relato novelado sobre Alejandro Magno. Se trata, no de un único libro, sino de una compilado de textos que fueron manuscritos separados en un inicio. El texto cuenta con varias recensiones en griego,<sup>167</sup> de las cuales se toman en cuenta para este trabajo la recensión α, *Βίος Ἀλεξάνδρου τοῦ Μακεδόνο*s — considerada la probablemente versión original— y la β, *Βίος Ἀλεξανδρου του μακεδόνο*s καὶ πράξις —que tiene una impronta más fantástica que biográfica en comparación con la recensión α. La traducción seleccionada es la de Carlos García Gual, *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia* (2008).

En el texto, que narra la vida de Alejandro comenzando por una original versión de su concepción por parte de Olímpíade y el

---

<sup>167</sup> Existen, también, la recensión γ y otras, derivadas: ε, δ y una subrecensión denominada L.

faraón egipcio Nectanebo, hasta su muerte en Babilonia, producto de envenenamiento, las guerras de su campaña militar ocupan gran parte del relato. Dentro de esta, Alejandro, junto con una comitiva de aliados de diferentes ciudades y en nombre de Grecia, se enfrenta a los pueblos denominados bárbaros. En esta ocasión, el objetivo es observar de manera sintética la retórica de la alteridad presente en esos encuentros conflictivos, comenzando por el oráculo que marca el inicio de su campaña y centrándonos, luego, especialmente en los discursos contenidos en los intercambios de mensajes y los enfrentamientos que mantiene Alejandro con los reyes de Persia y de India.

### **Algunas consideraciones teóricas sobre el concepto de alteridad**

La alteridad es una categoría de diferenciación que se relaciona con la experiencia de aquello que es extraño o ajeno de diversas maneras (Krotz, 1994). No se refiere únicamente a las diferencias de flora, fauna, clima, paisaje, formas, aromas, sonidos, colores. Vivenciar lo extraño, en este sentido, está relacionado con el encuentro con el *otro*, en tanto grupo humano y con sus prácticas —costumbres, fiestas, ritos, lengua, otros. De esta manera la diferenciación ocurre siempre con un *alguien* y no con un *algo*, en la cual el *otro* es considerado como miembro de una sociedad y portador de una cultura: como expresión de su colectividad.

La identidad se construye dentro de una dialéctica de la alteridad (Guerrero Arias, 2002), en la que el proceso de pertenencia construye un proceso de diferencia: los individuos, congregados en grupos, se consideran a sí mismos *diferentes* a los ojos de los demás. En otras palabras, no hay identidad sin alteridad.

Dentro de la dialéctica de la alteridad, el discurso que construye la identidad (“yo soy”) se origina en el acontecimiento social del encuentro con el *otro*, y se conforma a partir de referentes de pertenencia (“yo soy parte de”) y de diferencia (“yo soy diferente de”): la noción del *nosotros* dialoga con la de *los otros* evidenciando esquemas de categorización del orden de los objetos del mundo y de la realidad, en los cuales lo ajeno es una referencia que genera la idea del *nosotros* (Todorov, 2005). De esta manera, la pertenencia se construye como representación que muestra lo que un colectivo supone que es; la diferencia corresponde a lo que ese colectivo define como ajeno.

La construcción discursiva de la alteridad es de carácter sociocultural y emerge en contextos históricos desde la producción discursiva de sujetos individuales o grupos sociales en torno de otros grupos (García Sotelo, 2016). Esos grupos representan aspectos que denotan conductas o pautas diferentes u opuestas a la noción de *lo propio* y del *nosotros*. Así, lo que se dice sobre el otro, el sentido de producción de la

otredad, tiene total relación con lo que se dice del yo y del *nosotros*. En otras palabras, parte del etnocentrismo.<sup>168</sup>

### **Griegos y bárbaros: una dialéctica compleja**

Los investigadores coinciden en que es difícil datar el inicio de la polarización griegos-bárbaros. Algunos autores señalan que esta se desarrolló gradualmente y que la relación entre estos grupos fue diferente en tres grandes periodos: arcaico (700-479 a.C.), clásico (479-323 a.C.) y helenístico (323 a.C-31 d.C.). No obstante, hay que recordar que el mundo griego antiguamente era bastante peculiar, con diferencias sociales, políticas y culturales, que determinaban no sólo la relación entre sus miembros, sino también los vínculos con los bárbaros. De acuerdo con Kostas Vlassopoulos (2013), la falta de un centro o unidad perenne favoreció la existencia de un espectro de niveles de helenismo superpuestos, complementarios y, en ciertas situaciones, contradictorios. Así, no hubo una continuidad fija en lo que significaba ser griego ni una única forma de definir a los *no griegos*.

El imaginario del bárbaro es inicialmente rastreable solo a partir de algunas huellas, como la palabra “βαρβαρόφωνος”, que aparece en *Ilíada* II.867 para referirse a los carios, que hablaban una lengua extranjera. En esta época, el nombre estaba indudablemente relacionado con el aspecto lingüístico y

---

<sup>168</sup> García Sotelo resalta, además, que en esas representaciones hay una cuota de desconocimiento o conocimiento parcial de la otredad.

la interpretación del término sería simplemente la de una persona “de habla extranjera”, “de habla cacofónica” o “que habla griego con un acento muy marcado” (Vlassopoulos, 2013: 37). La existencia de un término para designar al opuesto hace suponer que hubiera también ya un nombre étnico colectivo para todos los helenos (Hall, 1991), claramente, porque la dialéctica de la alteridad se sustenta en el proceso de pertenencia y de diferencia.

Iván Ginés Ordóñez destaca que, hacia los siglos VII y VI a.C., las representaciones de los bárbaros se vuelven más complejas, al ritmo que “comienza a vislumbrarse una construcción ideológica con la que ir definiendo el discurso identitario propio por oposición al ajeno, al bárbaro. Al fin y al cabo, los vecinos se observaban con una sensación ambivalente y contradictoria de recelo y curiosidad” (2017: 21).

No obstante, si en un inicio la palabra “bárbaro” era, aparentemente, una simple denominación para el extranjero, esta adquirió una carga semántica negativa en algún momento, probablemente, hacia la época de las Guerras Médicas (492-478 a.C.), un escenario en el cual las ciudades helénicas necesitaron aliarse y crear y reforzar un sentido de comunidad para enfrentar al enemigo extranjero. Así, el bárbaro pasó de ser el “βαρβαρόφωνος”, aquel de habla distinta, al antagonista que debían combatir. El discurso de la comunidad panhelénica, según Vlassopoulos (2013), nació de la victoria de los griegos. Estos tomaron conciencia de las características culturales y

étnicas que compartían y caracterizaron a los no griegos como pueblos sin virtud y poseedores de vicios como lujuria, afeminación, despotismo e incapacidad de autocontrolarse (Vlassopoulos, 2013: 8). En la literatura se corrobora que, después de la guerra con los persas, βάρβαρος pasó a tener una connotación negativa y a adquirir el sentido de brutal y rudo.

Paul Cartledge (2002) observa en la dialéctica entre los grupos: los griegos clásicos específicamente, en un sentido general, dividieron a la humanidad en dos categorías excluyentes y opositivas: nosotros/ellos, griegos/bárbaros. A partir de esa dicotomía los helenos, según el autor, construyeron su identidad mediante una serie de oposiciones basadas en lo que ellos sostenían que eran frente a lo que no: los griegos eran idealmente no bárbaros y los bárbaros constituían todo aquello que los griegos no eran.

Se considera que fueron los poetas trágicos del siglo V quienes realizaron una contribución fundamental a esa dicotomía. En la perspectiva de Edith Hall (1991), ellos no solo distinguieron a los bárbaros en varios niveles; además, *inventaron* una retórica alrededor de la antítesis griego-bárbaro, a partir de la cual el segundo polo comenzó a ser percibido como el universal anti-griego. Ese imaginario sentó un precedente para las producciones literarias posteriores, incluso para la novela griega antigua, categoría en la cual algunos autores sitúan la *Novela de Alejandro*, en la cual, de acuerdo con Heinrich Kuch,

“no se puede ignorar la influencia continua de la antítesis griegos-bárbaros de los períodos clásico e posclásico” (1996: 216).<sup>169</sup> Sin embargo, es importante resaltar que hacia el siglo II d.C., época de florecimiento de la novela antigua, los parámetros del siglo V a.C. se encontraban ya un tanto matizados.

Durante el imperio romano, ser griego ya no estaba únicamente relacionado con la descendencia sino, tal como lo explica Tim Whitmarsh (2001), estaba relacionado con dos criterios esenciales y no necesariamente complementarios. Uno de ellos, de manera igual a como era antiguamente, habitar las *poleis* y sus colonias. El otro, formar parte de un grupo de elite de ciudades unidas por la capacidad de expresarse de manera oral o escrita en el dialecto ático que se usaba entre los siglos V y VI a.C. En este sentido, ser griego, con cierto grado de generalización, tenía que ver con “la participación en una competición aristocrática por *status* en todo el imperio”<sup>170</sup> y, también, con la adopción o la educación dentro de los fundamentos de la *paideia*. De ahí que, aunque Alejandro, al ser macedonio no es en el *Romance de Alejandro* (al igual que en otros textos) considerado, de plano griego —especialmente, por los atenienses—pero se constituye un líder militar y un

---

<sup>169</sup> En el original: “It is impossible to overlook the continued influence of the Gellenes-‘barbarians’ antithesis of classical and post-classical times”.

<sup>170</sup> En el original: “a stake in an empire-wide aristocratic competition for status”.

héroe heleno por una combinación de factores: educación, hazañas y una descendencia de figuras mitológicas.

### **Alejandro de Macedonia ante los reyes bárbaros**

Tal como antiguamente los encuentros con el *otro*, especialmente en contextos de guerra, fueron moldeando las representaciones de los griegos sobre los bárbaros, durante la campaña de Alejandro no fue diferente. En consonancia con otras fuentes, en el *Romance de Alejandro*, el viaje es, en esencia, una marcha contra el poder de los bárbaros sobre los griegos. Frente a sus aliados, Alejandro expresa:

«Ὡ παῖδες Πελλαίων καὶ Μακεδόνων καὶ Ἑλλήνων καὶ Ἀμφικτυόνων καὶ Λακεδαιμόνων καὶ Κορινθίων [καὶ Θηβαίων καὶ Ἀθηναίων] καὶ τῶν λοιπῶν τῆς Ἑλλάδος ἔθνῶν, συνέλθετέ μοι τῷ συστρατιῶτῃ ὑμῶν καὶ ἐμπιστεύσατέ μοι ἑαυτοὺς, ὅπως καταστρατευσώμεθα τοῖς βαρβάροις καὶ ἑαυτοὺς ἐλευθερώσωμεν τῆς τῶν Περσῶν δουλείας, ἵνα μὴ Ἕλληνες ὄντες βαρβάροις δουλεύωμεν». (Stoneman, 2007, I.25.6-11 β)

— ¡Hijos de los peleos y de los macedonios, de los griegos y de los anfictiones, acudid a reuniros conmigo, como camaradas de armas, y confiad en mí, para realizar nuestra expedición contra los bárbaros! ¡Vamos a liberarnos de la esclavitud de los persas, a fin de que no seamos esclavos de los bárbaros, siendo griegos nosotros! (García Gual, 2008: 37-38)

Los compañeros que Alejandro menciona y con los cuales se identifica como camarada de armas van del ámbito particular

de la ciudad de Pela al reino de Macedonia, finalmente abarcan Grecia, al evocar a los representantes de sus estados, los anfictiones, de los que Alejandro fue nombrado más tarde máximo representante.<sup>171</sup>

Este pasaje ilustra bien la separación que, según Cartledge (2002), establecieron los griegos al dividir a la humanidad en dos grupos opuestos. Además, no sólo se realiza una clara distinción entre aliados y compañeros de armas frente a los bárbaros, sino que la frase "ἵνα μὴ Ἕλληνες ὄντες βαρβάρους δουλεύωμεν" ("a fin de que no seamos esclavos de los bárbaros, siendo griegos nosotros") sugiere que servir a los bárbaros es algo que raya lo indigno. En estas palabras se pone de manifiesto un conjunto de conocimientos y representaciones en detrimento de la alteridad.

En cuanto a la identidad, a lo largo de la *Novela de Alejandro*, el séquito de Alejandro se identifica, algunas veces, como griegos y, otras veces, como "macedonios" sin ningún criterio aparente. Además, en ningún momento del relato, el personaje de Alejandro se identifica como griego por su ciudad de origen, sino por circunstancias políticas, para ganar la simpatía o el

---

<sup>171</sup> Cabe mencionar que, según Krzysztof Nawotka (2017), el discurso de Alejandro es una construcción ficticia y, además, en esta convocatoria se mezclan personas que podrían ser favorables a escuchar el discurso histórico de Alejandro con otras que difícilmente lo harían. Entre estos últimos estarían los lacedemonios, ya que Esparta estaba muy alejada de la política griega en la época de Filipo II. Por este motivo, el autor considera improbable que una embajada espartana estuviera presente.

apoyo de los que se le oponen. Durante la campaña, Alejandro busca tornar concreta la profecía que recibiera al inicio de su trayecto, en el tempo de Hiperia. En ese episodio, la estatua de Orfeo y de las Musas Piérides comienza a sudar mientras el joven rey la observa. De ese prodigio, Melampo concibe el presagio siguiente:

Καμῆν ἔχεις, Ἀλέξανδρε βασιλεῦ, μετὰ ἰδρώτων καὶ κόπων τὰ τῶν βαρβάρων ἔθνη καὶ Ἑλλήνων πόλεις καθυποτάσσω. ὥσπερ καὶ Ὀρφεὺς λυρίζων καὶ ἄδων τοὺς Ἕλληνας ἔπεισεν, βαρβάρους ἔτρεψεν, τοὺς θῆρας ἡμέρωσεν, οὕτως καὶ σὺ κοπιάσας δόρατι πάντας ὑποχειρίου σου ποιήσεις. (Stoneman, 2007, I.42.14-18 β)

— Has de fatigarte, rey Alejandro, con muchos sudores y esfuerzos, al someter a las naciones de los bárbaros y las ciudades de los griegos. Del mismo modo que Orfeo, tocando la lira y cantando, persuadió a los griegos, ahuyentó a los bárbaros y amansó las fieras, así también tú, esforzándote con la lanza, los harás a todos tus súbditos. (García Gual, 2008: 65)

En el desarrollo de la *Novela de Alejandro*, este intenta persuadir no solamente las ciudades griegas, mas también a los líderes bárbaros hasta el punto en que es posible. Cuando ya no logra sus objetivos por medio de las cartas oficiales, recurre a la fuerza del cuerpo y de las armas. En algunas situaciones, resulta despiadado, como en el caso de la destrucción de Tebas, mas también practica la benevolencia frente a las súplicas, especialmente, de los persas. Así, en un primer momento se enfrenta fuertemente a su gran rival, el rey

Darío, pero después, en el momento de la muerte de este, el conflicto se ameniza y ambos acaban sellando un pacto. A partir de ese momento, Alejandro se convierte en rey, al mismo tiempo, de griegos y bárbaros, título que va consolidando mediante el avance hacia el Este.

### *Cartas de Alejandro y Darío*

El primer conflicto entre Alejandro y Darío se produce cuando aquel despide una comitiva de este que había llegado a Pela con la intención de cobrar los impuestos debidos. Alejandro expresa con firmeza y hasta con hostilidad:

«οὐ δίκαιόν ἐστι Φίλιππον τὸν βασιλέα Μακεδόνων τοῖς βαρβάροις φόρους παρέχειν. οὐ γὰρ ὁ θέλων τοὺς Ἕλληνας εἰς δουλείαν ὑποτάσσει». λέγει οὖν Ἀλέξανδρος τοῖς σατράπαις Δαρείου· «πορεύεσθε καὶ εἴπατε Δαρείῳ, ὅτι Ἀλέξανδρος ὁ Φιλίππου παῖς δηλοῖ σοι· ὅταν ἦν αὐτὸς Φίλιππος μόνος, φόρους ὑμῖν ἐτέλει· ὅτε δὲ ἐγέννησεν υἱὸν Ἀλέξανδρον, φόρους ὑμῖν οὐ δίδωσιν. ἀλλὰ καὶ οὓς ἔλαβες παρ' αὐτοῦ ἐγὼ παρὼν πρὸς σε λήψομαι.» (Stoneman, 2007, I.23.3 β)

— No es justo que el rey Filipo ofrezca tributo a los bárbaros. Porque no va a sojuzgar a los griegos cualquiera.

Dirige, pues, Alejandro estas palabras a los sátrapas de Darío:

— Marchaos y decid a Darío que Alejandro, el hijo de Filipo, os da este informe. Mientras Filipo estaba solo os pagaba tributos, pero después de engendrar a Alejandro, ya no os los da. Sino que, incluso por los que recibisteis de él, ha de acudir Alejandro ante Darío a recuperarlos. (García Gual, 2008: 36).

La negativa de Alejandro a continuar aceptando la sumisión desafía la lealtad que los súbditos deberían tener para con sus dominadores, en este ejemplo, la autoridad impuesta por Darío. Además, reproduce la percepción de disparidad entre griegos y bárbaros, no solamente en el sentido helenocéntrico de la supremacía de los griegos delante de otros pueblos, sino también en el del concepto de libertad. Alejandro también desafía la autoridad al no enviar una carta al rey persa: “Alejandro da a entender que escribir cartas, en este caso, también es un acto de sumisión a los persas” (Rosenmeyer, 2003: 175)<sup>172</sup>, y muestra su determinación por preservar la autonomía y la dignidad del pueblo griego.

En I.36.2-5, Darío le escribe a Alejandro:

«βασιλεὺς βασιλέων καὶ θεῶν συγγενῆς σύνθρονός τε θεῶ  
Μίθρα καὶ συνανατέλλων ἡλίω, ἐγὼ αὐτὸς θεὸς Δαρεῖος  
Ἀλεξάνδρω ἐμῷ θεράποντι τάδε προστάσω καὶ κελεύω σοι  
συστρέφειν πρὸς τοὺς γονεῖς σου τοὺς ἐμοὺς δούλους ὄντας  
καὶ κοιτάζειν εἰς τοὺς κόλπους τῆς μητρός σου Ὀλυμπιάδος·  
ἔτι γὰρ ἢ σὴ ἡλικία παιδεύεσθαι θέλει καὶ τιθνεῖσθαι. διὸ  
ἔπεμψά σοι σκῦτον καὶ σφαῖραν καὶ κιβώτιον χρυσίου, ἵνα  
αἰρήσῃ πρότερον τί βούλει· τὸν μὲν σκῦτον, μηνύων σοι ὅτι ἔτι  
παιδεύεσθαι ὀφείλεις· τὴν δὲ σφαῖραν, ἵνα μετὰ τῶν  
συνηλικιωτῶν σου παίζῃς καὶ μὴ ἀγέρωχον ἡλικίαν τοσοῦτων  
νέων ἐκπέιθῃς, ὥσπερ ἀρχιληστής μετὰ σεαυτοῦ φέρων τὰς  
πόλεις ταρασσῶν. οὔτε γὰρ αὐτὴ ἢ σύμπασα οἰκουμένη  
ἀνδρῶν ὑφ’ ἐν συνελθοῦσα δυνήσεται καθελεῖν τὴν Περσῶν  
βασιλείαν· τοσαῦτα γὰρ μοί ἐστι πλήθη στρατοπέδων ὅσα

---

<sup>172</sup> En el original: “Alexander implies that letter writing in this case is also an act of submission to the Persians”.

οὔτε ψάμμον ἐξαριθμησαί τις δύναται, χρυσὸς δὲ καὶ ἄργυρος πολὺς ὥστε πᾶσαν τὴν γῆν πληρῶσαι. ἔπεμψά σοι δὲ καὶ κιβώτιον χρυσοῦ μεστόν, ἵνα εἰ μὴ ἔχεις τροφάς δοῦναι τοῖς συλλησταῖς σου δώσεις αὐτοῖς τὴν χρεῖαν, ὅπως ἕκαστος αὐτῶν δυνηθῆ εἰς τὴν ἰδίαν πατρίδα ἐπανακάμψαι. εἰ δὲ μὴ πεισθῆς τοῖς κελευομένοις ὑπ' ἐμοῦ, ἐκπέμψω κατὰ σοῦ καταδιώκοντας ὥστε συλληφθῆναί σε ὑπὸ τῶν ἐμῶν στρατιωτῶν· καὶ οὐχ ὡς Φιλίππου παῖς παιδευθήσῃ, ἀλλ' ὡς ἀποστάτης ἀνασταυρωθήσῃ». (Stoneman, 2007, I.36.2-5 β)

«El Rey de Reyes y pariente de los dioses, el que comparte el ascenso celeste con el sol, yo, dios en persona, Darío, a Alejandro mi siervo. Esto te ordeno y a esto te conmino: a que vuelvas de regreso a casa de tus padres, a ser mi esclavo y reposar en el regazo de tu madre Olimpiade. Como lo reclama tu edad, mereces ser criado y educado. Por eso te he enviado un látigo, una pelota y un cofrecillo de oro, para que escojas qué prefieres. El látigo, indicándote que aún debes ser educado; la pelota, para que juegues con tus compañeros de infancia y para que no echas a perder la arrogante juventud de tantos muchachos llevándolos contigo como jefe de bandidos, revolucionando las ciudades. Pues ni aunque todo el orbe habitado se congregara a las órdenes de un hombre, podría derribar el imperio de los persas. Porque tengo tan gran número de tropas que, como la arena, nadie puede contarlas, y tanto oro y plata que podría cubrir toda la tierra. Te he enviado además un cofrecillo lleno de oro, para que si no puedes dar sustento a tus compañeros de rapiña, les des lo necesario para que cada uno de ellos pueda regresar a su patria. Pero si no obedeces mis órdenes, enviaré en tu persecución, de modo que serás apresado por mis generales, y no vas a ser criado como hijo de Filipo, sino crucificado por renegado.» (García Gual, 2008: 56-57).

En el comienzo de la epístola, Darío se proclama descendiente del sol, que para los persas representaba a Mitra, divinidad

venerada en Persia y en India. Así, el monarca reivindica una genealogía diferente de la griega. Al mismo tiempo en que se reconoce parte de un colectivo, Darío pretende reafirmar su potestad para gobernar: él se autodefine divino (“ἐγὼ αὐτὸς θεὸς”), y relega a Alejandro a un estrato inferior, el de los siervos (“Ἀλεξάνδρω ἐμῷ θεράποντι”). Al ir contra el ideal de libertad del ciudadano griego, Darío se clasifica a sí mismo como bárbaro ya que, para los helenos, la esclavitud era propia del sistema bárbaro.

Para minimizar a su adversario, Darío califica a Alejandro como inmaduro, al afirmar que todavía necesita ser educado e instruido (παιδεύεσθαι) y mandarlo a refugiarse en regazo de Olimpiáde. Además, desconsidera la nobleza de Alejandro al llamarlo “jefe de bandidos” (ἀρχιληστής) y subestima su campaña al considerar que el macedonio marcha simplemente revolucionando ciudades (τὰς πόλεις ταρασσών), negándole en todo momento cualquier título real.

Los compañeros de Alejandro son presa del temor al tomar conocimiento de la carta. Intentando tranquilizarlos, el líder les dice:

«ἄνδρες Μακεδόνες καὶ συστρατιῶται, τί ἐταράχθητε ἐπὶ τοῖς γεγραμμένοις ὑπὸ Δαρείου ὡς ἀληθινὴν ἐχόντων τὴν δύναμιν τῶν κομπηγόρων αὐτοῦ γραμμάτων; καὶ γάρ τινες τῶν κυνῶν ἀδυνατοῦντες τῇ ἀλκῇ τοῦ σώματος μεγάλα ὑλακτοῦσιν ὡς δυνάμενοι, διὰ τοῦ ὑλαγμοῦ τὴν ἔμφασιν τοῦ δύνασθαι ποιοῦμενοι. τοιοῦτος καὶ ὁ Δαρεῖος, ἐν τοῖς ἔργοις μηδὲν δυνάμενος ἐν τοῖς γεγραμμένοις δοκεῖ τι εἶναι, ὥσπερ καὶ οἱ

κύνες τοῖς ὑλαγμοῖς. (...)» (Stoneman, 2007, I.37.2-3 β)

— Hombres de Macedonia y compañeros de guerra, ¿por qué os amedrentáis ante las cartas de Darío, rebosantes de vanidad? Así también algunos perros que no tienen fuerza en su cuerpo para al ataque ladran mucho, como si pudieran con su ladrido aumentar su vigor. Así es Darío. Como nada puede en los hechos reales, aparenta ser mucho en sus escritos, como los perros con los ladridos. Pero supongamos, incluso, que es verdad lo dicho en la carta. Estamos iluminados por esos datos, para que sepamos contra quién vamos a luchar noblemente por la victoria y a fin de que no suframos vergüenza en caso de ser vencidos. (García Gual, 2008: 57)

Alejandro, en primer lugar, atribuye a Darío la vanidad, lo que puede leerse como una falta de virtud propia de los bárbaros, en la línea de lo señalado por Vlassopoulos (2013). En segundo lugar, lo asimila a los perros (κύνες) que hacen ruido para amedrentar al oponente pero que en verdad son débiles (“κυνῶν ἄδυναμοῦντες”). El ladrido de Darío sería el de su carta, adornada de palabras vanas (“τῶν κομπηγῶρων αὐτοῦ γραμμάτων”).

Más tarde, Alejandro responde la carta de Darío:

«βασιλεὺς Ἀλέξανδρος υἱὸς βασιλέως Φιλίππου καὶ μητρὸς Ὀλυμπιάδος βασιλεῖ βασιλέων καὶ συνθρόνων θεῶν καὶ συνανατέλλοντι τῷ ἡλίῳ Δαρεῖω μεγάλῳ θεῷ Περσῶν. αἰσχρὸν ἐστὶ τὸν τηλικούτον βασιλέα βασιλεῖ χαίρειν. Περσῶν Δαρεῖον τὸν τηλικαύτη δυνάμει ἐπαιρόμενον καὶ συνανατέλλοντα τῷ ἡλίῳ ὑπὸ ταπεινῆν δουλείαν πεσεῖν ἀνθρώπῳ ποτέ τινι Ἀλεξάνδρῳ. αἱ γὰρ τῶν θεῶν ὀνομασίαι εἰς ἀνθρώπους χωροῦσαι μεγάλην δύναμιν αὐτοῖς παρέχουσιν ἢ φρόνησιν; πῶς γὰρ τῶν ἀθανάτων θεῶν ὀνόματα εἰς φθαρτὰ σώματα κατοικοῦσιν; ἴδου δὴ καὶ ἐν τούτῳ κατεγνώσθησ παρ' ἡμῶν ὡς μηδὲν

δυνάμενος παρ' ἡμῖν, ἀλλ' ὡς τὰς τῶν θεῶν ὀνομασίας συγχρώμενος καὶ τὰς ἐκείνων δυνάμεις ἐπὶ τῆς γῆς ἑαυτῷ περιπιθῶν. ἐγὼ γὰρ ἔρχομαι πρὸς σε πολεμήσων ὡς θνητόν ὑπάρχοντα· ἡ δὲ ῥοπή τῆς νίκης ἐκ τῆς ἄνω προνοίας ἐστίν.» (Stoneman, 2007, I.38.2-4 β)

«El rey Alejandro, hijo del rey Filipo y de Olimpiáde, al Rey de Reyes y asociado en el trono de los dioses y compañero de ascenso celeste del sol, al gran dios, al rey de los persas. ¡Salve!

Vergonzoso es que quien con tal poder se enaltece y acompaña en su ascenso al sol, vaya a caer en una miserable esclavitud ante un hombre ahora, un cierto Alejandro, ya que los calificativos de los dioses al aplicarse a los hombres parecen prestarles gran poder e inteligencia. Mas, ¿cómo los nombres de los dioses inmortales van a residir en cuerpos perecederos? Mira, ya en esto dejaste manifiesto ante Nos que nada podíais contra nosotros, por más que te apropiases de las denominaciones de los dioses y te atribuyeras los poderes de aquéllos sobre la tierra. Así que voy a pelear contra ti considerando que eres un mortal y que la decisión de la victoria depende de la providencia de lo alto (...).» (García Gual, 2008: 58-59)

El dominio de estrategias retóricas que Alejandro posee se manifiesta, en primer lugar, en el contraste que él construye al presentarse sin una ascendencia divina, resaltando su cualidad de “humano”. De forma irónica, denomina a Darío de la misma manera que él mismo lo hizo: “βασιλεῖ βασιλέων καὶ συνθρόνῳ θεῶν καὶ συνανατέλλοντι τῷ ἡλίῳ”. En segundo lugar, destaca que Darío será esclavizado por un nacido de humanos y, además, un desconocido: “un cierto Alejandro”, lo que redundaría en una doble victoria: sobre un gran rey y,

especialmente, sobre los bárbaros:

«τί δὲ καὶ ἔγραψας ἡμῖν τοιοῦτον καὶ τοσοῦτον χρυσὸν καὶ ἄργυρον κεκτηῖσθαι; ἵνα μαθόντες ἡμεῖς γενναιοτέρως πολεμήσωμεν, ὅπως ταῦτα ληψώμεθα; καὶ ἐγὼ μὲν ἐπὶ σε νικήσω, περίφημος ἔσομαι καὶ μέγας βασιλεύς παρὰ τοῖς Ἕλλησι καὶ βαρβάροις, ὅτι τὸν τηλικοῦτον βασιλέα δυνάστην Δαρεῖον ἀνεῖλον.» (Stoneman, 2007, l.38.5-6 β)

¿Para qué nos escribiste que poseías tanto y tan excelente oro y plata? ¿Para que sabiéndolo peleáramos más noblemente a fin de apoderarnos de él? Además, que yo, si te venzo, seré famoso y un gran rey sobre los griegos y los bárbaros, por haber derribado a un soberano tan excelso como el rey Darío. Pero tú, si me vencieras, no habrías realizado nada de valor. Porque habrías vencido a un bandido, según tú nos escribiste. Pero yo habría vencido al Rey de Reyes, al gran dios Darío. (García Gual, 2008: 59)

Después de la derrota, en la *Novela de Alejandro*, ambos líderes se encuentran cara a cara, luego de que el rey persa haya sido herido de muerte en una conspiración concebida por sus propios sátrapas. Durante la conversación, Darío acaba aceptando el dominio de Alejandro y cambia su discurso anterior, intentando conquistar la benevolencia de éste para con su familia y sus súbditos:

«Ἀλέξανδρε βασιλεῦ, μήποτε ἐπαρθῆς τῆς τυραννικῆς δόξης, ὅποταν ἔργον ἰσόθεον κατορθώσης καὶ χερσὶ ταῖς σαῖς οὐρανόν θέλης φθάσαι· σκόπει το μέλλον· ἡ τύχη γὰρ οὐκ οἶδε βασιλέα οὔτε μὴν πλῆθος ἔχοντα, ἀκρίτῳ δὲ γνώμη πανταχόθεν ῥέμβεται. ὄρᾳς τίς ἤμην καὶ τίς γέγονα. ἀποθνήσκοντός μου, Ἀλέξανδρε, ταῖς σαῖς χερσὶ θάψον με·

κηδευσάτωσάν με Μακεδόνες καὶ Πέρσαι. μία γενέσθω συγγένεια Δαρείω καὶ Ἀλεξάνδρω. τὴν δ' ἐμέ τεκοῦσαν ὡς σέ τεκοῦσαν παρατίθημί σοι ὁ τλήμων καὶ τὴν γυναῖκά μου ὡς † σὺν ἐμοὶ † οἴκτειρον, τὴν δὲ θυγατέρα μου Ῥωξάνην δίδωμί σοι εἰς γυναῖκα, ἵνα ἐπὶ ἀφθίτοις καιροῖς ἐπὶ μνήμης λίπητε τέκνα, οἷς καυχώμενοι, ὡς ἡμεῖς ἐπὶ τέκνοις, σὺ μὲν Φιλίππῳ, Ῥωξάνη δὲ Δαρείῳ μνήμην τελεῖτε συγγηροῦντες χρόνους». καὶ ταῦτα εἰπὼν Δαρεῖος ἐξέπνευσε τὸ πνεῦμα χερσὶν Ἀλεξάνδρου. (Stoneman, 2012, II.20.9-12 β)

— ¡Rey Alejandro, nunca de ensoberbecas con la gloria de la tiranía! Cuando hayas logrado una obra igual a la de los dioses y pretendas alcanzar con tus manos el cielo, atiende al futuro. Porque la Fortuna no distingue a un rey por grande que sea su dominio, sino que gira en todas direcciones como una peonza con inescrutable intención. Ya ves quién era y quién ahora soy. Cuando yo muera, Alejandro, dame sepultura con tus propias manos. Rendidme honras fúnebres, macedonios y persas. Que se haga una la familia de Alejandro y la de Darío. Te confío a mi madre como si fuera la tuya, y compadécete de mi esposa como si fuera de tu sangre. Te entrego a mi hija Roxana para mujer, para que dejéis hijos para nuestra memoria por tiempos eternos. Envanecéos de ellos como nosotros de nuestros hijos y mantened nuestra memoria, tú de Filipo y Roxana de Darío, mientras envejecéis juntos al paso de los años.

Después de decir esto, abrazado al cuello de Alejandro, Darío expiró. (García Gual, 2008: 108)

De esta manera, casi como si fuera un padre, Darío suplica por la unión de los pueblos y el cese de la hostilidad entre ellos. El antagonismo entre ellos tiende a diluirse y, posteriormente, macedonios y persas marchan juntos durante el funeral del fallecido rey. Inclusive, Alejandro carga el cajón de su

anteriormente enemigo.

*Cartas de Alejandro y Poro*

En el capítulo III, habiendo sido avisado por Darío sobre el avance de Alejandro, el rey de los indios se prepara para enfrentarlo. La carta de Poro a Alejandro es el primer contacto que ellos establecen:

“βασιλεὺς Πῶρος Ἰνδῶν Ἀλεξάνδρῳ πόλεις ληλατοῦντι προστάσσω σοὶ ἀναχωρεῖν· ἄνθρωπος γὰρ ὢν τί δύνασαι πρὸς θεόν; τί δέ τοῖς συνοῦσὶ σοι χειμασίαν παρέχεις ἀσθενέστερος ὢν πρὸς μάχην, δοκῶν σθENAΡῶτερος μου εἶναι; ἐγὼ οὖν ἀήττητός εἰμι· οὐ μόνον ἀνθρώπων τυγχάνω βασιλεὺς ἀλλὰ καὶ «θεῶν», Διόνυσον ἔχων ἀπειλοῦντά σοι ἐνταῦθα, ὃν λέγουσι θεόν.” (Bergson, 1965, III.2.4-7: 137)

«¡El rey Poro de la India, a Alejandro, el destructor de ciudades!

Te ordeno retirarte. Pues, siendo un hombre, ¿qué puedes contra un dios? ¿Por qué vas a causar la destrucción de los que te acompañan, cuando eres más débil para la batalla, pese a tu ilusión de ser más fuerte que yo? Yo soy invencible. No sólo soy rey de hombres, sino incluso de dioses, porque tengo aquí a Dioniso, al que todos llaman dios, que te maldice (...).» (García Gual, 2008: 130)

El texto no inicia con el saludo usual de las cartas oficiales, “χαίρειν”. Por el contrario, expresa ya al comienzo una orden con el verbo “προστάσσω”. Así, desde el inicio, Poro asume una posición imperativa ante Alejandro, tal como lo hace el rey Darío con anterioridad en el texto: “Darío a Alejandro, mi siervo,

esto le ordeno y exhorto” (I. 36.2). Este primer contacto, en el que Poro rechaza a su oponente, ya sienta las bases para el tono de confrontación que el intercambio epistolar adquiere posteriormente. Además, Poro descalifica Alejandro llamándolo “saqueador de ciudades”, asimilándolo a un bandido más que a un rey honorable, repitiendo la estrategia utilizada por Darío al dirigirse a Alejandro tratándolo como siervo. De esta manera, establece una jerarquía entre un simple saqueador siervo y un rey.

Más adelante en la carta, Poro se compara en términos de fuerza para el combate, y sugiere que Alejandro está engañado si piensa que podría vencerlo, porque él es ἀσθενέστερος πρὸς μάχην, “más débil para el combate”, mientras Poro es ἀήττητός, “invencible”. Así, utiliza la misma estrategia que Alejandro había usado al calificar a Darío como un perro que ladra, pero invertida. Después, Poro agrega:

εἰ γὰρ χρεῖαν εἶχομεν τῆς Ἑλλάδος, πάλαι πρὶν Ξέρξου κατεδουλώσαμεθα αὐτήν Ἰνδοί. νῦν δὲ ὡς ἀχρεῖον ἔθνος τυγχάνον καὶ παρ’ αὐτοῖς μηδὲν ἄξιον βασιλικῆς θεωρίας ὑπάρχον οὐκ ἐπεστράφημεν. πᾶς γὰρ τὸ κρεῖττον ἐπιθυμεῖ ἔχειν, οὐ τὸ ἔλαττον. (Bergson, 1965, III.2.12-16: 137)

Porque, si hubiéramos tenido algún provecho en Grecia, hace mucho que los indios, antes que Jerjes, la habríamos esclavizado, pero el caso es que como resulta un pueblo inútil y que no posee nada digno de nuestra real atención, no lo hemos atacado. Pues todo el mundo desea tan sólo lo mejor.» (García Gual, 2008: 131)

Poro, al igual que Darío, coloca a Alejandro y a su pueblo en una posición inferior y se atribuye mayor importancia. Lo que es discutido por Alejandro más adelante, cuando expresa frente a sus compañeros:

ἀληθῶς γὰρ μία φρόνησις ἐστὶ τοῖς βαρβάροις ἢ ἀναισθησία. ὥσπερ γὰρ τὰ ὑπὲρ αὐτοὺς ζῶα, τίγρεις, [παρδάλεις] λέοντες, ἐλέφαντες, γαυρούμενοι τῇ περὶ αὐτοὺς γενναιότητι ῥαδίως ὑπὸ ἀνθρωπίνης φύσεως κυνηγοῦνται. οὕτως καὶ οἱ βασιλεῖς τῶν βαρβάρων γαυρούμενοι τῷ πλήθει τῆς στρατείας ῥαδίως ὑπὸ τῆς φρονήσεως τῶν Ἑλλήνων χειροῦνται. (Bergson, 1965, III.2.7-11: 138)

— ¡En verdad que el único modo de pensar de los bárbaros resulta la estupidez! Pues así como los animales de sus dominios, tigres, leones, elefantes, que se ufanan de su poderío, fácilmente son cazados por la habilidad de los hombres, así también los reyes de los bárbaros, que se ufanan de la muchedumbre de sus tropas, fácilmente son dominados por la inteligencia de los griegos. (García Gual, 2008: 131)

Alejandro se refiere a estos no griegos explícitamente como “βάρβαρος”, no en el sentido presuntamente inicial de la palabra, como personas de habla incomprensible, sino claramente como anti-griegos, al decir que “μία φρόνησις ἐστὶ τοῖς βαρβάροις ἢ ἀναισθησία”, que expresa que el pensamiento de los bárbaros es estúpida, contraria a la inteligencia de los griegos. Seguidamente, Alejandro hace una analogía de los bárbaros con animales, posicionándolos, en este caso, por debajo de la misma especie humana. Los animales citados, de acuerdo con Alejandro, se ufanan del vigor que poseen pero

son cazados fácilmente por la especie humana y, especialmente, sucumben ante la inteligencia humana. Así, de nuevo, se hace referencia a que los bárbaros se apoyan en la fuerza de los cuerpos reunidos, de la muchedumbre, pero no en la razón.

Finalmente, en la respuesta que Alejandro envía a Poro, le escribe:

“βασιλεὺς Ἀλέξανδρος βασιλεῖ Πύρῳ χαίρειν. ἔτι μᾶλλον περισσοτέρως ἡμᾶς προθύμους ἐποίησας πρὸς μάχην σοι ὄτρυνθῆναι λέγων τὴν Ἑλλάδα μηδὲν ἄξιον ἔχειν βασιλικῆς θεωρίας, ἀλλ’ ὑμᾶς τοὺς Ἰνδοὺς πάντα κεκτηῖσθαι καὶ χώρας τε καὶ πόλεις. οἶδα δὲ ὅτι πᾶς ἄνθρωπος τὸ κρεῖττον ἐπιθυμεῖ λαβεῖν καὶ οὐ τὸ ἕλαττον ἔχειν. ἐπεὶ οὖν οἱ Ἕλληνες ταῦτα οὐκ ἔχομεν, ὑμεῖς δὲ οἱ βάρβαροι κέκτησθε ταῦτα, ἐπιθυμοῦμεν τῶν κρείττωνων καὶ θέλομεν αὐτὰ ἀφ’ ὑμῶν κτήσασθαι.” (Bergson, 1965, III.2.13-3: 138-139)

«¡El rey Alejandro saluda al rey Poro!

Aún más extremadamente ansiosos de presentarte batalla nos has dejado al decir que Grecia no tiene nada merecedor de tu atención; sino que vosotros los indios tenéis en propiedad todos los bienes, ciudades y campos. Sé que cualquier hombre desea adquirir lo mejor y no tener lo inferior. Puesto que, por lo visto, los griegos no poseemos eso y vosotros, los bárbaros, lo tenéis en vuestro poder, deseamos tales mejorías y pretendemos obtenerlas de vosotros (...).» (García Gual, 2008: 131-132)

Una vez más, Alejandro demuestra ser mejor en retórica frente a los reyes bárbaros. Acepta, primero, las afirmaciones de

Poros, y reconoce de manera sarcástica que los indios tienen lo mejor. Sin embargo, coloca esta ventaja como un motivo más para enfrentar al ejército indio y obtener algo que los griegos aún no poseen. En seguida, agrega:

“ἐγὼ δὲ πρὸς ἄνθρωπον κομπηγόρον συνάπτω τὸν πόλεμον καὶ μάλιστα βάρβαρον καὶ οὐχὶ πρὸς θεόν. θεοῦ γὰρ μίαν πανοπλίαν οὐ δύναται ὑπενεγκεῖν ἅπασα ἢ οἰκουμένη, βροντῆς ἤχισμὸν ἢ ἀστραπῆς φωτισμὸν ἢ κεραυνοῦ ὄργην. ἐμὲ οὖν οὐ θαμβοῦσι τὰ ὑπ’ ἐμοῦ πολεμηθέντα ἔθνη, οὔτε δειλὸν ποιοῦσιν οἱ ὑπὸ σοῦ κομπῶδεις λόγοι.” (Bergson, 1965, III.2.3-8: 139)

«Yo dispongo la guerra contra un hombre fanfarrón y, sobre todo, contra un bárbaro y no contra un dios. A las armas solas de un dios no puede resistirse el universo entero: al retumbar del trueno, al resplandor del relámpago y a la furia del rayo. Pero a mí no me amedrentan los pueblos que están en pie de guerra contra mí, ni me infunden temor tus fanfarronadas.» (García Gual, 2008: 132)

Alejandro echa por tierra la pretensión de divinidad de Poros, no solamente mencionando su condición humana, sino agraviándolo al llamarlo “ἄνθρωπον κομπηγόρον”. También lo clasifica como bárbaro y, específicamente, como “μάλιστα βάρβαρον”, el más bárbaro, e impotente ante el poder del dios griego, Zeus. Después de todo, la confianza en el dios griego no resulta desacertada, ya que Alejandro vence a Poros en una lucha cuerpo a cuerpo.

## **A modo de conclusión**

Los fragmentos seleccionados permiten observar que en la *Novela de Alejandro* se presenta una visión menospreciadora de la alteridad no griega, en particular, bárbara, representada específicamente en sus máximos líderes. Estos son retratados de manera clásica como arrogantes, altaneros, sin muchos recursos para expresarse de una manera que los favorezca. Por el contrario, ofrecen elementos para que Alejandro los derrote ya desde el contacto discursivo a través de las cartas. Esa derrota se torna concreta después, en el campo de batalla.

Si bien es cierto que los reyes bárbaros también expresan visiones negativas sobre Alejandro, las que se hacen extensivas en algunas ocasiones a su pueblo, el significado y el impacto de las palabras y las expresiones empleadas para caracterizar a los griegos resultan más livianas que las que son usadas por el líder macedonio. Este ataca a los bárbaros no solamente de una manera predecible dentro de un contexto de guerra, sino también cuestiona su capacidad de raciocinio, lo que coloca en duda también su condición humana.

## **Referencias bibliográficas**

Bergson, Leif, ed. (1965); *Der griechische Alexander roman. Rezension β*. Estocolmo: Almqvist & Wiksell.

Cartledge, Paul (2002); *A Portrait of Self and the Others*. Oxford: Oxford University Press.

- García Gual, Carlos, ed. y trad. (2008); *Pseudo Calístenes. Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*. Barcelona: RBA.
- García Sotelo, David (2014); *La construcción de la otredad como práctica discursiva de una comunidad ideológica institucionalizada. La experiencia rural de la prepa Ibero Puebla*. Tesis de Maestría en Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad de Puebla: Puebla.
- Ginés Ordóñez, Iván (2017); *Una visión sobre Alejandro Magno: identidad y alteridad*. Trabajo final de Maestría universitaria del Mediterráneo Antiguo. Universidad Abierta de Cataluña: Barcelona.
- Guerrero Arias, Patricio (2002); *La cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: Abya Yala.
- Hall, Edith (1991); *Inventing the barbarian: Greek self-definition through tragedy*. Oxford: Clarendon Press.
- Krotz, Esteban (1994); "Alteridad y pregunta antropológica", en *Alteridades*, vol. 4, núm. 8, pp. 5-11.
- Rosenmeyer, Patricia (2003). *Ancient epistolary fictions: the letter in Greek literature*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Stoneman, Richard, ed. (2012); *Il romanzo di Alessandro*, trad. de Tristano Gargiulo. Vol. II. Milan: Mondadori/Fondazione Valla.
- \_\_\_\_\_. (2007); *Il romanzo di Alessandro*, trad. de Tristano Gargiulo. Vol. I. Milan: Mondadori/Fondazione Valla.
- Todorov, Tzvetan (2005); *Nosotros y los otros*. México: Siglo XXI.
- Vlassopoulos, Kostas (2013); *Greeks and barbarians*.

Cambridge: Cambridge University Press.

Whitmarsh, Tim (2001); "Greece is the world: exile and identity in the Second Sophistic", en Goldhill, Simon, ed.; *Being Greek under Rome. Cultural Identity, the Second Sophistic and the Development of empire*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 269-305.

## **O éthos do migrante brasileiro na Europa**

LARA, Glaucia Muniz Proença  
Universidade Federal de Minas Gerais  
(Brasil)

### **Resumen**

O presente trabalho é parte de uma pesquisa de pós-doutorado, realizada no Brasil (Pontifícia Universidade Católica de São Paulo) e na França (Université Paris-Est Créteil), no período de agosto de 2019 a julho de 2020, com bolsa de seis meses do Programa Institucional de Internacionalização CAPES-Print. Na referida pesquisa, entrevistamos 30 migrantes brasileiros que residem, atualmente, na Europa (Portugal, França e Inglaterra), com o objetivo de apreender as representações (socio)discursivas de si, dos outros, do mundo que se manifestam por meio de seu dizer. Seus relatos – tomados como narrativas de vida – foram, posteriormente, transcritos e examinados, à luz da análise do discurso francesa (ADF), por meio de alguns planos da semântica global de D. Maingueneau: os temas, o vocabulário, a dêixis enunciativa e o

modo de enunciação. Para esta apresentação, focalizaremos, particularmente, o modo de enunciação, articulando-o à noção de éthos retórico. Nesse sentido, do conjunto de relatos obtidos na pesquisa maior, reteremos três (um de cada país), já que eles possuem um traço comum: trata-se de brasileiros que tiveram sucesso, em maior ou menor grau, em terra alheia. Buscaremos, portanto, verificar que imagem de si esses enunciadores/migrantes constroem em suas narrativas de vida e de que estratégias discursivas eles se valem para esse fim (uso de certas palavras e argumentos, o “tom” assumido no relato etc.), sem perder de vista a forma como o éthos construído se associa a aspectos relativos à cultura e à sociedade do novo país. Embora cada relato seja único e seu sujeito, singular, os resultados, em linhas gerais, apontam para três pontos que se repetem na “maneira de dizer” dos migrantes selecionados e podem, dessa maneira, ser associados à sua “maneira de ser”: a coragem de “arriscar”, a determinação de vencer os desafios e adisposição de integrar-se plenamente ao país de acolhida.

Palavras-Chave: Migrantes brasileiros; contexto europeu; narrativas de vida; éthos; sucesso.

## Introdução

O presente trabalho é parte de uma pesquisa maior<sup>173</sup>, na qual entrevistamos 30 migrantes brasileiros residentes na Europa (Portugal, França e Inglaterra), buscando apreender as representações (socio)discursivas<sup>174</sup> de si, dos outros, do mundo que se manifestam por meio de seu dizer.

O que nos motivou foi a constatação de que os debates públicos sobre as migrações contemporâneas têm se limitado, não raro, a transformar os migrantes em cifras, gráficos ou porcentagens – uma espécie de “retórica numérica”, nas palavras de Bréant (2012) – e/ou têm contemplado muito mais o que dizem os “locutores legítimos” (especialistas, agentes governamentais, jornalistas, entre outros) do que a fala dos próprios migrantes.

Nesse sentido, é preciso reconhecer que uma das particularidades que caracterizam os grupos em situação minoritária, como é o caso dos migrantes, é a sua

---

<sup>173</sup> Referimo-nos à pesquisa de pós-doutorado *O discurso do (e)migrante brasileiro na Europa*, realizada no Brasil (Pontifícia Universidade Católica de São Paulo) e na França (Université Paris-Est Créteil), no período de agosto de 2019 a julho de 2020, com bolsa de seis meses do Programa Institucional de Internacionalização CAPES-Print.

<sup>174</sup> A concepção de imagens ou de representações (sociodiscursivas) que assumimos aqui inspira-se em Charaudeau (2007). Trata-se, muito resumidamente, de formas de “ver” e “julgar” o mundo que se manifestam no/pelo discurso.

invisibilidade/inaudibilidade em geral (Laacher, 2012). Não é por outra razão que eles são frequentemente rotulados de “sem voz” ou “sem fala”, visto que tendem a compartilhar o sentimento de não serem ouvidos, necessitando, então, de um mediador que os torne “audíveis” para a sociedade em geral (Ducard, 2015; Maingueneau, 2020a). É essa função mediadora que assumimos aqui: restituir a palavra aos migrantes brasileiros entrevistados para que eles (se) contem ao outro (entrevistadora, possíveis leitores).

Dos 30 relatos obtidos – que tomamos como narrativas de vida – e que foram, posteriormente, transcritos e examinados à luz da análise do discurso francesa (ADF), reteremos, para este artigo, três (um de cada país), uma vez que eles possuem um traço comum: trata-se de brasileiros que tiveram sucesso, em maior ou menor grau, em terra alheia. Nessa perspectiva, nosso objetivo é verificar que imagem de si (éthos) esses enunciadore/migrantes constroem em suas narrativas de vida e de que estratégias discursivas eles se valem para esse fim (uso de certas palavras e argumentos, o “tom” assumido no relato etc.), sem perder de vista a forma como o éthos construído dialoga com aspectos relativos à cultura e à sociedade do novo país.

## Contextualização

Como se sabe, as migrações humanas remontam a muitos milhares de anos, confundindo-se com a própria história da humanidade. Constituem, pois, um fato constante e maior na formação das sociedades e das culturas. É, porém, nas últimas décadas (final do século XX/início do XXI) que a circulação de populações se intensifica e se diversifica no mundo e, particularmente, na Europa, que vem enfrentando, desde 2005, um dos maiores fluxos migratórios de sua história contemporânea. Isso tem levado não apenas as mídias e o setor político, mas também pesquisadores como Clochard (2007) a postularem uma “migração de crise”, resultante de uma série de guerras e de tensões econômicas, sociais, políticas e étnicas que abalam o planeta.

Um migrante<sup>175</sup> pode ser definido como um indivíduo que deixou seu país de origem por vontade própria ou não, tornando-se, portanto, um estrangeiro no país de chegada (Blanchard; Dubucs; Gastaut, 2016). Nesse sentido, o termo *migrante* recobriria, de forma ampla, uma variedade de realidades que impactam as condições de vida de cada pessoa

---

<sup>175</sup> Utilizaremos, neste artigo, migração (e seu correlato migrante) que, como postulam Calabrese e Veniard (2018), é um termo relativamente neutro que descreve simplesmente um processo de mobilidade. Isso nos permite também evitar a dicotomia emigrante/imigrante, já que o emigrante no país de partida é o imigrante no país de chegada. Manteremos, porém, imigrante/imigração (ou emigrante/emigração) em citações de autores que empregam tais termos.

no novo país, implicando diferentes estatutos e direitos. Teríamos, assim, os refugiados, os solicitantes de asilo, os clandestinos, os exilados etc.

Pesquisadores como Calabrese (2018) preferem lidar com a oposição *migrante/refugiado*. Assim, um *refugiado*, do ponto de vista legal, é qualquer pessoa que muda de país para escapar de conflitos armados, perseguições (política, étnica, religiosa etc.) ou violação de direitos humanos (conforme está disposto na Convenção de Genebra, 1951). Como explica a autora, o termo *refugiado* faz parte do vocabulário jurídico e, como tal, constitui uma categorização social que dá acesso a proteção, ao contrário de *migrante* que não dispõe de definição jurídica (Calabrese, 2018). Nessa perspectiva, o migrante seria aquele que se desloca por vontade própria, mesmo que seja na tentativa de escapar da pobreza ou de buscar melhores condições de vida. Teríamos, pois, dois grandes tipos de migração: a forçada e a voluntária (Bartram; Poros; Monforte, 2014).

Tomando-se por base a distinção migrante/refugiado, é possível constatar que o fluxo migratório atual de brasileiros não se origina de perseguições políticas ou de conflitos civis. Se, nas décadas de 1960-1970, existiu a figura do exilado, oriundo da ditadura militar no Brasil, que levou muitos ao deslocamento por fuga ou asilo político, hoje, aqueles que decidem mudar de país o fazem por vontade própria, a partir de motivações diversas que transcendem a questão política. Nem

por isso partir é uma decisão simples, tendo em vista as perdas e as rupturas para aquele que se desloca para outro país, além da inevitável adaptação a uma nova realidade (língua, cultura, códigos, normas sociais etc.).

No caso dos brasileiros, não é fácil obter informações atualizadas e fidedignas sobre sua presença na Europa. Conforme constatamos em Lara (2023), dados de 2020, coletados pela Secretaria de Assuntos de Soberania Nacional e Cidadania do Ministério das Relações Exteriores, mostram que a comunidade brasileira no exterior ultrapassou os 4,2 milhões de cidadãos. Isso indica um aumento de mais de 600 mil pessoas em comparação com o levantamento realizado em 2018. De acordo com a mesma fonte (ver quadro 1), o ranking das dez maiores comunidades de brasileiros no exterior é encabeçado pelos Estados Unidos, embora o país venha adotando uma política migratória cada vez mais restritiva depois dos ataques terroristas de 11 de setembro. Quanto aos países da Europa que nos interessam nesta pesquisa, vemos que Portugal, Reino Unido e França (+ Mônaco) ocupam, respectivamente, o 2º, o 4º e o 10º lugar. Mostram-se, portanto, todos os três como países que acolhem migrantes brasileiros.

**Quadro 1:** Dez maiores comunidades de brasileiros no exterior (2020).**Fonte:** Ministério das Relações Exteriores (com adaptações).

<b>Classificação</b>	<b>País</b>	<b>Quantidade estimada de brasileiros</b>
1.	Estados Unidos	1.775.000
2.	Portugal	276.200
3.	Paraguai	240.000
4.	Reino Unido	220.000
5.	Japão	211.138
6.	Itália	161.000
7.	Espanha	156.439
8.	Alemanha	144.120
9.	Canadá	121.950
10.	França (+ Mônaco)	81.400

Partindo desse cenário introdutório, apresentaremos e analisaremos os três relatos selecionados para, por meio da apreensão do éthos de seus narradores, detectarmos as estratégias linguístico-discursivas por eles mobilizadas para explicar o êxito (pessoal e profissional) que tiveram do outro lado do Atlântico, quando tantos outros desistem, fracassam. Isso implica buscar respostas para as seguintes perguntas:

como, em suas narrativas de vida, os migrantes brasileiros relatam sua(s) forma(s) de lidar com as dificuldades antes e depois da partida? E como isso se projeta na construção de uma imagem de si e na relação com o país de acolhida?

Antes, porém, de passarmos à análise que buscará responder a essas perguntas, exporemos, em linhas gerais, os procedimentos metodológicos que adotamos na condução das entrevistas e discutiremos brevemente as noções de narrativa de vida e de ethos, que se mostram centrais para este trabalho.

### **Breves apontamentos teóricos e metodológicos**

Assim como os demais relatos da pesquisa maior (ver nota 1), os três relatos que analisaremos na próxima seção: o de James (França), o de Manuel (Inglaterra) e o de Pedro (Portugal), foram obtidos por meio de gravação em aparelho celular (Gravador de voz avançado) – e, posterior, transcrição<sup>176</sup> – de entrevistas, com a duração de 15 a 20 minutos, agendadas previamente em dia, horário e local de interesse do entrevistado. Além disso, de acordo com as orientações do

---

<sup>176</sup> Na transcrição, a difícil tarefa de como reproduzir na modalidade escrita a oralidade fornecida pelas entrevistas se impõe ao pesquisador. Segundo Marcuschi (1986), citado por Preti (2009): “Não existe a melhor transcrição. Todas são mais ou menos boas. O essencial é que o analista saiba quais os seus objetivos e não deixe de assinalar o que lhe convém”. Foi a orientação que seguimos. Nesse sentido, recorreremos às normas do Laboratório ICAR da Universidade de Lyon (Calabrese; Veniard, 2018) acrescidas de contribuições do Projeto NURC/SP (Preti, 2009).

CEP (Comitê de Ética em Pesquisa) da UFMG, os três participantes assinaram um Termo de Compromisso Livre e Esclarecido (TCLE), permitindo-nos usar suas falas em eventos e publicações, desde que fosse mantido o anonimato. Seguimos, em linhas gerais, os procedimentos descritos por Bertaux (2005), no âmbito da etnossociologia, para uma “entrevista narrativa”, buscando, porém, adaptá-los ao quadro da ADF, que constitui nossa teoria de base.

Lembramos, nesse sentido, o caráter interdisciplinar da ADF, o que lhe permite dialogar com outras teorias/disciplinas, particularmente no campo das ciências sociais, domínio descrito por Maingueneau (2020a: s/p) como particularmente ativo no que tange a pesquisas envolvendo a oposição entre os dominantes e aqueles classificados, usualmente, como “excluídos”, “invisíveis”, “minorias”, entre outras designações.

Nesse diálogo com a etnossociologia de Bertaux (2005), partimos de um roteiro prévio, contemplando uma questão geral: *Conte-me como você vivia antes no Brasil e como vive atualmente no país de destino*, desdobrada em questões mais específicas que demandavam dos entrevistados explicar como lidaram (lidam ainda) com a migração no contexto europeu e a que atribuíam o seu sucesso num país estrangeiro. A proposição de um roteiro prévio permite que o entrevistador interfira o mínimo possível na narrativa, deixando-a fluir naturalmente, e, ao mesmo tempo, impede que o entrevistado se afaste da temática focalizada (Lara, 2021a; Moreira, 2018).

Nesse sentido, a entrevista narrativa se aproxima da entrevista semiestruturada, já que esta, como explica Manzini (2003), está centrada num assunto sobre o qual o pesquisador elabora um roteiro prévio com perguntas básicas, de modo a atingir os objetivos pretendidos.

Quanto à noção de narrativa de vida (*récit de vie*), ela foi introduzida pelo já citado Daniel Bertaux, em 1976. Para esse autor, há uma “narrativa de vida” desde que um sujeito conte a outro (pesquisador ou não) um episódio qualquer de sua experiência de vida. No nosso caso, por exemplo, uma narrativa de vida se configura quando o participante relata sua experiência migratória. O verbo “contar” (fazer o relato de) tem, nesse caso, um papel fundamental: o de significar que a produção discursiva do sujeito assumiu a forma narrativa (Bertaux, 2005).

Entretanto, como assinala Moreira (2018), não se trata de um mero relato discursivo que toma a forma narrativa, mas de um exercício de se dar a conhecer ao outro. Isso implica, para o sujeito que (se) conta, buscar na memória lembranças, reminiscências, prevendo, porém, a possibilidade – sempre presente – de porosidades e lacunas, o que resulta na produção de uma história complexa e heterogênea.

Bertaux (2005: 38-39) explica que, ao estudar a narrativa de vida, assume uma concepção “minimalista” que a distingue,

portanto, de um outro gênero<sup>177</sup> próximo – a autobiografia –, que, incidindo sobre a totalidade da história de uma pessoa, seria “uma narrativa de vida completa”. Já Machado (2020: 174) assinala que a narrativa de vida constitui “uma versão da história de um indivíduo e não o retrato exato da realidade dos fatos por ele vividos, obedecendo a uma ordem cronológica rígida”. A concepção assumida por Machado (2020) a aproxima não apenas da posição de Moreira (2018), mencionada no parágrafo anterior, mas também da de Canut e Sow (2014), para quem uma história de vida não tem um estatuto de “verdade”, de um real fora da linguagem, o que nos obriga a pensá-la como uma verbalização de eventos vividos ou imaginados.

Por sua vez, o *éthos* – conceito oriundo da herança retórica e definido, grosso modo, como a imagem de si que o orador constrói quando toma a palavra (Amossy, 2005) – será assumido neste trabalho a partir da sua releitura feita por Maingueneau (2006; 2008; 2010, 2020b) no quadro da ADF. Isso porque, de acordo com Adam (1999), Maingueneau foi um dos pioneiros na (re)abordagem do *éthos* na contemporaneidade Diz ele:

---

<sup>177</sup> Não há um consenso entre os pesquisadores se a narrativa de vida constitui (ou não) um gênero de discurso. No nosso caso, inspirando-nos em Nossik (2014), assumimos que uma narrativa de vida é, ao mesmo tempo, um gênero de discurso específico e um lugar de liberdade discursiva (Lara, 2023).

Quando comecei a refletir sobre ethos<sup>178</sup>, no início dos anos 1980, não imaginava que essa noção chegaria a ter tanta repercussão. Curiosamente, o reaparecimento dessa noção não se deu, de saída, dentro do quadro da retórica, mas, sobretudo por meio das problemáticas relativas aos discursos. Enquanto o interesse renovado por parte da retórica já vai longe (foi em 1958 que surgiram as obras fundadoras de Ch. Perelman e de S. Toulmin), foi só nos anos 1980 que o ethos assumiu primeiro plano. No que diz respeito à França, só em 1984 se começou a explorar o ethos em termos pragmáticos e discursivos: em O. Ducrot, que integrou o ethos a uma conceituação enunciativa (1984: 201), e mesmo no meu trabalho, em que propus uma teoria dentro do quadro da análise do discurso (1984, 1987). (Maingueneau, 2008: 11)

Amossy (2005: 16) explica que, inicialmente nos trabalhos de Maingueneau, a noção de éthos se articula à semântica global, “que tenta inserir em um modelo integrativo as diversas dimensões do discurso e reservar entre elas um lugar determinante para a enunciação e o enunciador”. Nesse sentido, o éthos estaria ligado ao *modo de enunciação*, um dos planos da semântica global, que, em linhas gerais, seria uma *maneira de dizer* que remete a uma *maneira de ser*.

Em trabalhos posteriores, Maingueneau (2006, 2008, 2010, 2020b) alargará a noção de éthos para contemplar, além do éthos mostrado (nível da enunciação), um éthos dito (nível do

---

<sup>178</sup> Utilizamos, ao longo do artigo, a grafia *éthos*, como propõem os dicionários brasileiros (ver, por exemplo, o *Dicionário Houaiss*). Mantemos, no entanto, a grafia *ethos* quando se trata de citações literais em que o termo aparece sem acento, como é o caso aqui.

enunciado), que, juntos, integram o éthos discursivo, e um éthos prévio ou pré-discursivo. Todas essas dimensões vão compor aquilo que o autor denomina “éthos efetivo”. Embora julguemos relevante e oportuna a ampliação feita pelo autor, manteremos nesse trabalho, a noção de éthos atrelada ao *modo de enunciação* (éthos mostrado), o que, a nosso ver, revela-se mais produtivo para o tipo de *corpus* que analisamos (ver a esse respeito Lara, 2021a, 2021b, 2023, entre outros).

Assim, é necessário admitir que, por éthos, não se deve entender uma formulação rígida e bem enquadrada, mas, antes, um procedimento ativo de co-construção pelo destinatário, a partir do funcionamento da própria fala do locutor, de tal forma, que “o ethos não age no primeiro plano, mas de maneira lateral; ele implica uma experiência sensível do discurso, mobiliza a afetividade do destinatário” (Maingueneau, 2006: 61). Nesse sentido, são “pistas” como o ritmo, a entonação, a escolha das palavras e dos argumentos que permitirão ao coenunciador construir uma imagem (discursiva) do enunciador.

O autor prossegue destacando a importância do éthos, não apenas pelo laço que essa noção mantém com a reflexividade enunciativa, mas também porque ela “permite articular corpo e discurso em uma dimensão diferente da oposição empírica entre oral e escrito”. Estendendo, pois, a noção de éthos para além da oralidade, o autor admite que mesmo o texto escrito tem uma “voz”, que pode ser relacionada a uma caracterização

do corpo do enunciador (e não, é claro, do corpo do sujeito de “carne e osso”), a um “fiador” que, por meio de um “tom”, atesta o que é dito (Maingueneau, 2006: 61). Em síntese: “por meio da enunciação revela-se a personalidade do enunciador”. Desse modo, “a eficácia do *ethos* se deve ao fato de que ele envolve de alguma forma enunciação, sem estar [necessariamente] explícito no enunciado” (Maingueneau, 2001: 97-98; grifo do original)

Feitos os esclarecimentos pertinentes quanto às noções centrais para este trabalho e quanto aos passos metodológicos empreendidos, passemos à análise do *éthos* dos três narradores selecionados. Lembramos que, se cada relato é único e seu sujeito, singular, não podemos perder de vista “pontos que, aproximando as narrativas, ‘tecem’ um discurso comum [...], já que os entrevistados compartilham a experiência de ser – e dizer-se – migrante” (Lara, 2023: 21).

### **Análise das narrativas de vida**

Antes de iniciar as análises, julgamos importante mencionar que os três entrevistados migraram para a Europa em busca de uma melhor qualidade de vida (melhores oportunidades, mais segurança) e que todos se encontram em situação legal nos respectivos países: James, residente em Paris-França, tem visto de trabalho; Manuel, que vive nas proximidades de Londres-Inglaterra, possui visto de residência; Pedro, que mora

em Lisboa-Portugal, tem dupla nacionalidade. Outras informações sobre eles podem ser conferidas no quadro 2 a seguir:

**Quadro 2:** Dados sobre os sujeitos da pesquisa. Fonte: Elaboração própria.

Nome fictício	Estado de nascimento	Idade	Escolaridade	Profissão no Brasil / atual	Tempo no novo país*
James	Amazonas	22	Ens. Médio	Consultor de cosméticos (virtual) / consultor de cosméticos (loja física)	10 meses
Manuel	M. Gerais	44	Sup. Incompleto	Controlador de estoques /empresário	16 anos
Pedro	M. Gerais	34	Ens. Médio	Assistente de gerente de loja / promotor cultural	11 anos

\*Mínimo de 6 (seis) meses.

Como se verá nos trechos das entrevistas que serão apresentados e analisados a seguir<sup>179</sup>, predomina nos três relatos um tom assertivo que remete a um *éthos* confiante e determinado. Mesmo nos momentos mais difíceis que cada narrador vivenciou, sobretudo no seu período de adaptação ao novo país, não é possível observar um tom de lamento, de

<sup>179</sup> Esclarecemos que parte das análises apresentadas nesta seção foram retiradas de Lara (2021b).

tristeza ou de nostalgia que apontaria para um *éthos* fragilizado, como constatamos em trabalhos anteriores sobre o discurso de migrantes e refugiados (ver Lara, 2018; 2019).

Nesse sentido, embora as experiências – e os relatos que delas são feitos – sejam muito diferentes entre si, não podemos deixar de observar que os migrantes brasileiros entrevistados constroem um *éthos* atrelado a três pontos específicos, que se repetem na sua *maneira de dizer*, remetendo, pois, a uma *maneira de ser*. a) a coragem de arriscar; b) a determinação de vencer os desafios; c) a disposição de integrar-se plenamente ao país de acolhida. Vejamos.

O primeiro aspecto (a coragem de arriscar) pode ser observado a partir deste trecho<sup>180</sup> em que Pedro fala sobre sua vida no Brasil, antes de migrar para Portugal:

No Brasil nossa vida sempre foi muito dificultosa, né? Sempre teve muito trabalho [...] Era trabalho todos os dias, trabalho todos os dias e esperando oportunidade no final de semana, que é aquela coisa pra gente desafogar, né, um pouquinho do trabalho e esperar a segunda-feira pra voltar pro trabalho de novo. Na verdade, não tinha muito prazo pra outras coisas, né? (Pedro)

---

<sup>180</sup> Neste trabalho, a fim de agilizar a leitura, editamos minimamente os trechos apresentados: introduzimos sinais de pontuação e eliminamos ocorrências como pausas e hesitações. Mantivemos, porém, marcas de oralidade e eventuais “erros” concernentes ao português padrão, dada a informalidade da situação de entrevista.

Destacamos, nesse trecho, a repetição da palavra *trabalho*, intensificada pela expressão temporal *todos os dias* e pelo marcador de pressuposição *de novo*, indicando um cotidiano duro no Brasil, voltado basicamente para a sobrevivência, sem que o sujeito tenha tempo e abertura para se dedicar a outras coisas. Um tom de desânimo atravessa a fala de Pedro, revelando a falta de perspectivas na vida que levava no Brasil. Assim, ao tomar a decisão de partir, ele trocou a rotina conhecida, ainda que árdua, por um destino completamente desconhecido, demonstrando coragem de arriscar.

Em Portugal, a vida inicialmente também não foi fácil. Diz Pedro: “Quando cheguei, trabalhava em hotelaria, restauração e era todo dia seis e meia da manhã; era uma coisa de ganhar tipo cinco euros a hora. Então, esses primeiros anos que eu passei pela Europa foi muito difícil”. A realidade vivenciada por Pedro, logo que chegou a Portugal, é compartilhada por muitos migrantes (brasileiros). Como atestam Egreja e Peixoto (2015: 76): “Quase um quarto dos imigrantes brasileiros para Portugal está sujeita a condições de trabalho muito precárias”, ocupando segmentos medianamente ou pouco qualificados, com baixos rendimentos e extensas jornadas por semana.

Movido, de certa forma, por essa dificuldade, Pedro arriscou novamente: largou o emprego precário, mas que lhe garantia uma renda mínima para sua subsistência, pela instabilidade de um trabalho com a cultura (brasileira). Inicialmente, dava aulas

de dança e promovia uma noite de forró<sup>181</sup> por semana. Até que, conforme ele mesmo conta, “vi que o forró, a parte cultural tava me puxando mais e [...] quase dois anos depois que eu tava em Portugal, eu só comecei a me dedicar à música, à dança, à promoção cultural”. Nesse trecho, é nítido o tom assertivo da narrativa de Pedro, o que lhe confere um ethos confiante e determinado. Como mostram os marcadores de pressuposição *só* e *comecei*, ele optou por abandonar qualquer outro tipo de trabalho exercido previamente e passou a investir em cultura (brasileira).

Quando foi entrevistado (janeiro de 2020), Pedro já vivia integralmente das novas atividades (dança, música, promoção cultural) havia 9 anos: ele dispõe de um espaço onde ensina e divulga música e dança brasileiras e a partir do qual promove grandes festivais que atraem gente do mundo inteiro (e não apenas da Europa). Em síntese, como ele próprio faz questão de dizer: “Olha, o nosso mercado acabou que a gente criou; não existia”, ou seja, Pedro apostou na novidade (“nosso mercado [...] a gente criou”), não tendo medo de arriscar.

Não foi muito diferente no caso de James: o menino que nasceu numa pequena cidade nos confins da Amazônia, que foi sozinho para São Paulo aos 18 anos e de lá para a França

---

<sup>181</sup> O forró é um tipo de música/dança popular que expressa a cultura da Região Nordeste do Brasil. Para maiores informações, consultar o site: <https://ibis.accor.com/pt-br/editorial/article/forro-o-que-e-origem-4-blog.shtml>. Acesso em: 07 fev. 2024.

quatro anos depois, também demonstra uma certa dose de ousadia na tomada de decisões e na assunção de riscos. Afinal, James não dominava a língua francesa quando decidiu morar na França, como veremos adiante.

Ele mesmo conta que sonhava em conhecer a Noruega. Já trabalhando em São Paulo, conseguiu juntar dinheiro para conhecer o país. Foi, voltou e, como ele mesmo revela: “minha cabeça, meu mundo abriu assim, sabe? E aí eu disse: ‘Meu Deus, eu quero voltar.’ [...] ‘Europa, eu vou voltar.’” A determinação de James, nesse excerto, pode ser observada no modo como o desejo (“eu quero voltar”) é (re)modalizado em certeza (“Europa, eu vou voltar”).

O amazonense passou, então, a pesquisar como faria para entrar legalmente no continente. Conforme confessa, a França não era sua primeira opção. Foi, porém, influenciado por uma amiga que queria ir para lá. Conseguindo um *vacance travail* (um visto específico para pessoas de 18 a 31 anos que permite ficar um ano na França), pediu demissão do trabalho em São Paulo, juntou todas as economias e mudou-se para a França “com a cara e a coragem”, como se diz popularmente. Viveu primeiramente em Rouen, onde trabalhou num restaurante (num bistrô), e depois em Paris, onde conseguiu um emprego como consultor de beleza numa das maiores lojas de cosméticos da cidade. O trecho, a seguir, permite (re)construir, sobretudo pelo tom otimista e pelo vocabulário, com destaque para a palavra *conquista(s)*, esse éthos de coragem e de

firmeza – e, diríamos mesmo, de orgulho – que não dá margem a arrependimentos. Veja-se também a gradação *chegar, estar e continuar* (aqui, em Paris), o que comprova a determinação de James em seguir adiante no caminho que escolheu:

As minhas conquistas, primeiro hoje, para mim mesmo, é ter melhorado como pessoa [...]. Segundo, é hoje trabalhar na minha área na maior loja de cosméticos do mundo [...] Imagina um menino de 22 anos, eu que nasci numa cidade tão pequena, a primeira torre de celular na minha cidade foi em 2011. Pra você ter uma ideia, da minha cidade leva-se 4 dias de barco pra poder chegar em Manaus. Então, é uma realidade de outro mundo. Então, chegar até aqui hoje, estar aqui, continuar aqui, porque não é só um mês da minha vida: eu tô tirando um ano já aqui da minha vida quase, entendeu? Aprendendo coisas novas. Então, isso pra mim é uma conquista muito grande. (James)

Também Manuel, apesar de já ter mãe e irmã vivendo em Londres, largou sua “zona de conforto” no Brasil para se arriscar num país desconhecido, cuja língua não dominava. Observemos, a seguir, como ele narra seu aprendizado do inglês:

Ah, a língua, o inglês, falar inglês foi o mais difícil pra aprender. [...] no meu tempo livre, eu pegava o jornal, o jornal de graça do metrô e que acha em qualquer lugar em Londres, né, levava pra casa e eu copiava o jornal. Não fazia ideia nenhuma do que significava, como é que falava, mas eu copiava. Então, depois de um tempo, quando tudo começou a fazer um pouco mais de sentido, eu já fui comunicando mais rápido, sabe, porque [...] eu já tinha visto a palavra, sabia como escrevia. (Manuel)

A tenacidade de Manuel, copiando coisas que não entendia (note-se que o verbo *copiar* é repetido duas vezes para demonstrar esforço), constrói a imagem de um sujeito disposto a vencer os percalços que surgem no processo de adaptação ao novo país, com sua língua, sua cultura, suas próprias regras. Não é diferente da atitude de James tanto para aprender o francês quanto para conseguir um emprego na sua área de atuação (consultoria de cosméticos).

O amazonense admite que sua maior dificuldade – somada aos problemas financeiros iniciais – foi aprender a se expressar na língua dos outros. Para tanto, passou muito tempo repetindo as mesmas coisas, frases que aprendeu no restaurante onde trabalhou em Rouen. Ilustrando, ele diz: “Por exemplo, ‘*Est-ce que vous voulez commencer par un apéritif? Ou le menu avec la carte des vins?*’ [...] Então, isso foi uma coisa que fiquei treinando por dias”. *Copiar* (Manuel) e *treinar/repetir* (James) revelam a determinação do sujeito em não esmorecer diante dos obstáculos, segundo ponto que elencamos na construção do éthos dos três entrevistados.

O mais instigante, porém, foi a forma como James lidou com uma primeira recusa de emprego numa loja de cosméticos em Rouen (da mesma rede, aliás, que aquela em que ingressou, posteriormente, em Paris):

E aí eu fui recusado [...] só que não desisti. Eu acabei desenhando, nesse mesmo dia que eles me recusaram,

assim: *Bienvenue chez X* [nome da loja] e aí eu fiz umas bandeirinhas, coloquei minha assinatura de contrato e eu botei na minha frente (risos). Todo santo dia eu olhava pr'aquilo. Todo santo dia eu olhava pr'aquilo. E aí minha amiga, tem uma amiga minha que também tava com o mesmo visto que o meu, ela me mandou uma vaga por WhatsApp [...] E era pra Paris, não era pra Rouen. (James)

Sem aceitar um “não” como resposta, James desenvolveu uma série de ações, simulando, ao contrário, ter sido contratado: desenhou os dizeres: *Bem-vindo à loja x*, fez bandeirinhas, forjou e assinou um suposto contrato e colocou tudo na sua frente, de modo a reforçar seu desejo. A repetição de *Todo santo dia eu olhava pr'aquilo* aponta para a imagem de alguém que não está disposto a desistir diante de uma primeira recusa, mas que insiste até conseguir o que quer, revelando persistência e firmeza.

Diferentemente de Manuel e James, Pedro não teve dificuldades com a língua, dados os laços ancestrais entre Portugal e o Brasil, mas conta que enfrentou preconceito, como se vê em:

No início, quando em cheguei, quando eu trabalhava em hotelaria e restauração, casos de xenofobia e racismo eram constantes principalmente pelo fato de [eu] trabalhar com pessoas mais velhas, né? Então, a gente trabalhava no hotel com retornados de guerra, caras que foram pra guerra, os velhos, então, galera totalmente lesada [...] essa cena do “volta pra tua terra” talvez seja umas das frases mais emblemáticas da bandeira do racismo [...] Então, essa é uma frase bem comum em

Portugal, em geral, principalmente com o brasileiro. A gente ouviu muito esse “volta pra tua terra”. (Pedro)

Embora algumas enquetes feitas com portugueses apontem para uma imagem positiva dos brasileiros, vistos como “simpáticos e de trato fácil” (Marques; Góis, 2015: 117), pesquisas recentes nas redes sociais têm demonstrado posturas bastante preconceituosas e discriminatórias em relação a eles – e, portanto, não apenas entre pessoas mais velhas, como aponta Pedro. Valle-Nunes (2020:107), por exemplo, examinando comentários públicos de páginas de jornais portugueses no *Facebook*, lista alguns índices de avaliação bastante depreciativos com que os internautas caracterizaram os migrantes brasileiros: *velhacos, ilegais, parasitas, impostores, criminosos, idiotas, corruptos, não civilizados, delinquentes, arrogantes, mentirosos, ignorantes, estúpidos*, entre muitos outros. Ou seja, parece-nos que os brasileiros são bem aceitos, desde que não “ameacem” os portugueses, o que ocorre, por exemplo, na disputa por postos de trabalho. O fato é que, apesar de ouvir, com frequência, a frase *Volta pra tua terra*, Pedro não se deixou abater ou intimidar: enfrentou o preconceito até que conseguiu se estabilizar como promotor cultural, o que demonstra, mais uma vez, persistência e disposição em vencer obstáculos.

Há, finalmente, da parte dos três narradores, um empenho em “mergulhar” na cultura da sociedade de acolhida, inclusive investindo no relacionamento com os nativos, além de se

empenhar no domínio da língua do outro, como observamos nas falas de James e de Manuel.

James, por exemplo, divide apartamento com outro brasileiro que, como explica, tem as mesmas ambições que ele (James). Então, eles só se falam em francês; não usam o português: “A gente realmente quer ter em vista que cê tá na França é pra falar francês”. As ditas *ambições* (de plena integração à cultura francesa) dos dois amigos opõem-se, segundo James, ao *conformismo* de certos brasileiros que só se comunicam entre si em português e, portanto, não avançam na língua (nem – acrescentamos – na adaptação ao estilo de vida francês, o que parece ser essencial para o sucesso).

Manuel, por sua vez, diz que atualmente seu contato com brasileiros se limita a relações familiares: “É mais uma escolha que eu faço, sabe?”. E complementa: “Tô sempre envolvido com ingleses ou britânicos ou imigrantes de outros lugares. Então, a língua comum tem que ser o inglês”, o que indica pela presença de *tem que* uma obrigatoriedade (modalidade deôntica). Mesmo sendo casado com uma portuguesa, admite que em casa eles também só falam inglês, inclusive com os filhos, ficando o português restrito ao contato com as respectivas famílias e com um ou outro amigo que não domina o inglês.

Esse “envolvimento” com a língua estrangeira se revela na dificuldade que Manuel apresenta, em alguns momentos da

sua entrevista, para se expressar na língua materna, levando-o seja a utilizar vocábulos ou frases inteiras em inglês (*code switching*), seja a solicitar a ajuda da entrevistadora, como se pode constatar em: “Ah, pra mim, eu tô, como é que fala *settled*? Ah, estabelecido aqui. Quando a gente sai de férias, falava: ‘*Let’s go home, home is in England*’”.

Aliás, Manuel é bastante categórico quando insiste na importância de o migrante esforçar-se, ao máximo, para se integrar à cultura do outro, como se pode observar em: “Eu acredito que, se você vem pra cá, você tem que aprender a língua do país [...] Você não quer falar inglês? Não vem pra cá. Não quer aprender como se vive aqui? Não vem pra cá, vá pra outro lugar”. Novamente, chama a atenção o uso da modalidade deôntica (instaurando obrigatoriedade) na construção *ter que...* e nos imperativos, bem como o uso genérico de *você*, no sentido de qualquer pessoa na mesma situação.

Em outro momento, Manuel diz: “Não tenho nada contra brasileiros, claro, né? Mas se eu tô aqui, [o] que eu tenho que fazer é [...] quase infiltrar no jeito de vida deles, né? Você tem que imergir no jeito de vida deles aqui para aprender, sabe?”. Como indicam os verbos *infiltrar* e *imergir* (no modo de vida inglês), a integração à nova sociedade é fundamental para o aprendizado (e, acrescentamos, para o sucesso). Bartram, Poros; Monforte (2014: 83) definem integração como “o processo por meio do qual os imigrantes ganham filiação social

e desenvolvem a habilidade de participar de instituições-chave no país de destino”. [“The process by which immigrants gain social membership and develop the ability to participate in key institutions in the destination country”]. Hoje, como mostra o quadro 2, Manuel é empresário e, em sua firma de energias renováveis e bombas de aquecimento, emprega, inclusive, mão de obra inglesa.

Pedro, finalmente, limita-se a dizer que seu contato maior é com estrangeiros: 90% de seus alunos são portugueses e nativos de outros países como a Alemanha e a França, sendo seu contato com brasileiros mínimo. Isso parece indicar a chave do seu êxito como migrante e como empresário (produtor cultural), embora ele mesmo não o afirme.

Em outras palavras, expandir as relações para além daquelas que envolvem apenas os conterrâneos parece ser, na ótica dos entrevistados, um fator primordial para a adaptação ao novo país. Nesse sentido, Manuel confessa que faz questão de investir no relacionamento com os ingleses, evitando, por exemplo, empregar imigrantes em sua firma, ainda que ele próprio reconheça tratar-se de discriminação – e embora ironicamente ele próprio tenha migrado para a Inglaterra, o que sugere que ele se considera mais inglês do que brasileiro. Vejamos:

Por exemplo, na minha empresa agora da maneira que a gente marca consulta com os clientes na casa deles, primeiramente o pessoal de venda não tem imigrante. A

gente não pega. Pode falar que é uma discriminação nossa, mas é um negócio, né? Então, eu evito esse problema [...] Outra coisa: quando a gente marca a consulta [...] no primeiro estágio, é marcada sempre com um nome fictício. [...] A gente sempre dá um nome inglês. Então, a gente tem o mesmo nome sempre. Era Craig Johnson agora mudou para Bruce Mellow. Tem que ser nome branco (aspas), sabe? (Manuel).

Feita a análise das falas de Pedro, James e Manuel que procurou identificar traços comuns na construção de uma imagem de si, para além das inevitáveis singularidades dos narradores e de seus relatos, resta-nos caminhar para os comentários finais, buscando responder à nossa principal indagação: como explicar, por meio do discurso de James, Manuel e Pedro, o sucesso desses três brasileiros na Europa?

## Conclusão

Se, por *sucesso*, entendemos “bom êxito, resultado feliz” (*Dicionário Aurélio*, 1986:1624); “bom resultado, êxito, triunfo” (*Dicionário Houaiss*, 2009: 1784), podemos afirmar que Pedro, James e Manuel, ainda que por caminhos distintos – e guardadas as devidas proporções<sup>182</sup>, assim como as

---

<sup>182</sup> Não podemos perder de vista, por exemplo, que Manuel e Pedro são bem mais velhos do que James e se encontram há muito mais tempo do que ele na Europa (ver quadro 2). Nesse sentido, não pretendemos “medir” o sucesso dos três, mas apenas apontar o crescimento (pessoal e profissional) que cada um teve na sua trajetória de vida, a partir da experiência migratória.

especificidades dos países de acolhida – podem ser tomados como migrantes bem-sucedidos.

Os três pontos que listamos no início da seção anterior e que buscamos comprovar por meio da análise de alguns trechos das entrevistas: 1) a coragem de “arriscar”, de ir em busca de novos horizontes e oportunidades; 2) a determinação de não esmorecer diante dos obstáculos e desafios; 3) a disposição de integrar-se plenamente ao país de acolhida, “mergulhando” na nova cultura (língua, estilo de vida) e mantendo boas relações com os nativos, de fato, estão presentes, em maior ou menor grau, nas três narrativas, confirmando o ethos de coragem e determinação que Pedro, James e Manuel projetam no discurso.

Não pretendemos, evidentemente, fornecer a “receita do sucesso” em terras estrangeiras, mas apenas mostrar, a partir do discurso e das marcas que ele deixa na superfície dos textos, como três brasileiros, com características bem distintas e vivendo em países também distintos, lidaram (lidam ainda) com a situação migratória e conseguiram, cada um a seu modo e dentro de suas possibilidades, se dar bem do outro lado do Atlântico, sobretudo quando consideramos a vida que levavam no Brasil, antes do deslocamento.

De qualquer forma, tão importante quanto a apreensão do ethos discursivo de Pedro, James e Manuel foi a oportunidade de fazermos ouvir essas “vozes marginais”, que se cruzam com

outras tantas vozes de migrantes no decorrer do tempo mais/menos longo da história da humanidade.

### Referências bibliográficas

- Adam, Jean-Michel (1999); *Linguistique textuelle: des genres de discours au textes*. Paris: Nathan.
- Amossy, Ruth (2005); *Imagens de si no discurso*. São Paulo: Contexto.
- Bartram, David; Poros, Maritsa y Monforte, Pierre (2014); *Key Concepts in Migration*. London: Sage.
- Bertaux, Daniel (2005); *Le récit de vie*. Paris: Armand Colin.
- Blanchard, Pascal; Dubucs, Hadrian y Gastaut, Yvan. (2016); *Atlas des immigrations en France*. Paris: Autrement.
- Bréant, Hugo (2012); “Démontrer le rôle positif des migrations internationales par les chiffres. Une analyse de la rhétorique institutionnelle du système des Nations Unies”, en *Mots. Le langage du politique*, Paris, 100 (Novembre), pp. 153-171.
- Calabrese, Laura (2018); “Migrant ou réfugié? L’enjeu des dénominations des personnes dans le discours médiatique”, en L. Calabrese; M. Veniard (ed.), *Penser les mots, dire la migration*. Louvain-la-Neuve: Academia/L’Harmattan, pp. 153-160.
- Calabrese, Laura; Veniard, Marie, ed. (2018); *Penser les mots, dire la migration*. Louvain-la-Neuve: Academia/L’Harmattan.
- Canut, Cécile; Sow, Alioune (2014); “Les voix de la migration. Discours, récits et Productions Artistiques”, en *Cahiers d’Études africaines*, Paris, pp. 9-25.
- Charaudeau, Patrick (2007); “Les stéréotypes, c’est bien. Les imaginaires, c’est mieux”, en H. Boyer (ed.), *Stéréotypage, stéréotypes: fonctionnements ordinaires et mises en scène*. Paris: L’Harmattan.

- Clochard, Olivier (2007); “Les réfugiés dans le monde: entre protection et illégalité”, en *EchoGéo*, Aubervilliers, 2 (Septembre-Novembre), pp. 1-10.
- Ducard, Dominique (2015); “Dar a palavra: da reportagem radiofônica à ficção documental”, en G. P. Lara; R. P. Limberti (coord.), *Discurso e (des)igualdade social*. São Paulo: Contexto, pp. 109-128.
- Egreja, Catarina; Peixoto, João (2015); “Os imigrantes brasileiros e o mercado de trabalho”, en J. Peixoto *et al.* (ed.), *Vagas atlânticas: migrações entre Brasil e Portugal no início do século XXI*. Lisboa: Mundos Sociais, pp. 59-87.
- Ferreira, Aurélio B. de Holanda (1986); *Novo Dicionário Aurélio da Língua Portuguesa*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Houaiss, Antônio (2009); *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*. Rio de Janeiro: Objetiva.
- Laacher, Smaïn (2012); *Ce qu’immigrer veut dire*. Paris: Le Cavalier Bleu.
- Lara, Glaucia M. P. (2018); “A(s) voz(es) dos vulneráveis: narrativas de vida de imigrantes e refugiados à luz da análise do discurso”, en R. L. Baronas *et al.* (coord.), *As ciências da linguagem e a(s) voz(es) e o(s) silenciamento(s) de vulneráveis: reflexão e práxis*. Campinas: Pontes, pp. 145-166.
- Lara, Glaucia M. P. (2019); “De ‘Ouvrons les portes’ a ‘Em casa no Brasil’: olhares contemporâneos sobre a migração”, en *Gláuks: Revista de Letras e Artes*, Viçosa, 19, 1 (Janeiro-Junho), pp. 79-100.
- Lara, Glaucia M. P. (2021a); *Vivendo do outro lado do Atlântico: histórias de brasileiros em Portugal*. Coimbra: Grácio Editor.
- Lara, Glaucia M. P. (2021b); “Brasileiros na Europa: três narrativas de sucesso à luz da Análise do Discurso Francesa”, en *Bakhtiniana – Revista de Estudos do Discurso*, São Paulo, 16, 3 (Julho-Setembro), pp. 107-133.

- Lara, GlauCIA M. P. (2023); *Entre experiências e memórias: narrativas de vida de migrantes brasileiros na Europa*. Campinas: Pontes.
- Machado, Ida Lucia (2020); *Narrativas de vida: saga familiar & sujeitos transclasses*. Coimbra: Grácio Editor.
- Maingueneau, Dominique (2001); *Análises de textos de comunicação*, trad. de C. P. de Souza-e-Silva y Décio Rocha. São Paulo: Cortez.
- Maingueneau, Dominique (2006); *Cenas da enunciação*, coord. de S. Possenti y C. P. de Souza-e-Silva. Curitiba: Criar.
- Maingueneau, Dominique (2008); “A propósito do ethos”, trad. de L. Salgado, en A. R. Motta; L. Salgado (ed.), *Ethos discursivo*. São Paulo: Contexto, pp. 11-29.
- Maingueneau, Dominique (2020a); “Faire entendre les sans-voix”, en *Argumentation et Analyse du Discours*, Tel Aviv, 24 (Avril), s/pp.
- Maingueneau, Dominique (2020b); *Variações sobre o ethos*. Trad. de M. Marcionilo. São Paulo: Parábola.
- Manzini, Eduardo J. (2003); “Considerações sobre a elaboração de roteiro para entrevista semi-estruturada”, en M. C. Marquezine; M. A. Almeida y S. Omote (coord.), *Colóquios sobre pesquisa em Educação Especial*. Londrina: Eduel, pp.11-25.
- Marcuschi, Luiz A. (1986); *Análise da conversação*. São Paulo: Ática.
- Marques, José Carlos; Góis, Pedro (2015); “Processos de integração dos imigrantes brasileiros na sociedade portuguesa”, en J. Peixoto et al. (ed.), *Vagas atlânticas: migrações entre Brasil e Portugal no início do século XXI*. Lisboa: Mundos Sociais, pp. 109-134.
- Moreira, Gabriela R. (2018); *Figures de migrants brésiliens en France: approche anthropologique et sociolinguistique*. Tese (Doutorado em Linguística) – Université Paul Valéry Montpellier 3, Montpellier.

Nossik, Sandra. (2014); "Introduction: Le récit de soi entre conformisme et émancipation", en *Semen*, Besançon, 37.

Preti, Dino, coord. (1997); *O discurso oral culto*. São Paulo: Humanitas.

Valle-Nunes, Luiz Henrique (2020); "As redes sociais e a construção dos antagonismos: a imigração brasileira em Portugal representada em comentários do facebook", en *Matraga*, 27, 49 (Janeiro-Abril), pp. 100-116.

# Trolling en política: efectos del humor en el discurso transfóbico de la extrema derecha brasileña

NASCIMENTO, Myllena Araújo do<sup>183</sup>  
Universidad Federal de São Carlos<sup>184</sup>  
(Brasil)

## Resumen

Este trabalho pretende analisar o funcionamento da trollagem no discurso político brasileiro, focalizando particularmente seus usos na extrema direita, durante e após as campanhas presidenciais de 2018 e 2022. Considerando sua inscrição em certo limiar entre o humor e o discurso de ódio e sua circulação digital, buscaremos identificar, descrever, categorizar e interpretar as principais propriedades da trollagem, a produção de seus efeitos, a materialização de seus afetos e as possíveis mutações discursivas que ela promove em modos de dizer do discurso de ódio no campo político. Mais

---

<sup>183</sup> Doctoranda del Programa de Posgrado en Lingüística (PPGL). Becaria de la Fundación de Investigación del Estado de São Paulo - FAPESP [Proceso nº. 2023/03218-9]. Link a Lattes: <http://lattes.cnpq.br/2361619571735352>.

<sup>184</sup> Agradezco al Programa de Posgrado en Lingüística (PPGL/UFSCar) la financiación de la traducción de este artículo.

precisamente, nosso objetivo consiste em responder às seguintes questões: quais as condições históricas que possibilitam a emergência da trollagem no discurso político brasileiro contemporâneo? Como se dá sua construção nos limites entre a produção do humor no interior de uma comunidade discursiva e a discriminação dos que lhe são exteriores? O que se trolla nos grupos e sujeitos trollados pela extrema direita e quais afetos se materializam em suas trollagens? Quais são as formas e os recursos discursivos mais recorrentes para que elementos do discurso de ódio possam circular dissimulados sob os efeitos de humor? Quais são as marcas da atualidade e da memória na prática da trollagem política do Brasil contemporâneo sob a forma de presenças, reformulações e apagamentos de discursos de outrem empregados pelo enunciador para rechaçar em sua própria formulação a interdição de seu enunciado que trolla e/ou para reafirmar seu direito de dizê-lo? Com vistas a responder a essas questões, analisaremos um meme político, uma fala e um gesto público produzidos durante e na sequência das campanhas presidenciais de 2018 e 2022. Assim, nosso trabalho se fundamentará em postulados, noções e procedimentos da Análise do Discurso francesa, em aportes do pensamento de Michel Foucault sobre a ordem do discurso e em estudos sobre a trollagem no discurso político.

Palabras clave: Trollagem. Extrema Direita. Humor.

Discurso de ódio. Discurso político

### **Introducción**

En trabajos anteriores, ya nos hemos dedicado al análisis discursivo del uso del trolling en el contexto político electoral brasileño contemporáneo y sus condiciones históricas de emergencia, con énfasis en el umbral entre humor y discurso de odio, su materialización en determinados géneros y sus propiedades y

efectos en la construcción de la virilidad de los enunciadores, su homofobia y su xenofobia (Nascimento, 2022). Así, analizamos el surgimiento, el funcionamiento, la caracterización y los significados de la práctica del troleo político en el contexto brasileño a través del examen discursivo, sobre todo, de los memes políticos, pero también de algunos discursos y gestos públicos. El contexto inmediato de las condiciones históricas de producción de los enunciados analizados abarcó desde el inicio de la campaña presidencial de 2018 hasta el final del tercer año de mandato de Jair Bolsonaro como presidente de la República y englobó un conjunto de datos producidos por políticos, portavoces y simpatizantes de la extrema derecha brasileña, publicados en las redes sociales de Bolsonaro y en diversos medios de comunicación nacionales.

A partir de las categorizaciones y clasificaciones de la agresividad verbal en el discurso político brasileño desarrolladas por Chiari (2021), nuestros análisis identificaron un alto grado de agresividad en el funcionamiento discursivo del trolling en la política brasileña. Considerando estas variables de agresividad, “control”, “pureza” e “intolerancia”, concluimos que los memes, discursos y gestos analizados se caracterizan mayoritariamente por el descontrol, la pureza y la intolerancia. A pesar de este alto grado de agresividad en las tres materialidades analizadas, identificamos una diferencia y una jerarquía entre ellas, dado que los discursos públicos materializan una agresividad aún más explícita que los gestos públicos y los memes políticos. En estos discursos, la presencia de un discurso de odio manifiesto y los excesos en la producción de un humor muy

agresivo y la ausencia de atenuantes se dieron con mucha frecuencia e intensidad. Además, existe una ruptura de expectativas con tales presencias y ausencias en los discursos públicos debido a que éstos han sido históricamente más pulidos que los textos de géneros más propensos o destinados a la producción de humor. Estos hallazgos generales sobre la dimensión discursiva del troleo político no corresponden a una supresión de las diferencias que produce en los sujetos de una sociedad. Como uno de los resultados de nuestra investigación, identificamos una serie de diferencias en la forma en que sujetos de distintas clases y grupos sociales se ven afectados por el trolling, examinando algunos aspectos de su recepción en declaraciones que lo replicaban, respondían a él o lo refutaban.

En cuanto a las formas de agresión, distinguimos cinco categorizaciones en el trolling. Estas son: ridiculización o reprimenda del discurso del otro; alusiones o insinuaciones hechas por el propio discurso para descalificar al otro; ataques directos y repeticiones enfáticas relacionadas con la moral o la conducta del adversario; ironías y burlas duras; y, por último, estigmatizaciones que confieren propiedades animales al insultado, que hibridan determinadas características físicas y que se refieren a aspectos escatológicos (Nascimento, 2022).

Así, la intensidad y la recurrencia del trolling en estas diversas formas de intensa agresión verbal nos muestran hasta qué punto esta práctica viene produciendo mutaciones y discontinuidades en el discurso político brasileño y hasta qué punto esta estrategia discursiva ha sido fundamental para la composición estética de la

extrema derecha, especialmente en relación con el uso del discurso de odio bajo el velo de una supuesta falta de humor. Como resultado, esta estrategia produce discursos que operan con el objetivo de ridiculizar al enemigo político y perseguir a sujetos históricamente colocados al margen de la sociedad, como la comunidad LGBTQIA+.

Para el desarrollo de nuestro trabajo sobre el trolling en el ámbito político, hemos establecido como uno de nuestros puntos de partida la forma en que Lamerichs et al. (2018) conciben esta noción. Tal y como postulan estos autores, el trolling no puede reducirse únicamente al “acto de publicar mensajes y memes de odio”, sino que debe entenderse “como un fenómeno más amplio a través del cual los usuarios se involucran en comportamientos influyentes y tóxicos” (Lamerichs et al., 2018: 182-183) [“not only as an act of posting hateful messages and memes, but as a wider phenomenon through which users engage in influential, toxic behavior”]<sup>185</sup>. En estas palabras, el trolling, en el orden del discurso político y bajo la apariencia de un discurso humorístico e inofensivo, permite una escalada de discursos autoritarios y conservadores, provocando un cambio significativo en el uso del humor en la escena política y fomentando un recrudescimiento del discurso del odio dirigido a determinados grupos sociales.

A partir de ciertos parámetros, algunos autores postulan que el archivo del discurso político fue más o menos homogéneo hasta las elecciones presidenciales de 1998 (Sargentini, 2015). En los últimos

---

<sup>185</sup> Las traducciones al inglés pertenecen al autor en todos los casos.

veinte años, sin embargo, una serie de factores, de la más diversa índole, han trastocado esa homogeneidad: el atentado sufrido por Estados Unidos en septiembre de 2001 y el crecimiento de una visión bélica del mundo y de un régimen de vigilancia creciente, la popularización de internet y el uso intenso de las redes sociales por parte de los sujetos políticos y, más recientemente, el ascenso de la extrema derecha y la proliferación de fake news en diversas partes del mundo han terminado por producir transformaciones de diversa índole y grado en el orden del discurso político.<sup>186</sup>

El uso relativamente frecuente del humor agresivo en el discurso político ha sido uno de los aspectos de sus recientes transformaciones. El humor es una característica importante de las relaciones sociales en las más diversas sociedades humanas y los registros de sus papeles y funciones en el llamado mundo occidental se remontan al menos hasta la Antigua Grecia. Souza (2017) afirma que, históricamente, uno de los principales sellos del humor es la transgresión, es decir, la confrontación de comportamientos socialmente compartidos de buena convivencia. Sin embargo, a pesar de esta condición general, “la forma en que se interpreta el humor depende del contexto sociohistórico en el que se presenta: lo

---

<sup>186</sup> Distinguimos aquí entre la derecha moderada/mainstream, que ha prevalecido en el sistema político brasileño desde la redemocratización y cuya principal característica es la defensa de la economía de mercado; y la derecha radical/extrema, que se superpuso tras la victoria de Jair Bolsonaro en las elecciones de 2018 y puede caracterizarse por tener una perspectiva económica neoliberal, agendas conservadoras e injerencia del Estado en las elecciones privadas de los ciudadanos, así como aversión al sistema político y persecución de los opositores (Santos; Tanscheit, 2019).

que se banaliza en una época puede escandalizar en otra (o lo contrario)” (2017: 23). Así, al igual que otros rasgos sociales, el lenguaje humorístico mantiene algunas continuidades discursivas en diferentes condiciones históricas de producción, pero también ha sufrido cambios e incluso rupturas, responsables de la emergencia de nuevas formas de humor y de la apropiación de sus prácticas discursivas por parte de nuevos sujetos sociales. En la esfera del espacio público, particularmente en las modernas democracias representativas, los actores políticos se han beneficiado de la posibilidad de utilizar el humor para producir efectos de cercanía y distancia con la población/electorado y de crítica y ataque a sus adversarios políticos.

A pesar de la posible impresión de que las declaraciones humorísticas siempre han sido frecuentes en el ámbito político, debido a su constancia en los discursos políticos contemporáneos, la presencia más marcada del humor en los discursos de este ámbito, en particular el humor duro, como lo que encontramos en diversas declaraciones trolling, es un fenómeno relativamente reciente. Esto se debe a que el humor y la risa tardaron mucho tiempo en ganar un lugar significativo en este campo, debido a un cierto desajuste entre la seriedad de la política y la diversión del humor. Una de las reglas de este campo es precisamente el tratamiento poco serio de los hechos (Possenti, 2020). En el escenario político electoral brasileño, se puede decir que hemos visto un cambio significativo con respecto a lo que había sido más o menos regular en las campañas

presidenciales en las elecciones presidenciales de 2014: un uso intenso de las redes sociales.

Sin embargo, entre las campañas de 2014 y 2018, también se observó un considerable aumento e intensificación de la recurrencia y el grado de humor agresivo. Esto se debe a que, entretanto y particularmente en las elecciones de 2018, el humor agresivo utilizado como materialización del discurso de odio estuvo cada vez más presente en el campo político, especialmente en el contexto electoral. En gran medida, este alto grado de agresividad en el escenario político electoral brasileño, con o sin humor, produjo una “descalificación del otro a través de ataques, provocaciones, amenazas y acusaciones directas” (Chiari, 2021: 38). De esta forma, el humor en las democracias competitivas y debilitadas de hoy, como Brasil, ha sido particularmente agresivo, promoviendo la polarización y menospreciando al adversario (Georgalidou, 2011). Es este tipo de humor agresivo con una marcada y variada carga afectiva de odio, utilizado regularmente por los partidarios de la extrema derecha en diversas partes del mundo, el que caracteriza al trolling.

Como hemos señalado, nuestra propuesta pretende analizar algunos aspectos del funcionamiento del trolling en el discurso político de la extrema derecha brasileña dirigido a las personas trans. Para ello, debido a su amplia repercusión y a su condición de muestra muy ilustrativa del fenómeno que nos interesa, hemos elegido como objeto de nuestro análisis un discurso del diputado federal Nikolas Ferreira (Partido Liberal), pronunciado el 8 de marzo de 2023, Día Internacional de la Mujer. Considerando su inscripción en un cierto

umbral entre el humor y el discurso de odio y su circulación digital, buscaremos identificar, describir, categorizar e interpretar propiedades importantes de la práctica del trolling dirigido a personas trans, la producción de sus efectos y la materialización de sus afectos. Además, señalaremos algunos de los posibles cambios discursivos que el trolling parece provocar en las formas de decir el discurso del odio en el ámbito político. Para alcanzar estos objetivos, nuestro trabajo se basará en los postulados, nociones y procedimientos del análisis del discurso francés y en las aportaciones del pensamiento de Michel Foucault sobre el orden del discurso. Los análisis de este corpus confirman nuestra hipótesis de que la práctica discursiva del trolling político ha estado promoviendo algunas mutaciones discursivas en las formas de decir el discurso del odio en el ámbito político, fomentando el surgimiento de discursos agresivos dirigidos a determinados sujetos sociales.

### **Fundamentación teórico-metodológica: algunas notas**

Nuestro fundamento teórico-metodológico se basa en el análisis del discurso francés, derivado del filósofo Michel Pêcheux, así como en la contribución de Michel Foucault a los estudios del discurso. Dicho esto, en este artículo utilizaremos un procedimiento ya bien establecido en el AD, a saber, el establecimiento de relaciones de equivalencia y de vinculación entre los enunciados de los textos y entre los textos del corpus y sus condiciones de producción. Estas relaciones se llevan a cabo mediante la identificación y el montaje de cadenas parafrásticas, que se sitúan dentro de las formaciones

discursivas y nos permiten descifrarlas. Consideraremos también las relaciones entre las diferentes formaciones discursivas identificadas, que, a su vez, están vinculadas a las diferentes condiciones de producción del discurso y a las posiciones de su enunciador, en este caso, el diputado federal Nikolas Ferreira. Los DF determinan lo que se dice y las formas en que se dice, y se constituyen como matrices de producción de sentido. En resumen, la polisemia constitutiva del lenguaje puede interpretarse identificando las paráfrasis construidas por el discurso en sus diversas condiciones de producción. Aquí, los textos se conciben como unidades que permiten al analista acceder a la constitución histórica de los discursos. Además de su constitución, examinaremos la formulación y circulación de los pasajes que se analizarán. El examen de la formulación de estos enunciados buscará identificar sus selecciones léxicas, sus enlaces sintácticos, sus modalidades enunciativas, la ordenación de sus partes y la construcción textual de sus referentes a través de diversas formas de referencia. La combinación del uso de dichos interdiscursivos y la utilización de estos recursos en la formulación discursiva de los enunciados de los fragmentos analizados repercute en la producción de determinados efectos de sentido y en la construcción de imágenes y relaciones entre los interlocutores. También se considerará la circulación discursiva a partir de los desarrollos de AD en este nivel, como Orlandi (2001), y en sus articulaciones con los estudios dedicados a la difusión del trolling como elemento característico de la estética de extrema derecha. El análisis de los elementos de constitución, formulación y circulación de los enunciados del trolling político considerará también la

dimensión afectiva materializada en sus discursos, de acuerdo con la conjunción entre AD e historia de las sensibilidades, propuesta por Piovezani, Curcino y Sargentini (2024).

En esta aproximación discursiva al trolling de extrema derecha utilizaremos también aportaciones del método arqueológico y las reflexiones de Michel Foucault sobre el orden del discurso. El filósofo francés postula que hay que tener en cuenta cuatro elementos a la hora de analizar los enunciados: el referente, el sujeto-posición, el campo asociado y la existencia material. Una vez establecidas estas cuatro características de la función enunciativa, la descripción de los enunciados observa la construcción de su referente y su relación con un dominio de objetos, el juego de posiciones posibles para un sujeto del discurso, la inscripción de su decir en un campo de coexistencia y su materialidad repetible. En el pensamiento foucaultiano, el discurso está marcado por la rareza, ya que es “el conjunto siempre finito y efectivamente limitado de las únicas secuencias lingüísticas que se han formulado”. Ante esta condición rara del discurso, nos corresponde formular y responder a la siguiente pregunta: “¿cómo ha aparecido un enunciado particular y no otro en su lugar?” (Foucault, 2016: 31). A su vez, estos raros enunciados efectivamente dichos deben ser concebidos como “monumentos”, de modo que el análisis arqueológico de los discursos interroga “al lenguaje, no en la dirección a la que remite, sino en la dimensión que lo produce” (2016: 129). Desde sus apuntes sobre la discursividad, Foucault señala que existe una separación entre los enunciados que serán más o menos conservados y los que serán más rápidamente olvidados. Los

diferentes grados de decibilidad, conservación, validez, reactivación y apropiación están contemplados en la definición de archivo de Foucault, que consiste en un conjunto de reglas que, en un momento dado y por una sociedad determinada, indican:

- los límites y las formas de la decibilidad: ¿de qué es posible hablar? ¿Qué se ha constituido como dominio del discurso? (...)

- los límites y las formas de conservación: ¿qué enunciados están destinados a pasar sin dejar rastro? ¿Cuáles, por el contrario, están destinados a entrar en la memoria de la gente? (...) - los límites y las formas de la memoria tal y como aparece en las distintas formaciones discursivas: ¿qué enunciados reconoce cada cual como válidos o discutibles, o definitivamente invalidados? (...)

- los límites y las formas de reactivación: entre los discursos de épocas anteriores o culturas extranjeras, ¿cuáles conservamos, valoramos, importamos e intentamos reconstituir? (...)

- los límites y las formas de apropiación: ¿qué individuos, qué grupos, qué clases tienen acceso a este tipo de discurso? (Foucault, 2010: 10)

Por lo tanto, utilizaremos en nuestros análisis los supuestos teóricos y los procedimientos analíticos comentados a lo largo de esta sección para alcanzar nuestros objetivos. En la siguiente sección, señalaremos algunas consideraciones sobre las principales características socio históricas y discursivas del trolling, así como el camino que ha recorrido esta práctica desde la web hasta su inserción en el discurso político.

## La presencia del trolling en el discurso de la extrema derecha brasileña<sup>187</sup>

Existen algunas formas conocidas de materializar el discurso del odio que producen efectos humorísticos, una de las cuales es el trolling. El primer registro del término troll se remonta a 1979 y sus primeras apariciones fueron en la plataforma *Usenet*, creada ese mismo año en Estados Unidos<sup>188</sup>. Pero su uso y su correlativo trollage no se hicieron recurrentes hasta principios de la década de 2010. Desde entonces, gran parte de los trolls de este tipo de plataformas han migrado a redes sociales como Twitter, Facebook y Tumblr, debido principalmente al auge de la *alt-right* (abreviatura de *alternative-right*) en el contexto político occidental, especialmente durante la campaña de Donald Trump en las elecciones presidenciales estadounidenses de 2016.

Entre las diversas prácticas discursivas (Foucault, 2016) de la derecha alternativa, el trolling destaca como una de las más llamativas. Es más, la extrema derecha mundial ha desarrollado efectivamente un dominio del arte del trolling, y este arte ha sido ampliamente utilizado y ha tenido mucho éxito en el Brasil contemporáneo. Reconocemos el *modus operandi* de los *trolls*

---

<sup>187</sup> Para más información sobre la presencia del trolling en la política brasileña, véase Nascimento (2022), Araújo do Nascimento; Braga (2022), entre otros.

<sup>188</sup> Usenet es una red distribuida, es decir, una red que no está controlada por una única fuente. Funciona con servidores de distintos hosts que se alimentan entre sí, distribuyendo y almacenando datos. En una red de este tipo, los usuarios publican mensajes de texto en foros agrupados por temas.

brasileños, que, en gran medida, pero no totalmente, dadas las singularidades de nuestra historia y sociedad, reproducen el comportamiento de un *troll* típico. En las redes sociales y plataformas de Internet, un *troll* es:

alguien que promueve la discordia en Internet, provocando fuertes reacciones emocionales en los lectores y cambiando a menudo el tema de conversación. El trolling no siempre tiene un propósito político obvio; un troll puede estar buscando nada más que un momento de diversión nihilista. El trolling puede adoptar la forma de insultar la apariencia de alguien o dar deliberadamente un mal consejo sobre un problema tecnológico, por ejemplo. Pero la Alt-Right utiliza el trolling con un propósito. Al abandonar sitios específicamente dirigidos a un público de derecha radical y participar en debates en otros foros, como las secciones de comentarios de los principales sitios de noticias, YouTube y especialmente Twitter, la Alt-Right es capaz de difundir ampliamente su mensaje. Los trolls de la Alt-Right ayudan a dispersar las opiniones del movimiento mucho más allá de lo que sería posible si el movimiento solo pudiera estar presente en sus propias plataformas (Hawley, 2017: 19-20).

“someone who fosters discord online, provoking strong emotional reactions from readers and often changing the topic of conversation. Trolling does not always have an obvious political purpose; a troll may be looking for nothing but a moment of nihilistic amusement. Trolling can take the form of insulting someone’s appearance or deliberately giving bad advice about a technological problem, for example. But the Alt-Right trolls for a purpose. By leaving sites specifically aimed at a radical right-wing audience and joining discussions at other message boards in, for example, the comment sections of major news venues, Youtube, and especially on Twitter, the Alt-Right is able to circulate its message widely. Alt-Right trolls help disperse the movement’s views far beyond what would be possible if the movement could only be found on its own platforms.”

De este modo, el trolling sería inicialmente una práctica discursiva que ataca la sensibilidad del interlocutor o de un tercero y puede desviar el tema en discusión. Con la producción de efectos humorísticos como objetivo y como excusa, el sujeto trolling utiliza medios agresivos para conquistar. Pero, además, el trolling, tal como es utilizado por la derecha alternativa, es también una práctica discursiva que ayuda a difundir mensajes inicialmente producidos en el seno del movimiento, utilizando el humor para una distribución más optimizada de los “mensajes” de odio.

El desplazamiento del trolling de su entorno habitual a los medios digitales populares ha provocado algunos cambios en esta práctica. Algunos estudios sostienen que existen dos perfiles de *trolls* en las redes sociales: los sociales y los políticos (Antunes, 2019). Los *trolls* sociales se mueven por la búsqueda de pertenencia o confianza personal. Los *trolls* políticos, por su parte, atacan los argumentos de los oponentes en las secciones de comentarios o en las redes sociales, sitios de noticias y plataformas donde difunden sus posiciones. Además de ser una práctica de internautas corrientes, el trolling político se ha convertido en una práctica habitual, especialmente desde las elecciones estadounidenses de 2016, entre políticos afines a la derecha alternativa, que utilizan sus estrategias discursivas sin ser necesariamente miembros del movimiento. El expresidente Trump es uno de los practicantes más conocidos del trolling, quien, además de compartir contenidos producidos por otros *trolls*, como memes y tuits, en sus redes sociales oficiales, produce

sus propios contenidos, utilizando diversas estrategias discursivas para provocar la risa de sus seguidores y atacar a sus adversarios políticos. Así, lo que antes se presentaba como una forma de humor, aunque cuestionable, acaba asumiendo una agenda política con el lado extremista de la derecha. A través de la adopción de una política nihilista y de desprecio hacia grupos y sujetos sociales: “Los *trolls* contemporáneos encuentran divertido el dolor y lo utilizan como un arma con la que obtienen diversión y poder a costa del bienestar mental, físico o emocional de otra persona” (Olson; Lapoe, 2017: 119) [“Contemporary trolls find pain humorous and use it as a weapon from which they derive amusement and power at the expense of another person’s mental, physical, or emotional well-being”].

Del mismo modo, varios políticos brasileños, especialmente los de posiciones conservadoras y reaccionarias, sus portavoces y simpatizantes también han recurrido al trolling para ganar nuevos adeptos y mantener movilizados a los ya ganados, menospreciando e insultando a sus adversarios. En algunos casos, el humor está casi ausente o sólo presente en el círculo restringido de un grupo. Olavo de Carvalho, el recientemente fallecido gurú de la extrema derecha brasileña, por ejemplo, publicó en sus redes sociales la foto y la dirección del periodista Denis Russo Burgierman. El trolling fue en respuesta a un artículo publicado por el periodista sobre el “filósofo” en la revista *Época*. En este caso, el trolling adoptó la forma de *doxing* (revelación de información identificativa sobre alguien en Internet). Casos como éste, en los que la risa restringida apenas disimula la amenaza real, pero proyecta una defensa contra una posible

acusación de intimidación e incitación a la violencia, prueban el sesgo ideológico del trolling, en el que los ideales políticos se imponen y se utilizan como pretexto para los ataques. El humor incendiario es el de un agitador de grupo y sus efectos pueden provocar choques emocionales en las personas ajenas a él y, por tanto, perseguidas. Así, la explotación del trolling en la esfera política brasileña moviliza ciertas emociones que prevalecen en la sensibilidad de las sociedades de masas, como la ira, el resentimiento y el desprecio, que contribuyen a consolidar e inflamar las polarizaciones políticas. Con estas pasiones negativas a flor de piel, los incentivos para propagar el odio son cada vez más frecuentes e intensos.

La campaña electoral, la conquista de la presidencia brasileña por Jair Bolsonaro y su gobierno supusieron una gran victoria para el “Partido de los Trolls”, según Cult (2020). El éxito del bolsonarismo no sólo ha promovido el auge y la popularización de la extrema derecha en el país, sino que también ha fomentado el uso del trolling digital, utilizado incesantemente por la mayoría de los miembros de su grupo ideológico en las redes sociales, especialmente WhatsApp. Este troleo de Bolsonaro tiene una serie de regularidades retóricas, tales como:

Actuación repetida en los mismos vehículos, registro extremadamente agresivo contra el interlocutor o el sujeto del discurso, desprecio absoluto por la diferencia entre verdad factual, hipótesis no fundamentada e invención pura, modo hiperbólico del discurso, postulación permanente de algo oculto y adopción de una ambigüedad sobre la seriedad o no del enunciado y la creencia o incredulidad del sujeto enunciator en él. (Avelar, 2021: 256)

“atuação reiterada nos mesmos veículos, registro extremamente agressivo contra o interlocutor ou o sujeito tematizado no discurso, desconsideração completa da diferença entre verdade factual, hipótese não fundamentada e pura invenção, modo hiperbólico do discurso, postulação permanente de algo oculto e adoção de uma ambiguidade acerca da seriedade ou não do enunciado e da crença ou descrença do sujeito enunciadador nele”.

Uno de los aspectos señalados por el autor es fundamental para entender el uso del trolling como estrategia discursiva con fines políticos: la incertidumbre sobre la veracidad de la información tiene como objetivo sostener una refutación *prêt-à-porter*, en caso de que la afirmación sea desmentida o cuestionada, y su uso con humor y risa contribuye a atraer y mantener la atención de los usuarios en la propia dinámica efímera de las redes sociales. De esta forma, el *troll* puede hacer uso de un “registro extremadamente agresivo”, mitigándolo con humor, y puede operar en un juego discursivo en el que verdad y mentira se amalgaman y confunden dentro del orden discursivo digital. Este contexto de proliferación de afirmaciones que escapan a las instancias y mecanismos de verificación de la veracidad de los discursos se entrelaza con la lucha por el dominio de la “verdad” alimentada por la guerra cultural. La extrema derecha construye una visión bélica del mundo, dentro de la cual estaríamos en medio de una “guerra cultural”. Según Rocha (2021: 113), esta guerra “implica una comprensión fundamentalista del mundo, cuyo corolario es la eliminación pura y simple de todo lo que es diferente” [“implica um entendimento fundamentalista do mundo, cujo corolário é a eliminação pura e simples de tudo que seja diverso”]. Es a partir

de esta concepción agonística de la disputa cultural, en la que no hay lugar para el diálogo democrático, que la estratagema discursiva de Bolsonaro se ha afianzado en el contexto político brasileño. Así, el trolling ya no es una “broma” de algunos *trolls* de la web, sino una estrategia para la proliferación del discurso de odio por parte de miembros del núcleo ideológico de la extrema derecha brasileña.

### **Análisis discursivo del trolling transfóbico en el discurso de Nikolas Ferreira**

Las continuidades y discontinuidades que recorren la arqueología del discurso público están intrínsecamente ligadas a las relaciones de poder presentes en el discurso político. Courtine y Piovezani (2015) señalan que, aunque no es una característica exclusiva del discurso político, la oratoria es un elemento básico del mismo y su objetivo relativamente manifiesto asimila la preservación o conquista de la adhesión ideológica. Debido al vínculo inherente entre la oratoria y la política, las formas en que los oradores se dirigen a sus audiencias cambian a lo largo del tiempo y del espacio, de acuerdo con los cambios en los regímenes gobernantes, los patrones sociohistóricos de una determinada cultura, los dispositivos tecnológicos y las condiciones subjetivas.

La teoría del análisis del discurso asimila este cambio en las formas de decir el discurso público al discurso político. En su análisis de la metamorfosis del discurso político, Courtine (2006) afirma que los medios de comunicación modernos han propiciado el desarrollo de la

personalización de la esfera pública. Este proceso es responsable del encogimiento de la retórica y de las prescripciones gramaticales y de su cambio por un lenguaje más familiar, dialogado y personal, que se adapta mejor a la emergencia de las clases medias y a sus respectivas demandas políticas y comerciales, características de una sociedad de masas.

En la época contemporánea, la incorporación de los sujetos políticos al volátil mundo de las redes sociales ha añadido aún más componentes de cambio a un discurso político que hasta hace poco parecía impermeable. El uso habitual del humor en los discursos públicos es una de las consecuencias de esta mutación. Teniendo esto en cuenta, para ilustrar nuestro procedimiento metodológico, realizamos un análisis a partir de fragmentos del discurso público del diputado federal Nikolas Ferreira, pronunciado el 8 de marzo de 2023, Día Internacional de la Mujer, desde la tribuna de la Cámara de Diputados. El discurso completo dura una media de dos minutos y cincuenta y cuatro segundos. Sin embargo, para nuestro análisis, optamos por recortar algunos fragmentos del primer momento del discurso del diputado, cuando lleva una peluca rubia durante su intervención, lo que confiere a su discurso un tono caricaturesco, sarcástico y humorístico. Los extractos son los siguientes:

Buenas tardes a todos. Hoy, Día Internacional de la Mujer, la izquierda me dijo que no podía hablar porque no estaba en mi turno de palabra, así que he resuelto ese problema aquí. Hoy me siento mujer, señora Nicole. Y tengo algo muy interesante que decir aquí: las mujeres están perdiendo su espacio frente a los hombres que se sienten mujeres. Y para que se hagan una idea del peligro de todo esto, podrían preguntarse: ¿cuál

es el peligro de esto, Sra. Nicole? ¿Sabe por qué? Porque intentan imponer una realidad que no es la realidad (...). Hoy, Día de la Mujer, Apple homenajea a un hombre que se siente mujer, activista contra la obesidad. Hershey's también ha puesto en su anuncio a un hombre que se siente mujer. Voy a quitarme la peluca, porque soy de género fluido, y volveré a ser Nikolas el hombre. (Ocp news, 2023)<sup>189</sup>

“Boa tarde a todos! Hoje, Dia Internacional das Mulheres, a esquerda disse que eu não poderia falar porque eu não estava no meu local de fala, então eu solucionei esse problema aqui ó. Hoje eu me sinto mulher, deputada Nicole. E eu tenho algo muito interessante aqui pra poder falar: as mulheres estão perdendo seu espaço para homens que se sentem mulheres. E para vocês terem ideia do perigo de tudo isso, vocês podem perguntar: qual o perigo disso, deputada Nicole? Sabe por quê? Porque eles estão querendo colocar uma imposição de uma realidade que não é a realidade (...). A Apple hoje está homenageando no Dia das Mulheres um homem que se sente uma mulher, um ativista da obesidade. A Hershey's também colocou um homem que se sente mulher na propaganda. Vou tirar a peruca, porque sou gênero fluido, e volto para o Nikolas homem”.

Nikolas Ferreira (PL-MG) fue el candidato a diputado federal más votado en las elecciones de 2022. Actualmente es uno de los políticos más conocidos y activos de la extrema derecha brasileña. El discurso anterior es sólo un ejemplo de una serie de discursos de odio pronunciados por el diputado contra la comunidad LGBTQIA+ (Folha de Pernambuco, 2023) y una escalada de los recientes ataques, de diversa índole, contra la población trans por parte de representantes

---

<sup>189</sup> Extractos de: *Veja o discurso de Nikolas Ferreira no Dia Internacional da Mulher*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZePHDgwfPMI>. Accedido el: 02 jul. 2023.

de la extrema derecha en todo el mundo (Jacobin, 2023). La retórica transfóbica del MP forma parte de una serie discursiva responsable de producir una cadena atroz entre prejuicio y violencia, entre palabras y acciones de odio, de forma muy similar a lo que señala Piovezani (2023) en su reflexión sobre la retórica homofóbica. El diputado construye un efecto de verdad de la acusación a lo largo de su intervención, dado que comienza su discurso señalando una supuesta prohibición de los diputados opositores respecto a su pronunciamiento. El uso de la construcción enunciativa en forma de tercera persona del singular, es decir, una delocución, “la izquierda dijo”, contribuye tanto a la generalización de todos sus adversarios políticos dentro de una misma ideología como al distanciamiento del enunciador de lo que él mismo está enunciando. El efecto veridictorio de su denuncia se presenta también a través de ejemplos de empresas que han rendido homenaje a “hombres que se sienten mujeres”, como “Apple” y “Hershey's”. Esta construcción produce el efecto de una denuncia factual, además de reproducir el discurso de confrontación, de “nosotros contra ellos”, difundido recurrentemente por representantes de la extrema derecha brasileña. Además, el saludo no inclusivo al comienzo de su intervención, “¡Buenas tardes a todos!”, ya es un indicio de la posición discursiva del diputado, así como su desconocimiento de la expresión “lugar de la palabra” y su sustitución por “lugar del discurso”.

La producción del efecto humorístico del troleo se concentra, más concretamente, a partir del momento en que el diputado se pone la peluca y pronuncia las siguientes palabras: “Y tengo algo muy

interesante que decir aquí: las mujeres están perdiendo su espacio a favor de los hombres que se sienten mujeres. Y para que se hagan una idea del peligro de todo esto, cabe preguntarse: ¿cuál es el peligro de esto, señora Nicole? ¿Sabe por qué? Porque intentan imponer una realidad que no es la realidad (...). Hoy, Día de la Mujer, Apple homenajea a un hombre que se siente mujer, activista contra la obesidad. Hershey's también ha puesto en su anuncio a un hombre que se siente mujer”. En este extracto se produce un efecto de sobrevaloración manifiesta de uno mismo, para contrastar la seriedad de lo que se denuncia a partir de entonces con las risas provocadas por la peluca y la actuación inicial. La parte final del discurso, “Voy a quitarme la peluca, porque soy de género fluido, y volveré a ser Nikolas el hombre”, concentra también el efecto de humor, dada la sátira que el enunciador hace de la expresión procedente del discurso contrario. El discurso inicial produce una especie de marco discursivo para el discurso final, construyendo así un aspecto fundamental de la relación entre humor y discurso de odio.

Lo que se dice y las formas en que se dice materializan las ideologías de los grupos y clases de una sociedad. Como señalamos en nuestra sección sobre los fundamentos teóricos y metodológicos, una de las características del discurso para Foucault es su rareza. Esta marca discursiva apunta a la dimensión histórica y social que constituye el contenido y el modo enunciativo de un enunciador determinado. Así, al referirse a las mujeres transexuales, el diputado Nikolas Ferreira optó por la formulación “hombres que se sienten mujeres”. Podría

haber optado por estas u otras construcciones análogas: “mujeres trans”, “mujeres transexuales” o incluso simplemente “mujeres”.

La elección regular, a lo largo del discurso, del uso de la proposición subordinada adjetiva especificativa señalada anteriormente, cuyo significado apunta a la restricción o delimitación del significado del término que le precede<sup>190</sup>, es decir, el enunciador no se está refiriendo a cualquier hombre, sino sólo a las mujeres trans, en sus términos, “hombres que se sienten mujeres”, contribuye al establecimiento de un ya dicho relacionado con una red de dichos que le preceden. Esta red de discursos transfóbicos es históricamente espesa, remontándose a ideologías provenientes de regímenes totalitarios fascistas. Chapoutot (2013) enumera algunas de las razones del odio nazi hacia los homosexuales, entre ellas una tradición de discriminación basada en las religiones y culturas occidentales, así como prejuicios y rechazos de la época victoriana y el argumento de la disminución de la natalidad nacional. Dado que una de las características de la virilidad fascista era el apareamiento frecuente para dar hijos a la patria, a la raza y al Führer, los homosexuales eran considerados por el régimen como “anormales”, dada su desobediencia a la determinación de procrear (Chapoutot, 2013). Así, a través de una movilización orquestada por instituciones de poder, como el Estado y la Iglesia, y a favor de una recuperación

---

<sup>190</sup> En cuanto al uso de las proposiciones subordinadas adjetivas especificativas, Câmara (2016) afirma que la Gramática Funcional del Discurso describe las oraciones subordinadas adjetivas restrictivas en un nivel semántico. Debido a esto, estas cláusulas tienen como objetivo llevar al lector a identificar un referente dentro de un conjunto de posibles referentes.

moral perdida en la Primera Guerra Mundial, dentro del movimiento fascista, la heterosexualidad excluye a cualquier sujeto que esté fuera del orden normativo hegemónico.

La materialización de un discurso y la producción de sus significados se produce, entre otros factores, a través de la selección y combinación de las unidades lingüísticas que componen los enunciados. En la formulación “hombres que se sienten mujeres”, la ausencia de un artículo u otro determinante que pudiera preceder a “hombres” genera un efecto de generalización: no son sólo algunos, sino todos los hombres que se sienten así los que producen efectos negativos para las mujeres cis. El efecto de generalización también se materializa en la construcción “las mujeres están perdiendo su espacio”: de forma similar al significado anterior, no son sólo algunas mujeres, sino todas las mujeres las perjudicadas por “los hombres que se sienten mujeres”. Además, hay un juego argumentativo entre generalización y particularidad en el siguiente pasaje “Porque están tratando de imponer una realidad que no es la realidad”. El enunciadador, como forma de no comprometerse con una acusación directa y particular contra algo o alguien, utiliza la tercera persona del plural “ellos” para referirse a un supuesto grupo que está perjudicando a las mujeres cis. Otro punto en este juego argumentativo es el uso de dos términos con significados opuestos “una” y “la” seguidos del sustantivo “realidad”. Es decir, se intenta imponer una realidad paralela desconocida, contraria a los principios morales conservadores, en detrimento de la realidad actual, coherente con los valores morales que debería seguir la población.

Por último, la selección del verbo “sentir”, que tiene como uno de sus significados “tener la sensación de; percibir por medio de los sentidos”, construye un efecto transitorio, fugaz e irracional sobre la transexualidad. Pêcheux (2011: 73) señala que “las palabras cambian de significado al pasar de una formación discursiva a otra” [“as palavras mudam de sentido ao passar de uma formação discursiva para outra”]. De este modo, el uso del verbo “sentir” en esta formulación, pronunciada por un enunciador inserto en una FD de extrema derecha, contribuye a un efecto que contradice los estudios científicos sobre las personas transexuales/transgénero. Las elecciones léxicas del diputado formulan un efecto veridictorio en el que los géneros y/o sexualidades que no se inscriben en el eje normativo heterosexual y cis son elecciones subjetivas, efímeras, inmorales, irracionales y, sobre todo, peligrosas. Esta concepción heteronormativa está arraigada en la sociedad brasileña. Schwarcz (2019: 206) destaca la importancia de conocer el pasado para comprender el presente, teniendo en cuenta que, históricamente, “cuanto más autoritarios son los regímenes políticos, mayor es la tendencia a intensificar los intentos de controlar las sexualidades, los cuerpos y la propia diversidad” [“quanto mais autoritários são os regimes políticos, maiores são as tendências para que se intensifiquem tentativas de controle das sexualidades, dos corpos e da própria diversidade”]. Vemos así la emergencia contemporánea de una hegemonía discursiva transfóbica que se difundió durante la Dictadura Militar Brasileña, cuando había persecución, censura, detenciones arbitrarias, entre otras medidas autoritarias, basadas en

un aparato de control moral, contra ciertos comportamientos sexuales considerados “desviados”, “perversos” y “anormales”.

Otro aspecto importante para analizar es la recurrencia de términos disfóricos a lo largo del discurso: “perder”, “peligro” e “imposición”. Más que producir un sentido negativo de la situación a la que se refiere el enunciador, estas palabras materializan, como señalamos brevemente al inicio de nuestro análisis, el estado de guerra cultural contra minorías sociales y opositores políticos que fomenta parte de los discursos de la extrema derecha brasileña. Según Rocha (2021: 113), “la guerra cultural implica una comprensión fundamentalista del mundo, cuyo corolario es la eliminación pura y simple de todo lo que es diferente” [“a guerra cultural implica um entendimento fundamentalista do mundo, cujo corolário é a eliminação pura e simples de tudo que seja diverso”]. Es a partir de esta concepción agónica de la disputa cultural que el enunciador se posiciona como un valiente varonil, utilizando formulaciones en primera persona del singular como “yo resolví este problema” y “tengo algo muy interesante aquí para hablar”, o sea, él es quien va a denunciar los peligros de que la población trans conquiste derechos.

El discurso bélico y transfóbico del diputado queda camuflado por su tono caricaturesco, humorístico y libertino, debido a que el enunciador utiliza una peluca rubia durante su intervención. El efecto del contraste con lo que se espera en un medio determinado provoca humor y risas. El uso de peluca por parte de un diputado federal, en un contexto enunciativo de oratoria en la Cámara Federal, rompe con la austeridad histórica de la oratoria de los políticos. Las risas de

fondo de los aliados del diputado validan el tono de desenfreno de éste. Más que eso: el enunciador utiliza el troleo para instigar el discurso de odio contra las personas transexuales, dado que el uso del troleo permite construir incertidumbre sobre la veracidad de las palabras pronunciadas, en caso de que la afirmación sea desmentida o cuestionada, y su uso con gracia y risa contribuye a atraer y retener aliados (Avelar, 2021). El efecto de libertinaje también se materializa al principio y al final del discurso de lo diputado, más concretamente en los siguientes pasajes “Hoy me siento mujer, diputada Nicole” y “Voy a quitarme la peluca, porque soy género fluido, y volveré a ser Nikoas el hombre”. El enunciador construye una relación de equivalencia entre los actos de ponerse una peluca, llamarse mujer y ser una mujer transgénero, así como un acto ilocucionario que realiza una acción cuando se dice, como la afirmación “Yo os declaro marido y mujer”. Se trata de un discurso que rodea los afectos implicados en el troleo, como la diversión y satisfacción de quien “trolea” y la incomodidad y/o humillación de quien es “troleado”, como producciones históricas, sociales y colectivas y no como algo personal y limitado a situaciones concretas.

La abundancia de declaraciones supuestamente humorísticas, como la analizada a lo largo de esta sección, cuyo contenido está plagado de discursos de odio contra minorías sociales, fue posible gracias a un escenario de polarización política que favoreció la popularización de declaraciones insultantes, que hasta entonces se compartían más en el submundo digital de los *trolls* de extrema derecha, pero que ganaron notoriedad y adeptos en el mainstream político. De este

modo, el discurso de odio contra las personas trans, marcado en el discurso de lo diputado, revitaliza algunas de las características del “fascismo eterno” o “Ur-Fascismo”, descritas por Eco (2019). Ellas son: “El Ur-Fascismo proviene de la frustración individual o social” (2019: 50) [“O Ur-Fascismo provém da frustração individual ou social”]; “Dado que tanto la guerra permanente como el heroísmo son difíciles de jugar, el Ur-Fascista transfiere su voluntad de poder a lo sexual” (2019: 54)); [“Como tanto a guerra permanente quanto o heroísmo são difíceis de jogar, o Ur-Fascista transfere sua vontade de poder para questões sexuais”]. En el enunciado anterior que materializa el troleo, hay un efecto de confluencia entre ambas características, dado que, así como el discurso fascista histórico sedujo fuertemente a las clases medias frustradas, al mismo tiempo la agenda costumbrista de la extrema derecha brasileña conquistó a sujetos resentidos por la reciente conquista de derechos por parte de las minorías sociales. Del mismo modo, el origen del machismo inherente al fascismo, según Eco (2019), va desde el desprecio por las mujeres hasta la condena intolerante de las prácticas sexuales no conformistas.

Por lo tanto, el análisis anterior muestra que hay una mutación discursiva en relación con las formas de decir, ya que el discurso de odio contemporáneo se adapta al uso de estrategias humorísticas regulares en el entorno digital, sin embargo, hay un mantenimiento de lo que se dice y los respectivos efectos generados para estos sujetos, lo que reafirma la tesis de Eco de un fascismo eterno (2019). Por lo tanto, debemos estar atentos a los nuevos significados de esta

ideología histórica, porque “el Ur-Fascismo todavía está a nuestro alrededor, a veces vestido de civil” (2019: 60) [“O Ur-Fascismo ainda está ao nosso redor, às vezes em trajes civis”].

### **Consideraciones finales**

En este artículo, presentamos avances preliminares de nuestra investigación doctoral, cuyo objetivo es analizar el funcionamiento del trolling en el discurso político brasileño, centrándonos particularmente en sus usos por parte de la extrema derecha, durante y después de las campañas presidenciales de 2018 y 2022, con el fin de identificar, describir, categorizar e interpretar las principales propiedades del trolling, la producción de sus efectos, la materialización de sus afectos y las posibles mutaciones discursivas que promueve en las formas de decir el discurso del odio en el campo político. En un primer momento, señalamos brevemente algunos de los resultados que ya hemos obtenido sobre el tema en investigaciones anteriores, así como algunas discusiones sobre el auge de la extrema derecha en la escena política brasileña contemporánea y su utilización de efectos humorísticos en la materialización del discurso de odio, especialmente a través del uso del trolling.

Además, presentamos algunas consideraciones teóricas y metodológicas a partir de nuestras reflexiones y análisis. Por último, analizamos un discurso pronunciado por el diputado federal Nikolas Ferreira. Entre otros resultados obtenidos en nuestro análisis, señalamos que el ascenso del trolling de la web profunda al lenguaje

político revela hasta qué punto esta práctica discursiva viene produciendo cambios en el discurso político brasileño y hasta qué punto esta estrategia discursiva es primordial para la constitución estética de la extrema derecha, especialmente en relación con el uso del discurso de odio producido bajo el velo de una supuesta falta de humor.

Igualmente, nuestro análisis del discurso del diputado federal Nikolas Ferreira indica que su discurso inicial produce una especie de marco discursivo para su discurso final, construyendo así un aspecto fundamental de la relación entre humor y discurso de odio. También detectamos un efecto de sobrevaloración manifiesta de sí mismo, para contrastar con la seriedad de lo que se denuncia con la risa provocada por la peluca y la actuación inicial del enunciador. Se trata de una estrategia discursiva que funciona para ridiculizar al enemigo político y perseguir a sujetos históricamente marginados, como las personas trans.

## Referencias bibliográficas

Antunes, Bruno (2019); *A polarização política nas mídias sociais: o filtro bolha e a disseminação da cultura troll*, Tesis (Doctorado en Comunicación Social), Universidade Metodista de São Paulo, São Paulo. Accedido el: 18 sep. 2020. Link: <http://tede.metodista.br/jspui/handle/tede/1983>.

Avelar, Idelber (2021); *Eles em nós: retórica e antagonismo político no Brasil do século XXI*. 2ª ed. Rio de Janeiro: Record.

- Araujo do Nascimento, Myllena;. Braga, Amanda (2022); “O acontecimento da trollagem na ordem do discurso político brasileiro: limites entre o humor e o discurso de ódio”, en *Revista Da Anpoll*, 53, 2, pp. 194–210. Accedido el: 14 ene. 2024. Link: <https://revistadaanpoll.emnuvens.com.br/revista/article/view/1718>.
- Câmara, Aliana (2016); “A oração subordinada adjetiva na produção de sentidos no texto: a perspectiva dos livros didáticos de língua portuguesa do Ensino Médio”, en *Filologia e Linguística Portuguesa*, 18, 2, pp. 319-355. Accedido el: 16 ene. 2024. Link: <https://www.revistas.usp.br/flp/article/view/109066>.
- Chapoutot, Johann, (2013); “Virilidade fascista”, en J. Courtine, *História da virilidade. A virilidade em crise? Séculos XX-XXI*. Petrópolis, RJ: Vozes, pp. 335-363.
- Chiari, Geovana (2021); *Da abertura política às eleições de 2018: um estudo sobre as metamorfoses da agressividade no discurso político brasileiro*. Tesis (Doctorado en Lingüística), Universidade Federal de São Carlos/, São Carlos. Accedido el: 20 dic. 2021. Link: <https://repositorio.ufscar.br/handle/ufscar/14677?show=full>.
- Courtine, Jean-Jacques (2006); *Metamorfoses do discurso político: as derivas da fala pública*, trad.de N. Milanez y C. Piovezani. São Carlos: Claraluz.
- Courtine, Jean-Jacques; Piovezani, Carlos (2015); *História da fala pública: uma arqueologia dos poderes do discurso*. Petrópolis: Vozes.
- Cult (2020); *O bolsonarismo e o Partido dos Trolls.*, São Paulo, Accedido el: 20 jun. 2020. Link: <https://revistacult.uol.com.br/home/o-bolsonarismo-e-o-partido-dos-trolls/>.
- Eco, Umberto (2019); *O fascismo eterno*. 5ª ed. Rio de Janeiro: Record.

- Folha de Pernambuco (2023); *Nikolas Ferreira é alvo de mais uma representação por falas homofóbicas; entenda em Folha de Pernambuco.*, Pernambuco, Acessado el: 15 jun. 2023. Link: <https://www.folhape.com.br/noticia/detalhe/nikolas-ferreira-e-alvo-de-mais-uma-representacao-por-falas/275428/>.
- Foucault, Michel, (2010); “Resposta a uma Questão”, en M. Foucault, *Repensar a política*. Coleção ditos e escritos VI. Rio de Janeiro: Forense Universitária, pp. 1-24.
- Foucault, Michel (2016); *A arqueologia do saber*. 8ª ed. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Georgalidou, Marianthi (2011); “Stop caressing the ears of the hooded” en V. Tsakona D. Popa (coords.), *Studies in political humour: in between political critique and publique entertainment*. Amsterdam: John Benjamins B.V, pp. 83-107.
- Hawley, George (2017); *Making sense of the alt-right*. Columbia: Columbia University Press.
- Jacobin (2023); *How Transphobic Moral Panics Fuel Authoritarian Politics.*, United Kingdom), Acessado el: 18 jun. 2023. Link: <https://jacobin.com/2023/03/uk-liberal-transphobia-mainstream-media-far-right-politics-moral-panic>.
- Lamerichs, Nicolle. *et al* (2018); “Elite male bodies: the circulation of Alt-Right memes and the framing of politicians on social media”, en *Participations*, 15, 1, pp. 180- 206, Acessado el: 3 feb. 2024. Link: <https://www.participations.org/15-01-11-lamerichs.pdf>.
- Nascimento, Myllena (2022); *O acontecimento da trollagem na ordem do discurso político brasileiro: limites entre o humor e o discurso de ódio*. Disertación (Maesría en Lingüística), Universidade Federal da Paraíba, João Pessoa. Acessado el: 17 dic. 2022. Link: [https://repositorio.ufpb.br/jspui/handle/123456789/23528?locale=pt\\_BR](https://repositorio.ufpb.br/jspui/handle/123456789/23528?locale=pt_BR).

- Olson, Candi; LaPoe, Victoria (2017); “Feminazis’, ‘libtards’, ‘snowflakes’, and ‘racists’: trolling and the spiral of silence impact on women, LGBTQIA communities, and disability populations before and after the 2016 election” en *Journal of Public Interest Communications*, 1, 2, pp. 116-132 Accedido el: 5 feb. 2024. Link: <https://journals.flvc.org/jpic/article/view/104562>.
- Orlandi, Eni (2001); *Discurso e texto: formulação e circulação dos sentidos*. Campinas: Pontes.
- Pêcheux, Michel (2011); “Língua, Linguagens, Discurso”, en C. Piovezani V. Sargentini (coords.), *Legados de Michel Pêcheux*. São Paulo: Contexto, pp. 63-75.
- Piovezani, Carlos; Curcino, Luzmara; Sargentini, Vanice (2024); *Os discursos e as emoções: ódio, medo, vergonha e outros afetos*. São Paulo: Parábola. (en prensa).
- Piovezani, Carlos (2023); “A polêmica como pretexto: elementos da retórica homofóbica”, en A. Zandwais (coord.), *A polêmica: discurso e argumentação*. Campinas: Mercado de Letras, pp. 119-152.
- Possenti, Sírio (2020); “Estudos Linguísticos, humor, política e ensino de Língua”, en *Revista Heterotópica*, 2, 1, pp. 51–60. Accedido el 7 feb. 2024. Link: <https://seer.ufu.br/index.php/RevistaHeterotopica/article/view/55561>.
- Rocha, João Cezar (2021); *Guerra Cultural e Retórica do Ódio: Crônicas de um Brasil Pós- político*. 1ª ed. Editora e Livraria Caminhos.
- Santos, Fabiano; Tanscheit, Talita (2019); “Quando velhos atores saem de cena: a ascensão da nova direita política no Brasil”, en *Colombia Internacional*, 99, 99, pp. 151-186. Accedido el: 9 feb. 2024. Link: <https://journals.openedition.org/colombiaint/4899>.

Sargentini, Vanice (2015); “Discurso político e redes sociais”, en *Revista da ABRALIN*, 14, 2, pp. 215-232. Accedido el: 10 dic. 2023.

Link:  
<https://revista.abralin.org/index.php/abralin/article/view/1264/1187>.

Schwarcz, Lilia (2019); *Sobre o autoritarismo brasileiro*. Rio de Janeiro: Editora Companhia das Letras.

Souza, Alan (2017); *Limites do humor: o funcionamento discursivo da polémica*. Tesis (Doctorado en Lingüística), Universidade Estadual de Campinas, Campinas, SP. Accedido el: 18 oct. 2020.

Link:

<https://www.repositorio.unicamp.br/acervo/detalhe/987895>.

# La retórica en las encrucijadas de la interdisciplina: una herramienta para la enseñanza de escritura académica en Humanidades y Ciencias Sociales

RAMALLO, Carolina  
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires  
Instituto de Educación, Universidad Nacional de Hurlingham  
(Argentina)

Con seguridad en el principio de la retórica y de la meditación ignacianas (que veremos en su detallada minuciosidad, como si hubiera que reaccionar en cada minuto contra una inercia de la palabra) existe la sensación de una afasia humana: el orador y el ejercitante empiezan debatiéndose en una carencia profunda de la palabra, como si no tuvieran nada que decir y fuera necesario un esfuerzo encarnizado para ayudarles a encontrar un lenguaje. Es sin duda la razón de que el aparato metódico instalado por Ignacio, que regula los días, los horarios, las posturas, los regímenes, haga pensar, por su enorme minuciosidad, en los protocolos del escritor (en general, lamentablemente poco conocidos): el que escribe, mediante una preparación reglada de las condiciones materiales de la escritura (lugar, horario, cuadernos, papel, etc.) que se suele llamar el 'trabajo' de escritor, y que no suele ser más que la forma mágica de conjurar su afasia nativa, tratar de capturar la 'idea' (a lo que le ayuda el rétor), como Ignacio trata de dar medios para captar el signo de la divinidad

Roland Barthes *Sade, Fourier, Loyola.*

## Resumen

En un mundo hiperespecializado, con la consecuente compartimentación de los saberes, técnicas y modelos de producción y transmisión de conocimiento, revisitar aportes de la tradición, por algún tiempo dejados en segundo plano en nuestros escenarios institucionales, enriquece nuestra caja de herramientas a la hora de enseñar a investigar y escribir. Ese es el caso del uso de la retórica en la enseñanza de escritura académica que aquí presentaremos. Partimos de dos preguntas alrededor de la articulación entre retórica y poder: ¿qué puede la retórica? ¿qué de la retórica nos permite poder escribir? para presentar nuestro aporte a la reflexión y la práctica de enseñanza de escritura en la universidad.

El estudio de la retórica para la enseñanza de escritura argumentativa es fructífero en la medida en que comprender el funcionamiento y la producción del discurso persuasivo nos habilita a poder sostener la específica posición de enunciación que supone el ejercicio profesional en el ámbito de la educación y la investigación. La producción y transmisión de conocimiento científico en Humanidades y Ciencias sociales supone, ineludiblemente, un potente manejo del lenguaje que llega a adquirirse y utilizarse con soltura mediante la reflexión sobre aspectos profundos y complejos del pensamiento humano. Es en este sentido que recuperamos aportes de los estudios sobre la argumentación y la retórica que se basan en la confianza en el poder del lenguaje articulado como un modo de conocer y

transformar lo sabido, que es, en definitiva, el modo en que podemos transformar el mundo que habitamos.

Palabras clave: retórica, escritura académica, enseñanza de escritura, humanidades, ciencias sociales.

## **Introducción**

La convocatoria de este encuentro científico a divulgar nuestras investigaciones y prácticas, a abrir la posibilidad de pensar e implementar nuevos proyectos, a discutir presupuestos teóricos que subyacen a nuestras decisiones políticas, metodológicas y pedagógicas a partir de la revisitación de la retórica es sumamente valiosa en las encrucijadas de la interdisciplinariedad, ya que nos permite enriquecernos mutuamente y construir herramientas teóricas y prácticas novedosas para nuestra/os estudiantes e investigadores. Con este propósito escribí la presente comunicación intentando sistematizar una práctica docente de alrededor de siete años (soy docente universitaria de escritura académica en la Universidad Nacional de Hurlingham, doy cursos de escritura de posgrado en los programas de Doctorado de las facultades de Ciencias Sociales y de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en Diplomaturas de la Jefatura de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y en un Centro de escrituras, llamado “Laboratorio de escrituras universitarias, disciplinares y artísticas” de la Universidad Nacional de Hurlingham),

muchos cursos de escritura y el acompañamiento a tesoristas de grado y posgrado y a investigadores en formación.

En un mundo hiperespecializado, con la consecuente compartimentación de los saberes, técnicas y modelos de producción y transmisión de conocimiento, visitar aportes de la tradición, por algún tiempo dejados en segundo plano en nuestros escenarios institucionales, enriquece nuestra caja de herramientas a la hora de enseñar a investigar y escribir. Ese es el caso del uso de la retórica en la enseñanza de escritura académica que aquí presentaremos. Partimos de dos preguntas alrededor de la articulación entre retórica y poder: ¿qué puede la retórica? ¿qué de la retórica nos permite poder escribir? para presentar nuestro aporte a la reflexión y la práctica de enseñanza de escritura académica.

En primer lugar, y para decirlo sintéticamente, el estudio de la retórica para la enseñanza de escritura argumentativa es fructífero en la medida en que comprender el funcionamiento y la producción del discurso persuasivo nos habilita a poder sostener la específica posición de enunciación que supone el ejercicio profesional en el ámbito de la educación y la investigación. La producción y transmisión de conocimiento científico en Humanidades y Ciencias Sociales supone, ineludiblemente, un potente manejo del lenguaje que llega a adquirirse y utilizarse con soltura mediante la reflexión sobre aspectos profundos y complejos del pensamiento humano. Es en este sentido que recuperamos aportes de los estudios sobre

la argumentación y la retórica que se basan en la confianza en el poder del lenguaje articulado como un modo de conocer y transformar lo sabido, que es, en definitiva, el modo en que podemos transformar el mundo que habitamos.

En segundo lugar, recurrimos a la retórica en las encrucijadas de la interdisciplina como una herramienta para la enseñanza de escritura académica en Humanidades y Ciencias Sociales. Inscibimos el abordaje de la enseñanza de la escritura en los estudios sobre la argumentación que desde *El Arte de la Retórica* de Aristóteles hasta el *Tratado de argumentación* de Perelman, Olbrecht y Tyteca de 1953, exploran en la escritura el movimiento de producción y transmisión del conocimiento (tanto en la concepción de la disputa, como en la de formación de consenso) por medio de la confianza en el poder del lenguaje articulado y en el orden de la representación de las cosas como modos de transformar el mundo de la vida.

La perspectiva de la retórica -como propuesta de modo de trabajo y como repertorio de herramientas- permite abordar desde archivos clásicos hasta escrituras propias de las tecnologías del presente, y en todos los casos posibilita reflexionar sobre la acción de escribir una investigación en el área de las Humanidades y de las Ciencias Sociales como intervención en la esfera pública. En este sentido, este abordaje, como señaló Roland Barthes (1970) en sus investigaciones sobre la retórica antigua, supone que la

escritura es, al mismo tiempo, técnica, enseñanza, ciencia, moral, juego y práctica social.

Y, en tercer lugar, si bien es casi un lugar común el señalamiento de que la retórica produce, fundamentalmente, una operación de clasificación y descripción de tropos y figuras sin detenerse o explayarse acerca de las definiciones o concepciones del lenguaje que suponen o implican, por el contrario, recuperamos del estudio retórico dos aportes estructurantes de nuestra práctica docente: A) por un lado, la organización de la tarea de escritura como un proceso de discernimiento, articulación y composición. Esto permite atravesar el complejo proceso de toma de decisiones metodológicas y de construcción y transmisión del conocimiento científico que supone la escritura de un informe final de investigación. B) por otro lado, los ejercicios de escritura sobre figuras retóricas permiten sensibilizar sobre los límites y alcances de la representación verbal y agudizar la precisión de la comunicación de modo tal que haga justicia a la complejidad del pensamiento humano.

Estos dos aspectos de la retórica nos llevan a: A) la decisión metódica de enseñar a escribir como un proceso retórico que comprende las operaciones de invención, disposición y elocución, que responden a la *inventio*, *dispositio* y *elocutio* (y en el caso de los cursos que incluyen la enseñanza de la oralidad académica, incluir la *memoria* y la *actio*) y a B) el diseño de una serie de ejercicios puntuales que, a simple vista

parecieran desviarse de las prácticas habituales de la escritura académica, por acercarse a prácticas de escritura llamada lúdica, creativa o ficcional, ya que estas entrenan a los estudiantes en el dominio del lenguaje en la producción y comunicación de conocimiento y ¡qué mejor para esto que estimular la potencia del sentido de modos cada vez más precisos!

Creemos con Fernanda Cano (2000) que la inclusión del modo de trabajo de la retórica y la reflexión sobre y el uso de algunas figuras retóricas en un curso de escritura académica permite pensar las posibilidades del lenguaje, reflexionar sobre los límites y alcances de la representación verbal y del pensamiento humano de un modo absolutamente preciso y situado. Baste un mínimo ejemplo. Es muy habitual en un curso de escritura académica tener que indicar que no debe haber presuposiciones, alusiones difusas o sobreentendidos en la producción y comunicación de conocimiento científico. Es muy habitual también que esto, dicho en abstracto, sea aceptado, pero que luego el error persista. Explicar el funcionamiento de la sustitución en el sentido figurado puede ser sumamente esclarecedor cuando se indica que un sentido viene a reemplazar a otro que en realidad no ha sido dicho y que, dado que el sentido propio no es nunca manifiesto, pues en su lugar se ha dicho otra cosa, la problemática se hace evidente al intentar decirlo, definirlo con la precisión exigida por la escritura académica. Entonces, ¿cómo, de qué modo, con qué seguridad

se define algo que nunca se ha dicho? (Cfr. Cano 2000:22-23). La reflexión a partir del funcionamiento de las figuras retóricas permite sensibilizar a los talleristas de escritura, en definitiva, sobre la relación entre las palabras y las cosas y entre las palabras y el pensamiento. Tarea nodal de cualquier taller de escritura académica.

La línea en la que inscribo esta propuesta de enseñanza de la escritura académica es la valiosa tradición argentina de talleres de escritura en la universidad y fuera de ella desde la década de 1970, momento de formación de una generación de profesionales de las Letras previo a la posterior hiperespecialización en la lingüística, los estudios literarios, la teoría y las ciencias de la comunicación y de allí recoge su aprecio por la interdisciplinariedad (Alvarado (2021), Alvarado y Cortés (2001), Carli (2022), Cortes y Masine (2004)). Allí nace, como indica Yakki Setton, el movimiento que este trabajo reivindica:

[Maite] Alvarado encuentra un atajo desde la antigua retórica que le permite, por un lado, rescatar la experiencia de los talleres y, por el otro, darle una malla formal al malentendido de la 'creatividad'. Ese atajo es lo que en la retórica clásica se denomina *inventio* [...] La *inventio* no era creación, sino descubrimiento. La diferencia puede parecer insignificante pero no lo es: para inventar había que saber buscar, la invención parte de algo ya dado (Prólogo a Alvarado 2021).

Y a buscar, como a escribir, se enseña. Y se aprende. Este “atajo”, este camino, nos permite distanciarnos críticamente de las representaciones de la escena de la escritura que producen inhibición. Tanto las del romanticismo decimonónico, como las de la psicolingüística o la psicología cognitiva recientes. Y de todas sus formas vulgarizadas y anquilosadas que circulan socialmente. Apostamos, por el contrario, por el proceso epistémico de descubrimiento que desencadena la representación retórica de la tarea de escribir y la experiencia misma de escritura.

El carácter teórico-práctico de los cursos de nuestra propuesta se debe a que se busca entramar la escritura y el conocimiento de modo tal que se constituya en un instrumento necesario de decir-reformular el saber. La escritura, según Michel De Certeau, es “una actividad concreta que consiste en construir, sobre un espacio propio, la página, un texto que tiene poder sobre la exterioridad” (1999:181); escribir, entonces, como una producción en la que el sujeto está involucrado, es necesariamente asumir una posición “en un sistema impuesto” (De Certeau 1999). Por eso lo que buscamos es desarrollar un aprendizaje significativo para asumir y sostener con comodidad una postura enunciativa argumentativa que permita escribir. Para esto las herramientas metodológicas de la retórica son especialmente pertinentes. Esto es lo que puede la retórica, esto es lo que la retórica nos permite poder hacer.

Partimos de la idea de que toda escritura implica un proceso y que, por lo tanto, no se trata de un saber previo que se repasa ni de un don -que podría o no tenerse- ni se adquiere con fórmulas rápidas. Entender la escritura, como lo hace la retórica, como un proceso de construcción de un texto – planificación, organización, reformulación, revisión, reescritura, hasta lograr la versión definitiva- es necesario para evitar el efecto paralizante que suele producir la demanda de escritura y para posibilitar una actitud reflexiva y crítica sobre las propias producciones de conocimiento científico.

Asimismo, también en esta línea, entendemos que la tarea de composición convoca siempre a la resolución de un problema que exige la implementación de estrategias cognitivas y discursivas adecuadas que incluyen el uso de la imaginación, la creatividad, la persuasión, entre otras (Amante (2021), Alvarado (2021), Alvarado y Cortés (2001), Badenhorst (2021), Cano (2000), Cortes y Masine (2004)).

La retórica nos permite diseñar un método de trabajo que tiene en cuenta que la escritura académica plantea problemas específicos en cada instancia y que es necesario enfrentarse a la tarea de escribir para adquirir dimensión de la complejidad y sofisticación de esta práctica, para empezar a reflexionar sobre las dificultades e inseguridades que genera y para potenciar las habilidades que las y los cursantes ya tienen, dada su experiencia previa.

La escritura es una tecnología producto de la invención humana (Ong 1988) y como tal exige un arduo y costoso aprendizaje por parte del sujeto, requiere, en especial, del desarrollo de habilidades que le son constitutivas y esto es lo que permite ejercitarse en la práctica retórica. En las áreas de conocimiento de las Ciencias Sociales y Humanas, a su vez, el dominio de la escritura académica es un requisito no solo de la formación sino del ejercicio profesional, ya que el uso preciso de la expresión escrita resulta constitutivo de la práctica misma: el uso del lenguaje es condición de posibilidad para que un/a investigador/a realice su actividad y transmita el conocimiento producido. (Samaja 2001; Louis 2022).

La retórica (reitero no por ser redundante, sino para subrayar su valor) tanto en su método de trabajo como en el repertorio de herramientas que brinda permite desarrollar habilidades y reflexionar sobre los procesos de producción de los textos y de producción de un conocimiento nuevo, original, relevante y pertinente. La escritura académica así orientada permite esclarecer y reforzar todas las instancias del proceso de producción y comunicación de una investigación: las posiciones de toma de decisiones acerca de la metodología, los métodos y las técnicas (puestas en juego en la escritura y definición de objetivos y tareas), las decisiones político-metodológicas (atenientes a la relevancia y pertinencia de la investigación) y las decisiones epistemológicas (incluyendo una dimensión crítica y otra ontológica).

Partimos de dos preguntas alrededor de la articulación entre retórica y poder: ¿qué puede la retórica? ¿qué de la retórica nos permite poder escribir? para presentar nuestro aporte a la reflexión y la práctica de enseñanza de escritura académica. Cano indica que todo lo que un cuadro de figuras que solo es un aparato descriptivo no puede hacer, es capaz de hacerlo la escritura (2000:130). Sostenemos con la fuerza de la práctica y los resultados en la experiencia docente, además, que la apelación a la retórica desde la enseñanza de escritura académica no es solo un inventario (Cano 2000:16) sino un método y una caja de herramientas que permiten hacer lo que otras recetas de escritura no pueden: reflexionar sobre los límites y alcances de la representación verbal del pensamiento humano de un modo preciso, lúcido y situado que facilite y potencie la tarea de escribir.

Conocer las figuras retóricas y ejercitarse en su lectura y escritura sirve para sensibilizar a quienes escriben sobre los múltiples y complejos usos del lenguaje, para especificar las relaciones entre expresión, forma, contenido y sentido y para entrenarse en habilidades complejas y costosas como las exigidas por la práctica del escribir. Así como cuando enseñamos sintaxis debemos reflexionar sobre el orden temporal de la representación verbal y cuando enseñamos semántica debemos traer la puntuación (que, dicho sea de paso, nace como un sistema retórico en la Biblioteca de Alejandría (Michalsen 2022)), con el estudio de tropos y figuras

retóricas, por ejemplo, trabajamos el manejo experto del caudal y del ritmo de la información que se comunica.

Los ejercicios en el contexto de un curso de escritura académica, especialmente en instancias avanzadas de la formación profesional de grado y posgrado, se orientan a transformar una escena de exigencia intelectual en una producción y comunicación del conocimiento cada vez más segura, consumada, placentera y precisa. La retórica nos ofrece método, precisión y experticia a través de un modo de concebir y practicar la escritura y del manejo de herramientas fundamentales para aprender a escribir con claridad, justeza y belleza en cualquier disciplina del conocimiento humano.

### **Bibliografía consultada**

Alvarado Maite, (2021) *Escritura e invención en la escuela*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

----- (2004) (compiladora) *Problemas de la enseñanza de la lengua y la literatura*, Quilmes: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.

----- y Cortés, Marina (2001) “La escritura en la universidad. Repetir o transformar”, en *Lulú coquette, Revista de didáctica de la lengua y la literatura*, Buenos Aires: El hacedor.

Alvarado, Maite y Yeannoteguy, A. (1999) “La escritura” (cap. 1) en *La escritura y sus formas discursivas*, Buenos Aires: Eudeba.

- Banderhorst, C. et. al (2021) *Re-imagining Doctoral Writing*, University Press of Colorado: Colorado.
- Barthes, R., (1970) *Investigaciones teóricas I. La antigua retórica. Ayudamemorias.*, Barcelona: Ediciones Buenos Aires.
- (2003) “Escribir” en *Variaciones sobre la escritura*, Buenos Aires: Paidós.
- Cano, F. (2000) *Configuraciones. Un estudio sobre las figuras retóricas*, Buenos Aires: Cántaro editores.
- Cano Fernanda y otros (2008) *Ensayo y error. Prácticas de enseñanza de escritura académica*, Buenos Aires; Eudeba.
- Carli, Sandra “Formación literaria y prácticas de lectura y escritura, entre la globalización académica y la glotopolítica: Jorge Panesi y Elvira Arnoux” en *La universidad como espacio biográfico. Itinerarios académicos, intelectuales y políticos en Humanidades y Ciencias Sociales*, Buenos Aires: Prometeo.
- Cortés Marina y Beatriz Masine (2004) *El taller de escritura: un espacio en el que se producen experiencias de pensamiento*, ponencia Universidad Nacional del Comahue, mimeo.
- De Certeau, Michel (1999) *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.
- Flusser, Vilem, (1998) “Ensayo” en *Ficciones filosóficas*, San Pablo: Editora da Universidade de Sao Paulo. Traducción al español Pablo Katchadjian.
- Louis, Annick (2022) *Sin objeto. Por una epistemología de la disciplina literaria*, Buenos Aires: Colihue.
- Ong, Walter (1988) “La escritura reestructura la conciencia”, en *Oralidad y escritura*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Perelman, Ch. y L. Olbrechts-Tyteca (1989) *Tratado de la argumentación*. Trad. Julia Sevilla Muñoz, Madrid: Gredos.
- Ramallo, C. “El ineludible objeto” Prólogo a Annick Louis (2022) *Sin objeto. Por una epistemología de la disciplina literaria*, Buenos Aires: Colihue.
- Rest, Jaime, (1983) “Introducción” en *Un cuarto en el recoveco*, Buenos Aires: CEDAL.
- Samaja, Juan (2001) *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Buenos Aires: Eudeba.
- Weinberg, Liliana (2001) *El ensayo, entre el paraíso y el infierno*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

# **Ser y también ser: esa es la tensión Dilemas identitarios y éthos discursivo en Flavio Josefo, *Autobiografía***

SAYAR, Roberto Jesús  
Universidad de Buenos Aires | Universidad de Morón  
Universidad Nacional de La Plata)  
(Argentina)

*Morenae, qui verum identitatem meam invenire me adiuvit*

*Sé de dónde vengo, sé dónde voy  
Por eso sé dónde estoy, no me avergüenza lo que soy  
Sé cual es mi lugar y a dónde pertenezco  
Lo que no me corresponde y lo que merezco*  
“El hijo de Hernández” (El Cuarteto de Nos; Bipolar: 2009)

## **Resumen**

La construcción discursiva que subyace a los trabajos del judeorromano Flavio Josefo está, desde sus inicios, atravesada por la tensión que implica pertenecer y, a la vez, ser excluido de las dos colectividades con las que se identifica tradicionalmente. Para ello, tanto en su *Autobiografía* como en sus obras magnas *La Guerra de los Judíos* y las *Antigüedades Judías* utilizará sus proemios para destacar una u otra adscripción dependiendo de la audiencia a la que dirija su obra y, claramente, de la estructura del propio texto, que favorecerá

unas veces a su costado romano y, otras, al semita. En el presente trabajo atenderemos a semejante dicotomía para intentar comprender la motivación de los párrafos iniciales de la *Autobiografía* en tanto que parecen trasvasar una construcción de sí más cercana a la que permitió adscribirlo a los autores de la Segunda Sofística y, al mismo tiempo, una preocupación importante por su ascendencia judía. Creemos, e intentaremos demostrarlo a lo largo del presente trabajo, que tal dicotomía obedece, además de a su predilección por los modelos historiográficos helenos, al diálogo tácito con los escritores hebreos que, en situación desventajosa con respecto a sus dominadores extranjeros, desplegaron importantes dispositivos retóricos con el fin de defender a ultranza su condición religioso-política sin correr demasiados riesgos legales. Centraremos la comparación de Josefo con un autor del siglo II aEC: Aristóbulo el filósofo. Entendemos que, a pesar de ser un historiador, el romano abrevará, entre muchos otros autores, en los textos de este alejandrino en tanto le otorgarán un punto de partida insoslayable para ser aceptado en ambas comunidades: tender lazos familiares y político-sociales que se basen en las estructuras consideradas lícitas por los romanos y sagradas por los hebreos, de la misma forma en que el filósofo lo hace con sus predecesores helenos y judíos.

Palabras clave: Autofiguración – Segunda Sofística –  
Literatura comparada

## Introducción

La disciplina retórica y la manipulación del discurso, cuya evolución no se ha detenido desde sus primeras manifestaciones en las diferentes πόλεις de la Hélade, encontró uno de sus puntos álgidos cuando, tras la hegemonía de Roma en el ámbito mediterráneo, los discursos dejaron paulatinamente de lado la deliberación<sup>191</sup> para concentrarse en otros objetivos mucho más abarcativos. Para intentar cumplir parte de ellos, la apologética<sup>192</sup> fue incrementando su presencia dentro de la producción letrada tanto en latín como en griego, en tanto que las comunidades minoritarias necesitaron defender tanto su propia existencia como aquellos ordenamientos internos que conformaban sus respectivas tradiciones ancestrales. La judía, dentro de estas, ocupará un lugar destacado. Ante todo, porque la ciudad de Alejandría había sido un lugar preferente para su asentamiento desde la época de los Diádocos (Barclay, 1996: 27-78; Tcherikover, 1959: 272-273<sup>193</sup>) y la colectividad hubo de sostenerse a sí

---

<sup>191</sup> V. GASCÓ (1996: 23-25). Cf. a este respecto las afirmaciones de VANDERSPOEL (2007: 134) y, sobre todo, las de HABINEK (2005: 83-84) con respecto a la evolución intrínseca de la lógica retórica en los autores helenísticos.

<sup>192</sup> Como acertadamente lo explica LONA (2013: 7-10) y lo especifica, para el caso del género historiográfico, MARTÍN (2013: 65-69).

<sup>193</sup> La mejor sistematización de la recepción, convivencia y conflictividad que los judíos recibieron, sostuvieron y de la que fueron víctimas a lo largo de su prolongada estadía en Egipto la constituyen los múltiples

misma a través de sucesivas defensas ante los gobernantes que, con variantes, intentaron imponer las creencias ‘imperiales’ por sobre las normativas mosaicas<sup>194</sup>.

De entre los múltiples autores del pueblo de Israel, es destacable la construcción discursiva que subyace a los trabajos del judeorromano Flavio Josefo que está, desde sus inicios, atravesada por la tensión que implica pertenecer y, a la vez, ser excluído de las dos colectividades con las que se identifica tradicionalmente. Para ello, tanto en su *Autobiografía* como en sus obras magnas *La Guerra de los Judíos* y las *Antigüedades Judías*<sup>195</sup> utilizará sus proemios para destacar una u otra adscripción dependiendo de la audiencia a la que dirija su obra y, claramente, de la estructura del propio texto, que favorecerá unas veces a su costado romano y, otras, al semita. En el presente trabajo atenderemos a semejante dicotomía para intentar comprender la motivación de los párrafos iniciales de la *Autobiografía* en tanto que parecen trasvasar una construcción de sí más cercana a la que permitió adscribirlo a los autores de la Segunda Sofística y, al mismo tiempo, una preocupación importante por su ascendencia judía.

---

trabajos de DRUILLE (2015; 2016; 2018) a los que remitimos.

<sup>194</sup> Como, *inter alia*, intenta explicarlo WEITZMAN (2004) para el caso que se despliega en el texto de *2Ma.* y que *4Ma.* amplía con propósitos filosófico-morales (cf. SAYAR: 2014).

<sup>195</sup> Obras que citaremos de acuerdo con las abreviaturas propuestas por LSJ. Todas las traducciones del griego nos pertenecen, salvo indicación en contrario.

Creemos, e intentaremos demostrarlo a lo largo del presente trabajo, que tal dicotomía obedece, además de a su predilección por los modelos historiográficos helenos<sup>196</sup>, al diálogo tácito con los escritores hebreos que, en situación desventajosa con respecto a sus dominadores extranjeros, desplegaron importantes dispositivos retóricos con el fin de defender a ultranza su condición religioso-política sin correr demasiados riesgos legales. Centraremos la comparación de Josefo con un autor del siglo II aEC: Aristóbulo el filósofo. Entendemos que, a pesar de ser un historiador, el romano abrevará, entre muchos otros autores, en los textos de este alejandrino en tanto le otorgarán un punto de partida insoslayable para ser aceptado en ambas comunidades: tender lazos familiares y político-sociales que se basen en las estructuras consideradas lícitas por los romanos y sagradas por los hebreos, de la misma forma en que el filósofo lo hace con sus predecesores helenos y judíos.

### **Erigiendo el ethos flaviano:**

Ante todo, es preciso establecer las coordenadas culturales y sociales en las que el autor se mueve, y para ello, nada mejor que apelar al testimonio del propio Josefo quien afirma de sí que

ἔμοι δὲ γένος ἐστὶν οὐκ ἄσημον, ἀλλ' ἐξ ἱερέων ἄνωθεν καταβεβηκός. ὥσπερ δ' ἡ παρ' ἐκάστοις ἄλλη τίς ἐστὶν

---

<sup>196</sup> Cf. el trabajo de ROMERO (2009) para la comprensión de este alcance en lo general y las afirmaciones de MARTÍN (2013: 65) para delimitar su llegada en lo particular.

εὐγενείας ὑπόθεσις, οὕτως παρ' ἡμῖν ἢ τῆς ἱερωσύνης μετουσία τεκμήριόν ἐστιν γένους λαμπρότητος. ἐμοὶ δ' οὐ μόνον ἐξ ἱερέων ἐστὶν τὸ γένος, ἀλλὰ καὶ ἐκ τῆς πρώτης ἐφημερίδος τῶν εἰκοσιτεσσάρων, πολλὴ δὲ κὰν τούτῳ διαφορὰ, καὶ τῶν ἐν ταύτῃ δὲ φυλῶν ἐκ τῆς ἀρίστης. ὑπάρχω δὲ καὶ τοῦ βασιλικοῦ γένους ἀπὸ τῆς μητρός· οἱ γὰρ Ἀσαμωναίου παῖδες, ὧν ἕγγονος ἐκείνη, τοῦ ἔθνους ἡμῶν ἐπὶ μήκιστον χρόνον ἡρχιεράτευσαν καὶ ἐβασίλευσα (*Vit.* 1.1-3.1)

“Mi familia no es una carente de distinción, sino que descende de los sacerdotes. Cada pueblo tiene un signo de nobleza, y así, entre nosotros, la participación en el sacerdocio es prueba de un linaje ilustre<sup>197</sup>. Y mi familia no solo proviene de sacerdotes sino también de la primera de las veinticuatro clases<sup>198</sup> (y en esto la diferencia es grande) y de la mas noble de sus tribus<sup>199</sup>. Soy, además, de estirpe real por mi madre, pues los descendientes de Asmoneo<sup>200</sup>, sus antepasados, fueron sumos sacerdotes y reyes de nuestro pueblo durante muchísimo tiempo”.

Formar parte de la *élite* por partida doble conlleva claramente, por un lado, un conocimiento pormenorizado de todas las

---

<sup>197</sup> Cf., a este respecto, *Le.* 9.22-24; *Nu.* 3.10 y 18.1-7.

<sup>198</sup> Es decir, de acuerdo con la división que el rey David propuso para la tribu de Leví (*1Ch.* 24.3), la que corresponde a Yoyarib (*1Ch.* 24.7) a pesar de que el mismo Josefo lo obvia en la lista de sumos sacerdotes que provee en *AJ* 10.151-153 donde los sucesores de Azarías (*cf.* *1Ch.* 5.30) son, respectivamente, Joram y Jos.

<sup>199</sup> Ya que es un levita perteneciente a la tribu “de Eleazar”, primogénito de Aarón tras el pecado de sus dos hijos mayores (*Le.* 10.1-10).

<sup>200</sup> Antepasado común a los macabeos y, de acuerdo con este testimonio, del propio Josefo. Asmón es un lugar en los límites de la Tierra de Israel (*Nu.* 34.4; *Jo.* 15.4) del que pudo provenir la persona “homónima” que perteneció a la familia de Jarib (*1Ma.* 2.1; *1Ch.* 24.7 [=Yo-Yarib?]).

tradiciones aplicables a un varón hebreo adulto (padre, además, de tres hijos varones [*Vit.* 5.4-6.1]) y, por el otro, la evidente arista nacionalista que la nobleza, a través de la dinastía de los Asmoneos, mantuvo vigente hasta la invasión romana. Es decir, que no solamente comprenderá un costado que reivindica la posibilidad cierta del autogobierno del pueblo judío a través de la interpretación de la normativa sagrada (Saulnier, 1983: 29<sup>201</sup>) sino que también acogerá en su seno, a raíz de su condición letrada, la posibilidad de aplicar este saber tanto hacia dentro de su propio colectivo como hacia fuera, es decir, como embajador de los suyos ante las potencias extranjeras<sup>202</sup>.

Así pues, la autonomía creciente de la que disfrutaron los judíos en múltiples comunidades de la Diáspora —principalmente en Alejandría, pero también en Antioquia<sup>203</sup> e incluso en

---

<sup>201</sup> Y cf. *1Ki.* 8.6-7, donde esta situación teocrática queda del todo clara ante la queja que, de acuerdo con el texto, expresa el propio Dios al profeta cuando le dice que “es a mí a quien han rechazado para que reine sobre ellos”, como ha quedado establecido claramente en *De.* 4.5-8.

<sup>202</sup> Punto de partida de la “carrera” de Flavio Josefo como elemento destacado de su propia sociedad en tanto que, al ser elegido como representante de su colectividad, depositan sobre él la representación de lo que puede entenderse como “judío hermenéutico” (LAHAM COHEN, 2016: 21) pero puesto en práctica de la manera más acabada posible (cf. SAYAR, 2014a y 2014b para comprender los alcances de esta identificación) constituyéndose entonces en lo que TABOADA (1985-86) denomina una “frontera sagrada”.

<sup>203</sup> Para comprender la gestación y las variaciones sociales de la colectividad judía en Antioquia, al menos hasta el advenimiento de Antíoco IV Epifanes, resulta de suma utilidad la consulta de DOWNEY (1961: 107-111).

Cirenaica<sup>204</sup> o Babilonia<sup>205</sup>— pudo haber sido aprovechada de forma positiva por el propio Josefo quien, gracias a este saber (que ha recabado tras un arduo estudio de las disciplinas exegéticas judaicas [*Vita* 10.1-11.2]) hubo de constituirse en un ciudadano eminente ya no solo por su linaje sino, justamente, por las ventajas culturales a la que este le dio acceso (*Vita* 8.1-10.1). De esta forma, representa a la comunidad de la Diáspora, que “puede integrarse y asimilarse cómodamente en la vida de un país anfitrión sin perder nada de lo que constituye la esencia de su identidad religiosa y cultural” (Stewart, 2017: 187) y que, al mismo tiempo, usufructúa las herramientas que otorga el helenismo tanto para ascender en la consideración social de las figuras de poder extranjeras como para que las textualidades mediante las que sea posible narrar a los hijos de Abraham sean valoradas, por este colectivo externo, de manera equivalente a como lo son los propios tratados historiográficos. Al decir de Hengel (1981: 67), esta clase de pedagogía “marca la autoconciencia de los miembros de la clase dominante helena” de la misma forma en que la adscripción a las tradiciones mosaicas lo hacen con la

---

<sup>204</sup> Cf. BARCLAY (1996: 232-233), quien aclara que “In our period its five main cities —Cyrene, Apollonia, Ptolemais, Teucheira and Berenice— were of independent character, sometimes referred to collectively as the Pentapolis, sometimes simply as Cyrene. (It is thus often unclear whether a reference to 'Cyrene' refers only to that city or to the region as a whole)”.

<sup>205</sup> Cf. BARCLAY (1996: 261).

condición judía<sup>206</sup>.

La utilización activa y consciente de los estándares discursivos grecolatinos, en su caso particular, se ajusta además al conocimiento que resulta necesario para la adecuada adaptación de los esquemas provistos por los historiadores clásicos (principalmente Heródoto y Tucídides) a la apología que resulta necesaria al momento de narrar el pasado de su propio pueblo de una forma que sea no solo comprensible a sus patrones (y, con ellos, a todo lector avezado del Imperio) sino, justamente, defienda sus valores al tiempo que se torna una textualidad apologética de “las virtudes de su pueblo y la nobleza de sus leyes y religión” (Piñero, 2007: 134).

Para ello, primeramente, se hizo necesaria la erección, a través del uso de estos recursos, de un *éthos* discursivo que, de acuerdo con los postulados de Maingueneau (2002: 56), busque “causar una buena impresión, por la manera en la que uno construye su discurso, y por dar una imagen de sí capaz de convencer al auditorio por haberse ganado su confianza”. Partir de los presupuestos compositivos establecidos por los

---

<sup>206</sup> Puesto que construye “griegos” a través de la asimilación de elementos culturales antes que por la existencia de lazos de sangre; cosa virtualmente imposible de hacer para los hebreos, quienes —al no fomentar el proselitismo activo (BARON, 1979-80: 50; cf. COLLINS, 2005: 38)— hacen descansar en los vínculos filiales la pertenencia o no al pueblo elegido. No obstante, v. la situación que desata el rapto y la violación de Dina, hija de Jacob, (Ge. 34.1-2) por un extranjero que, finalmente, podrá “convertirse” a causa de su deseo por la muchacha (Ge. 34.14-24) aunque esta última, a causa de ser víctima de esa transgresión, sea, de hecho, quitada de toda continuidad textual (RASHKOW, 2001: 23 y nota *ad loc*).

más destacados creadores de esta tipología textual, entonces, facilita que tal proceso se ajuste de forma más precisa a la “noción híbrida (socio/discursiva), [...] socialmente evaluada, que no puede entenderse fuera de una situación comunicativa precisa, integrada a su vez en una situación sociohistórica determinada” (Maingueneau, 2002: 60). Es decir, que será a través de la intersección del acervo histórico hebraico con aquellos de origen extranjero que, al menos para sus lectores modelo, ya aculturizados al modo griego<sup>207</sup>, su texto devendrá una fuente mucho más fidedigna del pasado y de las costumbres de Israel de lo que puede haber sido el propio texto sagrado, atravesado, para la época, por la sacralidad intrínseca que le otorgaron respectivamente judíos y cristianos<sup>208</sup>.

---

207 Noción que manejamos de acuerdo con los lineamientos de Umberto Eco (2013c: 69 y ss.). En este caso, entonces, tanto en lo que refiere a su recepción como a su reproducción, la relación entre el lector y el autor se garantiza porque ambos, en términos de BORDIEU (2014: 36) ambos fueron objetos de una “estrategia educativa” exitosa en tanto que, a través de ella, se convierten en “agentes sociales dignos y capaces de recibir la herencia del grupo”.

208 PIÑERO (2007:55) afirma que las comunidades judías de la época mantenían un “canon bíblico fluido” que se fijará en diferentes momentos de la historia dependiendo de la corriente religiosa que tomemos como foco. El judaísmo estableció los suyos en el concilio de rabinos de Yabne/Yamnia, en el año 90 d.C., cf. WEISS HALIVNI (1986: 43 y ss.); NEUSNER (2000: 93-94); PIÑERO (2007: 55); FRENKEL (2008: 326), mientras que el catolicismo logró hacer lo propio alrededor de la segunda mitad del siglo IV de nuestra era, cf. HAHNEMAN (2002: 415). En su momento, el texto que nos ocupará en este trabajo fue tenido como parte de las Escrituras no solo por los judíos sino también por los primeros cristianos. Ambos grupos tomaron no solo a la *Septuaginta* como canon sino también a diversos textos que no figuran en ella y del mismo modo son considerados parte del conjunto de textos sagrados. Para comprender de qué forma se entiende lo sagrado en lo relativo a lo estrictamente textual, cf. ОТТО (2007: 111).

De esta manera, la economía del relato presentada debe necesariamente alejarse de la lógica épica típica de los relatos bíblicos tanto como lo hace, desde el mojón insoslayable que constituye la épica homérica, la prosa de Heródoto<sup>209</sup>. Aunar la legitimidad establecida por una fuente del todo profana coadyuva a vincular el trabajo del judeorromano, además, con la obra tucidídea<sup>210</sup> puesto que ambas se alzan, a través de una adecuada selección de “contenidos [...] tanto inventados como encontrados” (White, 2003: 109), como la manera más específica posible de adecuarse a las lógicas narrativas de los sucesos pretéritos. Es decir que, si el historiador es ante todo un narrador, es necesario detectar cuánto de lo que narra es ‘inventado’ y cuanto es ‘encontrado’, es decir, cierto<sup>211</sup>.

Por una parte, entonces, el sustrato herodoteo se codificará en tres elementos insoslayables que ya el mismo Josefo anticipa en los proemios de sus obras.

Ante todo, (i) el objeto de “transmitir los resultados de una investigación y una crítica más o menos profunda, realizadas sobre el estricto campo de los hechos políticos y militares”

---

<sup>209</sup> Cf. DONELLY (2016: 15) y SCHEPENS (2007: 40).

<sup>210</sup> Cf. los trabajos y enfoques que sobre la obra tucidídea y sus formas narrativas proveen PORCIANI (2007) y LIOTSAKIS (2016: 75).

<sup>211</sup> Y del mismo modo, localizar cuántos de los sucesos inventados se corresponden con los tipos de situaciones humanas reconocibles que puedan tomar. En palabras de ISER (1997: 44), “las ficciones literarias incorporan una verdad identificable y la someten a una remodelación imprevisible” que, en este caso, corresponde al trasfondo donde transcurren los hechos.

(Romero, 2009: 59) que implican una glorificación del hacer del hombre se halla presente en el decurso de la *BJ* en tanto que se aclara, de forma implícita, que el quehacer de los hombres está, de una manera u otra, respaldado en el plan de Dios. Así, cuando el judeorromano dice, al respecto de su labor, que “φιλόπρονος δὲ οὐχ ὁ μεταποιῶν οἰκονομίαν καὶ τάξιν ἀλλοτρίαν, ἀλλ’ ὁ μετὰ τοῦ καινὰ λέγειν καὶ τὸ σῶμα τῆς ἱστορίας κατασκευάζων ἴδιον.” (*BJ* 1.15.3-1.16.1) [“una persona laboriosa no es la que cambia una organización y un plan ajenos, sino la que, además de relatar algo nuevo compone de una forma particular toda una obra de historia” se refiere claramente al Altísimo, codificado en aquel ἀλλοτρίαν. La conjunción, entonces, de su trabajo, de sus memorias, y de la voluntad del Cielo —que se deja paulatinamente de lado en pos de la centralidad del discurso del protagonista, que es a la vez el autor, acabará de conformar la “verdad de la historia” (τὸ τῆς ἱστορίας ἀληθές 1.16.8) que, de acuerdo con el mismo autor, resulta más honrada entre ellos (*i.e.* los hebreos) que entre quienes han escrito tradicionalmente acerca de tales asuntos hasta ese entonces (*v.g.* los griegos y romanos).

Además, (ii) se destaca la “radical complejidad de la vida histórica y la necesidad de polifurcar la indagación hacia las múltiples raíces del hecho primario” (Romero, 2009: 60), cosa que queda aclarada en el momento en que Josefo escribe que “ἄτοπον ἠγησάμενος περιιδεῖν πλαζομένην ἐπὶ τηλικούτοις πράγμασι τὴν ἀλήθειαν γινῶναι διὰ τῆς ἐμῆς ἐπιμελείας ἀκριβῶς,

ὄθεν τε ἤρξατο [...] ὁ πόλεμος” (BJ 1.6.1-6) [“no era lógico adular la verdad en hechos de tal envergadura, y que [...se] conociera con exactitud a través de mi obra cómo empezó la guerra<sup>212</sup>”]. Es decir que, así como el padre de la historia hubo de remontarse hasta las más recónditas derivaciones de lo que él entendía como el origen del enfrentamiento entre griegos y persas y de qué forma estas ofensas y contra-ofensas delinearon el ambiente para el conflicto del que él efectivamente fue testigo; de manera similar, tras este adelanto que aparece en estas líneas de presentación, Josefo hablará del dilema y el enfrentamiento existente entre Antíoco IV Epifanes (como representante de los *kittim* de Occidente<sup>213</sup>), y los dirigentes de la colectividad hebrea a los que se enfrentó<sup>214</sup>.

Por último, y aunque se lo niegue en muchos pasajes de la propia historia, puede verse cómo Heródoto, revela a través de su obra que “cuando el problema es arduo [...], a veces, termina

---

212 Cf. además LIOTSAKIS (2016: 74).

213 De acuerdo con el testimonio de FRENKEL (2008: 317 y nota *ad loc*) este vocablo deriva “del griego Κιτιεύς”, habitante de Kition (Chipre), [y] en *1Macc.* es sinónimo de griego” aunque también, de acuerdo con la crítica traída a colación por esta estudiosa, específicamente el trabajo de Hadas-Lebel de 1987, donde este, citando a otro especialista, explica que este lexema “pourrait servir à designer en bloc tous les peuples païens ennemis d’Israel” (el subrayado es nuestro).

214 Cabe destacar a este respecto que “la revuelta de los Macabeos estalló contra el deseo de helenización que provenía de la aristocracia sacerdotal y no de la voluntad de los soberanos helenísticos” según FRENKEL (1996:46). Para una interpretación más detallada de la persecución religiosa, es de mucha utilidad la lectura del trabajo de WEITZMAN (2004).

por adoptar una posición” (Romero, 2009: 67<sup>215</sup>). Josefo aparecerá haciendo suyo este parámetro cuando afirma, por su parte, que “εἰ δὴ τις ὄσα πρὸς τοὺς τυράννους ἢ τὸ ληστικὸν αὐτῶν κατηγορικῶς λέγοιμεν ἢ τοῖς δυστυχήμασι τῆς πατρίδος ἐπιστένοντες συκοφαντοίη, διδότην παρὰ τὸν τῆς ἱστορίας νόμον συγγνώμην τῷ πάθει.” (*BJ* 1.11.1-3) [Si alguien viera que no actúo con verdad al hablar contra los tiranos o contra su actividad de bandidos o al lamentarme por las desgracias de mi pueblo, le pido sea compasivo, aunque no siga las normas de la historiografía]. Este último rasgo estará también presente en Tucídides y logrará entroncar al escritor jerosolimitano con sus pares grecoparlantes, en tanto que, a pesar de la pretendida ecuanimidad que se le atribuye al historiador ateniense, éste “[se emascara] tras una razón de la que se proclama la omnipotencia”, al decir de Romero (2009: 71). Por ende, la presencia sagrada que, más arriba, se destacó como el suelo sobre el que construir una lógica narrativa sociopolítica antes que personal también aparecerá, en este caso, para enmascarar aquella opinión que se sabe comprometida pero que no debería aparecer en una serie de obras como las presentes.

La consciencia del presente, eje del quehacer tucidideo<sup>216</sup>, no aparecerá de manera plena en Josefo puesto que él

---

<sup>215</sup> Cf. SCHEPENS (2007: 40).

<sup>216</sup> ROMERO (2009: 79). Cf. SCHEPENS (2007: 42); LIOTSAKIS (2016: 75-76).

reconstruye, desde sus memorias y desde las fuentes a las que pudo tener acceso, aquellos eventos de los cuales fue testigo. Pero, por otro lado, la fuerza de la narración, la temporalidad verbal elegida y la efectiva sucesión de los eventos que hacen a la confrontación, habilitan su lectura como el producto de un presente-detenido en los recuerdos del escritor pero que pueden retomarse como tales en función de la narración. En palabras de Iser (1997: 51) “una vez que el significado manifiesto se libera de lo que designa, queda disponible para otros usos”. La guerra está designada en el pasado, lo mismo que cada una de sus acciones. Pero el rol del historiador permanece, puesto que es su *ars narrativa* la que se pone en juego aquí.

En consecuencia, estas evidencias servirán para establecer un punto de partida en el que Josefo pueda ubicarse a sí mismo como una fuente tan confiable como la que pudieron haber sido —de acuerdo con sus propias declaraciones— los historiadores helenos para sus propias sociedades. Así pues, el sustrato grecolatino generará, en base a la presentación que ha hecho de sí su autor, una base verosímil para convencer a la élite extranjera. El gran dilema, entonces, consistirá en qué clase de elementos será necesario poner en juego para que ese *éthos* construido hacia fuera sea igualmente válido para todos los hebreos que depositaron, en su momento, su delegación político-social en él.

## Similaridades intertextuales comunitarias

A este respecto, como afirma Barthes (1982: 63), es preciso delimitar en el discurso una serie de “rasgos de carácter que el orador debe *mostrar* al auditorio [...]. No se trata, pues, de una psicología expresiva, sino de una psicología imaginaria [...]; tengo que significar eso que quiero ser *para el otro*.” La verosimilitud<sup>217</sup> subyacente a semejante afirmación requiere, por lo tanto, que esos rasgos de carácter puedan constatare en alguna construcción textual previa.

Sobre todo, a la luz de las posibilidades que la literatura hebrea había demostrado al contacto con la lengua griega y que se demostró ampliamente permeable a todo tipo de géneros y/o temáticas, por lo que constituyó una herramienta insustituible en la difusión no solo de las leyes de este pueblo sino de su idiosincrasia, plasmada en sus relatos ancestrales (Piñero, 2007: 37-40; cf. Frenkel, 2024: 583<sup>218</sup>). De esta manera, la intertextualidad<sup>219</sup> resultante, sobre todo, entre el contenido de

---

<sup>217</sup> De acuerdo con el propio BARTHES (1982: 53) “lo verosímil [resulta una] noción capital a los ojos de Aristóteles. Lo verosímil es una idea general que se basa en el juicio que elaboran los hombres a base de experiencias e inducciones imperfectas.”

<sup>218</sup> No obstante, resaltaré esta estudiosa que existieron círculos rabínicos en los que la traducción del texto sacro al griego fue comprendida como un hecho del todo funesto, con incidencias negativas hasta en el ámbito metafísico. En efecto, llega a afirmarse que “el día en que se tradujo la Toráh al griego fue tan penoso para el pueblo de Israel como el día en que se construyó el becerro de oro, debido al temor de que el texto sagrado no fuera traducido correctamente” (FRENKEL, 2024: 582 y notas *ad loci*).

<sup>219</sup> Utilizamos este concepto de acuerdo con los postulados teóricos de

cuño hebreo y la forma preminentemente helena, se instaló más temprano que tarde en las producciones de los hebreos de la diáspora y resultaron, finalmente, un sustrato valiosísimo para todos aquellos judíos posteriores que abrevaron en ellos para adecuarse ya no a los grecomacedonios que configuraron la primer oleada invasora de mediana importancia luego del dominio persa sino a los grandes imperios que se disputaron el control de Fenicia y de Palestina en los siglos sucesivos<sup>220</sup>.

Lógica esta que se presentará en la mayoría de los textos supérstites de Aristóbulo el filósofo, quien “intenta hermanar la antigua sabiduría hebrea con el racionalismo, la ciencia y la filosofía griegas” (Piñero, 2007: 117). De esta forma, el hermeneuta afirma que, para comprender verdaderamente la concepción hebraica del universo “[es preciso] recibir las interpretaciones [de los textos] de acuerdo con la naturaleza y captar las apropiadas concepciones de Dios y no caer en el modo mítico y humano de pensar sobre Dios” (fr. 1.22-27 Denis<sup>221</sup>).

---

GENETTE (1989: 10).

<sup>220</sup> Y ante los que fue necesario establecer lógicas discursivas con eje en la defensa de las propias costumbres frente a los soberanos extranjeros. La corriente principal de este tipo de defensa la constituyó, de acuerdo con LONA (2013: 14-15), el llamado “discurso de propaganda” cuyos mayores exponentes fueron Filón de Alejandría y, justamente, Aristóbulo el filósofo, a quien el especialista llama “el peripatético”.

<sup>221</sup> Fragmento 2 para la edición de CHARLESWORTH (1985: 838). El texto original reza: παρακαλέσαι δέ σε βούλομαι πρὸς τὸ φυσικῶς λαμβάνειν τὰς ἐκδοχὰς καὶ τὴν ἀρμόζουσαν ἔννοιαν περὶ θεοῦ κρατεῖν, καὶ μὴ

Así pues, se coloca en un punto de vista semejante al planteado posteriormente por Josefo, en tanto que ambos reconocen la necesidad de distanciarse de la concepción divina tradicional, según la que no es posible entender a Dios de otra forma que no implique una vinculación clara con la sacralidad inherente a tal mención. De hecho, amparándose en este punto de vista, Aristóbulo llega a afirmar que es precisamente por la antigüedad de la presencia de Yahvé en la historia que resulta lógico establecer un lazo unívoco y asimétrico entre los postulados de la ley mosaica y aquellos que se desarrollan a lo largo de las diversas escuelas filosóficas helenas. En efecto, uno de los fragmentos de Aristóbulo afirma que “es evidente que Platón imitó nuestra legislación y que hubo investigado minuciosamente cada uno de los elementos en ella” (fr. 2.4-2.7 Denis<sup>222</sup>).

Basar, entonces, la interpretación de la Ley en un paralelismo con la παιδεία del invasor pero que, a la vez, esta “equivalencia” se vuelva asimétrica a favor del propio colectivo, además de ayudar a la comunalización<sup>223</sup> de muchos de los hebreos de la Diáspora, establece una lógica discursiva de acuerdo con la

---

ἐκτίπτειν εἰς τὸ μυθῶδες καὶ ἀνθρώπινον κατὰστημα

<sup>222</sup> En este caso, hablamos del segundo párrafo del fragmento 3 de CHARLESWORTH (1985: 839) cuya introducción es mucho más amplia de la que DENIS consigna en su colectánea. Este último, entonces, recoge: φανερόν ὅτι κατηκολούθησεν ὁ Πλάτων τῇ καθ' ἡμᾶς νομοθεσίᾳ καὶ φανερός ἐστι περιειργασμένος ἕκαστα τῶν ἐν αὐτῇ.

<sup>223</sup> En el sentido explicitado por BROW (1990: 3).

que la normativa mosaica será el modelo a seguir por muchas de las civilizaciones que pretendieron poseer y sostener un conjunto de saberes loables que justificaban la sujeción de los pueblos ‘bárbaros’ en tanto que desconocían o infravaloraban estos contenidos culturales. Así pues, si Aristóbulo es capaz de demostrar la superioridad de la normativa ético-moral hebrea, no solo será posible que los alzamientos contra los abusos de las autoridades sean del todo lógicos (en tanto se enmarcan bajo ideas similares en lo que refiere a la libertad y al auto-gobierno<sup>224</sup>) sino que la identidad hebrea se alzarán con un ascendiente destacable puesto que es desde ella que proviene la visión estoica (Cic. *ND* 2.16<sup>225</sup>) de acuerdo con la que seguir los dictados de la naturaleza —i.e. las leyes ‘objetivas’— es oír la voz de Dios.

Ahora bien, el dilema final de toda esta construcción es que, por más “judío” que Josefo proclame ser —sobre todo ante la afirmación de que “έννεακαιδέκατον δ' έτος έχων ήρξάμην τε πολιτεύεσθαι τή Φαρισαίων αίρέσει κατακολουθών” (*Vita* 12.2-4) [a los diecinueve años comencé a participar en la vida pública

---

<sup>224</sup> Cf. SAYAR (2020 y 2022) para comprender de qué forma fue comprendido este axioma desde Jasón de Cirene y el autor anónimo del *Libro IV de Macabeos* hasta Filón de Alejandría.

<sup>225</sup> *SVF* II, 1012: *Si enim est aliquid in rerum natura quod hominis mens quod ratio quod vis quod potestas humana efficere non possit, est certe id quod illud efficit homine melius [...] id autem quid potius dixeris quam deum?* “La realidad de Dios es la realidad del mundo” afirma AGUS (1988:21) a propósito de esto. Su trabajo aporta una importante tópica con respecto a la postura divina ante el hecho de martirio que no analizaremos aquí, pero que hemos retomado en etapas anteriores de esta investigación.

siguiendo los principios de la secta de los fariseos”]— no deja de pertenecer, por vía de la manumisión, al conjunto social de los gentiles (*Vita* 423.4). De hecho, que sostenga que su πολιτεία “ἢ παραπλήσιός ἐστι τῆ παρ’ Ἑλλησιν Στωϊκῆ λεγομένη” [“presenta semejanzas con la [filosofía] que entre los griegos se denomina estoica”] (*Vita* 12.4) no hace más que separarlo del todo social que conforman sus coterráneos. Grieta sociocultural que se profundizará y lo dejará en un incómodo estado intermedio en donde ninguna de sus patrias acaba de aceptarlo del todo puesto que ambas consideran que él, respectiva y equitativamente, es un traidor (*Vita* 416.2-5).

Por eso es que las líneas iniciales guardarán un último secreto para que este discurso se convierta en una prueba irrefutable de la pertenencia ininterrumpida de su locutor a la comunidad de los hijos de Abraham. Así, para “no provocar, [...] entrar en una complicidad complaciente con el auditorio” (Barthes, 1982: 64) toma para sí la afirmación de Aristóbulo que hace descansar el ser de las cosas en su nombre y proclama que él se denomina a sí mismo “Josefo, hijo de Matías” (*BJ* 1.3.3) siendo este, su padre, a la vez, hijo de un Josefo (*Vita* 5.2). Dejar de lado por completo su *nomen* romano implica que la palabra que lo nombró por vez primera fue la que “estableció la realidad” (fr. 2.34 Denis<sup>226</sup>) y, por ende, por más que sobre él

---

<sup>226</sup> De acuerdo con BARTHES (2014: 208) porque esto fija un sistema semiológico que va más allá de la mera nominalidad y que ayuda, de hecho a “designar y notificar [...] pues] hace comprender e impone”, en este caso, la cualidad de juicio de la voz enunciativa.

se haya suscitado un proceso de renominalización, este no tendría mayor efecto en tanto que, si la normativa judaica es anterior (y, por lo tanto, mejor) que la grecorromana, cuánto más lo será la “voz divina” (fr. 2.31-32 Denis) que lo ha individualizado de entre la multitud por sobre la voluntad de Vespasiano César. De esta manera, ambos autores, Aristóbulo en tanto fuente y Josefo como productor del texto meta<sup>227</sup>, quedarán igualados en linaje y, lo que es lo mismo, en tradiciones y en autoridad frente a su propia nación.

Al mismo tiempo, Josefo se encargará de recordar, sobre todo, su ascendencia sacerdotal no solamente porque se trata de su linaje paterno (es decir, el de mayor importancia), sino porque, precisamente, Aristóbulo también pertenecía a ese selecto grupo. Inclusión que además se legitima a sí misma en tanto que el comentarista menciona que “es quien nombra el *Segundo Libro de Macabeos* al comienzo” (*Eus. PE* 8.9.38.6-7 *apud* Charlesworth, 1985: 837) puesto que se trata del “Ἀριστοβούλῳ διδασκάλῳ Πτολεμαίου τοῦ βασιλέως, ὄντι δὲ ἀπὸ τοῦ τῶν χριστῶν ἱερέων γένους” [“preceptor del rey Ptolomeo y de la raza de los sacerdotes ungidos”] (*2Ma.* 1.10<sup>228</sup>). Por eso,

---

<sup>227</sup> La relación entre “texto fuente” o “hipotexto” y “texto meta” o “hipertexto” junto con la tipología que los denomina son el punto central de la obra de GENETTE (1989: 14).

<sup>228</sup> En otro fragmento, además, se menciona que este Aristóbulo fue “uno de los sabios que tradujo las Sagradas Escrituras de los hebreos para Ptolomeo Filadelfo”: Ἀριστοβούλου τοῦ πάνυ, ὃς ἐν τοῖς ὀκατειλεγμένοις τοῖς τὰς ἱερὰς καὶ θείας Ἑβραίων ἐρμηνεύσασι γραφὰς Πτολεμαίῳ τῷ Φιλαδέλφῳ (*Eus. EH* 7.32.16.6-8 *apud* CHARLESWORTH,

para erigirse como un digno continuador, sino el único, de tan magna tradición, es que Josefo apela a su ascendencia real. No solo porque, a través de ella, verifica que su familia es legítimamente judía por ambas partes sino, justamente, que puede jactarse de poseer las más encumbradas dignidades que un hebreo puede alcanzar dentro de su propia comunidad. Aristóbulo educó a un soberano (extranjero). Él, el “romano”, es —y ya no ‘se construye’— como vástago de una línea de monarcas tan honrada cuan cercana significó para la gestación del último reino de Israel independiente de toda influencia extranjera<sup>229</sup>.

La conjunción de ambos elementos constituirá en torno al judeorromano un aura de autoridad tan profunda cuán tupida resulta la red de referencias textuales que tales vinculaciones activan en todos los niveles interpretativos posibles. Es decir, que si los proemios cumplen la función intrínseca de presentar al autor y establecer los criterios sobre los que se constituirá su obra, que Josefo utilice equivalentemente a sus dos progenitores para que su auditorio no comprenda que alguno de ellos prevalece por sobre el otro, implicará que su trabajo estará, por ambas partes, ocupando el lugar de la prosa sacra que traslada a la comprensión mundana los planes que el Altísimo tiene para con su pueblo. Escudarse en los

---

1985: 837).

<sup>229</sup> Cf. ANDERSON (1993: 30-42).

procedimientos compositivos de la historiografía previa magnificará su comprensión hacia fuera de la misma forma en que hacia dentro la linealidad de base se comprenderá como la plasmación específica pre-mesiánica del pragmatismo en cuatro tiempos<sup>230</sup>, típica de la historiografía que comienza a dejarse de lado a partir, justamente, de los contactos con el extranjero y su cultura.

Equidistar de ambos modos de escribir historia, gracias a la intertextualidad que facilita el judaísmo en lengua griega, acabará entonces de otorgar la verosimilitud y la objetividad que les será necesaria para que no sean vistos —únicamente— como productos de su pluma sino, por sobre todo, como muestras particulares de la personalidad de quien ha sido educado bajo los más altos estándares de ambos pueblos y que, por ello, debería ser tenido en cuenta por ellos como si su “otra mitad” no existiera. La insistencia en su método de trabajo y los rasgos que pueden observarse como pruebas aplica, puntualmente, al momento de cotejar los productos de esta labor tanto con lo que han venido fabricando los propios como lo que han puesto por escrito los ajenos. Y si ambos, entonces,

---

<sup>230</sup> Encarnación particular del “eterno retorno” de ELIADE (1980), esta visión se halla en varios de los libros de la Biblia. Cf. FRENKEL (2011a: 61-2), quien, en nota *ad loc*, cita como ejemplos de esta literatura, además del último libro del *Pentateuco*, a los dos libros de los *Jueces* (donde es particularmente característico [FRENKEL: 2011b:11]), los dos libros de *Samuel* (o los dos primeros de los cuatro de los Reyes, según la denominación que se prefiera) y el libro de *Josue*. La denominación de “pragmatismo en cuatro tiempos” le pertenece, *inter alia* a Lodz (*apud* BOYER-HAYOUN 2008:10-11).

obedecen a una técnica considerada de excelencia, en tanto que se adecúa a lo que se espera del género y de la “seriedad” de sus autores, será posible para Josefo posicionarse, como afirma la paremia, “más allá del bien y del mal” en sentido retórico, histórico y, sobre todo, social.

### **A modo de conclusiones**

Así, finalmente, es posible constatar que la construcción formal de la *persona* de Josefo en su propia *Autobiografía* obedece, en partes iguales, a una adscripción a los postulados tácitos de los autores de la Segunda Sofística tanto como a una necesidad lógica y discursiva de posicionarse a sí mismo, a pesar de su romanidad, como el continuador de una tradición narrativa hebrea que ha dejado de lado la circularidad ancestral (cf. *Ec.* 1.9 y Boyer-Hayoun, 2008: 10-11) para abrazar un modo compositivo ajeno pero de labilidad y utilidad suma para lo que se pretende narrar. En este sentido, Josefo será, a través del *éthos* presentado a lo largo de estas líneas, un judío ideal, sobre el que puede construirse un “tipo cognitivo”<sup>231</sup> de la condición hebrea ante el cual todos los demás hijos de Abraham pueden ser calibrados. Y esta medición ético-social no dependerá de sus valores morales únicamente sino en la profundidad de su identidad hebrea, puesta en jaque por su propia comunidad ante la condición romana que —en el tiempo

---

<sup>231</sup> Noción que retomamos de los postulados de Eco (2013c: 135-244 y 2013d: 144-145).

extradieético— ostenta con orgullo y agradecimiento (*Vita* 423.6-424.1). De esta manera, sin necesidad de realizar una apología activa a la *romanitas*, se separa de ambos extremos, considerados negativos por su comunidad de origen pero, al mismo tiempo, se apega a los suficientes elementos formales como para que sean ellos (y no su linaje ni su etnia) los que demuestren su pertenencia al colectivo letrado heleno-romano.

Por lo tanto, el costado comparativo con la situación planteada por Aristóbulo se completa alrededor del hecho crucial que constituye la educación que se puede impartir, a raíz de lo que se ha recibido. Es decir, si Aristóbulo fue considerado lo suficientemente sabio como para convertirse en el preceptor de un rey, cuánto más no lo será Josefo que, de acuerdo con sus propios parámetros, se concibe a sí mismo como una figura regia y, por ende, capaz no solo de elegir correctamente la escuela filosófica más adecuada a su estrato y condición social sino, efectivamente, de hacer lo mismo con los más encumbrados funcionarios de Roma.

La centralidad flaviana, de esta manera, pasará de los emperadores que lo han protegido hacia él mismo, quien dejará tras de sí un nutrido *corpus* de literatura para acabar de fundamentar su peculiar posición tanto en Jerusalén como en Roma. Su estirpe real lo volverá, a su pesar, instrumento de Dios en la caída de su tierra natal mientras que su genealogía sacerdotal lo hará presentar, en forma de texto, múltiples testimonios que darán fe tanto de su saber como de su piedad.

En su carácter de legado de los hebreos de Galilea y en su rol de cronista de los suyos siendo parte de los Otros, entonces, unificará las interpretaciones posibles de la historia en una linealidad que, en consonancia con los textos que le han servido de antecesores, abrirá la posibilidad interpretativa del mundo defendida por los cristianos pero, mucho más importante, verificará la legitimidad de su *modus componendi* en tanto que, al ceñirse a una lógica semejante a la analítica romana, podrá hacer uso de él para la gestación de otra línea composicional en donde los hebreos no ocupen efectivamente el centro de los devenires históricos pero sí formen parte de ese todo homogéneo que Roma se jacta de gobernar en total pie de igualdad.

### **Referencias bibliográficas**

- Agus, A. (1988); *The Binding of Isaac & Messiah. Law, Martyrdom and Deliverance in Early Rabbinic Religiosity.* New York: SUNY Press.
- Anderson, B. (1993); *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo.* México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Barclay, J. (1996); *Jews in the Mediterranean Diaspora: From Alexander to Trajan (323 BCE - 117 CE).* Edimburgh: T&T Clark.

- Baron, S. W. (1979-80); "Problems of Jewish Identity from an historical perspective: A Survey", en *Proceedings of the American Academy for Jewish Research*, 46/47, pp. 33-67.
- Barthes, R. (2014); *Mitologías*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- (1982); *La antigua retórica. Ayudamemoria*. Barcelona: Ediciones Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2014); *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Boyer, A. – Hayoun, M. R. (2008); *La historiografía judía*. México D. F.: FCE.
- Brow, J. (1990); "Notes on Community, Hegemony and uses of the Past", en *AQ*, 63,1, pp. 1-6.
- Charlesworth, J. H. (1985); *The Old Testament Pseudepigrapha. Expansions of the "Old Testament" and Legends, Wisdom and Philosophical Literature, Prayers, Psalms, and Odes, Fragments of Lost Judeo-Hellenistic Works*. New York: Doubleday and Company.
- Collins, J. J. (2005); *Jewish Cult and Hellenistic Culture*. Leiden-Boston: Brill.
- Denis, A. -M. (ed.) (1970); *Pseudepigrapha veteris testamenti Graece*. Leiden: Brill.
- Donelli, G. (2016); "Herodotus and Greek Lyric Poetry", en V. Liotsakis–S. Farrington. *The Art of History. Literary Perspectives on Greek and Roman Historiography*. Berlin–Boston: Walter De Gruyter, 11-36.
- Downey, G. (1961); *A History of Antioch in Syria from Seleucus to the Arab Conquest*. Princeton: Princeton University Press.
- Druille, P. (2018); "'Nuestro consejo de ancianos': Filón y la institución administrativa de la comunidad judía de Alejandría en Contra Flaco", en *Stylos*, 27, pp. 80-91.

- (2016); “Filón y las inscripciones griegas de los siglos II-I a.C.: la existencia de la *gerousía* en Alejandría”, en *Circe de clásicos y modernos* 20, pp. 131-46.
- (2015); “La situación cívica de los judíos en los tratados de Filón”, en *Synthesis*, 22, pp. 125-38.
- Eco, U. (2013a); *Decir casi lo mismo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- (2013b); *Kant y el ornitorrinco*. Buenos Aires: Sudamericana.
- (2013c); *Lector in fabula*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Eliade, M. (1980); *El mito del eterno retorno*. Madrid: Alianza.
- Frenkel, D. (2024); “La traducción al griego del texto bíblico”, en J. Palacios. et. al. (Coords.). *Migraciones, desplazamientos, conflictos en el mundo antiguo*. Buenos Aires: EFFyL, 575-85.
- (2011a). “El martirio en la Septuaginta: II y IV Macabeos”, en *AFC* 24, pp. 59-91.
- (2011b). “La institución de la monarquía en el relato bíblico”, en *Stylos* 20, pp. 7-34.
- (2008); “Roma y Judea: De la admiración a la enemistad”, en R. Buzón. et. al. (Eds.). *Docenda. Homenaje a Gerardo H. Pages*. Buenos Aires: EFFyL, 315-29.
- (1996); “Ecos de la civilización griega en el mundo hebreo”, en *Argos* 20, pp. 39-47.
- Gascó, F. (1996); “Introducción”, en F.-G. Hernández Muñoz et. al. (eds.), *Menandro el rétor. Dos tratados de retórica epidíctica*. Madrid: Gredos, 7-70.
- Genette, G. (1989); *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus.

- Habinek, T. (2005); *Ancient rhetoric and oratory*. Malden–Oxford: Blackwell.
- Hahneman, G. M. (2002); “The Muratorian Fragments and the Origins of the New Testament Canon”, en L. Mc Donald–J. A. Sanders (eds.). *The Canon Debate*. Peabody: Hendrickson, 405-15.
- Hengel, M. (1981); *Judaism and Hellenism*. Philadelphia: Fortress Press.
- Iser, W. (1997); “La ficcionalización: dimensión antropológica de las ficciones literarias”, en A. Garrido Domínguez (ed.) *Teorías de la ficción literaria*. Madrid: Arco Libros, 43-68.
- Laham Cohen, R. J. (2016); “Antisemitismo, antijudaísmo y xenofobia. Palabras, conceptos y contextos en la Antigüedad y la Alta Edad Media”, en *Conceptos Históricos*, 2, (2), pp. 12-39.
- Liddell, H. G. – Scott R. – Jones, H. S. (1996); *A Greek-English Lexicon*. Oxford: Oxford University Press.
- Liotsakis, V. (2016); “Narrative Defects in Thucydides and the Development of Ancient Greek Historiography”, en V. Liotsakis–S. Farrington *The Art of History. Literary Perspectives on Greek and Roman Historiography*. Berlin–Boston: Walter De Gruyter, 73-98.
- Lona, H. (2013); “Los apologistas griegos: de la defensa de la fe al discurso de propaganda”, en M. Alesso (ed.). *Hermenéutica de los géneros literarios: De la Antigüedad al Cristianismo*. Buenos Aires: EFFyL, 1-34.
- Mangueneau, D. (2002); “Problèmes d'ethos”, en *Pratiques*, 113/114, pp. 55-67.
- Martín, J. P. (2013); “La historiografía como género apologético en los orígenes cristianos”, en M. Alesso (ed.).

- Hermenéutica de los géneros literarios: De la Antigüedad al Cristianismo. Buenos Aires: EFFyL, 63-88.
- Neusner, J. (2000); "The Canon of Rabbinic Judaism", en J. Neusner–J. Avery Peck. *The Blackwell Companion to Judaism*. Malden-Oxford: Blackwell, 93-111.
- Niese, B. (ed.) (1955); *Flavii Iosephi opera*. Berlin: Weidmann.
- Otto, R. (2007); *O Sagrado. Os aspectos irracionais na noção do divino e sua relação com o racional*. São Leopoldo: Sinodal–Vozes.
- Piñero, A. (2007); *Literatura judía de época helenística en lengua griega*. Madrid: Síntesis.
- Porciani, L. (2007); "The Enigma of Discourse: A View of Thucydides", en J. Marincola (ed.). *A companion to Greek and Roman historiography*. Malden–Oxford: Blackwell, 328-335.
- Rahlfs, A. (ed.) (1971); *Septuaginta, id est Vetus Testamentum graecae iuxta LXX interpretes Vol. 1-2 [1935]*. Stuttgart: Württembergische Bibelanstalt.
- Rashkow, I. N. (2001); "Daughters and Fathers in Genesis... Or, What is Wrong with this Picture?", en A. Brenner (ed.) *A Feminist Companion to Exodus to Deuteronomy*. Sheffield: Sheffield Academic Press, 22-36.
- Romero, J. L. (2009); *De Heródoto a Polibio. el pensamiento histórico en la cultura griega*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Saulnier, C. (1983); *La crisis macabea*. Estella: Verbo Divino.
- Sayar, R. J. (2022); "Quien con sabios se entiende, a ser sabio aprende. Influencias filonianas subyacentes en IV Macabeos", en P. Druille.y L. Pérez. *Filón de Alejandría. Método, Filosofía y Recepción*. Actas del II Congreso Internacional de Filón de Alejandría, Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa, 169-84.

- (2020); Si me estoy haciendo sabio lo aprendí de tí. La legitimidad filosófica del judaísmo en IV Macabeos”, en V. Suñol y M. Berrón (comps.) *Educación, Arte y Política en la Filosofía Antigua. Actas del IV Simposio Nacional de la AAFA*. Santa Fe: Asociación Argentina de Filosofía Antigua, 460-69.
- (2014a); “Muerte alegre con efectos post mortem: El mártir como ‘monstruo ejemplar’ en IV Macabeos”, en G. Aletta de Sylvas et al. (Eds.) *Monstruos y monstruosidades: perspectivas disciplinarias IV*. Buenos Aires: Editorial de la FfYL–UBA, 398-403.
- (2014b); “Te voy a poner como una luz para el mundo (Is. 49.6.4). La figura de Eleazar como ejemplo y paradigma del éthnos hebreo en IV Macabeos”, en *AFC*, 27, 2, pp. 99-114.
- Schepens, G. (2007); “History and Historia: Inquiry in the Greek Historians”, en J. Marincola (ed.). *A companion to Greek and Roman historiography*. Malden–Oxford: Blackwell, 39-55.
- Stewart, T. A. (2017); “Jewish Paideia. Greek Education in the Letter of Aristeas and 2 Maccabees”, en *Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic, and Roman Period*, 48 (2), pp. 182-202.
- Taboada, H. (1985-86); “Acerca de algunas fronteras sagradas”, en *Argos*, 9-10, pp. 109-118.
- Tcherikover, V. (1959); *Hellenistic Civilization and the Jews*. Philadelphia: The Jewish Publication Society of America.
- Vanderspoel, J. (2007); “Hellenistic Rhetoric in Theory and Practice”, en I. Worthington (ed.). *A Companion to Greek Rhetoric*. Malden–Oxford: Blackwell, 124-138.
- Von Arnim, J. (ed.) (1968); *Stoicorum Veterum Fragmenta*. Stuttgart: Teubner.

Weitzman, S. (2004); "Plotting Antiochus's Persecution", en JBL, 123/2, pp. 219-34.

Weiss Halivni, D. (1986); Midrash, Mishna, and Gemara. The Jewish predilection for Justified Law. Cambridge, Harvard University Press.

White, H. (2003); El texto histórico como artefacto literario y otros escritos. Barcelona: Paidós.

# **“Y Alicia no volvió de los infiernos”. La retórica de la tortura en un poema sobre la desaparición forzada en México**

SOLÍS TÉLLEZ, Judith  
Universidad Autónoma de Guerrero  
(México)

## **Resumen**

La desaparición forzada en América Latina fue una práctica llevada a cabo durante el llamado “terrorismo de Estado” en la década 1970. Ese tiempo en el que el imaginario generado por el triunfo de la Revolución Cubana hizo pensar a los jóvenes que otro mundo era posible, por lo que algunos optaron por tomar las armas, arriesgando su vida.

En México, en el año 1973 comenzó, por parte del Estado Mexicano, la sistematización de la desaparición forzada que, desafortunadamente, al no castigarse se ha incrementado terriblemente en la actualidad.

En el poema de Alejandra Cárdenas “¿Hubo una vez alguien llamada Alicia?”, se analizará la retórica de la tortura, considerada dicha práctica como una antesala de la desaparición.

En dicho texto por medio de una alegoría se compara el argumento de Alicia en el país de las maravillas y el drama de una mujer, con el mismo nombre, que entra al país del terror.

El personaje detenido vive la tortura desde el ser femenino. En palabras de Alejandra Cárdenas “el castigo para las mujeres tiene todavía una connotación sexual muy canija”, además de los otros tipos de tortura. También hay referencia a la maternidad frustrada por la violencia machista.

Palabras clave: Retórica sobre tortura femenina, poema sobre desaparición forzada, violencia de género, terrorismo de Estado, violencia machista.

## **Introducción**

El aporte del presente escrito es el análisis que ofrece sobre la retórica de la tortura femenina en el poema de Alejandra Cárdenas “Hubo una vez alguien llamada Alicia”. El cual, en su título, refiere al personaje de Alicia en el país de las maravillas, de Lewis Carroll, mostrando la imagen opuesta; ya que se trata de una mujer que “no volvió de los infiernos”. Dicho texto forma parte de la literatura mexicana, concretamente de autores

guerrerenses, con la temática de la guerrilla y de la desaparición forzada; tópicos que he trabajado, de forma intermitente, desde 2006 y de manera más constante, a partir de 2011; por lo que retomo, necesariamente, información anterior de mi autoría, cuya bibliografía se presenta en las referencias.

La desaparición forzada en América Latina fue una práctica de los países gobernados por dictaduras militares durante el llamado “terrorismo de Estado” (Conocido así, sobre todo, en los países del Cono Sur, como Argentina en donde el Estado ha reconocido su culpabilidad). En México, aunque no hubo dictadura militar, el gobierno priista (que gobernó durante 70 años) siguió las políticas implementadas contra los disidentes durante la “Guerra Fría” cuando el mundo estaba dividido entre los países comunistas y capitalistas, liderados por la Unión Soviética (URSS) y los Estados Unidos (EUA), respectivamente. En los países latinoamericanos cualquier protesta hacia el gobierno era tomada como propia de los comunistas, que fueron demonizados.

### **Contexto sociohistórico**

Las demandas no logradas de tierra y libertad de la Revolución mexicana dieron paso a las luchas agraristas que fueron reprimidas. En 1947 se fundó la Dirección Federal de Seguridad (DFS). Durante los años 1950 y 1960 hubo movilizaciones provocadas por causas justas de los gremios de

ferrocarrileros, maestros y médicos que fueron cruelmente acalladas por el autoritarismo gubernamental. Dicha represión continuó en las décadas siguientes.<sup>232</sup>

El 18 de mayo de 1967, en el zócalo de Atoyac, un mitin escolar fue interrumpido a balazos por policías judiciales que disparaban desde las azoteas de las casas, asesinando a cinco personas. No pudieron matar a Lucio Cabañas Barrientos, que era el principal orador, y quien a partir de ese momento tuvo que huir, dejó de ser profesor y fundó la guerrilla del Partido de los Pobres (PdIP).

El año de 1968, como destacan Solís y Nicasio (2016) fue crucial por dos hechos. El 22 de abril fue liberado Genaro Vázquez Rojas de la prisión en Iguala, Guerrero, el líder de la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), tomó las armas y transformó la Asociación Cívica Guerrerense, pública y masiva, en la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), organización guerrillera. El 2 de octubre de 1968 se reprimió con una gran violencia el movimiento estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, en la Ciudad de México. El 2 de febrero de 1972 fue asesinado Genaro Vázquez Rojas por el gobierno. En 1974, el 2 de diciembre fue asesinado Lucio Cabañas en el municipio de Tecpan, Guerrero.

---

<sup>232</sup> Para información más detallada ver el blog de Adela Cedillo (<https://www.laguerrasuciamx.com/search?q=>)

Aunque el gobierno mexicano respaldó a la guerrilla cubana al no sumarse al cerco promovido por Estados Unidos en el bloqueo a la isla y mostró una política de puertas abiertas para los disidentes de otros países latinoamericanos; sin embargo, en su territorio reprimió las manifestaciones populares en su contra. La existencia de la guerrilla en México fue encubierta, tanto por la prensa como por la información oficial al referirse a los guerrilleros como delincuentes comunes, o por los términos: 'roba vacas', 'gavilleros', 'cuatreros', etc., por lo que la represión ejercida fue soterrada. Pese a ello, la Revista Por qué? dirigida por Mario Meléndez, informaba sobre las acciones y comunicados de los grupos guerrilleros.

Pero no sólo los guerrilleros sufrieron la violencia de Estado, también la población civil fuera o no base de apoyo. Lo que provocó delitos de lesa humanidad: desplazamiento forzado de poblaciones, violaciones de mujeres, niños y niñas por parte del ejército, ejecuciones sumarias y desapariciones forzadas.

En México, en el año 1973, comenzó por parte del Estado Mexicano la sistematización de la desaparición forzada, ya que antes, como lo expresa Evangelina Sánchez:

[...] el ejército detenía a los civiles y los entregaba a las instancias oficiales, en este caso, la Procuraduría de Justicia Estatal para que ésta determinara las sanciones. De acuerdo a la PJE, a algunos habitantes se les liberó por falta de pruebas causando con esto, un fuerte antagonismo de los grupos militares hacia las autoridades civiles. [Fue] el 19 de noviembre de 1973, cuando se

lanzó el operativo militar conocido como Operación Luciérnaga, cuyo objetivo era recuperar el control militar de la sierra de Coyuca de Benítez, después de que el ejército localizó dos campamentos de Cabañas en la sierra y, en consecuencia, se dio la orden de “adiestrar a las tropas en acciones de contraguerrilla reales” (Sánchez, 2012:156).

A partir del año 1973 comienza a aparecer la palabra “paquete” en la documentación oficial. La recepción de un “paquete”, como lo indica el Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado:

equivale a la detención ilegal de gente y que el señalamiento de que eso se hace para “su revisión correspondiente”<sup>233</sup> no puede entenderse de otra manera que esas personas son sometidas a interrogatorios para que el Ejército obtenga la información que anda buscando. Tales interrogatorios, por los testimonios recabados, incluyen la tortura, la detención prolongada, el asesinato y la desaparición forzada. La cúpula del Ejército estaba perfectamente enterada de esto, como se deduce de la información que aparece en sus legajos. En el informe está resaltado con mucha claridad que: “el C. Secretario Hermenegildo Cuenca Díaz, conocía de los paquetes, sabía que se les interrogaba y a él se referían como ‘la superioridad’ que ordenaba detener tales paquetes” (Informe FEMOSPP, 2006:307-308).

Gil A. Ferrer afirma que tras el asalto al cuartel Madera (en 1965) también hubo desaparecidos, pero no se presentaron denuncias al respecto:

---

<sup>233</sup> Las cursivas son del Informe.

Inmediatamente después del intento de tomar el cuartel militar, la región fue ocupada por un gran contingente de tropas y se enviaron aviones para localizar a los sobrevivientes. Cientos de habitantes de Ciudad Madera fueron detenidos y torturados por el simple delito de ser simpatizantes de los atacantes del cuartel militar. De acuerdo con lo narrado por un entrevistado, los civiles detenidos fueron trasladados al campamento militar improvisado en las afueras de la población; desde luego, hubo desaparecidos, entre ellos un hermano del entrevistado (Ferrer, 2014: 85).

También en el blog sobre desaparecidos de López Limón hay una sección dedicada al año 1968; sin embargo, es a partir de 1973 cuando comienzan a fecharse las desapariciones.

### **Las mujeres en la guerrilla**

En el recuento que hace Fritz Glockner de los diversos grupos que se formaron a raíz de la represión estudiantil de 1968, asume que estos jóvenes valoran que las condiciones subjetivas para lograr alcanzar la revolución socialista han madurado lo suficiente; dicha reflexión la basan en el análisis que realizan sobre los acontecimientos de represión que han existido durante las últimas dos décadas en México; no les queda la menor duda: la revolución está a la vuelta de la esquina y comienzan a prepararse para abordarla (Glockner, 2019: 51). El triunfo de la Revolución Cubana crea el imaginario de que otras revoluciones son posibles.

En esos grupos de jóvenes que empezaron a considerar la vía armada también participaron mujeres. Como comenta Macrina Cárdenas Montaño: “La literatura marxista era parte de los programas académicos en universidades y preparatorias. Fidel Castro y Ernesto Che Guevara eran los modelos a seguir. Las mujeres contábamos con el ejemplo de Tania, la guerrillera quien había luchado al lado del Che y que muriera en combate en las montañas de Bolivia” (Cárdenas, 2008 [2006]: 609). No obstante, Lourdes Uranga López opina “tenías que dejar de ser mujer para entrar a la guerrilla; estábamos enmascaradas con valores masculinos (Uranga citada por Glockner, 2019:51). Hay una presencia importante de mujeres en la mayoría de los grupos.

### **La memoria popular y sus expresiones a través de la literatura**

Gilberto Giménez define a la memoria oficial como la que corresponde a “la clase dominante que se organiza bajo la cobertura y gestión del Estado” a dicha memoria se le enfrenta con la memoria de las clases populares: “oponiendo otros relatos, otra épica, otros cantos, otros espacios, otras fiestas, otras efemérides y otros nombres a los impuestos por las clases dominantes o por el poder estatal.” (Giménez, 2009: 200).

En un artículo en coautoría con I. Maribel González (2016) consideramos con respecto a la temática de la guerrilla que al margen del análisis sociopolítico, se manifiesta en formas de

expresiones, como la literatura, la música o las imágenes, de manera que es posible identificar a través de estas vertiente otra serie de elementos que no se evidencia desde otras disciplinas o formatos: el imaginario, los sentimientos y emociones, entre otros y coincidimos con Giménez al considerar la literatura como una expresión de la memoria popular, ya que una obra literaria expresa el espíritu de su época. (Solís y González, 2016)

### **Literatura sobre la guerrilla en México**

Patricia Cabrera y Teresa Estrada en *Con las armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México* (2012:114) señalan que en México existe una novelística o narrativa sobre la guerrilla moderna del siglo XX. Aunque ésta se ha estudiado como parte de la narrativa política surgida tras el movimiento estudiantil de 1968 y ha sido muy visibilizada por ocurrir en la capital del país. Sin embargo, las investigadoras identifican que la novelística sobre la guerrilla ha ido adquiriendo reconocimiento de modo que en el *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX*, ya está incluida la entrada “Narrativa de la guerrilla” (Pereira, 2000: 243-244):

Las novelas que se analizan en la obra citada mantienen una postura izquierdista. Entre ellas se encuentran las novelas de Juan Miguel de Mora: *La fórmula*, *Si tienes miedo* (novela con apéndice), *Gallo Rojo*; *El infierno de todos tan temido* de Luis Carrión Beltrán; *La revolución invisible* de Alejandro Íñigo;

Guerra y sueño de Salvador Mendiola; las novelas de Salvador Castañeda: ¿Por qué no dijiste todo?, La patria celestial, El de ayer es Él; de Carlos Montemayor: Guerra en El Paraíso, Las armas del alba y La fuga; de Fritz Glockner: Veinte de cobre. Memoria de la clandestinidad y de Francisco Pérez Arce, Septiembre (76). Y se encuentra en proceso la publicación de otro volumen.

### **La temática de la guerrilla en las letras guerrerenses**

También en la literatura escrita por autores guerrerenses se encuentra el tópico de la guerrilla, y pese al centralismo del país, considero que el tema parte de los movimientos guerrilleros encabezados por Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos y no del movimiento estudiantil de 1968, además de la existencia previa de la guerrilla de Arturo Gámiz (desde 1963 en Chihuahua, y su derrota con el asalto al cuartel Madera en 1965). En este sentido, Baloy Mayo (2000) en el relato “Lo que sucedió después” evoca dicha acción (que a su vez rememora el ataque al cuartel Moncada en Cuba), pero en la ficción los guerrilleros triunfan, a pesar de las bajas, logrando abastecerse de armamentos.

La obra más famosa sobre la guerrilla es Guerra en el paraíso, de Carlos Montemayor (1991), quien presenta al personaje de Lucio Cabañas atado a su destino, a manera de un héroe trágico. Montemayor también escribió sobre el asalto al cuartel Madera en Chihuahua, en Las armas del Alba (2003) y su obra

póstuma, escrita en honor a las mujeres, *Las mujeres del Alba* (2010).

Entre las primeras publicaciones literarias sobre la represión en Guerrero podemos mencionar la obra de teatro, *La historia de Miguel* (1980), basada en el testimonio de Margarita Cabañas sobre su esposo desaparecido, escrita por Felipe Galván (cuya primera edición fue paralela en Cuba y en México). Muy de cerca en las fechas de publicación coinciden los textos de Alejandra Cárdenas y de Victoria Enríquez (1985 y 1987, respectivamente). Aunque es importante mencionar que los cuentos de Victoria Enríquez fueron escritos uno, en 1974 y otro, en 19801.

Un concepto importante es el de “imaginario social”. Para Baczko (1991) el imaginario es todo aquello que ha pasado a formar parte de la memoria colectiva, no importa si se trata de un hecho real o de algo inventado, y esa es la postura que se asume en el análisis de textos sobre la guerrilla.

Uno de los imaginarios de la guerrilla corresponde al heroísmo de los guerrilleros y --habrá que agregar-- de guerrilleras que expusieron sus vidas por la causa, por buscar mejores condiciones de vida para los desfavorecidos y un ejercicio del poder más inclusivo. Es también fantasmagórica, soterrada y cualquiera puede ser sospechoso de ser subversivo. Otro de los imaginarios es la crueldad de los representantes del Estado (militares, policías y gobernantes), su abuso del poder.

En los textos que tratan sobre la represión de las décadas 1960-1970 cobra un lugar importante la memoria, acerca de la cual Todorov (2008: 26, 64) reflexiona: “Cuando los acontecimientos vividos por el individuo o por el grupo son de naturaleza excepcional o trágica, tal derecho se convierte en un deber: el de acordarse, el de testimoniar [...] Para que la colectividad pueda sacar provecho de la experiencia individual, debe reconocer lo que ésta puede tener en común con otras.” Asimismo, los escritos sobre la guerrilla pueden verse como “vehículos de la memoria colectiva”, como les llama Elizabeth Jelin (2002)

Fue a partir del año 2000 que se dio un auge en la literatura con la temática de la guerrilla. Roberto Ramírez Bravo en su novela *Las Pausas Concretas* (2009) relata el acoso de los militares hacia una pareja, ella es hija de un guerrillero, a quienes suben a un helicóptero militar y nadie vuelve a verlos, quedando implícita la posibilidad de que fueron arrojados al mar. En el cuento, del mismo autor, “El silencio de Eri Camira” (2015), el protagonista es un sobreviviente de los vuelos de la muerte y en “Soldado” (2005), la voz narrativa y la perspectiva es la de un militar arrepentido por los crímenes que cometió por obedecer órdenes.

En *Versos de amor y anarquía* (1985) de Alejandra Cárdenas, aparece el poema titulado “¿Hubo una vez alguien llamada Alicia?”, en donde se analizará la retórica sobre la tortura femenina.

En dicho texto por medio de una alegoría se compara el argumento de Alicia en el país de las maravillas y el drama de una mujer, con el mismo nombre, que entra al país del terror.

El personaje detenido vive la tortura desde el ser femenino. En palabras de Alejandra Cárdenas “el castigo para las mujeres tiene todavía una connotación sexual muy canija”. Además de los otros tipos de tortura. También hay referencia a la maternidad frustrada por la violencia machista: “de la flor reventada de su vientre /brotó un feto rojo” (2007).

### **Análisis de “¿Hubo una vez alguien llamada Alicia?”**

A continuación, procederé al análisis. Este poema abreva de las propuestas del verso libre y de recursos del vanguardismo. Tipográficamente con el ordenamiento de los versos se van dibujando unos escalones que descienden. El epígrafe recuerda a Hannah Arendt quien veía la banalidad del mal, inmerso en cuestiones burocráticas, en donde se perdía la responsabilidad del individuo, es decir el diablo como metáfora del mal puede estar en el actuar de cualquier persona, no se trata de monstruos, locos o personas distintas a los demás, a ello alude el epígrafe con el que inicia el poema: “Aunque no tiene cara/El diablo tiene nombre/Se llama como tú o como yo/Habla en nuestra lengua y habitó entre nosotros.”

A semejanza de su tocaya que ingresa al país de las maravillas, Alicia descenderá a otro mundo:

Y Alicia no volvió de los infiernos

Aquella noche Alicia  
se equivocó de hongo  
y en vez de alucinar  
el país de las maravillas  
descendió –improvisadamente

Como vemos en estos primeros versos hay ironía, y es como un respiro antes de entrar: “al mundo del terror y la tortura”

y allí estaban ellos  
sin angustia  
los sin sueños

Contrastando con el epígrafe las imágenes de “ellos” sí difieren físicamente de los rasgos humanos y de los sentimientos opuestos de Alicia:

los de manos-garrote  
los de sexo-picana  
los de carne-pocito

Por medio de la fusión entre su cuerpo y los instrumentos de tortura se simboliza la monstruosidad de los verdugos.

Alicia  
nunca vio la sonrisa de un niño  
de la flor reventada de su vientre  
brotó un feto rojo

En esta estrofa se alude a una maternidad frustrada por la violencia machista, no es difícil imaginar las patadas en el vientre o cosas más terribles. Cuando se tortura a una mujer se puede también matar a otro ser en su vientre. Es lo que se

puede interpretar de la metáfora de “la flor reventada de su vientre/brotó un feto rojo”

La metáfora de “mariposa ensartada en un suelo lechoso a filo de machete” está vinculada a la siguiente estrofa que cumple con la función de un estribillo:

pau de arara  
pau de arara  
los pasos  
pau de ara  
la reja

Pero... esa reiteración es, también, un instrumento de tortura:

Pau de Arara en portugués término que se traduce literalmente como "la percha de lapa" [o palo de guacamayo]. El término proviene de la costumbre de atar las aves a un poste para la venta, en el que también se cuelgan para el transporte. Por analogía, el término ha adquirido dos significados distintos: puede referirse a un camión de cama plana irregular utilizado para el transporte de los trabajadores migrantes y en la tortura dispositivo desarrollado durante la dictadura militar brasileña ([https://es.qwe.wiki/wiki/Pau\\_de\\_Arara](https://es.qwe.wiki/wiki/Pau_de_Arara)) consultado el 15. 04. 2020.

Iris Zamora describe esa tortura practicada con Dilma Rousseff: “Colgada, atada a un palo en posición fetal, la cabeza colgando hacia abajo, desnuda... se le aplica corriente eléctrica en cualquier parte del cuerpo... pau-de arara, con ese nombre los

## Y Alicia no volvió de los infiernos

brasileños llaman a esa tortura, practicada por la dictadura militar. (Iris Zamora “ Pau-de arara... Símbolos, Sitio Web: La República. Net), consultado el 12 de junio de 2020.

El último verso refiere a la desaparición forzada: “Y Alicia no volvió de los infiernos”.

En este poema se da cuenta de la tortura femenina por medio de la pérdida de la libertad, la inmovilización, el encarcelamiento, la tortura sexual y las maternidades maltrechas; además de ser considerada dicha práctica como una antesala de la desaparición forzada, un delito de lesa humanidad.



## **Luz Alejandra Cárdenas Santana**

Maestra Emérita de la UAGro, Historiadora, egresada de la Universidad Patricio Lumumba de Moscú, Rusia. Doctora en Historia por el Colegio de Morelos (antes CIDEM) Obtuvo la Maestría en Estudios Latinoamericanos en la UNAM. Trabaja como profesora-investigadora del Centro de Investigación y Posgrado en Estudios Socioterritoriales de la Universidad

Autónoma de Guerrero. También hizo estudios de Maestría en Historia Regional de la Universidad Autónoma de Guerrero.

Autora –entre otras publicaciones – de: Hechicería, saber y transgresión. Afromestizas en Acapulco, 1621. (Secretaría de la Mujer del Gobierno del Estado de Guerrero). “De Hechicería y vida cotidiana en Cuba, siglo XVII”; Poemarios: Versos de amor y anarquía y Giraluna. Participó en el Club Literario de Elogios Mutuos (CLEM) y fue parte del Consejo Editorial de la Revista Alteridad.

Es integrante del cuerpo académico consolidado Diversidad Cultural y Estudios de Género y del Seminario de población y culturas de origen africano en México, coordinadora del Seminario permanente “La construcción del conocimiento con enfoque de género”.

En 2004 el Consejo Universitario decidió nombrarla Maestra Emérita de la UAGro. En 2005 fue galardonada por el gobierno del Estado de Guerrero con el Premio al Mérito Civil “Antonia Nava de Catalán” por su trabajo feminista<sup>234</sup>.

---

<sup>234</sup> Currículum enviado por la autora

## Referencias

### a) Libros:

- Aguilar Terrés, María de la Luz (2007); *Memoria del Primer Encuentro Nacional de Mujeres Ex Guerrilleras*. México: S.E.
- Baczko, Bronislaw. (1984); *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. 2a. ed. Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Bello López, Jesús Bartolo (2004); *No es el viento el que disfrazado viene*. México: Centro Toluqueño de Escritores/Instituto Mexiquense de Cultura/H. Ayuntamiento de Acapulco/ Dirección de Cultura.
- Beristáin, Helena (2010 [1985]); *Diccionario de Retórica y poética*. México: Porrúa.
- Cabrera López, Patricia y Estrada, Alba Teresa (2012); *Con las armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México* (Vol. 1). México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias, UNAM.
- Glockner, Fritz (2007); *Memoria Roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*. México: Ediciones B.
- Glockner, Fritz (2019); *Los años heridos*. México: Planeta.
- Gómez, Unamuno Aurelia (2020); *Entre fuegos, memoria y violencia de Estado. Los textos literarios y testimoniales del movimiento armado en México*. Estados Unidos: Editorial A Contracorriente.
- Montemayor, Carlos (2009 [1991]); *Guerra en el paraíso*. México: Random House Mondadori.
- Montemayor, Carlos (2010); *La violencia de Estado en México. Antes y después de 1968*. México: Debate.

Ortiz, Orlando (1972); *Genaro Vázquez*. México: Diógenes, S.A.

Ramírez Bravo, Roberto (2009); *Las pausas concretas*. México: Editorial Praxis.

Solís Téllez, Judith (2014); *Preparatorianos. La fundación de la Preparatoria de Atoyac durante el terrorismo de Estado de los años setentas en el estado de Guerrero*, México, Universidad Autónoma de Guerrero/ SEMUJER/ Conaculta/Secretaría de Cultura del estado de Guerrero/ Gobierno del estado de Guerrero, México, 2014, ISBN: 978-607-7760-99-3.

Todorov, Tzvetan (2008); *Los abusos de la memoria*. España: Paidós

b) *Volúmenes colectivos:*

Albarrán, Claudia; Rosado, Juan Antonio y Tornero, Angélica (2000); *Diccionario de literatura mexicana: Siglo XX*, coord. A. Pereira. México: UNAM/Instituto de Investigaciones Filológicas /CEL.

Cárdenas Montaña, Macrina (2008 [2006]); "La participación de las mujeres en los movimientos armados", ed. Verónica Oikión, Marta Eugenia García. México: El Colegio de Michoacán, /Ciesas.

Sánchez, Serrano Evangelina (2012); *Desaparición forzada y terrorismo de Estado en México, Memorias de represión de Atoyac, Guerrero durante la década de los setenta. "Terrorismo de estado y represión en Atoyac*, coords. A. Radilla Martínez y C. E. G. Rangel Lozano. México: Plaza y Valdés, Editores.

c) *Prólogos, capítulos de libros y artículos en volúmenes colectivos:*

- Cárdenas, Alejandra (1985); “¿Hubo una vez alguien llamado Alicia?” en *Versos de Amor y Anarquía*. México: (Serie Nuevos Escritores No. 2) Universidad Autónoma de Guerrero.
- Cárdenas, Alejandra (2007); “Desaparecimientos y otras pesadillas”, en Aguilar Terrés, María de la Luz. Memoria del Primer Encuentro Nacional de Mujeres Ex Guerrilleras. México.
- Enríquez, Victoria (1987); “Entrando en la noche”, en *Bajo el polvo de arroz*. México: H. Ayuntamiento Municipal de Chilpancingo.
- Galván, Felipe (1980); “La historia de Miguel” en la *Antología Más teatro joven de México*, México: Editores Mexicanos Unidos.
- Mayo Baloy (2000); “Lo que sucedió después” en *Insolación en el Trópico*. México: Biblioteca Guerrerense, Grupo Jaguar Impresiones.
- Nicasio González, Maribe (2015); “La imagen de Genaro Vázquez Rojas como símbolo y representación del mito” en *Reflejos de la guerra sucia en el estado de Guerrero. Historia, literatura, música e imágenes*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Ramírez Bravo, Roberto (2005); *Soldado en Hace tanto tiempo que salimos de casa*, México: Conaculta/IGC.
- Ramírez Bravo, Roberto (2015); *El silencio de Eri Camira* en *Embrujo en el faro y otros relatos*. México: Rojo Siena, pp. 54-55.
- Rueda, René (2014); *Un poema para el luto: No es el viento el que disfrazado viene y sus símbolos*, en *Aspectos de la literatura latinoamericana siglos XX y XXI*, coord. J. Solís Téllez. México: Eón.

Solís Téllez, Judith (2015); *La temática de la guerrilla en la obra narrativa y poética de cuatro escritores guerrerenses: Baloy Mayo, Felipe Fierro Santiago, Roberto Ramírez Bravo y Jesús Bartolo Bello López. Antología mínima en Reflejos de la guerra sucia en el Estado de Guerrero. Historia, literatura, música e imágenes*, coord. A. M. Cárabe. México: Miguel Porrúa, p. 111-182.

Solís Téllez, Judith (2018); *Apuesta al olvido. Algunos antecedentes de las desapariciones forzadas en el estado de Guerrero y en México. Nos faltan + de 43 en: Ferrer Vicario Gil Arturo; Rangel Lozano Claudia E. G. Solís; et al Violencia, memoria y rebeliones: hacia una cultura de paz.* México: Ed. Itaca.

d) *Artículos en revistas*

Solís Téllez, Judith (2016) "*La temática de la guerrilla en la literatura guerrerense*", en *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea* Volumen 23, No. 68, año 22, mayo - agosto de 2016, ISSN: 14052687.

Solís Téllez, Judith y Nicasio González Irma Maribel (2016); "*La guerrilla en México. La memoria oficial soterrada y la memoria popular expresada a través de la literatura y en las imágenes de Lucio Cabañas y Genaro Velázquez como símbolos de lucha*", en *Revista Pacarina del Sur - Revista de pensamiento crítico latinoamericano*, Año 8, número 29, octubre - diciembre, 2016, Dossier 19: Herencias y exigencias. Usos de la memoria en los proyectos políticos de América Latina y el Caribe (1959 - 2010). De Chihuahua a los Andes. Huellas y caminos de las rebeliones en la sierra. ISSN: 20072309.

e) *Los documentos no impresos*

Solís Téllez, Judith (2013). "*El papel de la Memoria y la retórica de la deshumanización en dos discursos militares*" en

African Yearbook of Rethoric. Rhetoric in South America. (ebook)

Wikipedia contributios (2020); *Pau de Arara - Pau de Arara*. En línea. Disponible en [https://es.qwe.wiki/wiki/Pau\\_de\\_Arara](https://es.qwe.wiki/wiki/Pau_de_Arara) (consulta: el 15 de abril 2020)

Zamora, Iris (2020); "*Pau-de arara... Símbolos*. Sitio Web: La República. Net. En línea. Disponible en: <https://www.larepublica.net/columnista/258> (consulta: el 12 de junio de 2020).

# **El *ethos* o imagen de sí en la oratoria sagrada de san Juan de Ávila**

TOLEDO, María Laura  
Universidad Nacional de Tucumán  
(Argentina)

## **Resumen**

La ponencia aborda sucintamente la problemática del *ethos* retórico, desde perspectivas clásicas (Aristóteles, Cicerón, Quintiliano) y contemporáneas (Ch. Perelman y L. Olbrechts-Tyteca, Ch. Plantin, S. Monteros, E. Eggs, O. Ducrot, R. Barthes, D. Maingueneau, R. Amossy), para analizar el modo en que se concreta la representación de la imagen de sí de Juan de Ávila (1500-1569), sacerdote español de la región andaluza, en sus sermones. Se explora la construcción del *ethos* avilista en su doble dimensión de imagen extra-discursiva y de elaboración ad intra en la oratoria sagrada. Para el primer caso, entre otros, se retoman aportes interdisciplinarios que lleva a cabo el Gruppo di Ricerca Retorica e Antropologia della Facoltà di Comunicazione Istituzionale della Pontificia Università della Santa Croce, que acoge la tradición grecorromana y cristiana del quehacer retórico, y se enfatiza la

importancia de la condición de verdad del *ethos* pre-discursivo, al tiempo que se propone repensar la relación entre el *ethos* retórico y su valor argumentativo como resorte vinculado con la racionalidad, de cara a la problemática de la manipulación. Seguidamente, se identifican aspectos del *ethos* de Ávila insertados en la discursividad de sus prédicas, al tiempo que se indagan posibles efectos de persuasión. Destacan, entre otros, la dignidad del predicador, la indignidad personal, el celo apostólico, el realismo antropológico, la autoridad de teólogo, la humildad del exégeta, el tono confidente, aspectos que, consciente o inconscientemente, el sujeto enunciador orienta a su propósito pastoral.

Palabras clave: *Ethos*, pre-discursividad, enunciación, oratoria sagrada, Juan de Ávila

Juan de Ávila (1499-1569), llamado el “Apóstol de Andalucía”, fue un destacado predicador español del siglo XVI, hoy santo y Doctor de la Iglesia. Su llegada a las ciudades de la región causaba un verdadero revuelo, lleno de entusiasmo, y se han documentado los notables efectos de sus sermones en la vida de sus contemporáneos. En este estudio nos proponemos indagar las peculiaridades de su *ethos*, según se diseña en su praxis homilética.

El *ethos* constituye uno de los tipos de pruebas técnicas para la persuasión que Aristóteles distingue en su *Retórica*, junto con el *logos* y el *pathos*. El Estagirita señala que el *ethos* “posee un poder de convicción que es, por así decirlo, casi el más eficaz” y destaca su generación discursiva, pues “debe ser efecto del discurso y no de que se tengan ideas preconcebidas sobre la calidad humana del que habla”, y así “el discurso se pronuncia de forma que hace al que habla digno de crédito” (*Retórica* I 2, 1356a). Cicerón, por su parte, habla del *ethicon* griego como aquello que se refiere “a lo que es apropiado a la forma de ser, a las costumbres y a toda la conducta de la vida de una persona” (*Orator* IV, 2), y Quintiliano advierte que, aunque el orador “debe ser parco en hablar de sí mismo, hace mucho al caso que sea tenido por hombre bueno”, haciendo tácitamente recomendable su persona (*Instituciones oratorias* IV I, 2).

Esta categoría proveniente de la retórica clásica remite entonces primeramente al conjunto de atributos proyectados en el discurso, en tanto imagen discursiva y “puesta en escena del yo” (Montero, 2012: 224), aunque como señala E. Eggs, también integra las cualidades morales, los valores y las virtudes del orador (1999: 32)<sup>235</sup>. Algunos autores se inclinan por la naturaleza prevalentemente discursiva del *ethos*, como

---

<sup>235</sup> Las dos dimensiones del *ethos* –en tanto moralidad y en tanto estrategia discursiva– deben considerarse. Eggs subraya la importancia de tomar en cuenta tanto las virtudes reconocidas del orador como su representación en el discurso y afirma que ambas constituyen las dos caras necesarias de toda actividad argumentativa (1999: 32).

R. Barthes<sup>236</sup>. Más recientemente, R. Amossy, que se ha dedicado al estudio específico del tema, afirma que “todo uso de la palabra implica la construcción de una imagen de sí” (1999: 9), una representación de la persona que habla. En esta línea, el *ethos* carece de raigambre moral: en tanto modo de movilización de la doxa y del auditorio, es un efecto de la enunciación y por ello no está atado a los atributos “reales” del orador (Montero, 2012: 228). No se trata de las afirmaciones halagüeñas que el orador puede hacer sobre su propia persona en el contenido de su discurso, advierte O. Ducrot, afirmaciones que por el contrario podrían molestar al auditorio, sino que el *ethos* consiste en la apariencia que confieren al orador su elocución, su entonación calurosa o severa, la elección de las palabras y de los argumentos. En la medida en que es fuente de la enunciación, el locutor se ve como revestido de ciertas características que, de rebote, hacen aceptable o repulsiva esa enunciación (1984: 201). D. Maingueneau, siguiendo a Ducrot, afirma que el *ethos* se despliega en el registro de lo “mostrado” y, eventualmente, en el de lo “dicho”. Su eficacia “reside en que éste envuelve la enunciación sin estar explícito en el enunciado” (1999: 77). De allí que, para el autor, se pueda asociar esta dimensión tanto al contenido del discurso, a la elección de argumentos y a los modos de decir como a la voz

---

<sup>236</sup> El autor pone de manifiesto su característica esencial de esta manera: “ce sont les traits de caractère que l’orateur doit *montrer* à l’auditoire (peu importe sa sincérité) pour faire bonne impression: ce sont ses *airs*”, de modo que el orador “énonce une information et en *même temps* il dit: je suis ceci, je ne suis cela” (Barthes, 1970: 212). El subrayado es del autor.

y el tono adoptados por el locutor, y a otros signos paraverbales como gestos, miradas, vestimenta, entre otros asociados a la corporalidad<sup>237</sup>. El lingüista francés reconoce asimismo la existencia de un *ethos prédiscursif* (o “previo”) (1999: 78), relevante de modo particular en el dominio político, ámbito en el que los posicionamientos ideológicos y las aprehensiones mediáticas del locutor, así como los propios géneros discursivos, pueden generar expectativas en relación al *ethos*, y que se vincula siempre con la “escena de enunciación” en que el discurso se despliega (1999: 82-83). Incluso impactaría en su misma habilitación como orador<sup>238</sup>. En *La présentation de soi. Ethos et identité verbale* (2018), R. Amossy incorpora estos aportes de Maingueneau y los de la sociología de E. Goffman<sup>239</sup> y P. Bourdieu para ensayar una “noción ampliada” de *ethos* desde un enfoque socio-discursivo que abarca tanto los aspectos de índole discursiva como los atributos reales del orador en situación. Por este recurso a las teorías sociológicas,

---

<sup>237</sup> En efecto: “Le problème est d’autant plus délicat que l’ethos, par nature, est un *comportement*, qui, en tant que tel, articule du verbal et du nonverbal pour provoquer chez le destinataire des effets qui ne doivent pas tout aux seuls mots” (Maingueneau, 2012: 59).

<sup>238</sup> La calidad del orador, “sin la cual no lo escucharían, y, muy a menudo, ni siquiera lo autorizarían a tomar la palabra” es un factor relevante en el proceso de la argumentación (Perelman, 2015: 54).

<sup>239</sup> En su obra *The Presentation of self in everyday life* (1959), el sociólogo canadiense estudia la totalidad del comportamiento social en un contexto dado, que se traduce en las vestimentas, los gestos, las mímicas, y todo aquello que remite a la puesta en escena de nuestra propia persona por fuera del lenguaje. Aunque se trata de una definición extra-verbal de la presentación de sí, su exploración se reveló particularmente instructiva para el estudio del *ethos* discursivo.

que implica una apertura hacia problemáticas relativas a las determinaciones sociales e ideológicas del sujeto del discurso, la noción de *ethos* se complejiza y se vuelve así más abarcadora. En una visión de síntesis de lo expuesto hasta ahora, y fundados en una propuesta de Ch. Plantin, podemos señalar al menos tres elementos constitutivos del “carácter moral” o *ethos* del orador: un elemento extra-discursivo anterior al discurso (reputación, prestigio, incluso carisma); un primer elemento intra-discursivo, que corresponde al “efecto de discurso mismo” (la impresión por la lectura del texto o la audición de su voz); y un tercer elemento intradiscursivo, que es aquello que el orador puede referir explícitamente sobre sí mismo, como objeto de enunciación (2012: 90-91).

Es particularmente valioso el enfoque que lleva adelante el Centro de Investigación “Retorica & Antropologia”, coordinado por la cátedra de Retórica de la Pontificia Università della Santa Croce (Roma), y que acoge la tradición grecorromana y cristiana del quehacer retórico. Desde esta posición, se enfatiza la importancia de la condición de verdad del *ethos* pre-discursivo, es decir, las virtudes humanas que verdaderamente constituyen al orador en un emisor creíble y comprometido con la verdad de su discurso, y con ello, con el bien común (Agnetta, 2018: 11)<sup>240</sup>. En una sociedad posmoderna como la nuestra, en

---

<sup>240</sup> Allí mismo, señala el autor: “Filosóficamente se pone de relieve la estrecha relación entre verdad y virtud, señalando la enorme importancia del *Ethos* del orador que se esfuerza por conocer la verdad y transmitirla en su integridad por medio de sus palabras. Su calidad ética le llevará no solo a ser más convincente, sino también a concentrarse mejor en la cosa y llegar más

que la noción de “verdad” ha sido puesta en sospecha y deconstruida, y con ella el edificio de una “moral” legítima o posible, parece que no hay para la actividad discursiva del hombre otras salidas que la manipulación –más o menos consciente–, la ingenuidad atravesada por un determinismo de tipo psicológico-social –que le hace creer al hombre que expresa realidades de sí mismo o del mundo, cuando en realidad todo se reduce a interpretación cultural–, o incluso la demagogia. Todo parece representación, en este caso, discursiva, sin realidad sustentadora; todo tiende a reducirse a simples pretensiones de “verosimilitud” y de impostura. Por el contrario, desde un enfoque solidario con el pensamiento clásico, unido a la postura filosófica del realismo crítico<sup>241</sup>, se afirma la legítima relación entre verdad y retórica, y así, por ejemplo, el tipo de orador exigido desde Catón a Quintiliano es el *vir bonus dicendi peritus* (*Instituciones oratorias* XII I, 1). En el contexto cristiano, esta convicción se agudiza, de modo que, como afirma san Agustín, el predicador convincente es el que “no se predica a sí mismo o sus grandes ideas, sino que

---

fácilmente y con mayor seguridad al conocimiento de la verdad, liberándose de todo tipo de exigencias personales y de ventajas sociales”.

<sup>241</sup> Llamamos *realismo crítico, grosso modo*, a la postura epistémica que afirma la capacidad racional del ser humano para conocer la realidad (lo real) y alcanzar un conocimiento *verdadero* –entendiendo *verdad* como adecuación de la inteligencia y la *res*–, aunque ese conocimiento pueda ser parcial y siempre llamado a ulteriores profundizaciones, en un complejo proceso que es tanto individual como comunitario, que se desarrolla en el tiempo, y que implica la actitud de *contemplación* del objeto antes que la de su construcción mental a partir de estructuras predeterminadas. Implica una posición alternativa al positivismo duro y al relativismo hermenéutico.

proclama la Palabra de Dios y avala con sus obras lo que transmiten sus palabras”. Precisamente esta unidad de vida y palabra es más decisiva que las exigencias estilísticas. La predicación no está pensada para el lucimiento personal, sino que es misión al servicio de la verdad (Agustín, *De doctrina* IV, 2). Resulta más que interesante considerar las implicancias antropológicas y socio-retóricas que se desprenden de esta perspectiva basada en el binomio virtud-verdad. M. Agnetta advierte en este sentido que es posible corroborar, por medio de la experiencia individual y social, que se persuade más y mejor con una personalidad convincente –por una vida que se reconoce virtuosa– que con un refinado arte retórico, y que si se está “vacío de valores”, incluso esta situación “se vuelve contra el hablante, al poner a los oyentes en guardia ante un ‘experto’”; de ahí la importancia de las virtudes cívicas en el orador (2018: 12). Por otra parte, es posible repensar la relación entre el *ethos* retórico y su valor argumentativo, como resorte vinculado con la racionalidad y alejado por ello –en los contextos que cabe– de la manipulación<sup>242</sup>. Así, la construcción pre-discursiva y lingüística del *ethos* de Juan de Ávila en el contexto de sus sermones puede reforzar la adhesión a su

---

<sup>242</sup> Si bien el *ethos* del orador puede vincularse con el *pathos* y la afectividad, esto no significa, indica R. Amossy, que no se ligue igualmente al ejercicio de la palabra razonada, menos aún que la presentación de sí tenga por intención sustituir el ejercicio del *logos* como discurso y razón. El *ethos* puede ser un argumento: es lo que el retórico A. Brinton (1986) llama un argumento “ethótico”, que transfiere la credibilidad de una persona a una conclusión. El *ethos* participa de una lógica de lo razonable al mismo tiempo que de una lógica de los valores (Amossy, 2018: 210-211).

doctrina a partir de un *razonamiento* legítimo por parte del auditorio: un hombre inteligente, formado en letras y teología, virtuoso, sobresaliente por su piedad y su preocupación por el prójimo, es muy probable que acierte en sus enseñanzas y consejos pastorales, también probablemente fundados en una recta intención<sup>243</sup>. Aunque no solo apoyado en el *ethos* del locutor, un auditorio que se predispusiera positivamente a los planteos argumentados por un hombre que es perito en la materia que trata y honesto en su vida personal, no obraría irracionalmente.

En este marco, podemos avanzar en el análisis del *ethos* avilista, en su doble dimensión de imagen extra-discursiva y de elaboración *ad intra* en los sermones, como representación de naturaleza verbal y no verbal, como se ha visto. En tanto accedemos a los sermones como textos escritos, se nos escapan todas las facetas de la *actio*, de la puesta en escena

---

<sup>243</sup> Aristóteles asigna al *ethos* de un buen orador tres características: “las causas de que los oradores sean dignos de crédito son tres, pues *son las mismas por las que damos crédito a alguien*, fuera de los discursos de exhibición. Y son: la discreción (*phronesis*), la integridad (*areté*) y la buena voluntad (*eunoia*)” (*Retórica* II 2, 1378a). El subrayado es nuestro y pretende hacer notar que el Estagirita habla de condiciones por las que los seres humanos en general damos crédito a cualquier persona. En efecto, “cette conception aristotélicienne implique un *a priori* qu’on a appelé le *principe anthropologique* selon lequel l’homme a une tendance naturelle vers le vrai, le bon et le juste” (Eggs, 1999: 44). Como Aristóteles dice él mismo: “lo verdadero y lo justo prevalecen por naturaleza sobre sus contrarios” (*Retórica* I 1, 1355a). Fuera de toda discusión relativista, es difícil negar la confianza que los sabios, los virtuosos y los altruistas han despertado y despiertan en cualquier cultura. Desde esta perspectiva, la apertura del auditorio a un enunciador que revista estas cualidades parece una reacción razonable y esperada.

de la palabra, y con ello, expresiones faciales, tono de voz, ademanes gestuales, etc. Sin embargo, conviene recordar que son dimensiones constitutivas del *ethos*.

Recordemos que el *ethos*, como elemento del aparato retórico, se encuentra directamente relacionado con la eficacia persuasiva, en este caso, de la predicación. La imagen de predicador virtuoso Juan de Ávila debió ganarla muy prontamente, como el recorrido por su descripción biográfica nos permite colegir. Apenas ordenado sacerdote, y con intenciones de partir para las Indias, es detenido por el arzobispo de Sevilla, prevenido por el P. Contreras –quien le había dado “noticias de la persona y del fruto que podía de ella esperar” (Granada, 1997: 107)–. Se sabe que fue incansable en su ministerio de predicador, itinerante, celoso de la confesión y del acompañamiento de almas, allegado a la vida pobre y despojada, todas facetas que son perceptibles a la mirada social y le alcanzaron fama de santidad rápidamente. La llegada del sacerdote manchego a una villa o ciudad significó muy pronto un verdadero acontecimiento, como las anécdotas de la época dejan entrever. Su discípulo y amigo, Luis de Granada, ha dejado en su biografía abundantes notas vinculadas al *ethos* de Ávila en este sentido pre-discursivo. Así, señala, por ejemplo, que con la ternura del amor hacia los suyos “robaba y cautivaba sus corazones, y hacía que amasen y estimasen la doctrina, por ser de la persona que amaban y estimaban”, y esto “porque cuando la persona es agradable,

todas sus cosas también lo son” (1997: 30). Memoria ha quedado en los preceptistas posteriores, que en sus manuales retóricos acuden al Maestro Ávila como modelo, también en este orden. Así Salucio, por ejemplo, señala:

Aquél llamo yo buen oficial que, *en poniendo su tienda en el pueblo donde entra, se le conoce el auditorio en la ropa la impresión de la doctrina evangélica*. Esto se vio en nuestra memoria en *el padre maestro Juan de Ávila* y en el padre fray Luis de Granada y en el padre Lobo Madrid lo poco que usaron su oficio, que no sólo llevaban tras sí, doquiera que entraban, en pocos sermones los auditorios todos, pero a ojos vistas se conocía el provecho en las conversiones de muchos, en las penitencias y enmiendas de la vida, restituciones de haciendas mal habidas, reconciliaciones de enemistades viejas y odios que ya habían prescrito y estaban reputados por cosa de honra, frecuentaciones de sacramentos, desprecio verdadero del mundo y de sus cosas, pues vemos muchos que las dejaron con alma y con cuerpo. Tales como éstos merecen llamarse buenos predicadores; y sus sermones, buenos. (Salucio, 1995: 230)

Sin duda, los efectos de la predicación de Ávila, conocidos en las distintas ciudades, contribuirían a la conformación de una imagen positiva suya y a una gran receptividad de su doctrina en los diversos auditorios –médico que tan buenos resultados cosecha, es digno de fiar y de ser acogido.

El *ethos* de Juan de Ávila presente en el entramado de los sermones (*ethos* intra-discursivo) habilita muchos matices. En primer lugar, abunda en ellos la auto-referencia explícita de su condición de *predicador*, según diversas aristas: como portavoz

de Dios, como ministro indigno, como instrumento necesitado de auxilio sobrenatural. En su carácter de mensajero de Dios, lo escuchamos con frecuencia aseverar con acentuada confianza: “*de parte de Dios te hablamos y te decimos esto que te cumple, aunque te duela*” (Ser 19, §28: 150)<sup>244</sup>; “*los predicadores, que en este santo lugar nos ponemos a deciros verdades y consolaros de vuestros pecados [...]*” (Ser 20, §1: 252); “*de su parte [de Dios] te certifico que nadie lo llama que salga vacío de su consolación*” (Ser 27, §13: 327); “*y yo os doy palabra de parte de Dios, en cuyo lugar estoy, aunque indigno, que Él os pague*” (Ser 28, §8: 337); “*Yo soy pregonero, ¿qué culpa tengo? Dios os lo envía decir*” (Ser 28, §21: 343); “*De parte de Jesucristo os prometo que Él [el Espíritu Santo] venga en vuestras entrañas*” (Ser 28, §28: 346). La viva conciencia de estar en lugar encumbrado en cuanto al oficio se encuentra acompañada de una gran lucidez sobre la propia debilidad, no disimulada, que en Juan de Ávila no cabe entenderse como recurso retórico de “falsa modestia”: “Si mis labios están sucios, yo soy de ello buen testigo que lo están, y no son dignos de hablar cosas del cielo” (Ser 29, §21: 350). Y en cuanto sacerdote, reconoce que su oficio es implorar a Dios por el pueblo, pero como pecadores, los presbíteros también se ven

---

<sup>244</sup> Para el caso de los sermones de Juan de Ávila, en tanto objeto específico de este estudio, decidimos consignar las referencias correspondientes según el siguiente criterio: número de sermón, número de párrafo y número de página, según la edición crítica que seguimos (Sala Balust, Hernández, 2002).

necesitados de intercesión: “Desventurados de *nosotros*, que hemos menester quien ruegue por *nosotros*” (*Ser* 13, §37: 193)<sup>245</sup>.

En el *ethos* discursivo del Maestro Ávila hay lugar para representarse como pecador<sup>246</sup>. Pero es importante hacer una distinción: en ocasiones, Ávila utiliza la primera persona –del singular o del plural– con sentido de verdad; mientras que en otras, se advierte el recurso a un “nosotros” inclusivo que como estrategia retórica supone un acercamiento afectivo con el pecador, aunque no se trate de una identificación real con él. Se trata de fenómenos discursivos abordados con profundidad en acercamientos teóricos contemporáneos<sup>247</sup>. En el primer

---

<sup>245</sup> La conciencia de su indigencia queda fuertemente manifiesta al término de su vida. Al borde de la muerte, “preguntóle la señora marquesa qué quería que hiciese por él. Respondió: ‘Misas, señora, misas’. Llegó entonces el padre rector del colegio de la Compañía y díjole: ‘Muchas consolaciones tendrá ahora V. R. de nuestro Señor’. Respondió él: ‘Y muchos temores por mis pecados’. [...] y sus discípulos maravillados le dijese: ‘Padre, ¿y tú agora temes?’, respondió el santo varón: ‘Hijos, no es nuevo en mí este temor, porque siempre viví con él’” (Granada, 1999: 114-115). Con esto pretendemos mostrar que en el Maestro Ávila la “modestia” discursiva no es mera estrategia de persuasión.

<sup>246</sup> Es una práctica que recomienda Salucio en su manual: “No es de poca consideración mirar, en el modo de reprender, no justificarnos los predicadores. Quiero decir que se tenga mucha cuenta con hablar metiéndonos a nosotros en el número de los engañados y que el remedio no lo damos como sanos de toda enfermedad, sino como necesitados y experimentados” (Salucio, 1995: 223).

<sup>247</sup> Existen valiosos análisis teóricos sobre la funcionalidad de los pronombres personales, que dan cuenta de las formas de subjetivación asociadas a la participación en el discurso, en general particularmente asociados a la política y los *mass media*. Con respecto al pronombre de primera persona del plural, indica R. Harré que quien dice *nosotros* puede presentarse como integrante de quienes son interpelados a actuar (1982: 235-236). Más directamente asociado al caso de Juan de Ávila, podemos identificar un *nosotros retórico*

caso, escuchamos: “Es un gracioso convite a las orejas de los que *somos* pecadores” (Ser 7, §4: 104); “Tú, hermano, y yo lo herimos (Ser 14, §21: 201); “Todos estamos tristes: los malos por pecados que *hemos hecho*” (Ser 27, §25: 331); “¡Oh hijos de Adán, y cuán malos *somos*” (Ser 33, §4: 408). Para el segundo caso, de identificación ficticia con el oyente pecador, valgan estos ejemplos: “¿Qué remedio teníamos para no ser tan holgazanes?”, “¿Qué remedio para no ser tan ociosos como somos y para no aborrecer el trabajo como lo aborrecemos?” (Ser 8, §4: 114); “¡Oh! Que somos unos fingidos, que queremos engañar a Dios” (Ser 8, §23: 122); “Paraos a mirar las costumbres nuestras, tan malas” (Ser 13, §21: 188); “¿Qué descuido tan grande este en que todos estamos?” (Ser 13, §36: 193); “Viéndonos Cristo tan pertinaces, párase a llorar” (Ser 14, §21: 201); “¿Por qué somos tan tibios?” (Ser 18, §13: 234); “como no le amamos [a Cristo], no se nos da nada no le ver” (Ser 22, §24: 273); “no murmuremos, no seamos sucios” (Ser 39, §23: 532); “si no tenemos aquella limpieza de vida y viveza de espirituales sentidos que por la gracia del Señor tienen algunos [...] a lo menos atinemos algo de este amorosísimo y provechosísimo trato [con Dios]” (Ser 40, §3: 535). En todos estos casos, que son apenas un acopio representativo, es claro que san Juan de Ávila se asume portador de ciertos pecados

---

que se asocia a cierta seudoinclusión empática de los oyentes (Serrano, 2007: 421). Para una valiosa taxonomía de los usos del “nosotros” en el discurso, cf. J. A. González de Requena Farré (2020).

puntuales<sup>248</sup> solo por condescendencia con su auditorio; y aunque sería claro para los oyentes que en tales ocasiones el Maestro hablaba en sentido figurado, no dejaría de ser un rasgo positivo de su *ethos* de pastor.

Otro aspecto destacado en la construcción discursiva de su identidad tiene que ver con el *celo apostólico*, y que corresponde al aspecto de *benevolencia* del *ethos*. Hemos apuntado que uno de los rasgos insoslayables de un buen predicador es el deseo de la salvación de las almas, motor último de su obra evangelizadora. Ciertamente, Juan de Ávila no explicita en sus sermones que él mismo es portador de esta sed exigida a los pastores –de esta sed que Luis de Granada exaltó sin medida en su *Vida*<sup>249</sup>–, pero desliza innumerables comentarios o exclamaciones en primera persona que permiten inferirla, y que impactarían en el ánimo de los oyentes:

Querría tener una voz de trompeta que sonase en todo el mundo y se oyese en los oídos de los malos y buenos, para avisar a los malos en cuán gran mal están estando en desgracia de Dios y para decir a los buenos:

---

<sup>248</sup> En ello radica la diferencia con los ejemplos anteriores, en los que el Maestro Ávila se identifica verdaderamente con el pecador *en un sentido lato* –ya que sus imperfecciones y pecados, que los tendría sin duda, serían de un talante muy diverso al del creyente “común”, por tratarse de un hombre adelantado en la vida espiritual.

<sup>249</sup> Porque nuestro predicador, observa Granada, “estaba tan encendido y transformado en este amor y deseo de salvar las ánimas, que ninguna cosa hacía, ni pensaba, ni trataba sino cómo ayudar a la salvación dellas. Lo cual hacía él con sus continuos sermones, y confesiones, y exhortaciones, y públicas lecciones, ayudando a los presentes con la doctrina, y a los ausentes con sus cartas” (1999: 24).

“Hermanos, guardad el gran bien que tenéis [...]”. (Ser 26, §9: 311)

Y en otros lugares: “¡Oh, quién os dijese esto tantas veces, hasta que os importunase!” (Ser 26, §12: 312); “¡Oh si os pudiese yo pegar la devoción con el Espíritu Santo!” (Ser 27, §24: 331); “Quisiera yo veros a todos comulgados y confesados, y en gracia, para que se os pegara bien a las entrañas lo que se ha de decir” (Ser 41, §11: 547). Junto a estas alocuciones que expresan un sentido *deseo* por el bien de las ánimas, caben las que explicitan cierto *dolor* o pena por sus males, que es la contracara del amor subyacente al celo del buen apóstol. Juan de Ávila se revela así como un pastor verdaderamente implicado en la suerte de su rebaño, y entendemos que ese dolor *mostrado (dicho)* tiene una doble finalidad perlocutiva: ya conmover al oyente –como ocurre con el padre que busca mover el hijo al manifestarle el dolor que le produce su obrar errado–, ya convertirse en una especie de reproche –como igualmente hace el padre cuyo sufrimiento exteriorizado repercute como amonestación en el hijo que se sabe culpable–. Algunos ejemplos: “Cierta, gran lástima es ver vuestra ceguedad” (Ser 8, §23: 123); “¡Oh qué dolor de corazón [ante el adulterio]” (Ser 11, §9: 155); “¡Oh sacerdotes! [...] ¡Ay dolor!” (Ser 13, §36: 193); “Eso es lo que me duele” [cómo viven los cristianos] (Ser 24, §22: 291); “¡Ah! Señor, ¿qué es esto? ¡Que rogamus con vos, y que no os quieren! ¡Que os deis de balde, y que no os precien!” (Ser 39, §33: 374); “¡Oh qué dolor!”

[ante la indiferencia por la visita del Espíritu Santo] (*Ser* 39, §34: 375). Y en el *Sermón* 36, referido al Corpus y la escasa o incluso mala disposición para vivir santamente esta fiesta, proliferan las exclamaciones dolorosas: “Mas esto es lo que yo temo, y con mucha razón me da pena [que algunos de entre vosotros vivan el Corpus con sentido terreno]” (§11: 452), “¡Oh lamentable desdicha, que enfermes con la medicina [...] que llegue tu maldad a tanto, que de fiesta tan santa [...] saques maldad!” (§12: 452), “pénome de pensar que por ventura habrá otras a quien esta verdad se les torne en mal” [prevé otro tipo de mujeres que lejos de arrepentirse, buscan justificación a su vanidad] (§25: 457); “¡Oh dolor grande, si entenderlo sabéis, que mueran ánimas [por su vanidad] (§48: 466); “¡Oh gran dolor!, que no solo os vais tras la vanidad de las mujeres vanas...” (§62: 471); “Mas ¡ay dolor!, que temo que mucho acaece” [que encontrándose con el Señor, no se aprovechan las almas] (*Ser* 37, §45: 506); “Gran dolor es que yendo con un Señor que te quiere [prefieras permanecer con tus pecados]” (§47: 507); “lo que peor es y más de doler , y que basta para hacer reventar de dolor al cristiano corazón que tiene amor al Señor, es que en la misma fiesta de su sacratísimo Cuerpo [...] allí, allí, le ofendes, cristiano, y sin ninguna vergüenza alzas los ojos” (§48: 508); “¿quién terná corazón para lo sufrir; quién lengua para lo hablar [...]?” (§48: 508). Si se hila fino en todas las posibles implicancias del tejido discursivo para la construcción del *ethos* del orador, habrá que reconocer que no solo manifestar dolor “dice” algo del sujeto de la enunciación,

sino la causa misma del dolor expresada en los sermones señala algo significativo respecto del sujeto enunciador. En el caso de Ávila, es claro que el motivo último de su dolor puede resumirse en el desprecio de las almas hacia Dios. Conforme avance el desarrollo de la tesis, y se conozcan los acentos avilistas respecto de Dios Amor, de sus beneficios, y de la dignidad de las almas, podrá entenderse más cabalmente la dimensión de su dolor piadoso, que trasciende el mero escándalo “moral” por el pecado, como infracción de principios religiosos. Dolerse por aquel desprecio pone de manifiesto, entonces, su amor a Dios, su conciencia del pecado, su preocupación por el prójimo y por su salvación eterna. Todos aspectos que definen su altura espiritual ante el auditorio.

De la mano de aquella expresión de dolor, se colocan los *ruegos* –directos o implícitos– que Juan de Ávila dirige a su auditorio y que proliferan a lo largo de los sermones. Así: “¡No lo hagáis, por amor de Dios!” [maldecir] (*Ser 10*, §4: 141); “no perdáis este ratico, por reverencia de Dios” [el de la oración] (*Ser 11*, §25: 163); “Una cosa os encomiendo ¡por amor! que no se os olvide” [reconocer el pecado] (*Ser 14*, §26: 203); “Por reverencia de Dios que me hagáis esta merced” [dedicar la semana a servir a Dios] (*Ser 28*, §8: 337); “Y ruegós mucho que [...] no dejéis de tener las indulgencias dichas en mucho” (*Ser 35*, §18: 435); “Otra vez os ruego, señoras, no os parezca cosa pesada dejaros atar de las dulces ataduras de la caridad” (*Ser 36*, §32: 460); “ruégoos por amor de nuestro Señor os

acordéis de aquellas procesiones que eternalmente se han de hacer” (Ser 37, §57: 511); “¡Oh hermanos míos!, por reverencia del mismo Jesucristo, que miréis esto y lo remiréis” [el amor de Cristo en la Eucaristía] (Ser 38, §16: 518). Podrían hacerse abundantes reflexiones sobre el ruego humano y sus implicancias. Existen, ciertamente, enfoques que relacionan el *ruego* con la actitud imperativa. Para H. Haverkate, por ejemplo, los actos de habla exhortativos son aquellos cuyo objeto ilocutivo consiste en influir en el comportamiento intencional del oyente. Existen actos exhortativos *impositivos*, que acontecen cuando el hablante intenta conseguir que el oyente realice algo primariamente en beneficio del propio hablante. Los actos prototípicos de esta clase, indica el autor, son el ruego y el mandato (1994). En el caso de la oratoria sagrada, y puntualmente en los ejemplos de Juan de Ávila, la clave desconcertante del ruego es que el objeto del pedido (la conversión) redunde en beneficio del interlocutor, y no en beneficio del hablante. Más allá de su complejidad antropológica, y salvadas las cientos de situaciones en que puede desdibujarse su condición esencial, el ruego constituye una actitud humana que se pondera, en general, como positiva en un enunciador, por oposición al mandato o a la orden. En el contexto de la oratoria sagrada, las diversas manifestaciones del *ruego* en el sermón –el predicador que ruega a los oyentes, el predicador que ruega a Dios, las voces de Dios mismo que ruega a los cristianos, etc.– constituye una oportunidad temática para valiosas investigaciones interdisciplinarias. En el

marco de la tesis se recogen ejemplos en esta clave, sin poder avanzar en ulteriores profundizaciones.

Como sujeto de enunciación y con respecto a los asuntos que trata en los sermones, Juan de Ávila muestra diversas actitudes complementarias. Por una parte, manifiesta una gran *seguridad* sobre los temas que aborda y en primera persona se erige en garante de su palabra. Por otra, une a ello la conciencia de que existen *fuentes más autorizadas* para comunicar las cosas divinas y exhortar a la conversión, y con humildad refiere o reconoce explícitamente esta situación. En el primer caso, se esgrime como autoridad a través de locuciones como estas: “pues yo te digo cierto que...” (Ser 8, §18: 120); “Yo os digo de verdad...” (Ser 9, §5: 131); “Creedme, porque no lloréis” (Ser 11, §12: 157); “yo *porné la cabeza, que me la corten*, que si guardáis los mandamientos de Dios [...] que jamás os falte lo que hubiérades menester” (Ser 12, §9: 169); “Parece como si yo tuviese ojos para ver lo que hay en vuestras casas” [conocimiento del despilfarro de las esposas] (Ser 12, §16: 170); “hágote saber que delante de Dios no pesa un pelo” (Ser 22, §28: 275); “Oso *decir que* hay muchos que por la razón que piensan salvarse, se tienen de condenar” (Ser 24, §32: 296); “Pídele, que *yo salgo por fiador*, que si con buena fe se lo pides, te lo dará” (Ser 38, §24: 521); “Tengo por averiguado, y *no me quitarán de la cabeza*, que la causa principal fue olvidar tal merced” (Ser 38, §28: 523). Nótese entonces en estos pocos

ejemplos cómo el predicador se coloca discursivamente en una posición de autoridad, como sujeto digno de crédito.

Acompaña aquella seguridad en sí mismo, verbalmente reforzada, otra nota del *ethos* avilista, que consiste en su configuración (indirecta) como presbítero de educación esmerada, a través del recurso, no escueto, a nociones de la teología sistemática más rigurosa y de alusiones a los Santos Padres e incluso a pensadores del mundo clásico<sup>250</sup>, sin olvidar su manejo puntilloso de la Sagrada Escritura, que le mereció de parte de Ignacio de Loyola, como ya vimos, el apelativo de “arca de la alianza”. Analizaremos oportunamente con mayor hondura –algo que de hecho ha sido ya apuntado en apartados anteriores– cómo el Maestro Ávila huye y recomienda huir de las sutilezas teológicas, tanto en la formación personal como en la predicación. Esto no quita, sin embargo, su valoración de los tesoros teológicos –cabe señalar su compromiso con la reforma del clero, que implica el estudio serio de la escolástica, por ejemplo–, y su aprovechamiento de estas herramientas en orden a la enseñanza y conversión del pueblo. Quien ha estudiado teología –y metafísica, como sustrato filosófico que le sirve de instrumento– no puede dejar de notar aquellos pasajes en que el predicador andaluz se vuelve denso

---

<sup>250</sup> Solo por considerar algunos ejemplos, alude en sus sermones a: “el gentil Aristóteles” (*Ser 23*, §3: 280, entre otros), Séneca, “aún siendo gentil” (*Ser 38*, §25: 522), Juvenal (*Ser 22*, §26: 274). Apela a anécdota del mundo clásico, como el caso de Lucrecia Romana (*Ser 36*, §40: 463), o a personajes destacados, como Héctor y Alejandro (*Ser 25*, §10: 303).

teológicamente y echa mano sin miedo al arsenal técnico de la teología sistemática y moral, sin dejar nunca, por ello, de conservar el estilo pedagógico y la intención pastoral. Un ejemplo interesante consiste en su explicación de lo que los católicos llaman “visión beatífica”, es decir, la visión de Dios cara a cara en la Vida eterna. Entonces Dios:

¡[...] quitará el velo delante de sí para que lo veamos presente, no por alguna especie criada, sino por sí mismo! Bien puede Dios criar en mi entendimiento una especie de león que me represente al león, aunque no esté delante; mas no puede criar una especie que me represente a Dios así como él es, sino que es menester ver al mismo Dios. (Ser 18, §8: 232)

Se trata de un complejo misterio que compromete la esencia divina y la gnoseología humana<sup>251</sup>, que Ávila explica así: “verán a Dios *sicut est*, no en especie<sup>252</sup> [...], sino verán a Dios *in genere*, que verán cuán incomprehensible y cuán inmenso y cuán omnipotente es” (Ser 12, §23: 176). No se preocupa Juan de Ávila por alumbrar los términos técnicos que desliza: en el conjunto del sermón, plagado de imágenes ilustrativas y alocuciones muy claras, la idea central que desea comunicar siempre termina por entenderse, o es muy probable que así

---

<sup>251</sup> Se trata de una postura escolástica, explicada en la *Summa Teológica* por el Aquinate en estos términos: “*La esencia divina se une al entendimiento creado, actualizando por ella misma el entendimiento*” (I, q. 12, a. 2, c.).

<sup>252</sup> El término “especie”, en metafísica, alude a una suerte de concepto mental a través del cual se conocen las cosas.

fuera<sup>253</sup>. En materia trinitaria<sup>254</sup> y cristológica<sup>255</sup> se permite explicaciones profundas, con alusión a misterios como las procesiones divinas, la unión hipostática en Cristo y la gracia capital; y asimismo en antropología<sup>256</sup> o en materia sacramental, en particular en cuanto toca a la Eucaristía, misterio para el que fuerza es hablar de substancia, forma,

---

<sup>253</sup> Así prevenía sobre la complejidad conceptual el dominico Salucio: “Débense guardar los predicadores, en semejantes argumentos, de sutilezas y agudezas espinosas. Y, cuando no pudieren excusarlas, deben allanarlas con ejemplos y comparaciones manuales y familiares, pidiendo atención para tratarlos, pero sin fausto ni arrogancia y sin desprecio del auditorio y sin quitarles la esperanza de poder entenderlo, si atienden a ello” (1995: 159).

<sup>254</sup> Por ejemplo, sobre las “misiones divinas”, para fundamentar que fueran enviados el Hijo y el Espíritu Santo en la economía de la salvación, y no el Padre, explica: “Y pues el ánima del hombre es semejante a Dios en *la naturaleza*, y en la *bondad y conocimiento* que tiene de Dios, *el ser* del ánima no se perdió; aunque el hombre muere, el ánima no se muere, siempre será; y como el Padre sea fundamento de las Personas divinas, atribúyese a Él el ser; y como aquel ser no se perdió, no vino el Padre. Perdióse el conocimiento del hombre, y vino el Hijo; perdióse la bondad del hombre, y vino el Espíritu Santo” (Ser 32, §11: 391).

<sup>255</sup> A modo de ilustración, una nota referida a Cristo: “no solamente el Señor tiene cuerpo y ánima, en la cual mora la gracia de la divinidad como Señor en su casa, mas está en Él la misma persona divina del Verbo, eternamente engendrado del Eterno Padre, no como en los otros santos por gracia de Dios, más con singularísimo modo, y a Él solo concedido, que siendo hombre, sea también Dios, no por participación, sino por verdad de persona” (Ser 35, §9: 431).

<sup>256</sup> Como cuando alude a los dones preternaturales de Adán en el paraíso: “Diole [Dios] asimismo *visión alta*, que quiere decir de Dios, porque tuvo excelentísimo conocimiento de Dios; porque aunque no viese a Dios intuitivamente, porque esto ningún hombre en cuerpo mortal viviendo le pudo ver, viole, empero, con muy excelente manera de vista [...]. Y esta vista era *pacífica* por el don de la justicia original que tenía, con el cual era señor de sí, tenía tanto mando sobre este mozo de nuestro cuerpo y de las potencias sensitivas, que le obedecían *ad nutum*” (Ser 22, §14: 270). Subrayado en el original. En el mismo sermón, poco después, apela a una expresión técnica muy usada en el contexto sacramental: “No dio la ley gracia *ex opere operato*” (§17: 271).

accidentes<sup>257</sup>. En todos los casos, el uso de tecnicismos es moderado, aunque muy preciso, y acompañado de notas poéticas. Estamos ante un docto maestro, que no olvida su condición de pastor ni la especificidad de un sermón.

Aquella firmeza o convicción sobre su persona que el Maestro Ávila muestra en su discurso, y conforman su *ethos* de experto<sup>258</sup>, se confronta con otra realidad, a saber, la conciencia de que toda palabra pronunciada desde el púlpito encuentra su fundamento último en la autoridad divina<sup>259</sup>. Desde un punto de vista retórico, anclada en la naturaleza del evento comunicativo

---

<sup>257</sup> Así: “ya no hay allí pan después de dichas las palabras, sino Dios sustenta aquellos accidentes sin substancia. Así como estuvo antes escondido en las entrañas de la Virgen, así lo está agora en los accidentes. Toma, pues, esta contemplación, y ve comparando la Encarnación con el Sacramento, y di: ‘Señor, allá os abajáis al vientre, en el cual estuviste escondido; acá, Señor, os abajáis a estar debajo de esos accidentes’” (*Ser 41*, §19: 551). En este ejemplo, además, Juan de Ávila apela al recurso teológico de la “analogía de la fe” –por el cual, un misterio divino alumbra analógicamente la comprensión de otro.

<sup>258</sup> El *ethos* guarda una relación con lo intelectual. Enseña E. Eggs que, al menos desde la perspectiva aristotélica, el orador muestra la *phrónesis* si logra encontrar argumentos y consejos razonables, es decir, apropiados para una problemática concreta y en principio única (1999: 46-47). En otros términos, para ejercer una influencia no alcanza con manifestar su moralidad, también hay que mostrarse competente, capaz de pensar y de razonar correctamente (Amossy, 2018: 40).

<sup>259</sup> Nuevamente, el caso de la integración de posturas que parecen no reconciliables. La posibilidad de que un hombre hable con autoridad de las cosas de Dios se funda tanto en cualidades adquiridas –estudio concienzudo y riguroso de las Escrituras y de la teología, y contemplación de los misterios divinos en clave de oración, que es siempre dispositiva para comprender más cabalmente los asuntos de fe– como en los dones infusos –Dios que asiste de modo sobrenatural para garantizar la inteligencia de sus misterios–. Al mismo tiempo, es claro que la Fuente última de autoridad será el mismo Dios, autor de la Revelación, y causa de la razón natural y de los dones infusos que hacen posible al hombre comprenderla y comunicarla.

mismo –la oratoria sagrada–, resulta un gran acierto recordar a los oyentes que, en última instancia, cada misterio de fe o disposición moral evocada en el sermón reposa en la Revelación de Dios, de un Dios que es la Verdad –esto es, que no puede engañarse ni engañar–. La relación con el *ethos* avilista consiste en que numerosas veces el predicador reconoce explícitamente que el auditorio puede no prestar el suficiente crédito a su palabra por ser suya, y asumiendo este obstáculo real, apela a una voz superior. Así, en una oportunidad, Ávila parece llevar el libro mismo de las Sagradas Escritura al púlpito, y expresa:

Y porque no penséis que son de mi cabeza, os diré las palabras que dice Dios, el cual es tan verdadero, que primero faltará el cielo y la tierra que su palabra falte. Y porque las palabras son muchas y os va la vida en oíllas y obrallas, *truje aquí el libro* donde lo dice, que es en el capítulo 3 de Esaías. (Ser 12, §16: 172)

Expresiones de este tipo proliferan en sus sermones: “para que no la tengáis en poco, por ser mía o de otro hombre, como de persona que puede errar, os diré la respuesta que el Espíritu Santo [...] dio a aquellos sabios amigos” (Ser 36, §27: 458); “Frasis es de la Sagrada Escritura” (Ser 7, §1: 103); “Sentencia es de Jesucristo” (Ser 8, §7: 115); “Dice el original [Primera Carta a los Corintios], de donde alego esta autoridad” (Ser 13, §31: 191); “Jesucristo lo dice. Diremos lo que Él dice, para que mejor lo creamos” (Ser 15, §5: 209); “–¿Quién lo dice? –El mismo Dios” (Ser 19, §9: 244); “San Pablo dice, no es mío”

(*Ser* 7, §5: 105); “¿Quién lo ordenó? [el llamado a la vida consagrada] –No lo sé yo, Él lo sabe” (*Ser* 29, §22: 360). A. Gil, miembro del Centro de investigación de Retórica y Antropología, propone una valiosa relación entre el esfuerzo del orador por alcanzar la *evidentia* retórica –referida a las técnicas de expresar claramente un mensaje, de modo que el oyente alcance una representación viva del asunto– y la virtud de la humildad. El investigador señala la importancia de la *humilitas* para “aceptar las limitaciones cognitivas a la hora de acceder a la verdad, saber dominar los propios deseos de influencia y poder”, como actitudes que “limpian los ojos” del emisor y reducen posibles dioptrías “para ver y hacer ver la realidad que se tiene delante, y que de otro modo no se podría o no se querría ver” (2018: 17). No deja de ser interesante el valor persuasivo que dimana de una actitud antropológica tal, la de la humildad, vivida y *mostrada* en el discurso<sup>260</sup>.

Otras instancias en las que el Maestro Ávila expone su interioridad, dejando al descubierto facetas de su *ethos*, son los enunciados con cierto tono confidencial, en los que el predicador expone emociones variadas, o aquellos en los que refiere alguna experiencia personal –en este segundo caso, las experiencias referidas funcionan como ejemplos con intención argumentativa, pero descubren al mismo tiempo aspectos de

---

<sup>260</sup> Luis de Granada expresa: “se juntaba [en él] una singular humildad y mansedumbre (que son las dos virtudes que hacen a los hombres más amables)” (1999: 31).

su personalidad—. A veces se trata de alguna impresión espiritual surgida de la Palabra de Dios: “Cuéntasenos en el evangelio una cosa que me ha hecho una gran admiración [...], pues, de que me es a mí cosa de admiración y espanto oír que Cristo se disfraza, que toma máscara de romero” (Ser 16, §2: 220)<sup>261</sup>; “La cosa que más me espanta<sup>262</sup>” (Ser 30, §11: 366) – la venida del Espíritu Santo, que llena el vacío de Cristo en los Apóstoles–; “Páreceme que son las más dulces que hay en el Evangelio” (Ser 31, §6: 379) –las palabras de Dios que señalan al Hijo como el salvador del mundo, no como su juez—. Otras veces, se trata de algún sentimiento vinculado a fiestas litúrgicas: “uno de los tiempos en que mi ánima está consolada y en que mayores mercedes espera recibir de Dios, es esta semana antes de Pascua” (Ser 28, §8: 337). O alguna confesión sobre pensamientos espirituales: “Algunas veces me paro a pensar, Señor, que unos hombrecitos de capote, una mujercita que trae un manto roto y raído, se ha de sentar entre los ángeles en tu gloria [...]; bendita sea vuestra bondad” (Ser 18, §4: 230). E incluso, llega a confesar su indignación interior ante algunas situaciones de orden moral: “Perdoná, hermanos,

---

<sup>261</sup> Se refiere al pasaje en que Cristo resucitado, encubierto, se aparece a los discípulos de Emaús. La alusión a Cristo como peregrino o “romero” es metafórica.

<sup>262</sup> Señala el *Diccionario de Autoridades* que “espantar” significa: “Causar horror, miedo y espanto, assombrar y infundi susto y pavor. Covarr. dice que este verbo sale del nombre Pasmó, y que de Espasmar se dixo Espantar”. Cf. voz: “espantar”. *Diccionario de Autoridades*, t. III (1732). En línea: <<https://apps2.rae.es/DA.html>> [16-07-22].

que algunas veces me viene un primer movimiento de desear que encorozasen<sup>263</sup> alguna madre que por descuido suyo se pierde su hija” (Ser 11, §17: 160) –aquí se trata del enojo que le provoca a Juan de Ávila el descuido de las madres que exponen a sus hijas al trato indebido con algún varón–. “Esta mañana pensaba que hay algunos que son peores y más desconformes a Dios que las bestias”<sup>264</sup> (Ser 26, §14: 312). A través de expresiones como estas, el emisor de los sermones, a la par que cercano, se presenta como varón de honda espiritualidad, y varón celoso de las almas, al punto de no poder contener la indignación ante la negligencia o necedad humanas que pone en riesgo la eterna salvación.

En cuanto a la experiencia personal, las situaciones referidas son muy diversas, aunque hay que admitir que el Maestro Ávila no se explaya en general demasiado en descripciones o detalles y se conforma más bien con escuetas alusiones que,

---

<sup>263</sup> “Encorozar” consiste en: “Poner la corozca a uno por afrenta: como se hace con los malhechores hechiceros, alcahuetas y otros reos, quando los castigan y sacan publicamente por las calles, en pena de sus delitos”. Cf. voz: “encorozar”. *Diccionario de Autoridades*, t. III (1732). En línea: <<https://apps2.rae.es/DA.html>>. [16-07-22].

<sup>264</sup> “Bestia” no tiene en el siglo XVI la connotación que actualmente asignamos al término. Alude sencillamente al animal no racional. Una definición precisa: “Aunque en su origen y significado [i.600] Latino *Bestia*, de donde se ha tomado, comprehenda todo género de animáles terrestres, volátiles y aquáticos: en Castellano por esta palabra solamente se entiende el animál corpulento y quadrúpedo, y específicamente los domésticos: como caballos, mulos, asnos; pues los salváges y feróces, como leones, tigres, ossos, elephantes y otros, aunque sean en la realidad béstias, y de quatro pies, siempre se añade el adjetivo Fiero para denotarlos y expresarlos”. Cf. voz: “bestia”. *Diccionario de Autoridades*, t. III (1732). En línea: <<https://apps2.rae.es/DA.html>>. [16-07-22].

cuando involucran a terceros, implican, además, una cuidadosa discreción. Simpática es la referencia al encuentro con un cabrero, que nos muestra al Ávila andariego por los caminos de la tierra andaluza, y asimismo, curioso de las costumbres del campo y allegado a la conversación<sup>265</sup>:

Vi una vez, yendo por un camino, que apacentaba un hombre unos puercos y que estaba tañendo una trompetilla de muy mal sonido, una música muy mala, y estándola tañendo venían los puercos saltando y corriendo con gran regocijo al hombre que tañía la trompetilla. Y preguntando qué fuese aquello, dijéronme que los puercos venían a aquel sonido, porque aquella era la voz con que llamada aquel pastor a su ganado. (*Ser 15, §6: 209*)

En otra oportunidad, una de las pocas en que se detiene en detalles, evoca el caso de un joven que engaña a una doncella con promesa de matrimonio, que después no está dispuesto a cumplir. Citamos *in extenso* por lo colorido del caso y porque el pasaje trae espigadas notas valiosas para reconstruir el *ethos* avilista:

“Vi un caballero que andaba tras una moza y anduvo muchos días y no pudo alcanzar nada de ella, y desde que no la pudo engañar comenzó a dar batería, y a hacerle

---

<sup>265</sup> La anécdota le sirve para lamentar en su sermón que, mientras los puercos y las ovejas, que son meros animales irracionales, conocen la voz de su pastor y responden a su llamado –aún incluso si esto supone interrumpir el momento goloso de la alimentación–, no ocurre otro tanto con las ovejas cristianas. “Llámate un mes, llámate una cuaresma y dos años y cuatro, y, como a la oveja, estás comiendo y hozando en tus carnalidades, estás en tus enemistades, estás en tu invidia y odio, y llámate tu Señor y no le oyes” (*Ser 15, §6: 209*).

promesas y juramentos de casarse con ella, y juró delante de unas imágenes y con esto vencióse la moza [...]. La batería que da un mancebo a una moza, ¡mal año para cuanta batería hay en la guerra! Cosa que después que yo lo oí, me espanté. Díjole: ‘Yo me caso con voz por aquellas imágenes’ [...], y después decía: ‘No consentí, no es casamiento; es más baja que yo; quita de ahí’. No faltaron confesores, y aunque presumían de letrados, que le decían que, porque no había consentido, que no era casamiento [...], y decíame un hermano suyo: ‘¿Así que vale a engañar? Pues yo me mandaré a ello’. Finalmente, que el negocio vino a mí, y fue menester que hablase al mancebo y al confesor y le enseñase los libros, y a Escoto principalmente, que dice que cuando la moza es persona que por ningún don dejaría conocerse sino por darle palabra de casamiento, que entonces que no cumple con otra cosa sino con casarse. (Ser 11, §11: 156)

En este caso, Juan de Ávila se retrata como conocedor cercano de las problemáticas interpersonales de los fieles, y muy dispuesto a involucrarse en las soluciones. Lo vemos actuar como autoridad, reconocida y consultada –maestro de confesores–, pronto al diálogo directo con los implicados en la situación, alumbrando el conflicto a luz de la doctrina moral de la Iglesia, a la que apela en un doble registro, el de hombre docto y el de hombre fiel<sup>266</sup>. Su condición de varón de experiencia en diversos asuntos la subraya a veces explícitamente: “Soy ya viejo en esto”, dirá, “nunca vi tantos

---

<sup>266</sup> No basta con conocer los documentos o autores destacados en materia moral; es necesario secundar ese conocimiento con la fidelidad sumisa del que sabe reconocer la autoridad magisterial o la sabiduría inspirada. Ambas facetas se encuentran en el Maestro Ávila, que no solo es maestro: es discípulo primero.

males como por conversaciones demasiadas” (Ser 11, §17: 160); y también: “Graves yerros he visto y oído” (Ser 37, §35: 503)<sup>267</sup>. Retóricamente, son enunciados que refuerzan su autoridad ante el auditorio. El Apóstol de Andalucía se muestra también confesor estricto, intransigente allí donde no observa sincera conversión, y así relata que: “Ya me ha acontecido a mí no absolver a una buena mujer, honesta y casada, y por tener muchas sayas y locuras decilla: ‘Andá a otro confesor, que mi *Ego te absolvo* no lo llevaréis” (Ser 12, §15: 171). Se conoce que Ávila dedicaba muchas horas al confesionario, y que obraba allí admirables conversiones. En pocas ocasiones, pero finalmente en algunas, el predicador se anima a hablar de sí mismo en el sermón en clave de modelo, como en este caso, sobre la oración de arrepentimiento: “Yo más de quince años que primero que me acuesto las digo” (Ser 21, §18: 264). Al fin, podemos recuperar un par de casos en que Ávila se refiere a personas que han estado en contacto estrechísimo con él, y cuya conversión le viene al dedillo a modo de ilustración, ya de la acción de Dios, ya de la disposición del alma. Expresa: “Yo supe de uno a quien el Espíritu Santo se le quiso comunicar tantico y como loco salió dando voces por las calles” (Ser 27, §23: 330). Y también: “Yo conocí una persona que rogó muchas veces a Dios que le descubriese lo que él podía ser” (Ser 29, §8: 353), descubriéndole Dios de un modo sobrenatural toda la

---

<sup>267</sup> Se refiere aquí a las representaciones y actividades habilitadas en Corpus Christi, y a la necesidad de que sea “persona muy calificada” a la que se encomiende examinar aquellas obras o eventos culturales.

fealdad de su alma. En el primer caso, se trata de Juan de Dios, convertido a la luz de uno de los sermones del Maestro Ávila. El segundo caso refiere una anécdota de doña Sancha Carillo (recordemos, una dirigida espiritual), también un alma conducida a una vida de estrecha virtud por mediación del sacerdote manchego. En ambos casos, el predicador apela a la mayor discreción respecto de la identidad de estos amigos, que incluso en el caso de Sancha, disfraza bajo referencia de varón; discreto es al mismo tiempo respecto de su propio protagonismo en estas conversiones –se trata de subrayar el papel de Dios.

Una característica del Maestro Ávila, que puede desprenderse de sus sermones a través de numerosos comentarios, es el sano *realismo antropológico y espiritual*, nota que hace particularmente amable su *ethos* de predicador y pastor de almas. En el conjunto de su discurso, las amenazas o comentarios de especial dureza en materia moral<sup>268</sup> se combinan con explicaciones que matizan, que moderan, que precisan su mirada sobre tal o cual circunstancia de la vida humana, lejos de toda severidad desencarnada, y más bien revelando una mirada realista sobre el ser concreto y real. Veamos algunos ejemplos. A propósito de las conversaciones

---

<sup>268</sup> Dureza que cabe entender en el contexto de la época, pero sobre todo en el marco de los misterios de fe, solo desde los cuales es posible captar la verdadera proporción del mal moral y la verdadera entidad del Bien sobrenatural que está en juego. Es decir, la "dureza" se relativiza o cobra su verdadera medida desde una hermenéutica situada en la cosmovisión del Cristianismo.

demasiado estrechas entre las doncellas y cualquier varón – incluso de confesores o predicadores–, y habiéndolas desaconsejado, aclara: “No entendáis que no debéis hablar con nadie, que conversaciones hay necesarias y santas, siendo con moderación, que *lo que yo reprehendo es el exceso*” (Ser 11, §17: 160). Al recomendar la oración, y atendiendo las diversas disposiciones corporales –o incluso espirituales– indica: “Hincados de rodillas *o como pudiéredes*, tened un rato de recogimiento” (Ser 11, §25: 163). Sobre la vanidad en el vestido de las mujeres, preocupación muy de la época, de la que Juan de Ávila no escapa y a la que destina largos pasajes de sus sermones, señala: “razón es que [la mujer] se aderece y concierte, pero con moderación y como Dios quiere” (Ser 12, §17: 172)<sup>269</sup>. Acerca de la penitencia corporal y la necesidad de mortificar la carne, inclinada a lo dañoso, aclara: “Mas mirad, no la apartes del cuerpo y no la echés del todo de ti; no la apartes de tu alma, quiere decir, *no te mates, sino dale lo que*

---

<sup>269</sup> El *Sermón* 36, en vísperas de Corpus, Juan de Ávila lo dedica casi exclusivamente a inhibir la vanidad de las mujeres, que en ocasión de esta fiesta sagrada se procuran las mejores prendas para captar la mirada de la feligresía masculina. En este contexto, aclara: “Hermana, en el día de vuestra fiesta que a vos se hace en vuestro casamiento o cosa semejable, que vos sois la principal a quien se hace la fiesta, ataviaos en hora buena. [...] Mas tal día como mañana, que ni se hace la fiesta a vos ni por vos, ni vais vos a vistas, sino Jesucristo, ninguna razón sufre que vos le quitéis su vez ni le robéis los ojos de sus cristianos” (Ser 36, §16: 453-454). Y más adelante: “Y si sois casada y decís que por agradar a vuestro marido tomáis estos trabajos y peligros de atavío curioso, posible es que ello sea así; y si vuestro marido tiene de ello necesidad, bien hecho es; aunque tengo mucho temor no se mezcle con la necesidad del marido la vanidad de vuestro corazón, a la cual naturalmente sois inclinadas” (§56: 469). Interesante es resaltar que Juan de Ávila, como otros de su época o que le precedieron en la reflexión cristiana, considera legítimo embellecerse para el marido.

*ha menester* solamente para vivir y servir al alma” (*Ser* 22, §30: 276). Sobre el trabajo que implica mantener la familia, que los casados suelen aducir como pretexto para no ocuparse de las cosas de Dios, enseña: “Eso no es malo, pero lo que lo es es que empleés tanto vuestras fuerzas en eso, que no os queden fuerzas para amar a Dios” (*Ser* 24, §19: 290). Probablemente llevado de su experiencia personal, y conocedor de la psicología humana, advierte a las doncellas sobre el afecto al confesor o al predicador, que debe ordenarse siempre a Dios, y observa, por ejemplo, que al separarse de ellos: “Una poquilla de pena, cosa natural es; pero mucha, ésta no es buena” (*Ser* 27, §17: 328). Ejemplos de esta naturaleza abundan.

Una última faceta que cabe apuntar al fin de este apartado es la de Juan de Ávila *místico*. Al igual que en otros casos, se trata de una dimensión de su personalidad que se esboza en sus sermones indirectamente —locura sería una autorreferencialidad explícita sobre una condición tan personal e íntima—, pero que se diseña con mucha fuerza y con bastante nitidez para el que se encuentra familiarizado con el lenguaje de la mística, que funciona como un caso de intertexto. Los diversos motivos del *Cantar de los Cantares* y el motivo místico de la cacería y de la herida de amor que padecen los amantes proliferan en sus sermones, de una u otra manera, y recuperados desde una subjetividad atravesada de los sentimientos del místico que se queja, que añora la unión, o que se encuentra encendido por la unión amorosa. A colación

de un comentario a la parábola del buen samaritano, san Juan de Ávila se permite un *excursus* que lo muestra en esta clave. El buen samaritano, figura de Cristo, luego de asistir al hombre herido, figura del prójimo, lo deja en una posada y se marcha, encomendándolo al cuidado de un posadero, figura nuestra, con promesa de pagar los gastos de la asistencia a su regreso:

*Voyme.* ¡Oh benditísimo y dulcísimo Señor! ¿Dónde vais? ¿Y adónde nos dejáis? ¿Cómo, Señor, podemos oír con paciencia decir que, Señor, os vais y que tornaréis presto? ¡Oh Señor, y cuán largo el tiempo que no os vemos, en que no estamos con vos, en que estamos acá apartados de vos, bien nuestro y reposo nuestro! Este *presto* que decís que volveréis, ¡cuán tarde es para quien os ama, para quien no tiene otro deseo sino de vos, ni querría ver, ni oír, ni hablar a naide sino a vos! (*Ser 22, §23: 273*)

*Excursus* amoroso que expresa el tormento producido por la ausencia del Amado y que, en el contexto de la obra avilista, puede considerarse como un recurso no forzado –es más, no se trataría propiamente de un recurso–, sino del fruto de una redundancia de su vida interior. Otro pasaje con resonancias místicas, en clave metafórica:

“¡Oh caza bendita! ¿Con qué te cazaremos? ¿Con ballesta o con falcón? ¿Con qué lazo te tomaremos, Dios mío, para que no te nos vayas? [...] no basta, hermanos, toda industria humana para tomar a Dios, sino es con amor. Este es, hermanos, el señuelo a que Dios se abate; éste es el cebo con que Dios se pesca: amor, hermano, amor. Es tal esta bendita caza sobre toda bienaventuranza bendita, que no se deja prender sino el corazón que arde con su amor. (*Ser 23, §10: 282*)

Inevitable es evocar los versos de Juan de la Cruz, quien “le dio a la caza alcance”. Conociendo que Dios Padre se encuentra llagado de amor por el hombre, “¿qué resta sino perder la vida, si es menester, por alcanzar el corazón del Padre por nuestro y tenerle herido con saeta de amor?” (*Ser 34, §5: 418*). Y promete aconsejar, con temeraria y sugestiva metáfora vinculada a la hechicería y los encantamientos amorosos –la *philocaptio*–, los medios para alcanzar esa unión con Dios: “yo os diré las saetas con que lo hiráis, las prisiones con que atéis el corazón invencible, y os enseñaré unos fortísimos bebedizos con que el corazón del Padre se captive de vuestro amor” (*Ser 34, §12: 421*). Y, una vez más en ocasión de Corpus –fiesta que por lo visto suscita en el Maestro Ávila particulares raptos amorosos–, anima al oyente a disponerse especialmente a esta herida de la caridad: “no sufras que tu corazón se quede en su propio lugar, mas que hasta lo más dentro de él penetre la saeta del amor” (*Ser 36, §92: 483*). Y esto porque “su bendito Hijo, puesto en la cruz, desde allí tiraba saetas que atravesasen nuestros corazones con amor, con fuego encendido de amor y caridad”; lo que lo conduce a exclamar sentidamente: “¡Dulce eres, Jesucristo, en la cruz; dulce eres, Jesucristo en el altar; en todo eres dulce y amoroso!” (*Ser 39, §9: 527*). Esta dimensión mística, que queda sugerida discursivamente a través de diversas marcas textuales –semánticas y aun gramaticales, como en el caso de los signos de exclamación–, si por una parte revelan simplemente facetas de la vida interior

de Ávila, por otra constituyen mecanismos eficaces (inconscientes, no intencionales, pero existentes) del *ethos* para generar impacto en la psiquis del auditorio, que quedaría –presuponemos– impresionada por el fervor ardiente del predicador.

Como puede apreciarse, el *ethos* de Juan de Ávila, expresado en la textualidad de sus sermones, y apoyado en la imagen pre-discursiva que acompaña la praxis del predicador, manifiesta ricos y complementarios matices. Sabemos que el *ethos* del Apóstol de Andalucía se ve enriquecido con el abordaje de la *inventio* (la materia de su predicación) y la *elocutio* (los rasgos de su estilo), porque también en esos niveles retóricos la personalidad del predicador se va dibujando, para dar lugar a una imagen discursiva muy completa e integradora. Animamos entonces al lector a adentrarse en el universo apasionante de su sermionario.

## Referencias bibliográficas

- Agetta, Marco (2018); “Rhetorical Anthropology or Anthropological Rhetoric: Foundations of the ‘Rhetoric & Anthropology’” Research”, en *Studia Anglica Resoviensia*, 15, 1, pp. 5-27.
- Amossy, Ruth, dir. (1999); *Images de soi dans le discours. La construction de l’ethos*. París: Delachaux et Niestlé.
- Amossy, Ruth (2018); *La presentación de sí: ethos e identidad verbal*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

- Ávila, Juan de (2002); *Obras completas*, t. III: *Sermones*. L. Sala Balust, F. Martín Hernández (eds.). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Barthes, Roland (1970); *L'ancienne rhétorique*. *Communications* 16, 172-223.
- Ducrot, Oswald (1984); *Le dire et le dit*. París: Éditions de Minuit.
- Eggs, Ekkehard (1999); "Ethos aristotélicien, conviction et pragmatique moderne", en R. Amossy (dir.), *Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos*. París: Delachaux et Niestlé (pp. 31-59).
- Gil, Alberto (2018); "Rhetorical Anthropology or Anthropological Rhetoric: Foundations of the 'Rhetoric & Anthropology' Research", en *Studia Anglica Resoviensia*, 15, 1, pp. 5-27
- González de Requena Farré, Juan Antonio (2020); "Los otros en nosotros y la gramática de la primera persona del plural", en *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 46, 1, pp. 195-216.
- Granada, Luis de (1997); *Vida del padre Maestro Juan de Ávila y las partes que ha de tener un predicador del Evangelio*, en *Obras completas*, t. XVI: Biografías I. Madrid: Fundación Universitaria Española/ Dominicos de Andalucía.
- Harré, Rom (1982); *El ser social. Una teoría para la psicología social*. Madrid: Alianza.
- Haverkate, Henk (1994); *La cortesía verbal*. Estudio pragmalingüístico. Madrid: Gredos.
- Maigneueau, Dominique (1999); "Ethos, scénographie, incorporation", en Ruth Amossy, dir., *Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos*. París: Delachaux et Niestlé.

- Maingueneau, Dominique (2002); “Problèmes d’éthos”, en *Pratiques*, 113-114, pp. 55-67.
- Montero, Ana Soledad (2012); “Los usos del *ethos*. Abordajes discursivos, sociológicos y políticos”, en *Rétor*, 2, 2, pp. 223-242.
- Perelman, Chaïm, Olbrechts-Tyteca, Lucy (2015); *Tratado de la argumentación*. La nueva retórica. Madrid: Gredos.
- Plantin, Christian (2012); *La argumentación*. Historia, teorías, perspectivas. Buenos Aires: Biblos.
- Salucio, Agustín (1995); *Avisos para los predicadores del santo Evangelio*. Barcelona: Juan Flors.
- Serrano, María José, Aijón Oliva, Miguel (2013); “Seguimos con la actualidad. De first-person plural nosotros ‘we’ across Spanish media genres”, en *Discourse & Communication*, 7, 4, pp. 409-433.

# **El valor retórico de algunos recursos gramaticales empleados en el discurso persuasivo**

VANINETTI, Angélica  
Instituto Superior del Profesorado  
“Dr. Joaquín V. González”  
Universidad del Salvador  
(Argentina)

## **Resumen**

Esta ponencia intenta demostrar la necesidad de promover el conocimiento reflexivo de ciertos recursos gramaticales del español con los que cuenta el hablante a fin de constituirse no solo en un enunciador calificado (Jitrik, 2008), sino también en un interlocutor capaz de interpretar discursos persuasivos a partir del reconocimiento y de la lectura de diversas estrategias materializadas por medio de los elementos que ofrece el sistema de la lengua. En este caso, abordaremos, desde una interfaz sintáctico-pragmática (Leonetti, Escandell Vidal, 2015), el tema de la noción de adversatividad, concesividad y causalidad (*Glosario*, 2019) como ejes formadores de los

## El valor retórico de algunos recursos

argumentos que componen el entramado de los discursos persuasivos. Sabemos que dichas nociones pueden verbalizarse por medio de las llamadas, tradicionalmente, oraciones subordinadas o por medio de construcciones que adquieren el matiz de las nociones antes mencionadas. La posibilidad de emplear un recurso u otro como modificadores oracionales, modificadores de la modalidad u oraciones internas se vincula con la fuerza ilocutiva de los enunciados persuasivos, así como también con el efecto perlocutorio esperable o no por parte del enunciador. En el análisis de diferentes textos, se intentará demostrar el valor semántico de las construcciones y de las oraciones nocionales, además el valor referido al uso de distintos encabezadores, por ejemplo, *aunque/a pesar de*, pues connotan efectos argumentativos diferentes, a esto se suma el uso de construcciones ascendentes o descendentes (Montemayor-Borsinger, 2009), en la formación de los esquemas oracionales. El objetivo está puesto en incluir la enseñanza de estos recursos gramaticales en los diversos niveles de aprendizaje del ámbito académico. Así, será posible demostrar que dichos recursos componen un corpus de elementos con los que se verbalizan las intenciones discursivas de los hablantes y se orienta la connotación de los interlocutores.

Palabras clave: discurso persuasivo - gramática - retórica -  
modalidad - valor

## **Introducción**

La falta de comprensión lectora es uno de los problemas cruciales que padecen los alumnos que pertenecen al sistema educativo argentino. Los factores que inciden en esta problemática son múltiples, entre ellos el escaso, y en algunos casos nulo, conocimiento de las herramientas del sistema de la lengua madre. Se trata de una realidad preocupante: los alumnos de escolaridad primaria y secundaria presentan serias dificultades para interpretar la riqueza que encierran las palabras, ya sea desde su lectura connotativa como denotativa, así como tampoco comprenden el sentido que transmite la selección de construcciones léxico-sintácticas con las que el hablante puede emitir un mismo mensaje, pero de diferente manera, de acuerdo con sus intereses y con la situación comunicativa en la que inserta su texto.

En el presente trabajo intentaremos hacer un aporte que pretende ser una herramienta para mejorar la comprensión e interpretación de los discursos persuasivos, relacionados con los discursos del poder, por parte de los estudiantes del nivel medio en el sistema de escolarización de la Argentina. Atendiendo a la realidad educativa que nos compete, el nivel de comprensión lectora de este tipo de textos es dificultosa, incompleta y, en muchos casos, inaccesible, entendiendo por ello la identificación de la hipótesis, de los argumentos que la sostienen y el reconocimiento y uso de las estrategias

argumentativas que aplica el enunciador a fin de persuadir al auditorio.

Pensar en la vinculación entre los recursos gramaticales y los efectos del discurso persuasivo puede resultar de realización dudosa, dado que se suele desvalorizar la incidencia que tiene el buen o el mal uso de los recursos gramaticales en la construcción de todos los discursos, a pesar de que los hechos discursivos deben su construcción a la combinación de los elementos léxicos que se interrelacionan en las diversas construcciones sintácticas que los conforman. Es importante comprender y/o saber que la selección léxica y la combinación sintáctica de la materia verbal responde a una única causante: la selección que hacen los hablantes de acuerdo con las intenciones comunicativas que los interpela. Por tal motivo, los objetivos de esta propuesta se centran en la necesidad de reflexionar sobre la incuestionable vinculación que existe entre gramática y retórica, en este caso retórica de la persuasión, así como la de promover y revalorizar en el nivel medio la enseñanza y el aprendizaje de los recursos gramaticales esenciales del sistema de la lengua para evitar, entre otras situaciones, la deserción estudiantil que se observa en el nivel superior, dada la carencia de comprensión lectora y la permanencia de las profundas dificultades que se manifiestan a la hora de expresar, en forma escrita u oral, la apropiación de un posicionamiento crítico.

## **Algunos lineamientos teóricos**

### *Recursos gramaticales: cimientos de la retórica persuasiva*

Cuando hablamos de elementos gramaticales, es lógico entender que debemos considerar un ámbito que se circunscriba a una esfera del conocimiento gramatical, teniendo en cuenta que estos elementos son empleados por el sujeto, en su calidad de “entidad semiótica compleja” que se vincula con dicha esfera dada su “condición de persona, la extensión de su poder, su talento o su capacidad de persuasión” (Ruiz Moreno, 2019). En este caso, nos proponemos reflexionar sobre la incidencia que tiene el ámbito de la causalidad y el de la adversatividad, en cuanto a sus formas de construcción y variantes interpretativas.

Entonces, a modo de esbozo para abrir esta problemática, partimos de tres interrogantes: 1. ¿Qué significa componer un discurso persuasivo? 2. ¿Cómo se construye la retórica de la persuasión en torno a las construcciones léxico-sintácticas y semánticas con respecto al ámbito de la causalidad y de la adversatividad? 3. ¿De qué manera se aplica el conocimiento de los recursos gramaticales en la lectura comprensiva y en la producción de discursos persuasivos?

Comencemos por abordar la respuesta de nuestro primer interrogante. De acuerdo con Jitrik (2008:38) persuasividad se define como “una vía que une una función con una subjetividad pues cuando el receptor se ha convencido de lo que la

persuasión persigue es como si obedeciera una orden y se viera compelido a realizar un acto". De esta manera, entendemos que la figura del enunciador, el resultado del efecto en el enunciatario, en su rol de destinatario, y la incidencia de ese efecto en el marco de las construcciones discursivas, es decir, en el ámbito de la pragmática, conforman los ejes con los cuales se entreteje la construcción del discurso persuasivo. Indudablemente, sobre la figura del enunciador, que se interrelaciona con su producto-enunciado, cabe preguntarse cómo se constituye en esta voz, que es escuchada por otros. Como posible respuesta, podemos decir que el enunciador se instituye por ser calificado *per se*, es decir, instalado a partir de un consenso social, o por un determinado contexto comunicativo. Este contexto selecciona dicha voz para erigirlo como enunciador del acto comunicativo en el que enunciador y enunciatario/destinatario, si se logra el efecto esperado, conforman un vínculo que sostiene la 'autoridad' del enunciador y la 'obediencia' del enunciatario.

En esta relación, retomando las palabras de Jitrik (2008) el enunciador tiene el rol de promover, y conservar, la llamada "exaltación convocante o de arrastre", esto significa que la figura del enunciador se constituye tanto sea para convocar, invitar, llamar, persuadir, o arrastrar hasta convertirse en voz de autoridad y, en muchos casos, de autoritarismo, por medio de la cual se persigue ese 'arrastre', que puede ser elegido o irreflexivo y sumiso.

La figura del enunciatario se materializa en la llamada expresividad bloqueadora, esto significa que el receptor responde-bloquea- otras manifestaciones, dado que el discurso persuasivo convalida la aceptación del mensaje. Por lo tanto, podemos decir que la persuasión responde a la siguiente fórmula: exaltación convocante + la expresividad bloqueadora → efecto.

De acuerdo con esta 'fórmula', en palabras de Beristáin (1995:346 y ss): "El sujeto enunciador ejerce un hacer persuasivo, el hacer creer. El sujeto enunciatario, un hacer interpretativo, es decir, el creer". Se entiende que ese hacer persuasivo logra su cometido si provoca un efecto que determina el creer y, por lo tanto, el logro del efecto persuasivo pleno. Este efecto persuasivo pleno tiene lugar cuando los factores subjetivos que median en la persuasión alcanzan un grado de objetividad tal que permite lograr una eficacia que no depende de factores emocionales para lograr eficiencia objetiva, sino únicamente lógicos.

Sin lugar a dudas, quien se erige en enunciador, ya sea de manera selectiva o arbitraria, a los efectos de componer el enunciado-producto y lograr con él el efecto deseado, elige y emplea una serie de recursos retóricos, que surgen a partir de las diversas combinaciones léxico- sintácticas y semánticas, las que definirán el estilo del enunciador reflejado en su enunciado. Podemos afirmar que la retórica promueve el impacto que todo discurso conlleva hacia el destinatario/enunciatario, más aún

en los discursos persuasivos que se instalan en la esfera del poder. Beristáin, (1995: 422) sostiene que “La historia de la retórica evidencia los vínculos que esta ha mantenido durante 25 siglos con las luchas sociales por el poder, ya que los tipos de discurso (deliberativo, forense o epidíctico) se constituyeron a partir de su utilidad práctica.”

### **Los recursos gramaticales y el efecto retórico**

#### *El ámbito de la causalidad*

Sabemos que para lograr el efecto que construye el creer del destinatario es necesario emplear y reiterar un corpus de figuras retóricas que serán aplicadas de acuerdo con las intenciones del enunciador, tales como metáforas, metonimias, preguntas retóricas, entre otras. Es importante reafirmar que la construcción de cualquier metáfora, metonimia o pregunta retórica se sustenta en una acertada aplicación de los recursos gramaticales que las componen por medio de una combinación de interfaz que vincula diversos elementos fonológicos, léxicos, semánticos y sintácticos. Por ejemplo, en el uso de una metáfora tan conocida como ‘días de gloria’, ¿qué elementos gramaticales participan? Por una parte, la composición de un sintagma nominal en el que el núcleo ‘días’ se asocia con la noción de tiempo, pero ese sustantivo adquiere otro sentido debido a la presencia del sintagma preposicional (SP) que lo modifica, y a su vez, lo clasifica (no se trata de cualquier día) y lo califica, son días gloriosos. El sustento metafórico está dado

por la cualidad léxica del sustantivo gloria- máximo galardón- y su derivación adjetival 'gloriosos'. Observemos que el sustantivo 'gloria' es exigido por ese contexto discursivo, dado que podemos decir 'días de cobro', grupo nominal en el que el sustantivo de verbal 'cobro' no construye una expresión figurativa, sino denotativa, en el sentido literal del término.

Por lo tanto, podemos decir que las figuras retóricas se encuadran como figuras metataxas en el nivel morfosintáctico y como metaplasmos en el nivel fonético-fonológico. Así como también, el orden de los elementos que forman diversas construcciones determina que dichas construcciones sean descendentes, si el complemento se ubica después del núcleo o término principal y ascendente, el término principal se conecta en mayor medida con el término complementario, por ejemplo, "hablar bien y bien hablar", respectivamente (Montemayor-Borsinger, 2009:33)

De los subsistemas que componen el sistema de la lengua, la sintaxis compone la red combinatoria de la textualidad (Givón, 1984) dado que en ella se ponen en juego elementos fonológicos y léxico-semánticos. De esa amplia red de interfaces, en este trabajo abordaremos los aspectos centrales de dos ámbitos discursivos: el de la causalidad y el de la concesividad / adversatividad, pues consideramos que en cualquier tipo de texto, pero más aún en los persuasivos relacionados con los espacios de poder, el dar causas, justificaciones o explicaciones, así como el presentar ideas

opuestas conforman dos dinámicas de expresión que permiten alternar enunciados que van desde la argumentación causa-consecuencia hasta la contraargumentación, en pos de sostener una hipótesis.

Comencemos por presentar, desde una perspectiva semántica, las principales clases de oraciones y construcciones que componen los enunciados relacionados con el ámbito de la causalidad (Galán Rodríguez, 2000:3597 y ss., NGRAE, 2009: 3449-3526), a saber:

A) Causa real: expresa el fundamento de una acción. Dicha causa puede ser externa, por ejemplo, *El ascensor se cayó por el sobrepeso* o interna en la que se manifiesta un motivo y su consecuente resultado. Esta relación motivación-resultado puede indicar un determinado estado (verbo de estado), como en *Se alegra por sus logros* o dicha motivación surge a partir de un acto de voluntad que promueve el resultado: *La invité a cenar porque la noté triste*. B) Causa-efecto: con valoración de causa-consecuencia real, pero además lógica: *Las plantas se secaron porque no tenían agua*.

En cuanto a su funcionamiento y colocación, las oraciones casuales pueden ser:

a) Internas: sin juntura. Si van antepuestas, se emplean como mecanismo de refuerzo: *Porque ya era tarde no te esperé*. Si van pospuestas, presentan información remática, entendiendo

por rema o comentario “lo que se dice del tema” (Bosque, 2009:677), por ejemplo: *No te esperé porque ya era tarde.*

b) Externas o periféricas: con juntura interna. Pueden tener carácter explicativo: *Como (porque) no le pagaron, me pidió dinero* o hipotético, expresan suposiciones, por ejemplo: *Estará durmiendo, porque hay mucho silencio.*

Si nos referimos a los marcadores de la causalidad, podemos apreciar una rica variedad de clase y de aplicación. Desde los marcadores canónicos (porque) hasta las construcciones preposicionales, se abre un abanico de posibilidades:

° Marcadores de causalidad: porque, a causa de, por causa de, por culpa de, gracia a que, como, pues.

° Construcciones con valor enfático:

Al + infinitivo: *Al gritar tanto, nos aturdió a todos.*

Con + [SV] *Con todo lo que ahorrás, podés viajar.*

Con + [SN] *Con ese carácter, no tiene amigos.*

Por + SAdj. *Por vago, lo dejaron fuera del equipo.*

Entre + SN *Entre tanto ruido, no escuché sus palabras.*

Aunque cada uno de estos recursos expresa causalidad, la selección que hace el enunciador de uno o de otro marcador, así como también de la clase de oración o construcción causal elegida, determina la eficacia de su retórica a la hora de componer un texto o discurso persuasivo, puesto que desde la

perspectiva de la pragmática no tiene la misma fuerza ilocutiva decir *Porque ahorrarás, podés viajar* que *Con todo lo que ahorrarás, podés viajar*. En la primera oración, se expresa una causa de carácter, si se quiere, simplemente informativo; con la segunda oración, y según el contexto, el enunciador desliza una apreciación subjetiva hacia el accionar del enunciatario, puesto el énfasis en el uso del Sp [con todo lo que ahorrarás] en el que la preposición 'con' y el cuantificador 'todo' le dan a la causa el efecto de comentario.

#### *El ámbito de la concesividad / adversatividad*

La concesividad puede expresarse por medio de las llamadas oraciones subordinadas impropias (Narbona, 1990; Pavón Lucero, 2012), dado que no pueden identificarse con la función específica de los adverbios. Se las conoce también como oraciones binarias, porque se forman con una prótasis y una apódosis (oración principal). Las oraciones concesivas están encabezadas por conectores concesivos, entre ellos, el de uso extendido: aunque. Si bien concesividad y adversatividad señalan contraposición de ideas, presentan caracteres diferentes (Flamenco García, 2000:3805 y ss; NGRAE, 2009: 2450 y ss) puesto que la concesividad puede tener carácter presuposicional y colocación reversible *Aunque llueva, salimos igual; Salimos igual, aunque llueva*. En cambio, la adversatividad presenta carácter no presuposicional y colocación irreversible *La invité, pero no vino*. En cuanto al contenido que brindan, las oraciones concesivas presentan

información temática, es decir, dada y previsible en el contexto comunicativo; las adversativas, remática, esto significa que agregan información nueva.

En cuanto a los contextos, la concesividad presenta tres contextos de uso que se relacionan con el grado de conocimiento o desconocimiento que tiene el hablante y el receptor en cuanto al contenido de la prótasis concesiva. Se reconocen las oraciones concesivas factuales, semifactuales y contrafactuales (Flamenco García, 2000; NGRAE, 2009:3527-3630). Las primeras se expresan en modo indicativo, el hablante supone que el interlocutor desconoce el contenido de la prótasis: *Aunque tiene dinero, nunca se va de vacaciones*. Si se emplea el modo subjuntivo, el enunciador supone que el interlocutor conoce la información que aporta la prótasis *Aunque tenga dinero, nunca se va de vacaciones*. Observemos que el modo indicativo confirma el contenido (tiene dinero), el modo subjuntivo sugiere la idea (puede o no tener dinero). El enunciador pone en juego su compromiso frente a la veracidad de lo dicho, según seleccione el modo indicativo o subjuntivo.

En las semi-factuales el hablante desconoce el contenido de la prótasis y tampoco tiene certeza sobre el contenido de la apódosis, es decir, estas oraciones operan a modo de comentario: *Aunque Analía tenga tiempo, no vendrá a visitarnos*.

## El valor retórico de algunos recursos

En las contrafactuals, el contenido de la prótasis concesiva es falso y el enunciador sabe que el hecho enunciado en la apódosis no se hará efectivo. Ejemplo: *Aunque hubiera sido millonario, no habría comprado la estancia*. Además del marcador canónico, la concesividad cuenta con otros marcadores, por ejemplo, 'si bien' en los registros formales (Glosario, 2019: 221) junto con varias expresiones: *aun cuando, así y todo, y eso que, a pesar de (que), por más que: Si bien/ a pesar de que/ aun cuando estaba indeciso, aceptó tu propuesta*. A las oraciones concesivas, se suman una serie de construcciones con valor concesivo, entre ellas:

- a) Para + infinitivo: *Para ser un adolescente, es bastante tranquilo*.
- b) Con + infinitivo: *Con ese talento, y no estudia*.
- c) Construcción de gerundio: *Gritando así, no te escuchan*.
- d) Construcción de participio: *Aunque amada, nos abandonó*.
- e) Conjunción y: *Ahorra poco y trabaja de sol a sol*.

De acuerdo con la colocación de las oraciones y/o construcciones concesivas, las interpretaciones semánticas enuncian cierta ruptura de expectativas con respecto al contenido que expresa la apódosis. Observemos los siguientes ejemplos:

*Aunque Juan se esfuerza mucho, no logra el éxito esperado.*

La oración concesiva antepuesta enfatiza una valoración negativa que se confirma en el enunciado de la apódosis.

*Juan no logra el éxito esperado, aunque se esfuerza mucho.*

La apódosis antepuesta conserva el mismo enunciado que en la oración anterior, pero la prótasis concesiva pospuesta enfatiza la valoración final positiva que atenúa la negación de la apódosis. Otras oraciones concesivas presentan una lectura epistémica, es decir, se niega la relación entre premisa y conclusión a partir de un marco de experiencia comprobable, por ejemplo: *Aunque debe de haber sufrido mucho, Analía demuestra optimismo.* A los efectos de analizar su uso, debemos reconocer que las oraciones subordinadas concesivas, también las construcciones, en todas sus variantes de composición, expresan “objeción o dificultad para el cumplimiento de lo que se dice en la oración principal, pero este obstáculo no impide su realización”. (Gili Gaya 1982: 322)

La concesividad construye un recurso retórico muy utilizado cuando se tiende a enfatizar el posicionamiento del enunciador frente a ciertas situaciones que expresan críticas, ya se de valoración positiva o negativa, imposiciones o toma de decisiones frente a contextos adversos. Para ello, además de las concesivas que mencionamos anteriormente, el hablante

suele emplear las llamadas *concesivas de indiferencia* (NGRAE, 2009: 3598), las que pueden ser: A) Parciales o particularizadoras: la prótasis concesiva enfatiza la valoración positiva que se expresa en la apódosis: *Se ponga lo que se ponga, está elegante*. B) Totales, universales o disyuntivas: El hablante usa esta prótasis concesiva para enfatizar la firmeza de una decisión: *Sea como sea, viajaremos esta noche*. C) Polares: polaridad en la prótasis: *Me reciban o no, iré a esa reunión*. La polaridad incluye el índice de polaridad negativa *no* y la prótasis concesiva expresa la imposición de la palabra del enunciador en su grado máximo, esto significa que su poder de decisión resulta indeclinable.

### *La adversatividad*

El ámbito de la adversatividad guarda cierta relación semántica con el de la concesividad en cuanto a la noción de ‘contraposición de ideas’. Sin embargo, el uso que el hablante hace de una oración concesiva o adversativa está relacionado con sus intenciones e intereses comunicativos, dado que algunas oraciones concesivas presentan grados alternativos en cuanto a la certeza de la información que contiene la prótasis. Podemos decir *Aunque tiene dinero, vive como un miserable / Aunque tenga dinero, vive como un miserable*. En cambio, las oraciones adversativas seleccionan el modo indicativo (información certera): *Llamé por teléfono a la sucursal, pero nadie me atendió*.

La relación coordinativa adversativa “introduce grupos sintácticos diversos” (NGRAE, 2009: 616), pues se expresa en el nivel sintagmático *bueno, pero vago*, oracional *Dije la verdad, pero no me creyeron* o extraoracional *Trabajaron toda la tarde y terminaron la obra. Pero, los vecinos siguieron haciendo denuncias.*

Así como la colocación y el modo verbal de la prótasis concesiva construye el sentido del enunciado con sus variables de interpretación, también la conjunción adversativa *pero* presenta lecturas diferentes según el uso que el enunciador haga de ella. Entre las posibles interpretaciones que tienen las relaciones semánticas con *pero*, mencionamos: a) De contraste (refuerza la oposición): *Lindo, pero caro.* b) Como conector contraargumentativo: *Puede mejorar la economía, pero es difícil.* c) Como refuerzo del primer argumento (intensificativo): *Canta bien pero bien de verdad.* d) En oraciones de réplica: *Lo negás, pero (sí) te lo dije siempre.*

Por otra parte, la conjunción adversativa *sino*, de valor refutativo, muy empleada en los textos persuasivos, puede usarse como una estrategia comunicativa ya sea para contraponer ideas como para rectificarlas. Si decimos *Esta película no es española, sino italiana, sino* indica que es falso el contenido del primer elemento coordinado, por lo tanto, se confirma la verdad del segundo. En *La separación de esta pareja no es momentánea, sino definitiva, sino* funciona como marcador de rectificación, esto quiere decir que, en cierta

manera, se corrige o se ajusta la información que se enuncia en el primer elemento coordinado.

*Recursos gramaticales en la retórica de los textos persuasivos*

Reconocer los recursos gramaticales que componen la retórica de un texto va mucho más allá de las caracterizaciones o clasificaciones teóricas. La selección de elementos gramaticales incide en la retórica como estructura resultante en la que las relaciones entre los componentes del sistema “deben producir un efecto ‘retórico’ en el receptor.” (Haiman y Thompson, 1984)

Sin lugar a dudas, el significado de estos contenidos cobra dimensión en la puesta en práctica, en el uso que los hablantes hacen de ellos; por lo tanto, los principios teóricos que forman el sistema de la lengua se aplicarán de acuerdo con las necesidades del enunciador. Según Leonetti y Escandell Vidal (2015:579 y ss), los enunciados se componen “[...] a partir de la interfaz sintáctico-pragmática en la que se vinculan los principios sistemáticos regulares del sistema, de carácter predecible, y los principios pragmáticos inferenciales, los que promueven interpretaciones no infalibles”. Por ejemplo, sabemos que la conjunción adversativa *pero* es un marcador de ideas opuestas (principio sistemático regular), sin embargo en el uso puede ser un marcador evaluativo ponderativo (principio pragmático): *Este café es rico, pero bien rico. Este café es rico, pero muy rico.*

## **La causalidad y la concesividad / adversatividad y el efecto persuasivo**

A continuación, transcribimos fragmentos de algunos discursos persuasivos que circularon en diferentes contextos comunicativos de nuestro país. Los ejemplos presentan ciertas problemáticas que determinan posicionamientos a favor o en contra de las temáticas a las que se refieren.

- Argumentaciones a favor y en contra de efectivizar en forma masiva la vacunación por Covid-19 en el contexto de la pandemia 2020.

a) Cuesta mucho aceptarlo, pero nada hay tan pernicioso como un ideal y nada tan liberador como una realidad, sea la que sea. (Vacunación por Covid-19. *Revista Facultad de Ciencias médicas, UNC*, junio 2022)

¿Qué elementos gramaticales forman la retórica de este texto? En primer lugar, el empleo de la conjunción adversativa de contraste *pero*, en su lectura contraargumentativa (Rodríguez Ramalle, 2015: 225-230), que refuerza la oposición entre dejarse llevar por una situación ideal (en este caso, la desaparición espontánea y gradual del virus) y la aceptación de una realidad, 'la que sea', que conlleva a comprender la necesidad de vacunar a la población en forma masiva. El enunciador enfatiza la necesidad de lograr dicha vacunación por medio de la construcción concesiva de carácter universal *sea lo que sea*, expresión que refuerza la retórica imperativa, la

aceptación de la orden-vacunar a toda la población- como efecto liberador frente a una realidad tan adversa.

b) Córdoba comenzó este sábado a inmunizar a chicos de 17 años sin comorbilidades. Si bien la mayoría de los especialistas avala la estrategia, el dilema se presenta en el sentido de la oportunidad. (Diario *La voz*, 19/9/2021)

La oración concesiva propia inferencial externa *Si bien la mayoría de los especialistas avala la estrategia* funciona como un recurso retórico que enfatiza la discusión generada en torno a la vacunación dado que pone en tela de juicio la aceptación o no de una vacunación masiva. Junto con el uso de este tipo de oración, el recurso retórico se refuerza con la oposición léxica que se presenta entre el sentido que aporta, por una parte, el sustantivo 'estrategia' y, por otra, los sustantivos 'oportunidad' y 'dilema', cadena semántica que pone en duda la eficacia de la estrategia avalada. Es importante destacar que la selección del marcador concesivo *si bien* atenúa la oposición entre dos ideas opuestas: *avaluar la estrategia vs. presentar el dilema*.

- Argumentaciones a favor del uso de los celulares en la escuela

c) Con la aparición de los smartphones hace algunos años se generó una gran preocupación en el entorno educativo, ya que, si bien facilitaban la comunicación y el acceso a la información, dentro del aula eran vistos como enemigos de los docentes y de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. (*El celular en el aula, una herramienta*

*educativa que no debemos dejar atrás, por Santiago Bermúdez, 13/9/2021)*

En este texto resulta interesante apreciar como el autor combinó una oración causal externa, *ya que dentro del aula eran vistos como enemigos de los docentes y de los procesos de enseñanza y aprendizaje* con una oración concesiva incrustada *si bien facilitaban la comunicación y el acceso a la información*. La oración causal expresa el motivo (causa) y el resultado (efecto): el uso de los celulares en el aula fue la causa de la gran preocupación generada en el entorno educativo. A su vez, el recurso retórico de la personificación de los teléfonos celulares (eran vistos como enemigos) y la selección del conector *ya que*, como introductor de una causa lógica, determinan que el uso de los celulares es un factor de riesgo para el desempeño de los alumnos en el aula. Sin embargo, la oración concesiva incrustada matiza la crítica negativa que evidencia la oración causal y, de esta manera, atenúa los efectos de la consecuencia.

Estos recursos le permiten al enunciador mostrar una visión conciliadora con aquellos docentes que siguen considerando que el celular es un enemigo del aula dado que *Si bien facilitaban la comunicación y el acceso a la información* se lee como una apreciación positiva que reúne el punto de vista de quienes aceptan y de quienes rechazan el uso de los teléfonos celulares en el aula. El material léxico es otro recurso retórico de peso pues, al finalizar su argumentación, el enunciador

## El valor retórico de algunos recursos

recategoriza el valor semántico del teléfono celular: un sustantivo de rasgo animado y metaforizado como *enemigo* se convierte en otro sustantivo de rasgo +objeto y sentido literal, es decir, *el enemigo* se transforma en *una herramienta* cuando afirma [...] *ahora es una herramienta educativa que no debemos dejar atrás*. Es importante reconocer que los rasgos de las clases de palabras (+/-animado; +/-objeto), aunque pertenezcan a la misma categoría, se pueden considerar recursos retóricos significativos que inciden en el efecto persuasivo.

- Discursos políticos: Sistema electoral, ¿boleta electrónica o boleta de papel?

Estos textos forman parte de una sesión de diputados que tuvo lugar en el Congreso de la Nación Argentina, en el año 2016, en torno a la modificación del Código Electoral Nacional. Observemos los recursos gramaticales que componen la retórica de los dos enunciadores: uno, a favor del uso la boleta electrónica y otro, a favor de la boleta de papel.

Período:134. Reunion:17. Fecha:19/10/2016. (Se transcriben los textos como figuran en las actas de esta sesión)

d) SR. CIGOGNA, LUIS FRANCISCO JORGE (BUENOS AIRES).

Señor presidente: el proyecto de ley contenido en el dictamen de mayoría es profundamente reaccionario, antidemocrático y violatorio de la Constitución Nacional Argentina.

Hablaré solamente sobre el voto electrónico, que se pretende ocultar haciéndose referencia a la boleta electrónica. Para que quede en claro, lo que se quiere implementar es el voto electrónico, que termina con la impresión de una boleta.

Tengo en mis manos un libro de la fundación alemana Heinrich Böll, en el que se analiza pormenorizadamente el sistema de voto electrónico y se lo anatematiza descalificándolo desde todo punto de vista.

Se ha dicho, pero voy a reiterarlo, que Alemania, Holanda, Finlandia e Irlanda tuvieron sistema de voto electrónico y lo eliminaron; pero lo reemplazaron no por otro de boleta electrónica sino por aquel que utiliza la boleta de papel. El mundo civilizado vota con boletas de papel y aquí, en la Argentina, queremos descubrir la pólvora retrocediendo y yendo en sentido contrario.

Analicemos los recursos gramaticales en el ámbito de la adversatividad:

Se ha dicho, *pero voy a reiterarlo*, que Alemania, Holanda, Finlandia e Irlanda tuvieron sistema de voto electrónico y lo eliminaron; *pero* lo reemplazaron no por otro de boleta electrónica sino por aquel que utiliza la boleta de papel.

Primera oración adversativa incrustada: la conjunción de contraste *pero* reafirma el acuerdo del enunciador yo y los otros, quienes ya han dicho (se ha dicho) que esos países europeos eliminaron la boleta electrónica.

Segunda oración adversativa: el uso de *pero* restrictivo y de la doble negación *no/sino*, como conector refutativo, reafirma la incompatibilidad lógica por medio de la cual se enuncia el 'no' para la boleta electrónica y el 'sí' para la de papel.

Observemos que la reiteración de la conjunción *pero* y el uso de *sino* promueven la ‘exaltación convocante’ con el fin de lograr el efecto persuasivo en el enunciatario: la boleta electrónica no sirve. Además, se debe destacar que la primera conjunción copulativa y (y aquí) en la última oración *El mundo civilizado vota con boletas de papel y aquí, en la Argentina, queremos descubrir la pólvora retrocediendo y yendo en sentido contrario* coordina dos oraciones de modalidad afirmativa (Kostova, 2011:419), pero en este enunciado la conjunción pierde su sentido copulativo puesto que adquiere un matiz adversativo al poner en juego el contraste entre ‘el mundo civilizado’ y la Argentina, país que retrocede mientras otros avanzan *El mundo civilizado vota con boletas de papel, pero (y) aquí, en la Argentina, queremos descubrir la pólvora retrocediendo y yendo en sentido contrario*. Sin lugar a dudas, el recurso retórico de la adversatividad connota un posicionamiento irrevocable.

e) SR. BRÜGGE, JUAN FERNANDO (CORDOBA).

Señor presidente:

En primer lugar, no estamos en un sistema de votación electrónica puro, como ocurre en Brasil. En segundo término, no es cierto que en el mundo exista un retroceso tan grande como el que se señala aquí. Es más, le(s) diría a algunos diputados que revisen su bibliografía de consulta porque, por ejemplo, en el Reino Unido ya se está hablando del “voto pijama”. Consistente en la idea de introducir un sistema de votación vía Internet. Por supuesto que es riesgoso y vulnerable, pero fíjense hasta

dónde se está pensando en estos sistemas que algunos sostienen que están en franco retroceso.

Existen antecedentes extranjeros, pero también los hay del Derecho Público provincial. ]Parece que nos olvidamos de todo lo bueno que se ha hecho en las provincias en materia de reforma electoral. Así podemos afirmar que se incorporó tecnología al sistema de votación en las provincias.

Acá se critica a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires porque quizás sea la experiencia más cercana o es la última que utilizó este sistema de votación, pero les puedo decir que la experiencia del voto electrónico en sus distintas versiones se remonta a más de 20 años en el derecho público provincial y municipal.

Fue una reforma importante porque pasamos a la boleta única de sufragio en papel como se ha señalado aquí, pero también dimos un paso al incorporar la votación electrónica que se va a incrementar en cada elección. Hoy la Comisión de Reforma Política de la Legislatura de Córdoba está dando el segundo paso para llegar al voto electrónico.

Reconocemos que en este caso el enunciador construye su argumentación a favor de la boleta electrónica combinando la causalidad 'porque' y la adversatividad 'pero' con el objetivo de justificar su posicionamiento y, a la vez, de rectificar la contraargumentación con respecto al enunciado opositor.

- Recursos gramaticales del ámbito de la causalidad:

Es más, le(s) diría a algunos diputados que revisen su bibliografía de consulta porque, por ejemplo, en el Reino Unido ya se está hablando del "voto pijama".

Podemos considerar el uso de *porque* como un marcador discursivo del tipo comentador, entendiendo que este tipo de marcador agrega un nuevo comentario que organiza la información.” (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 2000:4083)

Esta oración causal interna en la que se expresa el motivo (en el Reino Unido se habla del voto pijama) y el resultado-efecto, enfatizado por el carácter irónico y despectivo del enunciado ‘les diría a algunos diputados que revisen su bibliografía’ por una parte, enfatiza la desvalorización de la palabra del otro, al considerar que los diputados oponentes están desactualizados, por otra parte, la inclusión del tiempo condicional en la forma verbal ‘diría’ conforma el recurso retórico que atenúa el impacto ofensivo en los enunciatarios, es decir, en esos diputados que parecen estar anclados en el pasado y carentes de bibliografía actualizada.

- Recursos gramaticales en el ámbito de la causalidad + adversatividad

Acá se critica a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires porque quizás sea la experiencia más cercana o es la última que utilizó este sistema de votación, pero les puedo decir que la experiencia del voto electrónico en sus distintas versiones se remonta a más de 20 años en el derecho público provincial y municipal.

La oración causal interna *porque quizás sea la experiencia más cercana o es la última que utilizó este sistema de votación*, el uso de modalizadores, como el adverbio *quizás*, más la

elección del modo subjuntivo en *sea* son elementos que enfatizan el valor de un posicionamiento crítico en un entorno intensional, “aquel que alterna mundos posibles en combinación con una expresión modal” (Bosque, 2009:660). Entorno que, a su vez, resulta atenuador de la confrontación: la oración causal sugiere (*quizás sea*) el alcance de esa experiencia, no lo afirma.

La adversatividad marcada por la conjunción *pero* adquiere valor de réplica, para quienes critican a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y de contraargumentación para quienes consideran que el voto electrónico ya no es utilizado en otros países.

Fue una reforma importante porque pasamos a la boleta única de sufragio en papel como se ha señalado aquí, pero también dimos un paso al incorporar la votación electrónica que se va a incrementar en cada elección.

Oración causal justificativa *porque pasamos a la boleta única de sufragio en papel* [...] junto con la conjunción adversativa de rectificación *pero* reafirman el cambio impuesto en el sistema de votación: pasar del sufragio en papel a la votación electrónica, a pesar de las críticas.

Recurso retórico: el enunciador emplea la causalidad junto con la adversatividad para atenuar el efecto que provoca la defensa de su férreo posicionamiento por medio del cual trata de imponer la aceptación del voto electrónico.

Y para cerrar la argumentación, agrega:

Por supuesto que es riesgoso y vulnerable, pero fíjense hasta dónde se está pensando en estos sistemas que algunos sostienen que están en franco retroceso. Existen antecedentes extranjeros, pero también los hay del Derecho Público provincial.

El recurso retórico está puesto en la duplicación de la conjunción adversativa *pero* junto con la forma verbal *fíjense* en la que el modo imperativo sugiere cierta ‘invitación a la reflexión’. En la segunda oración coordinada, la conjunción adversativa *pero* refuerza su sentido con el efecto sumatorio del matizador *también*. Además, la oración impersonal *los hay del Derecho Público provincial* pondera la necesidad de incorporar la boleta electrónica, puesto que dicha modificación electoral está precedida por ‘antecedentes extranjeros’.

- Dos ejemplos de titulares en un medio gráfico

Seleccionamos dos titulares que intentan poner de manifiesto “la expectativa completa de relevancia del hablante” (Deirdre y Sperber, 2004:259), esto quiere decir que, en este caso, el enunciador emplea el recurso de la concesividad para cumplir su expectativa: lograr que el receptor comparta el punto de vista del enunciador.

f) Tenía algo para dar, aunque no tuviera nada en los bolsillos (Clarín, 12/2/2015)

g) Martín Elizalde y las canciones que acompañan, aunque incomoden (Clarín, 23/6/2022)

Las oraciones concesivas factuales en modo subjuntivo requieren la inferencia del receptor, la lectura de lo 'no dicho':

En f) el enunciador pondera a quien 'tenía algo para dar'. La combinación de la información que brinda la apódosis y la prótasis describen, sin decirlo, el perfil de un ser generoso, altruista, quien 'da' sin 'tener'.

En g) el cantautor escribe canciones que movilizan la protesta social, pues pueden incomodar o no. Observemos que el uso del modo subjuntivo plantea la opción.

Sin dudas, el análisis de estos ejemplos nos permite afirmar que los recursos gramaticales son, en realidad, recursos retóricos y es justamente en la retórica del texto donde la gramática, en la acepción más amplia del término, cobra sentido.

### **Algunas conclusiones para seguir reflexionando**

Por medio de este trabajo, intentamos reflejar la importancia que reviste enseñar los recursos gramaticales del sistema de la lengua aplicados a la retórica en la interfaz sintaxis-pragmática (Gattei, París y Shalom, 2019) puesto que, en el contexto de nuestra escuela secundaria, se registran serios inconvenientes a la hora de comprender los textos. Las

lecturas se remiten a meras repeticiones ‘de memoria’ o, únicamente, a reiterar el sentido literal de palabras y expresiones. Resulta urgente incorporar en los diseños curriculares un aprendizaje responsable de estos contenidos, dado que, tanto en los géneros discursivos primarios como secundarios, y en cualquier soporte, los recursos gramaticales que componen la retórica de los textos resultan ser elementos orientadores que necesita el estudiantado para comprender lo dicho y, a su vez, lo ‘no dicho’ del entramado textual. Las palabras y sus combinaciones sintácticas son herramientas incuestionables con las que se debe contar a fin de comprender y expresar con propiedad posicionamientos críticos frente los discursos del poder y de la persuasión. Entre tantos recursos, el ámbito de la subordinación retórica o la combinación centro-periferia (entre oraciones) son relaciones “[...] que contribuyen a la complejidad textual” (Mann, Matthiessen y Thompson (1992, 39-78) y que no pueden pasar inadvertidas por ningún receptor. Es en el entramado de la textualidad donde se “conjuga una determinación individual y una realidad social” (Hay, 2008:45).

Entonces, si pretendemos que los y las estudiantes comprendan el sentido de los textos, infieran ideas a partir de lo que el texto no dice ‘literalmente’, pero sí lo expresa por medio de sus recursos, es imprescindible llevar a cabo de manera progresiva y sostenida, durante el desarrollo de los diferentes niveles de escolarización, la enseñanza y el

aprendizaje de los recursos gramaticales y retóricos con los que los textos se interrelacionan en la esfera social. Quien comprende todo tipo de texto, y más aún los textos persuasivos del poder, puede contraargumentar propuestas, defender una hipótesis, justificar sus acciones, es decir, constituirse en un ser social crítico y autónomo.

## Referencias bibliográficas

### a) Libros

- Beristáin, Helena (1995); *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Porrúa, pp. 422-440.
- Bosque, Ignacio y Gutiérrez-Rexach, Javier (2009); “La modalidad. Indicativo y subjuntivo”, en *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal, pp. 659-672.
- Bosque, Ignacio y Gutiérrez-Rexach, Javier (2009); “Sintaxis y discurso”, en *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal, pp.675-680.
- Gili Gaya, Samuel (1982); *Curso Superior de sintaxis española*, 14ª. Edición, Barcelona: Bibliograf, parte III, cap. xxiii, pp. 281-323.
- Givón, Thomas (1984); *Syntax*. Amsterdam: John Benjamins.
- Haiman, Jhon y Thompson, Sandra (1984); “Subordination”, in *Universal Grammar The Annual Proceedings or the Berkeley Linguistics Society*. [<http://linguistics.berkeley.edu>]
- Jitrik, Noe (2008); *Conocimiento, retórica, procesos. Campos discursivos*. Buenos Aires: Eudeba, pp. 13-48.
- Montemayor-Borsinger, Ann (2009); *Una perspectiva funcional de la organización del discurso*. Buenos Aires: Eudeba.

Narbona Jiménez, Antonio (1990); *Las subordinadas adverbiales impropias en español II. Causales y finales, comparativas y consecutivas, condicionales y concesivas*. Málaga: Librería Ágora.

Pavón, María Victoria (2012); *Estructuras sintácticas en la subordinación adverbial*. Madrid: Arco-Libros.

Rodríguez Ramalle, Teresa María (2015); “Las conexiones entre oraciones”, en *Las relaciones sintácticas*. Madrid: Síntesis, pp.225-278.

b) *Volúmenes colectivos*

Flamenco García, Luis (2000); “Las construcciones concesivas y adversativas”, en Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3ª. Reimpresión, cap. 59, T.III. Madrid: Espasa Calpe, pp.3805-3878.

Galán Rodríguez, Carmen (2000); “La subordinación causal y final”, en Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta. (dirs.), en *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3ª. Reimpresión cap. 56, T. III. Madrid: Espasa Calpe, pp. 3597-3639.

Gattei, Carolina A. París, Luis A. y Shalom, Diego (2019); “El rol de la jerarquía remática en la comprensión de oraciones con distinta configuración sintáctico-semántica”, en Belloro, Valeria (ed.), *La Interfaz Sintaxis-Pragmática. Estudios teóricos, descriptivos y experimentales*. Berlín: Gruyter, pp.311-335.

Hay, Louis (2008); “Del texto a la escritura”, en Bellemin-Noël, Jean, de Biasi, Pierre-Marc, Debray-Genette, Raymonde, Grésillon, Almuth, Hay, Luois y Lebrave, Jean Luois, *Genética textual*. Madrid: Arco Libros, pp.35-52.

- Kostova, Christina (2011); ¿"Modalidades oracionales"?, en Escandell Vidal María Victoria, Leonetti, Manuel, Sánchez López Cristina (eds.), *60 problemas de gramática dedicados a Ignacio Bosque*. Madrid: Akal, cap. 59, pp.418-420.
- Mann, William, Matthiessen, Charles y Sandra A. Thompson, Sandra A. (1992); Rhetorical structure theory and text analysis, en Mann, W. y Thompson, S. A. (eds.), *Discourse description*. Amsterdam: Benjamins, pp.39-78.
- Martín Zorraquino María Antonia y Portolés Lázaro, José (2000); "Los marcadores del discurso", en Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3ª. Reimpresión, Tomo III. Madrid: Espasa Calpe, pp.4051- 4213.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2019); "Oración (subordinada) adverbial concesiva", en *Glosario de términos gramaticales*, pp. 219-222.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009); "La conjunción. Sus grupos sintácticos. Construcciones coordinadas", en *Nueva gramática de la lengua española*, Tomo II. Sintaxis II. Madrid: Espasa, pp. 2395-2478.
- \_\_\_(2009); "Construcciones causales, finales e ilativas", en *Nueva gramática de la lengua española*, Tomo II. Sintaxis II. Madrid: Espasa, pp.3449-3526.
- \_\_\_ (2009); "Construcciones condicionales y concesivas", en *Nueva gramática de la lengua española*, Tomo II. Sintaxis II. Madrid: Espasa, pp.3527-3630.

c) *Artículos de revistas*

Deirdre, Wilson y Sperber, Dan (2004); “La teoría de la relevancia”, en *Revista de Investigación Lingüística* vol. VII, pp. 233-282.

Ruiz Moreno, Luisa (2019); “Diagrama del sujeto”, en *Tópicos del seminario*, n°41, enero-junio, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp.79-112.

d) *Textos citados*

Bermúdez, Santiago (2021); “El celular en el aula, una herramienta educativa que no debemos dejar atrás”, *Infobae*, 12/2/2021. En línea: [infobae.com/educación].

Diario *La Voz del Interior*, edición en línea 19/9/2021 [https://www.lavoz.com.ar].

Fernández Bitar, Fernando (2022); “Martín Elizalde y las canciones que acompañan, aunque incomoden”, diario *Clarín*, 23/6/2022. En línea: [https://www.clarin.com].

Honorable Congreso de la Nación Argentina, 17° Reunión, 16° Sesión Ordinaria Especial. En línea: [https://www.diputados.gov.ar]

Revista Facultad de Ciencias Médicas, UNC, junio 2022, Vacunación Covid-19. En línea: [https://revistas.unc.edu.ar]

Rozenwasser, Einat (2015); “Tenía algo para dar aunque no tuviera nada en los bolsillos”, diario *Clarín*, 12/2/2015. En línea: [https://www.clarin.com].

# **Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio: Análise Crítica do Discurso em portais de notícias brasileiros, alinhados ideologicamente à extrema-direita**

WEBER, Sabine

Universidade Federal de Santa Catarina  
Fundação Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de  
Nível Superior  
(Brasil)

## **Resumo**

Este trabalho é parte do projeto de doutorado em andamento, o qual direciona-se a pesquisar sobre práticas sociais sustentadas por canais midiáticos de direita que se autodenominam como independentes. Nesse sentido, o recorte dado para esta comunicação é a identificação de padrões discursivos e a cobertura temática realizada pelos oito portais de notícias independentes com maior grau de engajamento nas mídias bolsonaristas. Para isso, a pesquisa tem como embasamento a Análise Crítica do Discurso (CHOULIARAKI; FAIRCLOUGH, 1999), hegemonia (GRAMSCI, 1948), e a

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

conjuntura do Novo Capitalismo (GIDDENS, 1991; HARVEY, 1992). O corpus é composto por oito portais de jornalismo independente de direita com engajamento crescente no Brasil (O Antagonista, Foco do Brasil, Jornal da Cidade, Terça Livre; Terra Brasil Notícias, Relevante News, Aliados Brasil e Brasil Sem Medo), os quais foram selecionados a partir do acompanhamento, entre janeiro e julho de 2021, dos principais grupos públicos bolsonaristas, no WhatsApp e Telegram. Já o acompanhamento das publicações realizadas pelos portais foi feito de setembro de 2021 a fevereiro de 2022. As análises constataam que textos produzidos pelos portais são distribuídos de uma maneira atacadista, isto é, em grandes quantidades e com textos curtos, com títulos chamativos, para que as pessoas continuem consumindo constantemente, auxiliados por algoritmos de recomendação – de vídeos e notícias – que se alimentam pelo interesse humano de conspirações e notícias negativas. Além disso, os padrões discursivos estruturantes do conteúdo são realizados por meio de paráfrases de *lives* de Jair Bolsonaro; mobilização de paixões para alimentar o algoritmo; disputa entre amigo *versus* inimigo; oposição a instituições, entronização da opinião própria acima de discursos legitimados e utilização de discursos de ódio aos argumentos que a contradigam.

Palavras chave: Análise Crítica do Discurso. Desinformação.

Mídia independente. Hegemonia. Brasil.

## **Introdução**

Este artigo é veiculado à pesquisa de doutorado em andamento que investiga as práticas discursivas sustentadas por canais midiáticos de extrema-direita do espectro político e que se autodenominam como independentes. Neste trabalho, como parte da pesquisa, o objetivo principal foi a descrição da conjuntura jornalística e a identificação da cobertura temática realizada por cinco portais de notícias independentes com maior grau de engajamento nas mídias bolsonaristas: *Jornal da Cidade Online*, *Terra Brasil Notícias*, *Aliados Brasil*, *Brasil sem medo* e *Foco do Brasil*. Os portais foram selecionados a partir de acompanhamento de principais grupos públicos, no Telegram (18 grupos) e no WhatsApp (39 grupos), durante o período de setembro de 2021 até fevereiro de 2022. São, portanto, os cinco portais mais compartilhados, como fonte de conteúdo, em tais grupos. A pesquisa traz uma análise, qualitativa de carácter exploratório, do discurso produzido pelos portais.

## **O discurso como disputa por hegemonia no Capitalismo Tardio**

A extrema direita e sua escalada (des)informacional na era da pós-verdade é um movimento em ascensão no cenário brasileiro. Mas não só. O êxito de Jair Bolsonaro na eleição presidencial, em 2018, enquadra-se em um contexto internacional de crescimento da extrema-direita, sendo marcos

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

desse processo de ascensão o referendo do Brexit e a vitória de Trump, em 2016.

Em 2018, o resultado da eleição presidencial no Brasil foi um episódio de uma guerra híbrida<sup>270</sup> em desenvolvimento, inserindo-se, conforme explica Castro (2020), em uma inflexão hiperautoritária do neoliberalismo em escala global.

Assim, se o algoritmo das redes sociais é propagado para oferecer ao usuário, a partir de coletas de emoções negativas – as quais garantem maior engajamento – qualquer conteúdo capaz de atraí-lo com maior frequência e por mais tempo à plataforma, os produtores de conteúdo de desinformação se favorecem ao sustentar não importa que posição, razoável ou absurda, desde que ela intercepte as aspirações e os medos dos eleitores.

A sociedade do espetáculo, que nunca é neutra ou natural, trabalha para transformar tudo em produto a ser consumido pela emoção dos sujeitos. Segundo Debord (1967: 27), esta “comunicação” é essencialmente unilateral; de modo que sua concentração se traduz no acumular nas mãos da

---

<sup>270</sup> Guerra híbrida é tomada aqui no sentido de uma modalidade de luta política baseada na desestabilização permanente – uma guerra paradoxal, sem armas. Ela pode manifestar-se em mobilizações horizontais, facilitadas pelas redes sociais, que ecoam uma insatisfação difusa (Castro, 2016). Para o autor, assim como a campanha de Jair Bolsonaro à presidência, em 2018, é um episódio de expressão da guerra híbrida brasileira, também são as Jornadas de Junho de 2013, a Lava Jato, de 2014 em diante, e o golpe parlamentar-judicial contra Dilma Rousseff, em 2016 (Castro, 2020).

administração do sistema vigente os meios que lhe permitam continuar uma determinada administração.

Portanto, a espetacularização é uma produção do Capitalismo Tardio para manter o *status quo* da hegemonia das elites. É neste contexto que se inserem os portais selecionados para este trabalho, uma vez que estão alinhados com as práticas de extrema-direita. A direita do século XXI tem características próprias. García Linera (2022) argumenta que nela [na direita] transita um sórdido ódio e melancolia.

Ódio contra conquistas populares, contra a juventude pobre que põe em risco a sua “segurança”, contra o migrante que ocupa empregos que desprezam, contra as mulheres que não toleram mais a tirania patriarcal, contra os “comunistas” que querem expandir a proteção do Estado. E melancolia pelos velhos tempos de glória, quando não havia progressismo, quando as mulheres estavam nas casas, quando os jovens eram vigiados, quando os trabalhadores não tinham sindicatos e quando as decisões do Estado eram tomadas só em embaixadas estrangeiras ou em escritórios de grandes empresas. (García Linera, 2022:47, tradução minha)

“Resentimiento contra la plebe igualada, contra los jóvenes pobres que ponen en riesgo su “seguridad”, contra el migrante que ocupa empleos que ellos desprecian, contra las mujeres que ya no toleran la tiranía patriarcal, contra los “comunistas” que quieren ampliar el Estado protector. Y melancolía por los viejos tiempos de gloria, cuando no había progresismos, cuando las mujeres estaban en las casas, cuando los jóvenes estaban vigilados, cuando los trabajadores no tenían sindicatos y cuando las decisiones del Estado se hacían en embajadas extranjeras o en las oficinas de las grandes corporaciones empresariales.”

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

Essa dinâmica ocorre respaldada por uma exacerbação de valores morais e religiosos, de uma interpretação única que busca aniquilar diferentes modos de existir. Essa prática é percebida na análise realizada neste trabalho sobre como os portais são representados no jornalismo independente para gerar um grau de confiança junto aos leitores.

Assim, a análise da produção de informação, em portais de notícias, e a forma de proliferação de discursos conservadores extremistas e sua rede de práticas é uma questão socialmente relevante não só em âmbito nacional como também global, no marco do Capitalismo Tardio (Harvey, 1992; 2016). O Capitalismo Tardio ou Novo Capitalismo emerge a partir da década de 1970, segundo Harvey (2016), período em que tem início as profundas modificações na dinâmica do sistema capitalista que vão se concretizar nas décadas seguintes.

O discurso, no qual a ideologia e o poder estão inscritos, é lugar de disputa pela hegemonia, logo, de discursos pela verdade. Nessa perspectiva, a motivação do trabalho apresentado neste artigo é o interesse pelas práticas sociais que, em meio a um contexto de ascensão de extrema direita no Capitalismo Tardio, geram discursos de confiabilidade de grupos sociais em conteúdos produzidos, muitos dos quais são movidos à rejeição da ciência e de especialistas, narrativas maniqueístas e teorias conspiratórias, simplificação de fatos, entronização da opinião própria acima de discursos legitimados, desprezo pelos

argumentos que a contradigam, difusão de falsidades alimentadas, muitas vezes, pelo próprio algoritmo das redes sociais. Esse fenômeno de produção e consumo de informações, que influencia as decisões políticas e a manutenção de hegemonias, atravessa o lugar de dizer das “mídias de direita pretensamente independente”, voltadas ao suposto fortalecimento de um sujeito que se identifica no discurso como “cidadão de bem” contra outros grupos dominantes e também independentes, de esquerda. Apensar de o termo *independente*, de modo geral, estar relacionado com um jornalismo que se alinha com os movimentos sociais de esquerda, há manifestações de direita que também reivindicam o termo como se pode verificar no levantamento apresentado no site da Agência Pública (Pública, 2021). Essas posições divergentes podem estar sinalizando, conforme afirma Bonini (2022), “tanto perspectivas discursivas não coincidentes quanto perspectivas coincidentes em determinado ponto, por exemplo, em termos da fratura no discurso jornalístico dominante, que se vê aberto ao questionamento de ambos os lados, mesmo de seus pares ideológicos de direita”.

Em complementação, neste artigo, o conceito de mídia é elucidado em uma abordagem gramsciana, entendido como um dos Aparelhos Privados de Hegemonia. Tais aparelhos são, conforme Gramsci (2022 [1948]), os agentes fundamentais da hegemonia e portadores materiais das ideologias, que querem sedimentar apoios na sociedade civil, seja para manter a

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

dominação, seja para contraditar seus pressupostos. A hegemonia é obtida e consolidada em disputas que comportam não apenas questões vinculadas à estrutura econômica e à organização política, como também, no plano ético-cultural, à expressão de saberes, práticas, modos de representação e modelos de autoridade que querem legitimar-se e universalizar-se. A construção da hegemonia se baseia em disputas ideológicas e culturais que influenciam e condicionam o imaginário social, a opinião pública, os sentidos de compreensão da realidade e as decisões eleitorais. A hegemonia é, desse modo, nos termos gramscianos explicados por Moraes (2016), uma disputa contínua de buscar uma tentativa de consenso em torno de determinadas visões de mundo. Nesse sentido, para conservar seu protagonismo, o bloco hegemônico precisa conservar e agregar apoios consistentes as suas organizações.

### **Universo da pesquisa**

Esta pesquisa acompanhou cinco portais de notícias situados ideologicamente à extrema-direita e que se autodefinem como portais independentes: *Jornal da Cidade Online*, *Terra Brasil Notícias*, *Aliados Brasil*, *Brasil sem medo* e *Foco do Brasil*. A escolha para delimitar esses portais de notícias se deu a partir de uma identificação prévia das fontes mais recorrentes compartilhadas, em grupos públicos, no Telegram (18 grupos) e no WhatsApp (39 grupos).

O acompanhamento dos grupos ocorreu no período de fevereiro a julho de 2021. Os grupos de WhatsApp de direita foram selecionados a partir da divulgados pelo site ZapBolsonaro. O site apresentava uma espécie de planilha de principais grupos públicos a favor de Bolsonaro. A Figura 1 traz a interface da página inicial do site e duas chamadas para acesso a matérias vinculadas.

Figura 1 – Printscreen da tela inicial do site ZapBolsonaro



Fonte: ZapBolsonaro. Acesso em: 14 set. 21.

A página (Figura 1) reúne 39 grupos de WhatsApp e, antes de apresentar a listagem, são elencadas algumas instruções para os usuários que decidem integrar os grupos. Entre as orientações, encontram-se: “proibido fake news”; “confira nossas postagens diariamente, pois as mensagens

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

desaparecem em 24 horas”; “proibido postar qualquer mensagem com conotação de propaganda política antecipada, pois é proibido por lei”. Orientações estas que trazem um contraponto em termos das acusações endereçadas a essa rede (Ghedin; Dias; Ribeiro, 2019; Ribeiro, 2021).

Já os grupos do Telegram que foram acompanhados para a identificação das fontes mais compartilhadas de conteúdo foram oriundos de uma pesquisa feita pela Agência de Pesquisas Volt Data Lab. Tal análise foi realizada a partir da coleta do histórico de mensagens de grupos abertos do Telegram. A Figura 2 ilustra os resultados da pesquisa acerca de 18 grupos bolsonaristas, quantidade de membros e quantidade de mensagens durante o período de coleta.

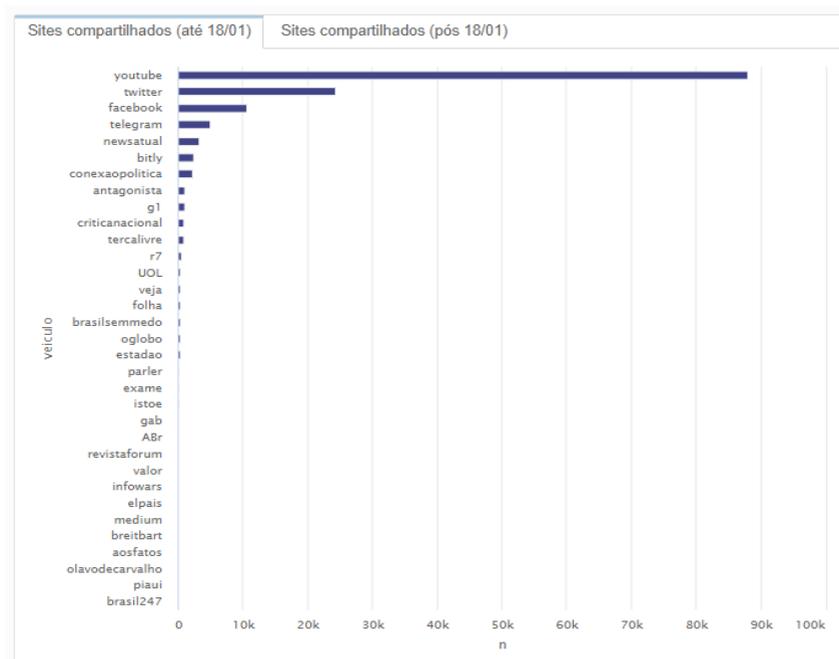
Figura 2 – Printscreen da tela *Visão Geral* da pesquisa por Volt Data

Mensagens (até 18/01)	Mensagens (pós 18/01)	Links (até 18/01)	Tipos de mensagem (até 18/01)	Tipos de mensagem (pós 18/01)
Links (até 18/01)			Média mensagens/dia (até 18/01)	Média mensagens/dia (pós 18/01)
grupo	mensagens		tipo	n %
BOLSONARO PRESIDENTE	636280		text	641627 99.8%
Jair Bolsonaro, eu Apoio!	3545		photos	1030 0.2%
ALLAN DOS SANTOS	1820		video_files	346 0.1%
Bernardo P Küster	642		voice_messages	113 0.0%
Eu sou direita	182		contacts	31 0.0%
Dep Luiz Philippe Oficial	104		files	21 0.0%
FLÁVIO BOLSONARO	97		<a href="https://maps.google.com">https://maps.google.com</a>	6 0.0%
CARLOS BOLSONARO	94		<a href="https://t.me">https://t.me</a>	4 0.0%
Deputado Helio Lopes	79		stickers	3 0.0%
Bia Kicis	68		round_video_messages	1 0.0%
Eduardo Bolsonaro - Canal oficial	68			
Jair M. Bolsonaro 1	67			
Carla Zambelli	62			
Carlos Jordy	54			
Filipe G. Martins	20			

Fonte: Volt Data Lab (2021). Acesso em: 22 fev. 2022.

Além disso, a pesquisa informa sobre a origem dos links compartilhados nos grupos. Conforme Figura 3, a maioria dos links são oriundos do Youtube.

Figura 3 – Printscreen da tela *Links* da pesquisa por Volt Data



Fonte: Volt Data Lab (2021). Acesso em: 22 fev. 22.

Fica evidente que os links mais enviados são hospedados, em sua maioria, pelo Youtube, seguido por links de outras redes sociais: Twitter, Facebook, Telegram. Os dados mostram que a pauta bolsonarista e seus difusores convergem em diferentes plataformas, mas com uma roupagem distinta a depender das próprias características da rede.

Os portais selecionados foram as cinco fontes de maior compartilhamento de notícias nestes grupos – principalmente links do Youtube, como mostrou a Figura 3. Isto é, os portais

apresentam também canais no Youtube em que hospedam vídeos que eram, posteriormente, compartilhados nesses grupos de WhatsApp e Telegram.

### **Conjuntura dos portais de notícias selecionados**

Nesta seção, são apresentadas informações, de base exploratória, sobre os cinco portais selecionados. Após a descrição, a Tabela 1 é exibida para sintetizar os principais dados dos jornais a fim de viabilizar a comparação. Além disso, é apresentada a quantidade de textos publicados pelos portais no período.

*Jornal da Cidade Online*, portal de notícias que se intitula como “jornal consciente”, teve início em 1978, no formato impresso, quando circulava em Campo Grande, Mato Grosso do Sul. Em 2007, foi para o modo online. O jornal conta com 83 colaboradores que assinam as matérias produzidas. O levantamento realizado pelo Net Lab, da Universidade Federal do Rio de Janeiro (Sombra et al, 2020), evidenciou o *Jornal da Cidade Online* como o líder de audiência entre os veículos bolsonaristas. *Jornal da Cidade Online* é dirigido pelo advogado e jornalista José Pinheiro Tolentino Filho. Entre os conflitos envolvendo o jornal, se destaca a investigação do portal de notícias por parte da Comissão Parlamentar Mista de Inquérito (CPMI) das Fake News, criada no Congresso, para investigar a veracidade das informações publicadas pelo *Jornal da Cidade Online*. O processo (00380/2020) verificou indícios da prática

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

de condutas ilegais e, conforme a ação do processo, integrantes que participam das investigações da comissão acreditam que o Jornal e seu dono fazem parte de “uma espécie de milícia digital montada para apoiar o presidente e seu governo e espalhar fake news e ataques a adversários” (CPMI – 0038/2020). Além disso, em agosto de 2020, por determinação do Tribunal Superior Eleitoral (TSE), o Youtube e outras plataformas suspenderam os repasses de pagamentos ao Jornal, “pois estariam espalhando fake news sobre fraudes em urnas eletrônicas” (Rebello, 2020). Essa suspensão foi o resultado de uma campanha feita pelo grupo Sleeping Gigants (“Gigantes Adormecidos”), que é conhecido por atuar contra a indústria da desinformação<sup>271</sup>. O Jornal da Cidade Online, alvo da campanha na rede social, contava com 903 anunciantes em pouco mais de um ano por meio da plataforma de mídia programática do Google.

Na autodefinição que o portal faz de si mesmo, ao se apresentar, faz uso do substantivo “trabalho”: “através do trabalho abnegado de sua equipe, o Jornal tem alcançado projeção nacional”. Há a tentativa de criar uma relação de

---

<sup>271</sup> O grupo, inspirado no movimento norte-americano, cobra publicamente a responsabilidade de empresas anunciantes no combate às chamadas “fake news”, pressionando para que não financiassem através de publicidade canais de circulação desses conteúdos. O movimento conseguiu retirar mais de dez grandes anunciantes do site (como, Dell, Samsung, Telecine, Submarino, Banco do Brasil).

confiabilidade com os leitores conservadores, ao utilizar uma pauta que este grupo defende: a meritocracia.

O segundo portal de notícias selecionado é o *Terra Brasil* cujo slogan é “Deus acima de tudo e de todos”, uma alusão ao slogan do então, à época, presidente da República. O portal foi fundado em 20 de maio de 2020 pelo advogado e jornalista Junior Melo e sua esposa Carla Rocha da Silva Melo. De acordo com reportagem de Mello (2021), para Folha de São Paulo, o casal vivia em Mossoró (RN), em um apartamento financiado pelo programa Minha Casa Minha Vida; recebeu, desde 2020, R\$ 3.600 em auxílio emergencial e devolveu R\$ 600, segundo informações do portal da transparência do governo. Melo atualmente é vereador no município de Alta Floresta D'Oeste, pelo Partido Social Democrático (PSD), e foi candidato a deputado federal.

O Terra Brasil amplifica as narrativas de Bolsonaro ao copiar notícias de sites tradicionais e reorganizar as informações com um viés conservador e bolsonarista. Em entrevista para Patrícia Mello, da Folha de São Paulo (Mello, 2021), Junior Melo disse: “Nós praticamente não criamos, nós só reproduzimos [reportagens]...Por exemplo, pego um título ‘Daniel Silveira foi preso novamente’; aí eu coloco uma pitada de irreverência...faço uma chamada... Eu pego a notícia, dou uma pesquisada, e reescrevo com viés conservador” (*sic.*). Segundo ele, as matérias são editadas de dentro do carro, no celular, deitado na rede. Quando indagado pela motivação da criação

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

do site, Junior afirmou à reportagem: “Nós somos entusiastas do conservadorismo e do presidente Bolsonaro, e sentíamos que a imprensa filtrava muito, não deixava passar o que a gente queria saber”. As fontes citadas como créditos nas matérias veiculadas pelo Portal são: o Antagonista, Jornal da Cidade, Gazeta do Brasil, Poder 360, Portal 6, Metrôpoles, O Globo, Tribuna, G1, R7, Agência Brasil, UOL, *lives* do presidente, Exame, Revista Oeste. Para ilustrar a quantidade de textos com créditos, de um total de 113 textos publicados na área da Saúde, em fevereiro de 2022, 38 eram de outras fontes. Segundo levantamento do NetLab, da Universidade Federal do Rio de Janeiro (Sombra et al, 2020), Terra Brasil é o campeão em compartilhamentos de notícias em grupos de Telegram e de WhatsApp. Sobre esse aspecto, em entrevista à Folha de São Paulo, Junior afirmou que participa de mais de 200 grupos de WhatsApp e Telegram, nos quais compartilha os conteúdos. Segundo ele, seu conteúdo já foi compartilhado por políticos como o deputado General Girão (PSL-RN) e a deputada Carla Zambelli (PSL-SP). O advogado relatou que já foi convidado para eventos com os ex-ministros do governo Jair Bolsonaro, Rogério Marinho e Fábio Faria, mas diz que não recebe nenhuma ajuda financeira do governo. Além de conteúdo sobre realizações do governo e críticas a políticos de esquerda, o site também veiculou textos sobre supostas curas para a Covid que não têm comprovação científica, como ivermectina.

Na seção de apresentação, o portal se autodefine como um trabalho que “nasceu da ideia de três irmãos que estavam *cansados* das notícias cotidianas e muitas vezes distorcidas”. O termo em itálico sinaliza a tentativa de aproximação de um discurso apolítico, uma emoção individual, em contraposição a uma posição coletiva, para satisfazer demandas sociais. Assim, é criada uma representação de heroísmo aos criadores do portal, reforçada com a ideia de fundar o site a partir de um “hobby entre amigos”. Ademais, há a indicação de que as matérias são produzidas com “carinho”, com o objetivo de gerar uma relação afetuosa como leitor, da ordem do sentimento – comum no discurso neoliberal – e reforçar um valor que a direita e extrema direita costumam utilizar em seus discursos: o trabalho como fruto do esforço.

*Aliados Brasil* é o terceiro portal selecionado. Tem como slogan “Unidos pelo Brasil!”, com início em 2019. Há indicação de nome de escritor de cada uma das matérias publicadas, mas não há uma indicação de representante do portal. Assim como o portal Terra Brasil, há uma grande quantidade de réplicas de notícias de outros sites com indicação de fonte ao final do texto, como Agência Brasil, Agência Senado, O Antagonista. Em todos os textos disponíveis no site, há, no final, um link convidando o leitor a acessar o grupo de WhatsApp e Telegram para receber as notícias imediatamente.

A apresentação do portal ocorre com um verbo na voz passiva “forma tragados”, apagando o agente que realizou a ação, isto

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

é, alguém que não necessita ser identificado para mostrar a razão pela qual os criadores do periódico trabalham na produção de notícias. O não ser identificado, se cria algo semelhante a uma entidade, algo místico ou religioso, que “tragou” os criadores para o mundo do jornalismo. A carga semântica do verbo “tragados” reforça esta representação de terem uma espécie de missão a cumprir, a qual é reforçada com o verbo “sentir”, na emissão seguinte. Sentir é um verbo que indica emoção, ter uma sensação de algo, como se tivessem recebido um chamado de alguma entidade redentora para trabalharem no campo do jornalismo.

*Brasil sem medo*, quarto portal selecionado, se autointitula “o maior jornal conservador do Brasil”. Seu início data em 19 de dezembro de 2019, com anúncio, do lançamento do portal, feito por Olavo de Carvalho em um vídeo no Youtube. O portal tem como editor-chefe Paulo Briguet e, como editor-executivo Silvio Grimaldo, ambos admiradores de Olavo de Carvalho. Em novembro de 2020, o portal entrevistou o ministro das Relações Exteriores, Ernesto Araújo. A entrevista não serviu apenas como propaganda para o ministério, como também deu maior visibilidade ao site olavista – também conhecido por disseminar notícias falsas, como a afirmação de que a pandemia não aumentou o número de mortes no Brasil. A entrevista ganhou repercussão e foi republicada pelo portal do Ministério das Relações Exteriores (MRE), que direcionava os leitores ao site original através de um link. Com esse redirecionamento de

público, o link contribuiu, conforme afirma a reportagem de Agência Pública (Rudnitzki; Scofield, 2020), para o desempenho do Brasil Sem Medo nas buscas do Google, fazendo o site aparecer com maior destaque para quem busca termos relacionados na plataforma. A Agência Pública analisou todos os backlinks feitos a 13 portais alinhados com o governo Bolsonaro e acusados de disseminar notícias falsas. Muitas vezes, os colunistas que escrevem para um jornal, como é o caso de Bernardo Küster, também escrevem para outros jornais de direita, como, Jovem Pan (contratado em janeiro de 2022) e Poder 360. Assim, portais de notícias conservadores serviram como propagandistas para o governo Bolsonaro, divulgando a atuação dos ministérios com textos elogiosos, que, depois, foram compartilhados pelos influenciadores bolsonaristas em suas redes.

Na seção em que se autodefinem, o portal se apresenta com o uso de expressões técnicas do jornalismo, de seus criadores e suas respectivas funções, a fim de buscar um alinhamento com um portal mais profissional: “iniciativa de Olavo de Carvalho, tendo Paulo Briguet como Editor-Chefe e Silvio Grimaldo como Diretor Executivo”. Olavo de Carvalho é uma espécie de guru ideológico da ultradireita brasileira que tem nele uma referência. Nomear as pessoas que fazem parte do portal de notícias, em um grau hierárquico, constrói uma estratégia argumentativa de assumir uma compatibilidade das ideias dos autores e, assim, busca legitimar o trabalho realizado pelo site.

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

O quinto portal de notícias selecionado devido ao alto número de compartilhamentos em grupos de WhatsApp e Telegram foi *Foco do Brasil*. Teve origem em maio de 2014 ainda como Folha do Brasil e tem como endereço São Bernardo do Campo, São Paulo. O nome original teve que ser alterado em razão do pedido de registro de marca ter sido indeferido no Instituto Nacional de Propriedade Industrial (Inpi), pois foi apontado que havia imitação da Folha de São Paulo (Ribeiro, 2020). A página bolsonarista é administrada por José Luiz Bonito, conhecido por Roberto Boni. Ele é investigado no inquérito das “fake news” por ataques e ameaças ao Congresso e ao Supremo em vídeos. O outro diretor é Anderson Azevedo Rossi, que aparece como responsável pelo CNPJ do Folha do Brasil Negócios Digitais.

Além de acompanhar o presidente à época, o canal transmitia, diariamente, um telejornal que abordava as notícias do dia de uma perspectiva favorável a Bolsonaro. Os vídeos do Foco do Brasil são amplamente compartilhados por parlamentares – como Carla Zambelli (PSL-SP), Filipe Barros (PSL-PR), Daniel Silveira (PSL-RJ) e Bia Kicis (PSL-DF) – e o próprio Jair Bolsonaro, à época presidente, já mencionou o canal em suas transmissões ao vivo. Em junho de 2022, ele chegou a recomendar o canal: “Não é porque fala bem, não. É porque fala a verdade” (Zanini, 2020).

O portal saiu do ar em fevereiro 2021, retornou em outubro de 2021 e, em março de 2022, foi retirado novamente. O portal,

que também atua com produção e divulgação de conteúdo pelo canal do Youtube, é conhecido por divulgar as conversas do então presidente com apoiadores desde a posse e foi incluído na investigação do Supremo Tribunal Federal (STF) sobre manifestações antidemocráticas. A Procuradoria-Geral da República (PGR) estima que o Foco do Brasil faturou entre US\$ 7 mil e US\$ 18 mil somente com a transmissão de um desses atos, em 19 de abril (Mascarenhas, 2020).

Instaurado em 21 de abril de 2020 a pedido do ministro Alexandre de Moraes, o inquérito que investiga a realização de atos antidemocráticos pelo país foca em manifestantes defensores do fechamento do Congresso, do STF e da volta da ditadura militar. Segundo as investigações, os parlamentares ajudariam na expressão e formulação de mensagens, além de contribuir com sua propagação, visibilidade e financiamento a páginas divulgadoras de conteúdo (Moura, Netto, 2020). Nesse sentido, cabe sinalizar que a fragilização da democracia – materializada na invasão da sede dos Três Poderes, em Brasília, em 8 de janeiro de 2023, ataque que foi precedido por uma sequência de outros atos antidemocráticos por parte dos seguidores de Bolsonaro – ocorre, em contexto brasileiro, mediante estratégias discursivas em redes de comunicação bolsonaristas. Segundo afirmação de Alexandre de Moraes, em reportagem para Uol, “a associação criminosa seria dividida em núcleos como 'organizadores e movimentos', 'influenciadores digitais e hashtags', 'monetização' e 'conexão com

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

parlamentares””. A partir do andamento do inquérito, o portal adotou, segundo reportagem de Ribeiro (2020), um tom mais sóbrio e apagou gravações em que Jair Bolsonaro atacava a corte. Após, o grupo Foco do Brasil criou uma conta paralela para veicular as declarações mais controversas, o portal de notícias JB News.

Além disso, em 2019, foi identificado que o Foco do Brasil estava entre os 500 canais do YouTube que receberam verbas da Secretaria Especial de Comunicação Social da Presidência da República (Secom) através do sistema de anúncios do Google entre 6 de junho e 13 de julho de 2019. A reportagem de Maciel et al. (2020), para a Agência Pública, constatou que a campanha da Reforma da Previdência foi impulsionada em, pelo menos, 11 canais, que estavam sendo investigados pela justiça por publicação de notícias falsas e sete que foram excluídos ou banidos do YouTube por violação das regras. Juntos, eles receberam R\$ 119 mil de dinheiro público. Por meio dessa campanha, a Secom atingiu 9,8 milhões de visualizações em pouco mais de um mês, o que indica o apoio mútuo entre governo e essas mídias. Mais de meio milhão se converteu em cliques nos anúncios da Nova Previdência – uma taxa de interação de 5,8% (Maciel et al., 2020).

Na seção em que se apresentam, o portal se autodefine como um jornal que “procura prezar pelo compromisso com a verdade”, sem especificar, porém, como concebe tal valor. Além disso, elenca os assuntos que aborda: mundo político e

entretenimento. Explicitam, ainda, a ausência de interferência empresarial e governamental no financiamento do trabalho. O portal procura, ao elencar os profissionais que compõe a equipe, com inicial maiúscula, mesmo sem ser nomes próprios (“composto por Jornalistas, Cinegrafistas e Editores”), gerar uma aproximação com o jornalismo técnico.

Durante o período de setembro até dezembro de 2021, o portal apresentava como slogan “as últimas notícias sobre o presidente da república e seu governo”. Todas as notícias iniciavam com Governo Bolsonaro ou Bolsonaro. Porém, a partir de 2022, o slogan foi retirado e notícias sem ter apenas o foco de Bolsonaro começaram a serem apresentadas.

A Tabela 1 apresenta um resumo de principais informações dos portais descritos.

Tabela 1–Síntese de informações dos cinco portais selecionados

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

Portal	Criação	Local	Proprietário(s)	Slogan
Jornal da Cidade Online	1978, iniciou com versão impressa e, em 2007, foi para a versão online	Campo Grande, Mato Grosso do Sul	Advogado e jornalista José Pinheiro Tolentino Filho	Jornal consciente
Terra Brasil Notícias	20 de maio de 2020	Mossoró, Rio Grande do Norte	Advogado e jornalista Junior Melo e sua esposa Micarla Rocha da Silva Melo	Deus acima de tudo e de todos
Aliados do Brasil	2019	Sem informação	Sem informação	Unidos pelo Brasil!
Brasil sem medo	19 de dezembro de 2019	Londrina, Paraná	Paulo Briguet e Silvio Grimaldo	O maior jornal conservador do Brasil
Foco do Brasil	maio de 2014 com o nome de Folha do Brasil (atualmente, fora do ar)	São Bernardo do Campo, São Paulo.	José Luiz Bonito, conhecido por Roberto Boni, e Anderson Azevedo Rossi	As notícias sobre o presidente da república e seu governo, e o nosso Brasil

Fonte: Organizado pela autora (2022).

O acompanhamento dos portais de notícias foi realizado durante seis meses, de setembro de 2021 até fevereiro de 2022. A Tabela 2 foi elaborada com o total de notícias publicadas em cada um dos cinco portais selecionados. O portal Foco do Brasil ficou fora do ar durante um período por decisão do Supremo Tribunal Federal e não publicou nenhuma notícia nos meses de setembro e janeiro.

Tabela 2 – Quantidade de textos publicados em seis meses nos portais selecionados

Portal	Número de textos por período						Total
	Set/2 021	Out/2 021	Nov/2 021	Dez/2 021	Jan/2 022	Fev/2 022	
Jornal da Cidade Online	377	358	333	350	314	304	2.036
Terra Brasil Notícias	768	827	807	1.056	798	1.112	5.368
Aliados Brasil	307	451	584	484	562	573	2.661
Brasil sem Medo	511	468	478	486	514	612	3.069
Foco do Brasil	0	17	18	8	0	14	57

Fonte: Organizado pela autora (2022).

É possível notar um grande número de publicações de matérias durante o período, confirmando que a produção de conteúdo se dá de modo atacadista, isto é, grande quantidade de informações superficiais, com textos curtos para serem consumidos rapidamente e facilmente compartilhados. Terra Brasil Notícias foi o portal com maior número de matérias publicadas; houve dias em que o portal publicou, diariamente, até 84 notícias.

Todos os títulos das notícias produzidas ao longo do período de acompanhamento foram codificados no software NVivo para a identificação dos principais temas abordados. O total foram

Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio categorizados 45 tópicos de conteúdo. Cada tópico é subdividido em outros sub-temas. A Figura 4 apresenta todos os tópicos tematizados nas notícias com destaca para os que tiveram maior recorrência: saúde; legislação de mídias digitais, exaltação da direita e críticas à esquerda, instituições democráticas.

Figura – Categorização de tópicos abordados pelos portais

Tópicos	Aliados Brasil	Jornal da Cidade	Terça Livre	Relevante News	Foco do Brasil
Terceira via	0	24	0	0	0
Segurança	3	31	0	1	0
Saúde	89	185	9	14	5
Propostas da direita	23	137	1	6	8
Privatizações	0	0	0	0	0
Prisão aliados governo	0	15	1	0	0
Obras	7	25	0	0	3
Obra de Olavo de Carvalho	0	19	0	0	0
Nordeste e Bolsonaro	4	39	0	2	2
Nomeações bolsonaristas	2	47	0	0	0
Mídia de direita	35	13	0	0	0
Mídia de esquerda	39	135	7	9	2
Meio Ambiente	0	0	1	2	2
Linguagem neutra	2	38	0	0	0
Legislação de mídias digitais	6	49	2	6	1
Investigação a Bolsonaro	0	84	0	1	0
Exaltação da direita	407	218	1	8	3
Críticas à esquerda	696	131	4	16	2
Esporte	0	0	0	0	1
Ensino	56	17	0	2	3
Empresários	0	0	0	0	0
Eleições	234	141	1	3	3
Economia	32	78	1	6	4
Domínio da China	564	63	0	0	0
Direita em conflito	0	66	0	2	1
Desastres ambientais	0	0	0	0	0
Cultura	63	0	0	1	1
Crítica a Bolsonaro e seu governo	0	31	0	0	0
Corrupção	0	92	0	0	1
Instituições democráticas	36	78	3	6	0
Conflito com governos internacionais	0	13	0	0	0
Comunismo e violência	162	38	2	3	0
Celebridades	203	19	0	0	2

Fonte: Elaborado pela autora.

O destaque para a abordagem dos temas se deu para o tópico Saúde, justificado pelo fato de que a coleta foi durante o

período de pandemia do Covid-19. Os desdobramentos sobre este tema se tratam, sobretudo, aos malefícios da vacina, à obrigação da vacinação com a liberdade de escolha. Outro destaque se dá para a recorrência de notícias que tratam sobre a legislação de mídias digitais, pois os portais abordam o tema como uma censura à liberdade de expressão. Outro tema com recorrência foi a crítica às instituições democráticas, como em matérias com os títulos: “A transformação do STF quase em partido de esquerda continua sendo o maior desafio de Bolsonaro”, afirma general (Jornal da Cidade, 11/11/2021) e “Os bandidos se sentem muito mais representados pelo Congresso Nacional do que os trabalhadores”, diz deputado” (Aliados Brasil, 21/01/2022).

### **Considerações linguísticas sobre a conjuntura dos portais de notícias**

É possível perceber que o tema da liberdade de expressão é atravessado em todos os tópicos abordados pelos portais. Esse tema, durante os anos em que Jair Bolsonaro exerceu sua presidência (2019-2022), ganhou mais destaque, ocupando um espaço maior no debate público e acadêmico, devido à perplexidade causada pelos discursos alheios à ciência, que atacam as instituições, incentivam a violência e colocam a democracia em risco, por meio de um discurso disfarçado de "verdade" e "liberdade" (Piovezani; Gentile, 2020).

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

Ademais, foi identificado, para este artigo, que, nas matérias publicadas nos portais de notícias, ao representar a esquerda, são usados termos – em destaque nos títulos – como: *esquerdalha; insanidade; pavorosa*. É recorrente, também, a escolha de celebridades críticas ao governo de extrema-direita – como Chico Buarque, Anitta, Pablo Vittar, Jones Manoel, Walter Casagrande – sendo noticiados com episódios cotidianos caracterizados como: *lixo, paga mico, é detonado por*. Já representantes da direita são apresentados como denunciadores de alguma grande notícia envolvendo uma denúncia contra a esquerda, com verbos como: *revela; resgata; escancara*. Por outro lado, personalidades da direita são caracterizados como: *corajosos, ato de coragem*. Luís Inácio Lula da Silva é referenciado como como *ladrão* ou *ex-presidiário* em título de reportagens.

Há, assim, uma mobilização de paixões, com exaltação de um herói nacional e suas conquistas e valores, de Deus, da família tradicional, construções em oposição a uma associação da esquerda ao tráfico, ao aumento de censura, a uma suposta “ideologia de gênero” que destrói famílias e valores conservadores. Essa representação de oposição entre amigo *versus* inimigo mobilizada por essas mídias ficou evidente, também, em episódios ocorridos a partir de agosto de 2022, em período eleitoral, em que outdoors foram colocados em grandes cidades para associar a esquerda a termos como “censura”, “crime organizado” e “drogas”. Painéis desse tipo

foram denunciados à Justiça Eleitoral em ao menos 8 estados – Goiás, Mato Grosso, Minas Gerais, Pará, Rio Grande do Sul, Rondônia, São Paulo e Tocantins –, segundo levantamento do G1 nos Diários da Justiça Eletrônicos dos 27 Tribunais Regionais Eleitorais (TREs).

As artes dos outdoors (Figura 5) seguem um padrão: de um lado, a foto do presidente Jair Bolsonaro acompanhada de termos considerados positivos pelos autores, como "povo armado", "vida", "valores cristãos" e "liberdade"; na outra metade do painel, uma foto de Lula ou símbolos ligados à esquerda, como a foice e o martelo, associados a termos como "povo desarmado", "aborto", "ideologia de gênero" e "censura". Em geral, a comparação é acompanhada por expressões como "você decide" ou "a escolha é sua"<sup>272</sup>.

---

<sup>272</sup> A lei nº 9.504/97 (BRASIL, 1997), que estabelece normas para as eleições, veda a propaganda eleitoral em outdoors, inclusive eletrônicos. Em consulta, realizada pelo G1 (Andrade; Honório, 2022), ao Tribunal Superior Eleitoral (TSE) para saber se havia um levantamento nacional sobre esse tipo de painel, a Corte informou que recebeu, em 2022, 25 denúncias de painéis com conteúdo político, proibidos por lei. Desses, 11 divulgavam mensagens pró-Bolsonaro, 11 continham ofensas ao ex-presidente petista, um fazia críticas à esquerda e dois comparavam os candidatos – sendo Lula definido de forma pejorativa e Bolsonaro, exaltado.

Figura 5 – Banners de período eleitoral de 2022



Fonte: Andrade e Honório (2022).

Imagens como a Figura 5, com comparações entre um simbólico amigo *versus* inimigo circulam na internet livremente e são fomentadas em grupos como os que esta pesquisa acompanhou. Se explicita o inimigo que deve ser combativo, aniquilado, aquele que trabalha com informações que carecem de verdade (expressas por meio de termos como “mentirosas”, “caos”, por exemplo na autoapresentação do portal Terra Brasil Notícias). A oposição fica marcada explicitamente na razão de criar o periódico, por demonstrarem um descontentamento com a forma de fazer jornalismo que, segundo os portais, existia até

então: "notícias distorcidas", em *Jornal da Cidade Online*; "cenário de corrupção", em *Aliados Brasil*; "contexto caótico e com manipulação ideológica", em *Terra Brasil Notícias*; cheio de "indignações e reclamações", em *Aliados Brasil*. Essa representação de oposição entre quem é aliado/amigo (o trabalho que os jornais que fazem parte do corpus desta pesquisa, de suposto compromisso com a verdade) e quem é o inimigo (a mentira que a esquerda produz), mobilizada pelos portais revela uma prática social que tenta manter a hegemonia de direita. Assim, os discursos contestadores do jornalismo dominante podem abrigar práticas dominantes muito mais violentas, aquelas caracterizadas pelo extremo conservadorismo de direita.

### **Referências bibliográficas**

- Andrade, Carolina; Honório, Gustavo (2022); "Proibidos, outdoors pró-Bolsonaro que associam esquerda a crimes se espalham pelo país", em *G1*, São Paulo, set. 2022. Disponível em: <https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2022/noticia/2022/09/05/proibidos-outdoors-pro-bolsonaro-que-associam-esquerda-a-crimes-se-espalham-pelo-pais.ghtml>
- BRASIL (1997); *Lei nº 9.504, de 30 de setembro de 1997*. Estabelece normas para as eleições. Brasília, DF: Presidência da República.
- Bonini, Adair (2022); *Gênero; hipergênero e mediação nos portais eletrônicos de jornalismo independente e nas novas*

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

mídias globais. *Projeto de pesquisa*. Registro DLLV/CCE nº 202201601. Florianópolis: CCE, UFSC.

Castro, Julio Cesar Lemes de (2016); “Social networks as dispositives of neoliberal governmentality”, em *Journal of Media Critiques*, Lincoln (UK), v. 2, n. 7, pp. 85-102.

Castro, Julio Cesar Lemes de (2020); “Neoliberalismo, guerra híbrida e a campanha presidencial de 2018”, em *Comunicação & Sociedade*, São Bernardo do Campo, v. 42, n. 1, pp. 261-291.

Debord, Guy (1967); *The Society of Spectacle*. New York: Zone Books.

García Linera, Álvaro (2022); *La política como disputa de las esperanzas*. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Gramsci, Antonio (2022 [1948]); *Cadernos do cárcere: os intelectuais. O princípio educativo. Jornalismo*. Trad. de Carlos Nelson Coutinho. 9 ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Harvey, David (1992); *The conditton of postmodernity: an enquiry into the ongzns of cultural change*. 1. ed. Hoboken, New Jersey: Wiley Blackwell.

Harvey, David (2016); *17 Contradições e o Fim do Capitalismo*. Trad. de Rogerio Betoni. São Paulo: Boitempo.

Ghedin, Rodrigo; Dias, Tatiana; Ribeiro, Paulo (2019); “Grana por cliques”, em *The Intercept Brasil*. 19 nov. Disponível em: <https://theintercept.com/2019/11/19/fake-news-google-blogueiros-antipetistas/>

Maciel, Alice et al. (2020); “Governo patrocinou propaganda da Previdência para canais infantis, religiosos e investigados pela Justiça”, em *Agência Pública*. 7 jul. Disponível em: <https://apublica.org/2020/07/governo-patrocinou->

propaganda-da-previdencia-para-canais-infantis-religiosos-e-investigados-pela-justica/.

Mascarenhas, Gabriel (2020); “Inquérito da PGR avança sobre origem do financiamento de atos antidemocráticos contra o STF”, em *O Globo*. 22 jun. Disponível em: <https://oglobo.globo.com/politica/inquerito-da-pgr-avanca-sobre-origem-do-financiamento-de-atos-antidemocraticos-contra-stf-24491950>.

Mello, Patrícia Campos (2021); “Site campeão de compartilhamentos no WhatsApp e no Telegram lidera comunicação bolsonarista”, em *Folha de S. Paulo*, 16 ago. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2021/08/site-campeao-de-compartilhamentos-no-whatsapp-e-no-telegram-lidera-comunicacao-bolsonarista.shtml>.

Moraes, Dênis de (2016); *Crítica da mídia e hegemonia cultural*. Rio de Janeiro: Mauad/Faperj.

Moura, Rafael; Netto, Paulo (2020) “Moraes mantém quebra de sigilo de investigados por atos antidemocráticos”, em *Uol Notícias*. 07 ago. Disponível em: <https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/agencia-estado/2020/08/07/alexandre-mantem-quebra-de-sigilo-de-investigados-por-atos-antidemocraticos.html>.

Piovezani, Carlos; Gentile, Emilio (2020); *A linguagem fascista*. São Paulo: Hedra.

Pública. (2021); *O mapa do jornalismo independente*. Disponível em: <https://apublica.org/mapa-do-jornalismo/>.

Ribeiro, Amanda (2020); “Canal investigado pelo STF cria outra conta no YouTube para divulgar falas controversas de Bolsonaro”, em *Aos fatos*, 31 ago. Disponível em: <https://www.aosfatos.org/noticias/canal-investigado-pelo->

## Difusão de (des)informação no Capitalismo Tardio

stf-cria-outra-conta-no-youtube-para-divulgar-falas-controversas-de-bolsonaro/.

Ribeiro, Paulo (2021); “Como a extrema-direita burla punições do Youtube – e o Google finge que não vê”, em *The Intercept Brasil*. 19 abr. Disponível em: <https://theintercept.com/2021/04/19/como-a-extrema-direita-burla-punicoes-do-youtube-e-o-google-finge-que-nao-ve/>.

Rudnitzki, Ethel; Scofield, Laura (2020); “Os sites do governo a serviço de extremismo e fake-news”, em *Outras Mídias*, 18 nov. Disponível em: <https://outraspalavras.net/outrasmidias/os-sites-do-governo-a-servico-de-extremismo-e-fake-news/>.

Sombra, Tobias Ribeiro et.al. (2020); “Redes sociais científicas e inteligência artificial – uma revisão sistemática aplicada a reconhecimento de padrões”, em *Brazilian Journal of Development*, 6(3), pp. 9957-9970.

Volt Data Lab (2021); *Telegram Bolsonarista*. Disponível em: [http://voldata.info/telegram\\_bolso/#vis%C3%A3o-geral](http://voldata.info/telegram_bolso/#vis%C3%A3o-geral).

Zanini, Fabio (2020); “Inquérito identifica canal bolsonarista que transmitiu atos antidemocráticos no YouTube”, em *Folha de São Paulo*. 27 jun. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/colunas/painel/2020/06/inquerito-identifica-canal-bolsonarista-que-transmitiu-atos-antidemocraticos-no-youtube.html>.

ISBN 978-987-26346-6-7



9 789872 634667